

TESIS DOCTORAL

AÑO 2023



**EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
COMUNITARIA: NARRATIVAS DE VIDA,
APRENDIZAJES Y COOPERACIÓN CON LA
UNIVERSIDAD**

ANA MARTÍNEZ ORTIZ DE ZÁRATE

PROGRAMA DE DOCTORADO EN EDUCACIÓN

Directora de tesis: Dra. BELÉN BALLESTEROS VELÁZQUEZ

Director de tesis: Dr. ÁNGEL BARBAS COSLADO

ÍNDICE

Agradecimientos	8
BLOQUE A: INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I: Justificación, estructura y objetivos	10
1.1. Justificación	10
1.2. Estructura del estudio	13
1.3. Objetivos	14
BLOQUE B: MARCO TEÓRICO	19
CAPÍTULO II: Educomunicación	19
2.1 Origen de la educomunicación	19
2.2 Diferentes corrientes	24
2.2.1 Alfabetización mediática	25
2.2.2 Educomunicación	28
2.3 Desarrollo de la educomunicación en Latinoamérica	30
2.4 Los retos actuales de la educomunicación	36
CAPÍTULO III: La comunicación comunitaria	39
3.1 Contexto histórico	39
3.2 Tradición latinoamericana	43
3.2.1 Desarrollo práctico de la comunicación comunitaria	43
Enfoque educativo	45
Enfoque popular de la comunicación comunitaria	49
3.2.2 Desarrollo teórico de la comunicación comunitaria	52
Escuela de comunicación latinoamericana	52
<i>Crítica de modelos comunicativos hegemónicos</i>	53
<i>Compromiso con la transformación social</i>	59
<i>Propuestas de un modelo comunicativo participativo</i>	61
3.3 La tradición europea	61
3.3.1 Origen y evolución de la comunicación comunitaria en España	64
3.4 Etapa actual de la comunicación comunitaria	71
3.4.1 Reconocimiento legal	71
3.4.2 Popularización de internet y las TIC	74
3.5 Las características de la comunicación comunitaria	77
	3

3.5.1 Participación ciudadana en la comunicación comunitaria	78
3.5.2 Independencia y sin ánimo de lucro	81
3.5.3 Autogestión colectiva	82
3.5.4 Empoderamiento personal y cambio social	83
BLOQUE C: METODOLOGÍA	86
CAPÍTULO IV: La metodología narrativa-biográfica	86
4.1 ¿Qué entendemos por investigación narrativa-biográfica?	88
4.2 Trabajo de campo	89
4.2.1 Cronología del estudio	96
BLOQUE D: RESULTADOS	98
CAPÍTULO V: Narrativas de vida	98
5.1 Ian: el aprendizaje del facilitador	98
5.1.1 La historia de Acsur Las Segovias	99
5.1.2 El país de la eterna tiranía: Guatemala	102
5.1.3 ¿Vídeo participativo?	104
5.1.4 Historia de vida de Ian	105
5.2. David: impulsando el empoderamiento adolescente	128
5.2.1 La historia de Ciberresponsales	130
5.2.2 Historia de vida de David	136
5.3 Pedro: el poder de la inclusión	149
5.3.1 La historia de Radio Enlace	150
5.3.2 Historia de vida de Pedro	164
5.4 Javi B: continuando el 15M por la televisión	173
5.4.1 La historia del movimiento 15M	174
5.4.2 La historia de Tomalatele	177
5.4.3 Historia de vida de Javi B	179
5.5 Julia Gas: los afectos de una periodista comunitaria	196
5.5.1 La historia de Radio Almenara	197
5.5.2 La historia del barrio Almenara	203
5.5.3 Historia de vida de Julia	206
5.6 Diana: una vida en continuo activismo	222
5.6.1 La historia de Kaosenlared	225
5.6.2 Historia de vida de Diana	231
5.7 Juana: el compromiso con la comunicación	242

5.7.1 La historia de Radiópolis	243
5.7.2 Historia de vida de Juana	247
5.8 Susana: del proyecto comunicacional al proyecto político	256
5.8.1 La historia de El Salto	257
5.8.2 Historia de vida de Susana	260
5.9 Sergio: la importancia de la radio universitaria	271
5.9.1 La historia de la RUAH	273
5.9.2 Historia de vida de Sergio	283
5.10 Alba: una locura de radio	293
5.10.1 Historia de Radio Vilardevoz	295
<i>Proyecto comunicacional</i>	298
<i>Proyecto participativo</i>	300
<i>Proyecto de salud mental</i>	303
<i>Radio Vilardevoz y la universidad</i>	305
5.10.2 Historia de vida de Alba	306
5.11 Lauro: un líder horizontal	316
5.11.1 La historia de El Puente fm	317
5.11.2 La historia de La Teja	327
5.11.3 Historia de vida de Lauro	330
5.12 Julio: la radio como constructora de aprendizaje, comunidad e identidad	340
5.12.1 La historia de Cerro Pelado y El Chasque fm	341
5.12.2 La historia del Liceo Rural Comunitario	346
5.12.3 Historia de vida de Julio	349
5.13 Luismi: el compromiso con el vecindario	355
5.13.1 La historia de Vicálvaro y la Asociación Vecinal	356
5.13.2 El antecedente a Distrito 19: Antena Vicálvaro	359
5.13.3 La historia de Vicálvaro Distrito 19	360
5.13.4 Historia de vida de Luismi	366
CAPÍTULO VI: Análisis de los aprendizajes	379
6.1 ¿Qué entendemos por aprendizaje socioemocional?	380
6.1.1 La perspectiva de la ética del cuidado	381
6.1.2 El paradigma del buen vivir	387
6.1.3 Análisis del aprendizaje socioemocional	389
<i>Autocuidado</i>	390

<i>Cuidado hacia las demás personas</i>	399
<i>Cuidado hacia el entorno</i>	411
6.2 ¿Qué entendemos por aprendizaje sociopolítico?	417
6.2.1 Toma de conciencia	418
<i>La política como participación ciudadana</i>	419
<i>La comunicación de forma participativa</i>	426
<i>El conocimiento de forma diversa y plural</i>	437
<i>Toma de conciencia feminista</i>	444
6.2.2 Organización horizontal	447
6.2.3 Incidencia en la comunidad	458
CAPÍTULO VII: Cooperación entre experiencias de comunicación comunitarias y universidad	469
7.1 La misión social de la universidad	469
7.1.1 Origen y evolución del compromiso social de la universidad	471
7.1.2 Responsabilidad social universitaria	473
7.2 Análisis de la cooperación con las universidades	477
7.2.1 La cooperación entre comunicación comunitaria y las universidades: ¿una asignatura pendiente?	478
7.2.2 El ejemplo de la Universidad de la República (Uruguay)	479
Comunicación Educativa y Comunitaria	481
Perspectiva	483
Metodología	487
Relación con los medios comunitarios	491
Dificultades	493
7.2.3 Análisis de la cooperación entre la universidad y las experiencias de comunicación comunitaria en el contexto español	496
Beneficios de las sinergias	496
<i>Fortalecimiento de los proyectos comunicativos comunitarios</i>	497
<i>Fortalecimiento de la universidad</i>	500
<i>Impulsa una formación integral</i>	500
<i>Fomento de la educación participativa y horizontal</i>	504
<i>Fomento del compromiso y la responsabilidad social de la universidad</i>	506
<i>Fortalecimiento de la comunidad</i>	509
Formas en las que esta cooperación puede llevarse a cabo	511
<i>A través de la docencia</i>	512

<i>A través de las prácticas formativas</i>	513
<i>A través de la investigación</i>	517
<i>A través de la extensión</i>	519
<i>A través del impulso de la participación en la universidad y en la comunidad de forma transversal</i>	526
El riesgo del utilitarismo	527
<i>Colaboraciones planteadas en términos utilitaristas por ambas partes</i>	527
Dificultades	529
<i>Precariedad de experiencias de comunicación comunitaria</i>	530
<i>Purismo de la comunicación comunitaria que impide las sinergias</i>	531
<i>Desconocimiento y desconfianza mutua</i>	532
<i>Perspectiva colonial, paternalista y de superioridad de la universidad</i>	533
<i>Escasa participación del alumnado y de la comunidad</i>	534
<i>Procesos formativos diferentes</i>	536
BLOQUE E: CONCLUSIONES Y PROPUESTAS	538
CAPÍTULO VIII: Conclusiones	538
CAPÍTULO IX: Limitaciones y líneas de investigación futuras	546
CAPÍTULO X: Propuestas para incentivar la cooperación	547
ÍNDICE DE TABLAS, FIGURAS E IMÁGENES	554
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	558

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a todas las personas que han participado en esta tesis con las que he tenido la suerte de compartir tantas reflexiones y buenos momentos hablando sobre temas que nos importan.

A mis directores de tesis Belén y Ángel, por formar tan buen equipo y darme tanta confianza durante todos estos años. Sin vuestra continua guía y acompañamiento, no hubiera podido enfrentarme sola a todos los retos que me han surgido desde que empecé esta aventura.

A Teresa y a Bea, por compartir generosamente vuestras experiencias y aprendizajes. Vuestras palabras me han ayudado a encarar mis últimos momentos de realización de la tesis con aliento y esperanza.

A las personas que me acogieron y acompañaron en las dos estancias de movilidad que he realizado, en especial a José Candón, de la Universidad de Sevilla, y a Gabriel Kaplún, de la Universidad de la República.

Estoy muy agradecida también a Alberto Blanco, Chiara Sáez y Darwin González, quienes han dedicado tiempo a la revisión minuciosa, ya sea completa o de alguna parte, de esta tesis.

A mis compañeros/as del *Grupo Inter*, de la UNED, por seguir manteniendo el compromiso por conseguir una educación intercultural y cooperativa durante tantos años sin perder la energía, ni la alegría. También, a mis compañeros/as de *Riccap*, por continuar en el empeño de visibilizar y promover la comunicación comunitaria. Gracias a ambos colectivos por resistir y no dejarse contagiar por las dinámicas universitarias actuales, tan hostiles y difíciles de transitar en solitario.

A mis compañeros/as de *Radio Moratalaz*, donde me embarqué hace algunos años para complementar mi estudio, pero donde he encontrado algo mucho más importante: la amistad.

A Laura y Alberto, por ser nuestro refugio en Parla. A mis amigos/as de la diáspora por haber comprendido mis ausencias y por todos los ánimos y apoyo. A Alber, Noe, Alba y María, por todos los ratos que hemos compartido en nuestro espacio de “becarixs precarixs” y fuera de él.

A mi familia. A Baco, mi perro, por obligarme todos los días a salir a la calle y desconectar de la tesis. A mi hermano Alberto, por ser una persona fundamental en mi vida. A mi cuñada Gema, por formar parte de esta familia tan particular. A mi sobrino Yerai, porque contigo todo es más divertido, mejor. A mi madre, Fely, por tu amor incondicional. A mi padre, Jose, porque soy fruto de los valores y los aprendizajes que me inculcaste de pequeña y que intento siempre llevar a cabo. ¡Ojalá que estés orgulloso! A mis abuelos maternos, Paulino y Cova, por quererme tanto y creer en mí siempre. Y a los paternos, Concha y Luis, porque os tengo siempre presentes. Al resto de mi familia Martínez y Ortiz de Zárate y a mi familia política López de León, por estar siempre, pase lo que pase.

Finalmente, a mi compañero de vida, Ángel, por haber escuchado, leído y debatido tantas ideas de esta tesis; y por haberme proporcionado apoyo, ánimos y cuidados para que pudiera dedicarme al doctorado.

Sin vosotros/as este camino hubiera sido mucho más difícil de transitar y, sin duda, no hubiera merecido la pena.

BLOQUE A: INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I: Justificación, estructura y objetivos

1.1. Justificación

En este apartado quisiera explicar cómo he llegado hasta aquí, por qué me interesan las experiencias de comunicación comunitarias y desde dónde escribo e investigo, para ser lo más honesta posible a la hora de abordar esta tesis.

Es preciso mencionar que estudié periodismo y que este hecho despertó en mí el deseo de conocer mundo y querer hacer algo por mejorarlo. Por aquel entonces, uno de mis referentes era R. Kapuscinski, periodista polaco, que se especializó en cubrir información de países que no solían estar en la agenda mediática occidental, es decir, en países de Asia, África, América Latina o en los países pertenecientes a la entonces Unión Soviética, entre otros. Él defendía una tesis todavía polémica: “Por tratar de ser objetivo, en realidad se desinforma” (Kapuscinski citado en Restrepo, 2008, p. 103). Él tenía claro que el periodismo no tenía nada que ver con la adquisición de una posición neutra: “El verdadero periodismo es intencional, a saber: aquel que se fija un objetivo y que intenta provocar algún tipo de cambio” (Kapuscinski, 2002, p. 38).

Con Kapuscinski entendí que intentar hacer un trabajo “objetivo” suponía buscar una meta no solo imposible, sino también equivocada. Ni para hacer periodismo, ni tampoco a la hora de elaborar contenido académico, porque siempre la elección de un tema implica un interés y en ocasiones -como es mi caso con esta tesis- un compromiso.

Cuando acabé de estudiar periodismo, decidí estudiar un posgrado especializado en información sobre “países del sur”, entendiendo a estos países como aquellos que no suelen salir en la agenda mediática hegemónica, motivada especialmente por la posibilidad de realizar prácticas periodísticas en algún país de Latinoamérica. Algo que me parecía una oportunidad estupenda para seguir aprendiendo en otro contexto cultural que siempre había querido conocer. Finalmente, las prácticas me llevaron a Guatemala, donde viví durante 3 años trabajando en medios de comunicación convencionales.

En este país centroamericano es donde fui consciente de problemas estructurales como la desigualdad, la pobreza, la desnutrición, el racismo hacia los indígenas, las injusticias

sociales... Problemas tan cotidianos que prácticamente nunca eran noticia y, cuando excepcionalmente lo eran, se trataban de forma superficial, sensacionalista o no tenían la más mínima incidencia en la sociedad. Llegué a la conclusión de que el periodismo -en el momento y el lugar en el que me encontraba- no estaba logrando funcionar como un agente de transformación social. Así pues, me fui decepcionando poco a poco con la profesión periodística, y por ello, decidí volver a formarme y buscar un nuevo ámbito de conocimiento que pudiera complementar la comunicación. Encontré un máster que encajaba en lo que yo deseaba hacer: el Máster Euro-Latinoamericano en Educación Intercultural.

Curiosamente, en las prácticas de este máster, me involucré en un proyecto educativo llamado ¡Pon en Marcha tus ideas!, que trabajaba, a su vez, con una plataforma educocomunicativa: Ciberresponsales. David -una de las historias o relatos de vida, quien profundizará más adelante en este proyecto en concreto-, fue quien vino a aquel instituto de Mejorada del Campo en el que estaba para explicarnos en qué consistía Ciberresponsales, una plataforma digital educativa enfocada para que los/as adolescentes escribieran sobre lo que ellos y ellas mismas decidieran.

Una vez acabado el máster, decidí empezar el Doctorado en Educación y me dispuse a buscar un tema sobre el que realizar la tesis donde se combinara la comunicación y la educación. Para mí, la relación entre ambas disciplinas era clara -sobre todo, después de haber dinamizado un grupo en Ciberresponsales- pero todavía no disponía de autores/as referentes en los/as que apoyarme. Cuando surgieron ante mí los medios de comunicación comunitarios, me pregunté por qué, aun habiendo estudiado periodismo, no los había conocido antes, por qué no sabía que estos medios existían y por qué nunca había leído a Mario Kaplún, Luis Ramiro Beltrán, Juan Díaz Bordenave, Rosa María Alfaro, María Cristina Mata y tantos/as otros/as autores/as referentes de la comunicación comunitaria y la educocomunicación.

Durante mi etapa de estudiante de periodismo nunca oí hablar de los medios de comunicación comunitaria. No recuerdo a ningún profesor que mencionara otro modelo de comunicación que no fuera el tradicional masivo hegemónico. A pesar de leer a Kapuscinski y haber estado sensibilizada con la idea de realizar un periodismo comprometido, que diera a conocer otras agendas que no fueran las occidentales, curiosamente nunca conocí la existencia de los medios de comunicación comunitarios.

Años después, he sido consciente de que a lo largo de mi etapa de estudiante, y más tarde como trabajadora, me crucé con varias experiencias de este tipo, pero sin interiorizar lo que significaban realmente. Recuerdo incluso hacer un curso de redacción y locución en una radio comunitaria en Madrid; visité una radio de este tipo en Guatemala, y coincidí en varias ocasiones con Ian -protagonista de una de las historias de vida elaboradas en esta tesis- quien me habló del proyecto comunicativo donde participaba, pero en realidad, nunca entendí realmente a qué se dedicaba. Aunque en muchos de estos proyectos se dedican especialmente a hacer formaciones basadas en el aprendizaje técnico profesional, creo que en ocasiones -yo lo viví así- no se visibilizan el modelo de comunicación y los otros tipos de aprendizajes que adquieren las personas participantes, y por ello, puede pasar que a pesar de recibir algún curso en específico, una persona no se percate del potencial educativo de estas experiencias.

Así que, en un primer momento, decidí estudiar el tema de las experiencias de comunicación comunitaria, comenzando por superar mi propio desconocimiento en este tema. En concreto, quería conocer los procesos de aprendizaje que las personas participantes adquirirían involucrándose en un proyecto comunicativo comunitario.

Una vez elegido el tema de la tesis, estuve valorando qué metodología escoger. La que me parecía más coherente con los medios de comunicación comunitarios era la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP), pero fue descartada por el escaso tiempo que tenía. Finalmente, la metodología de las historias o relatos de vida fue la escogida por varias razones que veremos más adelante. Sin embargo, cada vez que conocía alguna de las personas protagonistas de las historias o relatos de vida o visitaba algunos de los proyectos comunitarios existentes, se despertaba en mí el deseo de implicarme en ellos. No sabía cómo, ni tampoco tenía mucho tiempo, así que no lo pude materializar hasta que vi un anuncio en internet buscando colaboradores/as para la creación de una radio comunitaria en mi barrio y me di cuenta de que era una oportunidad única que no podía desaprovechar.

A pesar de que esta experiencia personal no ha formado parte de la información producida en este estudio, pues ya tenía las historias o relatos de vida avanzadas, es preciso mencionarla porque me ha servido para intentar ser más coherente con mi investigación; me ha posibilitado vivir en primera persona aquellas problemáticas que surgen en la gestión de un proyecto de este tipo y, por último, me ha facilitado la integración en el movimiento de comunicación comunitaria desde una posición de activista y no solo como investigadora.

Con el tiempo, me di cuenta de que existían numerosos estudios, especialmente situados en el contexto latinoamericano, que ya demuestran los numerosos aprendizajes que adquieren las personas participantes en estos proyectos. Es por ese motivo que he querido enfocar este estudio en analizar aquellas cuestiones que no están tan estudiadas, como por ejemplo los aprendizajes socioemocionales. Después, con la intención de hacer algún tipo de aportación tanto al movimiento de comunicación comunitaria como a la universidad, he explorado la cooperación que puede existir entre ambos ámbitos con el objetivo de fomentar las sinergias, convencida de que es necesario dar a conocer a la comunidad educativa especialmente que el proceso de aprendizaje que surge en estas experiencias es sumamente enriquecedor.

1.2. Estructura del estudio

Esta tesis se estructura de la siguiente manera:

- El bloque A, que contiene el Capítulo I, se compone de la justificación y los objetivos de esta tesis. En el apartado de los objetivos, se detallan las tareas requeridas; así como las preguntas que se han buscado responder para alcanzar cada objetivo.
- El bloque B aborda el marco teórico. En este apartado, se revisan los fundamentos teóricos de los dos conceptos clave que sustentan el análisis de esta tesis: la educomunicación, tratada en el Capítulo II, y la comunicación comunitaria, en el Capítulo III.
- El bloque C recoge el Capítulo IV, dedicado a la metodología de la tesis, en el cual se justifica la elección de las narrativas de vida como enfoque metodológico, se detalla el proceso de análisis de la información obtenida y se presenta la cronología de este estudio.
- El Bloque D corresponde a los resultados de la tesis y se compone de tres apartados. El Capítulo V presenta las trece narrativas de vida elaboradas, incluyendo tanto sus historias personales como el contexto de las experiencias comunicativas en las que se han desarrollado. El Capítulo VI analiza los aprendizajes socioemocionales y sociopolíticos adquiridos por las personas participantes. Finalmente, el Capítulo VII estudia la cooperación entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad.
- El Bloque E finaliza la tesis y consta de tres capítulos. En el Capítulo VIII se recogen las conclusiones del estudio; en el Capítulo IX se abordan las limitaciones

identificadas y las posibles líneas de investigación futuras; y por último, en el Capítulo X, se exponen diversas propuestas para propiciar las sinergias entre la comunicación comunitaria y la universidad en el contexto español.

1.3. Objetivos

La finalidad de este estudio ha sido comprender los procesos de aprendizaje que surgen a raíz de la implicación y la participación activa de la ciudadanía en experiencias de comunicación comunitaria.

Los objetivos específicos de esta tesis han sido los siguientes:

1. Establecer un marco teórico sobre educomunicación y comunicación comunitaria, desde una perspectiva transformadora, que favorezca el cambio del sistema comunicacional y educativo tradicional.
2. Construir narrativas de vida de personas con trayectorias significativas dentro de estos procesos comunicativos comunitarios.
3. Analizar los procesos de aprendizaje de tipo socioemocional y sociopolítico que las personas implicadas en las experiencias comunitarias han adquirido.
4. Conocer la cooperación que se ha establecido entre las experiencias de comunicación comunitaria y la formación universitaria.

Tabla 1

Descripción de las diferentes tareas que han compuesto cada objetivo específico y las diversas cuestiones que nos hemos preguntado a la hora de acometer el análisis.

Objetivo 1: Establecer un marco teórico	
Tarea	Cuestiones para abordar
Investigación sobre educomunicación - Revisión sistemática	- ¿Qué se entiende por educomunicación y qué perspectivas existen? - ¿Cuáles fueron las primeras experiencias educomunicativas y su evolución hasta la actualidad? - ¿Quiénes son sus principales referentes? - ¿Qué dicen otros estudios sobre cómo influye la educomunicación en la construcción de una ciudadanía crítica y participativa?

	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué beneficios puede producir la introducción de la educomunicación en una comunidad? - ¿Dónde se sitúa nuestro estudio y qué puede aportar?
Investigación sobre comunicación comunitaria - Revisión sistemática	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué se entiende por comunicación comunitaria? - ¿Cuáles y cómo fueron sus primeras experiencias, en qué contexto nacieron y su evolución hasta la actualidad? - ¿Quiénes son sus principales referentes? - ¿Qué dicen otros estudios sobre qué papel tiene la comunicación comunitaria en la construcción de una ciudadanía crítica y participativa? - ¿Qué beneficios puede aportar a la comunidad? - ¿Qué aporta al sistema democrático actual?
Objetivo 2: Construir historias o relatos de vida	
Tarea	Cuestiones para abordar
Investigación sobre la metodología - Elección de la metodología narrativa-biográfica	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué metodología se adapta mejor al modelo de la comunicación comunitaria? - ¿Qué metodología se adapta mejor a la situación personal de la investigadora? - ¿Por qué la metodología que mejor encaja es la narrativa-biográfica? - ¿Qué aporta a los participantes del estudio esta metodología? - ¿Qué aporta a nuestro estudio?
Elección de las personas informantes - Elaboración de criterios de selección - Contacto con los/as informantes - Presentación del estudio	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Quién ha tenido una experiencia de participación significativa? - ¿Quién tiene el tiempo e interés personal para participar en el estudio? - ¿Cumple la experiencia comunicativa comunitaria en la que participa la persona informante la mayor parte de los requisitos de medios comunitarios (son participativos, sin fines de lucro, horizontales, independientes, búsqueda de empoderamiento y transformación social)? - ¿La experiencia de comunicación comunitaria ha tenido una historia consistente a lo largo de los años?

<p>Investigación contexto</p> <ul style="list-style-type: none"> - Investigación de la experiencia de comunicación a la que pertenece el informante y la comunidad donde se desarrolla. - Eventualmente, visitar la experiencia de comunicación comunitaria y la comunidad donde está. - Eventualmente, conocer otros participantes de la experiencia y entrevistarlos. -Elaboración de diario de campo. 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cuál es la historia y cómo surge la experiencia? - ¿Cómo es el contexto donde se desarrolla esa experiencia? - ¿Cómo es el funcionamiento de la experiencia? - ¿Qué se ha estudiado de la experiencia elegida y la comunidad donde está? - ¿Qué imagen han transmitido los medios masivos sobre la experiencia y su contexto social?
<p>Desarrollo de la entrevista</p> <ul style="list-style-type: none"> - Elaboración del guion de la entrevista. - Realización de entrevista. - Acordar cómo quiere ser citada esa persona. - Eventualmente, realización de más entrevistas. - Elaboración de diario de campo. - Transcripción. 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cuál es su historia personal antes de participar en la experiencia? - ¿Cuándo y por qué se implican en experiencias de comunicación comunitaria? - ¿Cuál es la relación que tiene con las demás personas participantes? - ¿Qué personas han sido sus referentes en la experiencia de comunicación comunitaria? - ¿Cómo percibe el contexto donde se desarrolla esa experiencia? - ¿Cuál es su papel en el funcionamiento de la experiencia? - ¿Qué y cómo han aprendido cuando participan en procesos de comunicación comunitaria? - ¿Han vivido una transformación personal significativa?
<p>Escritura de las narrativas de vida</p> <ul style="list-style-type: none"> - Elegir el formato narrativo adecuado en función de la información obtenida. - Elaborar el relato del informante. - Compartir con los informantes la narrativa de vida elaborada. - Eventualmente, devolución de los/as informantes con cambios. 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué momentos son relevantes para el estudio de la transformación personal de la persona que participa? - ¿Cómo se ordena la narrativa de vida de la persona participante en función de los aprendizajes adquiridos?
Objetivo 3: Analizar los aprendizajes socioemocionales y sociopolíticos	
Tarea	Cuestiones para abordar
<p>Recabar información sobre el proceso de aprendizaje</p> <ul style="list-style-type: none"> - Entender el aprendizaje a un nivel básico. - Estudiar los diferentes 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿En qué consiste el aprendizaje y cómo se adquiere? - ¿Cuáles son las diferentes perspectivas del aprendizaje? - ¿Qué aprendizajes suelen ser destacados en el contexto de la participación en experiencias de comunicación comunitaria?

aprendizajes obtenidos en el contexto de comunicación comunitaria.	
Categorizar los procesos de aprendizaje identificados en las entrevistas realizadas. - Analizar e identificar los tipos de aprendizajes obtenidos por las personas entrevistadas.	- ¿Qué aprendizajes se identifican en las personas que participan en este tipo de experiencias? - ¿Cómo y cuándo los han adquirido? - ¿Cómo de conscientes han sido de la adquisición de los aprendizajes? - ¿Cuáles son los aprendizajes que destacan más valiosos para su vida y para la comunidad a la que pertenecen?
Elección de aprendizajes identificados - Elección de los aprendizajes más relevantes.	- ¿Qué aprendizajes son más importantes para la construcción de una ciudadanía crítica y participativa? - ¿Qué aprendizajes son más necesarios en la época actual?
Análisis de los aprendizajes seleccionados - Profundizar en los aprendizajes seleccionados. - Analizar de forma transversal los relatos a través de estos aprendizajes. - Analizar el impacto de la experiencia en el contexto donde se desarrolla a través de los aprendizajes seleccionados.	- ¿Cuáles son las características que tienen en común los aprendizajes que se producen en las experiencias de comunicación comunitaria? - ¿Existe un perfil similar entre las personas que se involucran? - ¿Qué motivaciones tienen esas personas para involucrarse en una experiencia de comunicación comunitaria? - ¿Qué condiciones personales se tienen que producir para que ese aprendizaje sea adquirido? - ¿Qué características se identifican en el contexto que favorezcan la aparición de experiencias de comunicación comunitaria? - ¿Qué características se identifican en el contexto que dificultan la aparición de este tipo de experiencias? - ¿Cómo creen las personas entrevistadas que la comunidad se beneficia de este tipo de experiencias comunicativas comunitarias?
Objetivo 4: Conocer la cooperación entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad	
Tarea	Cuestiones para abordar
Investigación sobre los objetivos de la institución universitaria - Revisar las funciones de la institución universitaria. - Investigar sobre la conexión de la universidad con la comunidad donde está inserta.	- ¿Cuál es la responsabilidad social que tiene la institución universitaria y cómo es llevada a cabo en la práctica? - ¿Cómo conecta la universidad pública con las preocupaciones y las necesidades de la comunidad? - ¿Qué beneficios aportaría a la sociedad que la universidad tuviera un mayor compromiso social con la comunidad? - ¿Qué dificultades tiene la universidad actual para poder llevar a cabo sus funciones sociales?

<p>Investigación previa sobre la cooperación existente</p> <ul style="list-style-type: none"> - Identificar y seleccionar experiencias de comunicación comunitaria que se hayan aliado con alguna institución universitaria. - Identificar y seleccionar personal docente de la universidad que haya fomentado este tipo de sinergias. 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué experiencias de comunicación comunitaria han llevado a cabo sinergias con universidades y cómo lo han hecho? - ¿Qué personal docente ha llevado a cabo alianzas con experiencias de comunicación comunitaria y cómo lo han hecho?
<p>Realización de entrevistas cualitativas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Elaboración del guion de la entrevista - Realización de entrevista - Acuerdo sobre cómo ser citado - Elaboración de diario de campo - Transcripción 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué alianzas se han producido entre la universidad y las experiencias de comunicación comunitaria y cómo se han llevado a cabo? - ¿La educomunicación y el modelo de comunicación comunitaria son temas suficientemente tratados en el currículum académico universitario? - ¿Qué beneficios han aportado estas sinergias a las experiencias de comunicación comunitaria, a las universidades, al estudiantado y a la comunidad? - ¿Qué peligros o desafíos hay que tener en cuenta para que las sinergias sean fructíferas y beneficiosas para la universidad y la experiencia de comunicación comunitaria? - ¿Qué necesita la experiencia de comunicación comunitaria para llevar a cabo esta cooperación? - ¿Qué necesita la universidad para llevar a cabo esta cooperación?
<p>Análisis de la cooperación llevada a cabo</p> <ul style="list-style-type: none"> - Análisis transversal de entrevistas cualitativas realizadas. - Profundizar en los beneficios de las sinergias. - Evaluar los peligros y desafíos para la realización de estas sinergias. 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cuáles han sido las características principales de esta colaboración entre ambos ámbitos? - ¿Cuáles son las dificultades para hacer posible la cooperación entre ambos ámbitos? - ¿Por qué estas sinergias no son tan frecuentes en el ámbito universitario español? - ¿Qué beneficios obtendrían las experiencias de comunicación comunitaria, las universidades, el estudiantado y la comunidad si hubiera cooperación entre estos dos ámbitos de forma más frecuente?
<p>Propuestas para fomentar sinergias entre experiencias de comunicación comunitaria y universidades españolas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Elaboración y análisis de propuestas para fomentar este tipo de sinergias. 	<ul style="list-style-type: none"> - Elegir las acciones más valiosas para que se produzca esta cooperación de manera enriquecedora para todas las partes, teniendo en cuenta los riesgos existentes.

BLOQUE B: MARCO TEÓRICO

En este apartado nos disponemos a repasar los conceptos sobre los que se basa esta tesis: la educomunicación y las experiencias de comunicación comunitaria.

CAPÍTULO II: Educomunicación

En este apartado se revisa el campo de estudio denominado como educomunicación que, como el propio término indica, hace referencia a la relación de dos disciplinas: la educación y la comunicación. Igualmente, conoceremos su origen, las corrientes que surgieron y que conviven en la actualidad, y por último, cómo es la situación de esta área de conocimiento en la actualidad y a los retos a los que se enfrenta a partir de la introducción de internet y de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

2.1 Origen de la educomunicación

No existe consenso sobre el surgimiento de este campo de conocimiento. Len Masterman (1983, 1993) considera como un antecedente importante la publicación de *Culture and Environment. The Training of critical awareness* (1933), por parte de los británicos Leavis y Thompson. En este libro se defendía que los productos mediáticos eran una amenaza para la cultura tradicional británica y se apelaba a que los profesores de lengua llevaran a cabo una educación crítica con respecto a los productos de la cultura de masas transmitidos por los medios masivos (Barbas, 2012; Kendall y McDougall, 2012; Masterman, 1993). Leavis y Thompson relacionaban la cultura con la tradición literaria y, por tanto, fueron criticados por tener una concepción de la cultura elitista al considerar algunos productos culturales superiores frente a otros de la cultura popular (Kendall y McDougall, 2012). En consecuencia, Masterman ha considerado que la educación en materia de comunicación tuvo “unos orígenes burgueses y profundamente paternalistas” (Masterman, 1983, p. 191). Sin embargo, este mismo autor reconoce que el libro de Leavis y Thompson fue fundamental para que “el análisis de los documentos de los medios en la enseñanza se considerara respetable”, “abrió el camino, a fines de los 50 y en la década de los 60, para la utilización en el aula de anuncios, periódicos, tebeos, revistas femeninas, novelas populares, películas y televisión” y por último, permitió que otros profesores más progresistas se alejaran de las posturas de Leavis y Thompson y simpatizaran más con la cultura popular sin abandonar la lectura crítica de los mismos (Masterman, 1993, p. 66).

Explorando los orígenes de este campo, existe mayor consenso entre los expertos a la hora de identificar una de las primeras experiencias prácticas en el ámbito de la educomunicación y la alfabetización mediática. Antes incluso de que teóricamente se empezara a reflexionar y desarrollar este conocimiento, un maestro francés llamado Célestin Freinet, puso en marcha un innovador modelo pedagógico que transformó la educación a través de la comunicación en la década de los años 20 del siglo XX.

Este modelo pedagógico surgió de Freinet a través de la práctica cotidiana, a partir de incorporarse al sistema educativo francés como maestro en una escuela rural en un pueblo de los Alpes Marítimos en Francia. Fue allí cuando se dio cuenta de que el sistema educativo tradicional o la escuela “escolástica” -como él la denominaba- se había quedado anticuada, porque estaba pensada para la sociedad de finales del siglo XIX (Freinet y Salengros, 1972) donde abundan los castigos, el aprendizaje memorístico (Freinet, 1974), los manuales escolares y las lecciones magistrales (Freinet y Salengros, 1972). Además, compara esta vieja escuela con el funcionamiento de un cuartel o de un templo (Freinet, 1973, 1978) y añade que con disciplina y autoritarismo se contribuía a crear una ciudadanía dócil y sumisa, sin capacidad de crítica ni de pensar por sí mismos (Freinet citado en Monteagudo, 1988, p. 180) y colaboraba en perpetuar una sociedad industrial caracterizada por ser capitalista, individualista, anti cooperativa, donde primaba la indiferencia hacia las demás personas (Élise Freinet, 1975). Una de las frases que mejor refleja este sentir de Freinet, es la que su mujer, Élise (1975, p. 249), también maestra y una importante colaboradora de la pedagogía de Freinet, reprodujo en su publicación *Nacimiento de una pedagogía Popular* (1969):

Cuando se les lanza a la vida, los adolescentes estarán desarmados ante las trampas políticas que les tenderán, ante la explotación a que se verán sometidos por todos los parásitos sociales. (...) La escuela ha formado escolares. Se ha olvidado de preparar hombres. Bueno, no lo ha olvidado: no los prepara intencionadamente.

Freinet tenía dificultad para respirar y una escasa voz, como consecuencia de un grave incidente ocurrido durante la I Guerra Mundial, lo que le impedía hablar durante mucho tiempo durante sus clases. Esta circunstancia, unida a la evidente decepción que le provocó el sistema educativo tradicional, influyó para que empezara a investigar de forma autodidacta cómo cambiar la escuela. Para ello, estudió a numerosos autores contemporáneos, viajó para conocer diferentes experiencias educativas a Alemania y Rusia, entre otros países, y participó

en varios congresos y conferencias con el afán de aprender y encontrar una manera de transformar la educación.

En esa época, en Europa y en Estados Unidos, se estaba desarrollando desde finales del siglo XIX la denominada como Escuela Nueva o Escuela Activa, cuyos principales autores fueron John Dewey, Ovide Decroly, María Montessori o Adolphe Ferrière, entre otros. Élise (1975) reconoce que Freinet debe mucho a este movimiento, que se caracterizó por identificar el aprendizaje con la acción y la experimentación y por reivindicar el papel activo y protagónico de los educandos en el sistema educativo frente al autoritarismo de los profesores de la escuela tradicional (de Zubiría Samper, 2008). Sin embargo, Freinet poco a poco se fue decepcionando con este movimiento, pues tal y como destaca Kaplún (1998, p. 204), no tenían en cuenta “el contexto social y económico que sus métodos innovadores implican”. Asimismo, el propio Freinet señaló que era crítico contra:

(...) cierto espíritu, que podemos llamar idealista, de la educación nueva, contra esta tendencia a hacer creer que, con la misma organización social, en los mismos locales, con los mismos instrumentos de trabajo y con los mismos recursos, la Escuela, animada con un espíritu nuevo, es susceptible de aportar la solución definitiva a todos los grandes interrogantes que condicionan hoy el provenir de la infancia popular. (Freinet citado en Monteagudo, 1988, p. 127).

Además, Freinet también criticó que el trabajo de la Escuela Nueva se había quedado en “la teoría”:

Nosotros somos educadores que en nuestra misma clase intentamos poner en práctica las ideas y los sueños de los teóricos (...) Tenemos que crear el porvenir en el seno del presente y del pasado, lo cual no es tarea que precise, en modo alguno, una espectacular llamada a la novedad; lo que necesita es prudencia, método, eficiencia y un gran sentido humano (Freinet y Salengros, 1972, p. 6).

Por todo ello, para diferenciarse del movimiento de la Escuela Nueva, decidió denominarse desde 1939 como Escuela Moderna (Piaton, 1976): “Para evitar malentendidos, empleamos un término que dice exactamente lo que quiere decir: Escuela Moderna” (Freinet y Salengros, 1972, p. 7).

Mientras llevaba a cabo esa búsqueda de conocimiento teórico, decidió llevar a la práctica diversas técnicas, dinámicas y cambiantes -lejos de ser métodos rígidos- como las siguientes: el texto y el dibujo libre, la imprenta escolar, la correspondencia interescolar, el fichero escolar cooperativo, el plan de trabajo, la asamblea cooperativa semanal, las conferencias, el paseo-clase y el periódico mural, entre otras.

Sobre la imprenta escolar, Mario Kaplún (1998) escribió que Freinet fue un visionario al comprar en 1923 una pequeña imprenta manual para introducir en la clase un medio de comunicación, que no se usó simplemente como herramienta o actividad complementaria, sino como un elemento central del proceso del aprendizaje en la escuela (Huergo, 2001).

El aula de Freinet se transformó en una verdadera redacción, donde los/as niños/as participaban en todo el proceso de creación de un periódico escolar, que era distribuido entre las familias, en la propia comunidad y en otras escuelas de Francia, pues debido al éxito obtenido esta técnica educativa se extendió por muchas otras. Así describe Kaplún (1998, p. 210) la pedagogía de Freinet:

Los niños de la escuela de Freinet salían a la calle a observar, a encuestar, a investigar. La freinetiana es claramente una pedagogía del autoaprendizaje; pero no a partir del esquema individualista —tal como el de la educación a distancia tradicional con estudiantes confinados cada uno en su casa— sino inscrita en una concepción sustancialmente colectiva del proceso educativo. Para aquellos chicos todo su entorno ambiental y social se convirtió en objeto y fuente de conocimiento.

Élise (1975, p. 91-92) recoge las palabras de Freinet sobre la importancia que supuso para el mundo de la educación la posibilidad de tener personas que fueran interlocutoras reales fuera incluso de la institución escolar:

La prensa en la escuela tiene un fundamento psicológico y pedagógico seguro y permanente: la expresión y la vida de los alumnos. (...) En la vieja escuela la redacción no estaba destinada más que a la censura o corrección por parte del maestro, por el hecho de ser un deber escolar, no podía ser un medio de expresión. El niño tiene que escribir para ser leído -por el maestro y por sus compañeros- y para que su texto pueda ser inmortalizado con la imprenta y ponerlo al alcance de los comunicantes que lo lean.

Aunque a Freinet se le conoce especialmente por el uso de la imprenta en la enseñanza, como destaca González Monteagudo (1988), no era una técnica totalmente novedosa. De hecho, hay antecedentes impulsados por el abad Louis Dumas en 1730, por Paul Robin en 1890 y también por Decroly, quien después de la I Guerra Mundial lo usó para realizar trabajo de expresión. Sin embargo, a Freinet no se le debe reconocer solamente por la utilización de la imprenta, sino por “la difusión del uso de la imprenta” (González Monteagudo, 1988, p. 81), por utilizarla para fomentar la “expresión libre” del estudiantado (Imbernón, 2007, p. 259) y por crear un completo proyecto pedagógico alrededor de ella (Huergo, 2001; Kaplún, 1997).

Freinet también hizo mucho hincapié en la construcción de una escuela basada en la experimentación que tuviera en cuenta las necesidades de los educandos y el contexto social en que vivían; así pues, se preocupó por inculcar la militancia en su pedagogía y defendía que el profesorado debía estar comprometido con su doble condición de ciudadano y educador y tener como objetivo mejorar de forma simultánea no solo la educación, sino también la sociedad en su conjunto. Así lo expresó el propio Freinet en uno de sus escritos que reproduce Élise (1975, p. 267):

Obstinarse en hacer pedagogía pura sería un error y un crimen. La defensa de nuestras técnicas (...) se desarrolla en dos frentes a la vez: el frente escolar y pedagógico, por un lado, en el que debemos de mostrarnos más atrevidos y creadores que nunca, porque el porvenir inmediato nos fuerza a ello; y el frente político y social, para defender vigorosamente las libertades democráticas y proletarias. Pero hay que estar en ambos frentes simultáneamente.

Siguiendo los consejos que proclamaba, Freinet militó en el partido político Frente Popular, una coalición de partidos políticos de izquierda, y en el ámbito sindicalista, entendiendo que todo partía del mismo problema, pues “la mejora de la escuela del pueblo, de la escuela popular, es una exigencia campesina, obrera, al igual que el precio del ganado, el salario o la carestía de la vida” (Freinet citado en Élise Freinet, 1975, p. 251).

Asimismo, para Freinet era imprescindible que las personas educadoras cambiaran su actitud con respecto al alumnado y comenzaran a ser acompañantes del proceso de aprendizaje, ejerciendo un papel demócrata y facilitador. Así lo expresó (citado en Monteagudo, 1888, p. 361): “Hay que dejar de ser el magíster para convertirse en el colaborador atento y

entregado”. También, según Freinet, debían ser personas apasionadas por su trabajo, que no tuvieran temor a enfrentarse a la escuela tradicional:

[Los maestros deben ser] despertadores del espíritu, que no temen ser esos renovadores de ideas, esos destructores de hábitos, esos violentadores de la tradición, esos inoportunos que molestan a los adultos sólidamente instalados y reclaman obstinadamente la parte vital de una infancia sacrificada. (Freinet citado en González Monteagudo, 1988, p. 366).

En definitiva, Freinet se distingue por crear una escuela experimental conectada con la realidad social, centrada en el alumnado, en sus potencialidades y su evolución natural, con el objetivo de educarlos para que sepan enfrentarse a la vida de una forma antiautoritaria, cooperativa y crítica, a través de técnicas que potenciaban el intercambio y la creación de conocimiento utilizando herramientas comunicativas.

A partir de esta experiencia surgen muchas otras que continuaron el legado de Freinet, no solo en Francia, sino también en otros países, principalmente de Europa, pero también en América Latina y África (Monteagudo, 1988). En España la pedagogía de Freinet fue introducida por varias personas educadoras de la época. Jesús Sanz fue becado para que fuera a Ginebra y fue allí donde conoció las técnicas de Freinet (Imbernón, 2007). El profesor Manuel Cluet asistió al I Congreso organizado por Freinet e introdujo estas técnicas en la escuela donde trabajaba en Madrid (Hernández Huerta y Hernández Días, 2012). También tuvo un papel muy destacado el inspector escolar Herminio Almendros, quien se encargó de difundir estas técnicas por Cataluña, durante la década de los años 30 del pasado siglo (Monteagudo, 1988). Todo este trabajo se vio interrumpido por la guerra civil española. Cuando se acabó la contienda, muchas de estas personas se exiliaron a Latinoamérica, impulsando las técnicas de Freinet en este continente (Imbernón, 2007; Monteagudo, 1988).

2.2 Diferentes corrientes

En el ámbito académico, se han identificado dos enfoques de educomunicación. Uno, denominado como educomunicación, que se entiende como un proceso dialógico, crítico, participativo y emancipador, que se ha desarrollado especialmente en Latinoamérica; y otro, denominado como alfabetización mediática, más enfocado en profundizar en el conocimiento técnico de una herramienta comunicativa, que nació en el continente europeo.

Esta diferenciación de estas dos corrientes -fruto de tradiciones académicas y contextos sociales diferentes- es una generalización que ha sido usada por algunos autores como Barbas (2012) para facilitar el análisis conceptual y teórico de ambos enfoques; aunque hay que tener en cuenta que en la práctica no existen estos modelos absolutos y además, tal y como varios autores resaltan -aunque aún es necesario mayor intercambio entre la tradición académica europea y latinoamericana (Barranquero y Treré, 2021)- en la actualidad ya existen “acciones convergentes” y un incipiente diálogo fructífero entre ambas (Oliveira, 2019, p. 18).

Sádaba y Salaverría (2023, p. 21) destacan que en el ámbito hispano en especial existe una gran cantidad de nomenclaturas al respecto, como por ejemplo: alfabetización mediática, alfabetización informacional, educomunicación, alfabetización digital, que “aunque poseen rasgos propios que los distinguen, remiten en el fondo a un concepto común”. De hecho, hay diversos/as autores/as e instituciones que utilizan el término de alfabetización mediática en un sentido crítico como sinónimo de educomunicación (Buitrago et al., 2017; Gutiérrez-Martín et al, 2022). Por ejemplo, Kendall y McDougall (2012, p. 28) explican que hoy en día, una de las mayores preocupaciones del profesorado es introducir una “alfabetización crítica en los medios”, entendiendo que esta alfabetización debe facilitar un nuevo rol a los/as educadores/as y una “pedagogía del inexperto” (p. 27), en la que el estudiantado, teniendo en cuenta su propia identidad cultural, sea quien dé sentido a la información recibida, es decir, su forma de entender la alfabetización mediática, tiene mucho que ver con el modelo que desarrolló Freinet en la década de los años 20 y que se desarrolló en Latinoamérica bajo la denominación de educomunicación. Y es por esto, que es complicado establecer límites claros entre las diferentes concepciones. A pesar de ello, y teniendo en cuenta que estos términos son en ocasiones difusos y confusos, en este trabajo se establece la diferenciación de estas dos corrientes con el objetivo de facilitar el análisis.

2.2.1 Alfabetización mediática

El enfoque de la alfabetización mediática fue el que se expandió de forma rápida por los países anglosajones y se denominó en inglés como *Media Literacy*, en EEUU, o *Media Education*, en Gran Bretaña (Barbas, 2012; Gutiérrez, 2019; Huergo, 2004).

Según Fedorov (2011), la primera experiencia de alfabetización mediática en Europa surgió a principios de la década de 1920 a raíz de la aparición de los clubs de cine, que tenían

objetivos formativos. Ya en el año 1922 se realizó la primera conferencia nacional de educación cinematográfica.

Para Cary Bazalgette, trabajadora del British Film Institute (BFI) desde 1979 y responsable del Departamento Educación desde 1999 hasta 2006, esta institución tuvo un importante papel y fue pionera en introducir la perspectiva educativa para los medios, aunque esta misma autora reconoce que en sus comienzos no tuvo claro su compromiso educativo y el avance en esta materia fue lento (Bazalgette, 2010).

Los orígenes del BFI se remontan a 1933, cuando el gobierno británico lo creó con el objetivo de que fuera la entidad “responsable del desarrollo de la conciencia y la imagen pública de los medios” (Bazalgette, 2007, p. 35). Esta institución nació como consecuencia de la publicación de un informe denominado *Film in National Life*, en donde se investigaba “el uso instrumental de las películas en el ámbito educativo y el desarrollo de la apreciación y el gusto crítico de los espectadores” (Bazalgette, 2010, p. 16).

Posteriormente, en la década de los 50, varios profesores de escuela fundaron en Gran Bretaña la Society for Education in Film and Television (SEFT) (Fedorov, 2011), que formó parte de un movimiento que reclamaba la presencia de la televisión en la alfabetización mediática, ya que hasta entonces esta se centraba especialmente en la enseñanza del cine (Aguaded, 1999). De hecho, Masterman fue uno de los profesores pioneros en trabajar en clase con la televisión, un contenido audiovisual mucho más cercano al estudiantado que el cine (Tornero, 2017).

En los años 60 y 70 en Europa, se comenzó a introducir la alfabetización mediática en la educación formal. Buckingham (2005, p. 28) destaca que, por ejemplo, en esta época en Reino Unido a las personas que estudiaban inglés se les animó a escribir acerca de sus experiencias cotidianas, a discutir la temática de las canciones populares, a participar en el debate de cuestiones contemporáneas con el objetivo de “validar la cultura de los estudiantes y al mismo tiempo, establecer conexiones entre las culturas de la escuela y las de los hogares de los alumnos y del grupo de pares”, lo que supuso un intento de incluir la cultura popular en el currículo académico. Sin embargo, este mismo autor reconoce que aunque hubo una actitud de cierta apertura, seguía manteniéndose la vieja actitud “defensiva”, que originó la publicación de Leavis y Thompson, porque el objetivo final seguía siendo proteger al estudiantado de los efectos negativos de los medios.

En la década de los 80 se produce la “eclosión universal” de experiencias de alfabetización mediática en Europa (Aguaded, 1999). Masterman (1993, p. 82) señala que fue en esta década cuando se favorecieron cursos en Gran Bretaña de comunicaciones “despolitizadas” y de “destrezas sociales y vitales”. Aunque parte del profesorado se preocupó por desarrollar la conciencia crítica del alumnado con respecto a los contenidos mediáticos, también destaca este mismo autor las dificultades que suponía el desarrollo de este campo de conocimiento, especialmente cuando la comunicación se ponía al servicio de las necesidades de la industria:

La meta de gran parte de la teoría de la comunicación -la comunicación eficaz- ha sido o bien asegurar que se consiguen determinados resultados en la audiencia (...) o bien investigar si bien los medios eran responsables de las conductas violentas o antisociales. En todos estos casos el objetivo claro no ha sido aumentar nuestra comprensión de la complejidad de los medios, sino aumentar la capacidad de aquellos que los controlan (ya sea política, comercial o profesionalmente) de manipular e incidir en la audiencia. La investigación sobre comunicaciones normalmente ha dado por supuesto, un determinado modelo de comunicación con los medios, unidireccional, impositivo y esencialmente antidemocrático, y ha pretendido hacerlo aún más eficaz. (Masterman, 1993, p. 84).

A partir de la globalización de la economía y de las tecnologías de la información y la comunicación -durante los años 90 del siglo pasado- se estandarizó el enfoque más instrumental de la alfabetización mediática y se expandió a nivel mundial, siendo el tipo de educación y comunicación que predomina actualmente (Aparici, 2010; Castro Lara, 2011).

Aunque en un principio esta corriente permaneció ajena a la influencia de la tradición latinoamericana, pues muchas de las obras clásicas en castellano no fueron traducidas al inglés (Castro Lara, 2011), con el tiempo, se han producido intercambios y convergencias entre ambas corrientes.

De hecho, Buckingham (2015) identificó que, aunque la actitud “defensiva” hacia los medios de comunicación marcó una tendencia en la educación mediática europea durante muchos años, a partir de los años 90, se empezó a desarrollar otra tendencia opuesta que entendía la educación mediática como “parte de un movimiento más amplio de democratización, un proceso por el cual las culturas extraescolares de los estudiantes se fueron reconociendo gradualmente como culturas válidas y merecedoras de consideración en los planes de

estudio” (p. 80). Este nuevo enfoque educativo ya no tenía como objetivo proteger a los jóvenes de la influencia de los medios, sino “capacitarlos para tomar decisiones informadas por sí mismos” (p.82).

2.2.2 Educomunicación

El enfoque de educación y comunicación que surgió en los años 60 y 70 en Latinoamérica se caracterizó por introducir una educación crítica con respecto al sistema educativo clásico, la comunicación tradicional y la cultura imperante. Es una educación que, como decía Prieto Castillo (2000), va mucho más allá de introducir los medios en la enseñanza, sino que tiene en cuenta la comunicación en el trabajo del educador, en los educandos, en los medios y en los materiales utilizados y que tiene como principal fin producir una transformación personal y un cambio social.

En ese contexto latinoamericano, este campo de conocimiento se denominó de diversas formas: comunicación educativa, educomunicación, pedagogía de la comunicación, educación para los medios, entre otras (Aparici, 2010; Barbas, 2012; Huergo, 2004). En este estudio, se ha optado por denominarlo como educomunicación, siguiendo la tradición latinoamericana.

Según algunos autores, la primera práctica educomunicativa con este enfoque en Latinoamérica surgió en 1969, cuando la Oficina Católica Internacional de Cine (OCICAL) desarrolló el plan de Educación Cinematográfica para Niños, denominado como plan Deni, que se extendió por todo el continente durante las décadas de los 70 y 80 (Oliveira, 2020, Ramos, 2001) y que trataba de formar en el lenguaje audiovisual y en la lectura crítica de las imágenes (Aguaded, 1995).

Posteriormente de esta experiencia, la educomunicación se institucionalizó a nivel mundial en 1984, cuando la UNESCO publicó la obra *La educación en materia de comunicación*, donde se recogía una de las primeras definiciones de educomunicación: la propuesta por el Consejo Internacional de Cine y Televisión (CICT), en 1973, que decía así:

Por educación en materia de comunicación cabe entender el estudio, la enseñanza y el aprendizaje de los medios modernos de comunicación y de expresión a los que se considera parte integrante de una esfera de conocimientos específica y autónoma en la teoría y en la práctica pedagógica, a diferencia de su utilización como medios

auxiliares para la enseñanza y el aprendizaje en otras esferas del conocimiento como las matemáticas, la ciencia y la geografía. (Morsy, 1984, p. 7)

En 1979, un grupo de expertos convocados por la UNESCO crearía la definición que “se considera el patrón de referencia a nivel mundial del término de la Educación en materia de Comunicación” (Aguaded, 1995, p. 22) y que es el siguiente:

Todas las formas de estudiar, aprender y enseñar a todos los niveles (primaria, secundaria, superior, educación de adultos y educación permanente) y en toda circunstancia, la historia, la creación, la utilización y la educación de los medios de comunicación como artes prácticas y técnicas, así como el lugar que ocupan los medios de comunicación en la sociedad, su repercusión social, las consecuencias de la comunicación mediatizada, la participación, la modificación que producen en el modo de percibir, el papel del trabajo creador y el acceso a los medios de comunicación. (Morsy, 1984, p. 8).

En definitiva, tras el repaso de los orígenes, las diferentes corrientes y las definiciones surgidas, en esta tesis se entiende que la educomunicación tiene como objetivo principal instaurar en la educación una comunicación recíproca y horizontal cuyo fin no solo sea transferir conocimiento a través de cualquier canal, sino que también produzca un cambio personal y social, que beneficie a toda la sociedad. Es decir, no es solo formar una ciudadanía crítica que maneje las herramientas mediáticas necesarias o que sea capaz de realizar un análisis crítico del contenido de los medios de comunicación masivos. También es dejar de relacionar la comunicación con lo que solo atañe a los medios, lo que Huergo (2001) llamó “mediacentrismo”, y dejar de relacionar educación solo con la escuela (Orozco, 2016), teniendo también en cuenta los procesos educativos no formales e informales. Además, es trabajar por cambiar el sistema educativo y comunicativo tradicional en favor de otro participativo, donde se tenga en cuenta el contexto social, cultural y político, donde las personas que estudian o que reciban mensajes sean las protagonistas del proceso y las relaciones entre estas figuras se caractericen por basarse en el diálogo y la horizontalidad.

2.3 Desarrollo de la educomunicación en Latinoamérica

Este enfoque que desarrolla la educomunicación de forma dialógica y crítica, que nació y se desarrolló principalmente en Latinoamérica, está muy influenciado por las ideas del pedagogo brasileño Paulo Freire.

A finales de la década de los años 40, Freire se encontraba alfabetizando a personas campesinas adultas en el nordeste de Brasil cuando, al igual que Freinet, también se dio cuenta de que los métodos educativos existentes eran totalmente insuficientes. Tal y como denunció en su libro *La educación como práctica de la libertad* (1965), se alfabetizaba memorizando de una manera totalmente mecánica y, por tanto, no se estaba colaborando en la creación de una persona reflexiva, crítica y participativa. En consecuencia, fue experimentando un nuevo método consistente en instaurar “círculos de la cultura”, donde se debatía en grupo, ejerciendo las personas educadoras un papel facilitador y colaborativo, cuestiones que el estudiantado consideraba importantes para enseñar a leer y a escribir mientras se tomaba conciencia de su realidad y de su problemática como sujeto. Esta experiencia es reconocida como la primera propuesta de “Educación Popular” (Torres-Carrillo, 1993, p. 17).

Años después de haber tenido que abandonar Brasil, Freire escribió su segunda publicación y su libro más conocido: *Pedagogía del Oprimido* (1968), donde reflexionaba sobre el sistema educativo imperante, al que denomina como “bancario”, caracterizado porque la persona educadora simplemente deposita o transfiere su conocimiento al estudiantado, que solo debe memorizar y repetir esta información. De tal modo -denuncia- se produce una educación pasiva, opresora y domesticadora que no lucha por la transformación personal ni del mundo. Él apuesta por una educación liberadora o problematizadora, caracterizada por la crítica, por la concientización de la participación popular, por la ruptura de la relación vertical entre educadores/as y educandos/as y por el diálogo entre ambas figuras.

El educador ya no es solo el que educa, sino aquel que, en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa. Así, ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual “los argumentos de autoridad” ya no rigen. (Freire, 2005, p. 92).

Su objetivo principal es que las personas que educan y que estudian se conviertan en investigadoras críticas con la idea de establecer una auténtica forma de pensamiento y acción. Y para conseguirlo, expresa Freire (2005, p. 41), tiene que ser a través de aquellas más vulnerables: “Ahí radica la gran tarea humanista e histórica de los oprimidos: liberarse a sí mismos y liberar a los opresores”.

A través de este proceso de aprendizaje, se provocaba en el estudiantado una importante “politización” que, a su vez, posibilitaba que fueran conscientes de ser agentes permanentes de transformaciones a nivel político, social y cultural. Así lo expresó Freire (2005, p. 55): “Una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación”.

En 1971, Freire publicó *¿Extensión o comunicación?*, una obra que sentó las bases sobre la importancia de la comunicación en el proceso educativo liberador o transformador. Con estas frases queda claro cómo concibe ambos procesos y la profunda relación que establece entre ellos:

La educación es comunicación, es diálogo, en la medida en que no es la transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados. (Freire, 1973, p. 77)

La comunicación verdadera no es la transferencia, o transmisión del conocimiento, de un sujeto a otro, sino su coparticipación en el acto de comprender la significación del significado. Es una comunicación, que se hace críticamente. (Freire, 1973, p. 79)

Tanto Freinet como Freire entienden ambas disciplinas, la educación y la comunicación, como proyectos transversales, que representan la posibilidad de un diálogo verdadero, un encuentro igualitario, reflexivo, problematizador que tiene como fin último, ser transformador. Por eso, estos procesos están ligados a movimientos populares revolucionarios, liberadores o transformadores, donde las relaciones entre las personas participantes son horizontales.

Otro autor muy destacable dentro de este campo, fue el educador argentino-uruguayo Mario Kaplún, quien en su libro *El comunicador Popular*, repasaba cada tipo de educación que existía y la comunicación que cada modelo producía. Una tarea importante porque, como

señalaba (1985, p. 67), “definir qué entendemos por comunicación equivale a decir en qué clase de sociedad queremos vivir”.

Siguiendo las consideraciones del comunicador paraguayo Juan Díaz Bordenave (1976), Kaplún (1985) entendía que existía la educación basada en los contenidos -la bancaria-, que transmitía información; la educación basada en los efectos -la manipuladora-, que intentaba llevar a cabo la persuasión, y por último, la educación basada en el proceso -la liberadora-, la única que de verdad produce comunicación.

Para Kaplún, la educación liberadora se caracteriza por centrarse en la persona y ser un proceso de acción, reflexión y acción permanente, que dura toda la vida. El principal cambio con la educación bancaria y manipuladora es que se pasa de ser una persona conformista y pasiva a otra crítica con valores solidarios y comunitarios. Lo más importante para este tipo de educación es “aprender a aprender” y se basa en la participación: “Solo participando, involucrándose, investigando, haciéndose preguntas y buscando respuestas, problematizando y problematizándose, se llega realmente al conocimiento” (1998, p. 51).

Asimismo, Kaplún (1998), entendía que este tipo de educación es la que produce una verdadera comunicación, porque supone un diálogo igualitario entre las personas que emiten y las que reciben el mensaje, donde ambas son interlocutoras en las mismas condiciones, es decir, se consigue una comunicación horizontal y participativa, basada en el fomento de la discusión y la reflexión. Así definió, por tanto, la comunicación educativa (1998, p. 244):

La comunicación educativa tendrá por objetivo fundamental el de potenciar al estudiantado como personas que emiten mensajes, ofreciéndoles posibilidades, estímulos y capacitación para la autogeneración de mensajes. Su principal función será, entonces, la de proveer a los grupos de educandos de canales y flujos de comunicación —redes de interlocutores, próximos o distantes— para el intercambio de tales mensajes. Al mismo tiempo, continuará cumpliendo su función de proveedora de materiales de apoyo; pero concebidos ya no como meros transmisores-informadores, sino como generadores de diálogo, destinados a activar el análisis, la discusión y la participación de los educandos y no a sustituirlas.

Además, Mario Kaplún desarrolló un método práctico de lectura crítica de los medios masivos que llevó a cabo tanto en Uruguay como en Venezuela. Su hijo Gabriel dio a

conocer en 2005 notas sobre un libro que nunca llegó a publicarse donde explicaba su principal objetivo:

Nuestro objetivo ha sido siempre el buscar lo que hemos llamado la ideología, el sustrato ideológico de los mensajes. Nuestra propuesta de un método parte, en efecto, del entendido de que la formación crítica del preceptor debe pasar necesariamente por la toma de conciencia de la ideología subyacente en los mensajes y del proceso ideológico implícito en la operación de codificación y decodificación de los mismos. (Mario Kaplún citado en Gabriel Kaplún, 2005a).

Los últimos 13 años de vida de Mario Kaplún, ya de vuelta en Uruguay tras su exilio en Venezuela, se dedicó especialmente a su labor investigativa y pedagógica. Colaboró en la creación de la Licenciatura de Ciencias de la Comunicación en Montevideo y en el programa universitario Aprendizaje y Experiencia (APEX), donde -aún hoy- se trata de vincular la teoría con la práctica -aprender haciendo- contribuyendo al proceso de organización comunitaria. Este es su principal objetivo, según su página web¹:

El programa tiene como fines promover, articular y guiar la inserción de la Universidad en el ámbito comunitario como espacio educacional formal, aportando al mejoramiento de la calidad de vida de la población, a través de la conjunción de las funciones universitarias (el aprendizaje unido al Programa, la extensión y la investigación).

Otro importante referente en este campo es Francisco Gutiérrez, con publicaciones como *El lenguaje total* o *Pedagogía de la Comunicación*, entre otras. *El lenguaje Total* está basado en otro libro con el mismo título que fue publicado por el francés Antoine Vallet en 1952, donde explicaba la identificada necesidad que en la escuela se abordara la enseñanza de los nuevos medios audiovisuales (Aparici y García Matilla, 2016; González-de-Eusebio y Tucho, 2021). Gutiérrez fue discípulo de Vallet y quien difundió esta idea en América Latina cuando se instaló en este continente.

Gutiérrez también estuvo muy influido por Paulo Freire, y en su obra *Educación como praxis política* (1984) defendía que el sistema educativo ante todo debía reconocer su dimensión

¹ Se puede consultar aquí: <http://apex.edu.uy/wordpress/el-programa>

política para poder ponerse al servicio del desarrollo social -no solo el desarrollo económico- dejando de lado su “engañosa neutralidad y apoliticidad” (2008, p. 9). Por tanto, así entendía lo que significaba una verdadera educación y comunicación:

La educación verdadera es cambio, es transformación de la persona por lo que se da y por lo que recibe. Es interacción, como también es educación, en cuanto que es transformación que cambia al que aprende. El aprendizaje, es decir, el cambio, es un condicionante y una prueba tanto del buen comunicador como del buen educador. Aprenden tanto el que comunica al codificar la realidad como el que descodifica al aprender esa misma realidad. Educación y comunicación son un mismo y único proceso de co-participación, de co-producción, de co-entendimiento y co-munión”. (2008, p. 104-105).

Además, este autor junto con el argentino Daniel Prieto Castillo pusieron en práctica, a finales de los años 80 en las universidades Rafael Landívar y San Carlos de Guatemala, el denominado como “texto paralelo” que, en palabras de Prieto (2010, p. 29), se define como “un seguimiento y un registro del aprendizaje a cargo del propio aprendiz”, donde se les instaba a los/as educandos/as a que reflexionaran sobre su proceso de aprendizaje redactando este texto en clave comunicacional evitando la despersonalización que caracteriza la escritura en la academia y por tanto, el texto estaba abierto a la poesía, a las imágenes, a la cultura y a todo tipo de saberes personales y sociales. Según añade Prieto (2017, p. 27), se le pedía al estudiantado que lo elaborara “comunicándose con alguien, tomando en cuenta a un interlocutor (elegido por cada autor con toda la libertad)”, con el objetivo de que existiera siempre un esfuerzo de interlocución.

Se trataba de revalorizar las experiencias y las prácticas pedagógicas del estudiantado, abriendo canales alternativos para escuchar las voces de esas mayorías silenciadas dentro de la propia universidad con el fin de provocar un cambio en las personas protagonistas, pues “cada obra significa una construcción comunicacional personal” (Prieto, 2017, p. 28). Además, Prieto y Gutiérrez entendían que el profesorado debía tener un rol facilitador y acompañante, que apoyara al alumnado durante todo su proceso de aprendizaje y elaboración del texto paralelo, pero también eran conscientes de lo importante que era que ellos mismos - como docentes- participaran activamente y experimentaran en primera persona este método

del texto paralelo para seguir trabajando en su construcción propia como educadores comunicadores.

De forma muy similar entiende Jesús Martín Barbero (2000) la labor de las personas educadoras que, según él, deben transformarse en mediadoras de memorias y escrituras, en personas suscitadoras de preguntas y formuladoras de problemas. Este cambio en la escuela, añade, deberá ser propiciado desde abajo, por la juventud, pero en diálogo con el profesorado. Al respecto, la autora Rosa María Alfaro (2000), también destaca que para que se produzca una revolución pedagógica en la escuela es necesario que ese diálogo del estudiantado con el profesorado se amplíe a la familia, a la comunidad, a las autoridades y a los medios locales y masivos, porque hablar entre pares y con personas diferentes supone una fuente educativa significativa que provoca que haya más interrelación y que se creen relaciones basadas en la solidaridad.

Barbero y Alfaro han tenido un papel destacado en el ámbito de la educomunicación. Por ejemplo, la peruana Alfaro fue quien creó en Perú la Veeduría Ciudadana de la Comunicación Social, que funcionó durante más de una década, hasta 2011. El objetivo de esta organización era hacer un seguimiento crítico a los medios de comunicación y diseñar acciones pedagógicas en la línea de la educación para los medios con la perspectiva de construir una ciudadanía activa. Así lo resumía (2000):

Apostamos a que existan pactos sociales entre comunicación y educación desde los medios mismos, pero recurriendo al compromiso de las escuelas, los maestros, los jóvenes. Esta y otras formas de alianzas institucionales y ciudadanas pueden generarse, a propósito de construir este campo nuevo de interacción.

Por otra parte, a partir de la publicación del libro *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, de Jesús Martín Barbero, en 1987, se produjo un “cambio en la mirada de los estudios de la comunicación” y se empezaron a establecer múltiples relaciones entre la cultura y la comunicación (Moragas y Terrón, 2017, p. 12) y -tal y como su propio autor, Martín Barbero (2014) reconoció años más tarde- se empezó a relacionar la comunicación y la educación no solo con la política, sino también con los estudios culturales, revalorizando las culturas populares. García Canclini (1990), también profundizó en esta idea de revalorizar las culturas populares.

Así pues, desde la educomunicación se ha hecho una reflexión y se ha fomentado el conocimiento de otro tipo de saberes, que tradicionalmente han estado invisibilizados. En el caso del contexto latinoamericano se introdujeron reflexiones sobre las identidades sexuales, la perspectiva de género y la reconfiguración de las culturas campesinas y aborígenes y del mundo rural (Huergo, 2010). Al respecto, Oliveira (2020, p. 23) destaca la importante relación que ha surgido entre la educomunicación y el paradigma del buen vivir, lo que para él constituye “un sueño sociopolítico latinoamericano de retorno a sus orígenes culturales ancestrales”.

En España, este enfoque educomunicativo de raíz latinoamericana fue introducido por Roberto Aparici, quien junto con Agustín García Matilla, creó el primer curso universitario de educación a distancia en España de educación mediática con una perspectiva horizontal y dialógica: el curso de Lectura de imágenes y Medios Audiovisuales, que se impartió en la UNED desde el año 1985 (Aparici et al., 2009).

2.4 Los retos actuales de la educomunicación

El ámbito de la educomunicación se ha visto transformado por la introducción de diversas tecnologías, principalmente internet. En un primer momento, se pensó que la introducción de internet en el acto educativo podría favorecer la “interactividad” entre profesorado y estudiantado, propiciando la igualdad entre ambos (Palloff y Pratt, 1999, citado en Oliveira, 2000), una conexión entre el mundo de lo cotidiano y el conocimiento, lo que reduciría la brecha entre la realidad del alumnado, la institución escolar y las demandas sociales actuales (Cuervo Sánchez y Medrano Samaniego, 2013) y la posibilidad de crear y distribuir creaciones mediáticas propias mucho más fácilmente (Osuna et al, 2018, p. 31). En definitiva, hubo una época -durante la década de los 90- que estuvo marcada por el “fetichismo tecnológico” y la “tecnoutopía”, en la que se pensaba que las tecnologías por sí solas prometían conducir a un mundo de mayor igualdad, justicia y progreso social y se silenciaron aquellos aspectos que suponían una pérdida de libertad, pluralidad y poder para la ciudadanía (Marí Sáez, 2011; Treré, 2020).

Pese a esta percepción inicial, a día de hoy parece que estas oportunidades que ofrecía internet en la educación no se han cumplido del todo. En la actualidad, todavía muchas escuelas que, aunque introdujeron diversas tecnologías, siguen relacionándose de forma vertical y unidireccional que simplemente implementaron el conocimiento instrumental del

manejo de estas herramientas, desaprovechando la posibilidad de interactuar horizontalmente y de crear producciones propias para poder mejorar y transformar el sistema educativo tradicional fomentando el diálogo y el pensamiento crítico (Aparici y García Marín, 2018; González Sierra, 2021). Con relación a este aspecto, hay que tener en cuenta que tratar la comunicación como un contenido más, siguiendo el esquema tradicional vertical y unidireccional, sin abordar una pedagogía de la comunicación crítica, no produce ningún cambio personal ni social (Huergo, 2001; Prieto, 2010) y además, puede producir un verdadero daño, pues puede reforzar la escuela tradicional y todos aquellos obstáculos contra los que se quieren luchar para transformar la educación (Martín Barbero, 2000).

Para evitar este problema, se necesita el firme compromiso del profesorado a la hora de introducir la educomunicación crítica en el aula. Pero hay que tener en cuenta que esta labor no puede ser un trabajo solitario; también es una tarea de la familia, de los propios medios de comunicación y de los gobiernos (López y Aguaded, 2015). Con respecto al papel de las personas comunicadoras, deben ser conscientes de la responsabilidad social que tienen los medios de comunicación y la influencia que ejerce su trabajo periodístico en el comportamiento y los valores de la ciudadanía (de Pablos Pons y Ballesta Pagán, 2018; Osuna-Acedo et al, 2018), sobre todo, en la época actual, donde existe una gran preocupación por los fenómenos de desinformación (Sádaba y Salaverría, 2023).

Por otra parte, tampoco podemos olvidar que aunque internet y las TIC ofrecen muchas posibilidades y oportunidades para fomentar la interactividad y las relaciones igualitarias en la red, tal y como expresan varios autores, como por ejemplo, Crovi Druetta (2010, p. 122), “no necesariamente conducen a la descentralización, al trabajo en equipo, horizontal, participativo e interactivo”, pues también pueden reproducir el modelo educativo y comunicativo de transmisión de información y las relaciones basadas en la verticalidad.

Igualmente, también se ha identificado que la popularización de internet ha provocado el resurgimiento de aquellos enfoques proteccionistas que se originaron con la publicación de Leavis y Thompson, donde se intenta desde la escuela “mantener a los estudiantes lejos” de los medios de comunicación por preocupaciones de carácter cultural, moral y político. (Osuna-Acedo et al, 2018).

Este desaprovechamiento del potencial de internet como herramienta para conseguir una educomunicación crítica se sigue percibiendo tanto en el contexto español (Bermejo-Berros,

2021) como en el latinoamericano (Mateus et al, 2022). Todo ello, provoca que nos sigamos encontrando en un contexto histórico en el que este campo de conocimiento debe enfrentarse a desafíos tradicionales, como superar el uso instrumental de la tecnología educativa y los enfoques proteccionistas con respecto a los medios de comunicación y a otros importantes desafíos que han surgido a lo largo de los años. Por ejemplo, en la actualidad, tal y como apuntan Gutiérrez-Martín y Torrego-González (2018, p. 21) existe el peligro de que la educomunicación sea entendida solo como la capacidad de opinar de forma inteligente y de desarrollar una conciencia crítica, pero “sin repercusión significativa en el mundo real, sin presentar como verdadera meta la acción social transformadora, sin propiciar la participación ciudadana para una mayor justicia social”. Por ello, tal y como defiende Orozco (2020, p. 36), la educomunicación debe repensar “las estrategias pedagógicas y los ámbitos de incidencia”, teniendo en cuenta a las redes socio digitales y a las plataformas de internet con el objetivo final de reinventar la ciudadanía. También, se ha destacado la necesidad de que se introduzca una perspectiva feminista que favorezca el emoderamiento mediático de mujeres, niñas y adolescentes (Tornay-Márquez, 2019, Navarro, 2016), una perspectiva decolonial, en la que se cuestione la ciencia occidental como saber superior, y para ser capaces de identificar cómo se construyen los privilegios y las desventajas en la representación de la diversidad (Zárate-Moedano et al, 2019; Kaplún, 2019, 2020), así como una perspectiva ambiental para luchar desde este ámbito también contra el cambio climático (Rodrigo-Cano y Machueca-de-la-Rosa, 2019).

Por otra parte, Gué-Martini (2020, p. 677), destaca la importancia de que la educomunicación sea tenida en cuenta como una epistemología del sur, capaz de establecer diálogos con otros campos de conocimiento, promoviendo la “ecología de saberes” y que como expresa Carias-Pérez et al. (2021), se convierta en una disciplina que con un enfoque intercultural confronte y transforme la realidad desde propuestas relacionadas con el buen vivir y el bienestar sociocultural para conseguir una auténtica cultura de paz.

En la actualidad, la educomunicación debe dar respuesta a todos estos retos y otros muchos que irán surgiendo, teniendo en cuenta que es un campo de conocimiento eminentemente práctico (Prieto, 2006b), que está en continuo diálogo con otras disciplinas y saberes y que tiene como objetivo empoderar a la ciudadanía, fomentando una lectura crítica de los medios, pero también -como explica Oliveira (2019)- propiciando la gestión práctica de la comunicación en los espacios educativos. En este sentido, la gestión comunicativa y

educativa se puede llevar a cabo a través de la implicación en proyectos de comunicación comunitaria, que son espacios donde se fomenta la educomunicación -tal y como la entendemos en este trabajo- y que han surgido y se han desarrollado de forma paralela a este campo de conocimiento. Todo ello, sin olvidar que estos retos deben ser enfrentados por todos los agentes de la sociedad en conjunto, poniendo en práctica una “responsabilidad compartida” (Sádaba y Salaverría, 2023).

CAPÍTULO III: La comunicación comunitaria

Como hemos destacado antes, de forma paralela y entrecruzada al desarrollo del campo de la educomunicación, también se producían experiencias comunicativas que pretendían cambiar el sistema hegemónico de la comunicación. Las personas implicadas en estos proyectos defendían de manera práctica, y más tarde teóricamente, que a través de los procesos de comunicación se podían producir importantes cambios sociales, entendiendo que la comunicación era una parte imprescindible del proceso de aprendizaje.

En este apartado se revisa el contexto histórico que propició la aparición de experiencias de comunicación comunitaria y el desarrollo teórico de este modelo comunicativo.

Especialmente nos detendremos en la evolución de la comunicación comunitaria en Latinoamérica y Europa. Por último, se abordará la situación actual y las principales características que definen las experiencias de comunicación comunitaria hoy en día.

3.1 Contexto histórico

A partir de la Segunda Guerra Mundial, EE. UU. se convirtió en una potencia mundial inmersa en pleno conflicto de la guerra fría contra la Unión Soviética y el comunismo. En este entorno, EEUU -preocupado por la expansión del sistema comunista en países con problemas económicos y sociales, como la mayor parte de las naciones latinoamericanas- decidió instaurar y expandir su modelo neoliberal de desarrollo en América Latina (Binder y García, 2020; Escobar, 2007; Tornay-Marquez, 2021). Para ello, en 1961, EE. UU. creó la organización la *Alianza para el Progreso*, cuya meta final, según pronunció John F. Kennedy en su discurso de presentación, era “satisfacer las necesidades fundamentales de los pueblos de América, las necesidades fundamentales de techo, trabajo y tierra, salud y escuelas”²

² Se puede leer el discurso de J.F. Kennedy presentando la Alianza para el Progreso en esta web: <https://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/6Revolucion/1964-ALPRO-JFK.html>

implantando un modelo de desarrollo basado en su sistema económico liberal y entendiendo desarrollo como “crecimiento económico” (Servaes, 2000).

En ese momento histórico, autores como Lewis (1955), Adelman (1961) y Rostow (1962), entre otros, habían propuesto la llamada Teoría del Desarrollo o de la Modernización, que defendía que los países pobres o del Tercer Mundo se encontraban en una etapa previa al desarrollo y responsabilizaban de ello a sus habitantes, debido a que consideraban que tenían hábitos culturales y tradiciones que eran un obstáculo para conseguir modernizarse. Los autores de esta teoría destacaban que para superar el subdesarrollo y conseguir desarrollarse económicamente simplemente debían seguir las mismas pautas que los países ricos o del Primer Mundo habían llevado a cabo. Y este progreso, tal y como Servaes (2000) destaca, se medía a través de criterios cuantificables como el Producto Interior Bruto, la alfabetización y la urbanización, entre otros.

Una de las principales estrategias de EE. UU. para conseguir esa modernización de Latinoamérica fue impulsar una comunicación difusionista que intentaba persuadir a la población latinoamericana para que adoptaran su modelo de crecimiento económico (Marí Sáez, 2011). Tal y como destaca Chaparro (2013), este fue el origen de la asociación de los términos de comunicación y desarrollo.

Para llevar a cabo esta comunicación, se apoyaron en teóricos como Daniel Lerner (1958), Everett Rogers (1962) y Wilbur Schramm (1964), entre otros. Estos autores defendían un mismo concepto de modernización basado en la experiencia occidental y tenían una visión muy optimista del papel de los medios de comunicación masivos a la hora de conseguir la evolución de una sociedad.

Lerner definió la modernización como un proceso secuencial de cambios en la estructura de una sociedad que debía pasar por las siguientes etapas: urbanización, alfabetización, crecimiento de los medios masivos y participación. Según este autor, solo se podía llevar a cabo la modernización a partir de que las personas tuvieran una personalidad que Lerner denominó como “móvil”, es decir, con un alto nivel de empatía. Para Lerner, este tipo de personas eran las proclives al cambio y ese era “el estilo personal predominante solo en la sociedad moderna, que es industrial, urbana, alfabetizada y participante” (Lerner, 1958, p. 50).

Por su parte, Rogers formuló la teoría de la difusión de innovaciones que decía que cuando se desea introducir un cambio en la sociedad y este es comunicado por una serie de canales, a no ser que el cambio fuera rechazado, las personas pasan por distintas etapas hasta su aceptación. Para este autor (1986, p. 49), “el rol de la comunicación era transferir innovaciones y crear una predisposición para el cambio a través del logro de un clima de modernización entre los miembros del público”. La idea, según su modelo, era persuadir a los líderes de la sociedad para que adoptaran esa innovación, asumiendo que una vez los rezagados sean testigos de cómo la innovación es fuente de bienestar para el líder, también adoptaría esa innovación.

Schramm (1967, p. 10) profundizó más en la idea de desarrollo y dio todavía más importancia a los medios masivos en el proceso de conseguir la modernización, afirmando que “generalmente la creciente circulación de la información es lo que siembra la semilla del cambio”. Schramm (1967, p. 88) reflexionaba de este modo:

Tenemos que recordar que en ningún momento se ha usado todo el poder de la comunicación colectiva en ningún proceso de desarrollo para llevar adelante el desarrollo económico y social. Esta es la pregunta que en realidad intriga: ¿en qué podríamos aumentar el actual índice de desarrollo? ¿En qué podríamos superar las dificultades del “terrible ascenso”? ¿Hasta qué punto podríamos incrementar nuestros recursos? ¿Con cuanto más podríamos contribuir al crecimiento de ciudadanos informados, activos de las nuevas naciones, si pusiéramos los recursos de la comunicación moderna hábil y totalmente al servicio del desarrollo económico y social?

Décadas después de haber recibido multitud de ayudas por parte de organismos internacionales, agencias de desarrollo y otros agentes, se han podido responder las preguntas de Schramm llegando a la conclusión que los medios de comunicación masivos por sí solos no contribuyen al desarrollo económico y social de un país en vías de desarrollo. Beltrán (2000a, p. 46-47) lo corroboró con esta afirmación: “Entre los campesinos de Latinoamérica, la influencia de los medios masivos en la adopción de innovaciones es mínima o nula en casi todas las etapas del proceso”.

Prieto (2006b, p. 45) añadió que aunque la comunicación para el desarrollo llevada a cabo en Latinoamérica tuvo pretensiones educativas, no se apoyaron en una base pedagógica, pues

“no reflexionó sobre lo que significa aprender”, “se mantuvo en la vieja tradición basada en el poder de la palabra” y no apostó por “la democratización del uso de los medios por parte de la población, no solo por razones técnicas, sino por la rígida división entre el que sabe y el que no sabe”.

Además, Chaparro (2013) señala que en realidad la obsesión que tenía Estados Unidos por producir “modernización” en América Latina escondía razones interesadas como tener el control del comercio internacional y los mercados. De hecho, cuando se expandió la crisis del petróleo en la década de los años 70 en los países de Latinoamérica, se constató que las estructuras institucionales eran tan débiles que, tal y como expresó Marques de Melo (2009, p. 51), las naciones latinas eran incapaces de responder a esta situación por sí solas, lo que evidenció una doble dependencia que tenían de los países desarrollados:

[Una dependencia] tecnológica, porque los nuevos medios necesitan de reposición, asistencia técnica y gerencial, no disponibles en los mercados nacionales; y [una dependencia] económica, porque la importación de tecnología implica el aumento de las deudas ya existentes ante los bancos internacionales.

En definitiva, lo que reproducía este tipo de comunicación difusionista era el modelo comunicativo más enseñado y conocido en el mundo: el desarrollado por Harold Lasswell en su obra *The structure and function of communication in society*, publicada en 1948. En esta publicación se representó este modelo comunicativo, conocido como “el paradigma de Lasswell”, con la fórmula denominada como 5W: “Who says What through Which channel to Whom with What effect?” (“¿Quién dice Qué a través de Cuál canal a Quién y con Cuál efecto?”) Así lo definió el propio Lasswell (1985, p. 51):

Una manera conveniente de describir un acto de comunicación es la que surge de la contestación a las siguientes preguntas: ¿Quién dice qué en qué canal, a quién y con qué efecto? El estudio científico del proceso de comunicación tiende a concentrarse en una u otra de tales preguntas. Los eruditos que estudian el “quién”, el comunicador, contemplan los factores que inician y guían el acto de la comunicación. Llamamos a esta subdivisión del campo de investigación análisis de control. Los especialistas que enfocan el “dice qué” hacen análisis de contenido. Aquellos que contemplan principalmente la radio, la prensa, las películas y otros canales de comunicación, están haciendo análisis de medios. Cuando la preocupación primordial

se centra en las personas a las que llegan los medios, hablamos de análisis de audiencia. Y si lo que interesa es el impacto sobre las audiencias, el problema es el del análisis de los efectos.

Este tipo de esquema de comunicación, que no es un concepto nuevo, pues ya aparece en Aristóteles como comunicación retórica (Beltrán, 2007; Martín Barbero, 1978), se basa en un esquema lineal: emisor-mensaje-receptor, es decir, el emisor es quien elabora un mensaje, que lo difunde a través de un medio, con el fin último de que lo reciba un receptor. Por tanto, se entiende la comunicación solo como la transmisión de información. Es una visión jerárquica y unidireccional de la comunicación que no espera ninguna respuesta e interacción por parte del receptor, quien permanece pasivo en todo este proceso.

3.2 Tradición latinoamericana

A raíz de este contexto histórico caracterizado por la puesta en práctica de la Teoría del Desarrollo y su modelo comunicativo difusionista, en América Latina empezaron a surgir voces críticas que constituyeron el origen de la tradición latinoamericana.

A continuación se revisa cómo fue el desarrollo práctico y teórico de la comunicación comunitaria en el contexto latinoamericano.

3.2.1 Desarrollo práctico de la comunicación comunitaria

En un primer momento, antes de que investigadores/as latinoamericanos/as en los años 60 y 70 comenzaran a desarrollar teóricamente lo que conocemos hoy como comunicación comunitaria, a finales de los años 40, surgieron en Latinoamérica experiencias comunicativas prácticas que tuvieron un importante impacto en todo el continente (Barranquero, 2009, Beltrán, 2006; Prieto, 2006b).

Binder y García (2020, p. 32) explican que en la década de 1920 ya existían en Estados Unidos algunas radios sin fines de lucro vinculadas a instituciones educativas, sindicatos y parroquias; sin embargo, debido a la falta de financiación “durante el período la Gran Depresión y del triunfo del oligopolio comercial por el que se decantó el sistema de medios estadounidense”, estas emisoras no tuvieron continuidad. Por ello, entre las personas que han analizado este tema, existe consenso en considerar que los medios de comunicación

comunitarios surgieron a partir de la década de los años 40, con la aparición -casi de manera simultánea, pero sin relación- de dos experiencias radiofónicas en Bolivia y en Colombia.

En mayo de 1947, nació la considerada primera radio comunitaria *La Voz del minero* (Binder y García, 2020). Fue creada en el departamento de Potosí por los trabajadores agrupados en la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), con el objetivo de reivindicar y luchar por los derechos de estos trabajadores, que aun encontrándose en una situación precaria, donaban parte de su salario para que la radio pudiera subsistir. Este tipo de radio se denominó como radio sindical y este modelo se expandió solo por Bolivia. En la década de los años 60, según Gumucio-Dragón (2012), llegaron a ser 25 emisoras sindicales en Bolivia y muchas de ellas sufrieron la persecución y la destrucción por parte de los diferentes gobiernos militares que hubo en Bolivia³. Sin embargo, en cuanto regresaba la democracia, volvían a las ondas gracias al apoyo de los mineros y de la comunidad. Así lo lograron hasta mediados de la década de los años 80, cuando Bolivia cambió el modelo de economía del país cerrando las minas estatales, provocando que poco a poco se fueran apagando la mayor parte de sus radios sindicales (Herrera y Ramos, 2013).

Paralelamente a lo que ocurría en Bolivia, en Colombia, un recién ordenado sacerdote llamado José Joaquín Salcedo llegaba a la parroquia de Sutatenza, en el departamento de Boyacá, con un proyector de cine y un receptor de radio. Enseguida, Salcedo se dio cuenta de los altos niveles de analfabetismo y exclusión que sufrían las personas en esta zona. Según Osses (2015), en el municipio de Sutatenza, con una población de unas siete mil personas, alrededor del 80% era analfabeta. Además, debido a que había escasas actividades culturales para aprovechar el tiempo libre, existía un gran problema de alcoholismo.

Para intentar solucionar estos problemas, Salcedo primero experimentó con el teatro y con el cine, pero se dio cuenta de que con estos medios no era capaz de llegar a la mayor parte de la población, pues las personas habitantes de Sutatenza vivían muy dispersos por la zona y no era fácil el transporte. Entonces decidió iniciar un proyecto innovador hasta aquel momento, que no requería movilizarse: crear una emisora radiofónica con el principal objetivo de alfabetizar, además de evangelizar. Así comenzó *Radio Sutatenza* oficialmente un 16 de

³ Durante los mandatos de René Barrientos Ortuño (1964-1965, 1965-1966 y 1966-1969) y las dictaduras de Hugo Banzer (1971-1978) y de Luis García Meza (1980-1981).

octubre de 1947, según José Ignacio López Vigil (2005). Este modelo se denominó como radio educativa y escuelas radiofónicas.

Enfoque educativo

Años después de la creación de *Radio Sutatenza*, se constituyó formalmente la institución *Acción Cultural Popular* (ACPO), una entidad sin ánimo de lucro apoyada por la iglesia, que orientó el proyecto de las escuelas radiofónicas basándose en el modelo educativo denominado como Educación Fundamental Integral (EFI) con valores cristianos.

Bernal Alarcón (2005, p. 31), una de las personas que ocupó varios cargos en ACPO, contaba que el proyecto se distinguía especialmente por introducir la figura de un/a comunicador/a interpersonal o auxiliar inmediato, que eran personas voluntarias de la comunidad responsables de apoyar presencialmente al estudiantado “en la adquisición de los conocimientos impartidos por los profesores radiales”.

También fundaron la *Editorial Andes*, que se encargaba de publicar material impreso, que complementaba el proceso de aprendizaje, como su periódico semanal *El Campesino*, la publicación de diversas cartillas y libros didácticos de la Biblioteca Campesina.

El proyecto siguió creciendo y se fundaron varios institutos campesinos para aquellas personas que deseaban formarse como dirigentes locales, donde hasta 1994, participaron más de 25.000 campesinos en todo el país (Bernal Alarcón, 2005, p. 36).

Aunque ya en la década de los años 70, se empezó a mostrar signos del “agotamiento de la propuesta” (Gómez Mejía, 2012, p. 46), la verdadera crisis sobrevino en la década de los 80, cuando se suspendió el 40% de sus ingresos (Bernal Alarcón, 2005). Progresivamente, se fue perdiendo incidencia, según Bernal Alarcón (2005, p. 75), por conflictos con las empresas de medios de comunicación, con “sectores de la izquierda revolucionaria” y “con la Iglesia Jerárquica”; así pues, en 1989 se vendieron las frecuencias radiofónicas al grupo Caracol y en 1990, se vendió también la Editorial Andes.

En la actualidad, ACPO continúa su labor formativa a través de las Escuelas Digitales Campesinas (EDC), y la escuela radiofónica de Sutatenza, aunque desaparecida, sigue considerándose, una de las experiencias pioneras y más importantes de comunicación comunitaria, que adoptó un modelo educativo que fue tan exitoso, que se expandió no solo

por Colombia, sino también por todo el continente latinoamericano. Beltrán (1996) destaca que en los años 60 ya se habían creado alrededor de medio millar de emisoras dedicadas a la educación popular, en unos 15 países latinoamericanos. Algunas de ellas son: *Escuela Radiofónicas Populares de Ecuador* (ERPE); *Radio Pioneira*, en Brasil; *La Voz de los Campesinos* y *Radio Teocelo*, en México; o *Radio Enriquillo*, en República Dominicana, entre otras (Binder y García, 2020). Incluso, este modelo de radio educativa llegó también a España, pues la Compañía de Jesús creó en 1965 la *Emisora Cultural Canaria* (ECCA), que se dedicó a la alfabetización de adultos (Paz Fernández, 1986).

Asimismo, se crearon numerosas redes que agrupaban diversas radios educativas vinculadas a la religión católica con el objetivo de mejorar sus producciones y seguir creciendo. La red más conocida es la *Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica* (ALER), aún hoy en funcionamiento, que -según su página web⁴- fue formada en 1972 por 18 radios de la iglesia católica.

Básicamente, en sus inicios, lo que hacían las radios educativas era enseñar a leer y a escribir a través de la radio. Poco a poco, fueron incorporando otro tipo de conocimientos interesantes para el campesinado, como saberes agrarios y ganaderos, de geografía, de salud o de aritmética, entre otros.

También, hay que tener en cuenta que aunque la intención de las radios educativas y sindicales que originaron este movimiento era producir el empoderamiento del campesinado y de los mineros, mantuvieron aún una estructura tradicional en el sentido de que los mensajes se transmitían de forma vertical en *Radio Sutatenza* o de forma muy panfletaria en las radios mineras. Así lo destacaba Sánchez (1989, p. 59):

El discurso de las radios católicas se caracterizó por tener un tono moralista, paternalista, mientras que, el discurso de la radio sindical era vanguardista y muchas veces panfletario. En ambos casos se trataba de discursos verticales. (...) Esto llevó a los primeros gestores de la radio popular a repetir esquemas de la educación tradicional-bancaria y a seguir considerando como superior a la cultura dominante.

⁴ Se puede consultar aquí: <https://www.aler.org/node/1>

Incluso, algunas de las radios educativas creadas en esta época, tal y como comentan Binder y García (2020, p. 39), fueron “fuertemente conservadoras”. Por ejemplo, la radio *Pío XII*, fundada por el clero boliviano, fue creada específicamente para contrarrestar los mensajes comunistas de las radios mineras.

A partir de mediados de los años 60, este movimiento de las escuelas radiofónicas fue liderado, por una parte, progresista de la Iglesia católica, formada por personas pertenecientes y simpatizantes del movimiento de la Teología de la Liberación, que se creó tras el Concilio de Vaticano II, celebrado desde 1962 a 1965 (Binder y García, 2020). Según Peppino (1999, p. 123), la Teología de la Liberación trató de hacer “una relectura del Evangelio a partir de la solidaridad con los pobres y los oprimidos”; así pues, se denominaron -como señaló Dussel (1995, p. 12)- “la Iglesia de los pobres”, cuestionando los problemas de los países de Latinoamérica y comprometiéndose con trabajar para mejorar la vida de las personas más desfavorecidas. Para conseguir este objetivo encontraron que una de las formas de hacerlo era siguiendo el ejemplo del sacerdote Salcedo en Colombia, es decir, creando radios educativas para que a través de sus ondas se pudiera alfabetizar a la población más vulnerable, contribuyendo de esta forma a salir de su situación de pobreza.

Por otra parte, hubo personas y otro tipo de entidades no religiosas que experimentaron con este tipo de comunicación con un enfoque educativo y participativo. Entre las personas que lo hicieron, destaca la figura de Mario Kaplún, también precursor de la educomunicación, quien realizó programas radiofónicos como *El Padre Vicente. Diario de un cura de barrio* y *Jurado 13*, entre otros. Por ejemplo, la serie *Jurado 13*, que Kaplún definió como “radiodrama” y “reportaje periodístico” (1999, p. 186) consistía en lo siguiente:

El programa se ubica en un imaginario “tribunal del pueblo” donde se discuten distintos problemas latinoamericanos. Cada uno da lugar a un juicio, con su acusado, su fiscal, su defensor, sus testigos. Cada proceso se desarrolla en tres capítulos de 24 minutos de duración. El oyente es invitado a ser el décimo tercer jurado y a emitir él también su veredicto. (Kaplún, 1999, p. 261)

El propósito de este programa, que inició su andadura en 1971, era educativo, pues se pretendía informar de las realidades y los problemas del contexto con el objetivo final de promover la reflexión entre los sectores populares latinoamericanos para que tomaran

conciencia y contribuyeran “a la transformación de esa misma realidad” (Kaplún, 2001, p. 77).

A pesar del éxito, llegó a retransmitirse a través de “600 radioemisoras de la región” (Kaplún, 2001, p. 85), Mario Kaplún no se sentía satisfecho del todo porque la participación real de los oyentes no se producía:

Cuántas veces sentí esta limitación después de producir “*Jurado 13*”. Sabía que miles de grupos estaban escuchando y discutiendo los programas de la serie; pero yo no podía oírlos ni enterarme de lo que decían. Ni podía incorporar sus aportes a los programas. Estos ya estaban escritos y grabados: cristalizados. Acaso esta insatisfacción obró como generadora del Cassette-Foro. (Kaplún, 1984, p. 18)

Y a partir de esta frustración, como adelantó el mismo Kaplún, surgió otra de sus experiencias más conocidas: la denominada como “Cassette-Foro”, donde diferentes grupos de una comunidad grababan sus opiniones para que otros grupos las escucharan y les devolvieran los casetes con sus respuestas. Lo novedoso de esta experiencia era que cada grupo participante se comunicaba con “el interlocutor central”, pero también entre ellos mismos, consiguiendo que todos los/as participantes fueran “emirecs”, es decir, personas que emiten y reciben el mensaje a la vez (1984, p. 19).

Así explicaba Kaplún (1985, p. 95) la motivación principal de este trabajo: “De este modo, los grupos distantes se van intercomunicando, comparten experiencias, dialogan, se van cohesionando en una línea organizativa común”. Este método empezó en Uruguay en 1977, pero se desarrolló ampliamente en Venezuela, donde se rebautizaría como “Foruco”, porque como recordaba su hijo Gabriel Kaplún (2005b): “nos forma, nos une y nos comunica”.

En esta época el medio de comunicación más accesible era la radio, pues no requería alfabetización previa, podía llegar fácilmente a la población rural, por muy lejos y aislada que estuviera la comunidad, y era relativamente barata; por ello, estas experiencias radiofónicas se pudieron expandir tan rápido por el continente latinoamericano. Sin embargo, a pesar de esta preponderancia de las radios comunitarias, también surgieron otros proyectos que utilizaron otros soportes comunicativos como el formato audiovisual.

Es el caso del modelo denominado como “pedagogía masiva audiovisual”, creado por Manuel Calvelo, quien en vez de la radio utilizó el vídeo como herramienta educativa que

consistía en escuchar a los agricultores para recoger sus experiencias e integrarlas con el conocimiento científico (Acunzo y Vértiz, 2010). Calvelo desarrolló esta metodología de aprendizaje cuando trabajó en el área de comunicación para el desarrollo rural, primero, en Chile hasta el golpe de Estado a Allende en 1973 y después, en Perú desde 1975 hasta 1986, a través del Centro de Servicios de Producción Audiovisual para la Capacitación (CESPAC), con fondos provenientes de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (Fraser, 1990).

Calvelo se dio cuenta de que para provocar el desarrollo rural, entendido como aquel que mejora las condiciones de los sujetos, se debía poner énfasis en la producción del conocimiento y en la recuperación de los valores culturales de los campesinos. Sin embargo, ni la educación, ni la comunicación tradicional le funcionaron. Así lo explicaba (2003, p. 17): “Cuando comenzamos a operar en el área de la comunicación para el desarrollo rural, utilizamos la [teoría de comunicación] que estaba disponible. Y fracasamos una y otra vez”. Así que junto con su equipo de capacitadores investigaron hasta crear un modelo de comunicación que se adaptara a sus necesidades, que denominaron como IMI (interlocutor-medio-interlocutor) en el cual la relación entre interlocutores se caracterizaba por ser horizontal y democrática.

Calvelo (2003, p. 17) defendía que solo existe comunicación si, y solo si, los mensajes que intercambian los interlocutores son el producto de un trabajo conjunto. Así pues: “el receptor pasivo dejaba de serlo, comenzaba a participar en el proceso de producción y uso de los mensajes”.

Esta pedagogía masiva audiovisual estaba basada en el principio campesino: “Si lo oigo, me olvido; si lo veo, me acuerdo; si lo hago, lo aprendo” y su metodología combinaba los siguientes elementos didácticos (Calvelo, 1998): clases en vídeo, relaciones interpersonales, cartilla del participante con los principales contenidos del curso complementarios al vídeo, y por último, los trabajos prácticos que demostraban la apropiación de esta tecnología.

En total, tal y como recoge Gumucio-Dragón (2001), gracias al apoyo financiero de FAO, más de 550 mil personas campesinas en Perú fueron beneficiados por este programa de capacitación en vídeo durante el tiempo que estuvo en marcha; y debido a su éxito, tuvo una enorme influencia en la planificación e implementación de programas de desarrollo rural en América Latina (Acunzo y Vértiz, 2010).

Enfoque popular de la comunicación comunitaria

Aunque la evolución de la comunicación comunitaria no se produce en todo el continente de manera homogénea, algunos autores han identificado (Binder y García, 2020; Peppino, 1999; Tornay-Márquez, 2021) que es a partir de la década de 1980 cuando se produce un importante cambio de perspectiva y se apuesta por pasar de un enfoque educativo a otro que se denomina como “popular”.

Peppino (1999, p. 40) explica que para entender esta perspectiva es necesario superar “una confusión bastante generalizada que identifica popular con marginal” y recoge los tres puntos que *ALER* propuso para lograr esta transformación: centrarse en crear contenidos que sirvan a los intereses del pueblo, adaptarse al lenguaje popular y coloquial e impulsar la participación de la ciudadanía en todo el proceso comunicativo. Por tanto, en esta etapa, como destaca Kejval (2009), se abandonó como principal objetivo la alfabetización y la educación a distancia y se definieron nuevas metas vinculadas a la idea de cambio de las estructuras sociales y a la búsqueda de una sociedad justa, es decir, las experiencias de comunicación comunitaria se insertaron en movimientos sociales populares (Krohling Peruzzo, 2011) teniendo en cuenta la importancia de facilitar la participación de los sectores y sujetos sociales tradicionalmente excluidos (Peppino, 1999).

En esta etapa, fue cuando el movimiento comunicativo comunitario se consolidó, pues se creó la *Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC)*, que fue fundada en 1983, cuando 600 personas de radios comunitarias provenientes de 36 países se reunieron en Montreal, Canadá, con ocasión del Año Internacional de las Comunicaciones promovido por Naciones Unidas (Arriola, 2000). En la actualidad, según su web⁵, está integrada por más de 3000 medios comunitarios de todo el mundo. A partir de que surgiera esta red, también aparecen numerosas experiencias que deciden denominarse como “comunitarias”.

Independientemente del nombre elegido, en esta época el movimiento se caracterizó por llevar a cabo este cambio de enfoque que también supuso otras transformaciones. Mientras que en la anterior etapa las experiencias de comunicación comunitaria estuvieron lideradas por la iglesia católica, en esta década aparecieron las comunidades eclesiales de base (CEBs)

⁵ Se puede consultar en <https://www.amarcalc.org/>

y las organizaciones no gubernamentales como líderes cruciales del movimiento de la comunicación comunitaria en la región (Peppino, 1999, p. 140).

Todas estas transformaciones de objetivos y de liderazgos se debieron al contexto político que se vivía en esa época en el continente latinoamericano, que *ALER*⁶ enumera de esta forma para entender este cambio de enfoque:

La situación de pobreza que vivía América Latina, el ascenso de las luchas populares, la radicalización de cierto sector de la iglesia, la insurgencia revolucionaria en unos países, el avance de los partidos de izquierda, entre otros y la lucha contra regímenes dictatoriales que se iban imponiendo en América Latina, contribuyeron para este cambio.

Por otra parte, dentro de este movimiento de radios populares, también surgieron varias radios que fueron denominadas como “insurgentes” (Kejval, 2009) o “radios guerrilleras” (López Vigil, 2002), vinculadas a los movimientos revolucionarios e inspiradas en la cubana *Radio Rebelde*, que surgió en 1958 durante la revolución cubana. Entre las radios más conocidas destacan: *Radio Sandino*, en Nicaragua, *Radio Venceremos* y *Radio Farabundo Martí*, en El Salvador, entre otras. El objetivo de estas radios era producir contrainformación, siendo altavoz de “las voces de las otras noticias que no se oían” en los medios privados ni en los públicos, quienes apoyaban a las dictaduras imperantes en sus territorios (Villamayor, 2014, p. 91).

Igualmente, en el ámbito audiovisual también se acentúa esta perspectiva popular y por ejemplo, surgieron varias experiencias que se enmarcaron dentro del “Movimiento del Nuevo Cine Latinoamericano”, que abogó -tal y como Solanas y Getino explicaron en su manifiesto *Hacia un tercer cine* (1969)- por una “utilización político-cultural del cine”, pues su objetivo no era hacer un cine testimonio, ni cine comunicación, “sino ante todo cine-acción”. En este movimiento, se situaron el cineasta Jorge Sanjinés y el Grupo Ukamau, en Bolivia, cuyas creaciones audiovisuales tenían como principal objetivo “contribuir a crear conciencia” para influenciar en el proceso histórico y propiciar una “participación real del pueblo en el proceso de creación” (Sanjinés, 1979, p.21-22).

⁶ Cita recogida de la web: <https://www.aler.org/node/1>

Aunque muchos países latinoamericanos, a partir de los años 90, especialmente, consiguieron acabar con gobiernos dictatoriales e insertarse en el sistema democrático, siguió llevándose a cabo este enfoque popular en los proyectos de comunicación comunitaria. Esta tendencia popular continuó porque la situación social siguió siendo muy vulnerable, incluso se agravó todavía más por las políticas neoliberales en las que se encontró inmersa la región. De hecho, hubo casos, como pasó en Uruguay, que las radios comunitarias no empezaron a aparecer hasta el inicio de la década de los años 90, una vez instaurada la democracia. A lo largo de esta década, en este país en particular, las radios comunitarias “sufrieron una persecución intensa por parte del gobierno”, a pesar de encontrarse en un contexto democrático (Sellanes, 2022, p. 5).

3.2.2 Desarrollo teórico de la comunicación comunitaria

Tras el surgimiento de numerosas experiencias prácticas de comunicación comunitaria, en el marco del desarrollo de la Teoría de la Modernización y su modelo comunicativo difusionista, en la década de 1960 y 1970, expertos/as latinoamericanos/as como Cardoso y Faletto (1969), Gunder Frank (1967), Marini (1973), entre otros/as, comenzaron a cuestionar de forma teórica las bases de esta doctrina. Por lo general, opinaban que la pobre situación económica que se vivía en Latinoamérica, era provocada por los propios países desarrollados, que se beneficiaban de sus problemas estructurales heredados desde la etapa colonial. Así explicaban que cuanto mayor fuera la inversión extranjera, más dependientes y pobres se convertirían sus países. Esta teoría se denominó como la Teoría de la Dependencia y abogaba por el rechazo de la hegemonía de los países industrializados y la defensa de los valores culturales autóctonos.

En esa época, en Latinoamérica surgieron diversas personas del ámbito de la comunicología como el boliviano Luis Ramiro Beltrán, el ítalo-venezolano Antonio Pasquali o el paraguayo Juan Díaz Bordenave, entre otras, que cuestionaron teóricamente la Teoría del Desarrollo, el modelo tradicional comunicativo y el enfoque difusionista de Rogers. Ellos, influenciados por las ideas de Paulo Freire, defendían un modelo alternativo de comunicación -la comunicología de la liberación- caracterizado por ser horizontal, participativo y democrático donde se tuviera en cuenta su contexto sociocultural con un fuerte protagonismo de la comunidad. Este modelo de comunicación es el que se venía poniendo en marcha desde las primeras experiencias de comunicación comunitarias mediante las radios mineras bolivianas y las radios educativas colombianas.

Escuela de comunicación latinoamericana

José Marques de Melo defiende que estos desarrollos académicos forman parte de la “Escuela Crítica Latinoamericana de la Comunicación” (Marques de Melo, 1999, 2004; León Duarte, 2008; Herrera et al., 2016) o también denominada como ELACOM, caracterizada por “su mestizaje teórico, su hibridismo metodológico, su compromiso ético político y su dimensión extranacional” (León Duarte, 2008). Sin embargo, debido a que las investigaciones tienen planteamientos muy diversos, están dispersas por un amplio territorio y carecen de un programa similar, otros/as autores/as niegan esta condición de escuela (González-Samé et al., 2017; Fuentes, 1999).

En cualquier caso, podemos destacar algunos de los principales rasgos comunes que estos autores desarrollaron y que a continuación explicaremos. En primer lugar, la crítica hacia los modelos teóricos-metodológicos de comunicación foráneos; en segundo lugar, el fuerte compromiso que adquirieron a la hora de elaborar estudios con un claro intento de que sus aportaciones teóricas se pusieran en práctica con el objetivo final de transformar y mejorar la sociedad en la que vivían y por último, en tercer lugar, la proposición práctica especialmente de otros enfoques comunicativos que tuvieran en cuenta su cultura autóctona y su contexto social.

Crítica de modelos comunicativos hegemónicos

A partir de llevar varias décadas recibiendo ayuda económica para impulsar el modelo de desarrollo occidental, apoyados por las teorías de comunicación importadas de EE. UU., comunicólogos de Latinoamérica como Luis Ramiro Beltrán, Antonio Pasquali o Juan Díaz Bordenave, entre otros, empezaron a ser conscientes de que esta estrategia no estaba funcionando como se esperaba y, además, evidenciaron la dependencia existente no solo a nivel económico y social, sino también en el ámbito cultural.

Así pues, estos autores latinoamericanos cuestionaron conceptos clásicos tradicionales relacionados con la comunicación que hasta entonces se habían aceptado sin ningún tipo de crítica, como por ejemplo la “libertad de prensa”, los “derechos de comunicación” o el “libre flujo de información”, entre otros (Beltrán, 2007, p. 15).

Una de las figuras más importantes en el mundo de la comunicación en el siglo XX fue el boliviano Luis Ramiro Beltrán, considerado por muchos también como uno de los fundadores de la Escuela Crítica Latinoamericana de la Comunicación (Barranquero, 2014a; Marques de

Melo, 2007). Esta importancia mundial que tuvo Beltrán está avalada por diversos estudios no solo latinoamericanos, sino también de autores/as de otras partes del mundo (Barranquero, 2014a; Chaffe et al., 1990; Dervin, 1998).

Suyo es el artículo *Apuntes para un diagnóstico de la incomunicación social en América Latina* (1970), considerado “el primer análisis crítico mundial del sistema comunicativo latinoamericano”, en el que denunciaba que América Latina era un continente incomunicado en el que los medios de comunicación tradicionales trabajaban por mantener el *statu quo* que favorecía a las élites urbanas (Barranquero, 2014a, p. 28).

Para Beltrán (2010, p. 26), sin embargo, fue el ítalo-venezolano Antonio Pasquali el pionero en la región latinoamericana en diferenciar algo tan importante como la comunicación y la información en publicaciones como *Comunicación y cultura de masas* (1963) y *Comprender la comunicación* (1970). Las definió de la siguiente forma en su obra *Comprender la comunicación*:

Comunicación es la relación comunitaria humana consistente en la emisión-recepción de mensajes entre interlocutores en estado de total reciprocidad, siendo por ello un factor esencial de convivencia y un elemento determinante de las formas que asume la sociabilidad del hombre (1985, p. 51-52).

Por información debe entenderse todo proceso de envío unidireccional o bidireccional de información-orden a receptores predispuestos para una descodificación-interpretación excluyente, y para desencadenar respuestas pre-programadas (1985, p. 50).

De esta oposición de significados entre información y comunicación, Pasquali concluyó que los medios de comunicación de masas deberían llamarse medios de información de masas, pues la comunicación está limitada a una relación recíproca y, por tanto, nunca podría ser de masas.

Beltrán se muestra de acuerdo con la consideración de Pasquali y siguió indagando y publicando numerosos artículos sobre este tema. En 1974 presentó en Leipzig el estudio *International Scientific Conference on Mass Communication and Social Consciousness in a Changing World* (traducido al español años después bajo el título: “La investigación en comunicación en Latinoamérica ¿Indagación con anteojeras?”) donde denunciaba que en los

modelos comunicativos existentes en Latinoamérica hasta entonces, se mostraba una gran dependencia de aquellos de “orientación europea clásica”, de “orientación norteamericana” y por último, de “orientación europea moderna” (Beltrán, 2000a).

Años después, Beltrán amplió su estudio en *Alien Premises, Objects and Methods in Latin American Communication Research*, publicado en 1976 en inglés, donde claramente ya defendía que en América Latina el desarrollo teórico no se adecuaba a la realidad y el contexto de esta región “la investigación sobre comunicación en Latinoamérica ha estado, y todavía lo está, considerablemente dominada por modelos conceptuales foráneos, procedentes más que todo de Estados Unidos de América” (Beltrán, 1985, p. 97).

Además, este estudio en concreto señaló que el modelo de comunicación de las 5W elaborado por Lasswell se caracterizaba por la verticalidad y la unidireccionalidad, olvidando por completo componentes tan importantes como el contexto social y la reciprocidad del receptor:

El modelo de Lasswell implica una concepción vertical, unidireccional y no procesual de la naturaleza de la comunicación. Definitivamente, omite el contexto social. Al hacer de los efectos sobre el receptor la cuestión capital, concentra en él la atención de la investigación y favorece al comunicador como un poseedor incuestionado del poder de persuasión unilateral (1985, p. 107).

Beltrán también cuestionó el objetivo y las funciones del modelo de comunicación tradicional en su texto *A farewell to Aristotle: horizontal communication*, publicado en inglés por primera vez en 1979.

En resumen, la definición tradicional de comunicación es aquella que la describe como el acto o proceso de transmisión de mensajes de fuentes a receptores a través del intercambio de símbolos (pertenecientes a códigos compartidos por ellos) por medio de canales transportadores de señales. En este paradigma tradicional, el objeto principal de la comunicación era la intención del comunicador de afectar en determinadas direcciones el comportamiento del receptor. O sea, producir ciertos efectos en sus sentimientos, pensamientos y acciones; o en una palabra, persuasión. La retroalimentación se entendió en el esquema solo como instrumento para el logro de los objetivos del comunicador (Beltrán, 2007, p. 75).

Otro autor que también hizo importantes aportaciones teóricas a la crítica del modelo comunicativo dominante fue el paraguayo Juan Díaz Bordenave, quien pronto tuvo claro la imposibilidad de que a través de este tipo de modelos comunicativos verticales, instrumentales y mecanicistas se produjera un verdadero aprendizaje liberador para el conjunto de la población; pues muy al contrario, este tipo de comunicación lo que hacía era fortalecer solo a las élites:

La información transmitida verticalmente siempre será domesticadora. No necesita de participación, es manipulativa y generadora de depósitos de contenido y jamás de problemas que encaminen a la reflexión crítica. De ahí que no habrá verdadera comunicación entre opresores y oprimidos. Por esa razón, siempre será la información de la clase dominante, transmitida particularmente por los medios de comunicación de masas, contraria al diálogo, ya que de lo contrario, una comunicación entre opresores y oprimidos que llevase a estos a pensar su situación de objetos provocaría una contradicción para los opresores. Una contradicción que ya no permitiría que los oprimidos sean tratados o manipulados como objetos de una acción dominadora, sino como entes-sujetos de acción. (Díaz Bordenave y Martins de Carvalho, 1978, p. 270).

En este contexto, también fueron pioneros los investigadores latinoamericanos en iniciar el cuestionamiento sobre el enfoque difusionista de Rogers. Con los años, hasta el propio Rogers cuestionaría su propia teoría y, tal y como más tarde reconocería, gracias a la influencia de la crítica de los autores latinoamericanos, introduciría cambios en favor de un paradigma comunicativo más participativo (Barranquero, 2014a; Beltrán, 1993; Fuentes Navarro, 2005; Herrera Miller, 2015).

Autores latinoamericanos como Pasquali, Beltrán, Bordenave, entre otros, consideraban que los medios de comunicación de masas, difundiendo información y conocimiento, no solo no funcionaban como agentes de desarrollo, como defendió la teoría difusionista de Rogers, sino que más bien lo que estos provocaban era mantener el *statu quo* (Beltrán, 1978; Mattelart et al., 1970) beneficiando tanto a los países dominantes como a las clases sociales altas dentro del propio país. Enrique Sánchez Ruiz (1986, p. 30-31) llegó a la siguiente conclusión:

En los años sesenta y setenta, la evidencia comenzó a acumularse, mostrando que la característica imputada a los medios de comunicación como “multiplicadores

mágicos” de la modernidad y del desarrollo no estaban correspondiendo a las expectativas.

Díaz Bordenave y Martins de Carvalho (1978, p. 278) trataron también este tema y opinaban que la información transmitida por medios de comunicación de masas ni siquiera tenía como objetivo producir desarrollo, sino que en muchas ocasiones su función era básicamente manipuladora:

[En los medios de comunicación de masas] predominan informaciones sobre los otros, que rara vez cuestionan o revelan las realidades en donde se sitúan los receptores. Se torna, entonces, información alienadora, porque desvincula la reflexión de los individuos de la objetividad de su propio mundo inmediato, informándoles sobre otros “mundos” de los cuales ellos tienen, en la mayor parte de las veces, ideas vagas e incompletas.

Además, Díaz Bordenave y Martins de Carvalho (1978, p. 163) también criticaron específicamente el papel de ese mal llamado comunicador para el desarrollo:

Utilizar proyectos de comunicación para la manipulación o persuasión de las poblaciones en nombre de un pretendido desarrollo es transformar al comunicador, responsable de los proyectos de comunicación, en mero “corredor” de ideas de las clases dominantes; en mercader sofisticado, en cuanto manipulador de tecnologías, de la cultura burguesa que debe ser transmitida o vendida a la población no propietaria de los medios de producción.

Y cuando estos medios de comunicación de masas en Latinoamérica, según denunciaban, trataban de introducir su concepto de desarrollo occidental (Servaes, 2000), se trataba de inculcar una cultura y una visión económica foránea, donde principalmente a través de la televisión se fomentaba el consumismo.

Beltrán constató la tremenda influencia de EE. UU. sobre los medios masivos en Latinoamérica, especialmente en la televisión, lo que explicaba “en alto grado la orientación alienante, conservadora y mercantilista de esos canales” (2000a, p. 40). De hecho, según registró Mattelart (1972) -citado en Sandoval, (2019)- hacia 1969, la cadena American Broadcasting Company (ABC) era propietaria de 17 canales de televisión en 13 países de

América Latina, que transmitían mensajes, especialmente para fomentar el consumismo. Bonfil Batalla (1981, p. 182) al respecto comentó lo siguiente:

En un país pobre en el que la inmensa mayoría padece bajísimos niveles de vida, en un país de carencias elementales, la propaganda comercial impone pautas de consumo irracionales, obliga a comprar productos superfluos e inútiles, canaliza una parte del reducido presupuesto doméstico hacia gastos totalmente vanos, crea fechas simbólicas en las que se vuelve necesario comprar (algo, cualquier cosa) y todo eso solo para incrementar el ritmo de ventas de empresas cuyas ganancias se fugan hacia el extranjero.

Esta influencia estadounidense en la población latinoamericana fue también estudiada por Armand Mattelart y Ariel Dorfman, quienes en su libro *Para leer al Pato Donald* (1972) analizaron el contenido de las historietas cómicas de Walt Disney, en concreto de la serie del Pato Donald, y demostraron que sus mensajes poseían una gran carga ideológica y funcionaban como instrumento político; por lo que denunciaban -según comentaba en el prólogo Schmucler (1972, p. 7)- la “colonización cultural común a todos los países latinoamericanos”.

Como podemos ver, una de las características comunes entre estos comunicólogos fue la crítica generalizada hacia el modelo de desarrollo que se intentaba implantar en la región desde EEUU. Un modelo ampliamente ideologizado, según Díaz Bordenave (1977, p. 29), quien reflexionó sobre ello y definió el concepto desarrollo de la siguiente forma:

Es una construcción mental, un concepto sintético de amplio y profundo campo semántico que lo convierte en “idea-fuerza”. Pero es un concepto “artificial”, de base ideológica, y por consiguiente jamás debemos aceptar que alguien nos trate de imponer un determinado concepto de desarrollo como si fuera un dogma.

Jesús Martín Barbero (1978, p. 22) también destacó lo dependiente que era el propio concepto que se tenía sobre la ciencia, el trabajo científico y su función en la sociedad, y en concreto sobre los estudios de comunicación, decía que nacían controlados y orientados a perfeccionar y perpetuar el “estilo norteamericano de democracia”.

Por tanto, ya en la década de los 60 y 70, existieron autores latinoamericanos o afincados en el continente que querían romper con la noción de desarrollo creada en Occidente y

entendieron que este concepto tenía que ser establecido por los propios habitantes de cada sociedad, es decir, en palabras de Gumucio-Dragón (2002), convertir a la comunidad en el actor central de su propio desarrollo.

Compromiso con la transformación social

La segunda característica que unía a estos investigadores latinoamericanos fue el firme compromiso que adquirieron a la hora de elaborar estudios con un claro intento de transformar y mejorar la sociedad en la que vivían, intentando entender y dando a conocer su propia realidad social. Así pues, consideraron que la ciencia en general, tal y como la consideraban tradicionalmente en Occidente, no podía ser neutra u objetiva. Así lo expresó el paraguayo Díaz Bordenave (1976), citado en Beltrán (2000a, p. 59):

Si algo estamos aprendiendo en América Latina es el hecho de que en la comunicación y en la adopción de innovaciones, la investigación pura que sea ideológicamente libre y políticamente neutral no existe y no puede existir. El científico que diga que quiere hacer investigación sin comprometerse a cambiar la sociedad rural está de hecho tan ideológicamente comprometido como el otro que cree en la investigación como un instrumento para el cambio humano y social.

En Latinoamérica se entendió que el científico social era un importante agente de cambio comprometido ética y socialmente (León Duarte, 2002; Martín Barbero, 1996). De hecho, fue en los años 60 y 70 cuando empezaron a aparecer metodologías de investigación comprometidas como la investigación-acción participativa, que nació como una corriente epistemológica, ética y política ligada a la Educación Popular y al trabajo del educador Paulo Freire y de numerosos grupos y organizaciones, principalmente latinoamericanos, que entendían que era una “manera de realizar investigación y una propuesta para un activismo reflexivo, es decir, como una herramienta para fortalecer la movilización y emancipación de los grupos desfavorecidos” (Alatorre, 2014, p. 107).

Uno de los maestros en este tipo de investigación fue el colombiano Orlando Fals Borda, quien formó a numerosos investigadores, entre ellos a muchos comunicadores, que llevaron a la práctica este tipo de investigación en sus propios contextos (Cadavid, 2014).

Según Fals Borda (1999), esta metodología se caracteriza por enfrentarse a tres importantes retos relacionados con la deconstrucción científica: vincular la teoría y la práctica en la

creación de conocimiento, lo que conduce a un diálogo entre saberes teóricos y saberes prácticos (Ortiz y Borjas, 2008), que las personas estudiadas pasaran de ser “objeto de estudio a sujeto protagonista de la investigación” (Alberich, 2008, p. 139) y, por tanto, la relación entre investigador/a-investigado/a se basara en una reciprocidad horizontal; y por último, una reinterpretación de lo que se considera ciencia a través de la convergencia entre pensamiento popular y ciencia académica.

En definitiva, esta perspectiva investigativa estaba en concordancia con el modelo comunicativo latinoamericano, con la educación popular y con la teología de la liberación, “enfoques que se entrecruzaban y alimentaban mutuamente” (Torres-Carrillo, 2007, p. 23).

Como hemos visto anteriormente, muchas de las iniciativas de comunicación comunitaria y de educomunicación llevadas a cabo en América Latina en esta época fueron lideradas por religiosos de la Teología de la Liberación y por componentes del movimiento de la educación popular, ambos movimientos firmemente comprometidos, que trabajaron de forma conjunta, en muchas ocasiones, por mejorar la situación vital de los colectivos más vulnerables. Así lo expresaba Torres-Carrillo (1993, p. 17): “Muchos cristianos comprometidos verían en la educación concientizadora una metodología coherente con su opción ética”, lo que evidencia la estrecha relación entre Freire, la educación popular y la Teología de la Liberación (Forero-Medina et al, 2019).

En el ámbito comunicativo en concreto, Antonio Pasquali fue una de las primeras personas que investigó este tema en Latinoamérica, ya que publicó un estudio sobre los medios masivos -*Comunicación y cultura de masas*- donde mostraba un claro compromiso práctico y transformador. Así explicaba el objetivo de sus investigaciones: “[Que] lleguen a ser, no solo objeto de pura contemplación o de inspiración conceptual y metodológica, sino causas eficientes de una praxis concreta y reformadora” (1972, p. 37).

Al respecto, Beltrán (2000a) advirtió que a pesar de posicionarse de esta forma como personas que investigan, había que tener siempre especial cuidado para no elaborar estudios que tuvieran actitudes dogmáticas. Algo que tal y como expresa Gabriel Kaplún (2019, p. 71) no siempre fue posible, pues muchos/as autores/as que se insertaron en el “enclave alternativo” de la comunicación defendían que “lo alternativo en todo caso debía ponerse al servicio del proyecto revolucionario, denunciando al poder dominante y transmitiendo las ideas correctas; y esto generó un cierto tipo de comunicación popular caracterizada por su

estilo panfletario”. Igualmente, Barranquero (2011) recoge que las críticas foráneas hacia el modelo latinoamericano concuerdan con que, sobre todo en sus inicios, hubo una excesiva ideologización y militancia, lo que propició en ocasiones una exaltación acrítica de lo popular y lo micro (Alfaro, 1990, citada en Barranquero, 2011).

Propuestas de un modelo comunicativo participativo

Este firme compromiso por el cambio social, junto con la crítica a los modelos comunicativos tradicionales, provocó la tercera y última característica que unen a las personas que pertenecen a la denominada como Escuela Latinoamericana de Comunicación comunitaria: la propuesta teórica de un nuevo modelo propio, más justo y equilibrado que el conocido hasta entonces y su puesta en práctica en diferentes contextos con particularidades adaptadas a cada entorno social y a cada cultura local, lo que hacía indispensable la implicación y la apropiación de la comunidad en todo el proceso comunicativo. Anteriormente, ya hemos repasado algunas de las experiencias más conocidas como las iniciativas de Mario Kaplún o el modelo IMI desarrollado por Manuel Calvelo.

3.3 La tradición europea

Después de analizar detenidamente el origen y la evolución de la comunicación comunitaria en el contexto latinoamericano, donde emergieron y se consolidaron numerosas experiencias comunicativas comunitarias, es pertinente conocer también cómo se desarrolló este tipo de comunicación en el ámbito europeo.

Ya desde el inicio de la radiodifusión en Europa, en la década de 1920, surgieron prácticas que pueden considerarse como antecedentes de la comunicación comunitaria. Por ejemplo, en Alemania y Suiza aparecieron las radios, clubes obreros con el objetivo de proporcionar cultura a los sectores menos privilegiados (Pérez Martínez, 2021). De esta época también son las reflexiones de intelectuales como el dramaturgo y poeta alemán Bertold Brecht y por el filósofo y crítico alemán Walter Benjamin, que abogaban por un tipo de comunicación más democrática y horizontal.

Tras la II Guerra Mundial, en Europa, el sistema de medios se desarrolló de forma diferente al de Latinoamérica y EE. UU. Tal y como comenta Martín Barbero (2001), los países de Europa, en ese momento, necesitaban restaurar la unidad nacional y por ello, los gobiernos fomentaron las televisiones públicas para reconstruir la identidad nacional y el consenso.

Bustamante, en una entrevista realizada por Krakowiak (2008), añade que los medios públicos en ese momento fueron fundamentales para desarrollar el estado de bienestar, porque existía una conciencia ciudadana de que la democracia y la igualdad de oportunidades no sería posible si no existía un acceso colectivo a la comunicación y la cultura.

Este rasgo europeo es una de las diferencias más importantes en lo que se refiere al sistema de medios latinoamericanos, ya que los medios públicos de América Latina tienen un papel marginal, y se caracterizan por ser “medios oficialistas”, “gubernamentales” y vehículos de la propaganda (Kaplún, 2019, p. 74; Kaplún et al., 2020). De hecho, Martín Barbero (2001), señaló que en la región latinoamericana históricamente se ha confundido lo público con lo estatal. En contraste con Latinoamérica, Europa se convirtió en una importante referencia del progreso del modelo de servicio público informativo, cuyo mayor ejemplo lo constituía la BBC británica (Barranquero y Treré, 2021).

Sin embargo, tal y como explica Pérez Martínez (2022, p. 38), va surgiendo poco a poco “una progresiva concentración de monopolios estatales o de conglomerados empresariales”, que provocaría “un impedimento claro y grave del acceso de los ciudadanos a los medios normalizados para alcanzar el ejercicio pleno del derecho a la información”. Por ello, no es extraño que en este contexto, en la década de los años 70 la comunicación comunitaria apareciera como una alternativa al control político de los medios de comunicación (Cheval y Sevilla, 2009) y para denunciar “la incapacidad de los medios públicos para responder a las múltiples subjetividades que circulan en la sociedad” (Sáez Baeza y Barranquero, 2021, p. 54).

Además, Barranquero y Treré (2021) explican que el desarrollo de la comunicación comunitaria en Europa estuvo muy influenciado por el movimiento de Mayo del 68, pues fue cuando surgieron las primeras radios comunitarias, especialmente en Francia y en Italia. En esta época, en Europa, se utilizaba el término de “radio libre”, en vez de comunitaria, porque se hacía hincapié en la libertad de acceso a hacer comunicación frente a la regulación del espectro radioeléctrico ejercida por los Estados (García García, 2013, Lewis, 2008).

En 1969, el periodista francés Jean d'Arcy, considerado como el padre de la televisión francesa y director de radio y de los servicios visuales de la Oficina de Información de la ONU, reivindicó, por primera vez en Europa, el derecho a la comunicación.

Llegará el momento en que la Declaración Universal de Derechos Humanos tendrá que abarcar un derecho más amplio que el derecho del hombre a la información, establecido por primera vez hace veintiún años en el artículo 19. Este es el derecho a comunicar. Es el ángulo desde el que habrá que considerar el desarrollo futuro de las comunicaciones si se quiere que se comprenda plenamente (d'Arcy, 1969, p. 14).

Estas críticas empezaron a tomar fuerza a raíz de las denuncias del Movimiento de los Países no Alineados (MPNA). Este movimiento surgió por iniciativa de aquellos países que no se quisieron posicionar en el conflicto de la Guerra Fría, que dividió al mundo en dos bloques liderados por el sistema capitalista de EE. UU. y el sistema comunista de la URSS.

En una reunión del MPNA en Argel en 1973 se propuso crear un “Nuevo Orden Internacional de la Economía” (NOIE) a la vez que un “Nuevo Orden Internacional de la Información” (NOII), pues estos países consideraban que no existía un sistema económico justo ni tampoco un sistema comunicativo equilibrado. Pese a la oposición de organizaciones internacionales y de países desarrollados, consiguieron trasladar el debate al seno de Naciones Unidas, donde la Unesco recibió el mandato de apoyar la creación de este nuevo orden (Beltrán, 2000b). Así pues, unos años más tarde, la Unesco publicó el informe *Un solo mundo, voces múltiples*, con el objetivo de conseguir un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC) más justo y eficiente.

Este informe fue encargado al irlandés Sean MacBride, premio Nobel y Lenin de la paz, quien ejerció la presidencia de la Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de Comunicación compuesta por 15 miembros más de diversas procedencias. En este informe, publicado en 1980, se redactaron consejos para que el flujo de la información se desarrollara de forma equilibrada, en condiciones igualitarias, respetando la identidad cultural de cada pueblo. Por ello, denunciaron el monopolio de los medios de comunicación y abogaron por fomentar una comunicación horizontal:

El acceso a la información no solo se mueve a menudo en sentido vertical y no horizontal, sino que es también unidireccional, es decir, fluye de arriba abajo, de los comunicadores profesionales hacia el público. Esto afecta inevitablemente el estilo de los profesionales, quienes tienden a pensar que su trabajo consiste en “hacer llegar el mensaje”. Esto no quiere decir que no sea básica la habilidad profesional para atraer y

retener la atención del auditorio, pero tiende a eclipsar la meta igualmente importante de alentar la participación pública (MacBride et al, 1980, p.129).

Sin embargo, tal y como destacó Beltrán (2005, p. 33), estos planteamientos no “conllevaron ninguna facultad mandatoria sobre nadie. Por tanto, su aceptación y aplicación quedó librada nada más que a la buena voluntad de los países”; algo que no solo nunca sucedió, sino que desencadenó una importante crisis dentro de la UNESCO, pues EE. UU. en 1985, y Reino Unido, en 1986, se retiraron de la organización acusándola, entre otras cosas, de “atentar contra los cimientos de las sociedades libres occidentales, particularmente contra de la libertad de prensa” (Moragas et al., 2005, p. 10).

Incluso, durante la presidencia de Ronald Reagan en EE. UU. (1981-1989) y Margaret Thatcher en Reino Unido (1975-1990) se suspendieron además las subvenciones a las ONG dedicadas a fomentar la *Media Literacy* en las escuelas, por lo que la investigación y el desarrollo de la alfabetización mediática también se vio igualmente afectada (Castro Lara, 2016).

En los años posteriores, MacBride y su informe cayeron en el olvido y la situación de la comunicación, en vez de democratizarse, siguió caracterizándose por perpetuar la doctrina *free flow of information* (Quirós, 2005; Fernández Alonso, 2005), es decir, por estar en contra del papel regulador del Estado y por defender la incorporación de las leyes del libre mercado en el sector de la información y la comunicación.

En la actualidad, aunque la Unesco sigue trabajando por el reconocimiento y el fortalecimiento de la educomunicación -que en esta organización apuestan por denominar como alfabetización mediática e informacional (MIL)- haciendo hincapié en su enfoque crítico y participativo (Unesco, 2021), su papel es bastante controvertido. Para algunas personas, debido a la cantidad de declaraciones y publicaciones que ha propiciado sobre esta temática, esta organización es considerada como la “institución educativa que más ha luchado por la educación en medios en el mundo” (Margalef Martínez, 2010, p. 18); sin embargo, para otras, la Unesco nunca recuperó el espíritu de MacBride, por lo que hoy en día, “languidece en programas sin proyección ni futuro sobre diversidad audiovisual o competencias mediáticas de los usuarios” (Sierra Caballero, 2021, p. 8).

3.3.1 Origen y evolución de la comunicación comunitaria en España

En el caso concreto español, este tipo de comunicación aparece a finales de la década de los 70, con el inicio de la democracia en España, tomando como modelo las experiencias de radios libres de Francia e Italia.

En España ha existido controversia con respecto al nombre de este tipo de comunicación. Según explica García García (2013), hay radios que se denominan como libres, otras usan el término de comunitarias y también hay experiencias que usan indistintamente ambos términos. Básicamente, como explican Pérez Martínez y Reguero Jiménez (2021) las principales diferencias entre ambas posturas se deben a la aceptación de subvenciones y a la contratación de personal, ya que según las autodenominadas como radios libres, estos hechos podrían condicionar su libertad de expresión y fomentar el profesionalismo del proyecto.

En un principio, el movimiento, liderado por las radios, eligió denominarse como “radios libres”, mostrando su desacuerdo en cómo se efectuaba la regulación del espectro radioeléctrico por parte de los Estados (Lewis, 2008). Pero esta tendencia fue evolucionando hacia la denominación de “radio comunitaria”, como mayoritariamente se autodenominan en la actualidad.

Según Javier García García (2013), desde su inicio en España, el movimiento de comunicación comunitario, especialmente liderado por las radios, ha vivido una evolución que se ha desarrollado de una forma irregular e inestable y que se ha caracterizado por una gran cantidad de dificultades a las que se siguen enfrentando en la actualidad.

Algunas de las razones por las que el desarrollo de este tipo de comunicación ha tenido tantos obstáculos, como explica Sáez Baeza (2008), son debidas a la fuerte partidización de la política y a la debilidad del tejido asociativo español; factores que se han heredado de la dictadura que vivió España durante casi 40 años. Además, Mayugo (2007) afirma que en el inicio de la democracia, las instituciones españolas no percibieron la comunicación como una cuestión clave de articulación de la sociedad, por lo que no se incorporó a la ciudadanía como agente de pleno derecho en el sistema mediático y, por tanto, creyeron que los medios promovidos por la sociedad civil serían fenómenos marginales que acabarían por desaparecer o que se vehicularían a través del sector público de radio y televisión. De hecho, así fue en algunos casos y tal y como recogen Pérez Martínez y Reguero Jiménez (2021, p. 79),

“decenas de radios impulsadas por colectivos sociales estrecharon lazos con sus consistorios e incluso pasaron a funcionar como emisoras municipales”.

No se sabe con seguridad cuál fue la primera emisora radiofónica comunitaria en España. Según Pérez Martínez (2022), las primeras de las que se tienen conocimiento son *La Voz del Pueblo*, situada en Madrid, y *Radio Maduixa*, en Granollers (Barcelona), aparecidas en 1976 y 1977, respectivamente; aunque tradicionalmente se ha considerado a la catalana Ona Lliure (1978) la pionera en este ámbito. En sus momentos iniciales donde mayor tuvo desarrollo este movimiento fue en el País Vasco y en Cataluña.

A pesar de su situación de “alegalidad” (Pérez Martínez, 2018, p. 122), el máximo apogeo de la comunicación comunitaria en España se vivió en la década de los años 80.

En cuanto a las televisiones comunitarias, la primera fue *Ràdio Televisió Cardedeu* (Barcelona)⁷, aún en antena, cuya primera emisión fue el 6 de julio de 1980, aunque no fue hasta un año después cuando empezaron sus emisiones regulares (Prado, 2004). Esta experiencia no solo fue una experiencia pionera en el ámbito comunitario, sino que -tal y como destacan en su web⁸- fue también la primera televisión local de toda España, ya que se adelantó a la creación de las televisiones autonómicas y privadas.

Con respecto a las radios comunitarias, Pérez Martínez (2018, p. 121) señala que 1983 puede considerarse “el momento fundacional de la radiodifusión libre madrileña”, pues nacieron radios libres en casi todos los barrios de Madrid y se celebró el *VI Encuentro de la Coordinadora Estatal de Radios Libres* en Villaverde, donde se definió teóricamente por primera vez la radio libre española, que debía tener las siguientes características:

- Un carácter no profesional, entendiendo que la comunicación no debe ser un medio de lucro.
- Un funcionamiento autogestionario basado en la toma de decisiones de forma directa por todos aquellos que participan activamente en la vida de la radio.

⁷ Su página web es: <https://rtvc.cat/>

⁸ Se puede consultar aquí: <https://www.rtvc.cat/qui-som/>

- Somos autónomos. La radio libre se constituye al margen de todo grupo de presión político o económico que pueda o quiera alterar en su provecho el mensaje a difundir y, obviamente, rechazamos cualquier tipo de publicidad directa o indirecta.
- La radio libre es participativa. Está al servicio de la comunidad donde se integra, potenciando la unificación de los conceptos emisor/receptor.
- Las radios libres surgen como necesidad de llevar la comunicación al marco cotidiano y como lucha contra el monopolio y la centralización de la comunicación.
- Finalmente nos definimos como radios libres de todo compromiso que no sea el de difundir la realidad sin cortapisas y las opiniones sin limitación. (Manifiesto de Villaverde⁹, 1983).

La característica común de las radios libres de esa época fue que tenían un alto componente reivindicativo. De hecho, todas hicieron campaña en contra de la integración de España en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), así que cuando en 1986 ganó la incorporación de España en la OTAN en el referéndum, supuso un importante “revés” para el conjunto del movimiento (García García, 2017).

En esta época también surgieron desacuerdos importantes dentro del movimiento, que provocaría su división hasta la década de los 2000. El conflicto más importante surgió en el VII Encuentro de la Coordinadora, celebrado en Madrid en 1984, cuando Esteban Ibarra, coordinador de la radio Onda Verde, acusó a algunas emisoras madrileñas como *Radio Cero* y *Antena Vicálvaro* como “radios de partido”, por su vinculación con el movimiento comunista.

Este hecho propició que se crearan dos entidades diferentes que agruparan a las radios libres madrileñas: la Coordinadora Estatal de Radios Libres Comunitarias, que reuniría a las radios de la órbita de Onda Verde; y el otro bloque, asociado en torno a la Federación de Radios

⁹ Se puede consultar aquí: <https://web.archive.org/web/20080620115701/http://www.radiobronka.info/Manifiesto-de-Villaverde>

Libres de la Comunidad de Madrid (FERALICOMA), donde se ubicarían las emisoras afines a *Antena Vicálvaro* y *Radio Cero* (Pérez Martínez, 2022).

Este ambiente de conflicto entre las radios libres coincidió con la aprobación de la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones (LOT), que planificó repartir por concurso 330 licencias radiofónicas (García García, 2021) en un momento de apogeo de las radios libres y comunitarias, pues superaban el centenar (Pérez Martínez y Reguero Jiménez, 2021). En este concurso, que se resolvió en 1989, obtuvieron licencia solo dos radios libres: *Radio Klara*, en Valencia, y *FERALICOMA*, en Chinchón, un municipio de las afueras de Madrid.

Radio Klara, una radio surgida del anarcosindicalismo y de los movimientos sociales, consiguió una licencia gracias a que la Comunitat Valenciana reservó tres de las frecuencias disponibles a radios culturales. Un hecho que, tal y como explica García García (2021), demuestra que las comunidades autónomas contaban con competencias para articular su marco audiovisual dando lugar a los proyectos comunitarios; sin embargo, este importante antecedente nunca volvió a repetirse.

Por otra parte, la otra licencia obtenida -la de *FERALICOMA*, en Chinchón- solo pudo emitir hasta 1994 cuando decidieron vender la licencia, debido a que, tras intentar diversas estrategias, se dieron cuenta de que se hacía insostenible mantener el proyecto económicamente. Según Martínez Pérez (2022), la experiencia de la Federación fue un fracaso porque exigió a *FERALICOMA* unas obligaciones desorbitadas para un movimiento precario como el de las radios libres. Además, el hecho de que la licencia estuviera en Chinchón, una localidad muy alejada de los centros urbanos, contribuyó a que se hiciera imposible dar continuidad al proyecto (García García, 2021). Luis Palmero, de *Radio Cigüeña*, ubicada en Rivas Vaciamadrid, quien fue el primer gerente de la emisora, expresó de esta forma el sentir general de los participantes de esta Federación (Pérez Martínez, 2022, p. 212).

Fue una encerrona bestial. Nos dieron un (...) punto de emisión en Chinchón, que era lo más lejano de cualquier emisora que hubiese dentro de la Federación de Radios Libres, con lo cual había que desplazarse, los más cercanos éramos nosotros y había que desplazarse y no sé si desde aquí son veintitantos kilómetros o treinta kilómetros. Claro, ir todos los días era un poco un suplicio.

A partir de la década de los años 90, el movimiento se caracterizó por cierto abandono de su carácter reivindicativo en favor de un modelo de radio más juvenil que priorizó los contenidos culturales y de ocio y más apegado al movimiento vecinal (Pérez Martínez y Reguero Jiménez, 2021).

En esta época más reciente, también hay que destacar la labor de las redes que se crearon con el objetivo de agrupar y fortalecer al movimiento de la comunicación comunitaria en España. La más importante a nivel nacional es la *Red de Medios Comunitarios (ReMC)*, que lleva en funcionamiento desde 2005, aunque formalmente desde 2009, y que en la actualidad agrupa a más de 40 entidades de comunicación comunitaria de diferentes formatos (radios, televisiones y medios impresos y digitales). Esta red “ha contribuido enormemente al reconocimiento del ámbito, en especial, por las tareas de lobby para incluir al Tercer Sector de la Comunicación en la Ley General de la Comunicación Audiovisual del Estado español” (Barranquero y Meda, 2015, p.151).

Y es que en el contexto español, no se reconoció la existencia del Tercer Sector de la Comunicación hasta que se aprobó la Ley General de la Comunicación Audiovisual, el 1 de abril de 2010:

Las entidades privadas que tengan la consideración legal de entidades sin ánimo de lucro podrán prestar servicios de comunicación audiovisual comunitarios sin ánimo de lucro para atender las necesidades sociales, culturales y de comunicación específicas de comunidades y grupos sociales, así como para fomentar la participación ciudadana y la vertebración del tejido asociativo. En todo caso, dichos contenidos se emitirán en abierto y sin ningún tipo de comunicación audiovisual comercial. (Ley 7/2010, 2010).

Sin embargo, se impusieron limitaciones al funcionamiento de los medios comunitarios, pues no podían emitir publicidad y además, imponían limitaciones económicas, como se añade en la misma ley:

Salvo autorización expresa de la autoridad audiovisual, sus gastos de explotación anuales no podrán ser superiores a 100.000 euros en el caso de los servicios de comunicación audiovisual televisiva y de 50.000 euros en el caso de los servicios de comunicación audiovisual radiofónica. (Ley 7/2010, 2010).

Por tanto, tal y como expresa Meda (2015, p. 182), no parece que en esta ley hubiera un intento de apoyar la existencia de este tipo de medios:

Parece que pone más énfasis en establecer restricciones e impedimentos al desarrollo de los medios de comunicación ciudadanos y sin ánimo de lucro que en facilitar el ejercicio del derecho humano a la emisión (y no solo recepción) de información.

Desde entonces, la situación sigue siendo muy precaria -como desde sus inicios- a pesar de que en julio de 2022 se aprobó la nueva Ley General de Comunicación Audiovisual¹⁰, que ha supuesto un “cambio de paradigma” (Reguero y Pérez, 2023), pues constituye varias mejoras en el servicio de la comunicación audiovisual comunitaria. Por ejemplo, tal y como destaca Lema-Blanco (2023), se han eliminado los límites en el presupuesto de la anterior ley y se permite que estos medios obtengan ingresos por la promoción de bienes y servicios de proximidad, anuncios institucionales o de carácter benéfico. Además, en la ley actual se plantea la necesidad de implantar medidas de alfabetización mediática, incluyendo explícitamente a los medios comunitarios:

La autoridad audiovisual competente, los prestadores del servicio de comunicación audiovisual, los prestadores del servicio de comunicación audiovisual comunitario sin ánimo de lucro y los prestadores del servicio de intercambio de vídeos a través de plataforma, en cooperación con todas las partes interesadas, incluidas las organizaciones, asociaciones, colegios y sindicatos profesionales del ámbito de la comunicación y el periodismo, adoptarán medidas para la adquisición y el desarrollo de las capacidades de alfabetización mediática en todos los sectores de la sociedad, para los ciudadanos de todas las edades y para todos los medios, y evaluarán periódicamente los avances realizados” (Ley 13/2022).

Por último, también se establece una disposición para que los servicios audiovisuales, televisivos y radiofónicos comunitarios existentes que lleven emitiendo desde el 2017 puedan regularizar su situación, lo que evidencia, según Lema-Blanco (2023, p. 8), que el gobierno es consciente de la situación de desamparo de estos medios:

¹⁰ Se puede consultar aquí: <https://www.boe.es/eli/es/l/2022/07/07/13/dof/spa/pdf>

Se deduce que el Gobierno es plenamente consciente de la situación de desamparo e irregularidad que venían sufriendo los medios locales de titularidad ciudadana del país. Es por ello que plantea una solución en forma de concesión de licencias de emisión sin necesidad de concurso.

A pesar de estos avances que todavía tienen que materializarse, como explica García García (2021), en la actualidad ya no solo se requiere acceder al espectro radioeléctrico, sino - especialmente- un plan de recuperación del sector, que aunque aún sobrevive, lleva años en declive y en peligro de desaparición. Algo que la nueva ley no resuelve, ya que no garantiza “la viabilidad, la sostenibilidad y la independencia de los medios comunitarios (...) [pues] no establece mecanismos estables de financiación” (Lema-Blanco, 2023, p. 8). Al respecto, tal y como añade esta autora, varias instituciones europeas recomiendan el fortalecimiento de este sector, tal y como varios países europeos de nuestro entorno llevan años haciendo en favor de incrementar el pluralismo mediático.

3.4 Etapa actual de la comunicación comunitaria

Desde el inicio de la década de los 2000 puede considerarse como otra etapa en el desarrollo de la comunicación comunitaria, marcada por el reconocimiento legal de los medios de comunicación comunitarios en varios países latinoamericanos y por la popularización de internet a nivel global, lo que ha facilitado en gran medida el desarrollo de experiencias de comunicación comunitaria.

3.4.1 Reconocimiento legal

En la década de los 90 ya aparecieron las primeras normas en América Latina que permitían a las radios comunitarias acceder a licencias radiofónicas, como fue el caso de países como Colombia, Chile, Paraguay y Brasil (Observatorio Latinoamericano de Regulación de Medios y Convergencia [Observacom], 2019). Pero no fue hasta la década de los 2000 cuando este reconocimiento se extendió, e incluso hubo países que en sus constituciones apareció el derecho a la comunicación, como en Ecuador (2008) y Bolivia (2009).

Uruguay, en 2007, durante el primer gobierno del Frente Amplio (FA), fue el país pionero en aprobar una ley¹¹ (Ley 18232) que reservaba para los medios comunitarios un tercio del espectro radioeléctrico para cada localidad, en todas las bandas de frecuencia (uso analógico y digital) y para todas las modalidades de emisión, sin restricciones a la hora de conseguir financiación. Aunque siguiendo el ejemplo uruguayo, surgieron las leyes de Argentina, Ecuador y Bolivia (Observacom, 2019), es importante detenernos en detallar el caso uruguayo para entender por qué se consideró un gran hito para toda la región (García García, 2022) y porque varias de las narrativas de vida que se desarrollan en esta tesis se ubican en este contexto.

Posteriormente a la aprobación de ley de radiodifusión, se aprobó el Decreto 153 de 2012¹², que definió las reglas para la asignación de frecuencias de televisión digital abierta (tvd), donde también se reservó un tramo del espectro para la televisión comunitaria. A partir de su implementación, en 2013, se otorgó una señal comunitaria a *Mi Canal*, un proyecto de la central sindical Plenario Intersindical de Trabajadores-Convención Nacional de Trabajadores (PIT-CNT); sin embargo, los altos costos asociados a la transmisión, la falta de apoyo económico por parte del gobierno y problemáticas internas del sindicato, han provocado que todavía no se haya puesto en marcha (Dárdano et al., 2018).

Después, en 2014 en el segundo período del gobierno del Frente Amplio, se aprobó la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA)¹³ -también conocida como Ley de Medios-, que posibilitaba una mayor democratización de los medios y luchaba contra el oligopolio mediático.

Aunque estas leyes constituyeron importantes avances para el sector de la comunicación comunitaria, hay que destacar que, según Kaplún (2017), este proceso nunca fue una prioridad en la agenda pública ni política, porque pesaron más “las presiones de los medios concentrados y el temor de los sucesivos gobiernos de izquierda a enemistarse con ellos y pagar las consecuencias políticas y electorales”; y por ello, son numerosas las limitaciones prácticas a las que se enfrentan los medios comunitarios uruguayos.

¹¹ La Ley de Radiodifusión Comunitaria (LRC) se puede consultar aquí: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18232-2007>

¹² Decreto 153 se puede consultar aquí: <https://www.impo.com.uy/bases/decretos/153-2012>

¹³ La ley LSCA se puede consultar aquí: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19307-2014>

Algunas dificultades de las experiencias de comunicación comunitarias uruguayas han sido recogidas en los informes *Una ley de Medios a medias*¹⁴, elaborado en 2018, y *Entorno regulatorio y políticas públicas para la sostenibilidad de los medios comunitarios en América Latina*¹⁵ (2022). Por ejemplo, las adjudicaciones por defecto se efectúan para 30 vatios de potencia de transmisor y 30 metros de altura de antena, muy lejos del alcance que tienen las radios públicas y privadas, que llegan a tener más de 500 vatios.

Otra discriminación que denuncian los medios de comunicación comunitarios uruguayos es que no son tenidas en cuenta en la distribución de la publicidad oficial. Y por último, el tercer sector de la comunicación de Uruguay se queja de que nunca han existido políticas públicas que impulsaran un verdadero desarrollo de este sector. Al respecto, Sellanes (2022, p. 47) propone algunas soluciones:

¿Qué se podría hacer? Elaborar y empezar a ejecutar una política consistente de financiamiento, fomento y promoción de los medios comunitarios que amplíe lo hecho hasta ahora. Esto incluye capacitación, financiamiento de infraestructura y programación con fondos concursables, subsidios cruzados o publicidad oficial. La existencia de fondos para promover contenidos de radiodifusión comunitaria, comprar equipos y para programas de capacitación, son claves para el fortalecimiento del sector.

Por otra parte, aunque por ahora, no ha prosperado la derogación de la Ley de Medios elaborada por el anterior gobierno (FA), existe cierta preocupación al respecto, ya que en 2020 se presentó en el Congreso de Diputados una nueva propuesta de ley de medios promovida por el actual presidente de Uruguay, Luis Lacalle, del Partido Nacional que, según varias organizaciones sociales¹⁶, promovía la concentración de medios, atentaba contra la participación ciudadana y la transparencia; y de haberse aprobado habría supuesto un importante retroceso en materia de libertad de expresión. Entre sus medidas concretas, por

¹⁴ Se puede consultar aquí: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/uruguay/14696.pdf>

¹⁵ Se puede consultar aquí: <https://www.observacom.org/MediosComunitarios/entornos-regulatorios/>

¹⁶ Se puede consultar la noticia aquí: <https://www.observacom.org/advierten-que-nueva-ley-de-medios-de-uruguay-generara-mas-concentracion-y-extranjerizacion-del-mapa-mediatico-de-uruguay/>

ejemplo, proponía eliminar el organismo CHASCA, el único organismo donde existe una clara participación ciudadana (Sellanes, 2022).

En definitiva, como vemos, a pesar de la situación legal de las experiencias de comunicación comunitarias -según los últimos datos de la Unidad Reguladora de Servicios de Comunicaciones (URSEC) hay 171 emisoras comunitarias legalizadas en todo el país (Sellanes, 2022)- la mayor parte de ellas, tiene problemas de sostenibilidad significativos.

Además, el “giro conservador” que se ha impuesto en este país, y en otros de la región latinoamericana, constituye en la actualidad un nuevo desafío para la comunicación comunitaria (Tornay-Márquez, 2021, p. 60).

3.4.2 Popularización de internet y las TIC

La segunda característica fundamental de la etapa actual de la comunicación comunitaria, es la llegada de internet y del abaratamiento de las herramientas tecnológicas. Al igual que ocurrió en el ámbito de la educomunicación, este hecho provocó que se tuviera la esperanza de que hubiera una mayor democratización de la comunicación y, por tanto, la ciudadanía pudiera acceder y participar en los procesos comunicativos y educativos mucho más fácilmente que hasta ahora. Durante la década de los años 90, ocurrieron dos acontecimientos importantes que fomentaron esta percepción optimista que defendía que a través de la utilización de internet por parte de los movimientos sociales se contribuía a conseguir fines transformadores que ayudarían al empoderamiento de la ciudadanía.

El primer movimiento social que empleó internet fue el *Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)* que en 1994 inició su levantamiento a raíz de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con el objetivo de defender los derechos de la población campesina e indígena mexicana. Esa lucha fue retransmitida por la red con el objetivo de crear un importante sentimiento de solidaridad transnacional. Y lo lograron fomentando el debate de su lucha “mostrando al mundo, gracias a Internet, un modelo inclusivo y abierto, horizontal y antiautoritario”, que se convirtió en un referente de todos los movimientos anti-globalización (Enríquez Roman, 2019, p. 105).

El segundo gran evento ocurrió en Seattle, a partir del movimiento activista que surgió para protestar por la celebración de la cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 1999. Los/as activistas crearon un medio, llamado *Indymedia* (Independent Media Center

o IMC), que fue el primero que permitió que cualquier usuario pudiera subir a la web contenido en diversos formatos. Este medio, según Candón y Calvo (2021, p. 143), supuso un hito fundamental en el ámbito comunicativo por la “clara vinculación entre un proyecto comunicativo y un movimiento social” con el objetivo de “romper el cerco informativo de los medios corporativos tradicionales” y a partir de entonces, “se disparó el uso de internet como componente de protesta” (Gravante, 2014, p. 126).

En este contexto, la llegada de internet y las redes sociales supuso que las personas activistas y los/as jóvenes encontrarán nuevas formas de comunicarse. Así pues, las radios comunitarias se convirtieron en espacios para dar cabida a los grupos y colectivos más vulnerables y excluidos de la sociedad. Como ampliaremos más adelante, en el apartado de análisis, a partir de la popularización de internet empezaron a aparecer en las radios comunitarias programas hechos por personas con problemas de salud mental, con diversidad funcional, en riesgo de exclusión social, mayores, inmigrantes, internos en centros penitenciarios, entre otros. Este modelo de radio, denominado como “radio inclusiva” por García García (2017), ha demostrado tener un componente terapéutico muy beneficioso para los integrantes de las mismas.

Sin embargo, pese al surgimiento de estas experiencias positivas, el optimismo inicial con respecto a la democratización de la comunicación a través de internet no duró mucho tiempo. Y esto se hizo evidente con la evolución de la red, que ha acabado dominada por conglomerados empresariales cuyo principal fin es enriquecerse y mantener el *statu quo* que privilegia a las personas y empresas más poderosas.

Así pues, año tras año se percibe cómo continúa imperando el monopolio informativo y la concentración mediática también en la web. Así lo han denunciado numerosos/as autores/as e instituciones. García Canclini (2011, p. 16) denuncia que la diversidad de voces que aparecen en las redes sociales no resuelven los desafíos de la diversidad y, por tanto, no se debe olvidar que “la lucha antimonopólica sigue siendo una tarea clave para que lo diverso prevalezca sobre la homogeneidad”. Asimismo, hace décadas, la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información también advirtió que “la información y el conocimiento se están transformando cada vez más en recursos privados que pueden ser controlados, vendidos y comprados, como si se tratara de simples mercancías y no de elementos fundamentales de la organización y el desarrollo social”, por lo que se reconoce “la urgencia de buscar soluciones a estas contradicciones, ya que se trata de los principales desafíos que se plantean en las sociedades

de la información y la comunicación” (Sociedad Civil en la CMSI, 2003, citado en Moragas et al, 2005, p. 11).

Paradójicamente, tal y como destacó Aguaded (2005), en una sociedad marcada por la gran cantidad de posibilidades de comunicación; sin embargo, las personas se vuelven solitarias e incommunicativas. Por otra parte, la existencia ingente de información provocaba el riesgo de que si no se desarrollaba una capacidad crítica, nos encaminemos a “una sociedad de la ignorancia” (Brey et al., 2009), agravada todavía más por la aparición de fenómenos como las *fake news* o noticias falsas, la desinformación, los discursos de odio y las burbujas comunicacionales, entre otros. Tal y como expresa Kaplún (2019, p. 77), la información que nos llega a través de internet es seleccionada en función de lo que un algoritmo elige en función de los hábitos de consumo, o sea, “hablamos solo con los que piensan igual”. Es decir, nos encontramos en una crisis del mundo de la comunicación, que se ha visto acentuada todavía más en los últimos años por la pérdida de credibilidad del periodismo y por las “malas praxis” de los medios de comunicación, entre otras razones (García-Marín y Salvat Martinrey, 2021, p. 207).

Por tanto, estamos en un entorno que aparentemente es participativo, pero donde se desarrollan prácticas comunicativas autoritarias, donde las voces de la ciudadanía, especialmente de aquellos que pertenecen a minorías o tienen un discurso alternativo al hegemónico, apenas son escuchadas de forma significativa (Aparici y García Marín, 2018), es decir, las nuevas herramientas tecnológicas son un “arma de doble filo”, porque crean nuevas desigualdades (Osuna et al, 2018, p. 32).

Entre las barreras que dificultan la participación ciudadana en internet está la importante brecha digital que todavía existe y que dificulta tanto el desarrollo de la educomunicación como el de las experiencias comunicativas comunitarias. Según los datos del informe *Measuring digital development*, elaborado por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (ITU en inglés), en 2021 solo el 63% de la población mundial tiene acceso a Internet regularmente (ITU, 2021). Además de esta brecha de acceso a la conexión de internet, también se ha identificado que gran parte de la población, aún teniendo posibilidad de acceder a internet, tiene escasas competencias mediáticas y tecnológicas que impiden su plena participación en la red (Aparici y García Marín, 2018). Igualmente, hay que ser consciente de la existencia de una brecha de género en internet, una brecha que no solo está ligada al acceso y al uso de las TIC, sino que tiene que ver “con el dominio masculino de las

áreas estratégicas de la educación, la investigación y el empleo relacionado con las ciencias, las ingenierías y las TIC” (Castaño, 2008, p.10).

A pesar de esta realidad tan poco esperanzadora, en los últimos años, especialmente tras la crisis económica mundial de 2008, que provocó el resurgimiento de los movimientos sociales, se ha recuperado la crítica hacia el modelo tradicional de comunicación y de la educación, especialmente a raíz del surgimiento de diversos movimientos sociales como el 15M en España, Yosoy132 en México u Occupy Wall Street en EEUU (Barbas y Postill, 2017; Barbas y Candón; 2022; Candón y Sabariego, 2018; Graeber, 2013; Treré, 2015; van Gelder, 2011). Según Barranquero (2014b, p.145), estos nuevos movimientos pueden considerarse tanto sociales como comunicacionales por el uso “intensivo, creativo e imaginativo” de internet y las redes sociales y por incluir entre sus demandas el derecho a la comunicación entendido en un sentido amplio.

3.5 Las características de la comunicación comunitaria

En la actualidad, sigue siendo difícil definir lo que conocemos o denominamos como experiencias de comunicación comunitaria. Gumucio-Dragón (2001) señala que estamos hablando de un fenómeno heterogéneo, de un movimiento que no puede ser fácilmente definido ni puede considerarse un modelo unificado de comunicación y, por ello, ha sido denominado de muchas diversas maneras: comunicación alternativa, popular, comunitaria, libre, radical, horizontal, dialógica, endógena, ciudadana, activista, crítica, para el desarrollo y el cambio social, del tercer sector, entre otras muchas. Esta diversidad nominal no debe entenderse como un problema, sino como una “respuesta a la complejidad”, ya que cada nombre es fruto de su contexto histórico y su ideología (de Moragas, 2021).

Aun siendo consciente de que es un concepto “sobreutilizado” (Ramos, 2015), en este trabajo, se ha elegido el término “comunitario” que se hizo predominante a partir de ser el escogido por la *Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC)*, y por ser el concepto también más usado en el ámbito regulatorio y académico (Barranquero y Treré, 2021).

No obstante, pese a esta diversidad terminológica y a los diferentes puntos de vista y enfoques que subyacen en cada una de las conceptualizaciones, los/as investigadores/as consideran que existen algunos elementos comunes que han sido identificados, en mayor o menor medida, en las experiencias de comunicación comunitaria y que son los siguientes: la

participación ciudadana en todo el proceso de gestión y de producción de contenidos de la experiencia comunicativa comunitaria, priorizando la participación de los colectivos más vulnerables y discriminados. Por otra parte, a diferencia de los medios públicos y privados, son proyectos sin ánimo de lucro e independientes de poderes políticos, económicos y religiosos. Además, la autogestión es llevada a cabo de forma colectiva y horizontal a través de la celebración de asambleas. Y por último, su principal fin es el de producir un empoderamiento ciudadano y un cambio social.

3.5.1 Participación ciudadana en la comunicación comunitaria

El primer elemento común y más definitorio que une a este tipo de comunicación es la participación de la ciudadanía en todos los aspectos relacionados con la construcción de un proyecto comunicativo colectivo, es decir, desde la organización, gestión y financiación hasta la producción, la difusión y la posterior evaluación del impacto social.

En este trabajo se entiende participación, tal y como lo hacía Fals Borda (2013, p. 186), como una manera de comprometerse tomando conciencia de que pertenecemos a una sociedad y a un mundo, en el que se renuncia al papel de simple espectador y coloca su “pensamiento o su arte al servicio de una causa”.

Siguiendo a Krohling (1998), citada en Ramos (2015, p. 68-69), la participación puede clasificarse en tres modalidades no excluyentes: la participación pasiva, asumiendo la “posición de espectador conformista”, la participación controlada, “concedida de arriba a abajo” y por último, la participación-poder, aquella que favorece “la participación democrática, activa y autónoma”.

Llegar a este tipo de participación-poder o a la participación entendida como Fals Borda no es sencillo y no siempre se logra en todas las experiencias comunicativas comunitarias, pues, tal y como explica Marí (2014, p. 68), el solo hecho de fomentar la participación no siempre produce el cambio social que busca la comunicación comunitaria:

Es necesario cuestionar la supuesta capacidad transformadora de cualquier tipo de participación social porque, en determinados casos, el hecho de incorporar una participación en abstracto puede suponer una legitimación de dinámicas generadoras de exclusión y mantenedoras de las desigualdades existentes.

En el caso concreto de las experiencias comunicativas, Mario Kaplún reconoció las dificultades a las que se enfrentaba cuando intentaba fomentar la participación ciudadana en los proyectos comunicativos comunitarios en los que se implicaba:

Nuestros mensajes solo se quedaban en lo negativo, en la crítica, en la denuncia, en la protesta y no ofrecían ningún camino concreto de acción y de participación. Exhortábamos constantemente al pueblo a unirse, a organizarse, a “tomar su puesto en la lucha”, a participar. Pero, ¿participar en qué, cómo, dónde, cuándo? Eso no lo decíamos, ni teníamos cómo decirlo. (1985, p. 78).

Este mismo autor (2009, 1999) identificó que para lograr esta participación plena y emancipadora se debía de tener en cuenta tres etapas.

En primer lugar, implicaba conocer lo que a las personas les interesaba, es decir, colocar al receptor en el inicio del proceso de comunicación, lo que Kaplún llamó la “prealimentación”.

Si se desea comenzar un real proceso de comunicación en la comunidad, el primer paso debiera consistir en poner al destinatario, no al final del esquema, sino también al principio: originando los mensajes, inspirándolos; como fuente de pre-alimentación. (Mario Kaplún, 1985, p. 101).

La siguiente etapa consistía en posibilitar y facilitar el diálogo con las personas participantes y transmitir ese intercambio a través del medio de comunicación, poniendo en práctica el concepto *EMIREC*, creado por el canadiense Jean Cloutier, que hace referencia a que las personas participantes del proceso comunicativo son aquellas que emiten y reciben el mensaje a la vez y se relacionan de forma horizontal (Aparici y García-Marín, 2018). Así definía Kaplún (1985), el concepto de *EMIREC*.

Tal como Freire había dicho no más educadores y educandos sino educadores/educandos y educandos/educadores, diríamos hoy; no más emisores y receptores sino *EMIRECS*; no más locutores y oyentes sino inter-locutores. (1985, p. 70).

Y por último, propiciar que esa participación no solo fuera para que la persona se expresara sin más, sino que poco a poco esas personas implicadas se expresaran de forma crítica, que su intervención llevara a generar un raciocinio, un juicio personal, una conciencia crítica: “Nuestra manera de presentar los hechos debe ser problematizadora, suscitar la reflexión. Es

a esto a lo que llamamos formulación pedagógica del mensaje” (Kaplún, 1985, p. 101), es decir, se debe unir la acción con la reflexión, lo que Freire (2005) entiende como praxis, y que según el pedagogo brasileño es la única forma de poder transformar el mundo. Así lo expresan Alonso y Sandoval:

El sujeto deviene autor de su experiencia al construir una interpretación de esa práctica, pero sobre todo de las formas de hacer y saber que es desde donde se da sentido a su práctica política y la integración de lo valórico, en donde el medio, la forma, es el fin, de manera que se configura un código de ética en la práctica que trastoca la manera de entender también la teoría (Alonso y Sandoval, 2015, p.71).

En este mismo sentido, Mata (1993, p. 59) señaló, que el objetivo de este tipo de comunicación no solo era dar voz a los que no la tienen, es decir, no solo se requería democratizar la palabra, sino también a través de esa participación contribuir a cambiar las formas de vida globales, “injustas y autoritarias”, por otras maneras, más acordes con sus ideales y necesidades.

En lo que se refiere a la participación, otra característica común es que estas experiencias propicien especialmente la implicación de personas que suelen estar invisibilizadas en la sociedad, pues nunca aparecen en los medios tradicionales o cuando aparecen sus mensajes son tergiversados y no se sienten identificados con la imagen que de ellos y su cultura se transmite. Por ello, este tipo de experiencias suelen ser las aliadas perfectas de diferentes movimientos sociales.

Aunque haya esta especial preocupación para que se involucren en el proyecto, no hay que olvidar que otra de las características importantes de este tipo de experiencias es fomentar la diversidad dentro de su propio colectivo, entendiendo la diversidad tal y como la define Teresa Aguado (2009, p. 17), como una característica humana, que es una constante y forma parte de la vida y tiene que ver con “el reconocimiento del otro y el reconocimiento de otras formas de ver el mundo”. Así pues, en una experiencia de este tipo se debe propiciar el encuentro con personas diversas que tengan diferentes formas de pensar y ver el mundo, generando un espacio en el que se lleve a la práctica el enfoque intercultural, es decir, se tenga una mirada que reconozca la diversidad/complejidad como normalidad y se asuma la equidad como un compromiso (Aguado et al., 2018).

3.5.2 Independencia y sin ánimo de lucro

Otra característica principal de este tipo de proyectos que les diferencian de los medios privados y comerciales es que no tienen fines de lucro. Pero que no tengan fines lucrativos, no quiere decir que cada medio no necesite tener en cuenta sus propios mecanismos para lograr una cierta sostenibilidad económica para mantener vivo el proyecto. Si la supervivencia del medio recae absolutamente en el trabajo voluntario y en los recursos que tienen sus propios integrantes, se producirá un gran desgaste entre sus miembros que hará que peligre la continuidad del proyecto.

Tal y como apunta El Mohammadiane y Espinar (2019), las carencias financieras son la principal debilidad de este tipo de experiencias, incluso, en países como Uruguay y Argentina, donde se ha logrado la legalidad de este tipo de medios y la posibilidad de financiarse a través de la publicidad.

Según Gumucio-Dragón (2005, p. 16) para lograr esa independencia se debe conseguir fondos económicos de diversas formas:

Lo ideal sería lograr un equilibrio entre la generación de ingresos por concepto de publicidad y convenios, el apoyo de instituciones nacionales, organismos de cooperación internacional y grupos de solidaridad externos a la comunidad, y las contribuciones de la propia comunidad y de los trabajadores del medio de comunicación.

Este mismo autor (2005, p. 16) añade el riesgo que conlleva que la financiación solo provenga del Estado, por su posible injerencia política, o solo a través de la publicidad, por su posible intromisión de las empresas privadas.

3.5.3 Autogestión colectiva

Por otra parte, la mayor participación se logra a través de implicarse en la autogestión del proyecto comunicativo comunitario (Ramos, 2015).

Y esa autogestión debe ser manejada colectivamente de una manera horizontal. Entendemos la horizontalidad con la definición amplia de Marcos Santos Gómez (2006), quien la explica como la relación entre individuos basada en la ayuda mutua, la igualdad, la tolerancia y la

confianza, lejos de toda relación de dependencia y de dominio. En definitiva, es una actitud mental que resulta imprescindible para tener un diálogo auténtico con otras personas.

Para los medios de comunicación comunitarios, la horizontalidad se convierte no solo en una herramienta para conseguir sus objetivos, lograr un verdadero diálogo entre sus participantes, sino que también es una importante meta a conseguir, pues la horizontalidad es un requisito indispensable para que haya una auténtica participación igualitaria en el sistema comunicativo.

La forma de organización horizontal que han adoptado la mayor parte de movimientos sociales, y también los medios comunitarios, es a través de la asamblea. Lorenzo y Martínez (2005, p. 14) la definen como el “instrumento práctico más definitorio de la organización democrática e igualitaria”, es decir, este espacio es el más importante de las organizaciones con esta filosofía.

A través de la asamblea, todos los integrantes del colectivo tienen la posibilidad de participar en la toma de decisiones, explicando sus posiciones y llegando a acuerdos con el resto de participantes.

Aun sabiendo los enormes beneficios de esta forma de organización, no podemos obviar las dificultades que implica esta forma de gestión y los importantes obstáculos que surgen y que impiden funcionar auténticamente de forma horizontal y asambleariamente. Entre los problemas a los que se enfrentan está la poca efectividad y productividad en las asambleas, la baja participación o que incluso que se desarrollen de forma antidemocrática y los diversos conflictos internos que pueden surgir en el colectivo (Lorenzo y Martínez, 2005).

Por ejemplo, tomar decisiones de forma asamblearia y horizontal supone un constante esfuerzo por equilibrar los diferentes tipos de liderazgos que surgen, pues inevitablemente en todo colectivo siempre se crean relaciones de poder y toda relación de poder siempre ha implicado una estrategia de resistencia y de movilización (Foucault, 1988; Giddens, 2001; Mouffe, 1999).

En definitiva, consideramos que la toma de decisiones de esta forma aporta un gran aprendizaje (Medina Marina, 2017), fortalece la democracia directa, la creación antijerárquica y antiautoritaria (Sitrin, 2005) y potencia la libertad de expresión (Saravia, 2012). Todo ello contribuye a que se produzca un importante empoderamiento en las personas involucradas en

este tipo de medios de comunicación y un cambio social en el contexto en el que se desarrolla, otra de las características que tienen las experiencias de comunicación comunitaria.

3.5.4 Empoderamiento personal y cambio social

Uno de los objetivos principales de este tipo de comunicación es propiciar un empoderamiento personal y fomentar un cambio social en la comunidad, entendiendo ambos conceptos como un proceso.

El empoderamiento fue un término acuñado por el estadounidense Julian Rappaport (1981) en el ámbito de la psicología comunitaria y es el que se ha popularizado desde entonces y se utiliza en diferentes disciplinas. La autora Maritza Montero prefiere utilizar el término en castellano, que se traduce como “fortalecimiento”. Independientemente del nombre, Montero (2003, p. 72) define así este concepto:

El proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismo.

Como diversos/as autores/as reconocen, el empoderamiento opera en tres niveles diferentes: el individual, el colectivo y el comunitario (Schulz et al. 1994; Zimmerman, 2000). Aun así, tal y como dice Ibarra (2014), la emancipación personal está indisolublemente unida con la dimensión colectiva; pues una persona empoderada se suele convertir en multiplicadora de empoderamiento tanto dentro de su colectivo como en la propia comunidad.

No podemos negar la intencionalidad que tienen estos proyectos por lograr un empoderamiento personal entre sus participantes y transformaciones sociales en su comunidad. López Vigil (citado en Brunetti, 1997, p. 30) expresa que “el desafío de todas estas emisoras es similar: mejorar el mundo en que vivimos”. Kaplún añade que estos cambios sociales en la comunidad no pueden producirse sin aliarse con las experiencias de comunicación comunitaria:

La comunicación por sí sola no es una panacea, no hace milagros: sola, aislada, sirve de poco. En el trabajo popular, ella tiene que estar al servicio de la organización. La

organización, a su vez, sin comunicación, tampoco funciona bien. Nadie participa en algo si no está informado. Para que la comunidad se organice, necesita comunicarse, tener medios que la comuniquen. La comunicación es un instrumento imprescindible de la organización popular (Kaplún, 1985, p. 78).

Por tanto, los medios de comunicación comunitarios no solo se centran en conseguir una comunicación participativa y democrática, sino que también tiene entre sus fines el cambio social entendido de forma amplia. Gumucio-Dragón (2011, p. 28) considera que la comunicación para el cambio social aparece a finales del siglo pasado como “un paradigma reformulado”, donde es clave el enfoque de los derechos humanos, que de manera directa se relaciona con el principio de igualdad y de justicia social (Villamayor, 2022), teniendo en cuenta -como añade Barranquero (2007)- que esta perspectiva no se centra solo en lo humano, sino también en lo natural y debe ser definido de forma autónoma por los propios sujetos de cambio sin comprometer a las generaciones futuras.

Y es que, tal y como expresa Michel Sénécal (1986, p. 62) -citado en Marí Sáez et al. (2015, p. 159-160)- la apropiación social para las personas que participan en experiencias de comunicación comunitarias va mucho más allá de lo propiamente comunicativo o educativo:

Esta lógica, articulada sobre el cambio social, la encarnan los movimientos sociales y culturales de oposición y protesta. Dichas minorías no luchan solamente porque se respete el derecho de la información y la comunicación, sino por todos los otros derechos fundamentales y democráticos (salud, trabajo, vivienda, situación de la mujer, luchas urbanas, ecologistas, antinucleares, pacifistas, homosexuales, etc.)... No persiguen tanto el acceder los medios informativos y hacer oír su voz en el concierto de las voces del poder y de las gentes acreditadas para hablar por los demás, como el realizar innovaciones a nivel de los modos de comunicación, o hasta en ocasiones, sencillamente, el crear, a través de la fabricación de un diario o la concepción de un videograma, una red de lazos.

En definitiva, como vemos, la educomunicación y la comunicación comunitaria comparten muchos referentes como Freinet, Freire y Mario Kaplún, entre otros, y muchas características como el diálogo, la conciencia crítica, la participación, las relaciones horizontales, la diversidad humana, el empoderamiento y el cambio social, entre otras. Por eso, Carme Mayugo (2015, p. 34-35) señala que existe una gran “complicidad” entre ambas, lo que hace

que en ocasiones se parezcan demasiado y se entremezclen; sin embargo, esto no se ha traducido “ni en confluencia ni en cooperación”. Tal y como ella defiende, si trabajaran en común de forma coordinada y articulada, el papel transformador de la educomunicación y la comunicación comunitaria se potenciaría mucho y aumentaría “su incidencia social”.

BLOQUE C: METODOLOGÍA

A la hora de elegir una metodología de estudio, se ha tenido en cuenta las características principales de la comunicación comunitaria. En esta investigación se quería ser coherente con los principios del modelo de la comunicación comunitaria, que defienden que en el proceso comunicativo todas las personas involucradas deben participar de forma horizontal, es decir, intercambiando los roles de emisor y receptor para que se produzca un auténtico diálogo. Así pues, la idea era encontrar una metodología de la corriente cualitativa donde el sujeto investigado tuviera un rol participativo en la investigación con las mismas condiciones que el investigador.

Además, al igual que pretende la comunicación comunitaria, en nuestro estudio buscábamos una metodología comprometida con la transformación personal y social, que pudiera contribuir a iniciar un proceso reflexivo de la persona entrevistada sobre su propia realidad personal y sobre la experiencia de comunicación comunitaria a la que pertenece.

En un primer momento, se evaluó elegir la investigación acción participativa, metodología que nace en Latinoamérica muy ligada a los principios de la Educación Popular y del trabajo de Paulo Freire (Alatorre, 2014), precisamente uno de los referentes más importantes de la comunicación comunitaria y la educomunicación. Sin embargo, nos encontramos con ciertos inconvenientes difíciles de resolver, como el escaso tiempo de la investigadora para poder involucrarse en un proceso de investigación, acción y participación, ya que tenía que compaginar la elaboración de la tesis con otro trabajo. Además, en ese momento, la investigadora no pertenecía a ninguna experiencia de comunicación comunitaria, lo que dificultaba investigar a través de esta metodología, que implicaba necesariamente la participación real de las personas involucradas en el proyecto.

Finalmente, se eligió la investigación narrativa-biográfica, a través de la elaboración de historias o relatos de vida, porque encajaba con los principios del modelo de comunicación comunitaria y con las condiciones personales de la investigadora.

CAPÍTULO IV: La metodología narrativa-biográfica

Como hemos visto anteriormente, una de las principales características que tienen las experiencias de comunicación comunitarias es que entienden el proceso comunicativo de una manera participativa y horizontal, al igual que la propia gestión del colectivo donde se

enmarca la experiencia. Es por ese motivo, que hemos considerado que la tradicional relación entre investigado/a e investigador/a, donde tiene más peso la visión del investigador/a, debía ser cambiada en favor de una relación igualitaria donde se considere a las personas entrevistadas como sujetos activos y participativos (Bolívar, 2014) y donde la interacción con los/as entrevistados/as fuera planteada de una manera “horizontal y dialógica” (González Monteagudo, 2009, p. 223), tal y como la investigación narrativa-biográfica defiende.

Otra relación evidente que favoreció la elección de esta metodología fue el hecho de considerar que las personas involucradas en experiencias de comunicación comunitaria estarían acostumbradas a comunicar de forma cotidiana y se sentirían cómodas compartiendo su propia historia personal con la investigadora, teniendo la posibilidad de participar activamente en la elaboración de su relato o historia de vida.

Además, una característica de las experiencias de comunicación comunitaria es la búsqueda de una transformación personal y social, pues se busca, a través de la participación, conseguir un empoderamiento de la persona que pueda ser expandido a otras personas de la propia comunidad donde la experiencia comunicativa se ubica. De hecho, muchas de las personas que participan en este tipo de experiencias son aquellas tradicionalmente olvidadas y marginadas por los medios y la sociedad y, por tanto, su proceso de fortalecimiento personal y social es todavía más evidente. Algo similar también es lo que pretende la metodología narrativa-biográfica que -según Bolívar (2014, p. 720)- tiene la capacidad de producir un aprendizaje emancipador entre las personas que narran sus experiencias vitales, porque “cuando se narra una vida no solo se recoge lo que se ha aprendido en ella, sino que en el acto de narración mismo acontece un aprendizaje, es decir, la narración es un aprendizaje-en-acción”. Es por ese motivo, que ya desde los inicios de esta metodología, utilizada por los sociólogos de la Escuela de Chicago, ya se usaba como “método de conocimiento y como método de acción social, en la línea de una sociología militante y comprometida socialmente” (González Monteagudo, 2009, p. 215). Y de hecho, son numerosas las historias de vida elaboradas de personas marginadas o silenciadas -tanto en el ámbito mediático como en el académico- con el fin de denunciar y cambiar una determinada situación.

Al respecto, Arráiz et al. (2019, p.188), explican que el sentido de las historias de vida, y en su conjunto de los métodos narrativos, es “recuperar el protagonismo de las personas”, lo que constituye un baluarte de la investigación comprometida, que conecta también con la revalorización que hacen las experiencias de comunicación comunitaria de los saberes

populares (García Canclini, 1990), recogiendo los testimonios de las personas de la propia comunidad que normalmente no son tenidas en cuenta en los procesos de creación de conocimiento.

Por último, esta metodología era también propicia a la situación personal de la investigadora, ya que era una metodología en la que se sentía cómoda debido a su formación y experiencia periodística.

4.1 ¿Qué entendemos por investigación narrativa-biográfica?

Tal y como explica Pujadas (2000), a lo largo del tiempo los/as autores/as de diferentes disciplinas y escuelas han propuesto diversos términos para referirse a los diferentes aspectos y modalidades del género biográfico. Por ejemplo, este autor destaca que los términos más utilizados son biografía, autobiografía, historia de vida, historia personal, narración biográfica, relato biográfico, fuente oral, documentos personales y fuente oral.

Independientemente del nombre elegido, esta metodología se define como “el proceso de indagación, a través de una metodología fundamentada en entrevistas y charlas entre investigador y protagonista, sobre los sentimientos, la manera de entender, comprender, experimentar y vivenciar el mundo y la realidad cotidiana” (Martín-García 1995, p. 42).

Según Menna Barreto y Bolívar (2014, p. 20) esta metodología consiste en lo siguiente:

Los sujetos reconstruyen retrospectivamente lo que han sido las diversas vivencias, acciones o experiencias que les han sucedido en determinados contextos sociales, personales o profesionales. El objetivo de una investigación biográfica es la narración de la vida, mediante una reconstrucción retrospectiva principalmente (aunque también las expectativas y perspectivas futuras).

Estos autores también señalan la importancia de complementar estas entrevistas con otros datos biográficos como, por ejemplo, documentos, fotografías, audiovisuales, memorias y otros artefactos personales; así como insertar la historia o relato de vida en un contexto específico (Menna Barreto y Bolívar, 2014).

En la actualidad, esta metodología es muy utilizada para comprender el proceso de formación, ya que como expresa Dominicé (1988), citado en De Souza (2014, p. 45), “la biografía es un instrumento de investigación y, al mismo tiempo, un instrumento

pedagógico”, por lo que esa doble función, hace que esta metodología sea muy utilizada en las ciencias de la educación.

4.2 Trabajo de campo

Nuestro trabajo se ha compuesto de 13 narrativas de vida. Mientras que algunos/as informantes han podido repasar toda su trayectoria vital en varias entrevistas en profundidad, otros/as no han llegado a tal profundidad, especialmente, por limitaciones de tiempo, y nos hemos centrado en su vivencia en la experiencia de comunicación comunitaria. Es por eso, que diferenciamos entre historias o relatos de vida, siguiendo la distinción recogida por Arráiz et al. (2019, p. 186), “entre trayectoria holística en la historia de vida y parcial en el relato”.

Por otra parte, dentro de estas historias o relatos de vida, en algunas ocasiones, se han recogido otras entrevistas a personas relacionadas con la protagonista y con la experiencia comunicativa a la que se pertenece, que hemos introducido en la narración de la historia o relato de vida, pues se ha considerado que han aportado información complementaria importante de los temas estudiados.

Estos relatos complementarios a la historia de vida formarían parte de lo conocido como “relatos múltiples” que, tal y como recoge Pujadas (2000), pueden ser “cruzados” o “paralelos”, dependiendo del tamaño de la muestra donde se ubica el sujeto de estudio y del sentimiento de pertenencia. Cuando las narraciones se orientan y confluyen en una experiencia concreta y existe un común sentido de pertenencia entre las personas entrevistadas, son considerados relatos cruzados (Pujadas, 2000). En nuestro caso, las personas protagonistas de las historias o relatos de vida, al igual que las entrevistas complementarias, se han caracterizado por estar o haber estado en experiencias comunes como la pertenencia a procesos de comunicación comunitarios y, por tanto, lo que les une o ha unido durante un tiempo significativo, ha sido un sentido de pertenencia a este tipo de proyectos.

Por otra parte, durante el proceso investigativo se ha elaborado un diario de campo, donde la investigadora ha registrado aspectos descriptivos y otros más subjetivos sobre lo que ha observado, percibido y sentido durante la realización de las entrevistas, que han servido para aportar contexto a las historias o relatos de vida y para propiciar los primeros análisis.

Cuando se ha estimado oportuno, estas consideraciones han sido utilizadas para introducir el propio punto de vista de la investigadora en la narración del relato o historia de vida, aportando información complementaria al mismo.

Se han seleccionado informantes claves siguiendo el procedimiento de “bola de nieve” (Gentles et al., 2015) a partir del contacto con diferentes experiencias de comunicación comunitaria.

Las personas seleccionadas pertenecen a experiencias de tres formatos mediáticos diferentes (radio comunitaria, comunicación audiovisual participativa y los escenarios colaborativos virtuales) con el objetivo de tener en cuenta a personas lo más heterogéneas posible. Asimismo, aunque la mayor parte son personas ubicadas en Madrid, por la facilidad en el acceso a ellas, debido a que la investigadora vive en esta zona, también se han incluido historias o relatos de vida elaboradas durante las estancias de movilidad en la Universidad de Sevilla y en la Universidad de la República (Uruguay), sin que el objetivo sea comparar las experiencias de estos contextos geográficos diferentes.

La primera estancia de movilidad se planteó en Sevilla por tener contactos previos y porque algunos profesores como José Candón, David Montero y Francisco Sierra, entre otros, son referentes actuales en el ámbito de la comunicación alternativa y su trabajo educativo se caracteriza por intentar vincular la universidad con la comunidad, organizando diferentes actos y congresos y llevando a cabo sinergias con las experiencias de comunicación comunitaria. También, se eligió Uruguay para realizar otra estancia de movilidad, porque nuestros referentes históricos y teóricos, como hemos visto, se sitúan principalmente en Latinoamérica. Uruguay es un país con una importante tradición en comunicación comunitaria y educomunicación, con relevantes autores como Mario Kaplún. Actualmente, su hijo, Gabriel Kaplún, profesor de la Universidad de la República, y quien tutorizó la estancia, continúa trabajando en este campo.

Se han aplicado los siguientes criterios de selección para elegir las personas protagonistas de las historias o relatos de vida:

- La percepción por parte de los/as informantes de que su participación en experiencias de comunicación comunitaria ha sido lo suficientemente significativa como para considerar que estas experiencias han sido claves en sus aprendizajes.

- Disposición de tiempo y de interés personal por parte de los/as informantes para participar en este estudio.
- La experiencia a la que pertenecen cumple los requisitos principales para ser considerada una experiencia de comunicación comunitaria.
- La experiencia a la que pertenecen ha tenido una trayectoria consistente a lo largo de su historia.

El guion de las entrevistas realizadas ha sido el que aparece detallado en el segundo objetivo de la tabla de objetivos. Resumidamente, se trató de hablar sobre su historia personal, su motivación para implicarse en una experiencia de comunicación comunitaria, su relación con las demás personas, su papel dentro de la experiencia, su proceso de aprendizaje y transformación, la influencia de la experiencia en el contexto.

Cuando ha sido posible, el relato autobiográfico de las personas protagonistas ha sido contextualizado y complementado con otras fuentes o documentos (Bolívar et al., 1998) y, por tanto, para la elaboración de la historia o relato de vida se han utilizado documentos personales y/o profesionales proporcionados por la propia persona entrevistada como, por ejemplo, artículos o reportajes, páginas web y redes sociales, materiales sonoros, audiovisuales y fotográficos.

Por último, en el proceso de preparación y de elaboración de todas las narrativas de vida ha habido una investigación documental, tanto previa como posterior, sobre la persona entrevistada, la experiencia de comunicación comunitaria y el contexto social donde se desarrolla.

La duración media de cada entrevista ha sido alrededor de 2 horas y, en algunos casos, hemos podido realizar dos o incluso tres entrevistas con cada protagonista de la narrativa de vida. En total, contamos con 31 entrevistas a personas diferentes y más de 60 horas de entrevistas grabadas en audio.

La siguiente tabla muestra todas las entrevistas hechas para elaborar tanto las narrativas de vida como el análisis de los aprendizajes adquiridos. Incluye a las personas protagonistas de las narrativas de vida, así como otras entrevistas que contribuyeron a enriquecer su relato vital con información adicional.

Tabla 2

Entrevistas efectuadas en el contexto de las narrativas de vida ordenadas por orden cronológico, según se fueron haciendo.

Nº	Historias vida	Nombre	Proyecto	Rol
1	Narrativa de vida Ian	Ian	Acsur Las Segovias	Facilitador
2	Narrativa de vida David	David	Ciberresponsales	Fundador
3	Narrativa de vida Pedro	Pedro	Radio Enlace	Participante
3	Narrativa de vida Pedro	Francisco Aragón	Radio Enlace	Fundador y coordinador
4	Narrativa de vida Javi B	Javi B	Tomalatele	Participante
5	Narrativa de vida Julia Gas	Julia Gas	Almenara	Participante
6	Narrativa de vida Diana	Diana	Kaosenlared	Participante
7	Narrativa de vida Juana	Juana	Radiópolis	Participante
8	Narrativa de vida Susana	Susana	Radio Vallekas y El Salto	Participante
9	Narrativa de vida Sergio	Adolfo	RUAH	Fundador y participante
9	Narrativa de vida Sergio	Sergio	RUAH	Participante
10	Narrativa de vida Alba	Gabriela	Vilardevoz	Participante
10	Narrativa de vida Alba	Cecilia Baroni	Vilardevoz	Fundadora
10	Narrativa de vida Alba	Alba	Vilardevoz	Participante
11	Narrativa de vida Lauro	Martín	El Puente	Coordinador actual
11	Narrativa de vida Lauro	Lauro	El Puente	Participante y ex-coordinador
11	Narrativa de vida Lauro	Alejandro	El Puente	Participante
12	Narrativa de vida Julio	Julio	El Chasque	Facilitador
12	Narrativa de vida Julio	Pablo	El Chasque	Docente
12	Narrativa de vida Julio	Cindina	El Chasque	Docente
12	Narrativa de vida Julio	Laura	El Chasque	Ex-alumna
12	Narrativa de vida Julio	Marcos	El Chasque	Ex-alumno
12	Narrativa de vida Julio	Andra	El Chasque	Participante
12	Narrativa de vida Julio	Alba	El Chasque	Secretaria Sociedad Fomento
12	Narrativa de vida Julio	Ana M ^a	El Chasque	Vecina
12	Narrativa de vida Julio	Carmelo "Yango"	El Chasque	Vecino
12	Narrativa de vida Julio	Carolina Erramún	El Chasque	Docente
12	Narrativa de vida Julio	Flabia Antúnez	El Chasque	Directora Escuela
12	Narrativa de vida Julio	Verónica Piovene	El Chasque	Docente jubilada

13	Narrativa de vida Luismi	Luismi	Distrito 19	Participante y coordinador
13	Narrativa de vida Luismi	Jesús	Distrito 19	Participante

Con el fin de profundizar en la adquisición de aprendizajes de personas implicadas en experiencias de comunicación comunitaria, se han realizado diferentes entrevistas cualitativas, cuyas aportaciones han sido tan relevantes que, aunque no pueden considerarse historias o relatos de vida, merece la pena incluir sus reflexiones en el cuerpo del análisis de los aprendizajes.

La técnica metodológica de las entrevistas cualitativas, según García Vargas y Ballesteros (2019, p. 365), se caracteriza por las siguientes ideas:

- Una conversación en la que se buscan preguntas, más que respuestas.
- Una relación social, donde los roles de entrevistador y entrevistados se hacen flexibles.
- Tiene una intencionalidad que el investigador reconoce de forma explícita: conocer en profundidad un tema concreto.

Estas entrevistas surgieron a partir de la realización de la primera estancia de investigación que la investigadora realizó en la Universidad de la República (Uruguay), en el año 2018, en la que tuvo la oportunidad también de hacer un viaje a Argentina para asistir al *5º Encuentro de Comunicación y Ruralidad. Comunicación, naturaleza y conectividad en los territorios*, organizado por la Mesa de Comunicación Popular de Salta y Jujuy y celebrado durante los días 15 y 16 de noviembre de 2018 en las instalaciones de la Universidad Nacional de Salta.

En este contexto, se efectuaron 5 entrevistas cualitativas de participantes en experiencias de comunicación comunitaria que se enfocaron específicamente en conocer los aprendizajes que habían identificado a lo largo de su implicación en estos proyectos comunicativos comunitarios y una entrevista a un experto en comunicación en el ámbito de Latinoamérica con el objetivo de conocer el contexto comunicativo de Uruguay.

A continuación, se presenta una tabla con las entrevistas cualitativas llevadas a cabo para enriquecer el apartado del análisis de los aprendizajes adquiridos.

Tabla 3

Listado de las entrevistas cualitativas efectuadas en el contexto del análisis de los aprendizajes.

Entrevistas	Nombre	Proyecto	Tema
1	Liliana Belforte	En tránsito fm (Argentina)	Aprendizajes
2	Esperanza	La voz del Cerro (Argentina)	Aprendizajes
3	Ariel Ogando	Wayruro (Argentina)	Aprendizajes
4	Eliana Herrera	Radio Tika y docente (Colombia)	Aprendizajes
5	Carlos Dárdano	Espika (Uruguay)	Aprendizajes
6	Gustavo Gómez	Observacom	Contexto comunicativo de Latinoamérica

Como ya hemos visto en el apartado de los objetivos, el último de ellos consiste en investigar la cooperación existente entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad. Este fin surgió cuando se estaban analizando los diversos aprendizajes identificados por las personas entrevistadas, considerados valiosos para construir una ciudadanía ética, participativa, crítica y transformadora, como la entiende Mata (2011). Nos hemos centrado en las universidades porque es el ámbito en el que la investigadora se está desarrollando y tenía una mayor facilidad de acceso que otros espacios educativos.

Una vez tomada esta decisión, se volvió a realizar una nueva estancia de movilidad en la Universidad de la República (Uruguay), esta vez de manera virtual de duración de dos meses, durante el año 2021.

El objetivo de esta estancia fue conocer, a través de entrevistas a docentes y estudiantes, cómo se planteaba la colaboración de la orientación *Comunicación Educativa y Comunitaria*, perteneciente a la carrera de Comunicación, con diversos agentes sociales de la comunidad, entre ellos las experiencias de comunicación comunitaria.

Por otra parte, también se seleccionaron a docentes de la universidad española sensibilizados en esta temática que intentan introducir contenidos relacionados con este tipo de comunicación en sus asignaturas y llevar a cabo alianzas de diferentes formas con las experiencias de comunicación comunitaria.

Tabla 4

Listado de las entrevistas cualitativas llevadas a cabo con el objetivo de explorar la cooperación entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad, en el contexto uruguayo y español.

Nº	Nombre	Universidad
1	Alejandro Barranquero	Docente Universidad Carlos III de Madrid
2	Isabel Lema	Docente Universidade da Coruña
3	Sergio López	Docente y tutor UNED
4	Tiberio Feliz	Docente UNED
5	Ana Mª Martín	Docente UNED
6	José Candón	Docente Universidad de Sevilla
7	Gabriel Kaplún	Docente Udelar Uruguay
8	Sabrina Martínez	Docente Udelar Uruguay
9	Martín Martínez	Docente Udelar Uruguay y coordinador El Tejano
10	Lucía Olivari	Docente Udelar Uruguay
11	Lina	Estudiante Udelar Uruguay
12	Mateo	Estudiante Udelar Uruguay
13	Chiara	Estudiante Udelar Uruguay

El guion de las entrevistas ha sido el aparecido en el objetivo cuarto de la tabla de objetivos, es decir, se hablaron sobre las alianzas que se llevan a cabo entre ambos ámbitos en la actualidad, los peligros o riesgos que hay que tener en cuenta, los beneficios que pueden producirse, las condiciones previas que ambas entidades deben tener y los desafíos actuales.

Estas entrevistas del ámbito universitario español y uruguayo fueron complementadas con entrevistas cualitativas a personas implicadas en experiencias de comunicación comunitaria que han tenido sinergias con la universidad. Se volvió a contactar con las personas protagonistas de las narrativas de vida de Uruguay, durante la segunda estancia de movilidad, y se contactó con una persona perteneciente a *OMC Radio*, situada en Madrid, una radio comunitaria que destaca por su amplia experiencia en llevar a cabo diferentes formaciones y en realizar sinergias con diferentes asociaciones y colectivos, incluida la universidad.

Tabla 5

Listado de las entrevistas cualitativas de personas implicadas en proyectos comunicativos comunitarios con el fin de analizar la cooperación existente con la institución universitaria.

Nº	Nombre	Proyecto
1	José Ramón Planelles	OMC Radio (Madrid) y ACAIS
2	Alba	Vilardevoz (Uruguay)
3	Julio	El Chasque fm (Uruguay)
4	Lauro	El Puente fm (Uruguay)

Además de las entrevistas realizadas con este fin específico, en el cuerpo del análisis se han incluido algunos de los testimonios de las personas protagonistas de las narrativas de vida cuando estas han tratado este tema en específico. Asimismo, se ha hecho una investigación documental sobre la cooperación entre las experiencias de comunicación comunitaria y las universidades, por lo que se van a combinar las opiniones de las personas entrevistadas con lo señalado por otros/as autores/as en relación con esta cuestión.

Una vez recogida toda la información, se procedió a la transcripción de cada una de las entrevistas. Posteriormente, utilizando el software Atlas.ti (V.8) se han categorizado los temas que eran de interés para nuestro estudio, realizándose de una manera mixta, deductiva e inductiva, a partir del diálogo entre el marco teórico de referencia y la información obtenida a través de las entrevistas. Para establecer las categorías hemos seguido los principios del análisis de contenido temático, definido como aquel método que permite la identificación y la organización de nudos (temas) y subnudos (subtemas) que emergen como relevantes y que después son transformados en materia de análisis (Castro et al., 2022). Las cuestiones analíticas que se abordaron durante el marco teórico y el análisis de los resultados aparecen detalladas en la tabla de objetivos.

4.2.1 Cronología del estudio

Antes de proceder al bloque IV, en la siguiente tabla se presenta la cronología detallada de este estudio, destacando los acontecimientos más importantes de su desarrollo.

Tabla 6*Cronología del desarrollo de este estudio.*

2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Elección del tema y metodología								
	Investigación del marco teórico							
	Entrevistas a las personas protagonistas de las narrativas de vida y entrevistas complementarias							
	Elaboración de las narrativas de vida							
		Estancia movilidad Sevilla (1 mes)						
			Estancia movilidad Uruguay (2 meses)					
			Entrevistas cualitativas en Uruguay y Argentina					
					Entrevistas cualitativas para conocer las sinergias existentes			
						Estancia movilidad Uruguay virtual (2 meses)		
		Análisis de aprendizajes						
					Análisis de la cooperación			
						Redacción tesis		

BLOQUE D: RESULTADOS

En este apartado, presentamos un conjunto de resultados que se han estructurado en tres capítulos. En el capítulo V, se recopilan las narrativas de vida. En el capítulo VI, llevamos a cabo un análisis enfocado en estudiar los aprendizajes que han adquirido las personas entrevistadas y, por último, en el capítulo VII, se examina la cooperación entre las experiencias de comunicación comunitaria y la institución universitaria. Estos análisis transversales de los aprendizajes y la cooperación se han construido a partir de la información obtenida en las entrevistas, estableciendo un diálogo con las teorías desarrolladas previamente por otras personas expertas en este campo.

CAPÍTULO V: Narrativas de vida

A continuación se recogen 13 narrativas de vida sobre las que se basa el posterior análisis. Las narrativas están ordenadas según el orden cronológico en el que fueron realizadas las entrevistas, en el período comprendido entre 2015 y 2021.

Me ha parecido importante contar también cómo se ha llegado hasta la persona protagonista de cada narrativa, cómo ha sido el contexto de la entrevista; así como, la información relativa a la historia y las características de la experiencia comunicativa comunitaria a la que la persona protagonista pertenece.

5.1 Ian: el aprendizaje del facilitador

Imagen 1

Fotografía de Ian Ingelmo Ros en su estudio.



Nota. Fotografía del archivo de Ian Ingelmo Ros (2019).

Ian es la única persona entrevistada que conocía antes de empezar el doctorado. Los dos vivimos en Guatemala durante la misma época, teníamos amigos comunes y coincidíamos mucho en los eventos culturales o los bares típicos donde solía ir la comunidad española. Pero perdimos el contacto cuando volví a Madrid. Y justo cuando estaba en los inicios del doctorado, Ian apareció, nos pusimos al día y entonces recordé que él había trabajado en Guatemala haciendo vídeo participativo a través de una ONG llamada *Acsur Las Segovias*. Enseguida se ofreció a ayudarme en lo que necesitara, y de forma muy natural, surgió la posibilidad de que él fuera mi primera historia de vida. Desde entonces, y gracias en parte al doctorado, nuestra amistad se ha fortalecido y seguimos manteniendo una relación cercana.

Con Ian pude quedar antes de las entrevistas para elaborar juntos las preguntas, lo que fue muy útil, ya que participó proponiendo diversas cuestiones que yo no había tenido en cuenta para elaborar su narrativa de vida. También, me ha proporcionado lecturas relacionadas y contactos de personas que han trabajado en este ámbito. Para los encuentros hemos combinado bares, terrazas de Madrid y la casa de su madre, donde vivía en esa época, en pleno barrio de Pacífico.

Antes de centrarnos en su narrativa de vida, es necesario comprender el contexto específico de Guatemala, donde se desarrolló esta experiencia, la ONG impulsora de la misma y la definición de vídeo participativo que tiene Ian.

5.1.1 La historia de Acsur Las Segovias

Esta ONG fue creada en 1986 por Miguel Núñez, un militante político que desde muy joven luchó por los derechos y la libertad. En marzo de 1936 participó en la fundación de las Juventudes Socialistas Unificadas y cuatro meses después, al poco tiempo del estallido de la guerra civil española, también fundó el Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC). Durante la época de la guerra civil luchó en la denominada “quinta del biberón”, donde se reclutaron a jóvenes de 17 y 18 años para defender la República. Se cree que recibió este nombre cuando Federica Montseny, ministra de Sanidad y Asistencia Social del gobierno de la República, se refirió a todos ellos de esta manera (Morales, 2018, p. 28): “¿Diecisiete años? Pero si todavía deben tomar el biberón”. Más tarde, en la etapa franquista, Miguel vivió exiliado y fue encarcelado y torturado reiteradas veces en diversas cárceles franquistas, donde estuvo detenido en diferentes periodos más de 15 años. Al terminar la dictadura, tras las primeras elecciones de 1978, fue elegido diputado del PSUC.

En la década de los 80, Miguel empezó a interesarse e implicarse en la cooperación solidaria con los pueblos del sur y fue en 1986 cuando decidió fundar la *Asociación para la Cooperación con el Sur Acsur Las Segovias*, tras realizar un viaje colectivo a Nicaragua. Así lo transmitió el comunicado¹⁷ que publicó la ONG tras su fallecimiento en noviembre de 2008:

En la primavera de 1986, organizó el primer viaje colectivo a Nicaragua y con sus compañeros y compañeras de viaje decidieron crear una ONG, *Las Segovias*, para la realización de proyectos solidarios, tomando el nombre del territorio nicaragüense donde combatió Augusto César Sandino contra la dictadura somocista.

Desde entonces, esta ONG ha trabajado en diferentes países por conseguir los siguientes objetivos, tal y como aparece en su página web¹⁸:

- La lucha contra la pobreza y por un desarrollo humano sostenible.
- La transformación política de los procesos de globalización hacia modelos más justos, equitativos y democráticos, basados en la cooperación pacífica entre los pueblos. El empoderamiento de las comunidades y colectivos desfavorecidos, a través de la defensa y promoción de los derechos humanos, económicos, sociales y culturales de mujeres y hombres.
- El fortalecimiento y apoyo a redes y movimientos sociales y populares en el Norte y en el Sur, para promover una ciudadanía participativa y solidaria. El impulso de estrategias orientadas a la eliminación del modelo de visión y división del mundo androcéntrico, etnocéntrico y patriarcal, y el reconocimiento de la pluralidad de identidades, en el marco de la promoción de la igualdad sustantiva entre hombres y mujeres (equidad de género).
- La cultura de paz.
- La preservación del medio ambiente.

¹⁷ Comunicado recogido en esta web:

<https://web.archive.org/web/20120121221751/http://www.acsur.org/Fallece-Miguel-Nunez-fundador-de>

¹⁸ Los objetivos de *Acsur Las Segovias* están recogidos en su página web: <http://www.acsur.org/denominacion-objeto-ambito-y-domicilio/>

Uno de los proyectos desarrollados en Bolivia fue el llamado Noticiero Internacional de Barrio y que consistía en lo siguiente, según explica Ian:

El proyecto consistía básicamente en ofrecer formación a una población local de estos países, con intención de llegar al área rural, al público indígena, a la gente menos favorecida, con menos recursos, para ofrecerles herramientas de producción audiovisual para compensar un poco la ausencia de relatos sobre este tipo de comunidades en los medios de comunicación tradicionales. Hacer un poco de contrapeso a los medios convencionales y *mainstream*, generando contenidos desde abajo, hechos por la gente de abajo, por la gente de la calle, gente sin recursos, en oposición a la figura de un realizador que viene de otro país, con recursos, que puede llegar a ser un poco utilitarista, el usar historias de otras gentes, que están en una escala inferior en un nivel económico... Y aparte con metodologías participativas y donde se cuestionaba la jerarquía del trabajo en equipo en el ámbito audiovisual, como tratando de hacer un trabajo horizontal, donde un grupo de personas, tomen en común en un proceso asambleario todas las decisiones que sean necesarias para elaborar un producto audiovisual.

Pero varias de las redes que estaban implicadas en el mismo decidieron abandonarlo y el proyecto se transformó en el *Noticiero InterCultural* (NIC), una experiencia de comunicación participativa desarrollada en España por *Acsur Las Segovias* y en Bolivia y Guatemala lideradas por organizaciones locales.

En Guatemala estuvieron a cargo la Asociación Mujer Tejedora del Desarrollo (AMUTED) y la Defensoría Maya (DEMA). Tal y como recoge la publicación *Así se hizo el NIC*, elaborada por Ian en 2009, tras la finalización del proyecto, este nació “con el objetivo de promover la participación ciudadana, el diálogo intercultural y la comunicación alternativa, popular e independiente, mediante el lenguaje audiovisual en general y el cine documental en particular” (Ingelmo, 2009, p. 7).

El proyecto se basaba en un intercambio Norte-Sur, por lo que además de trabajar un producto audiovisual de forma colectiva en Guatemala y en Bolivia, simultáneamente se creaba otro vídeo participativo del mismo tema desde España: “Con la misma metodología, pero desde diferentes perspectivas”.

La mayor parte de las personas que participaban en los talleres en Guatemala tenían un perfil similar, según Ian:

La convocatoria del taller, que era gratuito, se dirigía a otras organizaciones sociales locales. Normalmente, buscaban a gente interesada en comunicación social. Gente joven, que estaban en procesos de cambio social, liderazgo político desde lo local, gente organizándose en el tejido asociativo en lo local.

En ese contexto, Ian se da cuenta de que muchas personas tienen realidades en las que seguramente aprender a hacer películas no les es útil en su día a día: “A ti te parece que tiene una potencia muy grande, pero igual para ellos no es tan útil, ni tan interesante”. Aun así, considera que es necesario y tiene sentido aportar este conocimiento a personas de bajos recursos:

Tampoco me gustaría pensar que como son gente de pocos recursos, solo vas a ofrecerle cosas básicas, creo que también es importante ofrecer actividades culturales, creativas, de utilizar nuevos lenguajes y cosas que a lo mejor no son parte de su entorno natural, como un ordenador disponible, un Mac con el Final Cut para montar, todo eso lo llevamos nosotros.

Repasamos a continuación brevemente el contexto donde se desarrolla esta experiencia, Guatemala, el país que fue llamado por un viajero europeo como la Tierra de la Eterna Primavera y que el político y ensayista Manuel Galich rebautizó como la Tierra de la Eterna Tiranía (Simon, 2010).

5.1.2 El país de la eterna tiranía: Guatemala

Hoy en día, al igual que cuando Ian trabajó realizando vídeo participativo, Guatemala sigue presentando una situación que puede perfectamente definirse con las palabras que Eduardo Galeano usó cuando visitó este país centroamericano en los años 60, en pleno conflicto armado.

En Guatemala las cosas son más fácilmente vistas y sentidas que en cualquier otro lugar. Este es un régimen que violentamente impone la ley de la sobrevivencia del más fuerte; esta es una sociedad que condena a la mayoría de la gente a vivir como si fuera un campo de concentración, este es un país ocupado en donde el imperio

muestra y usa sus garras y dientes. Los sueños se desvanecen inevitablemente en pesadillas y uno no puede más amar sin odio, pelear por vivir sin matar, decir sí sin implícitamente decir no. (Galeano citado en Simon, 2010, p. 27).

Tras 36 años, el conflicto armado acabó en 1996 y según el informe Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI) y el Programa Nacional de Resarcimiento (PNR), provocó 200.000 guatemaltecos muertos, 50.000 desaparecidos, 1 millón de exiliados y refugiados.

Desgraciadamente, Guatemala -tal y como explica el informe *Guatemala. Análisis de Situación del país*, elaborado por la ONU (2014)¹⁹- se sigue caracterizando por una gran debilidad de la institucionalidad del Estado, prevaleciendo un modelo sustentando por estructuras de poder que reflejan rasgos patriarcales, de racismo, discriminación y exclusión que impiden que la población pueda ejercer plenamente sus derechos.

En el terreno de la comunicación, Centroamérica es la región con menor reconocimiento legal de los medios comunitarios, así lo destaca el Informe de Medios Comunitarios y Libertad de Expresión²⁰, elaborado en 2019 por Observacom. Así pues, Guatemala -al igual que Costa Rica, Nicaragua y Panamá- no han reconocido aún a los medios comunitarios en su legislación. En 2009, en este país se presentó una nueva Ley de Medios de Comunicación Comunitaria (iniciativa de Ley 4087²¹) para proceder el reconocimiento de este tipo de medios y de los pueblos indígenas, pero la tramitación se paralizó tras las objeciones que presentó la Cámara de Radiodifusión de Guatemala (Observacom, 2019).

Guatemala tiene unos altos índices de analfabetismo, pues alrededor del 12% de la población no sabe ni leer ni escribir, según los últimos datos disponibles publicados por el *Comité Nacional de Alfabetización* (Conalfa) en 2017 (Conalfa, 2019). Por eso, tal y como destaca Ian, el medio audiovisual y el radiofónico resultan tan importantes en este contexto, pues son más accesibles al conjunto de la sociedad.

¹⁹ Se puede consultar aquí: <https://onu.org.gt/wp-content/uploads/2016/04/Estudio-de-Situacion-Guatemala.compressed.pdf>

²⁰ Se puede consultar este informe aquí: <https://www.observacom.org/libertad-a-medias-2019/>

²¹ Se puede consultar esta iniciativa de ley en la web de Observacom: <https://www.observacom.org/iniciativa-4087-ley-de-medios-de-comunicacion-comunitaria/>

5.1.3 ¿Vídeo participativo?

Ian fue a Guatemala para facilitar y dinamizar procesos de creación de vídeos participativos con la población local, especialmente rural. Sin embargo, es importante que antes de entrar en el terreno de su historia de vida, recojamos lo que Ian opina al respecto de esta denominación.

Se muestra en contra de denominar a las películas hechas de forma colectiva y horizontal como vídeo participativo, ya que para él se está confundiendo la manera en la que se hace cualquier material audiovisual con el resultado o producto final. Lo explica de esta forma:

Con el tema del vídeo y del cine, el vídeo es un medio. Una herramienta. El cine es un lenguaje. Por eso creo que hay una confusión muy grande. El vídeo no es más que un soporte, que te permite registrar imágenes. Y ya está. Un vídeo no es una película. Un vídeo no es un corto. No es lenguaje todavía. Por el hecho de tener una cámara y grabar no estoy haciendo cine. Estoy haciendo vídeo, sí, pero todavía no he hecho una película, ni siquiera un reportaje.

Para él, lo importante de hacer vídeo participativo es el proceso que surge de participar en los propios talleres sin preocuparse por nada más: “Podríamos haber hecho talleres donde no había un producto final. Y a mí eso me parece muy interesante también”. Pero la ONG demandaba presentar un material audiovisual final:

En el fondo tú, cuando muestras una película, a la gente le da exactamente igual si se ha hecho de forma participativa o no o colectiva o asamblearia... Eso no importa para el que lo ve. Y si estamos haciendo películas las estamos haciendo para que se vean.

Ian en todo momento se esforzó por hacer en Guatemala -de forma colectiva y horizontal- lo que él entiende como cine documental:

El cine, el documental, te ayuda a descubrir algo en el proceso. Es un proceso de conocimiento. Cuando sacas la cámara vas a ver... No sales con ideas preconcebidas, la idea es salir a ver qué pasa. Tú puedes tener ideas que hayas debatido, que hayas escrito, pero... Ahora vamos a utilizar la cámara y vamos a ver exactamente la realidad que me muestra. A ver qué descubro. Hay momentos en los que uno aprende algo nuevo, que si solo se hubiera quedado en su oficina redactando un texto, no hubiera descubierto.

Ahora reconoce que el lenguaje audiovisual es una forma de comunicarse más asequible, especialmente para las personas más jóvenes, pues a través de los móviles fácilmente se pueden crear productos audiovisuales, pero él, sin embargo, nota que tiene una consideración menor:

Yo creo que ahora con el tema de los móviles ya el vídeo tiene otra consideración. El tema de Internet, Youtube, los móviles, todo esto, no sé si el vídeo está en otra esfera. Tiene otra consideración el vídeo, yo eso lo he notado. Menor. Una consideración menor.

De hecho, añade que a pesar de que es más asequible poder grabar productos audiovisuales, aún no estamos educados en este ámbito, ni como realizadores ni como espectadores:

No somos capaces de leer textos audiovisuales de una manera crítica. Eso tiene unos propósitos de propaganda, básicamente. Creo que es muy, muy fuerte la ideología que nos meten en las películas comerciales: Disney, Hollywood... Son películas muy, muy ideológicas y sería bueno que desde la infancia tuviéramos una conciencia crítica para ver estos textos. No solo para defenderse de ellos, sino también como creadores, posicionarnos para distinguir lo que es un producto marketiniano y propagandístico, de un producto de creación. Si nosotros hemos pasado por la experiencia de enfrentarnos a hacer algo así, también seríamos más críticos con lo que vemos. Pero primero a veces conviene ponerse en el punto de quién lo hace. Pero son las dos cosas: ver y hacer. Y ser crítico de las dos maneras. Entonces, falta una alfabetización audiovisual. (...) No nos han alfabetizado audiovisualmente y es un problema, porque ahora tenemos la siguiente alfabetización digital, por la que tampoco estamos pasando. Nos estamos quedando muy atrás. (...) A la vez que pasa esto, cada vez somos consumidores, nos hemos acostumbrado a ver lo que nos dan, a ver lo que nos dicen que hay que ver porque es lo más taquillero. Ese debate se soluciona en lo educativo.

5.1.4 Historia de vida de Ian

Ian proviene de una familia muy relacionada con el mundo de la imagen. Cuenta con orgullo que su bisabuelo fue Bartolomé Ros, importante fotógrafo que entre 1918 y 1931 publicó en las revistas más importantes de la época fotografías que retrataban la vida civil y militar en el

norte de África, donde emigró su familia para trabajar en la construcción del ferrocarril que uniría Ceuta con Tetuán.

Suya es, por ejemplo, la famosa imagen de Millán-Astray y Franco abrazados entonando cánticos legionarios en el cuartel de Dar Riffien, en Tetuán, en 1926.

Imagen 2

Fotografía de Bartolomé Ros. Franco y Millán-Astray, en Marruecos.



Nota: Fotografía realizada por el abuelo de Ian, Bartolomé Ros (1926)

Según Ian, su bisabuelo dejó la fotografía al inicio del estallido de la guerra civil española y comenzó un negocio de revelado que fue durante mucho tiempo el que suministraba los revelados de fotos a la península española. Ese negocio lo heredó su abuelo, que lo continuó hasta su jubilación, que justo coincidió con la llegada de la fotografía digital y la pérdida de la tradición de revelado de fotografías. También la madre de Ian se dedicó a la fotografía durante un tiempo y su tío tiene una productora audiovisual.

Ian nace cuando su madre tenía 18 años y estaba terminando COU. Su infancia transcurre con ella y su familia materna, ya que sus padres se separaron cuando él tenía año y medio:

He tenido, por esta razón, bastante relación con mis abuelos. Digamos que la figura paterna, así más próxima a un padre, ha sido mi abuelo.

Llevarse tan pocos años con su madre cree que es una de las razones por las que actualmente tiene una muy buena relación con ella.

La diferencia de edad con mi madre yo lo considero que es una maravilla. Bueno, no sé si es una ventaja, pero yo creo que es bonito. Llevarse poca edad con tu madre te aproxima, yo creo. Hace que no sea una persona muy lejana porque la verdad es que

nos entendemos muy bien. (...) Ahora estamos conviviendo juntos de nuevo y la verdad es que tengo mucha suerte de tener la madre que tengo.

Sin embargo, no siempre fue así y de niño y adolescente, Ian recuerda que su vida familiar era diferente a la de los demás:

Dentro de lo que era esa época y la forma de ser de los padres que tenía a mi alrededor, mi madre llamaba la atención bastante. Llevaba el pelo rapado, venía a buscarme al colegio con ropas, pues eso, eran los 80 en Madrid y estaba la movida madrileña, o sea... llamaba la atención.

Algo que cuando era joven le incomodaba y le causaba conflictos:

Cuando un niño tiene una madre que es diferente a los demás, al menos yo, quería que mi madre fuera igual a las demás. Y quería que mi casa fuera igual a las demás. Y no lo era. Mi casa era muy distinta. Al principio, no teníamos sofás para sentarnos, teníamos como cojines en el suelo. Era una casa muy hippie, muy alternativa. Durante una época había una pared de la casa que estaba abierta a pintadas de gente que venía a pintar, incluso de la calle, que pintaba graffitis. Todo eso es guay, pero cuando eres un niño pequeño y cuando empecé a ser más consciente sí me causaba cierto conflicto todo esto.

La educación que recibió Ian fue alternativa en un colegio llamado Montserrat Fuhem (Fundación Hogar del Empleado), uno de los pocos centros concertados de Madrid que no es católico.

Hoy en día en su página web²² se define como un proyecto educativo basado en “la adquisición de valores, la participación de toda la comunidad escolar y la atención a la diversidad, junto a la promoción de la innovación y la calidad educativa”. Ian comenta que en su época se decía que era un colegio de “progres ” o de “sociatas” y guarda un buen recuerdo:

Era un colegio en el que no ponían deberes, ni exámenes, hasta que ya fueron los últimos cursos de la EGB. En los últimos cursos sí, porque nos decían que nos querían ir acostumbrando a lo que nos iba a tocar después en el instituto y tal. Que si hubiera

²² Su página web es <https://colegiomontserrat.fuhem.es/nuestro-proyecto.html>

sido por ellos, que no lo hacían, pero... Es verdad que los últimos años se hizo más convencional en ese sentido, pero en los primeros años no teníamos deberes ni exámenes. Y sí recuerdo que había una vocación más humanista, más que de ciencias, con bastante espacio para la creatividad y todo esto... Lo que más recuerdo son las clases de plástica y de música...

Además, su madre le ha inculcado una educación también muy alternativa, poco convencional. Ian nace en España a finales de los años 70, tras un largo período de dictadura franquista, con unas libertades muy mermadas y en una familia conservadora:

Nací unos pocos años después de la muerte de Franco, en Madrid, y mi madre había sido una niña que con 16 años se escapó de su casa. De una casa, digamos, una casa muy conservadora, de una familia conservadora como eran mis abuelos. Y mi madre no lo aguantó y en la época en la que estaba, en los 70, casi llegando a los 80, pues claro estaban sucediendo cosas en toda España y en Madrid en particular. Y entonces, mi madre en ese sentido, la educación que intentó darme fue rupturista con todo lo que ella había vivido, la experiencia conservadora de sus padres, el franquismo, y era una época con mucho más... más libertades, más experimentales, más anárquicas.

Su madre ha sido autodidacta, trabajó en el mundo de la fotografía, participó en la creación de una escuela de circo, estuvo programando eventos en el circo Price y desde hace unos años junto con un grupo de amigas creó una cooperativa para formar un bar que también fuera un espacio cultural. No le ha gustado nunca la educación formal; por ese motivo, nunca le ha dado mucha importancia a que Ian tuviera buenas notas o que estudiara una carrera universitaria:

Sí, con el tema de los estudios, mi madre ha estado en una posición muy pasiva conmigo. O sea, despreocupación total. Yo no sé muy bien cómo, pero tenía un sentimiento de responsabilidad siempre, pero no sé muy bien de qué me viene.

Ian también tiene, como él llama, una “familia de barrio”, por los que llegó a cambiar de institución educativa a la hora de continuar sus estudios en el ciclo de educación secundaria.

Tengo una familia de barrio. Esto es otra parte que igual no te conté en la parte familiar... Pues tengo una familia de barrio que es: Gorka, Aitor y su madre Jeni. Jeni era, es, una mujer que tenía una tienda donde yo compraba una palmera de chocolate

cuando volvía del colegio, antes de llegar a casa. Era una mujer supercariñosa que poco a poco se fue convirtiendo en mi segunda madre. Dado que mi madre era muy anárquica y muy viajera y tal, yo me empecé a quedar solo en casa cuando tenía igual, 8 años, 7 años... Y entonces cuando Jeni se daba cuenta de que yo me quedaba solo tan pequeño en casa, decía: “No, no... tú te vienes conmigo”. Entonces esta mujer tiene 2 hijos y esos 2 hijos se convirtieron prácticamente en mis hermanos. Entonces, es como mi familia de barrio. Y entonces, ellos estudiaban en el Roma, que es el colegio al lado del Montserrat. Ellos tienen uno y dos años más que yo y se metieron en La Isabel La Católica. Ese instituto estaba muy cerca de casa, en el Retiro, me hablaban muy bien de él, me decían que era muy bonito y que me fuera con ellos.

Fue en ese instituto cuando por primera vez tuvo una asignatura sobre fotografía y se afianzó su deseo de continuar con la tradición familiar y dedicarse a una profesión relacionada con la imagen:

Aprendimos a revelar, yo ya había ayudado a mi madre, aquí en casa, ella tiene aquí, su laboratorio de revelado. Ella trabajó mucho tiempo, aquí en casa, con lo de la foto y entonces, cuando ya hubo esta oportunidad ya en el instituto, yo cogí foto y también, había otra asignatura, que era un híbrido de cine y foto. Empezamos a ver pelis, también con el profesor este que teníamos. Y a partir de ahí, con 17 años o así, empecé a pensar en estudiar en la universidad algo relacionado con la imagen.

Y en esa época lo que más le llamaba la atención era la publicidad:

Me acuerdo que leí esa frase: “la mejor escuela de cine es la publicidad”, y dije, pues vamos a meternos por ese camino. Creo que lo dijo Coppola, esa frase. Y... bueno, empecé a estudiar publicidad, pero desde muy temprano descubrí que el marketing no me interesaba nada... (...) Me di cuenta de que yo odiaba el marketing (risas). Y no veía nada de audiovisual ni nada especialmente de creativo, porque lo que me atraía de ese mundillo era la creatividad, contar historias con imágenes, utilizar el humor, la ironía, tal... Pero no, eso yo no lo encontraba por ningún lado en la carrera...

Decepcionado con la carrera de publicidad en la Complutense, cambia a comunicación audiovisual, pero la insatisfacción con los estudios universitarios continúa:

Era lo mismo. La verdad que la experiencia en la universidad fue yo creo que decepcionante, me encontré con mucha mediocridad, con ningún maestro del que aprender nada.

Aunque conoce la existencia de alguna asociación dentro de la facultad, en esa época no se involucra en ningún movimiento social o político, ni en la universidad ni fuera de ella, excepto en momentos puntuales como fueron los atentados del 11M, ocurridos en 2004:

Sí, una cosa muy fuerte también aquí fueron los atentados del 11M. Una de las bombas estalló a dos manzanas y yo estaba ese día, yendo hacia el metro y tal y vi todo eso muy de cerca. Y eso también, fue gordo, como para cobrar conciencia de muchas cosas. Eso fue brutal, eso, yo creo que me marcó bastante. (...) Pero hasta que vino la crisis y todo eso, yo creo que nunca me involucré demasiado. El tema de la crisis me hizo tomar más conciencia de la política.

Mientras estudia en la universidad, un amigo de su madre, Ramón Cañelles, se convierte en su primer referente en el mundo audiovisual y con él inicia un interesante intercambio de conocimientos:

Ramón Cañelles estaba empezando a descubrir todo el tema de la realización... la revolución digital en vídeo, toda la primera llegada de las videocámaras digitales y él no tenía formación como cineasta, pero ya empezó a hacer una película, que la hizo sobre los zapatistas en México, una peli que se llama "México ida y vuelta" y entonces, él y yo, empezamos a tener un intercambio a través de emails de lo que íbamos aprendiendo, yo por la vía académica, él por la vía de hacer...

De hecho, considera que es muy importante para que se desarrolle cualquier tipo de aprendizaje vincularse con otras personas como Ramón, que incitan la curiosidad por saber más y que realmente transmitan su amor por lo que hacen.

A veces estas cosas se aprenden viendo, estando en contacto con un creador, de cualquier disciplina, es como mejor aprendes. Por eso, ahora en muchas escuelas, están empezándose a darse cuenta de eso y entran artistas al aula, porque saben que con el contacto, los chavales se impregnan igual de esa... como de la ilusión con la que trabaja un artista, de su amor por ese arte, cuando le ven ese amor, ya hay algo

que les llama la atención, ya no es lo que le cuentes en un discurso, ni en una exposición, ni tal, sino que tú veas que alguien está disfrutando con ese trabajo.

Además, con Ramón se dio cuenta de que el trabajo audiovisual siempre requiere colaboración de otras personas:

A través de Ramón me di cuenta de que este trabajo es colaborativo. Aunque estaba trabajando solo, siempre había un montón de gente alrededor, que estaban apoyando. Una vez, él me dijo que él consideraba que su trabajo era colectivo y eso lo entendí así yo también.

En ese momento en el que se encuentra totalmente desmotivado con la carrera y con ganas de aprender haciendo y practicando, surge la posibilidad de finalizar sus estudios en EE. UU.

Estaba bastante quemado y era el quinto año ya, me vi bloqueado, me vi incapaz de terminar la carrera, me quedaban 20 asignaturas, estaba en quinto, pero me quedaba más de la mitad de cuarto, 20 asignaturas en total. Y de repente, vi estas becas para estudiar en EE. UU., eran tipo Erasmus, pero en EE. UU., y yo pues la pedí, y tuve la suerte de que en mitad del curso de quinto, que estaba, me dijeron que me la habían dado y que me iba al año siguiente a EE. UU. y entonces dije: “A tomar por saco” y abandoné el curso, dejé de ir a clase, aunque ya había dejado de ir prácticamente.

Allí, en EE. UU., en la *Southern Illinois University*, Ian nos transmite que la experiencia fue totalmente diferente a lo que había vivido hasta entonces en la Universidad Complutense, en Madrid. Esta vez eligió asignaturas prácticas, “de hacer y hacer”, con las que disfrutó y sintió que aprendía llevando a cabo diversos ejercicios creativos, como realmente cree que se aprende:

Es otro mundo, absolutamente, comparado con España... Primero las clases de hacer, las clases prácticas, eran grupos muy pequeños, estábamos en las clases como mucho 12 o 13. Incluso a veces llegamos a estar 5 personas. (...) Allí lo que valoraban era la creatividad y el trabajo. Yo empecé a sacar todo sobresalientes, cosa que no me había pasado nunca. ¿Por qué? Porque veían que trabajaba. Es verdad que de Madrid traíamos una disciplina superior a la de ellos, en el sentido de que teníamos una disciplina de estudiar, de empollar, de cumplir... Todo eso, sí lo traía yo.

Aún recuerda profesores y ejercicios muy reveladores para su aprendizaje:

Me acuerdo que había una [asignatura] que se llamaba cine poético, que la daba un indio, un realizador. Era experimentar. Te proponía ejercicios, para experimentar con la forma, con los planos, con los colores, con los ritmos, diferentes ideas, con voz en off. Allí empecé a hacer ejercicios que no había hecho nunca en mi vida.

Cuando Ian terminó de estudiar comunicación audiovisual, se instaló de nuevo en Madrid y vivió un tiempo de hacer trabajos independientes con diferentes organizaciones y empresas. En España, era una época donde aún no había llegado la crisis económica y en la que surgían varias oportunidades laborales: “Aún se podía vivir de freelance”, recuerda.

En esa época, recién acabada la carrera, Ian decide continuar sus estudios y profundizar en el cine documental en el Instituto del Cine de Madrid, donde coincide con un profesor, Carlos Muguiro, que fue importante para Ian porque gracias a él descubrió la potencia que tiene el cine documental: “Hablaban de cine documental y no de documentales, sino de la palabra cine. Cine”, resalta.

A través de su amigo Ramón también conoció al cineasta Víctor Erice, con el que trabaja en varios proyectos audiovisuales y desarrolla también un intercambio de experiencias y conocimientos:

Son maestros que lo saben todo, que saben mucho de su oficio, pero con unas generaciones que vienen por detrás que tienen un conocimiento de la tecnología que ellos no tienen. Ahí hay una sinergia interesante.

Para Ian, tanto Ramón como Víctor y Carlos, han sido tres referentes en el mundo audiovisual muy relevantes, porque fueron personas que le contagiaron su amor por el cine: “Son gente que ha tenido una conexión muy potente, muy profunda, con un lenguaje, que han tenido un verdadero encuentro con un arte. Yo considero que el cine es un arte y ellos son gente sensible, son verdaderos artistas”.

Igualmente, en esa época, Ian recuerda que se desarrollaban multitud de proyectos audiovisuales de todo tipo:

En aquella época era un boom. ¿Por qué? Porque estaba muy reciente todo el tema de revolución digital, las cámaras digitales domésticas, pues era algo nuevo todavía, antes no había. Aunque habían aparecido ya en los 90, pero a principios de los 2000 era bastante impactante tener una cámara de vídeo, una *handycam* de estas, y estábamos, pues eso, aprendiendo a usar los primeros programas de montaje, todo esto.

Por ejemplo, se involucró durante un tiempo en una experiencia audiovisual comunitaria llamada *Sinantena*:

Nos juntamos gente de todo tipo. Gente con perfiles más técnicos, gente que no tenía ni idea y era un sistema asambleario, coordinados por un chico que se llamaba Josevi, y se trataba un poco de proponer temas y realizar programas de televisión sobre esos temas, que a lo mejor en esa época, no eran tan fácil oír sobre ellos, por ejemplo, sobre la deuda externa. Y se hacía una especie de plató, que montábamos muy cutre, y traíamos invitados que nos hablaban de la deuda externa. Se organizó, incluso, un juego, ¿sabes? Como una especie de juego y todo se grababa y se quedaba registrado en el momento ya de un programa de televisión. Había una web donde iban subiendo esos programas de televisión.

Posteriormente, a través de su amiga Laura, que trabajaba en Bolivia con la ONG de *Acsur Las Segovias*, conoció formalmente lo que era el vídeo participativo, a la asociación donde más tarde trabajaría y a su proyecto, el *Noticiero Internacional de Barrio* desarrollado en el país andino.

En ese contexto surge la oportunidad de impartir tres talleres en el norte de España sobre el vídeo participativo. Ian al principio duda de estar preparado para poder llevarlos a cabo:

No sabía si yo podía acercarme a una metodología así... Si yo estaba preparado. Al final, como vi que, en España, al menos, en nuestros círculos, no había gente más preparada que yo, llegué a la conclusión de que podía.

Acsur Las Segovias quedó satisfecha con el trabajo de Ian en esos talleres y le ofrecieron un puesto para un nuevo proyecto que querían impulsar en Guatemala, el *Noticiero Intercultural (NIC)*. Ian acepta, pero no encuentra muchas referencias en las que apoyarse para poder hacer bien su trabajo.

Simplemente, lo que había era un deseo por escrito de hacerlo así. Pero era una ONG, quien había redactado el proyecto, no tenía una formación audiovisual, ni cinematográfica, ni nada... solo ideológica. Así que yo me lo tuve un poco que inventar, la manera de trabajar todo eso. (...) Mi amiga Laura, me habló del trabajo de Jorge Sanjinés, que es este boliviano, que tenía un libro que se llamaba [*Teoría y práctica de] un cine junto al pueblo*. Y era el único referente que tuve por aquella época. Y bueno, yo estaba un poco perdido, la verdad. Toda esta experiencia me parecía superpotente la que había tenido Jorge Sanjinés. (...) Yo trataba de recopilar experiencias de otras personas por aquella época en ese ámbito, pero no encontraba nada. No encontraba nada. Y antes de irme [a Guatemala] me encontré con este librito: *La hipótesis del cine*, que me lo recomendó Víctor [Erice]. Y me sirvió bastante para pillar otras ideas que eran más relativas al cine, a lo audiovisual, más que al mundo de la cooperación, porque esto fue en mi caso lo que tuve que coordinar bien, complementar los dos mundillos del cine y de la cooperación.

Finalmente, aprendió a coordinar proyectos como el NIC con la práctica y siguiendo a su intuición, aunque considera fundamental tener algunas cualidades como tener empatía, saber escuchar y encontrar el equilibrio entre la proactividad y la pasividad.

Desde el principio, Ian está muy preocupado por la calidad de los trabajos que se desarrollan en este ámbito de trabajo y que cree que no se tienen muy en cuenta en las organizaciones no gubernamentales:

Yo ya había visto muchas cosas que habían hecho otras personas en países del sur, ¿sabes? Con ese tipo de metodologías... Pero veía los vídeos y no me gustaban. Bueno, está bien usar metodologías participativas, pero si lo que enseñas no es bueno, no tiene un sentido cinematográfico bueno, pues tampoco sirve demasiado. Me parecía que eso lo descuidaban las ONG. En ese aspecto, yo me sentí solo. Si queréis hacer películas, no solo es hacerlas participativas, porque luego, si lo que queréis es difundirlas y que se abran debates y todas estas cosas, tienen que ser cosas potentes, bien hechas y no quiero decir que cuesten más, ni que necesites más recursos, ni mejores cámaras. No, no, era una cuestión de calidad a nivel audiovisual.

También, se dio cuenta de que muchos de los trabajos que hacen las ONG suelen ser muy “panfletarios” y “paternalistas” y luchó por no caer en ese tipo de discursos. En su escrito *Así se hizo el NIC* expresa:

A veces cuesta distinguir entre ideas cinematográficas e ideas discursivas o panfletarias. Y es complicado manejarlo en grupo porque una idea discursiva o panfletaria bien contada puede hacer parecer al resto del grupo que ya tienen la idea para la película, cuando en realidad, quizá no haya nada en donde agarrarse para producirla. Andrei Tarkovski cita en *Esculpir en el tiempo* una idea importante que conviene tener presente en esta fase: “el adoctrinar con la predicación no es lo mío. Además, el arte ya es un adoctrinar. Lo mío es hablar en imágenes vivas, no en juicios”.

Para Ian, sin embargo, el material audiovisual resultante de los ejercicios que se hacían en el taller no solo es una herramienta de trabajo, sino que es un lenguaje de expresión que constituye un arte en sí mismo:

Para el ámbito de la cooperación, el tema del cine y lo audiovisual, es una herramienta. Y yo, eso no lo tengo tan claro que sea solo una herramienta, o sea, claro que es una herramienta, pero es una herramienta de comunicación y de expresión. Y eso va mucho más lejos de un uso utilitarista del lenguaje audiovisual, porque si vas a elegir decir algo, suele pasar mucho en el ámbito de la cooperación, pues caes muy fácilmente en el panfleto, ¿sabes?

Y para que esta herramienta se convierta en arte, se necesita cuidar mucho el enfoque de lo que se quiere contar.

[Hay que] tener en cuenta el cómo. Cómo se va a contar. Aparte de con una cámara y montando las imágenes en un ordenador. La manera en que se va a contar, porque eso es muy importante... Pero bueno, eso no es tan fácil, es verdad. Y a veces es verdad que en muchas de estas experiencias se exige a los participantes de un taller el obtener un resultado y eso también puede ser contraproducente.

Ian no está de acuerdo con la obligatoriedad de presentar resultados. De hecho, le habría gustado trabajar este tipo de procesos sin la exigencia de crear un producto final, centrándose solo en el proceso:

Otra manera es trabajar y que no haya ningún producto. Que lo importante sea el proceso, la participación, sin agobios de que haya ningún producto. A mí me parece superinteresante. Me hubiera gustado también haber trabajado eso. (...) Me hubiera gustado que alguno de esos talleres, los productos finales hubieran sido simplemente juntar intentos de ejercicios mezclados, en vez de tanta preocupación por terminar el producto.

En ocasiones, incluso, Ian sentía ciertos conflictos personales porque no coincidía lo que los participantes necesitaban con lo que la ONG reclamaba:

Un proyecto audiovisual, aunque sea pequeño, es un proyecto que requiere de mucha paciencia, y no todo el mundo la tiene para llegar hasta el final. Y esto no es fracaso de ellos, sino del proyecto, de los que se han propuesto que tienes que llegar hasta el final sí o sí, para terminar un producto final. Eso era a veces un poco conflictivo, porque dices: a mí me están pagando para que este grupo de personas termine haciendo un vídeo, pero qué pasa si yo veo, que la mayoría de la gente de este grupo, no está demasiado comprometida como para terminar, porque una cosa es hacer ejercicios y ahora, vamos a hacer una película y hay que terminarla.

Algo a lo que Ian no le encontraba sentido desde el punto de vista colectivo, ya que la única que se beneficiaba del producto final era la propia ONG para conseguir cierto rédito de su trabajo a la hora -especialmente- de conseguir financiación.

Les viene muy bien [a las ONG] ese tipo de vídeos donde se les ve trabajando en países del sur y enseñando lo que han conseguido que haga población indígena, en el caso de Guatemala, poniéndose una medallita por el hecho de que fíjate qué bien les ha quedado el vídeo a nuestros chicos indígenas en Guatemala. Y yo creo que ahí, entonces ese vídeo y esa imposición de terminar un producto final, en el marco de un taller, es por el interés de la organización y no por los que participan.

De su experiencia trabajando en Guatemala recuerda especialmente la grabación de *El Tanque*²³, una película documental, que trata sobre la equidad de género y que recibió un premio en el Festival Internacional de Cine en Centroamérica Ícaro:

Imagen 3

Fotograma del documental El Tanque.



Nota. El documental *El Tanque* se elaboró en julio de 2009 por el alumnado del séptimo taller del NIC en Guatemala.

Les pregunté a mis alumnos: “¿Si no pudiéramos hacer una entrevista a nadie, qué haríamos?” Habíamos dividido al grupo en varios equipos para hacer como lluvia de ideas y después del descanso vinieron unas chicas del cuarto de baño y se les ocurrió que filmáramos en el lavadero, un lavadero público que hay en Quetzaltenango, a las mujeres que ahí pasaban el día lavando. Y me pareció... Joder. Me quedé feliz. Feliz. Feliz de que me vinieran con una idea así, porque era justo el tipo de idea que yo andaba buscando. Y vamos a hablar de equidad de género (...) porque ¿qué pasa en ese espacio? Que las mujeres lavan ropa y hablan entre ellas, tienen conversaciones entre ellas, y ese fue el trabajo que hicimos. Pero en ningún momento a ninguna de las mujeres se les escucha decir, es que la equidad de género en este país, no es la que debería ser, o sea, son conversaciones y hablan de sus cosas y obviamente cuando tú terminas de ver esa película, obviamente que has tratado ese tema, pero no lo has tratado de manera periodística, ni de manera sociológica, lo has tratado de manera cinematográfica.

Normalmente, los ejercicios que Ian procuraba que hiciera su alumnado consistía en grabar sus propias trayectorias vitales, lo que era muy beneficioso tanto para la persona que decidía

²³ Se puede ver *El Tanque* aquí: <https://vimeo.com/5600437>

compartir su vivencia como para el resto del grupo. Recuerda algunos ejemplos que le han marcado:

Una de ellas, fue la historia de su madre como persona migrante. Contamos toda su historia, de una persona que ha abandonado su país, dejando a sus hijas en Guatemala, para darles una vida mejor, mandándoles dinero para sus estudios, para la casa y tal... y entonces, esta experiencia fue impresionante, ¿sabes?

Otra experiencia que Ian recuerda impactado y que le hizo ser muy consciente de que la cámara es “agente dinamizador de la realidad”, es decir, que la cámara puede propiciar cosas que si no la tienes no pasarían:

En otro taller contamos la historia de otra de las participantes, ella había sido madre a los 14 años, porque su padre había ofrecido a su hija a un niño de 15 años en matrimonio, y entonces a los 13 años creo que se quedó embarazada y entonces, esto le marcó la vida... Me acuerdo que un día en ese taller dije: “Bueno, hoy quien quiera se lleva la cámara a su casa y que grabe lo que quiera”. Y entonces, esta chica, al día siguiente vino con una entrevista que le había hecho a su padre, le había sentado ahí, en una *habitacioncita*, se había puesto la cámara en un trípode y ella solo puso el micrófono y todo y nos trajo la entrevista que le había hecho a su padre. Creo que le había hecho una entrevista de más de una hora, y toda la entrevista era en una lengua que no era castellano, en una lengua maya, en mam, y no entendíamos nada, excepto algunas otras talleristas que estaban ahí. Estaba la mitad de la clase llorando, los que entendían el idioma, sobre todo la protagonista, y bueno, luego ella nos contó, después de que se relajara y tal, que estaba muy emocionada porque su padre, le había pedido perdón por primera vez, por todo lo que había pasado en su infancia y por las decisiones que había tomado. Luego, hemos traducido una parte de esa entrevista y es uff muy emocionante. Muy emocionante, claro.

Gracias a esta experiencia trabajando en *Acsur Las Segovias* en Guatemala, Ian descubrió el potencial que tiene contar historias personales, incluso, reconoce que, aunque fue como profesor, él se consideró siempre “un aprendiz” y, por tanto, cambió su forma de enseñar:

Yo descubrí, por ejemplo, que, en algunos casos, algunos de mis alumnos, me decían que tenían miedo de cómo hablaba yo. Que imponía demasiado respeto. Y entonces

aprendí a quitarme toda esa cosa que traía al principio de como que yo era el maestro, que iba a enseñar, eso me daba a mí como un tono de superioridad. Por lo menos, a darme cuenta de que eso estaba ahí y a tratar de despojarme un poco de eso. A bajarme mucho más... A quitarme como no sé, incluso en el tono de hablar, a cambiar, a ser mucho más suave, mucho más relajado, porque sí, cambian los ritmos cuando cambias de cultura, una cultura como aquella, pues cambia todo. Me di cuenta y cuando ya te das cuenta, dices: “¿Qué prefiero seguir así o cambiar?”. Y cambias.

Además, logró entender la situación y el contexto en el que vivían sus estudiantes:

Guatemala además te enseña mucha humildad, te enseña a no ser tan orgulloso, a no exigir tanto a nadie, ni a nada, porque en el momento que exiges a alguien estás sobrentendiendo que esa persona está en condiciones de darte algo, como lo esperamos aquí a veces. Y entonces allí, me di cuenta de que me parece más importante comprender qué había detrás de esa persona que llegaba tarde, por ejemplo, o que se quedaba dormido en clase. Eso pasaba mucho, sobre todo, en el montaje, con las jornadas de montaje, mucha gente se quedaba dormida. Al principio, me enfadaba. “Chicos que estamos aquí, que estamos tratando de montar”. Luego, cuando fui conociendo el país, es que quién soy yo... Es que esta persona que está aquí dormida, ha dormido a lo mejor dos horas, no ha desayunado, yo qué sé... lleva una semana horrible, entonces empecé a darme cuenta de todo eso. Todo eso, a nivel personal, fue bastante transformador.

También se dio cuenta del potencial que tiene el componente participativo en cualquier ámbito:

Yo creo que lo que aporta es, obviamente, el factor humano, de diálogo, de empatía, de respeto, de escucha, de estar presente cuando los demás tienen algo más que aportar, de aportar algo... yo creo que eso siempre es enriquecedor. Cualquier cosa que se plantee hacer en un grupo de personas me parece muy potente siempre. No solo aplicado al tema creación, sino a cualquier cosa. Nosotros somos seres sociales. El ser humano es un ser social y hay un potencial muy grande, en el que no nos educan: el hacer cosas en equipo, en grupo, colaborativamente, participativamente.

Y el valor que supone compartir estos resultados con la comunidad:

Recuerdo proyecciones en comunidad, de repente, muy bonitas. De repente con hacer unas proyecciones en sitios donde a lo mejor no estaban acostumbrados a ver ninguna película, porque no hay una sala, no hay un sitio donde ver una peli, y de repente ver la historia de una comunidad, por ejemplo. Eso nos ha pasado en un par de ocasiones, la historia de una comunidad y proyectarla en el salón comunal o algo así de esa aldea o de ese pueblo... uf, es muy fuerte. Todo el mundo se ve en la pantalla y es alucinante, todo el mundo se identifica con las historias de los protagonistas. Es que todo eso no se puede medir, ni tampoco es fácil, es un valor como indescriptible.

Por lo general, Ian se muestra orgulloso de los resultados obtenidos en este trabajo, no de las películas o los productos finales, sino del aprendizaje surgido a partir de los procesos vividos durante los talleres:

Las dinámicas fueron muy buenas. Como que yo logré transmitir lo necesario para que la gente estuviera lo suficientemente motivada y que fuera una experiencia estimulante, enriquecedora para todos. Eso se logró siempre. Yo no tenía ni idea, la verdad. Fui descubriéndolo. Con cada taller que di me planteaba nuevos retos, trataba de mejorar el taller anterior con el nuevo.

Aunque ahora si volviera a encargarse de llevar a cabo este tipo de talleres, los enfocaría de forma distinta:

Hoy si volviera a hacer un taller –ahora que ya tengo algo más de herramientas a ese nivel- me gustaría trabajarlo, complementarlo con mucho más trabajo emocional. Muchas más dinámicas de soltarnos a nivel corporal, también. Bailar. Metería un montón de cosas ahora, que en esos tiempos, no sabía, no conocía... Haría muchísimas más dinámicas. Sí, sí, dinámicas que no tuvieran específicamente que ver con el audiovisual. Sí, sí, sí... Bailaríamos, cantaríamos, desconectaríamos, meditaríamos... Haríamos de todo. (...) Me fijaría mucho más en las dinámicas personales y emocionales en el grupo.

En Guatemala también reflexionó mucho sobre la importancia que tiene ser facilitador de este tipo de experiencias.

Considero que a pesar de que todo lo que hicimos a nivel participativo era muy horizontal, por supuesto que hay una figura de alguien que coordina y dinamiza. Es

muy importante y tiene mucho peso. No es tan fácil poder decir que lo hemos hecho entre todos. Sí, lo hemos hecho entre todos, pero con una guía de alguien. Eso es muy importante, porque si no se dice eso, parece que es muy fácil juntar a 10 personas y que hagan una película juntos. Y no es tan fácil. Tiene que haber alguien que esté encima. Tiene que tener esa capacidad de dinamizar el grupo, darse cuenta cuando hay una buena idea. Respetar las ideas... Respetarlas, pero no conformarse.

A pesar de la importancia que tiene el rol de dinamizador o facilitador, él nunca quiso poner su nombre en ninguno de los videos participativos en los que colaboró, ya que entiende que las historias “son de todos y de nadie”.

Me parece muy importante no apropiarse de las historias, porque hay culturas como la de los esquimales, por ejemplo, que consideran que los artistas son prácticamente como comadronas, que ayudan a que algo nazca. Alguien o algo nazca. Claro, tú estás ayudando a que algo nazca. Pero esa idea no viene de ti, no eres tú, ¿sabes? Esa película ya no eres tú y, por tanto... ni la película, ni el libro, yo creo que en los tiempos que corren se corre el riesgo de que el creador se convierta en una marca, ¿sabes? De que algunas personas valoren la obra por el nombre, en vez de valorarla por lo que es. Y eso me parece, sobre todo en estos tiempos, muy perverso.

Y porque le parecía una cuestión ética:

Por ejemplo, en una de las películas que hicimos en Guatemala sobre el genocidio. ¿Cómo voy ahí yo a poner mi nombre? Eso me parece como una cuestión ética importantísima. Es decir, ¿quién soy yo para poner mi nombre en una película que trata de personas que han sobrevivido a un genocidio contando la historia de cómo sobrevivieron? ¿Quién soy yo para poner mi nombre? ¿Voy a poner ahí mi nombre? Pues lo mismo un poco para todas las películas. Con esto se ve más claramente, porque hay una cuestión ética. ¿Quién soy yo?

Los talleres de *Acsur Las Segovias* finalizaron estando Ian todavía en Guatemala.

Tenía buena acogida por parte de la AECID [Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo], se podía haber repetido, pero creo que el departamento de comunicación de *Acsur* decidió tomar un respiro de estas

experiencias. Y luego las personas que llevaban ese proyecto, de alguna manera, se tuvieron que desvincular de la organización y ya no se hizo más.

Ian se quedó un tiempo más haciendo documentales encargados por ONG o asociaciones: “Pero nunca tan buenos como los que hice con mis alumnos... mucho menos interesantes que los que hice con *Acsur*”.

Después de esta experiencia en Guatemala, Ian volvió a España, en plena crisis económica, pero siguió luchando por trabajar haciendo cine.

Debido al trabajo que hizo en Guatemala, su amigo Ramón le propuso embarcarse en un nuevo proyecto en Fuentetaja, un curso taller colectivo de escritura 2.0, tanto presencial como online, que consistía en mezclar diversos lenguajes (escritura, fotografía, vídeo, sonido...) de forma creativa. Ian lo explicaba así:

Puesto que nosotros ya somos lectores 2.0 porque las lecturas que hacemos en Internet son 2.0 en el sentido de que ya cuando nos pasamos un rato leyendo o navegando por Internet ha habido un rato que hemos estado leyendo texto, otro rato que hemos estado clicando hipervínculos, de repente esos hipervínculos nos llevaban a vídeos, esos vídeos nos llevaban a ver unas fotos, etc. Entonces, puesto que ya estamos leyendo así, también estamos escribiendo así, como muestra el mismo WhatsApp, por ejemplo. Ya estamos escribiendo 2.0. Se van mezclando lenguajes. ¿Siguiente paso? Mezclar esos lenguajes pero de manera creativa. Contar historias de manera creativa. Eso era el intento que hicimos con el taller de escritura creativa 2.0.

Se había pensado que fueran talleres de creación colectiva, pero no funcionaron como pensaban, por diversos motivos.

¿Qué pasó? Que nos habíamos propuesto objetivos muy ambiciosos y nos dimos cuenta de que, al menos la convocatoria, en el momento que la hicimos en el 2011-2012, la mayor parte de la gente no estaba 100% alfabetizada digitalmente y por supuesto, habíamos propuesto también que fuera un proceso de creación colectiva.

Una diferencia con los talleres de vídeo participativo de Guatemala es que en Madrid la experiencia era pagada, mientras que en Guatemala los talleres eran gratuitos.

Los intereses del alumnado también eran diferentes, mientras en Guatemala había un claro fin social, pues las asociaciones eran quienes elegían qué trabajadores se implicaban en el curso de Ian, en Madrid los intereses eran muy diversos y los alumnos no estaban dispuestos a trabajar en una obra colectiva:

Muchas veces la gente no está dispuesta a perder el tiempo con lo que otras personas tengan que aportar. Mucha gente no tiene la paciencia para decir: bueno, mis compañeros, pueden aportar algo y quizás podamos, hacer algo juntos. Mucha gente viene con “me da igual lo que queráis hacer vosotros, pero yo quiero hacer esto, porque esto es lo que he venido a hacer y yo estoy escribiendo esto, y lo estoy haciendo a mi manera”. (...) Entonces, lo de lo colectivo no funcionó bien, ¿sabes? Se intentó...

Por otra parte, Ian sintió que en Fuentetaja no logró conectar con los/as participantes como lo había logrado en el país centroamericano:

A pesar de que estuvimos juntos más tiempo [en Madrid], yo me sentí mucho más próximo, con mucha más empatía con la gente de los talleres de Guatemala, que aquí. Claro, también, es verdad que en Guatemala hacíamos talleres intensivos, utilizábamos el día entero, durante un mes. Estábamos todos los días 8 horas o no sé cuántas horas juntos... Y aquí, la experiencia en Madrid, eran dos horas a la semana, durante 9 meses... Entonces, no tiene nada que ver el vínculo que se crea. A mí me parece muy importante el vínculo personal cuando se quiere hacer algo colectivamente, el vínculo personal me parece alucinante. Y eso sí lo logramos en Guatemala y aquí no.

Ian también cree que no es lo mismo hacer talleres en ciudades que en el área rural, donde tienen una vida mucho más comunitaria.

La gente que vive en comunidades, en área rural, tiene mucha más vivencia comunitaria que nosotros. Nosotros, los que vivimos en ciudades, occidentales, con el tren de vida que llevamos, porque somos mucho más individualistas en ese sentido, que alguien que depende más de los demás, que, ya sabes cómo se vive en las aldeas, la gente comparte lo que tiene, se intercambia, se cuidan los niños de los otros. Y eso se nota, claro.

Además, reconoce que no se encontraba en un momento idóneo para empezar un proyecto de este tipo:

Yo creo que no estaba en un buen momento personal como para encargarme de un taller. Estaba recién llegado de Guatemala y fue algo muy brusco para mí. Estuvo bien, porque necesitaba volver y tal, pero no me dio tiempo a respirar. No me dio tiempo a reencontrarme con mis amigos ni nada. Fue como... después de más de 4 años allí, de pronto meterme a un taller que requería mucho... fue una inversión de esfuerzo muy grande.

Después de esta experiencia, Ian decide convivir con sus abuelos. Es estando con ellos cuando recuerda que él proponía a su alumnado en Guatemala trabajar sus historias personales; así que se dispuso a crear una película sobre sus abuelos. Su abuelo, profesional de la fotografía y del revelado, estaba enfermo de Alzheimer y era una forma terapéutica de enfrentarse a la enfermedad y recordar la historia tanto de él, su figura paterna más cercana, como de toda la familia.

Me pasé 3 años y medio contando historias de gente de otra cultura, de un país lejano, como es Guatemala, pero, sin embargo, no había hecho ese mismo trabajo en mi entorno natural, en mi familia, en mi historia personal y todo esto, entonces, yo creo que fue un poco, aunque fuera un poco inconsciente, pero sí estaba esa sensación ahí. ¿Por qué no contar ahora, después de 3 años y pico contando historias de otras culturas y en tierras lejanas y tal, pues contar algo, próximo? Trabajar pues igual que ellos, yo les ofrecí esa posibilidad en los talleres, trabajemos con las historias nuestras, pues yo me dije eso a mí mismo, yo que no tengo recursos, ni dinero, para hacer una película con cualquiera, me puedo permitir grabar, hacer proyectos en los sitios en los que estoy, acompañando mi proceso de vida, no me puedo permitir ir a otro país para hacer una película, estoy aquí, en casa de mis abuelos, pues ¿por qué no hacer una película sobre ellos?

En medio de la elaboración de esta película surge la posibilidad de trabajar en Filipinas, por lo que abandona momentáneamente la grabación a su abuelo.

Lo de Filipinas es que tuvimos que montar una productora audiovisual desde cero, dando formación a chavales que salían de la universidad para que fueran

independientes a la hora de producir contenidos audiovisuales con fines de marketing. No tenía otros fines que el marketing.

Una vez acabada esta vivencia, Ian decide emigrar a Canadá con la idea de quedarse a vivir allí huyendo de la crisis española.

Me fui [a Canadá] con la expectativa de migrar, de salir de la crisis española, buscar un empleo, empezar una nueva vida en un nuevo sitio, con nuevos horizontes, más positivos de los que había aquí entonces, en España, y decidí empezar trabajando como voluntario en el Festival de Documentales de Toronto, que se llama Hot Docs, y bueno, pues una pasada. De repente, toda la ciudad volcada en el mundo del documental, los cines más grandes de la ciudad llenos, con colas enormes para ver las pelis documentales, las entradas agotadas. Bueno, impresionante, no me lo podía creer, no me lo podía creer, o sea... Sí, sí, esto aquí en España es... no, no sería posible imaginarse algo así...

Finalmente, tras estar varios meses en Canadá, Ian regresa a España, pero cae en una crisis importante:

He pasado por unos momentos muy... desde que volví de Canadá y todo esto... como muy chungos. Bueno, el caso es que he pasado por una crisis vital muy grande. He pasado como dos o tres años pasándolo muy mal, no sé... como un poco perdido, me he cuestionado todo en la vida, lo que quiero hacer en la vida, de qué manera lo quiero hacer, qué estoy haciendo en estos momentos, para qué... o sea, todo. Cuando te cuestionas cosas, cuando se remueve tu suelo, pues ahí, te vienen las crisis.

A partir de esta crisis, Ian acude a un terapeuta y a partir de ello reflexiona sobre su vida y su propio proceso de aprendizaje personal, llegando a la siguiente conclusión:

He tenido que aprender muchas cosas. Por esta crisis existencial, me he dado cuenta de que a mí me hubiera gustado contar con algunas de las cosas que he aprendido, mucho antes; y las cosas que he aprendido tienen que ver sobre todo con una educación emocional.

Por otra parte, descubre el *mindfulness*, que tal y como lo define Kabat-Zinn (2016) es la conciencia que surge al prestar atención deliberada al momento presente sin juzgar. Así lo define Ian:

El *mindfulness*, la meditación y tal... son herramientas que sirven para darte cuenta de lo que pasa por dentro de nosotros y ser consciente. Vivir con más consciencia. Entonces, me ha parecido que tiene unos beneficios muy grandes, no solo para el bienestar de la salud, sino también para la creación. Para cualquier cosa. Para todo.

Su transformación personal ha estado relacionada con su implicación en el mundo de la educación y la forma de abordarla.

He llegado a la conclusión de que me apetecía abrir el campo profesional al tema educativo y poder compartir con la gente... Me gusta tratar esto con gente, me gustaría con adolescentes, porque creo que son los que están más perdidos... Con los niños también, pero me parece que es más útil con los adolescentes que están muy perdidos. Creo que no solo están perdidos, sino que el sistema educativo les trata como fracasados escolares. Y eso me parece ridículo. Tratar a un niño de 14 años como fracasado... ¡No tiene ningún sentido! Es el sistema educativo y el profesor el que será un fracasado, ¿no? Un adulto, pero nunca un niño. Cuando me he dado cuenta de esto he dicho: joder, pues igual no está mal que todo lo que estoy aprendiendo lo comparta de alguna forma. Todo el bagaje que tengo, también con lo de creación, creo que es bueno, porque, además, la sensibilidad artística es parte de la educación básica.

Mientras estudia varios cursos sobre *mindfulness* con el objetivo de dedicarse laboralmente a este ámbito, decide retomar el proyecto de la película sobre su familia. Tanto su experiencia personal como la que vio que le pasaba a su alumnado en Guatemala, le ha hecho ser consciente de que el cine es una valiosa herramienta que puede ser terapéutica.

Creo que hay algo muy bueno con hacer películas de uno mismo, y de las experiencias personales, y es que te ves a ti mismo desde fuera de ti mismo. Y esto es muy importante. Según lo que estoy aprendiendo con temas de *mindfulness*, de concentración y tal, eso es muy importante. Me parece alucinante el cine. Por ejemplo, decía Chaplin, que el mundo en primera persona se vive como una tragedia y

vista esa vida en tercera persona, es una comedia. Y esto es lo que te permite el cine. La película que estoy haciendo yo ahora, que es en primera persona, es una experiencia personal, pero lo que para mí era muy trágico se vuelve cómico. Lo veo, me salgo de mí mismo para verme a mí mismo desde fuera y esto te lo permite el cine.

Ian ha tardado unos 7 años en hacer la película desde que la inició hasta que la presentó. Un proceso largo que en ocasiones ha sido extenuante:

Tenemos una cultura y una educación que nos educan a obtener resultados de lo que hacemos. Y a ser posible, resultados a corto plazo. Este tipo de proyectos, cuatro años, ahora parece raro, ¿sabes? Pero me he dado cuenta de que no es tan raro. Yo ahora lo veo con naturalidad. ¿Cuatro años para hacer una película? Pues claro. Y con todo el orgullo digo que sí, que cuesta mucho hacer una película. Hacer una película de verdad, además si te toca algo así como personal.

Finalmente, el 6 de noviembre de 2019, tras lograr conseguir dinero suficiente mediante *crowdfunding*, se estrenó su película *Regreso a Casa Ros* en el Círculo de Bellas Artes con la presencia de sus amigos y su familia.

Imagen 4

El día del estreno de la película en el Círculo de Bellas Artes y el cartel de Regreso a Casa Ros.



Nota. Fotografía y cartel de Ian Ingelmo Ros (2019).

5.2. David: impulsando el empoderamiento adolescente

Cuando me matriculé en el máster Euro-Latinoamericano en Educación Intercultural, de la UNED, quería realizar una práctica en educación que complementara mis estudios y mi trabajo como periodista. Había que elegir entre dos itinerarios: el profesional o el académico. Escogí, sin dudarlo, el profesional, porque pensaba que cuando tienes que enfrentarte a la realidad de un trabajo es cuando más se aprende. Por aquel entonces, no me había planteado ni lo más mínimo realizar un doctorado. Y fue durante el curso cuando me empezó a interesar el mundo académico.

El último año del máster, me enfrenté a mi primera experiencia educativa con la participación en un proyecto de la cooperativa Idealogía llamado: “¡Pon en Marcha tus ideas!” y la memoria de la práctica fue una comunicación, que presenté en el Congreso Internacional Multidisciplinar de Investigación Educativa (CIMIE), titulada: *Valoración del proyecto: “Educar en la Diversidad Cultural para crecer en riqueza social. El Espacio de Convivencia durante los recreos: ¡Pon en marcha tus Ideas!”*.

El proyecto “Pon en Marcha tus ideas” consiste en que es el propio alumnado quien piensa, propone y diseña qué actividades quiere llevar a cabo en los recreos y se le enseña el proceso adecuado para poner en marcha esas ideas.

En mis prácticas, realizadas durante enero a junio de 2013, me encargué de un grupo de jóvenes del IES Los Olivos, en Mejorada del Campo, que llevaba un tiempo demandando realizar un periódico en el instituto. Sin embargo, debido a la escasez de personal en el proyecto “Pon en Marcha tus ideas”, había sido imposible dar cobertura a estas inquietudes.

En este contexto, conocí el trabajo de *Ciberresponsales*, de la Plataforma de la Infancia, que se define según su web²⁴ como una red social, un recurso educativo y gratuito y un periódico digital hecho por jóvenes menores de 18 años. David Martín, su fundador, fue quien vino al instituto a contarnos en qué consistía este proyecto.

En aquella reunión, David explicó la importancia de que las personas jóvenes pudieran escribir en blogs sin que existiera un filtro previo por parte del profesorado, haciendo hincapié en la confianza depositada en las personas que participan de *Ciberresponsales* y

²⁴ Su página web es: <https://www.ciberresponsales.org/>

en el proceso educativo que se realiza entre toda la red cuando se publica un contenido no adecuado. También, explicó que para poder ser parte de esta red era necesario que el grupo creado perteneciera a una entidad y que una persona mayor de 18 años ejerciera de facilitadora o guía. Entonces, el profesorado asistente mostró sus temores a Internet, especialmente, a la posibilidad de tener algún problema judicial que implicara al instituto, y por ello, decidió no avalar el proyecto. Aunque sin su apoyo parecía complicado la puesta en marcha del grupo de *Ciberresponsales*; finalmente, se consiguió gracias a la colaboración de Servicios Sociales de la mancomunidad de Mejorada y Velilla.

Tras vivir la experiencia de ser guía del grupo participante de *Ciberresponsales*, me di cuenta de las enormes potencialidades que tiene este proyecto; y pensé que sería muy interesante conocer las particularidades de un medio creado para que todas las personas menores de 18 años que quisieran, pudieran participar y expresarse libremente.

Para David sería más apropiado, en este caso, denominar a *Ciberresponsales* como medio de comunicación democrático, ya que en realidad no se circunscribe a una comunidad en concreto:

Comunicación democrática puede ser una buena definición. Comunitaria tiene más sentido de comunidad, claramente, de construir entre todos. Democrática es más abierta a cualquiera, más perdida, más vaga. Comunitaria tiene más sentido de grupo, de diálogo, de participación, de colaboración.

A pesar de que *Ciberresponsales* no se califica como un medio de comunicación comunitario como tal, se eligió esta experiencia porque comparte con estos su filosofía basada en la participación y muchas de sus características. Además, entre sus referentes se encuentran impulsores de la educomunicación como Mario Kaplún y Agustín García Matilla, entre otros.

Una tarde de marzo de 2016 quedamos en una cafetería del centro de Madrid para hablar sobre su experiencia vital y sobre *Ciberresponsales*.

5.2.1 La historia de Ciberresponsales

Imagen 5

Cartel para difundir el proyecto educomunicativo de Ciberresponsales.



Nota. Póster del archivo de Ciberresponsales (2013).

Según la página web de Ciberresponsales²⁵ este proyecto se define de esta forma:

Una red social:

- Conoce a jóvenes menores de entre 12 y 17 años
- Exprésate y únete a otros chicos y chicas que comparten tu causa
- Entorno seguro

Un recurso TIC educativo y gratuito:

- Se utiliza desde organizaciones sociales, institutos, centros de menores y administraciones locales
- Puede ser un complemento para actividades educativas.

Un periódico digital hecho por jóvenes:

²⁵ Se puede consultar aquí: <https://www.ciberresponsales.org/pages/%C2%A1quiero-saber-m%C3%A1s>

- Las y los chicos menores de 18 años apenas tienen espacio en los medios de comunicación ni en la política. Aquí sí pueden compartir sus intereses y decir lo que piensan.
- El Gobierno y en general la sociedad pueden conocer así sus opiniones.

Para inscribirse en el proyecto, las personas jóvenes deben pertenecer a un grupo donde haya una persona mayor de 18 años que ejerza de guía. Tal y como aparece en su web²⁶, los/as guías son los encargados/as de formar a los integrantes sobre el buen uso de las tecnologías y de *Cibercorresponsales*, dinamizar la participación y acompañarlos/as en el proceso. El hecho de que pertenezcan a un grupo para David supone un refuerzo en la labor de la red.

Los *Cibercorresponsales* participaban de una asociación, de un grupo ya formado... Yo creo que eso es uno de los secretos del éxito. Tú eres cibercorresponsal, pero perteneces al grupo de *Montando el Local*, de Los Olivos, o al que fuera... Entonces *Cibercorresponsales* era un elemento más que vertebraba tu grupo, era un grupo ya existente...

El principal objetivo, según David, es proporcionar empoderamiento juvenil y fomentar la participación y la empatía de la juventud a través del periodismo:

Y yo creo que el principal valor de todos es el de participar, o sea, es el de tomar conciencia de que tienes una voz, de que eres importante, de que tienes cosas que decir, y eso te lleva también a tener conciencia de que otros también la tienen y tienes que escuchar. Es un equilibrio, pero tienes, digamos, la capacidad de participar de tu entorno y de inspirar a otros para que lo hagan. (...) Es utilizar el periodismo como herramienta para tomar conciencia de tu entorno, de lo que sabes, de lo que saben los demás, de millones de cosas a partir de ahí, de cómo segmentar información, de cómo seleccionarla, de cómo convencer a los demás de lo que pienso, de ser empático con lo que piensan los demás, de cómo solucionar conflictos.

De hecho, para David, tal y como concibió el proyecto, su idea era que las personas que participaran fueran activistas:

²⁶ Se puede consultar aquí: <https://www.cibercorresponsales.org/pages/ser-gu%C3%ADa>

Mi idea era que *Ciberresponsales* fuera un altavoz para que estos grupos de jóvenes contaran lo que estaban haciendo y que inspiraran a los demás. Pues ahí tienes “Las jóvenes contra la trata”, que es un grupo de *Ciberresponsales* que trabaja contra la trata de personas o Los Consejos de Infancia... o Montando el local... Estos grupos de jóvenes que están haciendo un montón de cosas en su entorno y eso es superpotente para que otros jóvenes digan: “Ostras, que estoy aquí yo y a lo mejor me podía mover un poco para cambiar mi barrio o mejorar mi ciudad y que depende de mí...”. Esa era la idea.

En *Ciberresponsales* también hacen mucho hincapié en la posibilidad de cambiar la imagen que algunos medios de comunicación masivos transmiten sobre la juventud. David lo explica así:

Una cosa que está siempre muy presente en *Ciberresponsales* es romper los prejuicios en torno al rol que se tiene de los jóvenes en la sociedad... Entonces, es: Demuéstrale al mundo que eres una persona superinteresante y no esos vándalos que aparecen en las noticias.

Asimismo, tal y como destaca la página web de *Ciberresponsales*, otra de las metas es formar en educación mediática, es decir, fomentar la buena utilización de las redes sociales a través de una perspectiva educativa que no fuera restrictiva o prohibitiva:

Se inculca también todo lo que tiene que ver con la seguridad en Internet, la necesidad de proteger tu imagen. Eso es importante, sobre todo en esas edades, especialmente. Además, desde un punto de vista positivo, de que hay que tener cuidado, pero que hay que usarlo, nada de prohibir, ni de poner filtros, que es una forma muy habitual de proteger, y que también tiene sus cosas buenas, sino desde un enfoque positivo, utiliza la red, es superguay, mola un montón, te enseña muchas cosas, úsala bien.

Al comunicar a través de Internet se adquiere formación en relación con la educomunicación, pues se enfrentan al reto de informar:

Creo que enseña muchísimo todo lo relacionado con educomunicación, a ser más críticos con los medios, porque estás ejerciendo tú de periodista, ¿no? Y entonces aprendes lo que significa contar una noticia, cómo la cuentas, qué te dejas, dónde

buscas la información, qué foto seleccionas, a qué te expones cuando escribes, todo eso, ¿no?

Todo este trabajo proporciona a las personas participantes de *Ciberresponsales*, según David, una autoconfianza muy importante en una etapa tan complicada como es la adolescencia:

Yo creo que es uno de los elementos claves cuando te encuentras a los ciberresponsales un tiempo después, y ahora son mayores, es que *Ciberresponsales* les sirvió para ganar confianza en sí mismos y claro, cuando encuentras una herramienta como *Ciberresponsales* que te afirma tanto, adquieres un sentimiento de pertenencia enorme.

Entre los valores que se inculcan en este proyecto, David destaca la empatía:

Valores de empatía, yo creo, de aprender a valorar las opiniones de los demás, de fijarte en las personas que tienes alrededor y darle valor a lo que te pueden contar y a lo que te pueden enseñar, descubrir ese mundo interior, que todos tenemos, que igual cuando eres adolescente no te das cuenta, creo que te enseña a pensar globalmente...

La mayoría de las personas que se involucran en *Ciberresponsales* suelen tener una sensibilidad especial:

Son chicos y chicas que les gusta escribir, que tienen una sensibilidad que tienen por compartir, les gusta escribir generalmente, pero los hay que se expresan con dibujos, vídeo, como que tienen ganas de expresarse más, de soltarse más, y no necesariamente son más extrovertidos, los hay supertímidos, que solamente lo hacen en *Ciberresponsales*.

Incluso, ha habido casos de personas que sufrían acoso escolar, pero que han conseguido empoderarse gracias a su implicación en esta red:

Tenemos historias chulísimas de chavales que han estado sufriendo *bullying*, que en clase estaban absolutamente sometidos y desempoderados y en *Ciberresponsales* eran los reyes del mambo con su pseudónimo y sin saber nadie que eran ellos...

David se emociona al recordar una vivencia de uno de los integrantes de la red que en uno de los encuentros anuales organizado por *Ciberresponsales* compartió con todos los asistentes cómo se sentía siendo un ciberresponsal:

Entonces en uno de los encuentros, en el segundo en concreto, hubo un chaval que frente a todo el equipo, frente a todo el grupo de chavales que no eran sus compañeros de clase, pero sí estaba su profesora, porque estaba de asistente (...) en un momento dado preguntó si podía [hablar], aunque no estuviera apuntado. Es un chico supertímido, que nunca hablaba, que estaba apartado de todo. Le dijimos, por supuesto, sube. Y subió allí, y con un papel supermal escrito y temblando, explicó que había sufrido *bullying*, que llevaba toda la vida siendo discriminado en el aula, que todo el mundo se reía de él, que era un niño solitario, etcétera, etcétera... y cómo en *Ciberresponsales* había encontrado un lugar donde expresarse y un lugar donde decir quién es y lo que piensa. El único lugar donde se sentía importante, que ni en su casa ni en el colegio lo había conseguido (...) Al final, terminó diciendo que muchas gracias a todos los ciberresponsales por comentarle, valorarle, por ponerles me gusta.

Estos encuentros y las actividades presenciales que organizan son importantes, porque amplían su círculo de amistades y sus relaciones afectivas; además, fomentan un sentimiento de pertenencia hacia el proyecto de *Ciberresponsales*. Algo sumamente positivo, especialmente durante la adolescencia:

Yo creo que es muy potente entre ellos cuando se juntan. Como que tienen ese sentimiento de pertenencia, de somos *Ciberresponsales* para siempre, porque de hecho, algunos siguen quedando. Al final, se han hecho amigos. (...) [*Ciberresponsales*] fue capaz de generar lazos entre grupos y eso fue superbonito. Hubo quedada de grupos para salir, para conocerse, para hacer cosas...

En definitiva, David cree que este tipo de herramientas provoca que determinadas personas se empoderen:

Yo creo que *Ciberresponsales* les ayuda a sentirse importantes, a creer en ellos y eso es algo importante siempre, en cualquier momento de tu vida, pero especialmente cuando tienes 15 o 16 años, ¿no? Yo creo que es un cambio de mentalidad: El empoderarte.

Pero David cree que esto no solo es debido a *Ciberresponsales*, sino que tiene que mucho con que previamente ya han constituido un grupo:

Yo creo que el hecho por ejemplo de que los chavales que eran del proyecto joven del ayuntamiento de Alovera, en Guadalajara, por ejemplo, entre todas las cosas que hiciera a lo largo del fin de semana, una fuera *Ciberresponsales*, sería un error por mi parte decir que gracias a *Ciberresponsales* ese grupo, ese chaval o esa chavala ha hecho algo, porque, me explico, ya lo estaban haciendo y lo habrían hecho igual, o sea, ya ellos habían estado movilizándose para mejorar el barrio, para hacer una campaña en el instituto... Formaba parte de su dinámica que era el proyecto del Ayuntamiento...

Lo que fomenta *Ciberresponsales* es que potencia y expande todo ese trabajo que realizan, dándolo a conocer y, por tanto, pueden convertirse en inspiradores de otros proyectos:

Sí, creo que *Ciberresponsales* les ha ayudado a hacerlo mejor, les ha ayudado a comunicarlo, a hacerse preguntas, a contactar con chavales que estaban con la misma cosa y sentir como que formaban parte de algo más grande. El ejercicio de ponerle nombre a las cosas, yo creo que también ayuda a darte cuenta del valor que tiene cuando se lo cuentas a otro y el otro, contesta. Toda esa dinámica creo que ha potenciado las cosas que ya pasaban...

David también ha tenido experiencias como educador y cree que *Ciberresponsales* surge para ayudarles en su trabajo:

Y *Ciberresponsales* también surge para esos educadores que, como yo, en su día buscaban actividades. (...) La mayoría ya estaban dispuestos y dispuestas a iniciar un proceso valiente como este, que es hacer las cosas de forma diferente, perder el control, porque *Ciberresponsales* en parte pasa por perder el control de tus chavales y, eso, no todos los educadores están dispuestos... ¿Y qué me van a escribir? ¿Tengo que estar pendiente de todo? Esto se trata de generar confianza, saber que se van a equivocar, van a meter la gamba, más allá de cuestiones gramaticales o de ortografía, van a meter la gamba en valores, en muchas cosas... Están aprendiendo y yo creo que se necesita un perfil de educador especial para entender eso como parte del aprendizaje y del proceso.

5.2.2 Historia de vida de David

Imagen 6

Retrato de David Martín.



Nota. Fotografía del archivo de David Martín.

David proviene de una familia muy humilde de Aranjuez. De hecho, fue el primero de toda la historia familiar, incluyendo primos y hermanos, que consiguió llegar a estudiar en la universidad.

En su infancia y adolescencia asistió a un colegio tradicional, del que no tiene recuerdos inspiradores, sino más bien lo contrario: “Yo recuerdo que para mí ir al colegio era un castigo, ¿no? Era aburridísimo, era un tostón...”

Pero tuvo la suerte de encontrar un grupo de amigos que le inculcaron las ganas de hacer proyectos e iniciativas sociales que han marcado su trayectoria vital:

Mis amigos y yo siempre hemos sido un poco rarunos. Nosotros nos juntábamos los fines de semana, con 13, 14 o 15 años, para hacer cosas distintas. En lugar de irnos a bailar a la discoteca o a hacer esas cosas que hacían los chicos de nuestra clase, nos íbamos a hablar de literatura, a jugar al fútbol a las 2 de la mañana, a la plaza del pueblo, o sea, cosas muy diferentes y muy divertidas y empezábamos a preguntarnos por qué éramos los únicos, qué podíamos hacer para que fuéramos más...

Y con esa idea, atraer a más personas con gustos similares a los suyos, decidieron crear un grupo en el que se invitara a más personas a compartir sus pasatiempos. Al principio, no tenía más que esa pretensión; sin embargo, conocieron a un amigo de la familia de uno de los integrantes del grupo, que trabajaba en el ayuntamiento y que les hizo ver las posibilidades

que se les abrían si se constituían como asociación y les facilitó los trámites para poder hacerlo:

Se llamaba José María Calle, aquel señor que cuando teníamos 16 años y la asociación juvenil, nos ayudó con los papeles para constituirnos, nos ayudó a buscar un local con el ayuntamiento. Fue superimportante, también, porque fue quien permitió que la asociación fuera de verdad una asociación juvenil, con órgano de gobierno juvenil. Éramos nosotros los que tomábamos las decisiones. Otra persona, hubiera podido llegar allí y dirigir lo que pasaba, pero este señor fue como: “¿Qué necesitáis? ¿Un local? Venga, os voy a presentar a no sé quién”. Preparó una reunión con el alcalde, y yo iba a hablar con el alcalde ¡solo! Él me ponía la reunión y yo iba a la reunión con el alcalde. Con el tiempo te das cuenta de lo importante que resultó, porque fue una muestra de cómo facilitar las cosas a un grupo de jóvenes, sin ser intrusivo, para que todo sea posible...

Gracias a la creación de la asociación, recibieron formación en diversas temáticas y sus objetivos se fueron modificando hasta convertirse en mediadores de personas de su misma edad para promover hábitos y ocio saludables y prevención de la drogodependencia:

Dimos formación de la *FAD*²⁷, en temas de la drogodependencia, y a partir de ahí, recibimos formación en un montón de cosas: en drogas, en sexualidad..., en un montón de cosas, porque éramos mediadores con chavales de nuestra edad.

La asociación duró 3 años, desde que David tenía 14 años hasta los 17 y pasó por varias etapas y nombres:

Al principio nos llamábamos *ARPAD, Asociación Ribereña de Prevención y Ayuda al Drogodependiente*. Tú imagínate, con ese nombre, a dónde íbamos con 14 años. (sonrisa). Porque había que ponerse siglas... Al final, vimos que ni somos nosotros ni se entiende y nos pusimos *Asociación Di No*.

²⁷ La FAD es la antigua Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, ahora denominada Fundación FAD Juventud, cuyo objetivo actual, según su web, es “mejorar el bienestar y la calidad de vida de la juventud como protagonista del presente y artífice del futuro”. Más información aquí: <https://fad.es/>

En su corta existencia, hicieron muchas actividades. Por ejemplo, se involucraron en sensibilizar sobre el peligro del consumo de drogas y de alcohol. En ocasiones, como recuerda David, para realizar este trabajo se tuvo que enfrentar a situaciones complicadas:

Cuando era San Isidro en mi pueblo, Aranjuez, hay un pueblecito al lado, que se llama San Isidro y entonces, como en las fiestas de San Isidro en Madrid, lo típico, para cualquier adolescente, es ir a emborracharse hasta perder el control. El plan de la fiesta era ese. Y yo iba con mis amigos de la asociación a hacer actividades de sensibilización, te puedes imaginar, que nos abucheaban, que nos insultaban, vivimos momentos de estos superduros, de sentirte un bicho raro absoluto, porque que tus compañeros de clase, incluso, a los que conoces, estaban al borde de un coma etílico, debajo de un sofá y tú ibas allí con una camiseta de Asociación Di No y dando charletas sobre lo bonito que es hacer deporte y salir al campo, en lugar de estar bebiendo alcohol. Y nos tenían manía.

Incluso, en algún momento sus padres se mostraron preocupados por los pasatiempos de su hijo tan diferentes al resto de adolescentes en un pueblo tan pequeño como Aranjuez:

Bueno, hombre, mi madre y mi padre sí han tenido momentos de estar preocupados. Sin estar preocupados del todo, pero sí de dejarme caer esto de “eres un chico un poco raro”, “los chicos de tu edad están haciendo cosas muy distintas”. (...) Y al final, como madre o como padre, eso también te preocupa. Me ha salido “un charlas”, que no veas, el niño este.

Y de las cuatro personas que empezaron, llegaron a ser hasta 17 miembros de la asociación y se convirtieron en un grupo muy unido que se apoyaba frente a las adversidades del entorno y que aún mantiene el contacto y tienen una relación cercana.

Te hace resiliente. Sí, pero porque por suerte éramos unos cuantos y hacíamos piña. Mi grupo de amigos éramos, vamos, sigue existiendo hoy, seguimos siendo los mismos, la gran mayoría y nos apoyábamos unos a otros, al final.

Otras actividades que destaca que hicieron fueron organizar una liga de fútbol y baloncesto intercultural y mixta, concursos de grafitis, una revista, que repartían entre colegios e institutos de la zona. En esta revista reflexionaban sobre diversos asuntos y hacían entrevistas

a personalidades que acudían a las fiestas de Aranjuez como por ejemplo Alejandro Sanz o Mecano, entre otros artistas.

Hacíamos una revista escrita por nosotros, dirigida a chicos y chicas de nuestra edad, hablando de cosas en general, de ocio, de un libro que habíamos leído y recomendábamos, de una peli y también, algunas reflexiones más metafísicas como adolescentes que éramos, que a veces eran absurdas, pero es lo que un adolescente tiene en la cabeza. Y ahí fue, yo creo, la primera conexión con el empoderamiento juvenil, viviéndolo en primera persona.

Gracias a esta experiencia tan gratificante en la asociación, David siguió trabajando durante varios años con jóvenes, siendo monitor de tiempo libre en diferentes proyectos y campamentos educativos. Esta labor la compaginó con sus estudios de Publicidad y Relaciones Públicas en la Universidad Complutense. Se matriculó en esta carrera para seguir aprendiendo a sensibilizar sobre diferentes causas.

Mi interés estaba más en la docencia, en la comunicación en general, en cómo utilizar la comunicación para convencer, no necesariamente para vender, sino para cambiar mentalidades y la parte más sociológica y psicológica de la comunicación. A medida que avanzaba la carrera me di cuenta de que lo que molaba era la parte de transformación social: cómo a partir de la publicidad y de la comunicación también transformas el mundo. Comunicación para el desarrollo, sensibilización de campañas políticas o sociales...

Sin embargo, se dio cuenta de que sus inquietudes no encajaban con los objetivos de la mayoría de los compañeros de estudios:

Una vez más, era el bicho raro, porque todo el mundo en mi facultad estaba pensando en ser creativo publicitario o ser ejecutivo de cuentas o cosas así y yo tenía el foco en utilizar la comunicación para otras cosas.

Una vez acabó la carrera, continuó sus estudios realizando un máster en Televisión Educativa. Un máster dirigido por María José Rivera y Agustín García Matilla, personas a las que David admira mucho, ambos impulsores de la educomunicación en nuestro país.

Fueron, aparte de dos maravillosas personas, dos profesores en el sentido amplio de la palabra. Dos personas que te ayudan a llevar tu mente más allá. Y ellos fueron los directores del Máster.

Así recuerda David cómo le transformó la realización de este máster:

Tenía un enfoque muy centrado en la educomunicación, en educación para los medios, en el sentido amplio y ahí leí muchísimo: Mario Kaplún, ya sabes... y eso fue para mí, me abrió la mente. Fue como terminar de aterrizar todas esas ideas de la comunicación para la transformación social, etc., aplicadas a cómo cambiar el mundo a través de la comunicación o cómo saber tejer los puentes entre educación y comunicación. Fue un momento superbonito aquel año. (...) A mí, el máster aquel, me cambió la vida.

Desde que conoció a Mario Kaplún y su libro, *Pedagogía de la Comunicación*, se convirtió en su libro de cabecera:

Para mí, *Pedagogía de la Comunicación* es mi libro. (...) Todavía recuerdo el impacto. Ahora probablemente tiene menos valor, en el sentido de que [en ese momento] no se había escrito mucho sobre este tema, ahora hay más, cuando este libro surgió, fue... no sé, cuando lo leí por primera vez, fue mi Biblia.

Y buscando ideas para realizar su trabajo de fin de máster, le surgió, por primera vez, lo que más tarde se llamó *Ciberresponsales*, un espacio educativo en la red creado para que adolescentes menores de 18 años alzaran su voz y dijeran lo que pensaban y quisieran sin intermediación adulta. Así lo cuenta David:

Y uno de los proyectos que yo manejé [para el trabajo final de máster] y que tenía un documento escrito fue *Ciberresponsales*, no se llamaba así, pero sí era un proyecto educativo para periodistas menores de 18 años. Pero claro, estamos hablando del año 2000. Y en el año 2000 no existían los blogs... Era tan loco. Me estaba imaginando una cosa que no existía, entonces no aposté por ese proyecto. Se quedó en una idea loca en un cajón. Mira, molaría que creáramos un medio de comunicación donde los periodistas fueran niños, contaran lo que piensan del mundo y lo compartieran entre ellos, en equipo... Se quedó ahí.

Esa idea volvió a resurgir cuando empezó a trabajar en Unicef, donde estuvo 6 años trabajando primero como técnico de educación y, después, como director de educación de Unicef España. Allí, David estuvo al frente de *Enrédate*, que tal y como definieron en su web²⁸, era un programa de Educación para el Desarrollo de UNICEF-Comité Español que nació en 2000 y que tenía como objetivos facilitar a los jóvenes la comprensión de la compleja realidad mundial, instar a la reflexión y fomentar la participación juvenil. Así lo explica David:

Enrédate fue mi proyecto durante años. *Enrédate* es lo que Unicef le cuenta al mundo, qué está pasando en otros lugares, y a través de ese contenido los niños hacen actividades en clase. Por ejemplo, el problema del agua en Somalia, el problema de las niñas en Mozambique...

Dentro de este proyecto, se creó una sección llamada *Cibercorresponsales* donde, como aparece en esta web²⁹, la idea era que las personas jóvenes periodistas, a través de distintos procesos educativos, publicarían ellos mismos en la web de *Enrédate*. David cuenta cómo surgió esta idea:

Cómo molaría que esos contenidos los compartiéramos en horizontal, que ahora, con lo que has leído tú, lo escribes y le cuentas a otros chavales de tu edad lo que has aprendido. Ese proyecto está escrito, sí que lo conservo, se llama *Cibercorresponsales* en Unicef. En origen era una sección de *Enrédate* donde escribían los niños de las escuelas que participan en *Enrédate*. Una vez más, esto era el año 2005 más o menos. Y en el año 2005 todavía no existía *WordPress*, ni *Blogger*, ni nada de esto, y era una inversión tan brutal en tecnología que requería crearse una plataforma de blogs. Bueno, no era blogs, no sabíamos cómo se llamaban, eran foros, no sé...

En esta organización cambió su percepción sobre el papel de estas entidades y se dio cuenta de la importancia de la comunidad a la hora de superar determinadas situaciones, especialmente en las extremas como puede ser al sufrir un desastre natural. Por supuesto,

²⁸ La definición de lo que era *Enrédate* la puedes encontrar aquí: <https://www.unicef.es/noticia/nueva-version-del-portal-educativo-enredate>

²⁹ Se puede consultar aquí: <https://www.unicef.es/noticia/nueva-version-del-portal-educativo-enredate>

opina David, el trabajo de Unicef aporta, pero ya la propia comunidad se ha organizado por sí misma para poder superar sus realidades más complicadas:

Fíjate que yo ya iba con mi pedagogía de la comunicación de Kaplún, iba con una visión bastante democrática del mundo, bastante poco etnocéntrica, contraria al asistencialismo y todo esto, basada en la justicia social y todo esto. Pero, aun así, me cambió el chip completamente cuando hice mi primera visita al terreno, que fue después de un desastre natural, y yo iba allí pensando que iba a ser un absoluto desastre. Era muy joven también, tenía 25 años, pero tiendes a pensar que el rol de las agencias de desarrollo, las agencias internacionales y de emergencia, son la solución a un desastre, ¿no? Hasta que no llega Unicef o Cruz Roja o quien sea, no se pone en marcha el operativo de emergencia y es cierto, más o menos. Pero antes de que eso pase, la gente ya se ha organizado y para mí, eso fue un aprendizaje y también, una cura de humildad como blanquito que llega allí. Te das cuenta de que bueno, cuando pasa, o sea, el mundo antes de que existieran las ONG ha aprendido a sobrevivir a cualquier problema. Y, si hay un terremoto, no me hace falta que venga Unicef desde Washington a resolverme nada, yo ya he intentado resolverme la vida con mis vecinos, con los supervivientes nos hemos organizado como hemos podido.

Después de Unicef, David fue a trabajar en *Amnistía Internacional* para crear los grupos universitarios. Y allí también propuso crear *Ciberresponsales*, aunque tampoco salió.

Ya era 2007 y ya existían los blogs. ¿Por qué no utilizar esta tecnología para que los jóvenes activistas de las universidades que estaban vinculadas a *Amnistía* escriban sobre Derechos Humanos? Pero no se aprobó. *Amnistía Internacional* es una organización internacional que es muy cuidadosa con su mensaje, tenía sentido.

Al año siguiente, David recibe un apoyo económico para lanzar *Ciberresponsales* gracias a la convocatoria del programa Plan Avanza, del Ministerio de Industria. Sin embargo, no lograron ponerlo en marcha.

Nos tiramos un año que fue un fracaso total intentando hacer *Ciberresponsales*, porque hicimos una definición de la red, surrealista, era inalcanzable. Ese primer año fue malo, porque no conseguimos despegar siquiera. Entré yo a trabajar, contratamos a otra persona, se llama Óscar, que está trabajando en Unicef ahora, como webmaster

e intentamos lanzar *Ciberresponsales* en la Plataforma de Infancia. Gastamos el dinero entero de un año sin lanzar nada, un batacazo total.

El error que cometieron, David considera, fue la equivocación típica de algunos emprendedores que querían tener la idea muy cerrada antes de lanzarla.

Éramos demasiado ambiciosos en lo que estábamos buscando. Definimos un proyecto tan grande, tan inabarcable, que la empresa encargada del desarrollo de la web, no lo pudo terminar nunca. No terminó plazos... Un proyecto que estaba previsto que tuviéramos la primera versión de la web en abril, llegó mayo, llegó junio, julio, y no teníamos web. Sin web no hay niños, no hay *Ciberresponsales*, no hay nada. Y terminó el año sin tener web.

Después de este fracaso y tener que devolver el dinero recibido, se dedicó a trabajar en otras cosas hasta que en el 2009 se volvió a presentar a otra convocatoria, esta vez del Ministerio de Sanidad, Asuntos Sociales e Igualdad.

Y en 2009 volvimos a empezar, con otro equipo, con Olga Berrios, a quien conoces, en este caso. ¡Y esta vez sí! Fue muy bueno aquel año anterior de fracaso para saber qué teníamos que hacer y qué no. Ese año fue maravilloso. Comenzamos a finales de 2009 y en 2010, ya teníamos nuestros primeros *Ciberresponsales*, los primeros grupos, las primeras entradas de blogs.

Y desde el principio, *Ciberresponsales* salió a la luz a través de la Plataforma de la Infancia³⁰, una alianza de entidades sin ánimo de lucro, creada en 1997, con el fin de proteger, promover y defender los derechos de los niños, niñas y adolescentes conforme a la Convención sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas.

Esta colaboración tiene sus ventajas, pero también sus inconvenientes. Para David, la decisión fue acertada en su momento:

En aquel momento, la decisión era muy buena, porque tenías la entidad jurídica, garantizaba que 50 organizaciones articularan el proyecto en su red de jóvenes, que eran miles... Era un paso maravilloso. Era el mejor aliado posible. Y también, porque

³⁰ Se puede consultar aquí: <http://plataformadeinfancia.org/quienes-somos/mision-y-valores/>

la Plataforma de la Infancia es el lugar, plural e independiente. Era muy importante que *Cibercorresponsales* fuera un espacio público que diera voz a todas las ONG, institutos, colegios, etc.

Sin embargo, por esta decisión han perdido cierta autonomía en la toma de decisiones, pues el proyecto es parte de la Plataforma de la Infancia y su Junta Directiva es quien decide.

En su momento se soñó como un proyecto de participación y entrenamiento para la democracia, en el que aspirábamos a que los propios usuarios tomaran el control del proyecto, donde los guías de *Cibercorresponsales* y sus chavales, pudieran decidir incluso sobre el futuro del propio proyecto, porque de eso se trata de aprender a participar, pero todavía no ha sido posible al 100%. Ya veremos.

Con el conocimiento y aprendizaje que han adquirido todos estos años de llevar a cabo el proyecto, David considera que hubiera sido una buena opción crear una asociación o una cooperativa para que *Cibercorresponsales* hubiera podido ser autónomo en ese sentido y hubiera podido tener una estructura totalmente horizontal entre las personas implicadas en el proyecto.

Podríamos haber estado trabajando con la Plataforma de la Infancia, igual, con un convenio de colaboración, pero siendo independientes (...) Haberle dado entidad jurídica propia [a *Cibercorresponsales*], de forma que el equipo que dirigiera el proyecto, hubiera podido ser todo lo horizontal que se quisiera, teniendo el control sobre la toma de decisiones.

Independientemente de estos pequeños inconvenientes, para David esta experiencia comunicativa ha logrado empoderar a sus participantes, pero no solo a los/as estudiantes, también a docentes, al igual que a sí mismo:

Mola escuchar a los incondicionales de *Cibercorresponsales* decir cómo esto cambió su trabajo: “Llego a *Cibercorresponsales* y mi rol se transformó completamente. Como que me abrió un montón de posibilidades, de relación con mis chavales, de potenciar relaciones entre ellos, de hacerles creer en sí mismos...”. Todo esto que no existía, eso es el impacto real del proyecto. (...) A mí [*Cibercorresponsales*] me ha cambiado la vida. Para mí ha sido la experiencia más importante que he tenido en mi

vida como educador y eso, que lo he hecho a través de terceras personas. (...)

Ciberresponsales a mí me cambió mi perspectiva. Me empoderó a mí también.

A raíz de su labor en *Ciberresponsales*, David conoció la organización donde trabaja en la actualidad, Ashoka, una organización que se dedica a impulsar a los líderes de la innovación social: “A mí me nominaron como posible emprendedor social de Ashoka. Me entrevistaron. Alguien nominó a este proyecto, pensando que podía ser uno de los que apoyara Ashoka y como resultado de ese proceso, me terminaron contratando”.

Según la web de Ashoka³¹, su trabajo es identificar y apoyar proyectos innovadores en diferentes ámbitos sociales: “Aprendemos de sus modelos centrados en la activación de personas como agentes de cambio y los compartimos para lograr una sociedad comprometida y consciente de su capacidad de generar un cambio positivo”. David explica en qué consiste ese apoyo:

Se les apoya estratégicamente, o sea, se les abre puertas, se les presenta contactos clave, se le ayuda a escalar, a mejorar el proyecto, indicadores, se le financia si lo necesita hasta 3 años para que pueda dedicarse *full time* a hacer crecer el proyecto. Esto lo hacemos en cualquier ámbito social: salud, medio ambiente, pero yo me dedico al ámbito de la educación.

Su actual puesto es como director de Educación y se encarga de buscar proyectos educativos que ayuden a crear un nuevo paradigma en el sistema educativo:

[Queremos] crear una sociedad en donde aprendamos y practiquemos a ser agentes de cambio, desde que somos pequeños, de la misma manera que nadie cuestiona que tenemos que aprender a leer y a escribir en el colegio, desde pequeños, tenemos que aprender a ser consciente de que tenemos que mejorar el entorno. Y que eso se puede hacer en el colegio a la misma vez que aprenden matemáticas, sin que esto parezca una contraposición, la negación de lo que existe. Estamos fomentando ese debate, que nosotros llamamos el cambio de paradigma en educación, que eso requiere aprender y practicar habilidades concretas, como aprender a colaborar, aprender a tener empatía, a tomar responsabilidades, a ser creativos...

³¹ Su página web es <https://spain.ashoka.org/>

Hasta el año 2020, según la memoria publicada por Ashoka³² en 2021, esta organización ha apoyado ya a más de 20 escuelas que ellos denominan como “changemaker”. David se ha encontrado con muchas que siguen una moda y que por ejemplo imparten *mindfulness* o trabajan a través de una tablet, pero que no tienen un verdadero proyecto educativo en el que sostenerse. Su trabajo consiste en buscar aquellas instituciones educativas que tienen una visión educativa transformadora. Todas tienen metodologías dispares, pero hay puntos en común que las diferencia del resto. Así lo destaca David:

Aprendizaje activo, apertura a la comunidad, realización de proyectos transformadores como parte del currículum. De la misma manera que tienes unas horas de matemáticas o de física, las tienes también de proyecto social y forma parte de tu tarea semanal, que es hacer un proyecto con tus compañeros de clase, de aprendizaje servicio... Algunos hacen tipo cooperativa, otros hacen una asociación juvenil. Forma parte de lo que aprendes en el colegio y esa perspectiva es superinnovadora, al final, pero es muy necesaria. Vivimos en un mundo lleno de retos. Si queremos ser capaces de resolverlos, tendremos que ser ciudadanos conscientes de que existen los retos y de que resolverlos depende de ellos.

David cree que los informes Pisa o los exámenes internacionales evalúan los conocimientos del estudiantado centrados en la dimensión cognitiva tradicional, olvidando por completo los aprendizajes emocionales o de transformación e impacto social. Sin embargo, en este tipo de escuelas el foco suelen ser precisamente estas áreas:

Nadie está midiendo la capacidad creativa de los alumnos o la capacidad de explicarse en público o de empatizar con los demás, de cómo resolver un problema que le preocupa... Eso no lo medimos y, en estas escuelas, el foco está muy puesto ahí.

Entender la educación de una forma tan integral provoca que la actitud y la implicación del alumnado sea muy activa y comprometida con este tipo de escuelas, convirtiéndose en una experiencia motivadora y positiva:

³² Se puede consultar aquí: https://spain.ashoka.org/wp-content/uploads/2021/06/Triptico-Memoria-Ashoka-2020_Final.pdf

Se apropian del proyecto educativo, porque es una escuela muy participativa, donde los niños toman decisiones. Es diferente. Se parece más a una asociación juvenil, sin que eso sea un obstáculo para aprender contenido.

Desde Ashoka quieren también dar a conocer este tipo de iniciativas que son inspiradoras, para que el efecto se multiplique y expanda. Y aunque por ahora siguen siendo mayoría las noticias negativas sobre el sistema educativo y los jóvenes, según David, poco a poco lo están consiguiendo y cada vez aparecen más medios de comunicación interesados en este tipo de noticias más positivas:

Hay mogollón de historias maravillosas que contar y que existen y que son cotidianas. Para mí, un reto sería que el periodismo fuera más sensible a eso y lo que nosotros estamos intentando promover es eso: poner el foco en historias superpositivas, superpotentes, para que sirvan de contagio o de inspiración a los demás

Para David con este trabajo ha conseguido cerrar el círculo vital y que todo su aprendizaje haya adquirido sentido:

Desde el punto de vista de los objetivos de la organización, soy la persona responsable de liderar esa estrategia, de cómo construir esa sociedad donde todos sepamos que somos agentes de cambio, trabajando con escuelas, con la educación no formal, con un montón de ámbitos educativos. ¿Te imaginas? Menudo reto. Pero para mí, es como cerrar el círculo.

David ha vivido desde muy joven lo que significa estar implicado, junto a un grupo de amigos, en un proyecto educativo como era el que realizaban en su asociación juvenil en Aranjuez. Eso le empoderó y le cambió su visión del mundo. Desde entonces, su empeño ha sido siempre aportar su pequeño granito de arena para mejorar el mundo y que la sociedad tuviera más en cuenta a los/as adolescentes y jóvenes. Y lo logró creando

Ciberresponsales.

Un proyecto humilde, pequeño, con un impacto relativo -comenta David- pero donde un porcentaje significativo de las personas participantes ha tenido una “experiencia vital reveladora”. Con muchos de ellas, sigue manteniendo contacto, le mandan fotografías y sabe que algunas han llegado a estudiar periodismo o se han convertido en monitores de tiempo libre y continúan en *Ciberresponsales* como guías:

Estoy seguro de que hay cibercorresponsales que serán escritores o escritoras -y que lo harán bien- y periodistas. Hay gente que tienen un talento espectacular y hay otros, que escriben muy mal, pero lo importante no es eso, sino que han encontrado un lugar donde sentirse queridos, importantes, transformados...

El ver cómo las personas implicadas en *Cibercorresponsales* se han empoderado ha supuesto el propio empoderamiento de David, así lo explica:

El trabajar con experiencias de desarrollo comunitario tiene que ver mucho con generar oportunidades para que las personas de la comunidad puedan desarrollarse y puedan ofrecer su mejor versión. En este caso, son jóvenes que están en una fase crítica o clave de su desarrollo personal, en el que se desarrolla su identidad, sus relaciones, su experiencia... Entonces es clave para mí hacerles ver el poder transformador que tienen para transformar la realidad y que al final la realidad solo la transforman las personas, cuando ves que los chavales toman consciencia de su capacidad para producir cambios en el entorno, a mí me resulta una experiencia superempoderadora. A mí me resulta muy empoderador ver cómo las personas toman consciencia de su poder para transformar su realidad. Son chicos y chicas que en muchos casos a lo mejor no se habían hecho la pregunta de que producir cambios en su entorno por mínimos que sean está en su mano y no solo lo hacen, sino que tienen la capacidad de contarlo y de recibir comentarios y de compartirlo con el mundo.

David se apasiona hablando de educación, compartiendo sus experiencias. Se podría decir que es un activista de la educación. Al final de la entrevista, se disculpa: “Perdona... tengo la pila puesta y no paro de hablar”. Por ese afán de seguir reflexionando sobre educación ha llegado a publicar un libro llamado: *¿Por qué educamos?*, en donde conversa con diferentes personas referentes del sector educativo, entendiendo la educación desde un punto de vista integral, incluyendo a la escuela, pero también al barrio y a la familia.

David cree fervientemente que mejorar el mundo en el que vivimos es igual de importante que enseñar lengua o matemáticas. De hecho, comenta en el libro que “es perfectamente compatible”, pero siempre teniendo en cuenta la participación del estudiantado, quienes deben ser protagonistas del sistema educativo. Por eso, para él era importante que la primera entrevista de su libro fuera a David Davó, de 18 años (2017, p. 18): “Es imprescindible empezar por aquí, por lo importante, íntegramente y sin cortes. Porque esta conversación con

un alumno que acaba de terminar bachillerato es la base para todas las demás”, reflexiona David. Tiene claro que todos podemos ser agentes de cambio: “A mejorar el mundo se aprende practicando”. Y añade: “Es imposible aprender esto de un manual. Pero en el interior de cada escuela, en cada barrio, en cada familia, hay constantes oportunidades para ello” (Martín Díaz, 2017, p. 214-215).

5.3 Pedro: el poder de la inclusión

El primer evento relacionado con la comunicación comunitaria al que asistí fue el *II Encuentro de Radios Comunitarias*, celebrado en marzo de 2016 en el Centro Social Seco, ubicado en Vallecas. Ese año *Radio Vallekas*³³ cumplía 30 años y Mariano Sánchez, integrante de esta radio y presidente de la *Unión de Radios Libres y Comunitarias (URCM)*³⁴, se encargó de hacer un breve coloquio acerca de su historia. En ese momento, pude conocer a algunas de las personas implicadas en otras radios comunitarias de Madrid, como por ejemplo a *OMC Radio*³⁵, de Villaverde, pero también, conocí a radios de toda España, ya que el encuentro estaba organizado por la *Red de Medios Comunitarios (ReMC)*³⁶ y habían viajado integrantes, por ejemplo, de *Cuac fm*³⁷, de A Coruña, o *Radio Kras*³⁸, de Asturias, entre otras muchas.

³³ *Radio Vallekas* es una de las radios más antiguas de Madrid, pues se fundó en 1986. Su página web es <http://www.radiovallekas.org/>

³⁴ *URCM* es “una organización que federa a emisoras radicadas en la Comunidad de Madrid, y que bajo la denominación de culturales integra a emisoras con distintos modelos organizativos e ideológicos y que pertenecen a diferentes entidades de carácter cultural, vecinal o juvenil, que o bien tienen por único objeto la radiodifusión o las emisoras con un área de actividad de las asociaciones”. Su web es: <https://urcm.net/>

³⁵ Onda Merlín Comunitaria es también otra de las históricas radios de Madrid, fundada en 1987. Su página web es <https://www.omcradio.org/>

³⁶ La *ReMC* es “un espacio que aglutina, coordina y defiende los fines de una diversidad de medios, iniciativas y prácticas de comunicación ciudadanas englobadas dentro del denominado Tercer Sector de la Comunicación”. Su página web es: <https://medioscomunitarios.net/>

³⁷ Según su página web, *Cuac fm* es “una radio comunitaria y una emisora privada, sin ánimo de lucro, que tiene un fin social: garantizar el ejercicio del derecho de acceso a la comunicación y a la libertad de expresión de la ciudadanía”. Su web es <https://cuacfm.org/>

³⁸ *Radio Kras* se define como “una radio abierta a quienes no tienen voz en los medios convencionales, a los movimientos sociales y a quienes piensan que otra comunicación es posible”. Su página web es: <http://radiokras.blogspot.com/>

Al día siguiente, se continuaba el Encuentro con una jornada en el Matadero con varios talleres y charlas. Allí por primera vez escuché sobre la creación de una *Red de Investigación en Comunicación Comunitaria, Alternativa y Participativa (Riccap)* y me entusiasmó la idea de poder participar en ella. Y fue allí también donde me hablaron y me recomendaron que conociera la radio comunitaria de Hortaleza, *Radio Enlace*, una de las radios con más éxito de participación y apoyo, que cuenta ya con más de 30 años de historia.

Así que ese sábado en el Matadero, antes de que empezara el programa en directo de *Más Voces*, en la Nave de Ternerías, me acerqué a uno de sus fundadores, Francisco Aragón, para explicarle mi estudio y solicitarle una entrevista. Enseguida se ofreció a ayudarme. Él me podía contar la historia de la radio, pero consideraba que había ejemplos de personas que habían sido profundamente transformadas y resultaban más interesantes que él para elaborar la historia de vida. Una semana después, cuando me acerqué a la radio, ya tenía pensado a quién proponerme: a Pedro, una persona invidente que tiene un programa quincenal llamado *Las Copas de Peter*:

Yo creo que él es un ejemplo, muy claro, de cómo la radio te cambia la vida, porque en su caso, le ha gustado un montón la radio, pero gracias a espacios como este, él ha podido de verdad hacer radio. A *La Ser* iba y hablaba en la radio, porque le entrevistaba Gabilondo, le saludaba o le dedicaba canciones, pero aquí él es el responsable de su programa.

La radio se encuentra en una zona que rebosa vida de barrio con edificios humildes y con numerosos bares y comercios locales, cerca de la estación de metro Hortaleza, en el barrio de Pinar del Rey. Me cuesta encontrar la radio, así que pregunto a una persona en un bar, que enseguida me acompaña al local.

Cuando después de una semana volví a entrevistar a Pedro, estaban grabando el programa *Voces de Aprocor*, dinamizado por Francisco y con Pedro y otros usuarios de la *Fundación Aprocor*³⁹ cuya misión es “contribuir desde un proyecto común y un compromiso ético, mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual y sus familias,

³⁹ Su página web es: <http://fundacionaprocor.org/mision-vision/>

apoyando el proyecto de vida de cada persona y promoviendo un modelo de sociedad inclusiva”.

Antes de centrarnos en la historia de vida de Pedro, vamos a repasar la historia de *Radio Enlace* y sus proyectos más importantes, de la mano de uno de sus fundadores, Francisco Aragón.

5.3.1 La historia de Radio Enlace

Radio Enlace se sitúa en Hortaleza, un distrito compuesto por los siguientes barrios: Pinar del Rey (donde se encuentra el casco histórico y la radio), Canillas, Valdefuentes, Apóstol Santiago, Piovera y Palomas. Francisco, que ha vivido desde su infancia en este barrio, nos lo describe así:

Es un distrito muy grande. Y en Hortaleza hay gente que convive... desde yo qué sé... una clase superrica, que es toda la zona de Conde Orgaz o el Liceo Francés, o sea, Hortaleza tiene como vecinos a gente que está en situación muy mala económicamente, en una zona muy deteriorada, y a Zidane, el futbolista. Hay una zona de chalés, a 10 minutos de aquí. Y una zona de pobreza grande, aquí hay tres focos importantes. Y luego, una zona como esta, así de clase media...

Según se publicó en un reportaje de *El Mundo*⁴⁰, las primeras palabras que sonaron a través de *Radio Enlace* fueron: “Mamá, soy yo, ¿me oyes?”. Era el actor y humorista Agustín Jiménez, que tras pronunciar esta frase corrió hasta su casa para comprobar que su madre había sintonizado el 107.5 FM y le había escuchado.

En el 25 cumpleaños de *Radio Enlace*, Agustín Jiménez, tal y como recoge el mismo reportaje de *El Mundo*, recordaba cómo era el barrio entonces y por qué decidieron crear una radio:

Entonces, al final de los ochenta, era normal tener un programa, pero de rehabilitación. (...) Eran tiempos en los que la droga pegaba fuerte en el barrio, y los jóvenes queríamos tener una alternativa.

⁴⁰ Se puede leer aquí: <https://www.elmundo.es/madrid/2014/10/25/544c0b6d22601dc0098b457e.html>

Francisco fue otro de los fundadores de la radio. Así cuenta cómo surgió *Radio Enlace* en marzo de 1989:

Éramos gente que militábamos en diferentes asociaciones de aquí de Hortaleza. Yo estaba en dos, en una de ocio y tiempo libre, asociada a una parroquia de aquí, en Santa María, y también, estaba en una asociación de teatro aficionado.

“Cuando hablo de parroquias, no te asustes”, añade enseguida. Y agrega su explicación al respecto:

Yo, en toda mi vida, he trabajado en el ámbito de la parroquia, en el trabajo en valores y realmente, la gente que fundó la radio, era gente que acudía a la iglesia, comunidades de base, o sea, no tiene nada que ver con la concepción de iglesia que nos han hecho creer.

Al final, le gustó tanto la radio, que fue dejando las otras asociaciones a las que pertenecía para poder dedicar más tiempo a *Radio Enlace*.

Al principio, concibieron *Radio Enlace* como una forma de comunicarse con la gente del propio barrio y los alrededores:

Yo vivía en Santa María. Había gente de Manoteras. Yo a Manoteras no iba en la vida, y los de Manoteras tampoco venían aquí. Y dijimos: ¿Por qué no hacemos algo para intentar trabajar en red? Entonces, lo primero que hicimos fue un periódico, que era una cosa espantosa. Hicimos tres números. Costaba un montón y la gente joven no leía. Y casualmente, aquí, cuando comenzó el fenómeno de las radios libres, aquí existía una radio que se llamaba Radio Fortaleza, pero se fueron y dejaron el espacio. Se llevaron todo. Entonces, alguien dijo: ¿Y por qué no hacemos una radio? Pero ninguno de los que formábamos parte de ese proyecto, veníamos de la Fortaleza, entonces, dijimos, bueno, pues lo vamos a intentar. Vamos a formarnos y a hacer radio.

Además, dio la casualidad que en ese momento, Francisco empezaba en la universidad a estudiar periodismo, una carrera que ya había decidido realizar antes de crear la radio y le sirvió para complementar sus estudios adquiriendo práctica.

Yo tenía intención de hacer periodismo desde hacía más tiempo. Pero yo venía de la facultad de periodismo, y no había hecho prácticas en radio. Las primeras prácticas las hice aquí, o sea, yo empecé a hacer radio aquí, antes que en la facultad.

Francisco no tiene buenos recuerdos de sus estudios en la Facultad de Ciencias de la Información de la Complutense:

Yo de la facultad tengo muy pocos buenos recuerdos. Me quedo con la frase de un tío, de redacción periodística, que nos dijo, el primer año: “Aquí no vamos a enseñar a escribir. Se supone que si habéis venido aquí, ya sabéis escribir”. Y yo dije: “Joer, para qué nos hemos apuntado a esto”. Y es algo real, es así de terrible. (...) Entonces yo, la gran mayoría de cosas que he aprendido de radio, las he aprendido aquí, o me he buscado la vida, porque he sido muy autodidacta. Pero en la facultad no he aprendido nada. Y es más, en mi caso, me pasó una cosa curiosa, porque yo militaba en una radio comunitaria y cuando iba a la facultad era como si estuviera en el submundo, o sea, allí, no se hablaba de la radio comunitaria, allí no existía.

También, critica que en la Facultad no le enseñaran otras formas de entender la comunicación:

Al igual que no se hablaba de las radios comunitarias, no se habló de otro modelo de radio que es similar a las nuestras, los radio clubs obreros, o las radios de liberación nacional o las radios yo qué sé, de otro modelo de radio, que utilizaba otras técnicas diferentes a las habituales o la radio educativa. En la facultad, a mí no me hablaron de Paulo Freire.

Así que los integrantes de la radio decidieron sus principios y filosofía sin apenas referentes en el mundo de la comunicación, investigaron de forma autodidacta y se basaron en su experiencia directa.

Primero, formaron una asociación: *Asociación Cultural Taller de Comunicación Radio Enlace*, donde aparece que las decisiones se tienen que tomar de forma horizontal y asamblearia: “Las asambleas son para nosotros importantes, porque es donde se aprueban las decisiones importantes”.

También, según los estatutos, tienen que tener una Junta Directiva que se reúne mensualmente para tratar los temas más importantes del día a día de la radio. Normalmente,

los temas se separan por comisiones para dividir el trabajo y ser más eficientes. A esa reunión, destaca Francisco, se invita siempre a todos los socios y las socias, que tienen derecho a voz y voto:

Todos los meses hay una reunión de la junta, pero la junta es abierta a todos los socios y las socias. Entonces, realmente, aquí tenemos una reunión mensual, y luego, hay trabajos de comisiones, que se reúnen cada X tiempo, es decir, por ejemplo, ahora estamos con temas europeos, pues hay una comisión para proyectos europeos o dentro de poco, empieza el chiringuito y habrá una comisión que se reúne cada cierto tiempo para eso. O sea, que funciona por comisiones. La comisión de programación, se reúne cada X tiempo...

Y cada año, se reúnen una o dos veces en asamblea general para tomar decisiones que afecten a toda la asociación:

Las asambleas son para nosotros importantes, porque es donde se aprueban las decisiones importantes. Si hubiera una decisión muy importante, por ejemplo, imagínate, una subida de cuota o un cambio de local, entonces habría que convocar asamblea.

Y de esta forma, horizontal y asamblearia, decidieron los objetivos que, según aparecen en su página web⁴¹, son estos:

- Facilitar el acceso de la ciudadanía al medio radiofónico.
- Realizar un servicio a la comunidad tanto a través de la participación de las y los ciudadanos como por la emisión de una programación equilibrada, útil y que refleje la realidad que vivimos.
- Contribuir al desarrollo cultural y social de nuestro entorno en áreas tales como el fomento de la participación y el asociacionismo, la prevención y el fomento de las actividades culturales que tienen lugar en nuestro entorno (teatro, grupos de música, etc.)

⁴¹ Su web es: <https://www.radioenlace.org/quienes-somos/>

En España existe controversia ante el uso de la terminología para definirse como radio libre y/o radio comunitaria. Desde sus inicios *Radio Enlace* se posicionó y tuvo claro que se consideraba ambas. Francisco lo explica:

El concepto de radio libre significa que es una radio independiente, sin ánimo de lucro, el problema es que hay un discurso que ha prevalecido en muchas de las emisoras libres que consideran que ellas son las auténticas libres, porque no tienen trabajadores, porque no tienen subvenciones y en su momento también decían, porque no tenemos patrocinio.

Para Francisco, “las comunitarias son libres, pero no todas las libres son comunitarias” y explica por qué *Radio Enlace* se considera también libre:

En esta radio yo soy un trabajador; esta radio ha tenido subvenciones, y hace muchos años tuvo patrocinio. Yo por ese orden, sinceramente, creo que una radio que tenga un trabajador, no le resta independencia, que tenga subvenciones tampoco, porque las subvenciones se las dan a proyectos de cooperación, proyectos para trabajar con mujeres y tal y no entran en los contenidos y lo del patrocinio, si tú lo mantienes controlado y eres tú el responsable del patrocinio, no hay problema. (...) Yo lo veo desde otro punto de vista. Una entidad, una radio comunitaria, que ha sido capaz de generar empleo, para mí es un no va más. Un ejemplo.

Es consciente de que este tipo de comunicación, en Latinoamérica -donde surgieron a mitad del siglo XX- es un movimiento con mucha más fuerza que el que tiene en España:

Tengo la sensación de que en Latinoamérica, creo que los vecinos van casi a diario a las radios comunitarias, o sea, hay mucha más familiaridad. Entonces aquí para que te venga un vecino a contar un caso, pues pasa mucho tiempo. Me molaría que fuera eso. Tendríamos que parecernos mucho más a ellos.

Sin embargo, en España, añade con cierta tristeza, cuesta mucho dar a conocer lo que significa ser un medio de comunicación de este tipo.

Nuestros públicos no están sensibilizados, no saben... a muchos les cuesta saber qué es una radio comunitaria. Entonces, realmente el uso que te quieran dar, pues no es el que quisiéramos. Pero eso pasa porque la gente, en muchos de los casos, te ve como una radio y te sigue viendo como *La Ser* o la *Cope*, y pues eso es un problema.

Incluso, cuesta transmitirlo entre las personas integrantes de la propia radio. Francisco expresa con lástima que antes, para ser parte de la radio, las personas interesadas tenían como requisito realizar un curso de formación donde se explicaba lo que implicaba ser un medio comunitario. Sin embargo, dejaron de hacerlo porque vieron que era un “embudo” y que la gente prefería irse a otra radio. Así que esa formación intentan inculcarla en el día a día.

Aun así, siguen teniendo algunos problemas con ciertas personas que no entienden lo que significa ser un proyecto comunitario.

La gran mayoría de la gente que viene no quiere trabajar con otra persona en otro proyecto. Y dicen: “No, es que es mi programa”. Es que es su programa. Entonces, primero, la gran mayoría de la gente no quiere, y en otros muchos casos, el propio programa tampoco es acogedor: “Joer, me vas a decir que ahora tengo que admitir a un chaval”. Pues eso es lo que pasa a veces con las radios. (...) A mí me da coraje.

Según Francisco, esta escasa participación se puede deber también a que las personas que vienen a la radio en su gran medida no provienen del barrio:

Yo creo que la participación ha disminuido, porque al tipo que viene desde Villalba, este no es su proyecto, este es su espacio para hacer radio, pero no le pidas que venga aquí a hacer barrio, porque este no es su barrio. Entonces, la participación ha disminuido para algunas cosas, para otras no. Es decir, llegan las fiestas, el chiringuito, bueno, pues participan, un 40%, un 50%, gente que le preocupa.

De hecho, el perfil de las personas participantes es muy variado y ha cambiado mucho desde sus inicios:

Cuando esta radio empezó hace años, el 90% eran vecinos de Hortaleza, ahora realmente no lo es. Del barrio no creo que seamos más de un 30%. El perfil de participación juvenil que suele venir son estudiantes de periodismo, de la facultad de Periodismo. Si es más adulto, pues yo qué sé, por su motivación, por temas musicales, o por otras historias, y luego, la gente del barrio, a lo mejor viene por temas de militancia, de asociacionismo, de proyectos... Es muy variado. (...) Nos pusieron el metro aquí, que como has visto, está aquí al lado. Y empezó a venir gente de muchos barrios. Mira, tenemos un tío que viene desde Villalba, otra persona que viene desde Parla a hacer radio aquí.

Durante estos años de militancia en la radio, Francisco ha aprendido a no molestarse por la baja participación y a aceptarla, intentando no comparar la situación actual con la etapa de los inicios de la radio:

Después de muchos años, para mí la participación es, aunque venga uno y dedique dos minutos, hay que mirarlo desde otro punto de vista... Tu tiempo es oro. Yo decidí que no tenía sentido cabrearse. Hemos estado solo cinco, tal. Esos mensajes, no. Evidentemente, hay que asumir el error, qué ha pasado, por qué no hacemos que la gente participe, qué es lo que está fallando... Ahí sí que nos damos latigazos, pero es muy difícil. El concepto de militancia no es el mismo ahora de la gente, que el que teníamos antes. Es que ahora no es fácil militar.

Y achaca este cambio a la situación de precariedad y de escasez de tiempo que sufre la mayor parte de la juventud:

Ahora la gente está muy pillada de horarios. Hay gente joven que te dice: "Yo quiero participar, pero es que solo puedo tal día". Yo, en ese sentido, bastante que tenemos apoyos, pero es verdad que no podemos comparar la militancia de ahora con la de antes. Y el que lo compare está perdiendo el tiempo. Yo antes estaba en una asociación y dedicaba un montón de tiempo. Por ejemplo, en este sitio, antes el local lo limpiábamos las propias personas de la radio. Ahora, bastante que viene a un programa, encima le vas a decir, vente los sábados a limpiar.

En este aspecto, su estrategia para conseguir que las personas que elaboran programas se impliquen en el proyecto y acaben queriéndolo es cuidando a las nuevas incorporaciones:

Si la radio o la asociación, no trabaja bien, tú al final, vas a venir por ejemplo a las 19 y te vas a ir a las 20. Pero si la asociación trabaja bien, se supone que te vamos a hacer una acogida, se supone que nos vamos a preocupar por tu programa, se supone que cuando entras, te vamos a saludar, va a haber un buen rollo, y que cuando te vayas, también va a haber un buen rollo. Eso pasa en muchas radios: Que hay un tío que entra, hace su programa, acaba su programa y se pira. Nosotros intentamos que siempre haya aquí una persona de referencia, que los programas, los tengamos ahí un poco cuidados, ¿no? Y bueno, esa es la única forma de que, al menos, se impliquen en algo.

Y que poco a poco vayan conociendo y entendiendo en qué consiste un proyecto de este tipo a nivel comunitario:

Para nosotros es fundamental conocer el marco ideológico en el que estamos, es fundamental que aprendan, hay gente que viene, sin experiencia comunitaria, sin experiencia asociativa, entonces, le hacemos ver un poco eso, y luego, también, lo acompañamos en temas de radio. No solo queremos que manejes bien la radio y que manejes bien la mesa, sino que tengas un poco de experiencia comunitaria.

Y aunque exista esta queja en prácticamente en todas las radios comunitarias estudiadas: la escasa participación, en realidad *Radio Enlace* tiene tal cantidad de socios/as y simpatizantes que podría sobrevivir solo con el ingreso de la cuota de ellos/as. Y esto ha sido la clave de su éxito:

Somos 121 o 120 socios. Y de simpatizantes está por ahí también: 120 y algo. Esa es una de las claves de *Radio Enlace*. La fuerza de los socios. Es que un problema del movimiento asociativo es que cuando la financiación es externa, tienes un problema. Si la financiación es externa, y son subvenciones y se caen, te mueres. En nuestro caso, conseguimos que más del 40% de la financiación fuera interna. Bueno, en nuestro caso, ahora más del 40%, incluso, el 60%. Solo con los socios y los simpatizantes, tendríamos para tirar. Esa es una de las claves.

Y otro factor importante que ha influido en su permanencia ha sido que el local es cedido por una asociación vecinal, lo que les aporta “mucha confianza”. Por otra parte, Francisco se muestra orgulloso de la gestión de la financiación por parte de *Radio Enlace*:

Hemos sido muy hormigas. Hemos tenido siempre los pies en la tierra y entonces, cuando tuvimos años buenos, fuimos igual de conservadores, es decir, no tiramos la casa por la ventana. Y realmente tuvimos subvenciones, nos fue bien con algunas cosas y seguimos manteniéndonos en la misma estructura. No hicimos grandes cambios. Otras entidades fueron cambiando los proyectos, según venían las subvenciones. Entonces a lo mejor entraba un proyecto de subvenciones y pasaba de una estructura de dos a cinco trabajadores. Claro, la subvención se iba a hacer puñetas y se tenían que ir los cinco trabajadores, ¿no? Nosotros ahí no modificamos la estructura nunca.

En momentos de crecimiento económico, no en la época actual, llegaron a conseguir alrededor de 10 subvenciones en un año:

Las subvenciones, aquí en Madrid, se concedían a proyectos. Entonces, nosotros, generalmente siempre lo intentábamos en temas sociales. En su momento recibimos subvenciones, por ejemplo, por el trabajo que hacíamos con menores, por el trabajo que hacíamos con mayores, por el trabajo que hacíamos con mujeres. Una historia que hacíamos con población discapacitada. Y luego, también recibimos ayuda a nivel local, por ejemplo, de la junta municipal, que ayuda para temas de infraestructuras, son las únicas subvenciones donde les puedes pedir, pues yo qué sé, para compra de mobiliario.

Este hecho de conseguir financiación por parte de las instituciones tiene un punto de incoherencia, señala Francisco, pues este tipo de emisoras siguen sin ser legalizadas, pese a que se reconoce su existencia en la Ley General de Comunicación Audiovisual⁴², aprobada en 2010⁴³.

Cuando más chocante fue, hace mil años, cuando mandaba el PSOE, que el PSOE no nos legalizaba, a su vez, nos daba subvenciones, y a su vez, a través del Ministerio de la Juventud, organizaba un encuentro en julio o agosto en Cabueñes y nos llevaba a enseñar a la gente a hacer radio. No solo no nos legaliza, sino que enseñas a los jóvenes a hacer radio comunitaria. Era... Tenía un punto de surrealismo.

Para Francisco, los proyectos comunicativos comunitarios se enfrentan a grandes dificultades, como, por ejemplo, que siguen sin ser legales y, por tanto, se sienten desamparadas:

La legalidad es una dificultad, porque pienso como personas migrantes alegalas. Un inmigrante alegal, ¿a qué médico va? Pues tú aquí, te pones enfermo en el sentido de que llega otra radio y te empieza a tapar, ¿y qué puñetas haces?

⁴² Se puede consultar esta ley aquí: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2010-5292>

⁴³ En el momento de la entrevista todavía no se había aprobado la Ley General de la Comunicación Audiovisual de julio de 2022.

Y en segundo lugar, otra dificultad son los problemas con las sociedades de derechos de autores por la música comercial que se oye a través de sus ondas y por la que les exigen cantidades económicas que son incapaces de poder pagar:

No hay ejemplos, a nivel de jurisprudencia, de radios que hayan ganado a la SGAE con esos argumentos [ser una radio comunitaria]. No lo hay. Emitiendo música comercial, porque a un juez, tú le dices: somos una radio sin ánimo de lucro... El juez no tenía ni puñetera idea de lo que era una radio sin ánimo de lucro.

Esta problemática lleva muchos años estancada, así que *Radio Enlace* se ha concentrado en elaborar proyectos para diferentes colectivos, donde la radio es utilizada como herramienta de aprendizaje y empoderamiento. Hasta ahora siempre han conseguido algún proyecto subvencionado por instituciones públicas, excepto cuando Alberto Ruiz-Gallardón fue alcalde de Madrid entre 2003 y 2011:

Gallardón fue el único que cuando gobernaba en Madrid dijo que no daba subvenciones a proyectos, él decía, proyectos ilegales. Realmente, todos los proyectos que hacemos son con la radio como herramienta. No se basan en la emisión radiofónica. Es enseñar a chavales con discapacidad a hablar por la radio, a utilizar la radio, todo este tipo de cosas. O sea que no creo que sea una actividad ilegal.

Radio Enlace también hace cursos esporádicos en centros educativos. Por ejemplo, en el periódico Hortaleza Periódico Vecinal⁴⁴, se recoge de esta forma una de las formaciones que hicieron en marzo de 2018 en el IES Villa de Valdemoro:

Una experiencia increíble para un alumnado entregado, capaz de sacar cosas de sí mismos que ni piensan que puedan tener dentro. Ese chico tímido y TDA que no consigue centrarse más de un minuto seguido y se planta, centrado y resolutivo ante el micrófono para dar las noticias; esa chavala del grupo de apoyo que no suele involucrarse en nada relativo a lo académico y se curra con dos compañeros la cuña publicitaria; o ese chaval que tartamudea cuando se bloquea y se presenta voluntario para presentar el programa, y lo hace, ¡claro que lo hace! Así es la radio, así es *Radio Enlace*.

⁴⁴ Se puede consultar la noticia aquí: <https://www.periodicohortaleza.org/la-radio-que-se-aprende-en-la-aulas/>

Imagen 7

Fotografía de Francisco Aragón impartiendo un taller de radio en el IES Villa de Valdemoro, en 2018.



Nota. Fotografía de Cristina Otero (2018) publicada en el periódico vecinal de Hortaleza.

Además, cada año participan en las Fiestas de Hortaleza con un chiringuito, a través del cual, consiguen fondos complementarios que les permiten tener dos trabajadores contratados:

Éramos 3 trabajadores. Hubo una compañera que dijo que no podía aguantar con un contrato a media jornada. Y se fue. Pero seguimos con dos trabajadores, estuvimos con un ERTE, y bueno, hemos aguantado.

En la actualidad, emiten 24 horas, aunque Francisco especifica que por la noche suelen poner programas repetidos suyos o de otras radios comunitarias.

En cuanto a temática predominan los programas musicales. Uno mítico es *África Pachanga*⁴⁵, dirigido por Jesús Herranz, cuyo objetivo principal, según su web⁴⁶, es “divulgar y potenciar el conocimiento de la música africana, en todas sus facetas”.

Pero quieren fomentar la información local y los proyectos a través de los cuales se use la radio como herramienta:

Estamos intentando, y es parte del trabajo, que tengamos más incidencia, más relevancia y la relevancia se consigue, con programas informativos, con programas locales, con programas sociales, con programas de colectivos...

⁴⁵ Se puede escuchar aquí: <https://www.podomatic.com/podcasts/africapachanga>

⁴⁶ Su web es: <http://www.radioenlace.org/africapachanga/>

Por ejemplo, a través de sus ondas se puede escuchar el programa *Punto y seguido (Polibea)*⁴⁷ realizado por usuarios del centro Polibea de Daño Cerebral Adquirido; *Acuerdos con cuerdos*⁴⁸, grabado por integrantes de la Asociación de Familiares y Amigos de Enfermos Psíquicos (AFAEP), *Nuestro Micro*⁴⁹, de la Fundación Manantial, programa realizado por usuarios de los Centros de Rehabilitación Psicosocial (CRPS), *Adisleando*⁵⁰, elaborado por Adisli, una entidad sin ánimo de lucro que trabaja por la socialización de las personas con discapacidad intelectual ligera o inteligencia límite.

*Enlace Senior*⁵¹ es un programa dedicado a los mayores y *Radioactivo*⁵², otro programa que se graba en los centros municipales de mayores de San Benito y De Huerta de la salud. También, tienen proyectos de comunicación relacionados con la infancia y la juventud. Por ejemplo, en el Colegio San Miguel, los alumnos de 6º de primaria realizan *La Voz del Cole*⁵³.

Un programa del que Francisco está muy orgulloso es el de *Tarde entre colegas*⁵⁴, realizado en colaboración con el *Centro de Primera Acogida de Menores de Hortaleza*. En la web *Compartiendo Ondas*⁵⁵, donde recogen varios de los proyectos de la radio, expresan sobre qué trata el programa: “Hablamos de ocio y tiempo libre y aprovechamos cada emisión para conocer a algún compañero/a para que nos hable de su país de origen”. Incluso, hay veces, se añade, que hay integrantes que acaban de llegar al país y no pueden hablar en castellano.

⁴⁷ Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-punto-seguido-polibea_sq_f151177_1.html

⁴⁸ Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-acuerdos-cuerdos_sq_f120859_1.html

⁴⁹ Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-nuestro-micro-fundacion-manantial_sq_f153615_1.html

⁵⁰ Este programa tiene dos grupos. El de por la mañana se puede escuchar por aquí: https://www.ivoox.com/podcast-adislenos-programa-matinal_sq_f1266668_1.html y el de la tarde aquí: https://www.ivoox.com/podcast-adisleando-grupo-tarde_sq_f185650_1.html

⁵¹ Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-enlace-senior_sq_f1156822_1.html

⁵² Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-grupo-radioactivo_sq_f151176_1.html

⁵³ Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-voz-del-cole-ceip-san-miguel_sq_f1253247_1.html

⁵⁴ Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-tarde-entre-colegas_sq_f1142967_1.html

⁵⁵ Se puede leer aquí: <https://compartiendoondas.weebly.com/lineas-de-accioacuten.html>

Según se recoge en el reportaje de la publicación *Magisterio*⁵⁶, esta es la metodología de trabajo:

Durante la emisión del programa –lunes– es escuchado por el resto de compañeros – alumnos– y con los educadores-profesores de manera grupal con una actitud constructiva en gran grupo. Hablamos de los temas tratados con el resto de compañeros. Se exponen críticas de manera constructiva, respeto a las opiniones vertidas tanto por compañeros como por adultos. Otra parte de la sesión se dedica a la preparación del programa de la semana siguiente. En un ambiente distendido se plantean nuevas ideas, opiniones con trasfondo constructivo, aceptación de críticas, búsqueda de documentación y finalmente se consensúan entre compañeros y adultos los contenidos del futuro programa.

Otra parte muy relevante en la parrilla son los programas informativos, elaborados por Javier Robles, el otro trabajador junto a Francisco de *Radio Enlace*, que tal y como aparece en la publicación de *Guía de la Radio*⁵⁷, le han denominado como “el Gabilondo de Hortaleza”. Por ejemplo, él se encarga del programa semanal *Enlace Informativo*⁵⁸ y de *Voces de los barrios*⁵⁹, donde proporciona información local de los distritos de Hortaleza, Chamartín, Ciudad Lineal, Fuencarral-El Pardo y San Blas-Canillejas.

Además, dentro del programa *Un día en la vida*, organizan una tertulia política⁶⁰, en la que participan representantes en Hortaleza de *Ahora Madrid*, *PSOE* y *Ciudadanos*. En su página web⁶¹ especifican que “el Partido Popular no asiste pese a estar invitado” y una tertulia vecinal⁶², a las que asisten miembros de asociaciones de tres distritos del norte de la capital: Valle-Inclán, del barrio de Prosperidad; La Flor, del Barrio del Pilar, y la de Amig@s del

⁵⁶ Se puede consultar aquí: <https://www.magisnet.com/2015/11/menores-protégidos-de-madrid-hacen-su-propio-programa-de-radio/>

⁵⁷ Se puede leer aquí: <http://guiadelaradio.com/radio-enlace-30-anos-de-derecho-a-la-comunicacion>

⁵⁸ Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-enlace-informativo_sq_f1251716_1.html

⁵⁹ Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-voces-barríos_sq_f1164796_1.html

⁶⁰ Se puede consultar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-tertulia-politica_sq_f167956_1.html

⁶¹ Se puede consultar aquí: <https://www.radioenlace.org/informacion-local/>

⁶² Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-tertulia-vecinal-radio-enlace_sq_f195261_1.html

Parque Forestal de Valdebebas. Cada semana nos cuentan sus actividades y repasan la actualidad.

Estos programas informativos en su canal de Ivoox⁶³ recogen en descripción la filosofía que les une:

Reivindicamos la importancia de las 3 P, que definen claramente que Propiedad, Palabra y Programación están en manos de las socias y socios. De igual forma, nos gustaría dignificar el trabajo de l@s voluntari@s en radios comunitarias, culturales y tantas formas de hacer radio innovadora, expresiva, audaz y con distinta sensibilidad y temas. Por supuesto, aplaudimos a las radios que aportan nuevas voces y contenidos, a las que creen en la importancia de la sociedad civil y la participación, y a todas aquellas convencidas de otro criterio de información contextualizada, contrastada y analizada desde una visión integradora y un uso crítico y reflexivo de los medios.

Por otra parte, *Radio Enlace* apoya a medios comunitarios del distrito como son Hortaleza Periódico Vecinal⁶⁴ con aportación económica y con elaboración de artículos e impulsa, junto con otras organizaciones, la web *Hortaleza en Red*⁶⁵, en la que difunden noticias que afectan al distrito de Hortaleza.

En el futuro, a Francisco le gustaría trabajar en la reflexión y la crítica hacia los medios de comunicación:

La educomunicación no es solo crear espacio, no solo es el uso tecnicista, la educomunicación también es ser crítico y reflexivo con los medios. Entonces, por ejemplo, a mí me molaría tener un espacio aquí, mucho más grande y todos los meses hacer videoforum y hablar, denunciar... Eso no lo estamos trabajando del todo. Se es crítico y se es más reflexivo, pero realmente esa parte de cómo ser mucho más activo ante los medios de comunicación, la gran mayoría de los medios, no los estamos trabajando. Y a mi juicio es apasionante. Tratamos con el medio. Trabajamos desde el

⁶³ El canal de Ivoox de Enlace Informativo es https://www.ivoox.com/podcast-enlace-informativo_sq_f1251716_1.html

⁶⁴ Su página web es: <https://www.periodicohortaleza.org/>

⁶⁵ Su página web es <http://www.hortalezaenred.org/>

medio, pero no hemos trabajado mucho ante el medio, ante los medios. Y esa es una de las claves que tenemos aún pendientes.

5.3.2 Historia de vida de Pedro

Imagen 8

Fotografía de Pedro García, en los estudios de Radio Enlace, con Francisco, en el fondo, ocupándose de la parte técnica.



Nota. Fotografía del archivo de Pedro García (2014).

Pedro proviene de una familia de clase media que vive en el distrito de Hortaleza. Su padre trabaja en una imprenta y su madre, en una clínica dental. También, tiene una hermana mayor.

Desde pequeño, a raíz de perder la visión, tuvo una pasión desmedida por la radio: “Cuando perdí la visión, porque tuve un tumor a los 3 años, pues la escuchaba, claro, bastante en el hospital, y luego ya, me empezó ahí a gustar”.

Una afición que ha sido potenciada por su madre, quien también es una gran aficionada a este medio de comunicación:

Pues ella empezó a escuchar la radio de pequeña y me contaba que a veces mi abuela la regañaba cuando llegaba del colegio y le decía: “¿Qué haces con la radio?”. Y luego, ya después, siguió escuchándola de mayor, y nada más llegaba a casa, era lo primero que hacía. Por eso, comenta, que seguro que yo cogí ese gen de ella.

Desde muy pequeño, su madre y otros familiares comenzaron a llevarle al programa de *Hoy por hoy*, de la Cadena Ser, cuando lo presentaba Iñaki Gabilondo:

Y me llevaron al programa de Iñaki Gabilondo, desde muy pequeño, y luego cuando tenía 7 u 8 años volvimos y ahí empezó cuando me dejó hablar Iñaki Gabilondo en su programa, me dejó a mí despedirlo y a partir de ese momento, iba de vez en cuando en Navidad o en verano a verle, y me dejaba ayudarlo a copresentar el tramo que iba desde las 11 de la mañana hasta el final, a las 12.20 h.

Se convirtió en una costumbre y siempre que Pedro tenía vacaciones escolares, cada 3 o 6 meses, se acercaba con su familia hasta los estudios en Gran Vía para pasar una mañana en la radio:

Estuve desde 1998 hasta el 2005, que él se retiró. Curiosamente, estuve con él, la última vez, una semana antes de su último programa. (...) Siempre llevaba yo escrito en braille alguna cosa dedicada a Iñaki y para el equipo del programa y la leía. A lo mejor si era Navidad, pues decía: “Feliz Año a todo el equipo de Hoy por Hoy y un beso para Iñaki Gabilondo”.

A partir de esta afición, a partir de los 13 o 14 años, empieza a hacer programas caseros, donde entrevistaba a integrantes de su familia. Una costumbre que continúa haciendo en momentos especiales. Ya tiene más de 130 cintas grabadas, comenta orgulloso.

De su primera etapa como estudiante tiene buenos recuerdos:

Estuve en dos colegios normales, con apoyo de integración de la Once. Y luego, en el propio de la Once, haciendo parte de secundaria. La terminé en un centro de adultos. En el colegio, los profesores eran muy majos, y la gente también. En el instituto... (resopla)... algo menos. Donde terminé la secundaria, bien.

En el instituto de la Once tuvo una breve práctica en la radio, donde sintió que, por su experiencia de tantos años con Iñaki Gabilondo, sabía desenvolverse mucho mejor que el resto de sus compañeros/as:

En la Once había unos estudios, allí, en Duque de Pastrana, que al parecer pertenecieron a Onda Cero, en su día, y entonces se quedaron ahí, abandonados y llegamos a hacer una especie de práctica grabando. Y yo sí que recuerdo ahí, como que me sentía como el que más sabía y el medio jefe, porque era yo el que cuando había que callarse, les hacía alguna señal.

Le hubiera gustado realizar un módulo relacionado con la radio, pero todos los que encontró incluían un apartado de imagen, señala con tristeza:

Los módulos relacionados con la radio y con el periodismo, tienen cosas de imagen y sonido y claro, la dificultad que hay para mí, es el tema de la imagen... Si hubiera solo específicamente de sonido, o de técnico de sonido, perfecto. Podría yo.

Pedro también toca el piano y durante un tiempo pensó en poder dedicarse a ello, pero lo descartó por las escasas salidas que cree que tiene laboralmente.

En la música, es otra de las cosas que no hay dificultades, tantas. Lo que pasa es que de eso, como tal, no hay tantas salidas. Porque sí, sé tocar el piano... Pero, claro, de eso como tal, es más complicado, no hay salidas [laborales].

Así que se decidió por hacer un módulo de grado medio de administrativo. Y fue cuando se tuvo que enfrentar a algunos problemas.

Empecé a hacer un módulo de grado medio de administrativo y allí, ya fue cuando fue regular... Empezaron a ponerme trabas de que, si para mí era más complicado, que no podía dedicarme a ello.

Decidió, entonces, matricularse en otro módulo de informática, que, aunque no lo terminó, consiguió ir motivado durante el curso:

Empecé otro de informática que me ocurrió lo mismo. Ahí, como lo hice en un instituto privado, fue de otra manera, los profesores me animaron... aunque me dijeron que no podía dedicarme como tal, pero me dijeron: “Como hobby sí que puedes”. Y entonces, lo que consiguieron es que fuera ilusionado y motivado y aguantara todo el curso, hasta que ya justo empecé el primer curso de radio y ya fue cuando lo dejé.

Después, a través de la *Once*, conoce y se implica en la *Fundación Aprocór*, que se define así en su web⁶⁶:

Es una entidad privada sin ánimo de lucro, que defiende los derechos de las personas con discapacidad intelectual y sus familias, fomenta la igualdad en todos los ámbitos

⁶⁶ Su página web es <http://fundacionaprocor.org/sobre-nosotros/>

y apoya a las personas en el ejercicio de la ciudadanía. Desarrolla actividades encaminadas a la mejora de la calidad de vida en el ámbito educativo, laboral, de la vivienda y del ocio.

Pedro destaca de la *Fundación Aprocor* su disposición para ayudarles a conseguir un empleo:

Tienen varios servicios y uno es el de la reinserción laboral, que se llama así, y tienen varios preparadores que se encargan de dar las formaciones, y luego hacen el apoyo y el seguimiento en las prácticas laborales o a la hora de entrar en un trabajo.

Con *Aprocor* empezó un programa en *Radio Enlace* conjunto con varios/as compañeros/as. Se llama *Las voces de Aprocor* y se incorporó en 2013. Guarda un buen recuerdo de esos inicios en *Radio Enlace*: “Me hizo cambiar. Pues conocer a gente nueva, me vino muy bien en ese sentido también”. Pedro empezó a formarse en este ámbito en específico:

He hecho ya dos cursos de radio en la Fundación Juan XXIII. Uno que era muy completo, que fueron 3 meses y me dieron un título, además, y luego, otro en un Centro Cultural que está por la Ventilla.

Quería también tener su espacio propio, así que en *Aprocor* se informó sobre si le podían conseguir unas prácticas en la radio:

Dije a los de *Aprocor*, al servicio de inserción laboral, que es donde estoy yo, que me consiguieran algunas prácticas. Y hablaron con Paco y entonces se pensó en la idea de hacer yo mi propio programa.

Pedro añade orgulloso que Francisco Aragón -Paco, como él lo llama- ya había pensado en él para que realizara un programa: “Antes de decir yo que me consiguieran unas prácticas, Paco ya tenía en mente de que yo tuviese mi propio espacio. Eso es que vio algo en mí”.

Así que, desde junio de 2014, los miércoles cada 15 días, Pedro se acerca a *Radio Enlace* en metro para crear su propio programa *Las Copas de Peter*⁶⁷, que tiene como objetivo mostrar que las personas con diversidad funcional pueden hacer muchas cosas:

[El objetivo] es mostrar, sobre todo a los jóvenes, que saben menos cosas, y enseguida, a lo mejor, excluyen sin querer, porque tienen menos conocimiento de las

⁶⁷ Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-copas-peter_sq_f1124142_1.html

cosas, cómo pueden hacer cosas las personas con discapacidad. Y entonces el objetivo inicial era ese: mostrar, sobre todo a los jóvenes, que podemos hacer muchas cosas.

Su programa dura 30 minutos y tiene dos secciones fijas donde habla específicamente sobre integración:

Dos secciones que puse en marcha, en el primer programa ya estaba una de ellas, se llama la “Foto del mes”, y ahora, desde que empecé a hacer el programa quincenal, lo cambié a “El semáforo de la integración”, es contar noticias relacionadas con la discapacidad. Y la otra, es contar cómo podemos hacer diferentes cosas de la vida cotidiana, o de trabajos, o de cómo el entorno va adaptando cosas para las personas ciegas, y esa sección se llama “El mundo en braille”.

También le gusta entrevistar a periodistas de todo tipo de medios para dar a conocer esa parte del trabajo que no se percibe a simple vista. Él, por ejemplo, dedica prácticamente toda una semana a la preparación de un programa de 30 minutos:

A lo mejor mucha gente dice: “Bua, no es tanto preparar, media hora de programa”. Claro, no saben todo lo que conlleva preparar los guiones, la escaleta de los tiempos, que todos los tiempos queden ajustados, que no te falten minutos por rellenar. (...) Y luego, pensar también, las canciones que pongo, que eso me ayuda un poco para rellenar minutos. (...) hay gente que no comprende que hay un cansancio físico y mental, también. No solo el tema de la voz y de hablar.

Para las entrevistas, Pedro se acerca a donde le citan, normalmente, acompañado por su madre o por su hermana. Sus apoyos más incondicionales. Una entrevista muy especial fue cuando volvió a encontrarse con Iñaki Gabilondo y le hizo una entrevista para su programa⁶⁸:

La entrevista a Iñaki fue muy emotiva, porque tener en mi programa a alguien que yo había estado en su programa y por el que empezó toda mi ilusión por la radio fue como muy emotivo.

⁶⁸ Se puede escuchar aquí: http://www.ivoox.com/copas-peter-programa-emitido-12-audios-mp3_rf_3838449_1.html

Con Iñaki siente que le une una amistad especial y cuenta orgulloso que él mismo lo resaltó al comienzo de la entrevista.

Él en el inicio de la entrevista comentó, para que todo el mundo lo supiera, lo importante que ha sido nuestra amistad, desde hace, decía él, yo no recordaba que era tanto, 20 años o algo así, comentó. Yo no recordaba tanto.

Imagen 9

Fotografía de Pedro García con Iñaki Gabilondo durante la entrevista que le hizo para su programa radiofónico.



Nota. Fotografía del archivo de Pedro García (2014).

Además, Pedro también tiene su propia página de facebook donde publica todos sus programas, las fotografías de las personas que entrevista y sus reflexiones personales. Aunque cuenta que en un principio pidió ayuda para gestionarla, finalmente, se atrevió a ser el encargado de llevarla a cabo.

Entre los aprendizajes que ha adquirido al participar activamente en la radio, Pedro destaca que ahora es mucho más abierto y que su carácter ha cambiado:

Soy más abierto y me atrevo a hablar más, porque yo, siempre era muy callado. Y bueno, me sigue costando algo relacionarme con la gente, pero quizás, se me ocurren más ideas enseguida, tengo más creatividad y me atrevo a relacionarme más con la gente y a decir las cosas. (...) Antes me tomaba las cosas... como que me enfadaba enseguida. Y ahora acepto las críticas mejor. Me enfado menos veces. No es como antes, que enseguida me lo tomaba a la tremenda todo.

En cuanto al conocimiento técnico propio de la radio, también ha conseguido aprender, aunque sigue prefiriendo que Francisco le ayude en ese aspecto.

Me enseñaron a manejar la mesa de mezclas. Pusimos en los botones principales unas pegatinas en braille, para así, yo saber... Y, de hecho, me grabaron un vídeo manejando yo la mesa de mezclas, que está en mi página del programa, por cierto.

A la hora de enfrentarse a los micrófonos y a las entrevistas reconoce que siente que lo hace mucho mejor que al principio. Incluso, ya se atreve a improvisar:

[He aprendido] sobre todo, que, si te quedas en algún momento en blanco, en la radio los silencios son como si se hubiera ido la señal y puede creer el oyente que se ha ido la señal, pues hay que intentar improvisar algo o si no, hacer un gesto para que suban la música o que pongan una sintonía. (...) Llevo un guion preparado, pero a lo mejor te están hablando de alguna cosa y puedes improvisar si se te ocurre en un momento una pregunta más.

Pedro se muestra especialmente agradecido con la oportunidad que le ha dado *Radio Enlace* para cumplir su sueño:

[Lo que más me gusta] es que dejen a todas las personas, dando igual el tipo de discapacidad que sea, que puedan hacer radio y comunicar lo que quieran. La verdad que el día que empecé mi programa, el primer día, tenía una... no sé, tenía una ilusión especial. Conseguir parte de mi sueño cumplido. No creía que algún día llegaría a tener mi propio programa.

Tanto su familia, como en *Radio Enlace* y en la *Fundación Aprocor* le animan para que siga formándose y luchando por conseguir ese sueño de dedicarse profesionalmente al mundo de la radio:

Mis familiares me ven contento y como me han visto siempre con las grabaciones que he hecho bastantes, pues me ven así feliz, y además, siguen con la insistencia de... bueno, como aquí un poco, con *Aprocor* también, de que pueda seguir haciendo más cursos para terminar de formarme y a ver si se van abriendo más puertas para que pueda acabar trabajando en algo relacionado con los medios, aunque no sea propiamente presentando un programa, pero sí dentro del mundillo, algo relacionado.

Algo que le preocupa, pues ya tiene 26 años y quiere ser más independiente económicamente hablando. Y poco a poco lo está consiguiendo: “A lo tonto, me lo decía alguien en *Aprocor*, que me voy abriendo camino en el mundillo”, comenta orgulloso.

Y efectivamente, en 2019, surge una oportunidad de dar el salto a otra radio, *Click Radio tv*. Así lo contó en su facebook del programa el 10 de mayo de 2019:

Hace tres meses *Click Radio tv* nos acogió a nosotros bajo el paraguas de *A un click con Pedro García* con la cita semanal de los miércoles en directo a las doce.

Durante cinco meses, Pedro combinó su programa de *Las Copas de Peter* con *A un click con Pedro García*⁶⁹. Pero llegó un momento, que tuvo que elegir y se propuso apostar por *Click Radio tv*. Así se despidió de *Radio Enlace* en su página de Facebook el 18 de julio:

Hola amigos y amigas, aquí tenéis el último programa de *Radio Enlace, Las Copas de Peter*, el cierre de una etapa profesional, un programa despedida cargado de emociones y sentimientos para nuestro director Pedro García, y agradecimiento a esta emisora donde nacimos y hemos ido creciendo profesionalmente.

Este proyecto radiofónico se ha expandido, gracias a *Click radio tv*, quién nos lo iba a decir cuando empezaba este año 2019 que otra cadena de radio se iba a interesar por este proyecto radiofónico y directamente nos iban a acoger nuestro programa.

Toda una gran ilusión para nuestro director Pedro García, que durante cinco meses compaginó *Las Copas de Peter* quincenalmente con el nuevo programa en *Click radiotv*, semanalmente, todo un reto pero un placer para él tener dos programas de radio.

Aprovechamos para dar una vez más las gracias a *Radio Enlace* que fue donde empezamos en junio de 2014 y empezaron a cumplirse muchos sueños de nuestro director Pedro García, un chico ciego ponía en marcha un programa de radio y un formato innovador en la radio en España, que poco a poco vamos creciendo tanto en seguidores aquí a través de nuestra página en Facebook, como esperemos que en audiencias y escuchas y descargas de los podcasts.

Noventa y cuatro programas hicimos en *Radio Enlace*, y ya llevamos cuarenta en *Click Radio tv*, ahora bajo la marca de *A un click con Pedro García*. Ojalá lleguen

⁶⁹ Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-a-click-pedro-garcia_sq_f1655511_1.html

pronto los patrocinadores y gracias a todos vosotros por seguirnos y a los que os habéis ido incorporando en los últimos meses.

Pedro ha sido desde su infancia un apasionado de la radio. Para él, lo mejor del año ocurría cuando iba a visitar a Iñaki Gabilondo a *La Cadena Ser*. Sin embargo, no encontró módulos de formación formales que encajaran con las necesidades especiales de una persona ciega.

La *Fundación Aprocór* que le ayudaba sobre todo a encontrar un futuro laboral, le ofrece una colaboración en un programa en *Radio Enlace* y es ahí donde descubre que no solo disfruta escuchando y visitando la radio, sino también haciéndola. Haciendo un programa de radio no solo para él y su familia, sino para ser escuchado por otras personas. Así, poco a poco, Pedro ha ido adquiriendo confianza y, finalmente, se ha atrevido a hacer su programa propio: *Las Copas de Peter*, donde combina entrevistas a personajes del mundo del periodismo con secciones donde concientiza sobre la importancia de la integración para personas con diversidad funcional.

Ahora, el mismo concepto de programa lo realiza desde otra radio, pero con la idea de conseguir patrocinadores y poder vivir laboralmente haciendo radio. Un sueño que Pedro, sabe y agradece, no se podría haber llevado a cabo sin la intervención y la ayuda de *Radio Enlace*, donde le han enseñado y cuidado hasta que Pedro ha encontrado su propio camino.

5.4 Javi B: continuando el 15M por la televisión

Coincidí con Javi B por primera vez en el *I Encuentro de la Riccap* en el entorno de la *Feria de Economía Solidaria* que se celebró en Matadero en junio de 2016. Fue uno de los ponentes del encuentro donde habló de la situación de *Tomalatele*, colectivo al que pertenece desde sus inicios, y se sintió especialmente sorprendido por la cantidad de medios comunitarios que existían y que habían asistido a la jornada: “Veo que somos islas incomunicadas”. Y se contestaba así mismo que lo que de verdad hacía falta era “una gran difusión, el gran salto a los grandes medios. Falta un *Tomalatele* de verdad”, decía con un poco de tristeza.

En cuanto le conté mi tema de estudio y le pregunté si estaría dispuesto a compartir su historia de vida, accedió y no puso ningún problema. Siempre que he requerido profundizar en alguna pregunta, Javi B ha ayudado con sus reflexiones, porque entiende que cualquier estudio que se elabore puede colaborar a la supervivencia de este tipo de medios de comunicación comunitarios. En definitiva, ha aportado siempre su granito de arena para que

la gente, como él mismo ha logrado, pierda el miedo a salirse de los márgenes del sistema convencional y empiece a cuestionarse todo.

Para realizar las entrevistas siempre hemos quedado en bares. La primera vez, asistí a la celebración de una asamblea en Medialab-Prado⁷⁰, a la que fueron unas 4 personas y Javi B fue el encargado de liderarla: “En estas fechas [verano] pues no ha venido nadie, pero hemos conseguido ser estables y ahora tenemos reuniones periódicas”, comentaba, y mostraba su gran compromiso con un medio que no pasaba su mejor momento, pero que no iban a dejarlo morir: “Al final, lo estamos moviendo entre 5 y 6 personas. La decisión que se tomó fue que con los medios que fueran, con 5 o 6 personas, si era necesario, que no queríamos que muriera, que queríamos que esto siguiera adelante y que ya habría tiempos mejores”.

Antes de entrar de lleno en su historia de vida, es importante que repasemos brevemente la historia del medio *Tomalatele* y el contexto en el que se crea, tras el surgimiento de un nuevo movimiento de protestas conocido como el 15M.

5.4.1 La historia del movimiento 15M

España entró en una fuerte crisis económica en 2008, que desembocó también en una crisis social y política. A pesar del aumento de paro y del consecuente empobrecimiento de las clases bajas y medias, durante varios años la población española parecía permanecer indiferente, sin capacidad de protesta. Pero eso empezó a cambiar en el año 2011.

Hubo varios acontecimientos que lograron movilizar a la sociedad española de forma masiva. En febrero de 2011 se publicó la edición española del libro *Indignaos*, de Stéphane Hessel, que su autor definía como un alegato a favor de la insurrección pacífica. Un pequeño manifiesto de apenas 30 páginas que se convirtió en un fenómeno de masas.

En mayo, en el Círculo de Bellas Artes se presentó una secuela de *Indignaos*, un libro llamado *Reacciona*, donde diversos intelectuales de nuestro país como Rosa María Artal, José Luis Sampedro, Federico Mayor Zaragoza o Baltasar Garzón, entre otros, aportaban razones por las que la sociedad española debía actuar frente a la crisis económica, social y política.

⁷⁰ Medialab es un programa del Área de Gobierno de Cultura, Turismo y Deporte del Ayuntamiento de Madrid creado en 2002, que se define como una “plataforma institucional de investigación, creación y producción experimental impulsada por la dinámica del Procomún”. En el momento de la entrevista, se ubicaba en Espacio cultural serrería Belga, pero actualmente, está en Matadero. Más información: <https://www.medialab-matadero.es/>

Ese día, un grupo de jóvenes pidió subir al escenario. Querían anunciar una gran manifestación que se preparaba para el 15 de mayo de 2011 con el lema: “Democracia real ¡Ya! No somos mercancía en manos de políticos y banqueros”.

Imagen 10

Fotografía de la manifestación que inició el movimiento 15M.



Nota. Fotografía propia.

El 15 de mayo era domingo y nadie esperaba que pasara nada excepcional, pocos medios masivos cubrieron la manifestación y hubiera pasado sin pena ni gloria en los anales de la historia, si unos cuarenta jóvenes no hubieran decidido de forma espontánea acampar en la madrileña Puerta del Sol en busca de soluciones.

El lunes de madrugada fueron desalojados por la policía. Y ese fue el elemento necesario para volver a convocar a la gente no solo en Madrid, sino por toda España y parte del extranjero.

Imagen 11

Fotografía del mapa de organización de Toma La Plaza.



Nota. Fotografía propia.

Durante ese tiempo la Puerta del Sol se transformó en un campamento con 26 espacios diferenciados, según indicaba el mapa, con fecha del lunes 23 de mayo de 2011. Se habían creado departamentos de Acción, Artes gráficas y plásticas, Legal, Feminismo, Extensión, Respeto, Inmigración, Coordinación interna, Comunicación, Voluntariado; pero también, enfermería, limpieza, cocina, guardería, archivo audiovisual, buzones para recoger propuestas...

En las salidas de metro cambiaron el nombre de Sol por el de Solución y colgaron cientos de pancartas sobre los edificios aledaños, las farolas o incluso las emblemáticas estatuas del Oso y el Madroño y la de Carlos III.

Algunas frases de las pancartas colgadas decían: “Si no nos dejáis soñar, no os dejaremos dormir”, “me gustas democracia, porque estás como ausente”, “Sol nunca había brillado tanto”, “lo conseguimos porque no sabíamos que era imposible”, “gracias, me habéis devuelto la fe en el ser humano”, “es mejor arriesgar y perder que perder por no haber arriesgado”, “la solución al 50% de los problemas en el país, es 20 años de cárcel para los políticos corruptos”, “estamos en paro, pero no nos pararéis” o “banqueros y políticos es igual a Mafia Legal”.

Imagen 12

Conjunto de fotografías de la Puerta del Sol, en Madrid, durante la acampada del 15M elaboración propia.



Nota. Conjunto de fotografías de elaboración propia

Finalmente, tal y como recoge Barbas (2015), la acampada permaneció en Sol hasta el domingo 12 de junio, cuando se trasladó el movimiento a los barrios a través de una acción que se denominó “Toma los barrios”, que sirvió para revitalizar el movimiento asociativo en los barrios.

5.4.2 La historia de Tomalatele

Imagen 13

Logotipo de Tomalatele.



Tomalatele, según su página web⁷¹, nace en marzo de 2012 por iniciativa de personas provenientes de diversas asambleas populares como Carabanchel, La Guindalera, Arganzuela y La Concepción, y de colectivos relacionados con la información crítica y reflexiva como *Audivsol*, *Tele K*, *Madrid 15M* y *Ágora Sol*.

Como explica Arévalo (2013), esta plataforma audiovisual abierta a la ciudadanía nació con el objetivo de facilitar un espacio online para que las asambleas y colectivos que conformaban el movimiento 15M dieran a conocer las grabaciones de sus debates y sus actividades. Después, incluyeron la creación de programas informativos como por ejemplo *Sí, se puede*, que trataba la temática del problema de la vivienda. Javi B se muestra muy orgulloso de este programa: “Se hicieron hasta 50 informativos especializados en desahucios. Eso no lo había, era único”.

También, *Tomalatele* se caracterizó por cubrir en tiempo real -a través de streaming- diversas protestas y manifestaciones que se llevaron a cabo durante los primeros años tras el 15M. De hecho, otro programa insigne fue el *En Krudo Live*, un informativo nacional e internacional, basado en la denuncia, que se llamaba así, cuenta Javi B, porque pretendía dar la información

⁷¹ La página web de Tomalatele ya no está disponible.

tal cual era, de una forma cruda y directa: “Estaba muy basado en streamings y en grabaciones de la calle y se hacía desde *Patio Maravillas*⁷²”.

También una pieza clave de esta plataforma fueron los talleres de formación que realizaron desde *Tomalatele* para que fueran las propias asambleas y colectivos quienes pudieran ser independientes a la hora de elaborar sus contenidos audiovisuales. Lo explica Javi B:

Formación para el empoderamiento, para que la gente misma sea capaz de comunicar, o sea, de que esto sea un canal bidireccional. Que no solo sean receptores, sino que también sean emisores de la información.

En la actualidad, no tienen el apoyo necesario ni para cubrir noticias ni para dar formaciones, así que se han centrado en la difusión. Por ejemplo, junto con *Marea Granate* han creado un ciclo de cine denominado *Documentando Las Luchas*, que se lleva celebrando todos los años desde 2017 en Cineteca (Matadero).

Lo que se pretende conseguir con este ciclo es sobre todo concienciación. Y una de las partes de *Tomalatele* que es empoderamiento, formación y toma de conciencia y bueno, en definitiva, la activación de la gente. (...) Ya que no podemos nosotros generar contenidos, o se han generado muy pocos, por lo menos difundir contenidos buenos que hay, por lo menos ayudar a ello.

Y el resultado les ha sorprendido gratamente. De hecho, en su primera edición llenaron el espacio e incluso, hubo gente que se quedó sin poder entrar:

Entre los activistas muchas veces decimos que al final, venimos aquí los que ya estamos concienciados de esto. Que en realidad no se está concienciado a gente nueva, no está llegando. Al final estamos los mismos y tal. Eso era como una especie de *autoflagelamiento*... Pero nos hemos dado cuenta de que no era así, vimos que ahora había un montón de gente que no conocíamos... Bueno, sí, de colectivo tal y no sé qué, pero no nos conocemos, o sea, hay un montón de gente que se supone que deberíamos conocernos, pues no nos estábamos conociendo. (...) Y entonces te das

⁷² *Patio Maravillas* era un colectivo caracterizado por generar centros sociales autogestionados en Madrid. En sus 10 años de vida, desde 2007 hasta 2017, desarrolló sus actividades en 7 edificios y un solar. El colectivo se disolvió por la imposibilidad de encontrar un espacio acorde con sus necesidades: “No hay política sin territorio y al Patio le han arrebatado el suyo”, escribieron en su comunicado de despedida.

cuenta de que son nuevos círculos que estás ampliando, que te parecían que eran los mismos de siempre, pero no era así, aunque la mitad de la gente la conocieras; la otra mitad no.

5.4.3 Historia de vida de Javi B

Javi B nació en Madrid en un barrio obrero como Aluche, proveniente de una familia muy humilde originaria de Toledo. Su padre ha sido taxista y su madre ama de casa, que -pese a sus deseos- no pudo estudiar y que se sintió muy frustrada por ese motivo. Ambos progenitores han luchado mucho para que sus cuatro hijos tuvieran las oportunidades que ellos no tuvieron, pero a Javi B, le hubiera gustado que estuvieran más orgullosos de lo que son y de todo que habían conseguido.

A mi madre no le dieron la opción de estudiar. Cuando le dijeron que era buena estudiante y que se la llevaban a Madrid, mis abuelos no quisieron. Siempre tuvo la espinita de que no pudo estudiar y que no tuvo opción. Estudiaba francés y le encantaba. Siempre ha tenido mucho interés por la cultura, pero no le dieron la opción, y bueno, pues se dedicó a limpiar casas toda la vida. Eso fue lo que le tocó. Ha hecho lo que ha podido. Nos ha inculcado muchas veces mucho descontento consigo misma. Dentro de lo que han podido, [mis padres] han querido que fuéramos mejores que ellos. Pero quizás, no desde el orgullo de ellos, sino desde desear que no sean como soy yo. Y eso, durante un tiempo... Ahora con más madurez, pues lo vives mejor, pero durante un tiempo no es muy positivo.

Javi B y sus hermanas han tenido una educación muy austera, sin apenas posibilidades de tener caprichos: “Por precariedad y por la situación de mis padres, la verdad es que no hemos tenido acceso a caprichos ninguno, nos hemos tenido que ganar todo desde pequeños”. Por eso mismo, Javi B estudió en colegios y universidades públicas y comenta, con orgullo, que siempre fue un buen estudiante, al igual que sus tres hermanas.

La educación que me han dado y yo en el entorno que me he criado siempre ha sido en la escuela pública. La verdad es que fui bastante estudioso. Todas mis hermanas, tengo 3 hermanas, somos una familia de 4 hermanos, una familia numerosa, y bueno, pues todos hemos estudiado y la verdad es que nos iba bastante bien en los estudios desde el principio.

Desde sus 8 años, junto con el resto de la familia, se involucró en un grupo de Scouts, que le transmitió valores como el respeto a los demás, el amor a la naturaleza y a los animales o el trabajo colaborativo, entre otros.

Teníamos lemas como, por ejemplo: “Vive y deja vivir”, por supuesto: “Respeto la naturaleza y los animales” y trabajo colaborativo, totalmente. Hacíamos todo entre todos. Construíamos las cosas nosotros mismos, desde las propias zanjas... Y se hacía todo chicas y chicos juntos, dormíamos juntos en las tiendas. El grupo era totalmente mixto y colaborativo. Se hacían dinámicas de grupo, se hacía trabajo en equipo. ¿Activismo como tal? Pues digamos que no había una parte activista, pero sí que había ya una forma de trabajar y una educación que te da una visión de trabajo en equipo, de respeto a los demás, una educación antirracista... Esa educación ha estado ahí y ha tenido mucho que ver con el grupo scout en el que estuvimos toda la familia.

A los 17 o 18 años, Javi B decide dejar el grupo de Scouts porque empieza a sentir que no encajaba del todo, especialmente porque era un grupo religioso.

Sobre todo [porque] este grupo era un movimiento católico. O sea, era un grupo muy abierto y digamos que no era para nada tipo Opus, ni nada semejante... Era muy muy abierto, pero era católico. Bueno, yo tuve una educación católica. Estoy confirmado y todo. Hice mi comunión y mis historias, y según me iba haciendo más mayor, iba viendo las cosas que no me encajaban, yo ya empezaba con mi rebeldía y mis historias. Esto no me encajaba. Ya te enfrentas a tus padres y ya no quieres seguir por ese lado.

Javi a partir de su adolescencia empezó a sentirse un “bicho raro”. Comenzó a pertenecer a varias tribus urbanas (heavies, siniestros...): “con mis pelos, no sé qué, mi música rara, vestido de negro. En el fondo, desde mi adolescencia ya era antisistema. (Risas). Ya no me cuadraba [el sistema convencional]”. Esto le ocasionó conflictos con sus padres durante esa época:

Tuve una época en la que ni me hablaban mis padres, claro, yo llevaba unas pintas de la hostia, pero era mi forma de rebeldía. Yo buscaba otras cosas fuera de lo común, porque lo que estaba viendo como normal no me gustaba. Había muchas cosas que no me llamaban la atención, el modelo típico de lo que se esperaba, a dónde tenía que ir

y todo eso, no me encajaba. Entonces, de alguna manera tenía mis rebeldías por ahí, respecto a la música, respecto a con quién me iba, el tipo de gente...

La situación con sus padres fue mejorando al darse cuenta de que seguía estudiando y obteniendo buenos resultados académicos:

La gente del grupo de los *boy scouts* y otra gente del barrio, les decían a mis padres - que por los pelos y no sé qué, ya pensaban que iba a ser lo peor- “pero si el chaval es muy majo, es un tío normal”. Encima me iba bien en los estudios y no sé qué, entonces ya pensaron: “No se nos ha descarriado”. (Risas). Y la cosa se fue normalizando.

Decidió estudiar Ingeniería Informática en la Universidad Carlos III porque tenía salidas profesionales, aun sin saber si le iba a gustar este mundo.

En aquella época, la verdad, no veía claro nada y en ese momento informática no me disgustaba y tenía salidas. En aquel momento no me gustaba excesivamente y yo era de los que no había tenido ordenador, yo me iba a casa de amigos a jugar a los juegos, pero no había trasteado ni era un friki informático como otros. Yo empecé en la universidad sin saber nada de ordenadores. Había visto algo en el instituto, pero muy poco. Y luego, me ha ido gustando y ahora la tecnología me apasiona. Pero ha sido algo que me ha gustado después, no es que fuera mi vocación y que desde pequeño fuera un friki informático.

En la universidad participó y asistió a diversas protestas, aunque todavía no tenía un papel relevante dentro de ellas. Javi B nos narra una de sus primeras decepciones en el activismo:

Hubo una primera reivindicación por un tema de las impresoras. Las teníamos gratis y luego, nos las quitaron y las empezaron a cobrar. Hubo una manifestación muy fuerte, hubo un montón de movimientos, hubo encerronas y todo. Nos hicimos una noche entera allí de encierro y estuvimos allí bastantes estudiantes. Estuve participando en todas las protestas y allí, me llevé mi primera desilusión, que fue porque después de un montón de protestas y de situaciones en las que los delegados estaban dando la cara, cuando llegó la hora de la verdad y ya había que enfrentarse de verdad y pedían el apoyo para los delegados, la gente ya se rajaba y miraba para otro lado... Y es cuando te das cuenta de que los delegados empezaron a encontrarse vendidos, porque

a la hora de la verdad no encontraban el apoyo de la gente. Cuando la cosa ya se ponía chunga de verdad.

Además, de participar en varios actos activistas, en la universidad Javi B también descubrió un nuevo hobby, que le hizo recuperar su amor por estar en contacto con la naturaleza, una pasión que había tenido desde pequeño, pues gracias a que sus padres eran originarios de un pueblo, había estado muy en contacto con el entorno rural. Así que no dudó ni un momento cuando vio un cartel que ponía: “¿Te apetece aprender a escalar?”.

A mí me había llamado la atención la escalada, pero nunca había tenido acceso a eso. Ni tampoco había tenido pasta para comprarme material, ni nada... Yo había salido a andar y punto. Pero estas cosas no habían estado a mi alcance, digamos.

En la primera reunión que hubo relacionada con este tema, un profesor de la universidad les explicó su intención de fundar un grupo de montañismo con el objetivo de crear un rocódromo en la facultad gratuito para el estudiantado. Se animó a participar y constituyó su primera experiencia con la gestión y la organización.

Fundamos el club de montaña, entre varios de los interesados en eso, participamos en la fundación y sí que participé en la organización del club de montaña. Yo no fui presidente, pero sí que fui organizador de bastantes cosas: Organicé salidas, organizaba actos para que viniera gente de cara a la difusión y que el club se diera a conocer, a la hora de hacer proyectos y memorias para conseguir material para la universidad. Estuve organizando ese tema.

También, en esa época universitaria, dentro del programa de objeción de conciencia, le tocó trabajar en la Fundación Ande⁷³, constituida en 1975 por progenitores de “personas con discapacidad intelectual, con el objetivo inicial de cubrir el vacío que había en actividades deportivas para este colectivo”. Una experiencia que le encantó: “Me encantó la experiencia con ellos, estuve en un campamento con ellos durante 15 días y fue alucinante, y luego, me quedé colaborando 2 años de voluntario”.

En la universidad también tuvo la posibilidad de conseguir una beca Intercampus para estudiar durante 3 meses en Bolivia. Una experiencia que le permitió viajar por algunos

⁷³ Se puede consultar aquí: <https://www.fundacion-ande.org/>

países de Latinoamérica, conocer una realidad muy diferente y relacionarse con la gente de allí, lo que le marcó de una manera muy especial:

Lo que me marcó fue el cómo me trataron allí. Y cómo yo en todo momento viví allí. Bueno, el cómo ellos me trataron allí jamás, ni por el asomo, nos acercamos de lejos, a cómo nosotros les tratamos aquí... La visión de cuándo yo les tengo aquí es de intentar tratarles, por lo menos acercarme, a cómo me trataban allí ellos. Cómo te hacen sentir y cómo te tratan. Y ellos aquí, pues los pobres... He tenido gente que han viajado aquí por primos o no sé qué y les he ayudado en el aeropuerto a llevarlos a cierto sitio o les hemos alojado dos días mientras iban a otro lado, en busca de sus familiares y tal...

Acabó la carrera tras 9 años de estudios, debido al cambio de planes de estudios y a que tenía que combinar sus estudios con diversos trabajos o becas para “sacarme algún dinerito”, ya que sus padres no le podían ayudar económicamente ni a él ni a sus tres hermanas.

Tras la finalización de sus estudios, aprobó unas oposiciones para trabajar en TVE para un puesto con mucha responsabilidad, con un horario de 8 a 15 h, lo que le permitió tener tiempo libre por las tardes. Y en ese momento lo que más le interesaba era la medicina alternativa.

Dentro del mundo de la naturopatía, he hecho mi activismo particular, intentando convencer a mucha gente sobre cambios de estilos de vida, de temas de alimentación como de nivel de vivencias y de temas emocionales y de energías, con un montón de temas de salud holística... He tenido unos años que he estado muy metido en esto y me ha interesado muchísimo.

Así que no dudó en ponerse a estudiar osteopatía, un método de tratamiento de las enfermedades que se basa en los masajes y en la manipulación de los músculos y las articulaciones con el fin de restablecer el funcionamiento normal del cuerpo humano.

Estudié 4 años de osteopatía en academias. Y luego, estuve por las tardes trabajando de eso. Daba masajes bastantes tardes. Nunca he estado saturado con pacientes: Venga 10 pacientes, no me lo tomaba así. Yo tenía mi trabajo, entonces era algo complementario. Prefería atender a dos o tres personas una tarde, pero bien. No terminar quemado o saturado. Siempre me lo he tomado como algo que fuera saludable para la gente y para mí. Y bueno, todos esos temas enfocados a lo

alternativo, hacia la salud, hacia la naturopatía y hacia el mundo alternativo de la biocultura.

Y mientras Javi B está muy ocupado con su trabajo en TVE y a la vez investigando y practicando la osteopatía, surgieron las protestas masivas que se denominan como el 15M, a las que asistió junto a su novia de entonces:

Fui con mi chica de entonces, con mi ex. Pero luego, la vivencia ha sido en grupo. Siguen siendo mis amigos. Cuando los veo nos damos unos abrazos, o sea, el vínculo que hemos creado... Es que han sido vivencias muy fuertes, muy emocionantes... Emociones muy fuertes. Días en los que después de varios días de lucha por ahí, recorriendo Madrid, con manifestaciones espontáneas... Era todo muy de empoderamiento. Tenías una sensación de empoderamiento muy grande, y cuando después de 4 días cercado Sol, después, llega toda la masa y entra y un griterío, un eco, todo el mundo...

Al principio solo se pasaba por la Puerta del Sol a ver el ambiente y, aunque ofreció ayuda informática a la comisión de comunicación, no encontró una forma de participar más activa.

Empecé a pasarme por Sol los primeros días, viviendo todo aquello, empecé pues al segundo o al tercer día, que de hecho todavía no estaba montado del todo, pero ya empezaban a colgar pancartas por los edificios de alrededor, empezó aquello a engordar, y ya empecé a pasar por ahí. Me interesó un montón, fui a varias manifestaciones, pero yo asistía, no estuve acampado en ningún momento en Sol. Me pasaba, veía las comisiones, alucinaba con aquello, pregunté en el culo del caballo de Sol, que le llamaban, pregunté en el grupo de comunicación: “¿Oye y aquí hay algo de informática y puedo ayudar y tal?”. Pero en ese momento debí de pillar a alguien raro, no sé quién fue, ahora mismo no me acuerdo de su cara, el caso es que tampoco le vi con muchas ganas. No sé... no me encontré con que quisieran colaboración en ese momento, o que estaban desconfiados, o lo que fuera... y bueno, pues en aquel momento no aporté nada, pero ya me llamaba mucho la atención y me pasé por Sol varios días a alucinar y a ver el ambiente.

Cuando se desmanteló Sol y el movimiento se trasladó a los barrios, ya comenzó a asistir a la asamblea del Paseo de Extremadura. Un lugar en el que no tenía amigos, ni ningún lazo y que

gracias a las asambleas acabó tejiendo redes, perteneciendo a su comunidad y sintiendo que era su barrio:

El principal colectivo donde lo he vivido de forma más emocional, que más me ha encantado, ha sido con la Asamblea de mi barrio: la Asamblea del 15M del Paseo de Extremadura. Yo soy de Aluche, estuve viviendo en varios sitios, luego terminé en un sitio en Paseo de Extremadura, y de ser un barrio donde yo vivía, que no era mi barrio, no conocía a casi nadie, pasó a ser mi barrio. Para mí, es mi segundo barrio. (...) Es que creamos comunidad. Era bajar al barrio y ya no era, bajar al barrio, al metro, a mi casa, a no sé qué. Ya era mi barrio. Conocía a la gente. Hacíamos proyectos comunes allí, creamos barrio, creamos actividades de barrio. Y creamos comunidad.

A través de la Asamblea del Paseo de Extremadura organizaron charlas, proyecciones, eventos para concienciar de diversos temas políticos y sociales, fiestas alternativas, formaciones, actividades deportivas... Por ejemplo, Javi B destaca su labor en la organización de la consulta popular sobre la gestión del Canal de Isabel II⁷⁴, que fue todo un éxito -según los colectivos organizadores- consiguiendo el voto de más de 167.000 personas⁷⁵, donde el 99% de las personas que votaron se mostraron en contra de la privatización de este servicio:

Empecé a participar con la gente del Canal de Isabel II. Estuve muy involucrado porque hice de enlace entre la Asamblea de mi barrio y toda la plataforma de En Defensa del Canal de Isabel II. Ahí tuve muchísima participación, conocí a muchísima gente, porque organicé la parte de nuestro barrio de la consulta popular que se hizo, en la que pusieron más de 300 mesas en todo Madrid, para el tema del agua. Ahí hubo muchísima organización y tuvimos que coordinar muchísimas cosas, yo estuve encargado de coordinar la parte de mi barrio. Y bueno, fue un exitazo. Fue una pasada, una experiencia muy bonita, también. Recogimos más de 2000, 3000

⁷⁴ Esperanza Aguirre (PP), presidenta de la Comunidad de Madrid (2003-2012), anunció en 2008 su intención de privatizar el 49% del Canal de Isabel II, institución pública que nació en 1851. Finalmente, en 2012 renunciaba a esta privatización porque, según Aguirre, “no alcanzaría buen precio en la bolsa”.

(El Diario: https://www.eldiario.es/zonacritica/necesario-Canal-Isabel-II-mantener_6_11958816.html)

⁷⁵ Se puede consultar la noticia: https://elpais.com/ccaa/2012/03/05/madrid/1330953021_434239.html

votos [en el Paseo de Extremadura] y así, por un montón de barrios, luego tuvimos que recopilar la información. Fue una experiencia muy chula. Muy gratificante con la gente.

También recuerda con cariño su participación en la *Plataforma de Auditoría Ciudadana de la Deuda*:

Participé de su fundación, en unas reuniones previas, en las que se estuvo planificando todo. Luego, se hizo un encuentro estatal en el centro *Eko* de Carabanchel⁷⁶. En ese encuentro vinieron más de 70, 80 personas de toda España, pertenecientes a distintas plataformas y observatorios de Deuda que ya llevaban muchos años trabajando.

En un evento de esta Plataforma en el *Eko* coincidió que después de su reunión se producía la presentación del periódico de Madrid 15M, donde pidieron ayuda y colaboración de profesionales de la informática.

Fue la presentación del periódico *Madrid 15M*, que nació en febrero [2012] y lo presentaron en el *Eko*, allí en Carabanchel. Y a raíz de ahí, hubo un tío que llegó y dijo: “Estamos en esta plataforma de informática, y si hay colaboradores informáticos, nos vendría genial, lo agradeceríamos y tal y no sé qué”. El proyecto me parecía muy interesante, entonces hablé con ellos y se lo dije: “Pues yo me meto a colaborar con vosotros. Soy informático y voy a ver cómo os puedo ayudar con el periódico y tal”. Entonces me metí con ellos y estuve colaborando con ellos de forma telemática y ayudándoles con ciertos temillas.

Unas semanas más tarde, llegaba un correo al periódico para crear otro proyecto de comunicación, esta vez audiovisual. Javi B lo recuerda así:

A todo esto, les llegó un correo, en la lista de correos, les llegó una invitación para una reunión del naciente proyecto posible que era *Tomalatele*, en la que convocaban a gente del periódico para ir a esa reunión y que hubiera confluencia de medios y para

⁷⁶ El espacio sociocultural liberado autogestionado *El Eko* se encuentra en el barrio de Carabanchel. Fue el antiguo economato. Pero tras 14 años de abandono, en 2012 se ha abierto este espacio donde se desarrollan diversas actividades con la participación de numerosos colectivos, entre ellos la Asamblea Popular de Carabanchel. Más información aquí: <https://eslaeko.net/inicio/>

ver si ese proyecto salía adelante o qué. Y entonces me presenté yo en el *Eko*. Me dijeron: “Vete tú, que nosotros no podemos, que tú eres informático y luego nos informas a ver qué tal”. Bueno, pues fui allí a informarme desde el periódico, y me moló tanto el tema, y empezamos tan vertiginosamente a trabajar, todos nos organizamos ahí tan rápido, que me absorbió el proyecto. Me quedé en *Tomalatele*, y desde entonces *Tomalatele* fue lo que absorbió casi todo mi trabajo...

Y ese grupo le contagió el entusiasmo y las ganas de trabajar, y por eso, es donde ha permanecido desde entonces.

Lo que más me animó fue que del grupo de gente que estábamos, que al principio era un grupo de gente muy activa y mucha, pues de repente en menos de una semana eso era un ritmo de vértigo, eso era... Había varia gente del grupo de técnicos, llamados el grupo de “Electroduendes”. Lo bautizó así una persona que había antes en *Tomalatele*, se llamaba Marcos, uno de los fundadores, que es un maquinón, también informático, y un tío muy inquieto. Y ese tío con mucho empuje. El pibe empezó a mover todo y en menos de una semana estaba montada toda la web, funcionando, organizando, se lanzó ya y se preparó una fiesta de presentación de *Tomalatele*. Bueno, fue un proyecto con muchos correos, pero correos con trabajo. Ahora hacer esto. Se desarrolló todo un trabajo colaborativo a la velocidad de la luz, comparado con todos los otros grupos que había trabajado. Todo era gente trabajando a destajo y con mucha rapidez. Estábamos entusiasmados con el proyecto, entonces era un proyecto que entusiasmaba y que absorbía. Te agarra porque ves tanto entusiasmo y encima está funcionando.

Tomalatele tuvo su auge y gran crecimiento en los años posteriores de su creación en 2012. De hecho, llegaron a ser entre 80 y 100 personas colaborando:

Hubo un momento de mucho crecimiento, había mucha gente que quería colaborar. Se llegaron a cubrir eventos como las Marchas por los Mineros, el 25S, Rodea el Congreso, que tuvieron muchísimo, muchísimo seguimiento. Y llegamos a estar organizados realmente en grupos, hacíamos coberturas organizadas, donde había gente que estaba en casa como yo, tomando las señales de la gente y haciendo realización para luego emitir y controlando las difusiones por Twitter. Estábamos haciendo ese trabajo por detrás. A veces desde el Patio de Medios que montamos en el

Patio Maravillas, con varia gente coordinada. Había gente de redes sociales coordinada lanzando campañas en Twitter y en Facebook a la vez, de forma bien hecha, o sea, eran community managers. Estaban los streamers en la calle, gente grabando con cámaras. Las tarjetas, cuando se les llenaban, había gente que eran corredores, gente con bicis y patines, incluso, que se iban con las tarjetas, las cogían y las llevaban a un piso que teníamos, un piso franco, donde llevaban las tarjetas allí, las descargaban, para que la gente empezara a montar vídeos, y les devolvían las tarjetas a los cámaras para que siguieran grabando. Todo eso se estaba haciendo. Muchísima gente colaborando y los días de antes quedábamos para organizarlo.

Toda esta actividad frenética le permitió a *Javi B* aprender muchos conocimientos técnicos audiovisuales que desconocía hasta entonces:

Yo iba aprendiendo sobre edición de vídeo, sobre temas de realización con aplicaciones gratuitas que existen para coordinar varias cámaras y realizar y lanzar la señal... Bueno, aprendiendo temas de televisión que yo como informático no tenía ni idea. Un montón de cosas superinteresantes.

En esa época, incluso, llegaron a elaborar carnés de prensa de periodistas a todos los colaboradores de *Tomalatele*, especialmente, para evitar problemas con la policía; sin embargo, este acto no tuvo el beneplácito de las asociaciones de periodistas que les acusaron de intrusismo.

Se hicieron carnés de periodista, que no eran oficiales, pero sí para decir: “Soy periodista y además, llevo mi chaleco, mi casco, no sé qué...” para evitar las hostias de la policía. Por lo menos para intentar decir, oye que también estoy cubriendo aquí, de forma ciudadana, pero estoy cubriendo, ¿vale? Soy periodista, no estoy aquí como activista solamente, y bueno, hubo muchas críticas por parte de las Asociaciones de Periodistas, porque ya te estabas metiendo, intrusismo, no sé qué... todas esas historias, solo puedo informar yo porque tiene que ser periodismo de calidad, y no que me venga un cualquiera que no ha hecho nada a grabar y a emitir, no sé cuánto... Bueno, al final, se reduce a que hay un pastel que no quieren repartir y ya está.

A raíz de la creación de este carné, recibieron multitud de solicitudes de gente que, sin estar implicados en el movimiento, querían tenerlo para asistir a eventos como informadores de

Tomalatele, lo que provocó mucho debate interno en el colectivo, que se discutía durante las asambleas:

Había mucha gente que quería el carné de *Tomalatele*. Nos decía: “No, no, yo quiero ir como informador de *Tomalatele*”. Y había muchos debates en las Asambleas diciendo: A ver... Esto está abierto, pero abierto con una implicación, tú eres de *Tomalatele* y te damos tu carné, si vienes y te implicas en *Tomalatele*, si trabajas en colectivo, vienes a las Asambleas, funcionas con nosotros, yo qué sé, gánate un poco la confianza o trabaja en equipo en *Tomalatele*, y eres *Tomalatele*... Entonces hubo mucho desacuerdo con eso, mucha gente que decía que tenía que ser abierto completamente, que no había que poner restricciones, ni censuras...

Después de la época de gran intensidad de trabajo, empezaron a sentirse asfixiados, había gente relevante dentro del proyecto, que lo abandonaba por cansancio, por falta de motivación y por cambios en sus circunstancias personales.

Ese dinamismo del principio, que había mucha acción, pues eso después se atranca. Y al final, se convierte en debates, debates, debates, enfrentamientos, y hay gente que dice: “Mira, yo paso de las asambleas, si queréis que hagamos esto lo hacemos, pero paso de las asambleas”. Y periodistas de calle, muchos porque necesitan comer, han creado asociaciones como *Diso Press*, una agencia de noticias ciudadana [especializada en cubrir acciones de los movimientos sociales] que ahora también está un poco de capa caída. Pero vamos, que fundaron una cooperativa (...) Hay gente que estuvo en *Tomalatele* que después derivó a *Periodismo Humano*. Mucha gente empezó con esto, y no eran periodistas y no hacían esto, pero después han derivado en periodistas ciudadanos y ahora, se dedican a colaborar con otros medios en estos temas. Sé que algunos han estado en varios campos de Lesbos y de Grecia, con el tema de los refugiados sirios.

Con el objetivo de paliar esta situación valoraron la creación de una asociación para recuperar a la gente que había abandonado y tener mayor posibilidad de crecer.

Llegó una etapa en la que se planteaba ser asociación. (...) Y el eterno debate de la financiación, mil asambleas, se iba atascando, proponiendo... hasta ahora éramos algo totalmente ilegal, etéreo. Nosotros funcionamos aparte del sistema y no

necesitábamos para nada ser sistema, pero si querías tener una cuenta necesitas, a no ser que esté a nombre de alguien, necesitas una asociación. Se intentó fundar una asociación y llegó a ponerse a las personas y todo, se hicieron unos estatutos, y todo se llevó al papeleo, pero al final, hubo algo que no gustaba del todo, yo no logro acordarme muy bien qué era, pero al final no se constituyó la asociación, porque había algo que no estaba todo el mundo de acuerdo, o había algo que no cuadraba del todo, y al final, no se hizo.

Más tarde, buscando la supervivencia de la plataforma, surgió la posibilidad de colaborar con *Tele K*, la televisión comunitaria de Vallekas, emitiendo a través de *Canal 33*, otra televisión que se define en su web⁷⁷, como “de proximidad” y que emitía a través de la TDT de Madrid (Canal 45 y 57 de UHF). Incluso, se plantearon fusionarse y llamarse Toma K, pero al final no fue posible por diversos conflictos personales entre los miembros de ambos colectivos.

Y al final, lo de otras veces, malentendidos, luchas de egos, cosas que no cuadraban bien por parte de *Tele K*, que no encajaba del todo con la filosofía de *Tomalatele*, porque no era tan abierto como *Tomalatele*. (...) Hubo malos rollos y cosas desagradables, enfrentamientos personales, enfrentamientos verbales personales, luchas de egos, al final, los problemas de siempre. Y bueno, terminó la cosa dejándose, diciéndose venga esto de la fusión con *Tele K* es imposible, y a raíz de ahí se empezó a enfriar *Tomalatele*.

Una situación que *Javi B* ha vivido en varias ocasiones en los colectivos asamblearios que ha estado y que le entristece:

Es que el tema por mucho que sea horizontal, asambleario y todo lo que seas, el ser humano es el ser humano, y los conflictos de egos, surgen en todas partes, y yo he conocido un montón de colectivos y un montón de situaciones y he estado en asambleas, donde he visto problemas y gente que no ha vuelto, por cuestiones de egos, y eso está clarísimo.

⁷⁷ Se puede consultar aquí: <http://www.canal33.info/>

Cuando Javi B se enfrenta a estos choques, siempre intenta mediar entre diferentes posturas. De hecho, él mismo reconoce que no es ni muy anarquista ni muy alternativo, sino que su perfil se podría definir como moderado o socialdemócrata:

A mí me han llamado cien mil veces, y como ataque, “buen rollista”, como que veo ciertas historias que no estoy de acuerdo, creo que hay gente que se vuelve muy “talibana”, muy talibana de sus ideas, de decir, sí, sí puedes tener toda la razón, pero otro también puede tener la razón, y ahora lo importante es unir sinergias, para conseguir un objetivo común. (...) Para mí, vamos, hay cosas que las tengo clarísimas, entonces, es cuestión de ser diplomáticos. Yo cuando tengo que cabrearme, me cabreo, y a veces soy muy franco y me he pasado tres pueblos, pero la cuestión es que estas historias, estas chorradas por egos, yo creo que no aportan nada. Y al final, dices, es que somos humanos y tal, y se calienta el ambiente, sí, somos humanos, pero tienes que aprender a dominar ciertas cosas...

Reconoce que su experiencia en el 15M y su implicación en *Tomalatele* y en otros colectivos, le ha cambiado profundamente, sobre todo, porque le ha inculcado mayor conciencia política global y una forma de relacionarse de forma asamblearia que no conocía hasta entonces.

Por un lado, puramente a nivel personal, me ha transformado a nivel de conciencia de muchas problemáticas que no conocía, y me ha hecho conocer formas de trabajo y colaboración en las que no tenía mucha experiencia.

También descubrió que todo lo que él hacía desde adolescente, investigando nuevas formas de vida alternativas, también era política: “Todo es política”, resumía, y por eso, intenta transmitir esa enseñanza a otras personas poniendo los siguientes ejemplos.

Cuando la gente dice aquí en esta casa, no se habla de política. Vale, pues que sepas que los problemas del colegio de tu hijo es política, que los problemas de cuando vas a la sanidad y te toca esperar 5 meses, es política. Es que no se dan cuenta de que todo es política y que cuando estás defendiendo unos servicios públicos, estás defendiendo la calidad de vida de todos.

Asimismo, se ha dado cuenta de la importante labor que hacen los medios comunitarios que tienen el objetivo de ser un servicio para la ciudadanía, contextualizando las noticias y fomentando una cultura de paz, donde cualquier persona pueda participar.

También me ha ayudado a darme cuenta de la importancia de estos medios colectivos ciudadanos y de la necesidad de bidireccionalidad en la información, no solo consumo de la misma, sino ser fuentes de nuestra propia información y puntos de vista.

Igualmente, reconoce que esta vivencia le ha transformado su propia identidad y su forma de ser:

En la construcción de mi identidad, por supuesto no sería la misma persona sin estas vivencias, quizá tendría algunas ideas convencionales de medios generalistas supuestamente alternativos, pero en la realidad parte del establishment. Me ha hecho conocer realidades, y empatizar con situaciones que antes veía de otra manera, y creo que me ha permitido abrir mucho la mente y la conciencia.

También destaca que vivir este ambiente le ha hecho sentirse empoderado, lo que contrasta enormemente con el ambiente que vive diariamente en su trabajo en RTVE:

Mi entorno de trabajo es muy deprimente. Ves que la gente no ha tenido estos procesos de haber conocido estas historias y está en un punto todavía más atrás de lo que estaba yo antes de todo esto. Y aunque han visto mucho la tele y conocen muchas historias y saben la causa de la crisis, no llegan a interiorizar ciertas cosas, y todavía están con mensajes de poco empoderamiento, muy deprimentes, ante ciertos temas se vienen abajo y se deprimen, en lugar de decir: “No, no. Esto lo tienes que luchar por tu dignidad, aunque sea por eso”. Y lucha por ellos, ¿sabes? Expresiones como “está todo el pescado vendido” o “no hay nada que hacer”, o cosas así. Eso lo estoy oyendo todos los días en mi trabajo. Y lucho contra eso intentando convencerles o hacerles ver que aunque esté todo el pescado vendido, como dicen ellos, que yo no lo veo, pero como mínimo hay una cosa que es la lucha por tu dignidad, que es impenable, cueste lo que cueste.

La pasividad de sus compañeros de trabajo le ha provocado mucha frustración y decepción. Aun así, junto con gente del sindicato Confederación General del Trabajo (CGT) y con personas del 15M y de *Tomalatele* crearon una plataforma llamada *Hazlo Público* con el objetivo de defender los medios de comunicación públicos:

Nos intentamos unir con las mareas como diciendo: “Esto es una marea más y vamos a luchar para que en la democracia haya información libre y abierta para disposición

de los ciudadanos”. Porque no defendemos la televisión pública actual, defendemos la televisión pública de calidad para la ciudadanía, o sea, no la que hay ahora. O sea, que no se confunda. No defendemos lo de ahora, ni Telemadrid tal cual está, sino televisiones de calidad, conviviendo con las privadas y las comunitarias.

Conviviendo, porque tiene que haber una información pública, no gubernamental, que es distinto. La que hay ahora es gubernamental.

Sin embargo, esta plataforma no consiguió los apoyos que *Javi B* esperaba entre los trabajadores de RTVE:

Al final, nos estaba apoyando la gente de Marea Blanca, la gente de Educación... Así que al final, ¿qué pasaba? Había un montón de gente y de activistas haciendo un montón de actividades para intentar defender eso y luego veías que los trabajadores no apoyan. Están acomodados y con miedo, y sobre todo, con la sensación de que no va a servir para nada. O sea, eso es lo peor. (...) Y claro, si al final estás pidiendo apoyo a la sociedad para mantener eso y los trabajadores no apoyan... Tenemos casi más apoyos de fuera que de dentro. Así que al final, la plataforma se desactivó. Está la web ahí, por si acaso, pero vamos, se desactivó y nada, la gente que estaba colaborando de CGT dijo: “Mira, me voy a dedicar a la CGT que tiene más movimiento que esto”.

Además, por aquel entonces decidió formar parte de este sindicato que *Javi B* define como anarquista y libertario, que nació durante la Transición de una escisión de la *CNT*, donde las decisiones se toman de forma horizontal y asamblearia, que encajaba muy bien con sus ideales y los del 15M:

Yo conocía a toda esta gente activista que era del 15M y aparte son muy horizontales y muy afines al funcionamiento del 15M. Pero he estado con ellos y me he sindicado, ha sido el único sitio donde me he sindicado, y me he animado a ello, porque les he visto trabajar mucho por la lucha de todo. Los he visto en todos los meollos.

Gracias a la participación en el movimiento social del 15M, *Javi B* reconoce que se le han quitado muchos prejuicios. Así le pasó con el movimiento okupa, que su percepción cambió a partir de conocer centros sociales okupados como *Patio Maravillas* o *La Morada*, entre otros:

Era bastante desconocedor del tema okupa, y supongo que tenía bastantes prejuicios... lo desconocía bastante y me llamaba la atención y tal... He tenido mucha interacción con muchos centros sociales, sobre todo el *Patio Maravillas* y con *La Morada* y con otros... Las vivencias han sido alucinantes. Cuando hemos hecho trabajos colaborativos en esos centros, he conocido mucho mejor el movimiento okupa, cosa que antes no conocía bien y me ha abierto la mente muchísimo más.

En este caso concreto, reconoce que su visión sobre el movimiento okupa tenía mucho que ver con la imagen que transmiten los medios de comunicación masivos que, para él, tienen unos intereses basados en el desprestigio:

Es que te das cuenta de cómo perversamente los medios, que sí que saben lo que están haciendo, están pervirtiendo ideas, metiendo etiquetas y confundiendo a toda la gente, de forma masiva, para que directamente se descalifique. Dejan algo descalificado y totalmente devaluado y así la gente lo machaca. Así no hace falta que lo machaque ni el poder. Así la gente lo va a machacar.

Y también, aprendió a no juzgar a nadie por el movimiento al que pertenece, sino por sus acciones personales. Por ejemplo, recuerda que una de las personas que más apoyó la plataforma *Hazlo Público*, fue una persona que había pertenecido al sindicato de Comisiones Obreras, un sindicato que para Javi B es muy vertical y que en muchas ocasiones está “vendiendo a los trabajadores”.

Yo le conocí por el 15M, había sido uno de los que más luchó por la plataforma *Hazlo Público*, entonces, dices, bueno, quitándote prejuicios e historias, Comisiones es una cosa, pero este señor está dando aquí todo. Y ya está. Eso es lo que ves. Al final, lo que importa son determinadas personas, que son las que se mueven y los que están luchando. Al final, las siglas, el sindicato y las banderitas y no sé qué... Lo que cuenta es en lo que está currando cada uno.

Javi sigue firme en su lucha y en la creencia de sus ideales, aunque considera que es muy difícil ser totalmente consecuente y llevar a cabo todos sus principios en la sociedad actual, en una ciudad como Madrid.

El ser consecuente, por otro lado, a veces al conocer más, es más difícil. Como dice Sabina, "Ni tan puro, ni tan ruin", conociendo la realidad de este mundo, ser

consecuente con las ideas y ponerlas en práctica, muchas veces tiene un alto precio que no todo el mundo está dispuesto a pagar, y no me refiero a un precio económico que por supuesto tiene, sino a un precio social, a veces con amigos, familia, y por supuesto en casi todos los casos con pareja. Se intenta minimizar el daño respecto a las problemáticas de las que se tiene conciencia, pero ser consecuente 100% en una ciudad como Madrid, y en esta sociedad...

A raíz de todas estas experiencias se ha dado cuenta de que la mejor estrategia para extender su forma de pensar es a través de su ejemplo personal.

Me ha hecho creer ampliamente en el modelo de expandir la conciencia a través de uno mismo con el ejemplo, hacia fuera, de la misma forma que funciona el marketing viral y la propagación en internet, creo que la concienciación y educación se pueden realizar de esa manera, no solo con palabras, sino con la firme convicción y la puesta en práctica con el ejemplo de una idea, y de esa manera por imitación, y por entendimiento profundo de otras personas que comprenden al verte que es posible se propaga una conducta.

Javi B es una persona humilde que ha sentido la necesidad de luchar por lo que él considera justo. Desde muy joven, se dio cuenta de que el sistema actual en el que vivimos no era digno para la mayor parte de las personas y por eso, ha estado estudiando nuevas formas de vivir más acordes con sus ideas basadas en la justicia social.

En un principio, esa búsqueda por encontrar formas alternativas de vivir la hizo en solitario, por ejemplo, formándose en disciplinas propias de la medicina alternativa. Sin embargo, su perspectiva cambió a raíz de las protestas masivas que surgieron en 2011, pues encontró iniciativas y compañeros/as con quienes compartir una visión de vida con valores similares a los suyos. Se involucró en varios colectivos, pero al final, en el que ha permanecido desde el principio y hasta ahora ha sido en la plataforma *Tomalatele*.

Allí ha aprendido no solo de aspectos técnicos, sino una nueva forma de relacionarse con las demás personas de manera horizontal y tomando decisiones en asamblea. Además, en *Tomalatele* conoció una nueva definición de la comunicación. Desde entonces se ha convertido en un gran defensor de un modelo de comunicación bidireccional al servicio del

ciudadano. Por eso, nunca duda en participar en eventos donde se difundan los principios que abogan los medios de comunicación comunitarios.

Esa nueva perspectiva en su vida también le ha hecho implicarse de lleno en la plataforma *Hazlo Público*, a través de la cual se intentaba defender que los medios de comunicación públicos fueran independientes de los gobiernos y aportasen información libre y abierta a la ciudadanía. A pesar de que sus compañeros de trabajo no apoyaron estas demandas, por permanecer -según Javi B- acomodados en su empleo, él no cede en su empeño y sigue intentándolo, por ejemplo, afiliándose al sindicato CGT de RTVE.

5.5 Julia Gas: los afectos de una periodista comunitaria

Conozco a Julia a través de Ramón Ferrer, integrante de *Radio Almenara* y compañero de la *Red de Investigación de Comunicación Comunitaria, Alternativa y Participativa (Riccap)*. Y yo conozco la *Riccap* y a Ramón a partir de Javier García, uno de los “padres” de *Radio Almenara* -según le define Julia-. A pesar de vivir en Chile, Javier aún sigue implicado en el movimiento de comunicación comunitaria en España y, sin conocerme, me contestó un email para proporcionar contactos e información muy relevante sobre la temática de mi estudio.

Tras conocer a Ramón y saber cuál es el tema de mi investigación, me propone que elabore la historia de vida de Julia, compañera suya de *Radio Almenara*. Para él, ella es un ejemplo claro de persona empoderada que ha vivido un proceso de transformación personal desde que se implicó en la radio, pero cree que Julia aún no es consciente de su empoderamiento y estas entrevistas pueden ser una buena oportunidad para que se dé cuenta realmente de ello.

Julia es una persona alegre, sensible, que se preocupa por las demás personas y que transmite enseguida buena energía. De vez en cuando, durante las entrevistas hace alguna broma, especialmente, sobre la precariedad laboral que le ha tocado vivir, lo que demuestra que, aunque es una situación complicada, se lo toma con el mejor humor posible.

La primera vez quedamos en un bar cercano a la radio y la segunda vez, en la casa que comparte con su pareja, a 5 minutos de la radio, un precioso piso muy luminoso con una amplia terraza llena de plantas y una barbacoa.

Antes de centrarnos en la historia de vida de Julia, vamos a repasar la historia de *Radio Almenara* y el contexto en el que se ubica, en pleno distrito de Tetuán.

5.5.1 La historia de Radio Almenara

Radio Almenara nace en el año 1990, a partir de un grupo de personas vinculadas a la parroquia de los jesuitas San Francisco Javier y al centro educativo Padre Piquer. Este centro concertado dirigido por los jesuitas es reconocido en la actualidad por introducir metodologías innovadoras a través de la creación de sus aulas cooperativas⁷⁸.

Javier García, integrante de *Radio Almenara* desde 1993, convocó a los fundadores de la radio en su programa *El Sonajero*, en 2013, para conversar sobre los orígenes de la radio⁷⁹.

Según contaron en el programa, por aquel entonces, en el año 1990, se juntaron tres personas para crear una radio comunitaria. Pepe, quien trabajaba en el centro Padre Piquer, y los ex-alumnos Juan Carlos y Paco, que en ese momento tenían alrededor de 18 años. Los tres amigos se lo pasaban bien juntos y tenían muchas ganas de hacer cosas. Así explicaron las motivaciones que tuvieron para crear una radio en el programa *El Sonajero*.

El colegio Padre Piquer convoca a un montón de gente joven, y cuando llega el fin de semana, la gente desaparece, y la parroquia es una parroquia envejecida, y entonces, hay un interés difuso, no se sabe muy bien por qué, pero hay un interés de abrir la parroquia al barrio y de conectarla con la gente joven.

Esa motivación encajó perfectamente con las ganas de pasarlo bien y con el compromiso de hacer algo para el barrio.

Tenía una parte divertida, de juntarnos, de hacer algo, que luego cuando ha ido evolucionando, afortunadamente, se ha ido llenando más de contenido. Pero el origen era que había que hacer algo, lo teníamos claro, para el barrio. De ahí surgió, con medios muy precarios.

Es la propia parroquia la que cede unos locales para que se cree un estudio de radio, incluso, permitieron instalar una antena al final del colegio, en la comunidad de los jesuitas. Javier García, el presentador del programa, comenta lo que más sorprendía a los nuevos integrantes que se iban incorporando a la radio:

⁷⁸ Más información se puede encontrar aquí: <http://padrepiquer.es/aulas-cooperativas/>

⁷⁹ Se puede escuchar el programa aquí: https://audio.urcm.net/Los-inicios-de-Radio-Almenara?var_mode=calcul

El estudio ocupaba un despacho enfrente de los despachos de los párrocos. Compartimos pasillo. Era curioso, porque dependiendo del horario al que fueras, pues te cruzabas con el cura. Para algunos al principio era un poco llamativo: “¡Ahí va, está el cura aquí! ¿Me va a decir algo?” Llamaba mucho la atención a la gente que entraba.

Aunque la parroquia se abrió a todo tipo de sensibilidades y la radio no hubiera existido sin ella, como señalan los fundadores, cuando creció empezaron a tener diversos problemas.

Cuando la radio fue creciendo, no supo encajar con la realidad parroquial y al final, tuvo que salir. Al principio, se hacían programas solo los sábados por la tarde; pero a medida que la radio fue creciendo, había programas el domingo, ya era por la noche... Y una cosa tan sencilla como dejar la llave a alguien, ya era entrar en un ámbito... Era un contrasentido porque abrir la parroquia al barrio implicaba tener que dejar la llave y asumir eso...

Lo del teléfono fue otra batalla, no teníamos teléfono, era el de la parroquia. Y no teníamos dinero para el teléfono, ¿quién paga la línea? Todo eran problemas. Problemas de las cosas más simples. Yo recuerdo haber tenido problemas en la parroquia por las hueveras, habíamos puesto hueveras en el estudio y que por qué habíamos puesto hueveras...

Esa época se caracterizó por una gran actividad y participación en el barrio. Por ejemplo, los mismos fundadores de la radio también pertenecían a un grupo de teatro, crearon un concurso de juegos de rol, un grupo de música, pero lo que verdaderamente funcionó y enganchó al barrio, fue la radio, en la que participaban diversos perfiles de personas.

Era gente del colegio. Gente del barrio. De la parroquia. Alguna gente que conocíamos de Piquer. Luego empezaron a venir padres. Nosotros teníamos la perspectiva de jóvenes, pero... Había un señor que hacía un programa de música clásica, yo recuerdo una tertulia de los padres de algunos de los que venían, se llamaba Café con pastas... Fue creciendo por el boca a boca.

Los fundadores recordaban algunos de los programas con los que iniciaron cuando todavía no era común ni Internet ni los teléfonos móviles:

Había un programa que era un concurso. Íbamos por la calle con un walkie-talkie para preguntar a la gente que pasara por La Ventilla, a las 17 h de la tarde, que no había ni

Blas, a preguntarles por dónde estaba Radio Almenara. Entonces era un concurso, le hacíamos preguntas para ver si averiguaba el lugar desde donde estábamos emitiendo. Yo creo que nadie nunca llegó a la radio.

Aunque desde 1990 comienzan las grabaciones y emisiones con asiduidad, no es hasta 1994 cuando se constituye legalmente como asociación. Al principio simplemente quedaban y querían pasárselo bien, no les hacía falta más, pero después se dieron cuenta de las posibilidades que les aportaba estar inscritos como asociación:

La necesidad de inscribirnos como asociación vino por la financiación. No teníamos pasta y empezamos a mirar, a ver de qué manera podíamos conseguir y la manera era formalizarse. Esa fue una razón y otra fue, que nosotros ya estábamos retirándonos. Había pasado el ciclo y había que salir dignamente y dejando todo organizado. El mérito fue de los que continuaron, porque nosotros nos lo pasábamos bien, pero había que seguir con las dificultades, porque ya no teníamos tan claro el nexo con la parroquia y empezaba a haber problemas más gordos de dinero, entonces ahí hubo una gente que realmente fue la que tuvo que empujar esto para que saliera adelante, ¿no? Y esa necesidad de tenerlo organizado fue la que llevó a dejar aquello constituido como asociación.

En 1999 debido a los problemas con la parroquia, se mudaron al local actual, donde se había creado una federación de radios. Ya ninguno de los fundadores continúa en el día a día de la radio. Javier García definía así las diversas etapas por las que había pasado la radio:

Primero hubo un grupo de gente que fueron quienes lo iniciaron, luego, hubo otro grupo de gente que lo siguió manteniendo. Y yo esa realidad la he seguido viendo, es decir, que ha sido un proyecto que las caras han cambiado mucho, como que cada 5 años hay un cambio de etapa, es como un grupo distinto, el que está tirando del carro. Ha habido etapas más solitarias en las que han tirado del carro dos o tres personas, y otras etapas en las que había más gente, que estaba muy vivo el proyecto, pero siempre he tenido la sensación de que ha sido un proyecto que se ha ido reinventando de manera bastante espontánea, a veces excesiva (...) y Félix ha sido el nexo de unión de todas estas etapas, es quien va contando las historias, es el abuelete que va contándonos: “pues te acuerdas” (...) Ha sido una persona que ha estado muy presente en la radio.

En la actualidad, según su página web⁸⁰, definen de esta forma su misión y objetivos:

Radio Almenara, además de servir como medio de comunicación y espacio donde dar voz a aquellos que así lo deseen, pone gran ímpetu en el trabajo de fortalecimiento y visibilización del tejido social y asociativo, participando del mismo a través de proyectos formativos y en su labor radiofónica dando cobertura a las actividades y acciones que el barrio y otras radios comunitarias y entidades afines llevan a cabo.

Sigue existiendo esa espontaneidad que ha caracterizado al proyecto desde sus inicios, pero las actuales personas pertenecientes a *Radio Almenara* decidieron crear una estructura para mejorar la organización de la radio. Así pues, crearon un grupo motor compuesto por unas 7 personas que son las más implicadas en la radio, y es donde se suelen coordinar para tomar las decisiones que posteriormente trasladan a las asambleas del colectivo.

Hoy en día, no tienen personas contratadas, aunque en otros momentos de la historia de la radio sí que han podido permitirse pagar un sueldo pequeño para cubrir media jornada. Debido a estas condiciones tan precarias, estas personas contratadas acabaron marchándose y en la radio decidieron “autogestionarse radicalmente”. Por eso, ahora las personas integrantes del grupo motor son los que se van turnando haciendo lo que ellos denominan como las permanencias. Julia lo define así:

Las permanencias son un compromiso de venir un día a la semana, según nos venga bien a cada uno de nosotros... Y lo que hacemos ese día son tareas administrativas del día a día. Por ejemplo: mirar el correo electrónico, el contestador del teléfono, el buzón, si viene gente atenderle y enseñarles la radio, iniciación con los programas que vienen nuevos... un poquito todo eso.

Las formas de financiarse son principalmente a través de eventos y fiestas. Por ejemplo, el mítico Festival Almenara se celebra durante el último fin de semana de junio desde 2004. El objetivo, según su página web, es “expresar y desarrollar alternativas de ocio al aire libre para todos los públicos y de forma gratuita” para crear y tejer lazos sociales no solo a través de las ondas, sino también sacando a la calle arte, cultura y espectáculo para todos los públicos.

⁸⁰ Página web de *Radio Almenara*: <https://www.radioalmenara.net/spip.php?rubrique13>

El festival se desarrolla en el parque Rodríguez Sahagún. Un lugar que, según explica en su web⁸¹, era “un espacio verde absolutamente degradado y olvidado” pero que tenía “muchísimas oportunidades de convertirse en un lugar amable donde el barrio pudiera aprovecharlo como lugar de encuentro, ocio y disfrute”. Y así lucía en uno de los días en los que se celebró el Festival en el año 2019.

Imagen 14

Fotografía del Festival Almenara en su edición n.º XVI, celebrado el 21 y 22 de junio de 2019.



Nota. Fotografía propia (2019).

Ese parque totalmente descuidado ha sido remodelado y Julia cree que, en parte, ha sido por esta reivindicación que año tras año hace *Radio Almenara* defendiendo que este espacio es importante y tiene que ser cuidado para que la ciudadanía lo pueda disfrutar. De hecho, le gustaría que las instituciones municipales realizaran más actividades culturales en este entorno:

El ayuntamiento podría estar haciendo actividades desde que empieza el verano hasta que termina, porque es un espacio precioso, y no solo eso, también es para llevar la cultura a gente que habitualmente no puede ir al teatro, no puede ir al cine, o no puede ir a unos conciertos...

Con el dinero recaudado durante el festival, se paga la edición del siguiente año, aunque si surgiera algún problema en *Radio Almenara*, por ejemplo, se rompiera parte del equipo de

⁸¹ Página web del Festival Almenara: <https://festialmenara.wordpress.com/>

grabación o la antena FM, de forma excepcional se podría usar ese dinero del Festival para solventarlo cuanto antes y la radio, según cuenta Julia, luego intentaría devolver el dinero prestado para que el festival continuara.

También organizan varios eventos que contribuyen a recaudar más dinero y a la sostenibilidad del espacio, como, por ejemplo, diversos concursos de comida, sorteos, venta de camisetas y de CD's, y de todo “lo que se nos ocurra”, comenta Julia, además de las cuotas de los programas y de las personas socias del proyecto.

En la actualidad prefieren pedir alguna subvención, siempre que esté justificado, y sin que solo se reciba dinero de esta forma. Sin embargo, no siempre fue así. Julia recuerda un período en el que se decidió no pedir subvenciones:

Ha habido un período, en el que me incluyo, éramos unos cuantos los que defendíamos no tener subvenciones y no depender de las instituciones, pero también es verdad, que aceptar eso, ha sido mucha carga para el colectivo. Era tener que estar haciendo *merchandising*, actividades, el festival mucho más agobiado, pero bueno, hemos llegado a un equilibrio de no estar pidiendo subvenciones de no sé cuántos miles de euros, y más o menos gestionarnos.

Según la web de *Radio Almenara*, existen alrededor de 15 programas, que están elaborados por personas de muy diversa procedencia, aunque su implicación, según Julia, se debe especialmente a la militancia política.

En la parrilla de *Radio Almenara* hay mucha gente joven, que antes estábamos de capa caída hace dos o tres años, y ahora tenemos la parrilla bastante bien. Y es mucha gente joven, pero yo diría que la mayoría no son del barrio, son de fuera. Sí, o de cerca. Algunos vienen de Fuencarral... Yo diría que una mayoría no viven exactamente en el barrio.

Entre los programas que más historia tienen en *Radio Almenara*, está *Locuciencia*⁸², uno de los que más escuchas tiene, elaborado por Vicente, Ángela y Nuria Timón, quienes desde

⁸² Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-locuciencia_sq_f1258015_1.html

2015 todas las semanas transmiten la actualidad científica, realizan entrevistas y experimentos y otras muchas curiosidades del mundo de la ciencia.

Otro histórico programa es el magazine *Buenos días Tetuán*⁸³, que desde 2014 se lleva emitiendo en las ondas de *Almenara*, donde se puede escuchar diversos reportajes, entrevistas, noticias y tertulias con las vecinas y vecinos del barrio.

A pesar de estos programas y de las diversas actividades que realizan (maratón de radio, tortillada, paellada, conciertos...), la relación de la radio con la comunidad no es tan fuerte como los integrantes de *Almenara* quisieran. Julia reconoce que cuesta atraer a gente nueva y que aunque las personas que están en asociaciones del barrio sí saben de su existencia; sin embargo, tienen muy pocas escuchas en Internet, lo que le hace dudar de si la misión comunitaria de la radio está funcionando:

Tampoco sé si cumplimos esa labor comunitaria. Yo creo que sí y lo intentamos y nos esforzamos. Intentamos trasladar la radio a la calle, intentamos que las vecinas se empoderen también, que cojan los micros, que defiendan sus derechos, que se informen...

5.5.2 La historia del barrio Almenara

Este barrio pertenece al distrito de Tetuán, situado al noroeste de la capital. Tetuán tiene 6 barrios: Almenara, Bellas Vistas, Cuatro Caminos, Castillejos, Valdeacederas y Berruguete.

Tal y como varios/as historiadores/as señalan, a partir de 1860, esta zona se conoció como Tetuán de las Victorias, porque allí se asentaron soldados y comerciantes repatriados del territorio marroquí tras el éxito de la guerra de África (Tetuán, Marruecos). En sus inicios esta zona se caracterizó por ser un barrio del extrarradio de Madrid marginal con numerosas chabolas, habitado especialmente por personas provenientes del campo que no podían permitirse pagar una vivienda en Madrid. Hasta 1948, Tetuán no fue anexionado a la capital.

Desde el principio esta zona se ha caracterizado por la recepción de numerosa inmigración. Al inicio, proveniente de otras zonas de España, en su mayoría de Andalucía, Extremadura y las dos Castillas, y en las últimas tres décadas, de otros países como Filipinas, Marruecos,

⁸³ Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-buenos-dias-tetuan_sq_f1142059_1.html

Rumanía, Paraguay o Ecuador, entre otros. Tal y como explica el informe de Diagnóstico de Bellas Vistas⁸⁴, elaborado en 2016, Tetuán ocupa el tercer lugar, entre aquellos con mayor porcentaje de población extranjera de Madrid.

Además, este distrito ha sufrido una gran remodelación urbanística, produciéndose un contraste entre dos zonas: La parte oeste, que limita con la calle Bravo Murillo, la parte más antigua, caracterizada por ser una zona comercial con viviendas humildes; con la zona este, que limita con el Paseo de la Castellana, barrio financiero-burocrático con población de clase alta.

En concreto, en el barrio de Almenara, donde se sitúa la radio, apenas quedan casas bajas, como abundaban hasta los años 80, pero se mantiene cierto ambiente de pueblo, en el que sus habitantes se conocen, se saludan y se cuidan. Julia explica lo siguiente:

Este barrio antes tenía todas las casas bajas y cuando se tiraron todas las casas bajas, se empezaron a construir edificios altos, muchos de ellos, de protección oficial, se asignaban en sorteos a través del Ivima y demás, entonces, claro, las personas que accedían a estas viviendas, eran personas con pocos recursos. (...) Todavía se sigue manteniendo un poco lo que es la vida de barrio, de saludarse entre los vecinos, porque muchos de ellos vivían en esas casas bajas...

En la década de los 80 y los 90, Almenara fue un barrio muy golpeado por el consumo de drogas. Así lo cuenta Julia:

Aquí ha pegado muy fuerte lo de la droga. Nos contaba una de las mujeres que entrevistamos para el proyecto de *Magnolias de acero* que en cada familia se moría uno o dos hijos por la droga.

En la actualidad, Julia percibe que hay un problema importante de desempleo y de alcoholismo entre las personas habitantes de Almenara: “No alcoholismo de que te emborrachas por la calle, pero es como de mucha cultura de bar, que a lo mejor no tienen para cenar, pero estaban en el bar tomando sus tapas”.

⁸⁴ Se puede consultar aquí: https://www.dropbox.com/sh/10qrxffajddyqp/AAAipZuToCyl0s-tY8_TH7Xya?dl=0&preview=Diagnostico++Bellas+Vistas+2016.pdf

En el *informe de Diagnóstico de Bellas Vistas*, reconocen que existe un problema de desempleo y empleo precario, y aunque no se fomenta la participación ciudadana desde las administraciones, han surgido iniciativas vecinales con el objetivo de apoyar a las personas más necesitadas del barrio:

Los efectos de este desempleo se visibilizan en los vecinos y vecinas del barrio, especialmente en relación a la cobertura de las necesidades básicas, lo que ha traído como consecuencia la movilización y organización de la ciudadanía para contrarrestar la mala situación, generando iniciativas como los grupos de acompañamiento para personas sin acceso a la sanidad pública, el banco de alimentos, el Centro Social autogestionado “La Enredadera de Tetuán”, los Huertos Urbanos entre otras.

Otro punto que destaca este informe es la imagen delictiva que se extendió por los medios de comunicación en 2016. *Radio Almenara* se hizo eco de una movilización que organizaron varias asociaciones para denunciar esa imagen alarmista que varios medios difundían. Julia también reconocía que nunca se había sentido insegura en su barrio. El comunicado⁸⁵ que se lanzó interpelaba lo siguiente:

Los problemas de convivencia, los conflictos entre vecinos en un distrito de más de 150.000 habitantes no pueden servir de subterfugio para pintar a nuestro distrito como un lugar inseguro. Declaraciones irresponsables y representaciones de ese tipo no hacen sino invocar a los peores sentimientos y alejarnos de planteamientos que verdaderamente puedan solucionar nuestros problemas. Estamos en contra del sensacionalismo más amarillista que proyecta una imagen falaz de Tetuán en los medios de comunicación.

⁸⁵ Ya no está disponible en la web.

5.5.3 Historia de vida de Julia

Imagen 15

Julia durante la grabación de uno de los programas de *Magnolias de acero. Mujeres ilustres de Tetuán*.



Nota. Fotografía propia.

Julia proviene de una familia muy religiosa, que le transmitió una creencia en Dios muy fuerte:

Yo siempre he sido muy religiosa, pero muy religiosa. Mucho. Por la razón, no sé muy bien por qué, desde muy pequeña, lo he sentido, lo he sentido muy intensamente. Por ejemplo, de recoger un papel del suelo y dedicárselo a Dios: “Lo hago por ti, Dios”. Y tan a gusto.

Su educación transcurrió en un colegio de monjas y tanto su familia como sus maestros/as enseñaron a Julia a practicar los valores cristianos.

Mi padre era superreligioso, superreligioso, de ir a misa todos los domingos y de tener unos valores cristianos, que al final, son los que yo practico, pero no porque sean cristianos y haya que hacerlos por Dios, sino que me parece que son valores que como ser humano tengo que compartir. No hacer daño al prójimo, no mentir, en la medida de lo que puedas, en honrar a tu padre y a tu madre, porque son los que te han dado la vida, ¿no? Son valores que, por mi educación, pues sí, los llevo más o menos al día, por decirlo de alguna manera, pero considero que son unos valores que deberían ser universales.

Estos valores y la educación recibida hicieron que Julia siempre fuera una niña buena y obediente con sus padres.

Siempre me dejé llevar, era obediente, no era muy rebelde, era pues lo que mis padres querían, porque me daba todo igual, y en el fondo, quería ser una buena hija para mis padres y no quería crear conflicto.

Durante su etapa escolar no se implicó en movimientos sociales, pero sí que acompañó a sus padres a manifestarse por la defensa de la sanidad pública, ya que su madre ha trabajado siempre en hospitales, primero como enfermera, y posteriormente ha logrado ascender a otros cargos. Actualmente, es coordinadora de trasplantes en el hospital de Majadahonda.

Mi madre sí que, en algún momento, ha sido un poco más reivindicativa, pero sobre todo, en términos laborales. En defensa de su sanidad pública, en defensa de su hospital, Puerta del Hierro. Mi hermana con 3 años se iba a la manifestación en los hombros de mi padre, y yo me iba ahí a gritar como la que más en las manifestaciones para que no trasladaran el hospital de Puerta de Hierro a Majadahonda y así han estado un montón de tiempo. Y esa lucha sí que la he vivido. Yo creo que es lo más político que he vivido en mi infancia.

Para Julia, su madre es un gran ejemplo de militancia porque ha conseguido trabajar en lo que le apasiona:

Mi madre es enfermera. Lo que pasa es que con los años, su pasión por su profesión le ha hecho presentarse a diferentes puestos de supervisora y ha ido ascendiendo hasta que le surgió hace 5 o 6 años la plaza de coordinadora de trasplantes. Se presentó. Les pareció que lo podía hacer bien, tuvo una formación en ese aspecto y a día de hoy sigue de coordinadora de trasplantes en Majadahonda, y le encanta. Y le apasiona. Y para mí, esa es la mayor militancia. Trabajar en lo que te gusta. Trabajar en lo que te gusta y defenderlo.

Cuando Julia tiene 16 años, diagnostican a su padre cáncer de pulmón y se agarra más que nunca a su fe:

Yo tenía, tal fe, tal fe, que cuando a mi padre le diagnosticaron un cáncer de pulmón (...) yo dejé de rezar, porque tenía, clarísimo que Dios, mi Dios, no iba a permitir que

mi padre se muriera, pero dejé de rezar y amaba a Dios, por encima de todas las cosas. Pero dejé de rezar porque sabía que no hacía falta. Hasta que mi padre un 14 de enero murió. En 3 meses. De octubre a enero.

Entonces Julia sufre una crisis de fe muy importante, que le provoca romper con las creencias que había tenido hasta ese momento:

Mi padre murió y aun así, yo seguí yendo a un colegio de monjas, y me confirmé... Pero yo tenía una crisis de fe brutal. Yo ahí ya dije “hasta aquí”. De hecho, yo en clases de religión, todavía yo le preguntaba al que me daba clases de religión una duda que yo tenía: (...) “Oye, ¿por qué las cosas buenas hay que agradecerse a Dios, pero ¿qué pasa con las cosas malas? ¿Qué hay que hacer con ellas? ¿Qué papel tiene Dios ahí?”. Y él me contestó que eran pruebas de fe y que yo tenía que seguir amando a Dios, porque me estaba poniendo una prueba de fe y si no lo entendía, tenía una fe muy débil. Y entonces, yo dije, hasta aquí. Yo lo siento, pero... Respeto muchísimo vuestras creencias, pero ¿qué clase de Dios es este que me pone a mí pruebas con 16 años?

Y en cuanto a las amistades tanto de la infancia como de la universidad, Julia siente que ella es la única que ha desarrollado preocupaciones políticas y sociales.

Pues la verdad es que yo he sido la más política de mis amigas. La verdad es que ellas han tirado por otro mundo... Yo a veces, me siento un bicho raro entre mis amigas, y no me llego a separar de ellas, pero al final, con quien más me veo es con quien comparto valores y afición. (...) Honestamente, nadie está militando en mi grupo de amigas. Nadie. Con la gente que yo me movía. Nadie. Nadie.

El punto de inflexión surgió cuando Julia entró en la Universidad Rey Juan Carlos para estudiar periodismo:

Entré en la universidad para estudiar periodismo, y la razón principal que sentía era dar voz a quien no la tiene: es decir, todo lo relacionado con el periodismo social, de denuncia, reportajes que destaparan injusticias, historias de vida... Esa era mi vocación. Por supuesto, el cuestionamiento de la fe me abrió otras puertas para empezar a cuestionar otros asuntos, aparentemente sin importancia.

Y en unas jornadas organizadas en la universidad, llamadas *Construyendo Periodismo*, Julia conoce a los medios alternativos y una nueva forma de hacer periodismo:

Vino *Público*, que en ese momento era muy crítico, estaba Rafael Reig, por ejemplo, con su columna de respuesta a las cartas al director, que contestaba él, de una manera superácida a los lectores que escribían al director. Daba cera por todas partes. Vino a contar cuál era su papel, una figura nueva en el periodismo y también, fue *Diagonal* y alguna radio comunitaria, no sé si *Radio Enlace*. Y yo creo que fue en ese momento en el que a mí se me despertó algo.

Además, en esas jornadas conoció a un chico, que se acabó convirtiendo en su pareja, que fue quien le descubrió *Radio Almenara*.

Allí conocí a un chico, que estaba haciendo fotos, y las cosas como son... Yo entré en *Almenara* por amor. (...) Fue él realmente el que me trajo aquí. Y con él, luego he tenido una relación de 7 u 8 años, o sea, que ha ido para largo... Y tengo que reconocer que conocí *Radio Almenara* gracias a él. Y él lo conoció a través de una asignatura que se llamaba algo así como análisis del tercer sector, que la daba Tucho [Fernando Tucho Fernández].

En ese momento, Julia se encontraba a mitad de la carrera y durante un tiempo compaginó sus estudios académicos con la implicación en la radio, donde disfrutaba mucho haciendo lo que le gustaba: periodismo.

Yo empecé en *Almenara* a través de la grabación de informativos, de un boletín de informativos de *Diagonal*. (...) *Diagonal* hizo un vínculo con la *Unión de Radios Libres y Comunitarias* (URCM) y como tenían un estudio en *Radio Almenara*, ahí venía una persona en concreto de *Diagonal*, que se encargaba de hacer estos boletines. Hacíamos los boletines que duraban 15 minutos grabados, pero la grabación era tediosa, porque estábamos a lo mejor 2 horas en el estudio... Era tediosa de larga, pero de divertida era infinito, porque como éramos medio gangosos todos, pues estábamos ahí riéndonos sin parar de las tontadas que decía el uno y el otro. Pero bueno, luego, según fuimos avanzando, pues la cosa fue mejorando.

Una vez involucrada en los boletines informativos, un compañero de la radio, Ramón, le convenció para que se implicara también en otro programa llamado *Sabor de barrio* con el

objetivo de que hubiera un intercambio de saberes, ella aprendiera radio practicando y el resto de componentes del programa, interiorizando aspectos teóricos que se enseñan en la universidad sobre el periodismo:

Mon [Ramón] me convenció para que me metiera en *Sabor de barrio*, los sábados por la mañana: “Así empiezas a conocer y así, también, nos enseñas tú lo que estás aprendiendo en la universidad”, porque lo que yo me encontré en *Radio Almenara* es que ninguno o la mayoría de ellos no eran periodistas, ni habían estudiado periodismo, entonces dije: “Bueno, yo vengo”. Y nada, lo que hice fue colaborar con ellos, con la gente que había en ese momento, hacíamos tertulia y nos reíamos un montón.

Julia considera que aunque valora positivamente la formación en la universidad, la práctica estaba muy ausente y por eso, al principio, *Radio Almenara* le sirvió como un lugar donde poder formarse en ese aspecto:

En la universidad, no tienes esos medios, ni un estudio en el que poder cagarla, ni un estudio en el que poder pasarte horas y horas con una cerveza, haciéndolo mal y volviéndolo a hacer bien. Esas cosas.

Al poco de estar involucrada en *Radio Almenara*, consiguió una beca para ir a estudiar durante 7 meses a Argentina, donde vive parte de su familia, hermanos de sus abuelos que emigraron a Buenos Aires hace años. Allí reconoce que la forma de relacionarse fue diferente gracias a lo que le había aportado su experiencia en la radio en Madrid.

De la mano de *Almenara* conocí *Radio La Tribu* [radio comunitaria referente en Buenos Aires] y la forma de relacionarme también fue otra, desde luego, porque ya iba -aunque no lo parezca- con un poco de bagaje, quería moverme, disfrutar de la ciudad, quería conocer, sobre todo para luego transmitir aquí todo lo que había visto allí...

A su vuelta de Argentina, tuvo experiencias en varios medios como *Radio Nacional de España*, donde hizo prácticas durante un verano sin cobrar nada, y en *Público*, un trabajo del que guarda buen recuerdo, aunque sus condiciones fueran precarias.

En Público me querían renovar en las mismas condiciones y yo les dije, que a mí esto no me compensaba, estaba muy a gusto laboralmente hablando, con los compañeros superbien, lo que hacía, pues muy bien... pero mantenerme en las mismas condiciones para hacer el mismo trabajo que mi compañero codo con codo, pues lo llevaba fatal... Y en ese momento, que yo pensaba que me comía el mundo y que ya era suficiente 6 meses y que, si querían, ya sabían cómo trabajaba, pues podían contratarme como una persona normal. Me pagaban 294 euros al mes por jornada completa. Y trabajaba de 5 de la tarde a 11 de la noche.

Tras abandonar Público decidió mudarse a Ámsterdam (Holanda) durante 7 meses con el objetivo de mejorar el inglés.

Me fui para mejorar mi inglés y para trabajar en lo que fuera. De hecho, estuve trabajando poniendo cafés en un bar, en una pizzería y luego, en [la tienda] Desigual, vendiendo ropa... No me importaba, pero cobraba 1700 euros, trabajé muchísimo, pero ahorré dinero, en esos 7 meses, una barbaridad. Y la verdad que estaba muy contenta. Estaba “zen” conmigo misma. Estaba super a gusto. Es verdad que lejos de *Almenara* y del periodismo, aunque sí lo realicé desde allí, también escribí un par de reportajes para *Diagonal*. Y con *Almenara* seguía en supercontacto, en realidad, o sea, que nunca he roto ese vínculo.

Tras su estancia en Amsterdam, viajó a Canadá, donde se reencontró con su pareja. Allí estuvo 5 o 6 meses hasta que ambos decidieron volver a Madrid. Es entonces cuando se plantearon ocupar una vivienda para poder vivir juntos.

Y cuando volvimos en junio como que nos apetecía vivir juntos y tal... pero los dos estábamos superprecarios, los dos periodistas, sin trabajo... Era un desastre. Así que él me dijo: “¿Y por qué no vamos a ocupar?”.

Pero Julia tenía muchos miedos y prejuicios sobre el movimiento okupa:

Yo nunca me lo había propuesto por los prejuicios que tenía, pensaba que era peligroso, yo no me quería meter en líos, pero al mismo tiempo yo sí que me movía por espacios okupados. Me movía por la *Enredadera*, iba al *Patio Maravillas*, tal... pero como que meter la ocupación en mi vida interior, no lo había visualizado.

Antes de tomar la decisión, fueron a la Enredadera, un centro social okupado, donde se llevaba a cabo un taller sobre este tema y le sirvió para entender mejor lo que significaba este movimiento:

Nosotros teníamos unos principios *superclaros*, que era okupar viviendas que estuvieran en manos de bancos, no de personas privadas. Entonces, en una fiesta, coincidimos con un chico que nos preguntó si estábamos dispuestos a trabajar en la casa, porque hay que rehabilitarla, hay que arreglar cosas, hay que poner azulejos en el suelo, poner el agua y tal... Si estáis dispuestos, pues adelante. Entonces nos hicieron una entrevista que fue la verdad muy graciosa.

Allí pasaron alrededor de 2 años, donde Julia reconoce que fue una “evolución absoluta”:

Cada dos semanas se intentaba hacer asamblea, donde tomábamos decisiones de cosas que había que arreglar, siempre estaba el obsesionado, el manitas, que además se dedicaba a ello, que nos decía que hay que arreglar esto, que hay que arreglar la luz, el agua, la bajante, no sé qué, tal cual... Y el resto que no teníamos ni idea, íbamos un poco, pues detrás de él... Hemos aprendido un montón (...) a nivel humano, a nivel social, y también a nivel práctico, de alicatar suelo, pintar paredes...

Aunque la experiencia fue muy bonita para Julia, también hubo momentos duros donde echaba de menos tener mayor intimidad.

La experiencia fue muy bonita. Al principio éramos 5 y luego el número fue aumentando. Entraron 2 o 3 personas más. Esas 2 o 3 personas metieron a otras tantas. Y terminamos siendo 15 o 16. Fue una locura. ¡Con un solo baño! Un solo baño, una sola cocina, un solo salón... Había momentos de no quiero salir de mi habitación por no encontrarme con nadie, porque si subías un piso con alguien te ibas a encontrar, entonces... Cuando también tienes ese momento de que te apetece estar sola, no escuchar nada, eso era imposible. Porque, además, el muro que separaba una vivienda de otra, era un ladrillo, entonces no había nada de intimidad, y eso era también a veces un poco quemante. Pero en general nos hemos llevado bien, el balance es positivo.

Julia se alegra de haber vivido esta experiencia, logrando superar sus propios prejuicios e ignorancia:

Es que más que los prejuicios es la ignorancia. El no saber, el quedarte de oídas, el no atreverte a dar el paso, yo sí que creo que cuando te metes es cuando aprendes. Cuando te quieres meter es cuando te informas y tal. Si lo dejas ahí... Si no llegas a tomar la decisión de irte, basándote en los prejuicios y en ese miedo a lo desconocido, te pierdes un montón de cosas.

La vivencia de esta experiencia reconoce que transformó su forma de pensar en muchos aspectos, y, por ejemplo, ahora es más crítica con la autoridad y con todo lo que había aprendido de pequeña, en su colegio y con su familia:

También, en este tiempo, te cambia el chip, porque a lo mejor antes veías al policía no como un amigo, pero como una autoridad que está para salvaguardar los bienes y los intereses de la sociedad, pero luego, estando en el otro lado, en el lado oscuro, en el malo, okupando, que es una cosa ilegal, pero que, al fin y al cabo, estamos defendiendo un derecho a la vivienda, poniendo sobre la mesa, nuestra precariedad laboral y nuestro derecho a emanciparnos, como jóvenes. Y también, todo el negocio de la especulación. Cuando estás en ese lado, ya no ves a la policía como esa persona que salvaguardaba nuestros intereses. No es el enemigo, pero digamos que no está de tu lado, que si puede pillarte, te va a pillar, y ya no solo en la okupación, sino que ya vas teniendo otros amigos, otras amistades, vas conociendo otros casos, que dices, es que está habiendo un abuso de poder, porque llevan uniforme, o porque llevan un arma o un casco. Entonces, ahí, en ese sentido, me cambió el chip un montón. Me volví mucho más crítica, mucho más activista y mucho más solidaria.

Por esa época, decidió matricularse en la universidad en un máster de escritura creativa, porque Julia reconoce que estudió periodismo porque le encantaba escribir y gracias al apoyo de una profesora de la escuela que le motivó para que escogiera este camino:

Por mi profesora María José Rubio fue por la que yo entré en periodismo, en realidad, porque nos insistía en escribir redacciones y, al final, me di cuenta, y ella me lo reforzaba, en la idea de que oye, te gusta escribir y no lo haces nada mal, así que dedícate a ello. Así que estudié periodismo, en realidad, no porque me encantara y fuera *supercuriosa*, sino porque yo quería escribir... y realmente donde más a gusto me siento es en la prensa, no tanto en la radio.

Otra de las motivaciones de inscribirse en un máster de este tipo era para poder realizar prácticas en *La Ser*, en concreto, en el programa de *Hablar por hablar*, un programa nocturno donde los oyentes llaman a la radio para contar, especialmente, historias personales.

El trabajo por la noche es duro, pero lo que pasa es que como había tan buen ambiente. Éramos 4 chicas en el equipo, había super buen ambiente, las chicas la verdad es que flipaban conmigo y yo flipaba con ellas. Porque ellas eran superpijas, las cosas como son, con todo el cariño, ¿eh? Porque es verdad que las adoro. Y yo, pues no soy pija, ni punki, ni hippie, pero una mezcla de todo y de nada,

Y una vez allí, en ese programa, por primera vez, Julia es consciente de que *Almenara* le ha proporcionado un aprendizaje profesional que es muy bien valorado por sus compañeras:

Que en La Cadena Ser me dijeran: “Oye, pues tienes una soltura que flipas”. Hasta ahora, no me lo creía. Hasta ese momento. (...) Esa soltura la había cogido antes en *Almenara*, sin saber cómo en realidad, porque nadie me había dicho cómo me tenía que comportar, pero bueno... Ellas sí que se sorprendieron y me decían que tenía unas tablas y un bagaje y que se notaba que no tenía miedo al micro, ni a tartamudear, ni a confundirme, que era espontánea, que me reía. Y eso en ese momento, en ese programa, que eran todo tristezas, pues venía muy bien un poco de frescura.

Mientras estuvo en La Cadena Ser, Julia tuvo la suerte de que alguien leyó algunos de sus relatos y los introdujo en su programa radiofónico de literatura:

Tuve la suerte por casualidad de que una persona de *La Ser* que hacía un programa sobre literatura, leyera unos textos que había imprimido por equivocación en su impresora. Quizás fue el destino...

Permaneció en *La Ser* durante 9 meses, pero la relación laboral se acabó, porque Julia volvió a valorar más su vida personal que seguir de forma precaria en un trabajo:

Tenía para un año más o menos. Primero estuve 3 meses de prueba y luego, me renovaron 6 meses. Y cuando se estaba acabando mi periodo de 6 meses empezaron a hablar del becario de las prácticas o la becaria de las prácticas y no sé qué... y yo me empecé a rallar y pensé: “Uy, estas no me van a renovar”. Y en ese proceso justo, en ese momento, mis amigos estaban hablando de hacer un viaje a Kenia. Era un curso

de formación de mamíferos de la sabana. Y a mí me apasiona la naturaleza y me parecía una oportunidad, muy barato para lo que era, y entonces pensé: no me voy a comprar el viaje por quedarme aquí, y no me podía quedar más de 3 meses más, así que, por quedarme 3 meses más, no voy a avanzar mucho más, no me van a coger, no me garantizan que me quede aquí, así que... me compro el billete y si luego me dicen que me renuevan, les diré que no puedo renovar, o que, si me renuevan, genial pero que voy a estar 2 semanas fuera. Y entonces me dijeron que no. Me dijeron que me renovaban, yo les dije que me había comprado un billete, pensando que no me iban a renovar, y nada eso fue lo que pasó. Otra vez puse sobre la mesa, en mi reflexión interior: seguir 3 meses más precaria o gastarme mis ahorros en un viaje que me va a aportar mucho a nivel personal y disfrute, por supuesto.

Una decisión que cree que puede dar una impresión errónea sobre ella misma:

¿Que me equivoqué? Pues seguramente, sobre todo por la impresión, porque oye, al final, la impresión que dejas es que he preferido irme a Kenia que quedarme 3 meses más en *La Ser*, yo que soy periodista...

Sin embargo, tampoco se arrepiente de haber elegido priorizar su vida personal, en vez de seguir en un trabajo en el que también estaba en condiciones precarias cobrando menos de 300 €.

La verdad es que no estaba haciendo un trabajo de periodismo. Era más de psicóloga. Cogiendo el teléfono, excepto una vez a la semana que hacía un reportaje. Entonces para mí, eso también era importante. No es lo mismo eso que estar en una redacción, haciendo reportajes todas las semanas. Yo eso lo valoraba.

Aun así, guarda muy buen recuerdo y llevó a cabo un consejo que las personas que componen Almenara le han enseñado siempre: “Hay que cuidar mucho esas relaciones laborales y con quién te mueves y dejar huella y esa marca personal”:

Ha sido una experiencia maravillosa, mi salida de La Cadena Ser, creo, y así me los transmitieron las chicas, fue por la puerta grande. (...) Me gasté la mitad de mi sueldo en contratar un señor para que hiciera una canción de despedida que recopilase pequeños momentos que yo había vivido con ellas. Y bueno, para ellas fue una cosa

muy emocionante. Lo puse en directo sin que ellas supieran de qué iba mi supuesto reportaje y bueno, pues fue muy bonito y dejó huella.

En ese programa⁸⁶ de despedida se puede escuchar a la presentadora de *Hablar por Hablar*, Macarena Berlín, comentar emocionada lo siguiente:

Para mí es una sorpresa, esto yo no me lo esperaba, queridos oyentes, yo les cuento Julia Gas ha estado una temporada haciendo prácticas con nosotros (...) y entonces nos dijo: “Tengo una sorpresa para vosotras” y bueno, normalmente, Julia, el equipo es quien tiene un detalle con la persona que se va, y es la primera vez en todos mis años radiofónicos -que son casi 20 años y 7 en *Hablar por Hablar*-, es la primera vez (...) Esta canción ya ha escrito una página en *Hablar por Hablar*, has escrito una página en *Hablar por Hablar*. Julia Gas ha sido un descubrimiento, el descubrimiento de una gran profesional y de una mujer preciosa.

Aunque en los medios privados ha tenido buenas experiencias, considera que hay muchas diferencias que le hacen estar más cómoda en uno comunitario como *Almenara*. Así lo expresa:

Los medios comunitarios son propositivos, son abiertos, tienen una conciencia crítica, son más independientes, a pesar de las subvenciones. Es verdad que algunas radios subsisten gracias a las subvenciones, pero, por suerte, creo que no nos vemos en la obligación de adorar a los que nos dan el dinero. Y por supuesto, el trato humano, o sea... es que es de igual a igual, y es una sonrisa y es un te toco el hombro cuando te saludo, y es un abrazo, y es un beso, yo qué sé... Es otra relación, porque al final, se entra en una radio comunitaria, en mi caso, a lo mejor al principio pensando: oye pues puede ser una especie de prácticas para mi futuro, no sé qué, y al final, se convierte en un hobby, no sabes muy bien dónde está la línea. Sería genial poder trabajar en una radio comunitaria cobrando un salario que me permitiera vivir, y haciendo radio que es mi pasión. Sería lo más.

⁸⁶ Se puede escuchar aquí:

https://cadenaser.com/programa/2016/06/17/hablar_por_hablar/1466130773_709897.html

Aunque ella sabe que es muy complicado conseguir unas condiciones dignas de salario en una radio comunitaria y por eso mismo, se proyecta trabajando en un medio privado.

En cualquier caso, siempre mientras ha estado trabajando en medios privados ha continuado en su labor en *Radio Almenara*, participando en programas como *Sabor de Barrio*, *Tierra Gemela*, *Buenos días Tetuán* y en *Flamenco, Flamenco*. Sin embargo, desde 2014 no tiene programa propio, porque considera que su participación es una forma de hacer activismo:

Estar en *Radio Almenara* desde 2008 me parece también, que es una forma de hacer activismo, por tomar un poco el poder por parte de los vecinos y vecinas a través de los micros, de poder expresarse porque los medios de comunicación no te dejan. Las cartas al director son toda una pantomima y las radios son un poco lo mismo. Y en las radios comunitarias se pone en marcha un mecanismo horizontal donde cuentan igual los hombres que las mujeres donde los intereses económicos no están por encima de los sociales y me parece fundamental. Y eso para mí es el pilar básico.

Además, otro punto muy relevante de su aprendizaje en *Radio Almenara* ha sido conocer una nueva forma de relacionarse donde se priorizan los cuidados:

Ha sido fundamental en mi cambio personal poder experimentar y asimilar esta nueva forma de relacionarse: mucho más humanitaria, de cuidados constantes entre compañeros y compañeras, con atenciones, con toma de decisiones horizontales y transparentes, con una escucha activa, con abrazos y comprensión, con generosidad y disposición por el bien común... Ser así es como quiero que sea mi entorno, y por eso, intento transmitirlo con cada persona. Por ello, parte de lo que soy es gracias a mis experiencias en *Radio Almenara*.

En este ámbito, ha conocido a personas que han acabado siendo amigas verdaderas y que le han inculcado la importancia de los cuidados hacia los demás. Julia explica así lo que había aprendido de una de ellas, Gema, que además de amiga también es una de sus referentes:

Los cuidados hacia el otro, la escucha activa y así, el cuidado real. No solo el de preguntar qué tal estás, no, el cuidado real, el de preguntarte, el de apuntarse las fechas de cuándo tienes médico para preguntarte. Yo me he copiado un poco de ella, de eso, porque me encanta, me parece, que si quieres a una persona y la aprecias y

tienes un vínculo bonito, esas cosas no cuestan nada tampoco, y esa generosidad y esa escucha activa tan potente la admiro muchísimo.

Es consciente que, gracias a estar en la radio, ahora es mucho más crítica con todos los aspectos de la vida:

Yo recuerdo que en esa etapa me cambió todo. Esa rebeldía legítima, que tampoco, en ningún sitio te dicen, por lo menos en los valores que me han inculcado en mi familia, que he estado en colegio de monjas hasta los 18 años, que tenías que obedecer y ser respetuosa y no cuestionar a los mayores y yo qué sé... Las típicas cosas. Y llegas a *Almenara* y es todo lo contrario: Cuestionas a la policía, cuestionas a la autoridad, cuestionas las subvenciones, te cuestionas a ti mismo... En ningún lado te enseñan eso.

Julia se ha sentido empoderada debido a los vínculos que ha creado con otras personas de la radio, como ella misma reconoce:

Empoderada sobre todo por las amistades que me rodeaban. Eso sí que... Saber que tenía el apoyo de ciertas personas con las que compartía valores e ideología, y afición a la radio y preocupaciones. Eso es lo que yo creo que a mí me ha hecho sentirme bien conmigo misma y seguir en *Almenara*, y empoderarme a mí misma y decir, pues, no estoy sola y sé que en cualquier momento, puedo contar con ellos. Porque al final, es eso, sí, creo que es el vínculo emocional, lo que a mí me ha empoderado. Pero a nivel personal, sí, claro que me empodera, porque al final, la gente normalmente no se atreve, a no ser que sea muy echado *pa* delante, no se atreve a entrar a una radio, a no ser que sean unas prácticas, y el hecho de que te pregunten: ¿oye tú qué haces? Pues hago esto, esto y además, estoy en *Radio Almenara*. ¿Qué es eso? Poder contarlo, sentirte parte del colectivo, eso sí que me ha empoderado, también. Sentirme cómo ha ido mi evolución, mi integración en el colectivo, que me han acogido con los brazos abiertos, desde el primer momento, también, viendo que yo tenía muchas ganas, evidentemente. Pero bueno, sí, me ha empoderado formar parte del núcleo motor de *Almenara*, sí que me empodera.

Julia también empezó a ser consciente de la importancia del feminismo a través de la radio. Por ejemplo, recuerda que uno de los momentos clave que propició una reflexión personal

sobre el machismo y el feminismo fue cuando un compañero de la radio, Javier García, le dio a conocer el monólogo de Pamela Palenciano, *No solo duelen los golpes*⁸⁷, que “me removió un montón”, explica, y le ayudó a identificar los micromachismos que había vivido en su historia personal.

Soy mucho más consciente de todo lo que implica el patriarcado, de lo que ha implicado la educación, he hecho una introspección hacia la educación que he recibido y también, hacia las relaciones que tengo con mis parejas, con mis amigos, con mis amigas. Eso es fundamental.

La radio también le ha permitido llevar a cabo sueños, algo que reconoce que le cuesta: “Yo soy una persona que me cuesta mucho soñar (...) el darme cuenta de que un sueño se puede hacer realidad me cuesta un montón”. Y eso es lo que le pasó con un proyecto que María del Mar García Donaire y ella crearon juntas y que llamaron *Magnolias de Acero. Mujeres ilustres de Tetuán*. En el documento⁸⁸ sobre el proyecto escriben cómo surgió esta idea:

Es un proyecto que surge en el desarrollo del Taller de Formación y Empleo de “Dinamización vecinal y Mejora del medio ambiente”, de la Agencia para el Empleo en colaboración con la Junta de Distrito de Tetuán.

Su objetivo principal era el siguiente:

Queríamos destacar a la mujer del distrito de Tetuán de una manera especial, y en el desarrollo del proceso creativo fue surgiendo la idea de darle el valor que se merecen sus historias de vida, y sobre todo sus resiliencias.

Julia añade al respecto por qué es importante conocer las historias de vida de las vecinas del barrio:

Queríamos empoderar a las mujeres del barrio, porque siempre se cuentan las historias de la reina, de no sé dónde, de la Preysler, y bla, bla... y aquí hay mujeres en

⁸⁷ Este monólogo narra la vivencia personal de Pamela Palenciano en su primera relación de noviazgo. Más información aquí: <https://nosoloduelenlosgolpes.com/>

⁸⁸ Se puede consultar el proyecto de Magnolias de acero. Mujeres ilustres de Tetuán aquí: https://magnoliasdeaceroilustres.files.wordpress.com/2017/05/magnolias-de-acero-mujeres-ilustres-de-tetuan_def.pdf

nuestro distrito que tienen unas historias que son para enmarcar. Y eso es un poco lo que queremos resaltar y destacar.

Se decidió a presentarlo a una subvención, que le fue concedida, para convertir las historias de vida escritas en radiofónicas. Y en ambos formatos, el proyecto fue muy bien acogido, especialmente, por las asociaciones del barrio:

Está siendo muy bien acogido por todas las asociaciones en donde estamos presentando el proyecto: en la Comisión de Igualdad, que forma parte de este proceso, en Pachamama, en Hermanas Mirabal, en Amalgama, que es otra asociación que trabaja aquí en el barrio, pero su sede principal está en Atocha, y la verdad es que estamos muy emocionadas, porque jamás nos lo hubiéramos imaginado, en realidad. Fue un proyecto que surgió así un poco porque nos apetecía trabajar con género y con mujeres.

También, Julia ha sentido el apoyo de compañeros como Mon, de quien reconoce que ha sido fundamental para este proyecto:

Gente como Mon, por ejemplo, ha sido fundamental para este proyecto, porque ha sido el que me dio la idea de hacerlo radiofónico, ha sido el que más me ha apoyado para pedir una subvención, el que menos trabas me ha puesto, el que menos me ha cuestionado, el que más ha confiado en mí, incluso más que yo... El primer programa de *Magnolias* lo refleja muy bien, que casualmente estaba yo sola, porque Marimar estaba malilla y no podía venir, entonces como que él puso sobre la mesa, delante de los micrófonos, toda mi trayectoria periodística hasta llegar a *Magnolias*, como que le dio valor a mi curriculum, cosa que yo no hago, que es también un poco lo que me frena, que no pongo valor a todo lo que yo sé hacer, me creo que no soy capaz.

Los apoyos de sus amistades de la radio, así como de asociaciones del barrio, le han transmitido mayor seguridad en sí misma, ya que como ella misma comenta, “soy una persona muy insegura (...) que no recibo bien las críticas, si recibo críticas o si me dicen esto tienes que cambiarlo, o por qué no haces tal... yo me vengo abajo”.

La elaboración de este proyecto también ha empoderado a Julia y le ha hecho sentir satisfecha con su trabajo. Asimismo, con cada historia de vida ha aprendido mucho:

Me he sentido haciendo el proyecto muy empoderada, muy apoyada por la gente, ha gustado un montón y como muy segura de mí misma y de lo que estaba haciendo. Es lo que yo quiero hacer y que, si hubiera dinero, hubiera una empresa, una asociación que dijera: “Haz esto por el barrio y te pagamos no sé cuánto”. Yo lo dejaba todo, porque me encanta. Me realiza, me parece que tiene su parte social, que empodera a las mujeres, que me empodera a mí y a Marimar, y al mismo tiempo aprendemos. Marimar y yo siempre lo decimos. Que es verdad que ellas cuando cuentan su historia dicen jobar, el recorrido que tengo es la leche. Pero nosotras, al escucharlos, cómo han solucionado, cómo se enfrentan a sus propios miedos, también es una lección para nosotras, dentro de que la mayor parte de las mujeres a las que estamos entrevistando, excepto Carmen, que tiene 23 años, el resto son mayores que nosotras.

A pesar de sentirse realizada con todos estos proyectos, Julia también se siente cansada en determinados momentos de todo el trabajo que hace día a día en la radio.

La gente que no tenemos un trabajo fuera de la radio, estamos mucho más volcados, muchos más disponibles, por si algo falla en la radio, mucho más atentos a las subvenciones y a todo lo demás, y eso es como una pescadilla que se muerde la cola. Sigue precarizándonos a los mismos y sigue beneficiando a los mismos, así que bueno, hay que combatir eso de alguna manera. Lo ideal sería que cada cual supiera decir: “Vale, yo voy a dedicar este tiempo a *Almenara* y el resto, a la búsqueda de trabajo. Cuando tenga trabajo, el tiempo que tenga se lo dedicará a *Almenara*”. Y ¿a mí qué me pasa? Que soy incapaz. Me pongo con las redes, me pongo a hacer asambleas, me pongo a permanencias, a mirar el correo y a lo mejor se me ha ido media jornada o una jornada con cosas de *Almenara*. Yo sin cobrar un duro.

Igualmente, Julia no está conforme con algunas formas de organizarse dentro de la radio. Por ejemplo, la existencia del grupo motor, al que pertenece, le parece que es muy útil, sobre todo para que cada persona tenga claras sus funciones; sin embargo, cree que a nivel humano y como colectivo, ya no se está llevando a cabo una gestión tan horizontal como antes, donde todo se decidía en la asamblea.

Hay perfiles que se empoderan más en este tipo de gestión, y muy poco a poco y muy sutilmente a través de este grupo motor estamos tomando decisiones de una forma un poquito más vertical. (...) Que está bien el grupo motor como para diferenciar

comisiones, subvenciones y redes y tal, comunicación al fin y al cabo, pero para tomar decisiones tiene que ser asambleario.

A pesar de ello, Julia reconoce que su identidad se ha forjado debido en gran parte a su importante implicación en la radio:

Mi identidad comenzó a forjarse hacia una forma de pensar y de actuar de izquierdas, reivindicativa, feminista y horizontal. Por eso, me atrevería a decir que entrar en *Radio Almenara* sin duda ha sido la clave en la construcción de mi identidad, al menos en mi historia personal.

Para Julia, *Radio Almenara* significa amor, amistad, conexión, apoyo, cuidados, horizontalidad. Por fin, descubrió un espacio donde compartir una visión del mundo y de la vida similar a la que tiene ella y que no había encontrado hasta entonces con sus amistades de colegio y universidad. Sin embargo, ha llegado a tener una relación amor-odio con la radio, ya que la culpa en cierta forma de su precariedad laboral, pues ha estado mucho tiempo sin un trabajo remunerado, dedicada en cuerpo y alma a la sostenibilidad de la radio.

Está convencida de que lo que deseas con muchas ganas, lo acabas atrayendo a tu vida. Por eso, sus experiencias laborales, aunque precarias, se han caracterizado por un buen ambiente laboral: “De alguna manera el universo me trae lo que aspiro. De una manera precaria y horrible. Que ya el universo podía esforzarse un poco más, en ese aspecto”, comenta entre risas.

A pesar de estos inconvenientes, Julia sigue implicada en la radio y reconoce que su identidad se ha construido gracias a ella, por lo que su experiencia de vida es un buen ejemplo de la transformación y el empoderamiento que puede tener una persona cuando participa en un medio de comunicación comunitario.

5.6 Diana: una vida en continuo activismo

A finales de 2016 sufrí una crisis con el doctorado. Me doy cuenta de que existen muchas investigaciones que demuestran claramente la conexión entre educación y la comunicación comunitaria y tengo miedo de que mi investigación no sea tan útil como esperaba. Aproveché la jornada de inicio de doctorado para acercarme a la Facultad de Educación de la UNED y

compartir las dudas que estaba teniendo con el resto de estudiantes de doctorado de Educación en la línea Estudios interculturales y con el profesorado del Grupo Inter⁸⁹.

Entre todas las personas asistentes me ayudan a entender que la utilidad del estudio está, que piense en plantear metas menos ambiciosas y que, en cualquier caso, será útil entender por qué hay personas que en un determinado momento histórico, como el actual, deciden implicarse en un medio comunitario.

Me quedo algo más tranquila. Así que sigo buscando personas que quieran compartirme su historia de vida. En ese contexto, uno de los compañeros estudiantes del doctorado de educación de la UNED, Héctor, me proporcionó el email de una periodista y activista catalana que podía ser útil para mi estudio, ya que ella estaba muy vinculada a los medios comunitarios. Ella vive en Barcelona y me cuenta vía email que ya no está tan involucrada en este tipo de medios, pero mantiene buena relación con varias personas integrantes y se ofrece a comunicarles mi tema de estudio. Finalmente, me pasa el email de tres personas voluntarias dispuestas a contarme su historia de vida. Una persona que pertenece a *Tomalatele*, pero como ya había entrevistado a *Javi B*, del mismo colectivo, decidí no contactarle. El segundo contacto, fue Jorge, miembro de un portal de contrainformación y música en red, llamado *Línea36*⁹⁰, ubicado en Villena (Alicante). Y por último, Diana Cordero, del colectivo *Kaosenlared*, sobre quien finalmente realicé la historia de vida.

Sin embargo, en un principio contacté con Jorge, de *Línea36*, e intentamos tener una entrevista de forma telemática, pero él no disponía de redes digitales para poder mantener una conversación online, así que no fue posible continuar su historia de vida. A pesar de ello, antes de comenzar la historia de vida de Diana, es interesante conocer cómo Jorge transmitió su experiencia personal en *Línea36* a través de emails.

Jorge es originario de un pueblo de Murcia y proviene de una familia humilde con conciencia de izquierdas, de hecho, él es militante de Izquierda Unida (IU): “El por qué creo que es evidente: por la necesidad de transformar la sociedad tal y como la conocemos”, explica. Aunque abandonó los estudios en el instituto, porque no le motivaba “esa manera de

⁸⁹ El Grupo Inter es un espacio para la docencia y la investigación en cuestiones sobre diversidad cultural y educación. Su página web es: <https://www2.uned.es/grupointer/>

⁹⁰ Actualmente, no está en funcionamiento y, por tanto, no dispone de página web.

enseñar”, siempre ha sido una persona muy inquieta y autodidacta. Por ejemplo, de esta manera aprendió fotografía, que se convirtió en su profesión.

Jorge destaca que fue el fundador en 2007 del primer medio de contrainformación cuyo pilar fundamental era la música. Su motivación para crearlo fue la siguiente:

Las salas de conciertos se llenaban o se llenan para ver a grupos como *Boikot*, *Reincidentes*... pero luego las calles están vacías. Por eso se crea este blog, así la gente al ver las noticias de sus grupos favoritos también vería noticias relacionadas con la contrainformación.

Aunque creó *Línea36* él solo, siempre lo pensó como un proyecto colectivo y cooperativo. En el momento que contacté, había cinco personas involucradas en la web y tomaban las decisiones de forma asamblearia entre todas. Por eso, de esta experiencia destaca lo siguiente:

El valor más apreciable es el cooperativismo a la hora de sacar un medio adelante, pero sobre todo a la hora de querer comunicar y hacer ver cosas que normalmente no se aprecian en otros medios. ¿Alguien ve a La Razón o El País preguntando a sus trabajadores o trabajadoras sobre algo? En los medios comunitarios es justo al contrario, todo se debate, todo se pone encima de la mesa y todo se trabaja de manera conjunta.

Por último, Jorge comentaba una de las dificultades que tienen la mayor parte de los medios de comunicación de este tipo: la sostenibilidad económica. Por ello, Jorge justificaba que habían tenido que tomar la decisión de que solo se pudiera acceder a su información las personas socias del proyecto.

Nunca se llega a completar los gastos que genera, ni a través de la publicidad, ni a través de la tienda, ambas cosas no cubren los gastos del servidor, así que a partir del mes que viene vamos a trabajar con cuota de socio, solo así podremos salvar linea36.com.

Una vez esbozados algunos datos de este medio contrainformativo con un enfoque musical; vamos a conocer la historia de Diana Cordero, periodista y activista de *Kaosenlared*. Cuando contacté con ella aún estaba en Buenos Aires -pasa mitad del año en España y la otra mitad en Argentina, su país de origen-, pero me comunicó su fecha de regreso para que volviéramos a hablar entonces.

Una vez en Madrid, me propuso realizar la entrevista en su casa para estar más tranquilas y que nadie nos molestara. Y me avisa preocupada que vive en un edificio céntrico, pero sin ascensor, por lo que hay que subir tres pisos andando. Ella tiene problemas en una de sus rodillas y sufre tanto cada día que incluso está planteándose buscarse otro piso, me cuenta con pesar.

Mientras tenemos una agradable charla en su salón, tomamos unos téis acompañados de unas pastas dulces. Durante la entrevista, me doy cuenta de que ella estuvo en el *I encuentro de Redes de Comunicación Alternativa*, organizado por la *Riccap*, celebrado en junio de 2016. Encuentro al que asistí y en el que conocí a Javi B, otra de las personas protagonistas de este trabajo.

Antes de centrarnos en su historia de vida y lucha, repasamos brevemente la historia de *Kaosenlared*.

5.6.1 La historia de Kaosenlared

Imagen 16

Logotipo de Kaosenlared



La página web de contrainformación *Kaosenlared* nació en 2001, aunque ya el colectivo existía desde 1987, cuando informaba a través de una radio comunitaria llamada Radio Kaos, que tal y como explica Niqui (2011), fue fundada en Terrasa por el historiador y profesor de secundaria, Manel Márquez.

Su objetivo principal, según su página web⁹¹, es luchar contra el capitalismo. Para ello, producen un medio de expresión digital denominado también *Kaosenlared* en el que cualquier persona o colectivo puede publicar, siempre y cuando, “formen el abanico

⁹¹ Se puede consultar aquí su página web: <https://kaosenlared.net>

ideológico de los movimientos anticapitalistas” y aporten en la defensa de las personas más vulnerables. Diana explica así la ideología que tienen:

Es anticapitalista. Abarca desde la izquierda hasta los grupos anarquistas, progresistas, ecologistas, pero fundamentalmente es anticapitalista. O sea, eso es lo que nos define. No tenemos una actitud sectaria. No decimos este es de izquierdas, sí, y este es anarquista, no. O sea, damos espacio y con las cosas que no estamos de acuerdo, quedan en libre publicación, no se pasan a la portada, digamos. Pero se pueden leer a través de libre publicación. Es antiimperialista, es feminista, y es antifascista, por sobre todas las cosas.

Su funcionamiento se basa en una fórmula que definen como “abierta y horizontal”, pues se permite la participación de toda la ciudadanía que lo desee, siempre y cuando -recalcan en su presentación en la web- se tenga una clara voluntad de unidad en la lucha de ser útiles a “los parias de la tierra”. Diana lo explica de esta forma:

Cualquiera puede escribir, pero lo que pasa es que todo lo que entra lo revisamos, porque no es cuestión de que nos metan alguna nota criminalizante o una nota machista o una nota a favor de la guerra... De esas cosas, entonces toda la gente puede escribir. Lo que hacemos es distribuir a qué parte de la web va, o si se elimina, porque hay notas que son fascistas y esas se eliminan. Pero cualquier persona puede escribir.

En las asambleas del colectivo es cuando se decide de forma horizontal la línea editorial. Una vez está fijada, las personas que pertenecen al comité editorial del colectivo son las que revisan todas las noticias colgadas en su apartado de libre publicación.

Es tal la cantidad de artículos que reciben que en ocasiones llegan a tener una lista de espera para su publicación en portada. Calcula que hay alrededor de 40 o 50 personas colaboradoras que escriben con asiduidad, algunas de ellas, ONG, sindicatos u otro tipo de colectivos.

Según Diana, a veces llegan a entrar 200 noticias al día, lo que requiere una importante labor de organización:

Por ejemplo, en [la sección de] opinión hay ocho espacios al día. Y hay veces que tenemos 20 notas, eso quiere decir que se programan. Entonces, a lo mejor hay gente

que escribe un lunes y hasta el miércoles no se publica en portada. Hay mucha lista de espera, o sea, es tanta la cantidad de notas que llegan.

Todas las noticias recibidas son revisadas. Cuatro personas se encargan de las del Estado español, cuatro de América Latina y una sola persona, se responsabiliza del resto de temas internacionales.

Un trabajo voluntario que implica muchos sacrificios, tal y como especifica, pues necesitan dedicar 10, 12, 14 y hasta 16 horas por día. “Es a veces no dormir, no ver a la familia, no muchas cosas”. Y añade Diana: “Solo para cubrir el Estado español, necesitaríamos 10 personas”.

Un arduo trabajo que los miembros del comité editorial combinan también con la propia publicación de artículos y la revisión de correos.

Tenemos entre dos millones y medio y tres millones de visitas al mes en la web, hay días que entran 200.000 personas, otros días, 60.000, no importa, pero digamos que tenemos muchísimas miles de personas y entonces esto exige un movimiento muy fuerte. Los correos, por ejemplo, a las cuentas de correos te llegan 100, 200 emails en un día, y eso hay que atenderlo, no es solamente revisar, hay que responder los correos, publicar cosas. Es un trabajo agobiante.

De hecho, en enero de 2020 llegaban casi a los cuatro millones de visitas al mes. Según señalan en su comunicado oficial⁹², estas cifras son una muestra de que “la contrainformación no frena y que cada vez más personas necesitan acceder a una versión diferente a la que brindan los medios hegemónicos en esta coyuntura sociopolítica sumamente compleja”. El secreto de este éxito de audiencia, según Diana, es por lo siguiente:

El secreto creo que tiene que ver con que no nos hemos puesto institucionales. Hacemos un periodismo de barricada. Estamos muy pendientes de lo que sucede. Trabajamos mucho el sistema de diario, le damos mucha voz a los movimientos sociales... Por ejemplo, *Stop Desahucios*, sabe que si sale en *Kaos*, inmediatamente, sale hasta en la prensa burguesa, la prensa comercial está leyéndonos todo el tiempo,

⁹² Se puede leer la noticia en: <https://kaosenlared.net/kaosenlared-alcanza-3-901-151-visitas-durante-el-mes-de-enero/>

porque saben que aparecen. Gente que quiere que algo se sepa, publica en *Kaos*, porque sabe que lo está leyendo todo el mundo.

Desde 2016 se encuentran en un proceso de trabajar en red junto a otros medios afines como *La Haine*⁹³ y el Diario digital *InSurGente*⁹⁴.

Diana contó este proceso en el *I Encuentro de Redes de Comunicación Alternativa. Sinergia, Saberes y contrapoder*⁹⁵ organizado por la *Riccap* en el Matadero de Madrid.

En 2015, medios independientes como *Insurgente*, *La Haine*, *Canarias Semanal*⁹⁶ y *Espineta amb caragolins*⁹⁷, a los que luego se sumaría *Kaosenlared*, empezaron a reunirse online cada 15 días para organizar campañas conjuntas. Una experiencia que funcionó muy bien y que Diana ejemplifica con estos dos casos:

Las dos [noticias] más importantes fueron las denuncias de periodistas criminalizadas y sancionadas por el Estado en sus diferentes territorios y la campaña contra la OTAN a raíz de la llegada de tropas y armamentos para los ejercicios militares que se desarrollaron el año pasado en el Estado español. En todos los casos este trabajo conjunto tuvo gran repercusión entre nuestros lectores y lectoras, ya que en todos los casos hubo producción de materiales propios a través de las diferentes entrevistas a referentes de la izquierda y el movimiento libertario y notas editoriales de opinión.

⁹³ La Haine [El Odio] es un colectivo que se define por llevar a cabo un proyecto de desobediencia informativa, que desde diferentes lugares del Estado español y América Latina tratan de difundir las luchas contra las políticas dominadoras a nivel local y global. Su web es: <https://www.lahaine.org/>

⁹⁴ InSurGente, según su página de facebook, es el órgano de expresión de la Asociación Cultural Pensamiento Libre y su objetivo es “informar y contrarrestar la manipulación de los medios de comunicación capitalistas”. Su web es: <https://insurgente.org/>

⁹⁵ Se puede ver su intervención en este vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=MhEmksT5t0Q>

⁹⁶ Canarias Semanal es un medio digital informativo de actualización diaria. Los temas que recoge son sobre: Canarias, información, izquierdas, socialismo, marxismo, revolución, movimientos sociales, medios alternativos, comunismo, España y prensa. Su web es: <http://canarias-semanal.org/>

⁹⁷ Espineta era un medio autogestionado mantenido gracias al trabajo voluntario. Su página web ya no está disponible.

En mayo de 2015 se reunieron en un encuentro presencial en Madrid, en el que *Insurgente*, *La Haine* y *Kaos en la red* amplían este acuerdo esporádico para generar un proyecto conjunto de manera más formal.

Resolvimos trabajar diariamente en forma conjunta en una redacción virtual con lo cual algunas de las noticias relevantes del día son redactadas por periodistas de los tres medios y firmadas por los tres medios. A esto se le suma el compartir información, notas de opinión o entrevistas que realice o publique cada medio.

Tal y como explicó en una entrevista para *Diagonal*⁹⁸ en 2009 uno de los integrantes de *Insurgente*, Iñaki Errazkin, destaca la importancia de aunar fuerzas entre medios afines:

La izquierda en este Estado ha estado muy dividida también en el nivel mediático. Es momento de aglutinar fuerzas para tener alianzas, como pasó en el campo político con Iniciativa Internacionalista. Con generosidad y cediendo todos algo de las esencias propias podemos crear un grupo mediático amplio.

Desde entonces -comentaba Diana en el Encuentro organizado por la *Riccap*- han conseguido llegar a muchas más personas que antes, pero además, resaltaba que se sentían más acompañados en su día a día:

Para acercarnos cada vez más y trabajar de forma conjunta es que hemos creado esta redacción virtual que nos da diariamente grandes satisfacciones. Suple esa inexistencia de redacción colectiva física que quienes trabajamos en las webs echamos mucho de menos. Y el trabajo en equipo se convierte en un hecho.

En cuanto a la coalición de medios que creó *El Salto*, Diana explica por qué no formaron parte, aunque considere que son un medio afín:

Somos web hermanas, o sea, nos respetamos muchísimo, pero tenemos diferentes estilos. No entramos en *El Salto*, ¿por qué? Porque son líneas bastante divergentes en muchas cosas. Pero publicamos muchísimas cosas de *Diagonal*. Nos parece que es un periodismo de lujo. En *Kaos* tenemos buen periodismo en la parte de opinión, esto y lo otro, pero no tenemos ese periodismo tanto de investigación, porque no nos da

⁹⁸ Se puede consultar aquí: <https://www.diagonalperiodico.net/no-solo-se-trata-sumar-sino-multiplicar.html>

tiempo, entonces publicamos cosas o de *La Marea* o de *Diagonal*, que realmente tienen muy buen periodismo.

La forma de sostenerse es a través de donaciones de particulares. Si hubieran encontrado los fondos suficientes para contratar a alguien lo hubieran hecho, pero con lo que consiguen, según Diana, no es suficiente:

Yo hubiera dejado los otros trabajos, que se pierde tiempo, como administrativa y lo que sea, y me hubiera dedicado más horas al activismo y más horas a los medios comunitarios. (...) Pero para eso hace falta dinero. (...) La gente que lee *Kaos* no piensa que tenga que pagar. Te digo una cosa, hemos hecho un *crowdfunding*, en el que pedíamos 12 mil y sacamos 12.600 €, o sea, nada... O sea, llegamos, pero... hay otras que piden 70 mil y sacan los 70 mil, pero en *Kaos*, hacemos cada dos años, uno para lo justo que es para pagar el servidor, informático y gestoría y ya... Así que no. (...) Al final, te das cuenta de que no te sirve... Es muy precario. No te sirve ni para cotizar, entonces...

Además, en la filosofía de *Kaosnlared* no está contemplado pedir subvenciones a las instituciones:

Porque a veces te da determinada dependencia. Por ejemplo, el ayuntamiento te dice: “Bueno, te damos un subsidio no sé qué”, pero si luego tenés que hablar mal del ayuntamiento, no podés, entonces, tratamos de no entrar en ese tipo de cosas. Tratamos de no aceptar dinero de instituciones.

Cada dos años crean un *crowdfunding* para pagar, especialmente, el servidor que es muy caro debido a la cantidad de visitas que reciben y a que se tiene que ubicar fuera del Estado español para evitar los hackeos.

En uno de los encuentros que asistí, yo denuncié el nivel de represión que había en el Estado español. Y cuando se colgó el vídeo de Buenos Aires, de mi presentación en Buenos Aires, en *Kaos*, hackearon la web... Estuvimos días y días sin la web...

Aunque Diana reconoce que los medios como *Kaosnlared* no puede competir con los millones y millones de personas que reciben información de los medios masivos, sí que hay pequeños logros que hacen que todo merezca la pena. Cuenta uno de ellos:

Cuando estaban por desahuciar a una mujer muy, muy mayor, me acuerdo que los medios comunitarios, de contrainformación empezamos a hacer unas campañas antes de que viniera el desahucio de la señora. Claro, inmediatamente, lo tomaron los medios [masivos]. Cuando te toman los medios masivos, ahí, hay fuerza. Ya opera esto, porque llega a más gente. Ahora, si solo llega a 50 mil personas, al poder no le interesa.

5.6.2 Historia de vida de Diana

Imagen 17

Fotografía de Diana Cordero en una charla-debate en la provincia de Cádiz.



Nota. Fotografía del archivo de Kaosenlared.

Diana es la hija de un doctor en química y de una profesora de música, ambos liberales y socialdemócratas. Su infancia y adolescencia transcurrió en un barrio de clase media de Buenos Aires, en un hogar donde se hablaba asiduamente de política: “En mi casa se hablaba continuamente de política. Y, de hecho, yo de chiquita estaba muy de acuerdo con mi familia”.

Sus padres son ateos y Diana recibió una educación laica; sin embargo, fue bautizada por la insistencia de su abuela:

Vengo de una familia atea. Yo soy atea, recalcitrante y además, soy apóstata. Por mi abuela me bautizaron. Mi familia no me quería bautizar, mi papá y mi mamá no

querían y mi abuela estaba molesta... Por eso, me bautizaron. Y hace unos años hice la apostasía.

Estudió en un colegio público donde a partir de los 11 años empezó a conocer el mundo alternativo a través especialmente de la música:

Yo te diría que a los 11 años empecé con el mundo más alternativo, porque en esa época estaba con la música, me gustaba la música alternativa, que era una música que se le llamaba música progresista. Era una música recontra anti-comercial. (...) Yo ya pintaba rarísima a los 11 años. Me acuerdo de que yo era muy chica, y entonces mi padre, me llevaba a los recitales de ese tipo de música que era como muy loca.

A los 15 años conoció, a través de unos amigos del colegio, la filosofía del partido trotskista:

Empecé a ver que las cosas no eran así [como sus padres las veían], que había otras formas de entender la política... Y ahí, en el colegio, en secundaria hay compañeros que son comunistas, trotskistas... y empiezo a conocer. (...) A mí no me interesaba el partido comunista, así que comienzo el activismo dentro de un partido trotskista, en el que estoy durante muchos años.

Algo que su familia en esa época no llevó del todo bien: “Estábamos recontra peleados. Muy peleados. Yo seguía viviendo en la casa de mis padres, pero teníamos discusiones políticas tremendas. Pero no me prohibían”.

A partir de su militancia política, Diana comenzó a conocer los medios alternativos: “Cuando ya entré en la militancia política, ahí todos los medios son más alternativos. O son del partido o son de un barrio”.

Diana siempre fue muy buena estudiante porque le gustó estudiar, así que a los 16 años entró en la universidad: “Di la mitad de las asignaturas en diciembre y la otra mitad en marzo, para poder entrar en la facultad rápido”. Y decidió matricularse en dos carreras a la vez: periodismo, por el activismo, y psicología, “porque en Argentina todo el mundo es psicólogo”. Le hubiera gustado también estudiar la carrera de sociología, pero reconoce que no le daba tiempo.

En ese momento en Argentina, en los años 70, era muy común que los jóvenes se involucraran en movimientos sociales y políticos. De hecho, recuerda Diana, cuando en 1976

ocurrió el golpe de Estado, uno de los sucesos más terribles fue la conocida como La Noche de los lápices. El 16 de septiembre de 1976 principalmente y los días aledaños, secuestraron, torturaron y mataron a estudiantes, en su mayoría menores de 18 años, como escarmiento por haber participado en una manifestación para exigir la reducción de los billetes de transporte para los alumnos. En total, según el informe Nunca más⁹⁹, que elaboró la *Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas* (Conadep) en 1984, la dictadura hizo desaparecer a cerca de 250 adolescentes, algunos de ellos con apenas 13 años (Conadep, 1985).

Durante la dictadura, entre 1976 y 1983, Diana tuvo que dejar de militar en el partido trotskista y tuvo que abandonar la carrera de psicología.

Durante el golpe me salgo del partido. Imagínate. Tenemos muchísimo miedo. (...) Yo no hacía nada. Solo estudiar. De hecho, tuve que dejar de estudiar psicología por esa época, porque cerraron la universidad los militares. Cerraron la universidad de psicología, porque decían que era una cueva de terrorismo. Fue horroroso.

Al no poder finalizar la carrera de psicología decidió estudiar para ser analista financiera. Eligió esta profesión porque tenía que seguir formándose y era sumamente complicado estudiar en esa época y porque, además, se ganaba mucho dinero ejerciendo como analista financiera.

Durante un tiempo se dedicó a este mundo, una etapa que califica como “un asco” y “horrorosa”, que provocó que fuera todavía más activista. Finalmente, acabó abandonando esa profesión.

Los últimos años de la dictadura, Diana retomó el activismo con mucho cuidado. Por ejemplo, empezó a colaborar con el *Círculo de la Prensa* (Cirpren), una agencia de noticias con ideología de izquierdas.

Una vez se recupera la democracia, vuelve a la universidad para terminar la carrera de psicología y estudiar un posgrado en sexología. Durante varios años, trabaja como psicóloga y sexóloga y se involucra en activismo en causas feministas.

⁹⁹ El informe se puede consultar aquí: <http://www.desaparecidos.org/arg/conadep/nuncamas/323.html>

Era un momento en el cual me dedicaba mucho al activismo y menos a trabajar en los medios, entonces... Me parecía que como ya había medios y tal, me parecía que era mucho más importante hacer activismo, hacer una lucha, etc. y mucho más cuando vino todo este tema de los desaparecidos y me parecía más importante ponerme a trabajar con las asociaciones de los derechos humanos, y entonces, ahí, frené, lo de los medios comunitarios. Luego, cuando entré a hacer activismo con el feminismo, había un boletín en el grupo feminista. Ahí me puse a escribir para el boletín feminista. Entonces estaba todo el tiempo escribiendo para ese boletín, que salía una vez por mes.

Una de las pasiones de Diana es viajar y conocer otros países y culturas. Por eso, durante un tiempo decidió mudarse a Brasil, donde sobrevivió haciendo y vendiendo artesanías. Allí no tuvo participación en medios comunitarios, salvo entrevistas que le hacían en algunas radios, pero no descuidó el activismo.

Después de su estancia en Brasil, en 2003 se mudó a Caracas (Venezuela) donde llegó a ser Defensora del Pueblo en el área de salud. Así lo cuenta ella:

Me presenté a Naciones Unidas y gané un concurso para hacer una investigación sobre derechos humanos en salud. Y luego, cuando hice la presentación en Caracas, el Defensor del Pueblo, me llamó y me ofreció un trabajo para hacer el anuario de Derechos Humanos de la Defensoría del Pueblo. Y luego, me llamó y me dio otro trabajo, y me dio la Defensoría del Pueblo en el área de salud.

Fue en este país en el que retomó su implicación con los medios comunitarios porque sintió que existía una especial necesidad por comunicar:

Al estar fuera del país, mucha gente me empezó a llamar, para ver cómo andaba la cosa, para ver qué estaba pasando, qué se yo... y me di cuenta de que hacía falta informar, entonces se sintió esa necesidad. Y ya ahí retomé y ya dije, me pongo a escribir, y ya no paré más, desde el 2003, digamos, fue ininterrumpido.

Así que comenzó a colaborar en diversos medios comunicativos comunitarios:

Escribo notas en *Aporrea*¹⁰⁰, hago cada 15 días una columna de radio para una radio mexicana, luego para Negro Primera también he trabajado y he colaborado. Me llamaban de otros lugares y hacía columnas radiales a través del teléfono y contaba, y desde ahí, ya no paré.

Y a la vez que participaba en esos otros medios comunitarios, también empezó a colaborar asiduamente en *Kaosnared*. Así lo recuerda:

María había empezado a hacer una web que se llamaba Insurrectas y punto¹⁰¹. Una web que yo empecé a hacer. Entonces yo empecé mediante libre publicación, empecé a publicar en *Kaos*, que tiene la función de libre publicación, empecé a publicar noticias, todos los días. Y entonces un día se comunicaron de *Kaos* y me dijeron, si no quería empezar a publicar más seguido y ser colaboradora... Y yo feliz. A los pocos meses estaba muy involucrada, y viajé de Caracas a Barcelona, nos conocimos y entré a formar parte del colectivo, del editorial de *Kaosnared*.

Este medio la enamora completamente por varias circunstancias:

Kaosnared me encantaba. Era mi página preferida. Y nunca se me había ocurrido que podía llegar a trabajar en *Kaos*. (...) Me gusta mucho *A las Barricadas*¹⁰², yo soy anarquista, y leo *A las Barricadas*. Pero lo que tiene *Kaos* es que es muy amplio, entonces, pese a que yo sea anarquista, hay muchas noticias de izquierda, de esto y lo otro. Entonces, tiene más movimiento. (...) Y lo que me gustaba también de *Kaos* es la cosa de la inmediatez. Pasó algo y a los 10 minutos está en *Kaos*, como si fuera un diario, que finalmente es un diario.

Además de conocer e implicarse en *Kaos*, aunque no lo cita en la entrevista, Diana en su etapa en Venezuela también publicó un libro llamado *Acoples subversivos. Roles sexuales en*

¹⁰⁰ Aporrea.org es un sitio web venezolano de divulgación de noticias y opinión socio-política y cultural desde una perspectiva de izquierda, independiente de toda influencia gubernamental o privada. Su web es <https://www.aporrea.org/>

¹⁰¹ Su página web es: <https://www.insurrectasy punto.org/>

¹⁰² Su página web: <http://alabarricadas.org/noticias/>

*las parejas de lesbianas*¹⁰³, un estudio que refleja otra importante lucha política para ella, que surge a partir de ejercer una de sus profesiones, la de la sexóloga.

Diana explica en la introducción del libro que cuando en 1991 organizó varios talleres de sexualidad femenina llamados “Mujer, cuerpo y placer” se encontró silencio, “como defensa de la vergüenza”, miedo, desinformación, mitos, prejuicios y desconocimiento de la propia sexualidad. Lo mismo se encontró cuando en 1994 impartió el Curso de formación de agentes comunitarios en sexualidad, anticoncepción y SIDA, en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

En la corrección de las monografías finales del curso para graduados, aparecían sistemáticamente conceptos poco claros y difusos acerca del tema de la homosexualidad y el lesbianismo. La mentalidad conservadora emergía aún en frases y posturas aparentemente amplias y progresistas, de “aceptación” de otras formas de sexualidad. Había una homosexualidad aceptada, soportada en realidad, que dependía de cuán discreta y poco estridente fuese. Los buenos homosexuales y las buenas lesbianas debían pasar lo más inadvertidos posible.

En ese momento, Diana se dio cuenta de que incluso en parte del movimiento feminista existía un “lesbianismo políticamente correcto”:

Algo había en ese discurso de admitir homosexuales y lesbianas “lavaditos/as”, algo conocido por mí y hasta repetido desde un lugar diferente. Reconocí muy de a poco que desde el feminismo sosteníamos veladamente esas concepciones.

Tras un profundo proceso de revisión de sus ideas, prejuicios, normas profesionales y formas de evaluación, decide iniciar este estudio:

Ya no podía seguir adelante como si nada hubiera sucedido. Me acerqué a los grupos de lesbianas, los guetos lesbianos, los grupos queer y salí a ver qué decía el mundo de todo eso. Fue así como en el año 2002 inicié la investigación sobre Roles sexuales en las parejas de lesbianas.

¹⁰³ Se puede consultar aquí: https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2013/08/Acoples_subvertidos.pdf

El fin de esta investigación es el siguiente:

Este trabajo se propone dar la palabra a las mujeres lesbianas, permitir que emerja la posibilidad de “nombrarse a sí mismas en el mundo” en lugar de dejar que otros/as (en nombre de las ciencias sociales, la sexología, el psicoanálisis o el feminismo) nombren desde afuera, hablen por ellas, las definan, les asignen una producción de sentido más ligada a los/as interpretadores/as que a las protagonistas.

Asimismo, en el prefacio de este libro, Diana expresa por qué para ella la sexualidad es una categoría política:

La sexualidad humana es una categoría política. La normativa social y los mecanismos ideológico-políticos de control a lo largo de la historia, han condicionado y desarrollado, desde la antigüedad, modos represivos y performativos de la sexualidad. Modos que llevan en sí mismos las condiciones sociales de la opresión y la exclusión de las mujeres en general. (...) La sexualidad de la mujer lesbiana, en tanto ejercida desde el deseo, es una fuerza subversiva y emancipadora. Sostenemos que luchar por una sexualidad placentera es transgredir, es oponerse, es encarar una lucha política.

Tras estar 6 años viviendo en Venezuela, Diana decidió volver a Buenos Aires, pero buscó un nuevo país en donde desarrollarse y eligió venirse a vivir a Madrid, debido a la gran implicación que tiene en el colectivo de *Kaosenlared*, pues se da cuenta de que es necesario permanecer aquí para que siga creciendo el colectivo:

Yo me doy cuenta de que hay un montón de entrevistas y cosas que no podría hacer si estuviera allá [en Argentina]. Hasta cuestiones administrativas. Cuestiones mínimas, que soy yo la que más se ocupa.

Así que gestiona la nacionalidad española gracias a que sus abuelos lo eran y desde 2010 permanece la mitad del año en Madrid: “A mí el activismo es lo que me mueve”, resume.

Puede permitirse vivir donde quiera, porque su trabajo laboral, que consiste en preparar informes o estudios para diferentes organizaciones, lo puede hacer de forma online desde cualquier lugar:

Yo preparo algunos trabajos para gente que me lo pide... Por ejemplo, sobre Derechos Humanos o ese tipo de cosas. (...) Vos imagináte, del Mercosur, alguien del Mercosur necesita presentar un trabajo sobre los movimientos sociales o los movimientos obreros en Bolivia. Yo hago eso, qué sé yo, para que lo presente. O hago algo sobre ecología. (...) No tiene que ver con los medios comunitarios, pero sí tiene que ver con mi formación académica.

Esta implicación es tan grande en *Kaosenlared*, que además de ser una de las cuatro coordinadoras de los temas relativos al Estado español, también ha llegado a ser la presidenta de la Asociación.

Asimismo, ha logrado profundizar más en su forma de pensar y su ideología se ha reforzado desde entonces.

Cada vez me siento más firme. Y los cambios, sí. Porque hay cosas que a lo mejor te amplían la mirada. Cosas que pensabas de una manera, lees y dices: qué interesante. Aprendí mucho. Hoy sé mucho más y puedo pensar mucho más que hace 7 años.

Y este trabajo en *Kaosenlared* le provoca una gran satisfacción por seguir luchando por conseguir una sociedad mejor a través de los medios de contrainformación y, además, le ha hecho tener una visión mucho más crítica de los medios masivos:

A mí lo que me mueve, es que el aprendizaje, es que la vida justamente está en la lucha. Eso es lo que me ha dado. O sea, el placer y la felicidad de luchar. Esto es lo que me da. Y es una lucha permanente, porque los medios, los medios masivos, tienen un nivel de manipulación, de mentira, de manejo de la gente, de domesticación, y todos los días que una se levanta es un desafío. De cómo vas a encarar, de cómo vas a decir, esto no es así, esto es mentira, esa cifra que te dan, y te dicen tal, es cierta, pero implica esto... Por ejemplo, cuando dicen que aumenta el nivel de empleo... sí, sí, aumentó el nivel de empleo, pero son empleos precarios, son empleos que trabajás 7 días por semana, que es menos dinero... Sí, aumentó, pero son contratos temporales...

Para Diana, crear un medio como *Kaosenlared* es puro acto de activismo.

Llevar adelante un medio comunitario es activismo. No solo es que nos une el activismo, sino que nos encontramos todo el tiempo en la calle. Y nos encontramos en la acción del medio. El activismo es eso, porque ¿qué es el activismo, finalmente? Es

esta lucha. Yo estoy haciendo activismo cuando escribo para *Kaos* y hago activismo, cuando voy a un *Stop Desahucios*, y hago activismo cuando voy a cubrir una manifestación, y hago activismo cuando hago una entrevista a una persona que ha sido torturada. Eso es activismo.

Según Diana, participar en estos actos de activismo transforma profunda e inevitablemente a quien lo vive. Además, el círculo se cierra, para ella, cuando después de vivirlo en primera persona, se colabora en la difusión de ese activismo a través de un medio de comunicación comunitario. Así lo expresa:

Esto es la transformación, es el crecimiento, es el contacto con la gente lo que te transforma. La lucha te transforma. No hay manera de que si vos vas y estás con una familia a la que van a desahuciar, y vivís ese momento, y estás resistiendo, y después vas a escribir sobre eso, y ves que hay represión y ves que hay gente... eso. No salís como si nada hubiera sucedido. Y vas a un medio comunitario y tenés la posibilidad de plasmarlo, y es perfecto. Cierra todo. Hacés como un círculo perfecto, para mí.

Sigue participando en numerosos actos de protesta, donde incluso en algunas ocasiones ha sufrido golpes y empujones por parte de la policía, pero considera que acudir a estas reivindicaciones es clave a la hora de poder comunicar lo que pasa.

Lo que he aprendido estando en los medios comunitarios y en el activismo es que es importante no despegarse de la calle, es lo que no tenés que hacer, no te tenés que encerrar en un lugar y solo escribir lo que te dicen, tenés que ir y ver. Tenés que ir a una manifestación. Tenés que ir a un *Stop Desahucios*, tenés que estar todo el tiempo con la gente y así, no te va a pasar eso nunca, de hablar de cosas que no existen.

Sin embargo, se ha dado cuenta de que mucha gente tiene miedo a participar en actos de protesta por las multas que pueden sufrir los manifestantes a partir de la implementación de la denominada ley Mordaza¹⁰⁴.

¹⁰⁴ La conocida como ley Mordaza es la ley orgánica de Seguridad Ciudadana, aprobada en 2015 por el gobierno de Mariano Rajoy, del Partido Popular (PP). Según varias organizaciones de derechos humanos, como por ejemplo Amnistía Internacional (AI), han denunciado que esta ley aumentó las “sanciones administrativas para quienes participaran en reuniones públicas”. Según un estudio elaborado por AI en 2022, su aplicación durante todos estos años ha “impactado decisivamente sobre el derecho a la protesta pacífica, debilitándolo en forma extrema”. Más información en: <https://www.es.amnesty.org/en-que->

Hay gente que perdió la esperanza, y hay gente que no puede hacer frente a las multas. La ley mordaza es una cosa muy fuerte. No es solamente que te van a pegar, o que te tenés que comer un día en [la comisaría de] Moratalaz, no solo es estar un día en la comisaría, que es una cosa horrorosa, sino encima una multa. Entonces, hay gente que dice, no tenemos para pagarnos multas.

Cuando se le pregunta por sus referentes no quiere hablar de personas en concreto, porque le parece que podría ser injusto olvidarse de alguien, por eso, comenta que sus referentes son las personas que luchan en la calle.

Lo único que puedo decir es que mi referente es la gente que está luchando en las calles, la gente que no se queda encerrada, dentro de un escritorio, y no sale para nada, ni habla con nadie. Eso. El referente es para mí la gente que lucha y que está en contacto con la gente que lo pasa mal, con la gente que quiere luchar, con la gente. Ese es el referente.

En cuanto a colectivos, destaca la importante labor que hace la *Red Nacional de Medios Alternativos de Argentina* (RNMA). Una red que, tal y como explican en su perfil de Facebook¹⁰⁵, nació en 2004 a partir de un encuentro, con la finalidad de que los medios alternativos y populares fueran parte de los procesos de transformación social, “articulando las diversas expresiones de la comunicación popular”.

Tanto en la entrevista como en su intervención en el *I Encuentro de Redes de Comunicación Alternativa*, Diana compartió los aprendizajes que ha tenido participando en esta red, ya que la considera como un buen ejemplo a seguir.

Por ejemplo, habló de que una de las iniciativas de RNMA ha sido la creación de un informativo radiofónico, llamado *Enredando las Mañanas*¹⁰⁶, un programa conjunto que se retransmite en todos los medios pertenecientes a la red:

[estamos/noticias/noticia/articulo/espana-siete-mordazas-y-un-manto-de-impunidad-llevan-siete-anos-restringiendo-y-debilitando-el-derecho-a-la-protesta/](https://www.facebook.com/pg/RNMArg/about/?ref=page_internal)

¹⁰⁵ La web de Red Nacional de Medios Alternativos de Argentina tiene un perfil en la red social de Facebook: https://www.facebook.com/pg/RNMArg/about/?ref=page_internal

¹⁰⁶ Se puede escuchar aquí: <https://rnma.org.ar/radio/#/app/radio>

Han logrado hacer un programa de radio que lo hace cada día uno de los colectivos. Eso me parece maravilloso. Y pese a las dificultades, sigue funcionando. Ha hecho maravillas. Son muchísimos medios. (...) El hacer entre muchos algo es difícil de dimensionar. ¡Si uno piensa la cantidad de gente que trabaja en Enredando, puf! Alcanzamos las 50 personas mínimo.

También, destacó cómo en esta red intentan funcionar de forma horizontal y cómo se enfrentan a los conflictos surgidos:

No somos plenamente horizontales porque en la práctica es imposible, ya que no todos participamos con la misma energía. Pero al menos, al proponernos horizontalidad, sí podemos conseguir cosas muy complejas, como por ejemplo estar en proceso de expulsión de uno de los referentes de la red por situaciones de violencia de género. Eso no creo que pueda ocurrir en cualquier parte sin rupturas. Nosotros no terminamos ese proceso todavía -seguramente será en un plenario que se realizará en junio- pero no parece que pueda haber mucha resistencia una vez que se lleve a cabo la expulsión.

Además, señaló la importancia de que exista una “autonomía partidaria”, a pesar de lo complicado que puede parecer:

Muchos colectivos de la RNMA pertenecen a organizaciones, pero se ha dado la particularidad que ante rupturas de alguna organización ambos sectores quedaron dentro de la red y en buenos términos. O sea, en general conseguimos que esas luchas internas no se trasladen a la red; por supuesto que no siempre podemos.

Y acabó su intervención en el Encuentro explicando la importancia de la existencia de este tipo de redes y expresando su deseo de que surgiera una red similar en nuestro país. Algo que todavía, por desgracia, a pesar de los intentos, no está surgiendo:

[*Kaosenlared*] participaría en cualquier red de estas características que se creara en el Estado español. Porque nos hace falta. Porque justamente necesitamos soportes, compromiso y apoyo mutuo. Porque en nuestra práctica diaria la gestión de la web no nos aleja de las calles, de las manifestaciones, de la presencia en el día a día del pueblo que lucha. Al contrario. Somos un medio de información contrahegemónica que participa y refleja las luchas sociales, porque somos parte de ellas.

Diana desde muy joven ha tenido un nivel de compromiso con diversas causas muy fuerte. Ella considera que el nivel de activismo en Argentina es mucho mayor que en España y allí, por ejemplo, es mucho más común pertenecer a partidos políticos. Aunque durante la época de la dictadura argentina tuvo que aparcar su militancia en movimientos sociales y políticos, no concibe otra forma de vivir que así. A veces ha estado alejada de los medios contrahegemónicos, pero desde hace varios años se dedica principalmente a que *kaosenlared* crezca.

A través de este medio, Diana ha entendido que el círculo de las luchas políticas y sociales se cierra, pues le permite participar en diversas causas desde un mismo lugar. Ha comprendido y defiende que comunicar dichas causas hace que adquieran mayor fuerza. En el proceso, además, conoce a personas que tienen los mismos objetivos que ella, personas en las que se apoya y a las que da apoyo, compartiendo una mirada similar, pero todavía minoritaria, a la que han llegado saliéndose de los márgenes convencionales.

5.7 Juana: el compromiso con la comunicación

Durante mi asistencia al *II Congreso Internacional Move.net sobre Movimientos Sociales y TIC*¹⁰⁷, celebrado en octubre de 2017 en Sevilla, conocí a María Limón, presidenta en ese momento de *Radiópolis* y de la *Red de Medios Comunitarios (ReMC)*, quien me recomendó que hiciera una visita a las instalaciones de la radio y conociera a Juana.

Y así hice. Juana me recibió una tarde de octubre en la antigua Torre de Aguja de Renfe, donde *Radiópolis* se ubicaba. Un espacio espectacular, con muchas posibilidades, pues se puede disfrutar de las vistas de Sevilla, en plena orilla del Guadalquivir, pero en un entorno muy abandonado. “¿Has visto cómo está esto?”, me pregunta con lástima mientras nos sentábamos en el descansillo para hacer la entrevista.

Conozcamos brevemente la historia de este medio de comunicación ubicado en Sevilla, antes de centrarnos en la historia de vida de Juana.

¹⁰⁷ Página web de este congreso que se celebra cada dos años: <https://congreso-move.net/>

5.7.1 La historia de Radiópolis

La Asociación cultural Taller de Comunicación Radioendanza, Radiópolis, comienza a fraguarse en 2004, aunque no es hasta 2006 cuando comienzan sus primeras emisiones. Nace de los Presupuestos Participativos del Ayuntamiento de Sevilla. Aunque Juana en esa época todavía no pertenecía a la radio, conoce bien sus inicios:

Fue la primera vez que se preguntó a la ciudadanía en qué querían invertir una partida presupuestaria concreta. Y el primer proyecto que salió ese año fue el de una radio comunitaria. Fue Radiópolis. Entonces contó en un principio, por lo menos durante esa legislatura, esa primera legislatura, con una ayuda presupuestaria para salir adelante.

Radiópolis no nace vinculada a ningún barrio, sino que quiere abarcar toda Sevilla. Así lo explicó María Limón en una entrevista en *El Topo Tabernario*¹⁰⁸:

Radiópolis surgió dentro de unos presupuestos participativos como la radio de los barrios de Sevilla. No era como otro medio comunitario que está vinculado a un barrio concreto sino a toda Sevilla y veíamos que esa función no se estaba cumpliendo. ¿Cómo lo articulamos para llegar a ellos? A través de los informativos. Las radios comunitarias normalmente no tienen informativos propios porque es muy costoso y muy complicado. Eso ha sido un gran paso en Radiópolis y ha supuesto mucho trabajo, pero yo creo que es la mejor manera de llegar a los barrios.

Desde el principio, no han tenido licencia para poder emitir de forma legal, pero comparten antena con Radio Guadalquivir¹⁰⁹: “Dependemos más bien de la buena voluntad del ayuntamiento de San Juan”, lamenta Juana.

El local en el que se encuentra la radio es la antigua Torre de Aguja de Renfe y fue cedido por el gobierno presidido por Alfredo Sánchez Monteseirín, del PSOE, que lideró la gestión de Sevilla durante tres legislaturas, desde 1999 hasta 2011. Ese primer apoyo de las instituciones duró hasta 2011, cuando llegó a la alcaldía de Sevilla Juan Ignacio Zoido, del

¹⁰⁸ Se puede consultar aquí: <http://eltopo.org/radiopolissequeda/>

¹⁰⁹ Radio Guadalquivir es una radio municipal del Ayuntamiento de San Juan de Aznalfarache. No tienen página web, pero informan a través de esta página de Facebook: <https://www.facebook.com/Radio-Guadalquivir-273887222650420/>

Partido Popular, quien más tarde fue ministro de Interior durante el gobierno liderado por Mariano Rajoy. Juana resume esta etapa así:

Cuando entra Zoido y el Partido Popular [al gobierno de Sevilla], inmediatamente se quiso cargar esta emisora comunitaria, porque no la podía controlar. Fue así, así que aparte de lo que supone un parón de dinero, pero dinero... no para ganar dinero, sino para tener unas instalaciones, tener un sonido, para tener unos técnicos, para lo mínimo, mínimo... Pues ahí tuvimos que cambiar de modelo de gestión, porque evidentemente no solo no íbamos a contar con esa ayuda económica, sino que, además, el poder político en ese momento no quería que tú estuvieras ahí, porque no controlaba.

Por tanto, desde entonces, tuvieron que cambiar el modelo de financiación e imponer el sistema de cuotas de socios y socias. Intentaron establecer cuotas asequibles. Un programa semanal tiene una cuota de 60€, si es quincenal 30€, cuota que se reparte entre todas las personas colaboradoras de ese programa.

María Limón, en una entrevista al *Diario de Sevilla*¹¹⁰, recordó que fue un momento de “mucha desmoralización” entre las personas que participaban en la radio y hubo varios abandonos:

Hubo gente que, llevando mucho tiempo haciendo programas muy buenos, no admitió el sistema de cuotas. ¿No tengo dinero y voy a pagar ahora por hacer un programa?
¿De qué me estás hablando?

En la actualidad, hay alrededor de 60 programas propios. Una buena cifra, pero, aun así, necesitan más dinero para subsistir, así que también, organizan eventos como, por ejemplo, el Festival Radiópolis, que todos los años se celebra. Juana lo explica:

Durante mucho tiempo hemos hecho un festival anual, en plan gordo. Sobre todo, para recaudar fondos, pero también para seguir generando redes, visibilidad, etc., mucha gente también conoce a *Radiópolis* por el tema festivalero, por el tema

¹¹⁰ Se puede consultar aquí: https://www.diariodesevilla.es/ocio/anos-antena-Radiopolis_0_1025597848.html

musical, también. De alguna manera, esto ha querido ser punto de encuentro de muchos colectivos.

En 2018, tuvieron que recurrir a una campaña de micromecenazgo o *crowdfunding*¹¹¹, gracias a la cual consiguieron más de 6500 €, para garantizar la correcta emisión en FM, renovar la infraestructura, remunerar al equipo técnico encargados de estos trabajos y seguir abanderando el derecho a la comunicación a través de los medios comunitarios.

En todos estos años de historia se han enfrentado a numerosos obstáculos por parte de las instituciones, como, por ejemplo, el intento de echarles de su sede, en 2015, para acoger a una compañía de teatro. Ese momento tan duro fue importante para darse cuenta del enorme apoyo que *Radiópolis* tenía entre la ciudadanía. María Limón, en una entrevista realizada en El Topo Tabernario¹¹², lo explicaba así:

Estas últimas semanas han sido muchas las personas y colectivos que han apoyado a *Radiópolis* en su reivindicación. Muchas ciudadanas han hecho suyo el mensaje de “*Radiópolis* se queda”. En la Asamblea del día 15 de marzo participaron más de 70 personas proponiendo ideas, estrategias, apoyos e involucrándose en las diferentes comisiones de trabajo que se han creado.

Finalmente, gracias a este apoyo lograron quedarse en la torre. Sin embargo, a raíz de este problema, publicaron un comunicado¹¹³ en el que reivindicaban su legitimidad:

Nosotros, por tanto, estamos legitimados sobradamente. Nos legitima toda esa pertenencia administrativa y asociativa, y multitud de convenios de colaboración con asociaciones e instituciones, pero sobre todo nos legitima la ciudadanía, especialmente la que tiene muchas dificultades para acceder a los Medios de Comunicación Públicos y Comerciales, donde el derecho de acceso no se cumple, siendo, por tanto, los medios comunitarios el modelo a seguir, en una sociedad que reclama sentirse partícipe en la Comunicación, y reclama su derecho a comunicar,

¹¹¹ Se puede consultar aquí: <https://www.goteo.org/project/sintonizate-a-radiopolis>

¹¹² Se puede leer la entrevista aquí: <http://eltopo.org/radiopolissequeda/>

¹¹³ Se puede consultar el comunicado aquí: http://www.radiopolis.org/index.php?option=com_content&view=article&id=182:radiopolis-no-se-va-de-la-torre-de-aguja-de-renfe&catid=11&Itemid=111

algo recogido en la Carta de Derechos Humanos, y en la Constitución Española entre otras muchas referencias normativas, y/o directrices europeas e internacionales.

También, cuentan con algunos proyectos financiados por las instituciones públicas a través de los presupuestos participativos. Juana los detalla:

Uno es los informativos de *La Torre Mira*¹¹⁴, que han empezado desde el primero de octubre, y son semanales, y duran hasta el 31 de diciembre, y ahí hay una pequeña partida de participación ciudadana que ayuda a que haya una persona editora que se encargue de coordinar esos informativos. Tenemos también a un equípito de alumnos en prácticas de la Facultad de Comunicación, pero solo durante ese tiempo concreto, ¿de acuerdo? Y hay otro proyecto de coles, que son visitas de colegios públicos, de niños pequeños, donde bueno, vienen por aquí, pueden locutar y conocen cómo es una radio por dentro.

Juana también nos cuenta que la forma de decidir en el colectivo es horizontal y asamblearia:

Las decisiones son asamblearias. Si no se llega al consenso, pues se vota y se decide por mayoría... Se supone que los socios y las socias no deberían tener ningún tipo de cortapisas a la hora de participar. La realidad es que, como en muchísimos colectivos, es poca la gente la que participa, pero bueno...

También *Radiópolis* colabora con otros colectivos cediendo su espacio, que lo denominan *La Torre Encendida*, para que sea un lugar de encuentro en el que se puedan organizar diversas actividades.

Hay colectivos que nos piden, queremos presentar un libro, o lo que sea, ¿se puede disponer del espacio? Vale. Pues decidimos cómo colaboramos, si estamos aquí en la barra, por ejemplo, entonces viene un socio o socia que quieran echar un cable para eso. Hay colectivos como el Topo con los que nos llevamos bastante bien. Por ejemplo, *El Topo Tabernario*¹¹⁵, que es una revista mensual de Sevilla, hizo un debate sobre maternidad subrogada ahí arriba, en directo, y nos pidieron colaboración. Ellos

¹¹⁴ Se pueden escuchar los programas de La Torre Mira aquí: https://www.ivoox.com/audios-podcast-informativos-la-torre-mira-radiopolis_s0_f267841_p2_1.html?o=all

¹¹⁵ El Topo es un periódico bimestral que se define como anticapitalista, libertario, revolucionario, feminista, decrecentista, ecologista, y antimilitarista. Se puede leer aquí: <https://eltopo.org/>

organizaban la mesa redonda, pero nosotros estábamos pendientes de que se escuchara en directo, y hay socios y socias que vienen para eso. Cuando se abrió el espacio *Radiópolis*, hace unos meses, la primera vez, fue un éxito abrumador.

Radiópolis también se involucra en campañas para mejorar el distrito en el que se encuentra. Juana nos cuenta el papel de la radio a la hora de denunciar el estado del Paseo del Torno, donde está la radio, que pese a tener muchas posibilidades de convertirse en un paseo agradable a la orilla del Guadalquivir, ahora mismo destaca por su abandono y suciedad:

¿Por qué nos involucramos con lo del Paseo del Torneo y tenemos una campaña en marcha? Porque aparte de que nos afecta de forma directa, porque está aquí, porque es lamentable... ¿Y qué es lo que ha hecho *Radiópolis*, que forma parte de la junta municipal del distrito del casco antiguo? Presentó una moción para hacer una jornada con todos los vecinos y vecinas implicadas en los colectivos para ver si se arreglaba. Esa moción salió por unanimidad, o sea, el propio distrito ha dicho: “Es verdad. No se puede aguantar. No se puede pasear. No se puede correr, no se puede hacer nada”. Y se está preparando con eso, pero digamos que *Radiópolis* ha tenido un impulso y es una radio.

Por todas estas labores, *Radiópolis* ha recibido varios reconocimientos como el Premio Andalucía de Entidades de Voluntariado en la modalidad de comunicación, la contra medalla andaluza del sindicato de la CGT o el premio de Derechos Humanos de la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDH), entre otros.

5.7.2 Historia de vida de Juana

Imagen 18

Retrato de Juana Vázquez



Nota. Fotografía del archivo de *La Giganta*

Juana reconoce que desde que era pequeña destacaba por ser muy independiente y curiosa, por lo que considera que tenía una actitud proclive a ser militante: “Tenía temperamento de no callarme, de contestona”. Pero el entorno que le ha rodeado desde su infancia y adolescencia es lo que ella considera que ha sido decisivo para convertirse en activista. Por ejemplo, destaca los orígenes de su familia:

Uno de mis abuelos no lo conocí, porque murió cuando yo tenía 9 meses, pero este hombre había sido sindicalista durante la guerra civil, y lo iban a... estuvo a punto de morir, lo que pasa es que se pudo salvar... En mi casa no es que se hablara mucho de eso, pero bueno... Luego, por parte paterna también, un tío de mi padre, con 16 años, el primer día del golpe de estado, lo asesinaron (...) Mi padre ha muerto, pero era sociata, socialista, no hay una partida política de derechas en mi casa.

Otra persona fundamental para ella fue el padre de una de sus parejas:

Con 15 años empecé a salir con un chico cuyo padre murió hace 20 años. Desde los 15 hasta los 23 años, que este hombre se murió, para mí fue muy importante. Este hombre cuando yo lo conocí estaba alejado de la política, pero fue secretario general de la CNT de Andalucía y muchísimas historias. Era un personaje muy peculiar, porque además había estado en Alemania formándose en el círculo español, luego había vuelto, conoció en Alemania a gente como Cohn-Bendit¹¹⁶, el de los verdes, y durante la insurrección zapatista, por ejemplo, él conocía a gente, venían... Era una persona muy particular y, a mí, yo en ese momento no era consciente de su influjo, pero con el tiempo ha sido muy brutal, evidentemente que había una predisposición a todo ese mundo, pero después me he dado cuenta de que no todo el mundo tiene un entorno así, ni hay unos tupamaros en el jardín de la casa de este hombre hablando de tal o de que una médica alemana antes de irse al levantamiento zapatista va por allí o ver películas políticas... Bueno, en fin... Yo con esa edad me las tragaba y empecé a leer.

Conocerle a él, considera Juana, fue determinante para aclarar sus ideas políticas:

¹¹⁶ Se refiere a Daniel Cohn-Bendit, quien fue activista que se dio a conocer durante las protestas que ocurrieron en mayo 68, en Francia. Posteriormente, fue un político europeo. Durante 20 años, hasta 2014, fue eurodiputado en representación del grupo parlamentario Los Verdes, un partido ecologista alemán.

Me marcó muchísimo, porque además pasé de ser de izquierdas en nebulosa a directamente al ámbito anarquista de los libertarios. Para mí, fue una apertura de mundo... Lo veo como una filosofía, de igualdad absoluta, de libertad...

Desde la época de la universidad, Juana se involucra en numerosas causas. Durante muchos años desarrolla su activismo en el sindicato de la Confederación General del Trabajo (CGT):

Yo siempre he sido una persona militante y activista desde que estaba en la universidad, siempre he estado, lo que pasa es que es verdad que digamos durante la mayoría de años he estado muy adscrita al mundo del trabajador, al mundo de la CGT, pero no solo al trabajo, porque la verdad es que el anarco sindical es algo mucho más que el trabajo, es más antiglobalización, en un grupo de mujeres, aparte de lo típico del 1 de mayo y todo lo que tiene que ver con lo social, ocupaciones y tal, siempre he sido activista.

Juana es periodista profesional y ha trabajado en varios medios de comunicación de Sevilla, como por ejemplo durante 6 años en *Canal Sur*, haciendo radio y televisión, en el grupo Joly, trabajando en un periódico, o en el Instituto Andaluz de la Mujer, entre otros.

Uno de sus primeros trabajos, tras salir de la universidad, fue en un periódico llamado *El Colectivo*, un medio que era vendido por inmigrantes:

Una de las primeras cosas que me salió era coordinar el periódico El Colectivo, que era quincenal y lo vendían los inmigrantes, aquí en Sevilla, y lo que hacía era que escribía, iba a todos lados, corregía, maquetaba, todo, y durante un tiempo me compensó porque me implicaba en la causa, ¿no? En la inmigración y todo eso, pero luego, ya vi que no era una ONG, era una empresa y entonces, vi cosas que no me gustaron en absoluto y bueno, al final, pues se acaba esa etapa.

Una de las características que más destaca cuando define qué es para ella una radio comunitaria tiene que ver con la no profesionalización de las personas que la hacen:

¿Qué es una radio comunitaria? Pues un medio de comunicación comunitaria no es algo profesional. Te lo digo porque yo sí soy periodista. Entonces no tiene nada que ver con la radio profesional. Lo único que tiene que ver con la radio profesional es que hay un equipo y unos estudios de grabación y unos técnicos que sí son profesionales. Pero lo demás, no tiene nada que ver ni en la forma de organizarse, ni

en la forma de decidir los temas, ni los temas mismos, ni cómo se hacen, ni nada. ¿Qué es una radio comunitaria? Pues es simplemente poner a disposición de la gente, que no está capacitada como nosotras, ni es profesional ni nada, a que se exprese, a que se pueda expresar. ¿Cómo? Teniendo programas propios que pueden ser de cualquier temática, como, por ejemplo, los cometas en Sevilla, hasta... Las temáticas normalmente no son tan frikis, ¿eh? Pero, hay mucha base musical, hay cultura, hay política y tal. (...) Aquí lo que se aprovecha es para introducir temáticas que no tienen cabida en los medios convencionales, pero no tienen cabida por muchos motivos: políticos, porque no se consideran a la gente de la calle expertos, o porque no tienen tiempo material.

Destaca este aspecto de la no profesionalización porque cree que mucha gente por desconocimiento compara este tipo de medios con los comerciales o con los alternativos, que tienen una filosofía diferente a la comunitaria, y que se distinguen por ser llevados a cabo por profesionales:

La radio comunitaria no pretende ser una radio que pueda competir, porque no puede, en profesionalidad, ni en todo lo que es marcar la agenda que hacen los medios convencionales y alternativos. Aunque para apoyar y para vernos estamos más cerca de los alternativos, obviamente. (...) Muchos de los medios alternativos, como *El Salto*, antes *Diagonal*, para mí no es un diario alternativo, el *Diario.es* o *La Marea*, no son alternativos, pero sí son formas distintas de entender la comunicación, pero son profesionales. Es que no es lo mismo. (...) Pero los medios comunitarios de comunicación están un poco en tierra de nadie. Es muy difícil.

Juana destaca que este tipo de medios como *Eldiario.es* o *El Salto* están modificando la forma de entender la comunicación en este país:

En estos medios se intenta que haya conciliación de verdad, intentando que haya paridad, intentando que haya un montón de historias, no detrás de eso que nos están metiendo en la facultad todo el rato de que el periodista es objetivo, nosotros desaparecemos. No somos objetivos como personas y, como personas, no podemos decir que lo que tú produces es objetividad. Tú tienes que no engañar a la gente, ser honesto, es lo que se llama el periodismo situado. El periodismo situado nace hace mucho tiempo, pero *Diagonal* le dio un nombre y lo reconoció. Ellos hacían

periodismo situado porque reconocían que no eran objetivos. Te están diciendo desde dónde parten. Ahí está el tema.

Se muestra a favor de que los medios comunitarios sean liderados por la ciudadanía, sin que sea relevante si conocen esta profesión, pues destaca que cumplen un rol muy importante para la democracia.

Desde un punto de vista de entrada y puramente y estrictamente económico, te diría, o comercial, diría: Aquí hay una industria, estos son profesionales, viven de esto. Lo comunitario es colaborativo, no es profesional, sino que es porque tengo un *hobby*, o algo así. Pero realmente, tiene un papel a la hora de generar formas de democracia, pero directa, asamblearia, de base, horizontales, muy importante, para generar política, pero no la política institucional, política... Lo personal es política, para generar demandas, inquietudes y para participar en todo lo que significa una vida social, cultural, política y deportiva, en una ciudad.

Juana entra en *Radiópolis* para realizar el programa *Alternativa Libertaria*¹¹⁷ a través del sindicato CGT, donde estaba afiliada desde 2000 y había tenido varios puestos de representación:

Entré colaborando en *Radiópolis*, porque estaba muy involucrada en ese momento con un sindicato, con CGT. Muy involucrada. Aparte de ser afiliada, he tenido puestos de representación allí. Y me ocupaba también de la comunicación, entonces surgió la posibilidad de hacer un programa aquí y la CGT me encomendó que yo lo coordinara y lo presentara, por el hecho de ser periodista, ¿vale? Aunque aquí no tienes por qué ser profesional, pero si eres periodista pues le das un toque. Entonces, empecé colaborando. Mi puerta de entrada en *Radiópolis* fue esa. Era un programa, que era heredado, porque se llama *Alternativa Libertaria*, de una hora de duración semanal y era heredado porque la gente que lo llevaba propuso que lo pilláramos nosotras.

Alternativa Libertaria, que duró hasta agosto de 2018, se definía así en la página web de *Radiópolis*¹¹⁸:

¹¹⁷ Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-alternativa-libertaria_sq_f1300244_1.html

¹¹⁸ Ya no está disponible en la web.

El nombre es toda una declaración de intenciones. Lo de libertaria es más un sustantivo que un adjetivo, en el sentido de que no es una pose y por supuesto no pretende ser la única alternativa. Al final lo que importa es la coherencia. Simplemente, el objetivo es difundir la idea, las semillas libertarias, rescatar la memoria, pero no con un halo nostálgico, sino desde este presente. También denunciar, visibilizar abusos, de las instituciones, los centros de trabajo, las personas. Y difundir también lo que se esté haciendo, construcciones. Micro abierto, decimos. Y los de llevamos dinamita en los micros, metafórica por supuesto, y un mundo nuevo en nuestros corazones.

Al principio no estaba muy involucrada en *Radiópolis* y simplemente acudía para elaborar su programa semanal, pero esto cambia a raíz de recibir una propuesta para que entrara en el colectivo de forma oficial para ser vocal de mujer.

Hace como 3 años o así, se estaba fomentando que hubiera más participación femenina, y la junta directiva, la gente que me iba conociendo, sobre todo María, la presidenta de entonces, me preguntó si me gustaría entrar en la junta y colaborar como vocal y tal, y yo le dije que sí. Y entré como vocal de mujer. Y a partir de ahí, ya me fui involucrando cada vez más, entonces a partir de ese momento ya formaba parte de la junta directiva, de las reuniones asamblearias, las asambleas de socias, casi todas y cada una de las actividades que se han hecho aquí, como voluntaria en los festivales, en el espacio *Radiópolis*, en las presentaciones. Y ahora mismo estoy bastante involucrada haciendo esto que te estoy diciendo, porque yo siempre he abogado por el tema de la autogestión, con todo el esfuerzo que supone y todas las dificultades, pero mi línea ideológica va por ahí, soy libertaria.

Y Juana se engancha en este tipo de medios porque comienza a sentirse parte de un colectivo, algo que nunca le ha pasado con el resto de medios en los que ha trabajado.

A mí no me ha pasado que como parte de una plantilla sienta que formo parte de ese medio. No me ha pasado en el grupo Joly, no me ha pasado en Canal Sur, no me ha pasado en el Instituto Andaluz de la Mujer, donde estuve colaborando hace unos años con la revista Meridiam y tampoco. También he estado trabajando en ONG y tampoco. En ONG de inmigrantes.

Además, siente mucha satisfacción al ver que sus redes siguen creciendo gracias a la participación en este medio:

Me aporta la sensación de que estás formando parte de algo, que te hace conectar con más gente. Y no necesariamente de tu ámbito o de tu *colegueo* o de tu sector, sino gente que a lo mejor no ibas a conocer en la vida, pero coincides aquí y eso siempre es algo hermoso, ¿no?

Cuidar las redes y ampliarlas es básico para hacer determinadas cosas y además, es clave para la supervivencia en épocas tan complicadas y precarias como las actuales:

Hay cosas que solo se pueden hacer de forma colectiva. Y en los tiempos que nos están tocando vivir, está muy jodido todo: de represión, de precariedad... Si tú no estableces unas redes de solidaridad y de apoyo mutuo con la gente, es que te puedes quedar muerto, porque en cualquier momento te puedes quedar en la calle, ¿sabes? Nos puede pasar a cualquiera de nosotras.

Por otra parte, periodísticamente, tiene una libertad que nunca encontraría en un medio convencional. Ahora mismo, por ejemplo, coordina el proyecto de informativos denominado *La Torre Mira* e intenta darle una visión diferente a la perspectiva que suelen tener los medios convencionales. Además, se preocupa mucho por aportar una mirada feminista de cada tema:

Yo al informativo le doy la pasta de informativo, ¿eh? Es el mismo rigor, es todo lo que es las cinco Q, pero los temas ya al ser distintos, la perspectiva es totalmente distinta. Intento ponerle mucho feminismo, no te voy a decir perspectiva de género, porque el feminismo es un paso más, ¿vale? Perspectiva de género es... ¿Cómo te diría? Pues ponerte unas “gafas violeta” y mirar todo tu alrededor como diciendo, como cuestionando que la mirada sea la del hombre, del hombre, blanco, occidental, en fin... Eso, por un lado, sería la perspectiva de género, pero el feminismo es un paso más allá, no solo cuestiona eso, sino que es que además propone alternativas, entonces, intento, también esto. Cada vez me voy fijando mucho más en el tema de que no aparecen mujeres, no me vale, ya que no hay expertas. No. No.

También, ha aprendido a ser más crítica con toda la información recibida no solo por parte de los medios tradicionales, sino también de los comunitarios y de otros colectivos, incluido el sindicato *CGT*:

Que los medios convencionales tengan una agenda muy determinada, y unos intereses y tal, no significa que los demás colectivos, otros medios y sindicatos, incluido el mío, hagan periodismo. Hacen propaganda, y de la mala, muchas veces. Eso lo tengo que decir.

En la actualidad, su papel dentro del sindicato *CGT* no es muy activo debido a las contradicciones que ha encontrado en el movimiento, especialmente, cuando se presentó como candidata para la Secretaría General de Andalucía, ya que como mujer sintió mucho machismo: “Tienes techos de cristal, por supuestísimo, obviamente, una cosa es lo que la gente diga y otra cosa, es lo que hacemos”.

Desde entonces sigue afiliada, pero ya no es lo mismo, lo que le hizo sentir un “desarraigo interno” muy fuerte. Y es que, tal y como reconoce, participar en colectivos, decidir de forma asamblearia y horizontal nunca ha sido fácil, ni lo será:

En todas las asociaciones, en todos los sitios, los ámbitos, donde tú tomes decisiones asamblearias, siempre hay tensiones. No te voy a contar una panacea que no existe. Pero dentro de lo que es posible en democracia, es lo más democrático que conozco. Siempre hay tensiones, siempre hay. (...) Es que es un rollo, es que es un esfuerzo, pero es que es así, que esto no es Heidi, nunca lo ha sido, en ningún colectivo donde yo he estado. No lo ha sido y no lo va a ser. Es que es un trabajo, un proceso continuo y permanente. Es así. Aquí no va a ser venga, todo guay, todo fácil. Esto requiere esfuerzo, trabajo, requiere motivación. Tienes muchas cosas que hacer por el día y por la noche para que digas, oye, mira, voy a venir por aquí, a tragarme una asamblea, donde vaya tela, pero es la única, entiendo yo, la única manera que tienes de hacer las cosas un poco así. No es gratis. Eso es así.

Aun así, Juana sabe que siempre seguirá ligada al activismo:

Aunque a veces tienes momentos de descanso, pero nunca voy a ser como los demás en ese sentido de quedarme en mi casa y que a los demás les den por saco, nunca lo

voy a hacer, porque es como si no fuera yo. Otra cosa es que te quemes. Te quemas muchísimo. No te puedes imaginar.

Además, de su labor en *Radiópolis*, desde 2018 pertenece a la comisión de coordinación de la *Red de Medios Comunitarios (ReMC)* ejerciendo como vocal de mujer.

Hoy en día, junto con la periodista Fátima Fernández, ha creado *La Giganta Digital*¹¹⁹, un proyecto periodístico que nació oficialmente en febrero de 2018. Se caracteriza por ser un medio independiente y autogestionado, en constante experimentación, que surge para “dar voz a las mujeres” y que sean ellas las protagonistas activas y pasivas de la información y la opinión. En este nuevo medio digital no quiere ser solo emisora, sino que interpela a la participación de la ciudadanía: “La última palabra la tenemos todas y todos. ¿Nos acompañáis?”.

No hay mejor manera de resumir quién es Juana con las palabras que ella misma usa para definirse en *La Giganta Digital*¹²⁰:

Soy periodista desde hace más de veinte años, todoterreno. De las que todavía creen en la palabra y en el compromiso con la verdad, a pesar de vivir en el filo (de la precariedad) o quizá por eso mismo. Me quiero (qué más quisiera yo) como el amigo y poeta Rafael Calero me ha definido alguna vez, poniéndome por las nubes: mujer libre y libertaria, feminista hasta la médula, antimilitarista, ecologista, comprometida con el ser humano, combativa, valiente, heterodoxa, honesta, anticapitalista, políticamente incorrectísima, solidaria, quijotesca, desprejuiciada, atea y entusiasta. Como diría Emma Goldman, no me interesa ninguna revolución en la que no pueda bailar. En esta revolución vital que es 'La Giganta', bailo y me descoyunto. Acompañada. Al son de la pasión que pongo, para bien y para mal, en todo lo que me implico. Mi aspiración es seguir contando cosas, dejar que la gente las lea a su libre albedrío. Y mientras tanto, alimentar esa otra vocación propia de los periodistas, que tiene que ver con la ficción y la creación permanente.

¹¹⁹ Se puede consultar aquí: <http://lagigantadigital.es/>

¹²⁰ Se puede consultar aquí: <http://lagigantadigital.es/quienes-somos/>

Juana es una activista nata desde su adolescencia. Es habladora, pero a la vez, escucha y pregunta por tus opiniones. Me ha parecido una persona muy segura de sí misma, empoderada y luchadora. Sin embargo, cuando ya íbamos a despedirnos, ya en la calle, me ha comentado: “Es que soy muy apasionada, ¿verdad? O me amas, o me odias. ¿Tú qué opinas?” y me ha provocado mucha ternura.

Y como mujer apasionada que es, cuando se involucra en una causa que la convence, lo hace al 100%, no sabe ser de otra manera. Aunque considera que ser así, tiene sus ventajas y desventajas: “Eso es bueno y malo, es honesto, pero cuando hay caña, que la hay seguro, pues te va a doler también más, pero es que yo no conozco otra forma de vivir, si no me involucro, ¿qué hago?”

5.8 Susana: del proyecto comunicacional al proyecto político

Durante mi estancia de movilidad en la Universidad de Sevilla, conocí a Alfonso Torres, de *El Salto Andalucía*. En ese momento se desplazaba hacia Madrid para asistir a la Asamblea de *El Salto*, que precisamente se realizaba en un centro autogestionado de mi barrio llamado *La Salamandra*, donde se ubicaba la radio en la que estoy colaborando: *Radio Moratalaz*. Mis compañeros de la radio fueron los encargados de preparar la comida y ocuparse de la logística del encuentro. Si no hubiera estado en Sevilla, seguramente habría podido asistir al encuentro. Durante la comida, Alfonso, expone la tesis que quiero hacer y pide voluntarios. Susana se ofrece.

Me cuesta quedar con Susana, pues tiene una agenda muy ocupada. Al final, logramos reunirnos un sábado por la tarde que coincide con el día del plenario de Ganemos, partido político al que pertenece en ese momento. Así que hacemos la entrevista en el *hall* del centro cultural Buenavista, ubicado en el distrito de Salamanca, en Madrid. Allí hay una pequeña mesa con un par de sillas donde nos sentamos.

La entrevista fluye muy bien, aunque a veces es interrumpida por personas que llegan al plenario y quieren saludarla. Ella es muy simpática y amable, en ningún momento comenta que tiene prisa, pero entiendo que hay que ir acabando la entrevista cuando un grupo de los asistentes al plenario sale al hall donde nos encontramos, para trabajar en grupo, lo que nos obliga a hablar en voz baja para no molestarlos.

Susana ha conocido y participado profesional y voluntariamente en varias experiencias comunicativas comunitarias en España y en México. Lo que le permite tener una amplia visión de este movimiento en ambos contextos. En la actualidad, su tiempo lo está dedicando, sobre todo, a colaborar con *El Salto*, un proyecto, compuesto por unas 20 pequeñas iniciativas comunitarias. Repasamos a continuación la historia de este proyecto comunicativo.

5.8.1 La historia de El Salto

El fin de semana del 5 y 6 de noviembre de 2016, *Diagonal* convocaba a todos los medios comunitarios del Estado Español afines a su proyecto de comunicación, a sus suscriptores y simpatizantes, y a todas aquellas personas que quisieran participar en la creación de “un nuevo medio propio, que funcione con otras reglas, un medio democrático y sostenido por miles de personas, no por corporaciones, gobiernos o partidos”. Las razones de esta transformación las anunciaban así en su página web¹²¹:

El modelo [de *Diagonal*] se ha quedado pequeño. Necesita crecer, ensancharse, incorporar nuevas gentes, acertar o equivocarse de otro modo. Necesita lograr más incidencia, contar otras historias con otros formatos, elaborar nuevas formas de participación. Necesita seguir ensayando fórmulas para proponer un periodismo distinto, ajeno a las rutinas de las agendas institucionales, a los caminos transitados de la prensa convencional. *Diagonal* salta porque cree que en estos 12 años ha sido capaz de tejer una red de lectores, colaboradores y complicidades que, de algún modo, le obligan a intentarlo. *Diagonal* es hoy en día una comunidad construida con un sustrato común de confianza.

Aquel fin de semana el Espacio Ecooo, en Lavapiés, donde se celebró este encuentro, estaba abarrotado de personas interesadas en ser parte de este proceso. Me encontré con Javier B, de *Tomalatele*, con Ramón Ferrer, de *Radio Almenara*, Alejandro Barranquero, de *Riccap*, y aunque aún no la conocía personalmente, también estaba por allí Susana, entre otras muchas personas.

¹²¹ Ya no está disponible.

Imagen 19

Fotografía del encuentro para conformar *El Salto*.



Nota. Fotografía de Ramón Ferrer (2016).

Diagonal se alió con más de 20 medios comunitarios españoles como *AraInfo*, *Bostezo*, *Pikara Magazine*, *El Salmón Contracorriente*, *Siberia TV*, *Colectivo Burbuja*, *Revista Pueblo*, entre otros (Rosique y Crisóstomo, 2019) para crear lo que conocemos hoy como *El Salto*.

Este nombre simboliza la filosofía que ha caracterizado a *Diagonal* durante su trayectoria de más de 12 años, siempre transformándose sin miedo a los saltos ni a los cambios. Sin embargo, su historia se remonta a finales de los años 80, cuando se creó un fanzine universitario llamado *Molotov* (Martínez-Sánchez y Martínez-Polo, 2017). En su página web repasan su recorrido:

En la segunda mitad de los 80, un grupo de personas imaginó una forma a contracorriente de contar. Aquel primer boletín *Molotov*, con diversas etapas, llegó a publicar 39 números. En 1994 saltó para fusionarse con la agencia de contrainformación *UPA* y constituir el colectivo *UPA-Molotov*. En 2000, un nuevo salto alumbró el nacimiento del periódico mensual *Molotov*, que publicó 43 números en formato tabloide. El último *Molotov* vio la luz en diciembre de 2003 y anunció un salto plural con el objetivo de trascender el ámbito militante. Allí nació el proceso que dio lugar a *Diagonal*. Doce años y 284 números después, *Diagonal* salta. Son 30 años de saltos.

Para participar en este medio hay tres posibilidades, explica Susana. La primera es a través de la suscripción como socia consumidora. En este caso hay tres opciones: la suscripción digital, la de papel y la incondicional.

Lo innovador de este modelo es que cuando una persona o un colectivo se suscribe al proyecto, se convierte de forma automática en copropietario del medio y, por tanto, puede participar de las decisiones estratégicas que se tomen en el proyecto.

Las otras figuras de participación son como socios/as colaboradores/as, que son aquellas personas que han aportado un capital a la cooperativa y, por último, como trabajador/a.

Según cuenta Susana, para poder participar como trabajador se necesita recibir una invitación desde dentro, porque entre otras razones, no se podría sostener el proyecto con una redacción muy amplia:

Madrid tiene una redacción abierta a la gente que quiera, pero sí tiene que recibir la invitación de alguien de dentro, porque la idea no es engordar una redacción que no sea práctica a la hora de trabajar. La verdad es que lo llevamos bastante bien eso. Somos una gente bastante variada, pues no sé, a lo mejor somos como 20 personas, normalmente a las reuniones que son quincenales vamos siempre una media de 12 o 15 personas.

El Salto ofrece una web de actualización diaria, con información de diferentes territorios, caracterizada por combinar temas locales y cercanos con otros más globales. Tiene también una amplia red de blogs compuesta en la actualidad por más de 60 y una revista mensual en papel. Además, se ha querido dar protagonismo a los contenidos audiovisuales a través de *El Salto Radio* y *El Salto TV*.

Los principios de financiación y funcionamiento del medio se caracterizan por ser una organización asamblearia -todas las personas que trabajan en el colectivo tienen igualdad salarial- por su independencia de partidos políticos y grupos empresariales y por tener un código ético de la publicidad.

Según su página web¹²², *El Salto* está formado por alrededor de 200 personas, es apoyado por cerca de 7.000 socios/as y tiene 8 proyectos territoriales: Andalucía, Extremadura, Euskal Herria, Galiza, La Rioja, Madrid y País Valencià.

5.8.2 *Historia de vida de Susana*

Imagen 20

Retrato de Susana Albarrán.



Nota. Fotografía del archivo de Susana Albarrán y *Madrid en Pie*.

Susana nació en la capital de México y proviene de una familia “de lo más normalita”, sin tradición militante. Estudió en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) porque estaba muy cerca de su casa. Una experiencia que le marcó profundamente:

Lo más importante fue el bachillerato. Estuve en un bachillerato muy interesante, que tenía un sistema educativo muy interesante. (...) El Colegio de Ciencias y Humanidades se diferenciaba mucho del bachillerato tradicional. Nosotros teníamos una metodología de aprendizaje basada en la experiencia propia, para que desde la práctica se llevara un poco a la teoría. Y la verdad es que fue... Ahí empecé. Y luego, en mi universidad seguía ese sistema, que en ese momento se llamó “Enseñanza-aprendizaje”.

¹²² Se puede leer aquí: <https://www.elsaltodiario.com/salto-de-carro/por-que-hacerse-socio-socia>

Según la página web de CCH¹²³, la filosofía de este colegio se caracteriza por fomentar que el alumno sea crítico y “aprenda a aprender, a hacer y a ser”. También, propician la participación activa del escolar en el proceso educativo bajo la guía del profesor, que no solo ejerce como transmisor de conocimientos, sino que además acompaña al estudiantado.

Susana recuerda cómo eran sus clases:

Nuestras clases no eran las típicas. No llegaba alguien y te daba la charla y ya. Ni siquiera teníamos materias, teníamos módulos de aprendizaje con un gran tema, una temática grande, y luego, pues unos subtemas. Entonces las clases consistían en que teníamos unas lecturas durante todo el semestre, no sé, pues a lo mejor teníamos 15 lecturas teóricas y la clase consistía en haber leído la lectura y discutir, discutir, o sea, intentar interiorizar... y compartirlo. Y luego, pues el profe tiraba un poco.

Posteriormente, continúa con esta misma metodología sus estudios de Comunicación Social en la Universidad Autónoma Metropolitana de México

Yo soy de la generación del 83-87 y ya esa carrera en la Universidad era una cosa novedosa. Se venía como de la escuela del periodismo clásico y de las escuelas de periodismo y de todas las universidades eran eso, periodismo puro y duro, y en la mía, en la Universidad Autónoma Metropolitana, esa carrera era bastante nueva y contemplaba la comunicación de manera más global y más relacionada con los procesos sociales.

En esta carrera, explica Susana, había dos caminos entre los que se podía elegir: la vía académica, relacionada con el análisis de la comunicación o la vía más práctica, relacionada con los procesos sociales, que es por la que optó Susana. Además, Susana destaca de esta etapa la suerte que tuvo de coincidir con importantes teóricos de la comunicación:

En los 80, como que hubo una oleada de profesores de Sudamérica, teóricos de la comunicación, que se fueron a México exiliados y que estuvieron en esa universidad. Así que ahí hubo un desarrollo de cierta teoría de la comunicación, que fue muy de vanguardia en América Latina en los 80.

¹²³ Se puede consultar aquí: <https://www.cch.unam.mx/misionyfilosofia>

Haber recibido este tipo de educación ha provocado que no se sienta motivada en absoluto cuando el aprendizaje se basa en el sistema educativo tradicional. De hecho, una vez en España intentó empezar un doctorado, pero no pudo continuarlo por la metodología:

Aquí intenté hacer el doctorado, pero no me gustó nada, porque era así, como *superflojo*, como móntatelo tú. Y yo decía: “Pero, ¿no vamos a discutir algo?”. Y era como bueno, si entregas un trabajo, bien. “No, yo quiero discutir con la gente, a ver qué dice, qué tal...”, y entonces, lo dejé.

Tras acabar sus estudios, encontró su primer trabajo en el Instituto Mexicano de la Radio, que tal y como se define en su web¹²⁴, es un “organismo público descentralizado, con personalidad jurídica y patrimonio propios, que tiene como objeto prestar el servicio de radiodifusión, actividad de interés público, así como apoyar a la Secretaría de Educación Pública en la operación de las estaciones radiodifusoras pertenecientes al Ejecutivo Federal”. Así recuerda esa etapa Susana:

Digamos que es la radio del Estado, y bueno, aunque es verdad que tenía una parte oficial, digamos, pero yo hacía bastantes temas sociales. Y también, el mismo Instituto de la Radio tenía varias emisoras, y después me asignaron a una radio joven, una radio juvenil, y ahí fue donde más me impliqué, también, intentando echar a andar todo lo relacionado con los procesos de comunicación.

Gracias a este primer trabajo, Susana conoció a la *Asociación Mundial de las radios comunitarias (AMARC)*:

Uno de esos encuentros mundiales se hizo en México y ahí fue cuando ya me metí de lleno, empecé a conocer todas las experiencias de radio indigenista en México y otros ejemplos de fuera.

Entonces ella, junto a más compañeros/as, empezaron a colaborar en la fundación de *Amarc México*, la parte mexicana de la asociación.

¹²⁴ Se puede consultar aquí: <https://www.imer.mx/que-es-el-imer/>

Después de este primer trabajo, Susana se fue a *Radio Universidad*¹²⁵, de la Universidad Nacional, que tampoco era una radio comunitaria, pero en los temas que se involucra también eran sociales y es ahí donde empezó a impartir formaciones en radios indigenistas comunitarias.

Este trabajo con las radios en México, Susana considera que le ha permitido crecer y desarrollarse mucho como persona:

Conocí artistas superinteresantes, investigaciones, que tú dices si no me lo cuentas tú ni me hubiera enterado. Como que también hay un bagaje cultural, que seguramente no lo hubiera tenido. (...) Me ha permitido a mí abrirme, viajar, me ha permitido viajar a muchos sitios y conocer otras experiencias de otras radios comunitarias, y bueno, al final, también me ha mandado aquí, o sea, llevo 18 años aquí en España, que no era la idea, ni mucho menos.

En 1999 Susana llegó a España para trabajar en la *Asociación de Emisoras Municipales y Comunitarias de Andalucía de Radio y Televisión (EMA-RTV)*, que en su página web¹²⁶ se define como: “Una asociación sin ánimo de lucro que integra a cerca de 100 ayuntamientos andaluces y centros emisores en todo el territorio andaluz, con carácter municipal y ciudadano o comunitario”.

En Sevilla, permaneció alrededor de 4 años hasta que se mudó a Madrid para trabajar haciendo un programa de inmigración en *Radio Vallekas*.

[A *Radio Vallekas*] los conocía de *Amarc*, y llegué para hacer un programa sobre migración. Era justamente 2003, que fue como el pico de la inmigración latinoamericana, en los años 2000, y ahí ya, yo seguía trabajando con las radios de América Latina y hacíamos un programa como un poco bidireccional, de la gente que se había venido aquí, entrevistamos a la gente e intentábamos hacer un ida y vuelta de eso.

¹²⁵ Se puede consultar aquí: <http://www.radio.unam.mx/>

¹²⁶ Se puede consultar aquí: <https://www.emartv.es/que-es-ema-rtv/#.XILdgWhKjcs>

Una vez acabó este programa, se quedó en *Radio Vallekas* en el área de la mujer, donde nació otro proyecto llamado *Red Nosotras en el Mundo*, que en su página web¹²⁷ se define así:

La *Red Nosotras en el Mundo* es una apuesta colectiva por la construcción de puentes de comunicación entre los movimientos de mujeres de América Latina y Europa; una herramienta para la articulación entre los medios de comunicación y las mujeres y personas LGTTBIQ (lesbianas, gays, transexuales, transgénero, bisexuales, intersexuales y queer) donde sus voces son protagonistas como fuentes informativas, como estrategia para enfrentar las relaciones desiguales y las opresiones de género, en pos de su ciudadanía activa.

Entre sus objetivos destacan los siguientes:

- Fomentamos la autonomía y la libre expresión de las mujeres, el diálogo e intercambio de experiencias sobre sus realidades y el respeto a la diversidad cultural.
- Apostamos a la comunicación comunitaria y abrimos canales que visibilizan la importancia que la perspectiva de género y los feminismos deben tener en los medios para contribuir a la democratización en la sociedad de la información.

Este proyecto fue financiado por la cooperación internacional a través de la *Agencia Española de Cooperación Internacional de Desarrollo* (AECID) desde 2006 hasta 2012. En esta experiencia participaron tres centros situados en Argentina, El Salvador y España; y cada uno semanalmente producía un programa de radio que a través de Internet retransmitían una serie de emisoras comunitarias de cada país. Un proyecto que Susana cree que fue pionero en su época:

Fuimos bastante pioneras y la apuesta era claramente feminista, no es que hayamos inventado el hilo negro ni nada, pero sí que fue un proyecto constante, colaborativo y transnacional.

Actualmente, los centros de El Salvador y Madrid no están activos. Solo el de Argentina sigue en pie, porque aunque intentaron continuarlo cuando se acabó la financiación, también se encontraron con barreras tecnológicas, que no pudieron solventar sin apoyo económico:

¹²⁷ Se puede consultar aquí: <https://rednosotrasenelmundo.org/spip.php?page=quienes-somos>

El 2012 terminamos el último año de financiación y aguantamos hasta 2013, pero ya ahí nos quedamos un poco descolgadas, porque fue justo el momento en el que otras plataformas digitales empezaron a desarrollarse más y ya ahí nos quedamos... (...) La tecnología fue más rápida que nosotras y luego, nosotras al quedarnos sin fondos, ya no pudimos desarrollar esas otras herramientas tecnológicas que estaban ahí.

A partir de finalizar este tipo de proyectos, Susana dejó de tener un contrato fijo y se dedicó a hacer diferentes colaboraciones como freelance. En ese tiempo, que ella define como “precario”, siguió involucrada en los medios de comunicación comunitarios de forma militante, a través de *Radio Vallekas*, la *ReMC* o *URCM*, por ejemplo, impartiendo varias formaciones.

Yo era una profesional de la radio, en ese sentido, de hecho, es el medio en el que más he trabajado en toda mi vida profesional, o sea que... en ese sentido, sí que me consideraba una profesional y que cobraba por lo que hacía, pero luego echaba muchas horas militando, es decir, de mi cosecha hacía muchas otras cosas más. De hecho, cuando ya no hemos tenido dinero para sostenernos, digamos, pues hemos seguido, ¿no? En la medida de lo posible. Aunque yo sabía que, a partir de tal mes, yo ya no cobraba de eso, pero bueno, me buscaba la vida para seguir haciendo lo que hacía. Luego, los tiempos han sido bastante difíciles, o sea, ha habido momentos donde sí lo he tenido que dejar, digamos, o alejarme bastante, porque se impone el día a día.

Esta precariedad que ha vivido ella y muchas personas tras la crisis económica que asoló España desde 2008, según Susana, ha provocado recuperar un tipo de vida más comunitaria:

Yo creo que con la crisis que hemos vivido desde 2008 o así, y que llevamos muchos años así, muchas de esas formas comunitarias se empezaron a rescatar, volvemos a hacer red con los vecinos, pues al final, tienes que recurrir más a ellos. Todo eso como que se ha reactivado. Desafortunadamente, en la necesidad nos hemos vuelto a encontrar mucha gente, ¿no? Es verdad que cuando hemos vivido la época así más de vacas gordas, pues cada quien con su casita, con sus cositas, con su tal y la gente se cree totalmente autónoma e independiente, pero luego, nos damos cuenta de que no, que somos más interdependientes que nada y que tendríamos que conservarlas, independientemente del momento que sea bueno o malo, pero bueno, el capitalismo

tiene sus trampas también, en ese sentido, de los espejismos, de pensar que ahora somos autónomos, no pasa nada, y luego, te quedas sin trabajo y resulta que tienes que ir a tocarle a tu vecina, para que te dé una taza de arroz, por ejemplo.

Al haber conocido diversas experiencias comunicativas comunitarias en España y en México, reflexiona sobre las diferencias que ha encontrado al respecto:

Aquí cualquier pueblo de Andalucía es urbano, y no tiene nada que ver con un pueblo de la Sierra de Chiapas, o sea, en un pueblo de la sierra de Chiapas hacer radio es hacerlo con altavoces y eso sirve y a la gente le es superútil, pero aquí poner una radio de altavoces, es como uf, ¿sabes? Como diciendo, “ay qué cutres son”, ¿no? Aquí no se vive desde la necesidad vital, sino de una cosa accesorio, mientras que América Latina es vital. Es vital. Y el proceso comunicativo tiene otro camino. Otro camino todavía más comunitario en lo vital.

En España, considera que la característica de las radios comunitarias es que están enfocadas en el proceso de comunicación, más que en el resultado y en conseguir audiencias.

En nuestras radios comunitarias nos interesa más cómo llegas, qué aprendes, con qué te quedas, qué te llevas, y qué puedes aplicar, mucho más que tener una audiencia. Por ejemplo, los colegios que van a la radio, al final, se vuelve un experimento muy gracioso, porque la radio también tiene una especie de magia, ¿no? Aunque a veces sea muy efímera. Pero a la gente le sigue sorprendiendo que, a través de un micro, que no veas a nadie y tal, pues te pongas a hablar y se escuche, y cosas así. Entonces, ese proceso ya solo de escucha propia, este ejercicio de venga, grábate tú y escúchate tú. Esos son procesos todavía comunicativos tan básicos que la gente, cuando los experimenta, saca mucho aprendizaje, ¿no? Las mujeres, por ejemplo, cuando hacemos talleres de mujeres y se escuchan por primera vez es como un descubrimiento. Entonces eso sí que resulta interesante y además sigue resultando útil, ¿no? Aunque solo sea utilizar la herramienta, a veces dices, no nos vamos a poner el fin de emitir, que el medio no sea el fin en sí mismo, sino que sea la herramienta. Digamos que el valor que yo le doy aquí es que sigue siendo una herramienta, ¿no?

A partir de su trabajo en la *Red Nosotras en el Mundo*, Susana comienza otro interés muy fuerte en su vida que se ha ido acentuando desde entonces. Y es que empieza a implicarse totalmente en el movimiento feminista, que a su vez la lleva a involucrarse en política:

Yo empecé a hacer programas de mujeres allá en México, pero es verdad que no militaba tanto y, luego, aquí ya sí que cuando empezamos con este proyecto del área de la mujer, el de *Red Nosotras en el mundo*, al final, me di cuenta de que el universo es mucho más que las asociaciones de mujeres. Y me fui implicando mucho. Mucho. Mucho [en el movimiento feminista]. Y, de hecho, yo he llegado aquí a Ganemos Madrid por Ganemos Feminismos. Primero creamos el grupo de trabajo de feminismos, y luego nos integramos a Ganemos Madrid.

Susana, a través de la militancia en la radio, se ha involucrado en movimientos sociales y políticos. Un camino que cree que no es el normal: “Yo creo que la gente que no conoce la comunicación social como una apuesta pedagógica, creo que ellos o ellas han empezado más como militantes y luego se han metido a la comunicación”.

Todas estas experiencias vitales que Susana ha vivido, han provocado que le guste trabajar con un claro enfoque comunitario:

No digo que sea lo único o lo mejor, sino que es lo que más me interesa, por lo menos en el aspecto más profesional. Bueno, también en mi vida política. Hay que aceptar lo de la demás gente, porque si no, no se puede hacer nada. Y en ese sentido me parece que esto me ha llevado a que yo, por ejemplo, nunca haya trabajado en radios comerciales, vaya, es que ni me apetece, y las veces que lo he intentado, incluso por necesidad, rápidamente se me quita la idea.

Además, considera que ha tenido muchos aprendizajes importantes. Por ejemplo, se adapta muy bien a las características de los diferentes grupos y ha conocido una nueva forma de relacionarse donde no se debe tener miedo a los conflictos, pues estos bien enfocados pueden ayudar a avanzar:

Y yo creo que lo importante es entender que si no hubiera conflicto sería todo muy aburrido y no tiene sentido, o sea, que al final, el conflicto siempre ayuda, pues a avanzar o a reformular. A decir, pues venga esto ya no, o vamos a reformular, a ver si con esto otro, pues igual llegamos a otro consenso, avanzamos un poco más y más o menos, todo el mundo está de acuerdo. Yo creo que por ahí podía ser. Pero luego también está bien aprender a aceptar que se rompen las cosas, ¿sabes?

Para Susana en este tipo de medios es importante que se lleven a cabo liderazgos compartidos.

Estamos muy acostumbrados a que siempre haya un líder. [Risas] Es una educación ahí que tenemos, que adolece mucho la cultura occidental, ¿no? Porque siempre fueron de un líder. Parece que siempre tiene que haber alguien, luego, en esta cultura es muy raro que en un grupo haya varios liderazgos, que también los puede haber, y que está bien (...) Lo ideal sería que hubiera un liderazgo compartido, ¿no? Pero cuesta más trabajo, y es verdad que hay mucha gente que quiere ir todo rápido. Cuesta mucho, cuesta mucho, cuesta más tiempo.

Asimismo, destaca que gracias a la radio comunitaria tiene mucha seguridad en sí misma para hablar en público, algo que también ha percibido que se ha producido en numerosas mujeres a las que ha impartido talleres:

Tengo una seguridad para hablar que vaya... O sea, me pongo nerviosa... Pero por ejemplo, cuando los comunicados del 15M nadie quería hablar al micrófono y yo decía: "Pero no pasa nada". No, pero que no, no sé qué... Y venga, yo me cogía el micro y pin, pin, pan, pan... y ya estaba. No pasaba nada. O sea, eso sí que me ha dado mucha seguridad y, luego, sí que lo vemos con las mujeres cuando hacemos talleres que es una posibilidad siempre de reconocerte, reconocer que tienes una voz, que hablas en voz alta, que no pasa nada. Que todo el mundo decimos... O sea, si hay un presidente que dice tonterías, y no tiene vergüenza y nadie lo ha echado, o sea, y yo digo, ¿por qué no voy a decir lo que pienso? Entonces, en ese sentido, sí por supuesto, me ha empoderado muchísimo.

Para ella, una de sus mayores motivaciones de trabajar de forma comunitaria es que ese proceso de empoderamiento es compartido:

Eso es bonito, porque tú dices: Este no es un trabajo para ti que solo te dé privilegios a ti, ¿no? Privilegios en el sentido figurativo, quiero decir, sino que compartes cosas y que quieres que de lo que tú conoces y de lo que tú crees que tiene un valor importante la gente lo pueda ver, conocer y que lo puede compartir, me parece que es muchísimo más gratificante, ¿no? A decir, bueno, mi trabajo solo me sirve para mí y yo me quedo con la gloria y luego, la gente, si entendió bien, si no...

Susana ha vivido una época de la radio completamente diferente a la actual, que en algunos momentos recuerda con nostalgia:

Yo preferiría tener el mismo sonido que tenía el carrete abierto, ¿no? Porque el sonido no tenía nada que ver, o sea, la amplitud de sonido es que no tiene nada que ver (...)
Los grupos de música, la gente que hace jazz o así, todavía graban en analógico.

Sin embargo, a pesar de la añoranza que pueda tener de esa época, Susana es realista y práctica y acepta que los tiempos han cambiado y que esa época no va a volver: “Ya eso no va a volver eso... Yo creo que no hay que tener demasiada nostalgia, ¿no? Además, si lo viviste bien, si no lo viviste, ya es que ni lo recuerdas”.

Susana también reconoce que las funciones actuales de la radio tampoco son las mismas:

La radio se va a quedar como una herramienta, más que con un fin en sí mismo, ¿no? Antes era un medio que tenía un fin superconcreto, pero bueno, las épocas han cambiado, la tecnología ha cambiado un montón; y ya no es un fin en sí mismo, para mí lo importante es que sea una herramienta ahora de la sociedad. Bueno, una herramienta de la sociedad, que básicamente es la comunicación social, que son herramientas para que a un grupo social le ayuden a conseguir lo que quiera, ¿no?

Para conseguir que esta herramienta funcione, Susana cree que los movimientos sociales deberían aliarse más con los medios comunitarios:

Una lucha o un movimiento no debería perder de vista los medios comunitarios, aunque con este pequeño alcance, pero sí que hay mucha gente que se involucra, y que pudiera lograrse algo por ahí. Y además la suma del éxito de una lucha social en realidad es la suma de muchas cosas, ¿no? Entonces, es un poco lo que intentamos también desde la formación, que los movimientos vean que es una herramienta y que se pueden empoderar con eso.

En la actualidad, Susana está muy involucrada en política. A la militancia partidista llegó a través de un grupo de debate y discusión que se creó en un centro social de su barrio, en *La Villana de Vallekas*¹²⁸:

Empecé a militar en el centro social La Villana, que es también del barrio, y ahí también, entre tantas cosas que hace la Villana, pues había un grupo en el que tenemos discusiones políticas. Ese fue un germen muy importante, porque la Villana aglutina a mucha gente diferente.

De hecho, en las elecciones municipales de Madrid de 2019, se presentó como parte del partido político *Madrid en Pie*, el partido liderado por Carlos Sánchez Mato, quien fue delegado del Área de Gobierno de Economía y Hacienda del Ayuntamiento entre 2015 y 2017. En su página web¹²⁹, Susana se presentaba y explicaba sus motivaciones políticas así:

Mi principal motivación para esta candidatura es poner en juego el activo político y organizativo que venimos realizando desde *Ganemos*. Hemos aprendido mucho a pesar de que la experiencia no ha sido la que esperábamos con *Ahora Madrid*, y somos conscientes que ante su deriva actual, hay un hueco a la izquierda que podemos ocupar y espantar, trabajando, a la desmovilización y al abstencionismo. Este aprendizaje colectivo está ahí para ponerlo sobre la mesa y apostar por lo que creemos que el municipalismo puede hacer. Tener una voz, y ejercer el derecho a estar con toda la legitimidad que nos da el seguir vinculadas a la calle, e incidir desde la pata institucional, a cambios reales en la ciudad. Hacer la diferencia, que se dice.

Asimismo, Susana se implicó en *El Salto* cuando a través de otras radios comunitarias la invitaron para que se uniera:

Nos llamaron a gente de radios comunitarias para que participáramos, y alguna gente, ya decidimos seguir más por la senda del pódcast con *El Salto*. Así que ahora estamos un pequeño equipo intentando, acompañando algunos de los reportajes de la web con pódcast, en plan transmedia.

¹²⁸ La Villana de Vallekas es un centro social autogestionado creado para luchar y autoorganizarse por derechos como la vivienda, la libertad de movimiento, la renta y los cuidados, entre otros. Puedes encontrar más información en su página web: <https://www.lavillana.org/>

¹²⁹ Ya no está disponible la web.

Además de elaborar audios complementarios a los reportajes escritos, también redacta noticias de forma asidua, especialmente, sobre temas relacionados con el feminismo. Este proyecto periodístico tiene un enfoque cooperativista y profesional, lo que le diferencia de los medios comunitarios en ese aspecto, pero Susana sí que encuentra un factor colectivo y horizontal muy relevante que le motiva mucho:

Al final, estamos gente individual, pero sí que estamos más integradas en esta idea de que *El Salto* quiere optimizar recursos que teníamos tanto materiales como personales y ponerlos todos en una apuesta en común. Entonces las personas que vimos que esto era posible y que nos sentíamos estimuladas por la idea, pues nos hemos metido.

Susana siempre ha logrado vivir trabajando como comunicadora social y militando en medios de comunicación comunitaria. Incluso, en una época pudo juntar ambas pasiones y trabajar realizando un programa feminista en *Radio Vallekas* financiado por la AECID. En 2014, en un artículo publicado en *Diagonal*, el predecesor a *El Salto*, Susana escribía lo siguiente: “Tendremos que pasar de ser iniciativas de comunicación a la creación de amplias redes que establezcan nuevas lógicas en el manejo de la información que sigan poniendo en jaque a los discursos fraudulentos”. Premonitoriamente, eso es lo que *El Salto* logró tres años después, aglutinando a más de 20 medios comunitarios de todo el país.

El Salto ha logrado sostenerse teniendo una filosofía participativa, una gestión horizontal y asamblearia y con un enfoque periodístico profesional, pensando en cómo ser sostenibles económicamente y en cómo llegar a la audiencia.

5.9 Sergio: la importancia de la radio universitaria

Quería conocer una radio comunitaria que también fuera universitaria. Pregunté a mis compañeros de *Riccap* sobre las recomendaciones, pues sabía que no todas las radios universitarias tienen una filosofía comunitaria. Y así fue como supe de *Radio Universitaria de Alcalá de Henares (RUAH)*. Cuando contacté con Daniel Fernández, del programa musical *La Furgo*, me avisó que estaban atravesando por un momento de baja actividad, pero enseguida habló con otros integrantes y organizó todo rápidamente para que pudiera acercarme a la radio y me pudiera entrevistar con un par de personas pertenecientes al colectivo. Él intentó venir, pero finalmente, le fue imposible.

Una de las tardes más oscuras y frías del año, cogí el tren dirección Alcalá de Henares, caminé más de un kilómetro y medio hasta la Ciudad Residencial Universitaria (Crusa) y escondido entre un gimnasio y una lavandería, encontré el estudio de la radio.

Allí me recibió -bien abrigado- Adolfo, uno de los conductores del programa *Cualquier día*¹³⁰ y uno de los fundadores de la emisora. Iba a venir también Sergio, otro integrante de la radio, pero le salió un trabajo a última hora y, al final, no pudo acercarse. Al día siguiente, un viernes, volví a la radio para poder hablar también con él.

Adolfo me atendió durante unos 45 minutos antes de que empezara a grabar. Era su programa número 337 y me quedé un ratito para saludar y contar qué me ha traído hasta la *RUAH*. Un compañero del programa, Daniel Carrillo, llegó pronto y estuvo parte de la entrevista, y nos contó que un día llamó a la puerta del estudio para interesarse por la radio, se quedó en un programa y a partir de entonces se ha ido involucrando más y más hasta ser uno de sus integrantes más asiduos. Él es el único que es de Alcalá de Henares. El resto del equipo: Julio y Adolfo se desplazan un jueves al mes desde Madrid para grabarlo.

Noto cierto cansancio en todos ellos: “Nosotros somos mayores. Nos cuesta estar actualizados. Aquí lo que falta es el relevo generacional. Pero no nos vamos, porque si nos vamos nosotros, sabemos que esto se cierra”, comenta Adolfo con cierta pena.

Imagen 21

Fotografía durante la emisión del programa número 337 en la RUAH.



Nota. De izquierda a derecha: Adolfo, Daniel y Julio. Fotografía propia (2018)

¹³⁰ Se puede escuchar aquí: https://www.ivoox.com/podcast-cualquier-dia_sq_f15193_1.html

5.9.1 La historia de la RUAH

Imagen 22

Logotipo de RUAH



La *RUAH* nace por la iniciativa de estudiantes de química que querían continuar realizando un programa que anteriormente elaboraban en Radio Actividad, una radio comunitaria de Alcalá de Henares, que por motivos económicos y personales acabó cerrando. Así lo cuenta Adolfo:

Nosotros teníamos un programa [en Radio Actividad] y esta radio cerró y esto nos obligó a quedarnos fuera del mundo de la radio durante un añito más o menos. Y como yo era representante estudiantil, formaba parte de la delegación de alumnos de química y aparte formaba parte del consejo de estudiantes, que es como la delegación de delegaciones, es el órgano que aglutina a todas las delegaciones de los distintos grados, en aquel entonces eran carreras, entonces, pues apostamos por la idea de hacer un proyecto tan bonito como hacer una radio, una radio universitaria, en una universidad donde no la había.

Esa idea entusiasmó al Consejo de Estudiantes, que tal y como se define en su web¹³¹, es el máximo órgano de estudiantes con carácter independiente encargado de canalizar y coordinar la representación estudiantil en el ámbito de la Universidad de Alcalá, con un funcionamiento democrático basado en la voluntad de la mayoría de sus miembros, cuyas actividades están alejadas de favorecer a cualquier ideología o partido político.

¹³¹ Su página web:

<https://www.uah.es/es/conoce-la-uah/organizacion-y-gobierno/organos-colegiados/#consejo-de-estudiantes>

Según comenta Adolfo, uno de sus miembros en ese momento tomó las riendas del proyecto y él junto con sus amigos se echaron a un lado. Sin embargo, pasó un año y no había habido apenas avances al respecto, así que decidieron asumir el liderazgo del proyecto y presentarlo a diferentes organismos.

Uno de ellos fue el Consejo Social, un órgano de participación de la sociedad en la universidad, que tal y como explican en su web¹³², una de sus funciones principales es promover las relaciones entre la universidad y su entorno cultural, profesional, económico y social. Adolfo lo explica así:

Empezamos a tener contactos con distintos entes de la universidad para ver qué apoyos teníamos y encontramos el Consejo Social. Al secretario, en concreto, pues le pareció muy buena idea, le caímos en gracia y quiso defender ese proyecto, frente al consejo social, así que hicimos un trabajo de campo, a ver dónde podíamos ubicarlo, hicimos unos estatutos... todo esto, sin tener nada. Hicimos un organigrama, hicimos un código ético, hicimos distintas cosas para poder presentar el proyecto, y fue favorable y ellos, aportaron una cantidad de dinero para poder empezar a montar el estudio, que es el estudio en el que estás ahora mismo. Entonces, bueno, empezaron las obras, nos organizamos para supervisar esas obras, y un año después, ya teníamos a la criatura.

En ese proceso tuvieron que investigar sobre qué modelo de radio querían adoptar. Al principio, solo tenían claro que deseaban mantener una organización horizontal, como funcionaba la delegación de químicas, a la que pertenecían:

Nosotros veníamos de la delegación de químicas y la delegación de químicas era una estructura horizontal, completamente horizontal, cuando íbamos al consejo de estudiantes, claro, nos venían los compañeros de otras facultades y nos preguntaban: “¿Quién es vuestro presidente?”, “No tenemos presidente”. “¿Cómo que no tienen presidente?”. “No tenemos presidente, aquí lo hacemos todo comunitariamente”.

Visitaron numerosas radios universitarias y comunitarias de Madrid para elegir el tipo de gestión que más les convenciera.

¹³² Su página web es: <https://www.uah.es/es/conoce-la-uah/organizacion-y-gobierno/organos-colegiados/>

Estuvimos haciendo visitas a mucha gente, a radios de todo pelaje, en Alcalá de Henares, en Madrid, comunitarias... para ver un poco el modelo que tenían y adoptamos el que mejor nos parecía. (...) [Elegimos] un modelo que estuviera orientado a un modelo comunitario próximo a nuestra propia comunidad, Alcalá de Henares, estructura horizontal, aunque hiciera falta alguien que tomara la presidencia, pero el presidente tiene la misma capacidad de voto que el resto de compañeros, también, con fines sociales. Y sin ánimo de lucro, ese era otro de nuestros puntos fuertes. Nuestro trípode era ese.

Y así fue como en 2008 iniciaron las retransmisiones a través de las ondas en la Universidad de Alcalá con una filosofía comunitaria, gestionada a través del alumnado, intentando que participaran los estudiantes de la universidad, pero también, otros colectivos y personas externas a ella.

Nuestra idea desde el principio es que distintos entes alrededor de la universidad pudieran también participar en la radio, qué duda cabe, hemos tenido distintos programas enfocados a gente muy variopinta.

Desde el principio, también decidieron crear una asociación con el fin de poder ser sostenibles económicamente y poder pedir subvenciones:

Montamos una asociación con la idea de si hace falta pedir algún tipo de subvención y también era una parte del organigrama de decisión dentro de la estructura horizontal de la radio. La asociación es la que toma las decisiones. El presidente de la radio está dentro de la asociación, pero todos los miembros de los programas forman parte también de la asociación y desde ahí es de donde salen todas las decisiones que se toman: si se hace esto o se hace lo otro.

Entre los programas que se emiten, uno de los más míticos que lleva en la *RUAH* desde sus inicios, es el denominado como *La Furgo*¹³³, donde se dan a conocer grupos de música noveles. Este programa ha organizado eventos, como, por ejemplo, la grabación con público de un programa en el pub *Tic Tac* de Alcalá de Henares, donde además de hacer su programa, actuaron tres bandas locales: *Ruta 57*, *Super Skinny Bitch* y *Erick La Chapelle*. Sergio estuvo

¹³³ Se puede escuchar aquí: <https://www.lafurgoradio.es/> y aquí https://www.ivoox.com/podcast-furgo_sq_f148071_1.html

allí y lo recuerda bien: “*La Furgo* es uno de los programas más punteros sobre música. Fue un éxito porque llenó el bar”.

También, recuerda un programa que hicieron los guionistas del programa de televisión *El Intermedio*:

Aquí han estado tres guionistas del programa de Intermedio haciendo su programa, que lo hacían con todo el material que les tiraban de *El Intermedio*, que es un programa de sátira, venían aquí y lo hablaban. Simplemente, porque sabían que aquí podían. Y venían en un plan superrelajado, ya hemos salido de trabajar, vamos a disfrutar. Y ponían el dedo en la llaga, yo les he escuchado muchas veces y tiraban a dar, pero tiraban muy bien.

Adolfo rememora también que la escuela de mayores tuvo su espacio en la radio. Y destaca un proyecto elaborado por un grupo de personas de la radio para utilizar este medio como herramienta educativa y de reinserción en la cárcel de Alcalá Meco. En la web del *Diario Digital* de la Universidad de Alcalá¹³⁴ se dio la noticia:

En este proyecto, la *RUAH* no solo cederá espacio en su programación a los internos, sino que, durante varios meses, se realizarán talleres de formación, que acaban de inaugurarse, para los reclusos interesados. La emisión de contenidos relacionados con el centro comenzará en el mes de junio, una vez concluidos estos módulos de formación, que incluyen talleres sobre lenguaje radiofónico, guion, locución y foniatría, producción o electrónica. El objetivo de estos talleres, a los que asisten 9 reclusos, y del proyecto completo, es que sirvan como una herramienta más, educativa y de reinserción de los presos participantes.

A pesar de que el proyecto fue un éxito, no pudo tener continuidad porque, según cuenta Adolfo, no pudieron conseguir ningún tipo de ayuda económica: “Duró un año y no tuvo continuidad. Tú date cuenta de que todos estos esfuerzos que se hacen, lo hemos hecho porque nos gustaba la radio, aquí nadie ve un duro”.

¹³⁴ Se puede consultar aquí: <http://portalcomunicacion.uah.es/diario-digital/archivo/21-archivo-actualidad/3246-la-ruah-ofrece-talleres-de-radio-en-la-prision-madrid-i.html>

En la actualidad, Sergio explica que hay entre 15 y 20 personas implicadas en la realización de unos 6 programas: “En su tiempo, teníamos la parrilla llena. Podíamos emitir en online con algún programa repetido, pero cada día emitíamos nuevo contenido. Y ya no”.

Para implicarse en la radio, no hace falta tener conocimientos previos, de hecho, Adolfo y los demás fundadores se encargaron de formarse para enseñar a las nuevas incorporaciones y todos los años organizan cursos y talleres abiertos a la ciudadanía para enganchar a la gente interesada en aprender a hacer radio.

La idea que teníamos era la de formar a nuestra propia gente, nos formamos nosotros para poder luego formarles a ellos. (...) Además, siempre hemos hecho jornadas de puertas abiertas, hemos hecho cursos, y a los cursos ha venido gente de muy distinto pelaje, ha venido gente [a impartirlos] de *Radio Nacional de España*, mogollón de personas, mogollón, gente que tiene programas hoy en día en *Radio 3*, que ya los tenían por aquel entonces. Por ejemplo, vino uno de los ex presidentes de *Radio 3*, el señor Volpini. (...) Los de este año todavía no han salido, los del año pasado vinieron dos técnicos de *Radio Nacional de España*. Claro, sin cobrar nada. Todo esto es pues por favores, gente que conoce a alguien, o gente que le parece maravilloso el proyecto y quiere aportar algo, a pesar de que no haya una remuneración económica, tiene una remuneración sentimental o social.

El único requisito que piden para formar parte de la *RUAH* es elaborar cuatro programas pilotos tutorizados por parte del equipo antes de empezar a emitir solos en directo para que tengan algo de experiencia. Así lo explica Adolfo:

Siempre exigimos cuatro pilotos. Un rodaje para que esa persona empiece a desenvolverse. Hay una persona que lo tutoriza y le guía, hasta que el programa ya anda. Y cuando el programa ya anda, ya lo dejamos volar.

Al inicio de esta etapa, llegaron a tener un becario pagado por el Consejo de Estudiantes, incluso, durante un breve período de tiempo, consiguieron un segundo becario, pero la crisis económica afectó también a todos los ámbitos de la universidad y finalmente, se quedaron sin ningún tipo de apoyo financiero.

Justo llegó la época de la crisis y al final, lo que hicieron fue reducir a 0 el número de becarios, bueno, la financiación que tenía el consejo de estudiantes y por ende, el

número de becarios que podía ofertar a lo largo del año. Y eso nos hizo mucho daño, qué duda cabe.

Aunque han tenido apoyos esporádicos del Consejo Social -con sus fondos se compró el equipo- y el Consejo de Estudiantes -que llegó a pagar dos becarios- las relaciones con los cargos que gestionan directamente la universidad no han fructificado y, por tanto, no se ha logrado que la universidad hiciera propia la radio, ni colaborara con ella. Según Adolfo, el mayor escollo proviene de la Asesoría Legal del rectorado:

Tuvimos distintas reuniones con muchos vicerrectores que han pasado, distintos equipos rectorales durante imagínate 10 años. Han pasado distintos equipos rectorales y tanto vicerrector de alumnos como vicerrectoría de comunicación, pues siempre nos acercábamos, tocábamos la puerta y nos ofrecíamos para lo que sea. Al principio, venían con un poco de reticencia, pero al ver cómo era el proyecto, qué es lo que se hacía dentro de la radio, les parecía algo genial, pero siempre teníamos un obstáculo insalvable, que es la Asesoría Legal del rectorado.

Para Adolfo, la Asesoría Legal no ha apoyado a la radio nunca por diversas cuestiones problemáticas como cuestiones legales y los derechos de autor. De hecho, tal y como expresan Vivas Moreno et al. (2016) en la Ley 7/1010 General de Comunicación Audiovisual se reconocen por primera vez las radios comunitarias; sin embargo, las universitarias no son ni siquiera mencionadas en la ley. Así lo explica Adolfo:

Las radios universitarias y las radios comunitarias, formábamos parte de la alejidad, no éramos ni legales, ni ilegales, estábamos en el limbo. Eso se cambió, creo que, en el año 2010, y toda radio que no era legal pasó a ser directamente ilegal, eso lo que hizo fue incrementar las reticencias por parte de la asesoría jurídica. Además, ahondando en esta problemática también está el tema de los derechos de autor. La SGAE quiere recaudar dinero. La SGAE aquí nunca ha visto un duro porque la SGAE siempre se lleva un tanto % de tus beneficios, de los beneficios que genere la radio, nosotros no ponemos ningún anuncio, los únicos anuncios que ponemos son de otros programas de nosotros mismos, con lo cual no hay ingresos. Ingresos 0. Y el 20% o el 40% de 0 es 0.

En la actualidad, la única financiación con la que cuentan es una pequeña aportación por parte de las personas que son socias y ya no sean universitarias. Sin embargo, tal y como lo explica Sergio, no son muy exigentes con los pagos:

Creo que había que poner 20 € al año por persona que no fuera universitaria, pero yo dejé de ser universitario hace 3 años y no he pagado. Al igual que mucha gente. Pero ahí tenías un pequeño fondo que te daba para pagar cualquier reparación, nuevos cascos...

Asimismo, la ubicación de la radio -que se encuentra en la Ciudad Residencial Universitaria (Crusa) bastante alejada de las facultades universitarias y de la estación de tren- indica, según Adolfo, una intencionalidad clara:

La idea era alojarnos en alguna de las facultades, pero eso significaría habernos dado un respaldo que no querían, para que siempre en cualquier momento ellos puedan decir: “Ah, yo no sabía nada. Estos chavales se montaron en un sitio que no sé... nosotros no sabemos nada”.

En definitiva, sienten -tal y como expresa Daniel Carrillo- que, de todas las radios universitarias, la suya constituye el caso más extremo de la prácticamente nula relación de una figura institucional de la universidad con la radio.

Desde el principio también apostaron por relacionarse con otras radios universitarias para compartir experiencias y buscar soluciones en conjunto a los problemas a los que se enfrentan este tipo de medios. Así que, en febrero de 2010, decidieron organizar un encuentro en la Universidad de Alcalá. Así lo explica Adolfo:

Se nos ocurrió hacer un encuentro de radios universitarias, porque nosotros teníamos un concepto de lo que era la radio universitaria de León, que era la que más ruido había hecho, la que más gente había movido, teníamos muy buenas referencias, entonces, dijimos: ¿Por qué no hacemos un encuentro con las radios universitarias? A lo Forest Gump... ¿Por qué no invitamos a todas las radios universitarias? Así que fuimos buscando todas las radios universitarias que encontramos en todo el ámbito español y las invitamos a todas, hicimos un encuentro de un fin de semana, muy, muy productivo, en el cual pudimos ver la riqueza y variedad en cuanto a realización que tienen las radios universitarias en España, porque hay muchos modelos.

En ese encuentro, como se recoge en la web de la *Asociación de Radios Universitarias (ARU)*¹³⁵, marcó un punto de inflexión en la realidad de las radios universitarias y se dio un importante paso para la creación de un ente común que reuniera a todas las radios universitarias del país, ya que se acordó el texto definitivo del Convenio Marco Interuniversitario.

Al año siguiente, en 2011, en la Universidad de Extremadura se creó oficialmente la *Asociación de Radios Universitarias (ARU)*, en la que Daniel Martín Martín, de la *RUAH*, ocupó el cargo de la Secretaría Técnica.

Esta asociación fue ratificada por todos los rectores de las universidades con radio, excepto por el rector de Alcalá. Así lo explica Adolfo:

Cuando se conformó la *ARU* todos los rectores fueron a un acto, en el cual era un acto de presentación para darse a conocer, hacer publicidad, estrechar vínculos entre facultades, y fueron todos los rectores, exceptuando el de la Universidad de Alcalá. Paradójicamente... Fue muy curioso, que esto realmente ocurriera y hasta la fecha no hay ningún posicionamiento... Estamos dentro de la *ARU*, pero el rectorado no está dentro de la *ARU*, estamos con un pie dentro y otro, fuera. Y estamos como desencajados, podríamos decir.

Otra situación que evidencia el nulo respaldo que tiene la radio en la universidad surge cuando en el curso 2011-2012 se creó un grado de comunicación audiovisual en la Universidad de Alcalá, en su campus de Guadalajara, en la Facultad de Filosofía y Letras. Desde *RUAH* quisieron ofrecer colaboración y sinergias, pero finalmente, no se pudieron llevar a cabo. Adolfo lo explica así:

Otra cosa superparadójica es cuando hace 4 o 5 años salen los grados por el proceso de Bolonia y la Universidad de Alcalá de Henares decide ofertar un grado de comunicación audiovisual, dentro de la propia universidad. La facultad la sitúan en Guadalajara. Claro, nosotros ahí, vimos el cielo abierto. Llegamos ahí, hablamos con la decana y claro, ella también... Fue recíproco. Fue amor a primera vista. “¿Y ya tienen una radio montada, y tienen una estructura montada, y tienen un sistema de

¹³⁵ <https://www.asociacionderadiosuniversitarias.es/encuentros/>

formación ya montado?”. Esto es perfecto. Bueno, pues vamos a hacer cosas. Vamos a organizarnos. La mañana, para los alumnos y la tarde, para la gente que quiera hacer sus propios programas. O sea, la mañana sería un poco para aprendizaje y luego, esa misma gente que está aprendiendo por la mañana, luego, por la tarde, puede hacer su propio programa. Nosotros siempre buscamos las sinergias, uno solo no puede, pero entre todos, podemos beneficiarnos mutuamente de las fortalezas que tiene cada uno. Llegamos a un acuerdo, incluso se acordó la instauración de un becario por la mañana que nos hacía mucha falta y un becario por la tarde que lo iba a pagar Comunicación Audiovisual... Hasta que se enteró el rectorado. Y ahí se acabó la historia. (...) Finalmente, han creado un estudio de radio en Guadalajara... Duplicidad en una época de crisis era un poco esquizofrénico. Esquizofrénico.

Sergio, según cuenta, a través de parte del profesorado del grado de comunicación sí que se le da difusión a la radio:

Se la cita, se dice que tenemos una radio a la que podéis ir, y de hecho, en mi promoción había un programa bastante importante sobre cine, *La hora feliz*, se llamaba, pero lo mismo de siempre, a los 2-3 años estás fuera de la universidad, estás trabajando, y cuesta mucho compaginarlo.

Según opina Sergio, esta colaboración fallida entre el grado de comunicación y la *RUAH* se debió también a la distancia existente entre ambos campus:

Vieron que no era tan factible citar a los alumnos a 20-30 km del centro de estudio simplemente para una asignatura, así que construyeron un estudio propio allí y es un estudio que no emite, sino que simplemente está para saber cómo funciona un micrófono, una mesa... Puedes pedir el espacio, grabar tu programa, y subes a ivoox el programa, pero no es este concepto de radio.

En 2014, la Universidad de Alcalá intentó sacar una norma para que la radio solo fuera utilizada por el alumnado universitario, a lo que las personas integrantes de la radio se negaron en rotundo y al final, no se llevó a cabo. En palabras de Adolfo:

En un momento dado, la universidad decidió que aquí solo podía haber alumnos cursando alguna asignatura, algún máster, algún grado, algún doctorado dentro de la universidad, a pesar de que no era de la universidad. A lo cual, pues nosotros, claro,

nosotros... Nos haces polvo. Es que en ese momento había solo un alumno que estaba cursando algo dentro de la universidad, solo un alumno, de todos los distintos programas que hay.

De hecho, otra de las dificultades que Adolfo destaca de la *RUAH* es precisamente el escaso alumnado que se implica en la radio. Para él, esta situación es consecuencia de dos factores: de la escasa difusión que tienen, debido en parte a la nula relación con la universidad, y del propio sistema del Plan Bolonia, un acuerdo impulsado por las universidades europeas en 1999, que -según Adolfo- apenas deja tiempo libre para que el estudiantado se pueda involucrar en otros espacios universitarios:

Cuando quieres hacer algún tipo de difusión, te encuentras con ciertas problemáticas, no solo por parte del rectorado, también, de infraestructura económica, carga de clases, laboratorios, cursos, trabajos, que eso también, ha afectado mucho. El sistema de Bolonia te exige un trabajo diario bastante importante, no como antes, que cada uno se organizaba, si quieres dejarlo todo para el último día, chico, pues allá tú, es tu problema, no el mío. Aquí, ya somos mayorcitos. Este sistema no, este sistema es un sistema infantilizador en ese aspecto. Tú no te organizas, a ti te organizan.

Adolfo añade que en contra del sistema universitario que tiende a la superespecialización de los conocimientos, en la radio lo que se aprende son diversas capacidades multifacéticas y a no ponerse barreras a la hora de aprender:

Para empezar, aparte de las herramientas que tienes específicas, si no controlas nada de sonido o no controlas el tema de autoorganización personal o no controlas informática, todo eso, lo que te obliga es a formarte, a no crearte barreras, a pensar que los conocimientos están ahí (...) La radio lo que te permite es precisamente conseguir distintas capacidades en ámbitos que no están nada relacionados con eso que estabas estudiando en concreto, pero qué duda cabe que lo puedes aplicar. Por ejemplo, la capacidad que tienes de relacionarte con los otros, de hablar en público, conocer a gente de distintas carreras, distintos grados, vienen aquí y cada uno tiene una distinta problemática, una distinta forma de ver la vida, no es la misma forma que tiene de ver la vida un economista que un médico, un informático, un químico, un matemático que una persona de comunicación audiovisual... dentro de que todos tenemos nuestra individualidad.

Adolfo, después de más de 10 años colaborando, considera que formar parte de la radio le ha provocado un importante empoderamiento personal:

Es una capacidad de empoderamiento brutal porque es tuyo, es tu proyecto, es tu criatura y te encanta, y haces lo que sea, pierdes horas de sueño, aprendes lo que sea, te juntas, sacrificas días de vacaciones... Todo proyecto, también te lo demuestra este maravilloso entorno, que es que tú eres capaz de afrontar cualquier cuestión que se te plantee, es una cuestión de tiempo. Es como talar un árbol, te costará más, te costará menos, pero invertido el número de horas necesarias, ese proyecto sigue y sigue avanzando. Y llega hasta donde tú quieras que llegue o hasta donde te permita tu vida social.

Y añade una última reflexión antes de acabar la entrevista para empezar a grabar el programa de *Cualquier Día*: “Aprendes a perder batallas para ganar otras para un bien mayor”.

5.9.2 Historia de vida de Sergio

Imagen 23

Retrato de Sergio Amate.



Nota. Fotografía del archivo de Sergio Amate y Clase Doce.

Sergio, oriundo de Alcalá de Henares, decidió estudiar el recién estrenado grado de comunicación audiovisual en la UAH.

A mí lo que me gustaba era “estar detrás de”. Detrás de las cámaras, detrás de un guion, en general, estar detrás de las grandes pantallas que tenemos en nuestra vida, e intentar buscarme un hueco en lo que sea... Me gusta la cámara, me gusta escribir, me

gusta presentar, y me metí a comunicación audiovisual pensando que sería el camino correcto de aprender la técnica de un oficio audiovisual y a partir de ahí, expandir.

Y tenía muchas ganas de aprender radio. Así cuenta cómo se enteró casi por casualidad de la existencia de esta radio:

Yo personalmente quería probar radio, entonces sin saber nada, de repente, un día, nos llegó el delegado de clase y nos dijo: “La *RUAH* busca gente que se quiera meter a un programa matinal”. Y dije: “Allá que voy”.

Sergio pensaba que le harían una especie de entrevista de trabajo. Sin embargo, no fue eso lo que se encontró:

Imaginaba que sería como un *casting*, que tendrías que llevar tu sección preparada o algo por el estilo. Y qué va. Pensaba que esto era un órgano de la universidad, un ente que había que cumplir unas normas, un período de prueba, si te decían que no, olvídate, pero qué va, esto es por amor al arte, todo. Todas y cada una de las personas que estamos aquí lo hacemos por amor al arte. Empecé a cogerle amor a la idea de que estás aquí porque quieres.

Las personas que participaban en la *RUAH* simplemente le preguntaron qué es lo que quería hacer y el grado de compromiso que podía adquirir con la radio:

Las únicas preguntas que me hicieron fueron: “¿Quieres enrolarte en un programa matinal?” Sí. “Pues estupendo. ¿Qué puedes proponernos?” Y claro, yo venía con ideas, me dedico a escribir bastante, quería hacer noticias en broma de la *RUAH*, quería hacer entrevistas a profesores, quería hacer un montón de cosas, pero simplemente me dieron la oportunidad de ponerme enfrente de un micrófono con otra compañera, totalmente nuevos, por primera vez, junto con Daniel Fernández, que ya sí que sabía manejar la mesa y sabía de radio, y ese fue el primer programa en el que me metí, básicamente. Sin saber nada de radio, me dijeron, venga, ponte aquí y a ver qué tal va.

Y así empezó a aprender a hacer radio y a entender lo que significaba ser una radio comunitaria como lo era la *RUAH*:

Poco a poco me fueron enseñando que esta radio se mueve más por el compañerismo y por ese afán de querer hacer radio, y no por querer generar contenidos para una universidad. Me fui enterando poco a poco lo que significa estar en una radio universitaria de este perfil. Luego, hay bastantes distintas.

Desde que empezó, ha participado en varios programas como *Despierta Alcalá*¹³⁶, que ya no está en las ondas, pero era un programa matinal, informativo y cultural, en el que se entrevistaba a gente de la propia universidad y también de fuera. También, colaboró con *Cualquier Día*, el programa en el que participan Adolfo y sus compañeros, que tratan diversos temas como de ciencia, tecnología, cine y música desde un enfoque humorístico y *Tapeando*¹³⁷, entre otros.

Hasta diciembre de 2018, también estuvo en un programa elaborado por *Alcalingua*¹³⁸, el centro de la Universidad de Alcalá dedicado a la enseñanza de español para extranjeros y a la formación de profesores de español. Así lo explica Sergio:

Hacemos un programa de radio enfocado para los estudiantes extranjeros, del estilo de textos que les pueden venir bien, que además les fomenten la escucha en español, entrevistamos a gente extranjera que viene aquí de Erasmus. Se les entrevista, se les pregunta un poco por lo que han visto, qué les parece España... Creo que hasta cierto punto su participación en el programa es como incentivo desde el punto de vista académico.

Aunque no se ha implicado en movimientos sociales, sí ha tratado temas sociales en sus programas, por ejemplo, cubriendo diversas movilizaciones ciudadanas conocidas como mareas¹³⁹:

En cuanto a mareas o movimientos sociales yo poco. Yo he sido más de hablar de lo que sé, y de involucrarme hasta el punto de lo que sé que puedo hablar. En la etapa de

¹³⁶ Se pueden escuchar programas de *Despierta Alcalá* en https://www.ivoox.com/podcast-audios-ruah_sq_f151684_1.html

¹³⁷ Se puedes escuchar Tapeando aquí: https://www.ivoox.com/podcast-tapeando-radio_sq_f119353_1.html

¹³⁸ Su página web es: <https://www.alcalingua.com/es/el-centro>

¹³⁹ Entre las diversas mareas surgidas a partir del 15M cabe destacar la Marea Verde, que reivindica una educación pública de calidad, o la Marea Blanca, que lucha por una sanidad pública de calidad, entre otras.

Despierta Alcalá y de Cualquier día, aquí todos los días hemos traído las noticias de las mareas.

De toda su experiencia en la radio, ha echado de menos no poder hacer algún programa dedicado a la información más política, por ejemplo, relacionada con las elecciones de la universidad:

Allí [en la Universidad de Extremadura] tenían un programa político -que lo propuse aquí y me miraron con cara de estar loco- y consistía en que cuando hay elecciones a rector, te los traes a la radio y entrevistas a los rectores: “¿Cuál es tu programa? ¿En qué falla? ¿En qué no?”. Aquí me miraron con cara de ni se te ocurra que nos cierran esto, nos quitan las llaves.

Él personalmente recuerda un momento especialmente tenso con la universidad cuando trataron un tema que afectaba a una de las universidades de Madrid en plena época de recortes:

En su momento, sí que se quería tener un poquito más ese toque político, de hecho, aquí tuvimos un problema gordo, bueno no muy grande, pero sí de sudar, cuando en la Rey Juan Carlos se cancelaron 10 grados de golpe. Grados de igualdad y estudios de género, humanidades... Se cancelaron 10 de golpe, entonces hubo gente en primer y segundo curso que de repente quedan encerrados... Bueno, fue un problema. Y lo tocamos aquí. Y fue tocarlo y enseguida empezar a recibir llamadas de gente por encima nuestro que nos decía que no teníamos que hablar de lo que no sabéis.

Esto ha provocado que no se quiera tratar ningún tema polémico, para que no haya conflictos con la universidad, pues temen que les puedan echar de la radio:

Desde entonces se ha tocado todo muy ligero, intentando no cabrear a nadie. A fin de cuentas, yo vengo a hablar de cine, otro de música, entonces desde ese punto de vista lo hacemos ya todo cultural, por la cuenta que nos trae, pero se ha intentado. Que la UAH tiene un oído puesto en nosotros es cierto, lo que pasa es que luego aquí no entran, o no les convence nuestra propuesta o yo qué sé, pero sí que nos monitorean porque lleva el nombre UAH.

Sergio se ha implicado tanto en la radio que su trabajo final de grado (TFG) lo ha dedicado a las radios universitarias de España. En la dedicatoria de este trabajo deja claro el amor que siente por la *RUAH*:

A todas las personas que forman la Radio Universitaria de Alcalá, que demuestran con su devoción, su hermanamiento y su amor hacia el medio que esta emisora es especial. Mucho. Llegará el día en que os tomen como ejemplo a seguir.

En este trabajo expone de forma clara su postura sobre la importante labor educativa que tienen las radios universitarias:

Las radios universitarias son medios de comunicación que pueden depender en mayor o menor medida de su universidad, pero son estaciones que se deben a la sociedad, fomentando la extensión universitaria y aplicando el concepto de educomunicación; a la comunidad universitaria, ofreciendo espacio e instalaciones para cualquiera que quiera hacer radio que tenga esa oportunidad; a los alumnos que reciben prácticas en ellas, recibiendo una formación en radiocomunicación.

En este trabajo académico de Sergio, se recoge una entrevista a una de las personas pioneras en investigación sobre radios universitarias en España, Daniel Martín Pena, de la Universidad de Extremadura. Martín Pena profundiza en el gran aporte que hacen este tipo de radios no solo hacia la comunidad educativa, sino también a la sociedad en su conjunto:

El espectro radioeléctrico está plagado de frecuencias, frecuencias que la mayoría nos cuentan lo mismo. La mayoría tienen intereses económicos o partidistas y cada vez queda menos terreno en ese espectro radioeléctrico para el servicio público. Y yo creo que la radio universitaria ahí es la valedora de ese servicio público. De dar voz a los que no tienen voz. ¿Qué significa esto? Pues asociaciones, ciudadanos independientes, presos de centros penitenciarios, enfermos mentales de hospitales psiquiátricos... Un montón de gente que en ningún otro espacio radiofónico hubiese tenido ese micrófono que le brinda la radio universitaria, lo consigue gracias a este tipo de emisoras. (...) Son muchas las radios universitarias que lanzan la mirada a la sociedad. Y ese creo que es el aporte más importante, el servicio público, el mirar a la ciudadanía de tú a tú, el brindarle un micrófono... Porque eso creo que ninguna otra radio en España lo está haciendo tan bien como lo hacen las radios universitarias actualmente.

En concreto, para elaborar este trabajo, viajó para visitar en persona cuatro radios universitarias: la de Extremadura, la de Navarra, la Politécnica de Valencia y la de León, y nos contó la percepción que tuvo de cada una de ellas. Por ejemplo, de la radio de la Universidad Politécnica de Valencia¹⁴⁰ destaca su estructura cerrada:

Fui a la Politécnica de Valencia que tiene una radio que es casi casi del órgano del rectorado, no puede entrar cualquier persona, y son estrictos sobre qué contenidos se emiten, no puedes hablar de lo que sea, tiene que ser contenido muy liviano...

La radio que más le gustó fue la de la Universidad de Extremadura, llamada *Onda Campus*¹⁴¹, nacida en 2004.

La que más me gustó que fue la de Extremadura, esa es espectacular, porque tienen radio, tienen tele, es externo, no les manda la universidad, ellos tienen potestad sobre dónde van, y aun así, siguen contando con financiación y pueden tirar pullitas a la universidad, y pueden entrevistar al rector si ha pasado algo, y es fantástico el ambiente que hay allí.

La radio de la Universidad de León¹⁴² fue una de las impulsoras de la *ARU*, ya que, tal y como destacan Aguaded y Contreras (2011), en su universidad se albergó el *I Encuentro de radios universitarias españolas*. Sin embargo, cuando fue Sergio a estudiarla, en 2015, estaban en una etapa de reestructuración.

También fui a la de León, que fue pionera en la *ARU*, pero esa radio la pillé en una etapa de remodelación, ya después de que muriera por falta de programas y demás, se regeneró la estructura en sí de la universidad, del rectorado, y entonces como que necesitaban regenerar la radio universitaria.

La radio de la Universidad de Navarra destaca sobre el resto por su amplia labor formativa entre sus alumnos, pues no es accesible a personas ajenas a la institución. Así lo explica Sergio:

¹⁴⁰ Su página web es: <http://www.upv.es/rtv/portada/>

¹⁴¹ Su página web es <https://www.ondacampus.es/>

¹⁴² Su página web es: <http://servicios.unileon.es/radio-universitaria/>

La Universidad de Navarra, que es una universidad privada, toma tan en serio la radio que sí tiene emisión regional o provincial, y los alumnos hacen prácticas en su propia radio, como si fueran prácticas en *La Ser...* Es una radio que se toma como plataforma didáctica.

De hecho, en su página web¹⁴³ se definen así: “Radio Universidad de Navarra pretende ser un laboratorio docente de radio y sonido, además de una plataforma de la producción sonora y digital de los alumnos de la Facultad de Comunicación”. Y hacen hincapié, en su labor formativa, tanto para los alumnos de la Facultad de Comunicación¹⁴⁴ como para otros estudiantes pertenecientes a campus diferentes¹⁴⁵.

La emisora está presente en todas las asignaturas de radio que forman parte de los planes de estudios de los diferentes grados de la Facultad de Comunicación.(...) 98.3 Radio también imparte docencia al margen de las asignaturas de radio de la Facultad de Comunicación. Esta oferta docente está abierta a todos los alumnos del campus de la Universidad de Navarra, sea cual sea su centro o facultad.

Para Sergio, uno de sus objetivos de su estudio era tomar ideas de otras radios de referencia que tenían diferentes modelos para proponer una estructura que se pudiera implementar en la *RUAH* con la colaboración de la universidad.

Sí que se ha intentado transmitir esas ideas para implementarlas en esta radio en la universidad... Yo sé que ha habido reuniones de Daniel Fernández con el vicerrector, donde le han dicho, tenemos estudios de modelos que funcionan, pero la universidad de Alcalá hasta donde yo sé, y me puedo estar equivocando, es bandera blanca por nuestra parte, quieren que sea solo de estudiantes, no se llega a ningún acuerdo, porque ni nosotros vamos a ganar dinero, ni vamos a regalar esto, que tenemos aquí una joya.

En el trabajo final de grado se recogen algunas ideas para impulsar la radio como las siguientes: “Por ejemplo, está recogido en la web, que en las cafeterías de ciertas facultades

¹⁴³ Se puede consultar aquí: <https://www.unav.edu/web/vida-universitaria/radio/sobre-la-radio/que-es>

¹⁴⁴ Se puede consultar aquí: <https://www.unav.edu/web/vida-universitaria/radio/docencia/facultad-comunicacion>

¹⁴⁵ Se puede consultar aquí: <https://www.unav.edu/web/vida-universitaria/radio/docencia/resto-campus>

pongan la radio universitaria, que se hagan concursos, que tenga financiación por parte de la universidad. Ese tipo de propuestas...”. Sergio desea que se consigan acuerdos con la universidad que permita que la radio continúe su labor.

Esta radio por desgracia está apagándose. Solo veo una salida viable. Que por fin se entienda con la universidad, y se llegue a un punto medio, ni lo que piden ellos, que es bandera blanca de nuestra parte, ni a lo mejor lo que pedimos nosotros, pues a lo mejor la asociación tiene que quedar fuera, pero sí que puede quedar gente que sí sabe cómo funciona esto, pero bueno, habría que buscar puntos medios, para que aquí empiece a llegar la difusión. La difusión es sinónimo de que empiece a llegar financiación, si aquí viene gente interesada ya sea con dinero o con ganas de moverlo, esto tira para adelante, pero vamos como vuelo de cohete. Pude comparar con más estudios, intenté ir a 6 radios universitarias que se quedaron en 4 y el [estudio] nuestro es de lo mejorcito que he visto.

Y es que para Sergio, la falta de difusión es una de las causas de que no surjan más personas interesadas en hacer programas radiofónicos:

Esta radio es un espacio maravilloso, pero solamente lo conoce quien pasa por delante, en Crusa, en la ciudad residencial... Ven de repente, anda un gimnasio, una sala de rezos, anda tenemos radio... Ese es el concepto, de la falta de difusión que hay en esta universidad. No lo vas a encontrar en la página web, ni en ningún enlace que mande la universidad, la vas a encontrar en Ivoox, en *RUAH* página web, creada totalmente aparte. Si conoces esta radio es porque has estado aquí o porque te han llamado desde aquí, o has pasado por delante. Es muy difícil que alumnos de derecho con el campus en Alcalá, estando aquí a las afueras de Alcalá, conozcan esta radio, es más te puedo asegurar que no la conocen. Entonces, ¿qué se necesitaría para la implicación de los alumnos? Pues por darla un poco de más importancia, y que se la publicite, tan fácil como ponerlo en los tabloneros de anuncios.

Sergio se lamenta: “Nosotros vamos a seguir cuidándola, pero que [la universidad] tenga un plan, porque es una pena que este espacio esté desaprovechado”.

En cuanto a su futuro profesional, Sergio cuenta que se está enfocando hacia la comunicación audiovisual. De hecho, junto a dos compañeros creó una productora llamada *Clase Doce*¹⁴⁶, a través de la cual hacía vídeos de todo tipo: de viajes, de eventos sociales como bodas o bautizos y participa en la grabación de trabajos cinematográficos como películas.

Aunque su carrera profesional no se haya encaminado hacia el mundo de la radio, considera que lo más importante de su paso por la universidad ha sido gracias a su participación en la *RUAH*: “La radio al final ha sido la parte más importante de mi etapa universitaria. Y, sobre todo, donde más aprendí”.

En cuanto a los aprendizajes que Sergio ha adquirido participando en la radio, señala como uno de los más importantes el descubrimiento de su pasión por la radio:

Primero, he descubierto que me gusta mucho la radio, yo venía aquí para aprender, un poco en plan egoísta, como no teníamos plató con cámaras chulas, pues voy a la radio y aprendo a locutar y a guionizar, a entrevistar, a hacer un programa... y era en ese plan egoísta, pero una vez estás aquí, es un poco como una droga, coges vicio, pillas amor por el sitio. Así que yo lo que me llevo de aquí es primero, pues un montón de anécdotas y de cosas que he aprendido.

Gracias a esta participación se ha sentido empoderado y ha adquirido mayor confianza y seguridad en sí mismo que le ha servido para enfrentarse tanto a la radio como a otras facetas profesionales que quiere explorar:

He sentido seguridad en mí mismo a la hora de hablar. Yo también voy mucho por la escritura de monólogos, actuar... Yo creo que el primer día que estuve aquí, se podían escuchar mis dientes castañear de los nervios. Y a la primera semana, al ver cómo era el ambiente, la gente que me decía, aquí no te preocupes, que esto es por amor, la verdad es que eso... Aprendí a locutar, a tener seguridad en mí mismo.

En cuanto a los valores aprendidos, destaca especialmente el buen ambiente y el compañerismo que surge entre todas las personas participantes de la radio:

¹⁴⁶ Actualmente, ya no está disponible.

El compañerismo de juntarte con otras personas que tienen también una pasión, no tiene por qué ser la radio, puede ser... A mí me gusta mucho leer, pues ya está, vienes aquí, nos juntamos, nos tomamos una caña, grabamos el programa, y hemos aprendido cada uno del otro.

Y también destaca el compromiso que se adquiere con el programa de radio, que hace que trabajes con mayor responsabilidad:

También el involucrarte en un programa te obliga a prepararte tus secciones, es decir, se adquiere compromiso. Cuando yo empecé, sobre todo nos centrábamos en el entretenimiento, pero manteniendo la denuncia social, o sea, buscábamos noticias que fueran importantes dentro del Corredor del Henares, y luego, si podíamos, le buscábamos la vuelta, o nos íbamos a otra sección más relajada, pero en esa época sí que trabajaba todos los días, me leía todos los periódicos que podía, aquí podemos hablar bien, podemos entrevistar gente o lo que sea...

En este proceso de aprendizaje también considera que se ha vuelto más crítico con la información recibida por parte de los medios tradicionales:

Sí que soy más crítico desde que conozco estos medios universitarios, tanto con el medio en general, la radio, como con las propias radios universitarias. Considero que la labor que se hace a través de estas estaciones tiene un valor añadido con respecto a las radios comerciales, ya que la mayoría de las veces nace de la propia curiosidad de las personas que la integran, y eso conforma la base inicial sobre la que trabajar. No tanto como un medio más formal, que muchas veces están supeditados a intereses colaterales: audiencias, publicidad, venta de periódicos, etc. En estos medios no importan esos filtros y se puede desarrollar una labor divulgativa desde otras perspectivas.

Al finalizar la entrevista promete proporcionar su trabajo fin de máster, una investigación de la que se siente especialmente orgulloso y que muestra hasta qué punto ha logrado identificarse y sentirse parte de la *RUAH* y del movimiento de las radios universitarias con un enfoque comunitario. “¿Dónde se encuentran radios en donde te dejan participar solo teniendo una ligera idea de hacer el programa? Muy pocas”, comenta en una parte de la entrevista. Y deja clara su postura añadiendo: “¿Y si proponen un programa 4 jubilados de aquí, de Alcalá de Henares, por qué decirles que no? ¿Tienen que ser siempre universitarios?

¿Y los que cuidan la radio qué? ¿Son universitarios?” Por ahora, parece que la Universidad de Alcalá no ha entendido la potencialidad que puede llegar a tener una radio universitaria como la *RUAH* y eso a sus integrantes y a Sergio, les duele. “Es la única universidad de Madrid que no tiene radio universitaria reconocida. Y aun así, aquí estamos. La Universidad de Alcalá no tiene radio, tiene un estudio de radio que lo usa gente externa. Esa es mi opinión”, finaliza con tristeza Sergio.

5.10 Alba: una locura de radio

Imagen 24

Fotografía de Alba en el patio de su casa en Montevideo.



Nota. Elaboración propia (2018)

Radio Vilardevoz irradia alegría y buena energía. En su pequeño estudio hay un desfile continuo de ir y venir de personas que entran y salen de una habitación colorida y acogedora donde se sitúa la radio, que contrasta con el estado gris y desmejorado del hospital psiquiátrico Vilardebó, donde se ubica. En la radio se comparte la bebida por antonomasia de Uruguay, el mate, se platica y se reúnen las personas pertenecientes a la radio y las personas que la visitan mientras se graba en directo su programa semanal, que se denomina *Fonoplatea Abierta*.

Vilardevoz es una radio comunitaria que, como expresa Giordano (2017), una de sus fundadoras, se caracteriza por trabajar con personas en situación de doble exclusión social: “locas y pobres”.

Un sábado por la mañana me presento y me dispongo a sentarme para escuchar la grabación del programa cuando enseguida aparece Alba Villalba, usuaria participante de la radio desde hace 5 años, para ofrecerse a enseñarme las instalaciones del hospital.

Enseguida empatico con Alba. Me impresiona muchísimo que tenga problemas de salud mental y me sorprende conmigo misma por tener tantos prejuicios hacia aquellas personas que consideramos “locas”, como ellas mismas se denominan para romper el tabú y desmitificar lo que las personas piensan sobre este término. Después de conocerlos, entiendo que son personas más sensibles de lo habitual, que necesitan afecto y que se vuelcan cuando alguien muestra interés en ellas.

Le pregunto si le gustaría contarme su historia de vida, pero es algo reacia y hasta que no le anima Laura, una de las coordinadoras de la radio, no se acaba por comprometer. Una vez decidida, me apunta ilusionada su teléfono en un papel -que aún conservo- donde anota la siguiente frase: “Somos extranjeros en el mundo de los cuerdos”.

Alba es una persona que te presenta a otras personas, te invita y te acompaña a eventos que considera que pueden ser de tu interés, te escucha y te pregunta, te cuida; en definitiva, se involucra con cariño y afecto en tu vida. Es experta en tejer redes y multiplicarlas. Ese rasgo de su personalidad hace que se vuelque con todas aquellas personas que por diversos motivos aparecen por la radio, tal y como lo hizo conmigo. Y esa es la característica que más se hace evidente cuando la conoces y cuando la escuchas narrando su historia de vida. Pero antes de conocer su historia es importante que entendamos qué es Vilardevoz y el contexto donde se lleva desarrollando más de 20 años.

5.10.1 Historia de Radio Vilardevoz

Imagen 25

Logotipo de Radio Vilardevoz



Vilardevoz nació de forma autónoma al hospital Teodoro Vilardebó en 1997, tal y como explica Evia (2010), a partir de un programa llamado *Puertas Abiertas* donde el hospital dejaba un lugar denominado “Sala de Juegos” disponible para todo aquel que quisiera proponer actividades con los internos.

En ese momento, Cecilia Baroni y Andrés Jiménez, dos estudiantes de psicología, acababan de volver de Cuba donde se dan cuenta de que el psiquiátrico allá es un lujo, así que deciden acercarse al Hospital Vilardebó con el objetivo de tener encuentros semanales con los internos para “hablar de lo que no se podía hablar” desde una perspectiva crítica (Evia, 2010, p. 73).

Cecilia, en una breve entrevista durante el trayecto hacia el APEX (Aprendizaje y Extensión), de la universidad de la República, donde presentaba la experiencia de la radio, en el marco del II Encuentro Latinoamericano de Derechos Humanos y Salud Mental¹⁴⁷, detalla de esta forma los orígenes de la radio:

Vilardevoz empieza cuando Andrés Jiménez empieza a venir... cuando conoce el hospital, que no es el mismo hospital, era otra realidad y una de las cosas que él vio, es que no había nada, que los pacientes no tenían nada que hacer. Pero lo que sí hacían, les gustaba mucho, Andrés siempre anda con el mate, el mate es la bebida

¹⁴⁷ El II Encuentro Latinoamericano de Derechos Humanos y Salud Mental se celebró del 9 al 11 de octubre de 2018 en Montevideo. El lema de este encuentro fue “Latinoamérica sin manicomios”. Más información aquí: <https://psico.edu.uy/eventos/ii-encuentro-latinoamericano-de-ddhh-y-salud-mental>

uruguaya, lo que sí les gustaba es sentarse en ronda a conversar. Cuando empezó Andrés a escuchar decía: “Pero cómo puede ser que estas ideas y esto que yo estoy viendo, y estas cosas que ellos piensan no circulen, que no se sepan”. Y la idea que se tiene afuera es que el loco es peligroso, que no tiene nada para aportar. Entonces rápidamente andaba siempre con una grabadorcita de mano y les preguntó si les parecía bien si grababa esas conversaciones para volver a escucharse. Les explicó que tenían derecho a que sus pensamientos salieran y que, si no salían esos pensamientos, si no salía su voz, lo que seguía manejándose a nivel social era la idea de que esta locura es peligrosa, mala o fea.

Así que empezaron a grabar los audios, que posteriormente ellos mismos editaban para luego repartir a diversas radios, tanto comerciales como comunitarias, que se encargaban de retransmitirlos en su propia parrilla.

En 2001, una radio comunitaria: *El Puente fm*, les propone que vayan a sus instalaciones para grabar un programa en directo. A partir de este evento, Cecilia cuenta que se empezaron a preguntar “¿Por qué no hacemos eso acá?” (Evia, 2010, p. 89).

En esa época, principios de la década de los 2000, las radios comunitarias en Uruguay son ilegales y perseguidas, así que sin ninguna duda se suman a la lucha por el derecho a la comunicación y se alían con colectivos como *Amarc Uruguay* para sumar fuerza por la obtención de una licencia en FM.

En 2007 se logra aprobar la ley que reglamenta el “Servicio de Radiodifusión Comunitaria” y *Vilardevoz* consigue el permiso para poder transmitir de forma legal por FM, lo que les produce un importante crecimiento y hace que se afiancen como radio, “exigiendo no solo mayor dedicación por parte de su colectivo para ampliar la voz, sino también abriendo espacios para otros colectivos, visitas y entrevistados/as de diferentes ámbitos y sectores de la sociedad” (Baroni et al., 2012, p. 66).

En la actualidad, forman parte de *Vilardevoz* alrededor de 70 personas -20 son los más activos- entre coordinadores, pasantes (becarios) o participantes usuarios, que pueden ser todos aquellos que han tenido problemas de salud mental, tanto externos, como internos del hospital, quienes necesitan un permiso especial por parte de los psiquiatras.

Todos colaboran de forma voluntaria, sin cobrar dinero. Fue una decisión que tomaron los 6 o 7 fundadores y que Cecilia y Andrés reflexionaron y así transmitieron a Victoria Evia (2010):

Cecilia: Nosotros tuvimos un quiebre donde los 6, 7 del inicio tuvimos una reunión donde dijimos, bueno, seguimos. Creo que fue después de perder el proyecto este de extensión donde nos dijeron ‘con los locos no se puede hacer extensión’ (en la universidad). Creo que ahí dijimos ‘lo nuestro no es buscar financiación’. Y entre ese grupo decidimos que lo que íbamos a hacer en *Vilardevoz* lo íbamos a sostener a nuestras costillas y hasta donde pudiéramos. (Evia, 2010, p. 114).

Andrés: Son cosas como que, cuando hay una lucha política... no tiene precio. ¿Cómo pagás la militancia? Tenés que encontrar las maneras de vivir vos, yo qué sé, un almacén... para poder hacer eso otro que querés hacer que es cambiar el mundo. No te van a pagar por eso. Nunca. (Evia, 2010, p. 116).

A veces en *Vilardevoz* organizan rifas, fiestas o crean algunos souvenirs hechos por ellos mismos, como agendas o chapas para vender y así conseguir fondos con el objetivo de costear diversas actividades o viajes a encuentros de salud mental en otras ciudades de Uruguay o incluso, en otros países.

Este proyecto se sostiene en tres pilares fundamentales: la comunicación, la participación y la salud mental y sus tres objetivos principales, según se recoge en su página web¹⁴⁸, son los siguientes:

- Contribuir al proceso de rehabilitación del paciente psiquiátrico desde una perspectiva de salud comunitaria, desarrollando un “Proyecto comunicacional y participativo” que sirva como modelo para promover el diseño de estrategias institucionales de rehabilitación y reinserción social.
- Propender a la comprensión sobre la concepción social de la enfermedad mental a nivel comunitario, promoviendo la discusión y el debate social acerca de la locura, sus dimensiones y límites.

¹⁴⁸ Se puede consultar aquí: <http://vilardevoz.blogspot.com/p/que-es-vilardevoz.html>

- Promover la producción de conocimiento y la formación profesional tanto de pregrado como de postgrado en el área de la salud mental comunitaria.

Repasamos brevemente cada uno de estos pilares fundamentales en los que se basa *Radio Vilardevoz*.

Proyecto comunicacional

Vilardevoz se estructura en varios talleres relacionados con la comunicación. Hay un taller central, donde se discuten las temáticas generales que conciernen a la radio; el taller de producción radial, donde se concretan propuestas que se llevarán a cabo en el programa que emitirán en directo; el taller de escritura para elaborar boletines semanales y alimentar la web; el taller de digitalización, donde digitalizan las producciones radiales; la *Fonoplatea Abierta*, la grabación en directo que se lleva a cabo durante las mañanas de los sábados; y por último la ampliación de la salida al aire, donde durante 4 horas más se siguen grabando producciones para la radio.

La *Fonoplatea Abierta* es el espacio más conocido de *Vilardevoz* y es definido de esta manera:

Espacio de encuentro y socialización. Espacio de ruptura del adentro-afuera hospitalario, de desdibujamiento de los muros. Despliegue de la programación con priorización de mesas de discusión, ciclos de invitados, y propuestas de comunicación colectiva. Espacio abierto de producción de acontecimientos y creación de una lúdica social y colectiva (Baroni et al., 2012, p. 64).

En este espacio abierto se posibilita luchar contra los estigmas de la locura, pues se llegan a reunir en una misma sala al vecindario, coordinadores/as, becarios/as y participantes usuarios/as. Cecilia también lo explica así:

Hacemos la radio y entre otras cosas invitamos a que vengan a conocer porque, también así, es una forma de sacarse algunos prejuicios que tienen que ver con imaginarse a veces lugares terroríficos, gente que no sé, que te va a matar, no sé... es como el primer imaginario, este... entonces también acercarse, conocer, tener tu propio medio de comunicación, tener proyectos de vida, redes, amigos, compromisos.

En *Vilardevoz* también se realizan lo que denominan como “desembarcos”, que significa que realizan una transmisión en algún espacio público de la ciudad. Se llama así, como explica Laura Reina¹⁴⁹, una de las psicólogas coordinadoras, porque es “una metáfora con la *nave de los locos*, el método que se usaba en la Edad Media para excluir [a] “el loco” de la sociedad”. En ese momento histórico era común que metieran a las personas que consideraban locas en un barco que salía a deriva y ya nunca volvía. Aquí, al contrario, añade Reina: “Se trata de un barco que vuelve, que no queda perdido en el medio del mar, sino que desembarca en un lugar y genera un espacio donde se pueda decir, donde se da la voz a quienes estaban silenciados”.

Por ejemplo, han realizado desembarcos en diversas facultades, en encuentros de Salud Mental, incluso en el propio Parlamento. Siempre intentando promover la participación ciudadana, apostando por la construcción de un diálogo entre diversos actores, lo que supone “una invitación a pensar el problema de la locura en y con la comunidad” (Giordano e Itza, 2015, p. 35).

Hay que tener en cuenta, y ellos hacen mucho hincapié en ello, que aunque se encuentran ubicados en el hospital, no pertenecen a la estructura del mismo, y es por eso que, según Cecilia, la radio “puede decir y hacer muchas cosas y termina siempre cuestionando lo que pasa allá dentro”.

Además, la labor comunicativa de todos los integrantes de *Vilardevoz*, a partir de la obtención de la licencia en FM, se profesionaliza mucho, tal y como destaca Cecilia: “Aquí no se hace una denuncia sin investigar antes de dónde viene la fuente, cuáles son todas las voces que están involucradas”.

Además, la información que cubre se caracteriza por tratar temas de todo tipo, incluso controvertidos, pero siempre con el fin de generar diálogo:

Y para nosotros, es muy valioso poder generar diálogo, aunque sea con el que no estás de acuerdo, por lo menos para saber qué es lo que piensa y se vaya sabiendo lo que nosotros pensamos. No importa si somos diferentes. (...) Recién teníamos una entrevista con la Asociación de la Colonia Etchepare, que es un asilo en Uruguay, y

¹⁴⁹ Entrevista recogida en <http://iberculturaviva.org/portfolio/radio-vilardevoz-comunicacao-participativa-saude-mental-e-autonomia/?lang=es>

ellos decían, “estamos en contra de que cierren los manicomios, porque nuestros hijos no van a tener dónde ir, no como ustedes”. Nosotros estamos a favor del cierre, y a partir de ese debate que se puede dar, puede haber un encuentro, pero lo que sí hay seguramente, es que vas a saber cuál es la posición del otro, y eso sobre todo para los que trabajamos con locura y salud mental, es muy importante, porque el no saber, el suponer, muchas veces nos lleva a procesos de sufrimiento.

En la actualidad, también han incorporado otros soportes mediáticos como el vídeo. Además, en el año 2018 sale a luz un documental sobre la radio llamado *Locura al aire*, dirigido por Leticia Cuba y Alicia Cano, donde se muestra el día a día de la radio, con el objetivo de seguir luchando contra los estereotipos y estigmas que rodean a la locura. Alba tuvo la oportunidad de ir a verla con sus dos hermanos y su sobrina y para ella, esta película ha contribuido mucho a la apertura de mente sobre lo que significa la salud mental y por ejemplo, su propia sobrina les terminó diciendo: “Yo amo a mis tíos locos y ahora entiendo”.

Proyecto participativo

En *Vilardevoz* desde el principio, tuvieron claro que el funcionamiento de la radio se basaría en la toma de decisiones horizontales a partir de la celebración semanalmente de una asamblea abierta, el taller central, el momento más importante del colectivo, ya que es donde se aprende a tomar decisiones y a resolver conflictos. Así lo transmite Cecilia durante la entrevista:

En general, en este tipo de instituciones [hospitalarias] hacen lo que nosotros llamamos infantilización del sujeto, que quiere decir que se ordena y no se le deja participar, no se le deja decidir, y decidir en un sentido... decidir es una cosa compleja, ¿no? Porque entre otras cosas tiene que ver con ver las posibilidades, y eso tiene que ver con poder discutir y conocer, porque no estamos hablando de si tomar un helado o no... que también es difícil. Pero entonces, ir contra esos procesos de infantilización tiene que ver con generar espacios de empoderamiento y decisión, y para nosotros ha sido muy importante y, sobre todo, es el espacio más importante de *Vilardevoz*, la asamblea, porque ahí se decide todo. (...) Es una asamblea terapéutica, digamos, porque tomar decisiones es bueno.

Se intenta luchar contra ese paradigma fomentando la autonomía, entendiendo esta, como lo expresaba Rebellato (1997, p. 37):

La autonomía no significa independencia total, sino protagonismo, constitución de sujetos, en dependencia con el entorno y el mundo. A la vez, la autonomía no puede pensarse como una situación en soledad, sino como condición humana necesariamente intersubjetiva. Las subjetividades se constituyen en el diálogo con los demás. Lo que, asimismo, requiere redescubrir la autenticidad como exigencia del reconocimiento de la propia identidad y de la identidad de los demás.

Y en este aprendizaje de fomentar la autonomía a través de la toma de decisiones, también surgen conflictos, lo que para Cecilia significa que es un espacio de salud y que las personas coordinadoras deben aprovechar este momento para ser las que faciliten la resolución del mismo.

Nuestra función es muchas veces mediar, pero también no tomar partido por unos o por otros, sino también que pensemos cuál es la mejor solución para esto y cómo salimos del conflicto. Si nosotros no podemos resolver los conflictos en nuestro espacio, ¿qué podemos esperar de la sociedad en general? Entonces, es una práctica, un entrenamiento de la comunicación, de la participación, que implica esto, encontrarnos con nuestras miserias, con nuestras alegrías, con nuestras tristezas... A veces uno viene recontento y otro, viene *reenojado*, entonces cómo hacés para reequilibrar todo esto. Nos pasa en la vida común. Para nosotros es superimportante porque terminan siendo espacios de acompañamiento de la vida de cada uno de los que participan.

Otro aspecto importante sobre el que están siempre alerta es sobre la problemática de las relaciones de poder tanto de los médicos hacia los pacientes como entre los propios participantes de la radio. Cecilia, en una charla sobre cooperativismo en la Facultad de Psicología, explicaba cómo esta era una función también específica de las personas que coordinan:

Las cuestiones de poder, lo primero de todo, es que no hay que negarlas. Siempre hay peleas que tienen que ver con dónde me siento, quién habló más, quién habló menos, para quién se habla, para qué, etcétera. Lo que a nosotros nos sirvió en esto de sabernos primero un equipo de mucha gente, de muchas disciplinas, la mayoría psicólogos, que no somos funcionarios del hospital, somos integrantes de *Vilardevoz*, por tanto, las reglas las ponemos con los de *Vilardevoz* y ahí ya hay otra relación, una

de las reglas es que el equipo técnico es el que se mete a resolver los conflictos entre los compañeros, eso que nos ayudó mucho, por ejemplo, lo que los humanos generamos a partir de la envidia... Entonces se aborda a nivel grupal o a nivel individual y hay un acuerdo que lo hace el psicólogo o la psicóloga, ¿por qué? Porque se considera que, así como yo sé, es mi aporte a *Vilardevoz*, parte de mi aporte, es leer las relaciones de poder e intervenir en ellas... Un grupo sano no es el que no tiene problemas, sino el que puede resolver sus problemas y aparecen otros.

Y para estar alerta y no reproducir aquel poder contra el que se quiere luchar, Cecilia expresaba lo que le habían transmitido los integrantes de una cooperativa que tenía más de 85 años de existencia:

Nos decían que, para ellos, lo único que podían hacer para seguir adelante era machacar el ego permanentemente. Ese era el consejo que querían dar ellos. Y machacar el ego tiene que ver con eso, con no convertirse en un autocastigador, con pensar continuamente y analizar.

Por otra parte, en cuanto a las relaciones entre médicos y pacientes, la internación en psiquiátricos constituye que existan unas fuertes relaciones basadas en la desvalorización de los discursos del loco (Itzá, 2017). Según Baroni et al. (2013):

El manicomio es una manera de relación cuerdos-locos, que se puede reproducir fuera del mismo. (...) Esa lógica manicomial, esa relación “cuerdos-locos” es una relación en la cual el “cuerdo”, por ser cuerdo, toma el poder sobre la vida del “loco”, con el argumento implícito de que el loco es incapaz de valerse por sí mismo, o lo que es peor, que si se le da libertad, será peligroso para él mismo, pues puede, por ejemplo, autodañarse, pero también, y esto es lo más temido, el loco con libertad es sentido como potencialmente peligroso para la integridad física y emocional de las personas que lo rodean y para su propiedad. (Baroni et al., 2013, p.176-177).

Esta lógica manicomial, genera en el sujeto un debilitamiento en su personalidad y un deterioro tanto en los vínculos sociales como en los vínculos afectivos. Por consiguiente, se va perdiendo autonomía y poder de decisión sobre sí mismo (Díaz, 2015). Por eso, en *Vilardevoz*, tal y como expresa Itzá (2017), se apuesta por promover relaciones de horizontalidad donde emerja el discurso de los usuarios que normalmente han estado marginados.

Proyecto de salud mental

Radio Vilardevoz tiene desde sus inicios como uno de sus objetivos principales: comprender la enfermedad mental a nivel comunitario, promoviendo la discusión y el debate social; y por ese motivo, desde el principio *Radio Vilardevoz* creó diversas campañas¹⁵⁰ y eventos para demandar la creación de una nueva ley de Salud Mental que derogara la anterior, denominada Ley del Psicópata¹⁵¹, vigente desde 1936, que llevaba a cabo un modelo totalmente obsoleto. Incluso en este proceso de promover una nueva ley de Salud Mental, diversos integrantes del colectivo participaron en reuniones en el Ministerio de Salud Pública para dar su opinión al respecto sobre cómo debería atenderse esta problemática (Díaz, 2015) y siguen a día de hoy haciendo campaña a favor de un cambio cultural al respecto. Giordano, una de las fundadoras de *Vilardevoz*, en una entrevista a la radio comercial *Radio Uruguay*¹⁵², exigía que se siguiera luchando, ya que “no podemos seguir encerrando la locura, sino que lo que tenemos que hacer es integrarla [en la sociedad]”.

La nueva ley finalmente se aprobó en 2017¹⁵³ y se comprometió a cerrar todos los manicomios antes de 2025 y a crear un nuevo sistema de asistencia para los pacientes crónicos a través de un modelo comunitario. Algo por lo que tuvieron enfrentamientos con los funcionarios del hospital, quienes, preocupados por perder su trabajo, se resisten al cambio y se oponen a este nuevo modelo. Por ejemplo, tal y como recoge Díaz (2015, p. 8), una vez aparecieron los muros de la radio con una frase escrita: “Los funcionarios queremos a nuestros pacientes y nuestro hospital”.

Díaz (2015, p. 15) recoge que también algunas de las personas que participan en *Vilardevoz* han manifestado “sus disconformidades sobre el posible cierre del hospital, ya que consideran que si ocurriese también cerraría la radio, la cual es sentida como su segunda casa”, pues hay

¹⁵⁰ En este audio se repasan las razones por las que *Vilardevoz* participa en una campaña para cambiar la ley de salud mental: https://www.ivoox.com/8-razones-por-una-nueva-ley-de-audios-mp3_rf_8744111_1.html

¹⁵¹ La Ley del Psicópata (Ley 9.581) fue elaborada siguiendo los preceptos de la ley francesa de 1838 “en su respeto a la persona del paciente y en su consideración a la seguridad de la comunidad” (Casarotti, 2007, citado en Baroni, 2019, p. 32).

¹⁵² Entrevista disponible: <http://radiouruguay.uy/promueven-cambio-cultural-para-integrar-la-locura-y-no-encerrarla/>

¹⁵³ La nueva Ley de Salud Mental (Ley 19529) se puede consultar aquí: <https://www.gub.uy/ministerio-salud-publica/sites/ministerio-salud-publica/files/2022-01/Res%201165%202021.pdf>

participantes que no tienen familia y el posible cierre del hospital les produce miedo de quedarse completamente solos.

Para Cecilia es importante que todos estos temas controversiales se hablen en la radio y, sobre todo, ella hace mucho hincapié en la importancia de tratar a las personas usuarias de *Vilardevoz* con cariño y con afecto. Una demanda que no solo parte de los/as participantes de la radio, sino de la mayor parte de las personas usuarias con problemática de salud mental. De hecho, por ejemplo, en la marcha del Día Mundial de la Salud Mental del 2018, el momento más impresionante fue cuando toda la gente asistente, conocidos y desconocidos, comenzaron a abrazarse y a gritar que lo que necesitan este tipo de enfermos es el afecto y el cariño. Al respecto, Cecilia, comenta lo siguiente:

Ojalá pudiéramos ser todos así de afectivos, en general, yo siempre digo, a mí me ayuda, es mi propia terapia también, porque te ayuda a revisar, ¿Por qué siempre lo negativo, por qué siempre somos tan exigentes? Siempre estamos probando al otro y no habilitándolo para que se desarrolle en lo que quiere. Creo que en *Vilardevoz* hemos logrado fomentar esto, desde lo grupal y lo individual, pero desde el afecto. Desde la concepción de que queremos seguir juntos y en compañía en estos procesos, y eso tiene que ser desde el afecto, porque lo otro, te hace generar rechazo, dolor.

Por ese motivo, Cecilia añade que una de las cosas que tiene muy en cuenta en *Vilardevoz* es la de transmitir un buen concepto del cuidado:

La gente no sabe a veces ni qué es quererse, que quererse es como equivocado, si creciste en la crítica y en la exigencia, para vos quererte es eso. Entonces poder tener otras voces u otros diálogos te ayuda a decir: pero entonces, pará, hay algo que tengo que cambiar. Yo pensé que me estaba cuidando, pero no me estoy cuidando, cómo cuido al otro...

Gabriela, una de las usuarias de la radio, corrobora este aprendizaje:

Aprendí a que me cuidaran y me quisieran. Gracias a todos ellos aprendí a cuidar y a amar, también, a querer a los otros. (...) Para ser yo que soy una persona que en cierto modo anteriormente era una persona que todo le importaba, digamos, un huevo, no le importaba a nadie, que pensaba en ella, que siempre era ella, ella, ella, entonces entre otras cosas aprendí eso. Y también aprendí a ser diferente.

Radio Vilardevoz y la universidad

Otro punto importante en la historia de *Vilardevoz* es la colaboración con la Facultad de Psicología, con la que se llega a un acuerdo para que los estudiantes hagan prácticas en la radio como parte de su trayecto curricular, lo que -según Baroni (2015)- ha generado prácticas de enseñanza, investigación y extensión que han permitido ir legitimando, a nivel académico, una práctica única en nuestro medio.

El decano de la Facultad en ese momento, Víctor Georgi, lo explicaba así en una entrevista en la radio en 2003, que es recogida en la publicación *Etnografía en radio Vilardevoz: representaciones sociales sobre la locura y prácticas de resistencia*, de Victoria Evia (2010, p. 86):

Yo soy un poco responsable de esto y yo creo que esto funciona gracias a la creatividad y al empuje de ustedes y capaz que el principal mérito de muchos de nosotros fue dejar hacer, dejar que la creatividad fluya, que la comunicación se establezca y que ustedes puedan armar esto.

Desde entonces, *Vilardevoz* adquiere otro objetivo muy importante en relación con los futuros profesionales de la psicología. Baroni et al. (2012, p. 82) lo resume así:

Se trata entonces de un trabajo de deconstrucción de un rol (que supone lo que debo ser, hacer y cómo hacerlo) y de construcción de una praxis. Esto implica la crítica a los lugares y lógicas de poder hegemónicos, en este caso a la lógica manicomial y al poder médico-psiquiátrico, pero también requiere preguntarse “qué Psicología y para qué” (encuentro con expasantes). Es decir, implica poder cuestionar el carácter neutral de nuestras prácticas, sobre todo cuando se comparte el espacio con microprácticas sistemáticas que atentan contra los derechos humanos de los llamados “pacientes psiquiátricos”.

5.10.2 Historia de vida de Alba

Imagen 26

Fotografía de Alba en la puerta de Radio Vilardevoz.



Nota. Fotografía del archivo de Alba Villalba

Para realizar las entrevistas, Alba propone ir a la casa donde actualmente vive con sus dos hermanos, también participantes de la radio, y una de sus sobrinas, que estudia la carrera de Filosofía. Es una casa amplia, propiedad de su hermana pequeña, con patio y dos niveles de altura. Se sitúa muy cerca del hospital Vilardebó y del Palacio Legislativo, en una zona accesible y relativamente céntrica de la ciudad.

Cuando llegué tenía todo preparado para que me sintiera a gusto. Había colocado flores sobre la mesa, preparó un té para las dos e incluso había cocinado un fainá, una especie de bizcocho de queso: “Me di cuenta el otro día que te gusta lo salado, porque pediste scones”, me dijo.

Alba había escrito tres folios contando su infancia y a través de metáforas expresó que fue una niña feliz que se crió en la ciudad de Paso de los Toros, donde nació el famoso escritor y poeta Mario Benedetti. Esta pequeña ciudad se sitúa unos 260 kilómetros de distancia de Montevideo y allí es donde vivió Alba hasta que tuvo unos 20 años junto a sus 8 hermanos y sus padres.

Su primera infancia la recuerda como una etapa de luz, jugando, construyendo casas en los árboles y yendo a la escuela. La oscuridad llegó a los 12 años. A esa edad ocurren acontecimientos dramáticos en su vida y en Uruguay. Ese año es cuando comienza la dictadura cívico militar y su hermano mayor, Tabaré, con quien vive actualmente, militar durante esa época, fue ingresado en un hospital psiquiátrico a raíz de autolesionarse gravemente. A Alba le cuesta contarle: “Según parece, no quería disparar sobre sus amigos, ¿no? Es un pueblito muy chico y éramos todos como hermanos”.

Tabaré da su propia versión: “Yo entré en el ejército cuando tenía 18 años y fue lo de la dictadura y tuve una pequeña desgracia por un nerviosismo, me pegó la bala en la punta de la mandíbula y me salió por acá (señala entre los ojos) y me trajeron a Vilardebó, me tuvieron detenido.” Y corrobora la difícil etapa que se vivía en ese momento: “Era una época muy brava en ese tiempo para todos, porque fue una guerra entre hermanos. Fue un golpe de estado”.

Además, un hermano pequeño de Alba, todavía bebé, murió, por lo que su madre cayó en una fuerte depresión:

Mi madre se puso muy mal con todas esas cosas, no quiso comer más, tuvo problemas de salud mental. En aquel tiempo no se conocía todo eso. (...) Como que el tema de salud mental es muy permanente [en mi familia]. Es más, yo ya lo hablo como hasta natural, ¿viste? Incluso mi bisabuela, mi madre contaba que sufrió de amor, el nombre que le ponían antes a la depresión (...) Entonces como que es genético.

Desde los 12 años, Alba visita junto a su familia a Pajarito, como llaman de forma cariñosa a su hermano Tabaré, que permaneció ingresado varios años en el hospital psiquiátrico Vilardebó y en la Colonia Etchepare, otro hospital psiquiátrico situado a unos 70 kilómetros de Montevideo.

Alba quería estudiar magisterio en Durazno, muy cerca de Paso de los Toros, pero sus planes no se llevan a cabo, porque se queda embarazada y cuando tiene 23 años da a luz a su única hija: Magela. Justo a la salida del sanatorio sufrió un accidente de coche que le provocó varias roturas de huesos, lo que le obligó a tener una recuperación dura y lenta.

Afortunadamente, su hija, recién nacida, salió ilesa. Una vez recuperada, junto con su marido, del que ya se divorció, decidieron ir a la capital, donde se involucraron en una cooperativa de vivienda, creada por los familiares de su exmarido, con capacidad para 50 familias. Este

hecho le hace añorar menos su ciudad, y aunque al principio no fue muy consciente de ello, le acabó cambiando la vida:

Tampoco me daba mucha cuenta. Lo que me daba cuenta es que compartíamos mate, que compartíamos la merienda, que otras madres cuidaban a otros niños, que yo no tenía que estar pendiente si mi hija se caía, que era chiquita... Todo eso, a mí me encantó, siendo joven y dije, esto es lo que yo quiero. A mí me gusta esto de estar en contacto con la gente y más si vamos a tener una casa entre todos, más me gusta.

A partir de su introducción en el cooperativismo, Alba se va formando a través de la participación en cursos de educación popular organizados por el movimiento cooperativista y va adquiriendo seguridad en sí misma y formando parte de todas las comisiones de la cooperativa.

El cooperativismo de ayuda mutua me dio la posibilidad de desarrollarme en mi interior, de fortalecerme, de creer en mí, porque en realidad yo al pertenecer a la cooperativa teníamos que trabajar todos; y todos nosotros nos escuchábamos en las asambleas, y después tenés un instituto asesor que, yo aunque hacía poco que había dejado el Liceo y tenía las cosas más frescas, te daba herramientas para el crecimiento.

Y se va volviendo más y más militante de esta causa y empezó a participar en todas las reivindicaciones posibles con el objetivo de conseguir el acceso a una vivienda para todas las personas. Por aquel entonces, además de estar presente en su cooperativa, también participaba en la *Federación Uruguaya de Cooperativas por la Vivienda* (Fucvam). Incluso llegó a ser elegida concejala de la Comunal 10 en la zona donde construye su vivienda con la cooperativa, en Piedras Blancas, a las afueras de la ciudad, en cuya casa actualmente vive su hija con su marido y su nieta.

La concejalía vecinal es una figura autónoma de participación ciudadana creada en el año 1993 en Montevideo. Es votada por el vecindario para que durante dos años la persona elegida sea la portavoz de su barrio.

Cuando Alba tiene ese cargo, le ofrecieron dar el salto a la política partidaria, pero no le interesó “la pelea de esos lugares”, ya que encontró un ambiente agresivo que no le gustó.

No quería políticas partidarias porque a mí me asustaba mucho eso de pelearme con el uno o con el otro y más por las ideas... A mí me gustaba mayor libertad, yo quería que viviéramos todos felices, que hubiera para todos, no que para unos sí, pero para otros no. No me gustó mucho, muchas peleas, estaba ese cruce entre los compañeros mismos con otros compañeros... cosas feas...

Además, no se sentía preparada: “Yo dentro de la política me veía como muy pobre, en cuanto a capacidad, no había estudiado nada básicamente, y no podía acceder a ámbitos de poder”. Y aparece otro problema del que hablamos bastante durante las entrevistas: su miedo a hablar en público, que ejemplifica de esta forma:

Yo estaba por una feria, un domingo, y había ido a comprar ciertas cosas, verdura, cosas para cocinar así, y veo un escenario con parlantes y micrófonos y de repente, siento que dicen: “Y ahí viene la concejala Villalba acercándose” y me traen el micrófono hasta mí. Y yo me quedo. No, no, no. Los otros decían: “Pero cómo no va a hablar”. Es que yo no sabía ni qué hablar, me quedé nada, me quedé nula, nada, no, nada, nada, nada... Me quedé bloqueada y ya dije: “Esto no es para mí, porque si yo paso por esta situación, no es para mí”.

Este pánico por hablar en público, ella lo relaciona también con un problema de sordera que ha sido diagnosticado hace no mucho tiempo. Aunque le habían dicho varias veces mientras era concejala que no escuchaba, ella pensaba que la gente le estaba recriminando que no les daba la razón. Pero un día, en un campamento de verano, organizado por el movimiento cooperativista, le explicaron que tenía que pedir cita con el otorrino para que evaluara su problema de oído, pues era evidente que no oía bien. El doctor le explicó que era necesario que llevara audífonos en los dos oídos y que probablemente este problema habría sido consecuencia del impacto que sufrió en el accidente automovilístico que sufrió a la salida del hospital tras dar a luz a su hija.

Alba es una mujer optimista, no le gusta hablar de sus épocas tristes, porque, según dice, hay que concentrarse en las cosas positivas que te aporta la vida:

Hay que poner fuerza, poner pila, como decimos ahora, en las cosas lindas, en las cosas que nos construyen, que nos nutren. Hay que esperar lo bueno, porque lo otro viene solo siempre.

Pero no tiene reparos en comentar que sus problemas de salud mental se deben a una profunda depresión en la que cayó al divorciarse de su marido y debido a una situación difícil relacionada con su hija. No quiere profundizar mucho, solo explica: “Pasó una cosa fea del divorcio, natural, pero después lo de mi hija fue una cosa fea, que no me gusta hablar, ¿viste? Una cosa muy fuerte. Y ahí sí. Me dio una crisis. Perdí peso. Pasé de pesar 80 kilos a 40. Me quise morir”.

Fue entonces cuando esa fiel militancia que tanta satisfacción le había dado a Alba en épocas anteriores -“me sentía realizada, feliz, trabajaba, tenía mi casa...”- ahora no era suficiente y empezaba a sentir que le faltaba algo:

Como que llegaba un domingo, estaba en casa, y decía: “Conozco a tanta gente y hoy estoy sola”, ¿viste? Estás rodeada de gente, pero qué amigas tenés. Como que no te da tiempo. Hay tantas cosas que hacer de militancia o cosas por el estilo, tenés cantidad de gente, pero realmente amistad, amistad, no te da tiempo a crear el vínculo con las personas, porque estás tan cansada...

En esta situación, su hermano Tabaré, quien, aunque no tiene programa, participa activamente en la radio, se da cuenta de lo bien que le vendría a Alba implicarse en la radio:

En definitiva, mi hermano me invita a que viniera a la radio, que viniera a trabajar por acá, que viniera a ver, y que había muchas cosas, que yo tenía capacidad, que yo podía venir a la radio... Me invitó varias veces y tal, pero yo no lo resolvía, porque como que daba prioridad a la vida de cooperativa. Y consumía todo mi tiempo.

Al principio, decidió acercarse solo los sábados a la radio, el día de la grabación de la *Fonoplatea Abierta*, ya que tenía que trabajar el resto de semana en un supermercado en horario de tarde. Pero “de a poquito” empezó a quedarse a dormir más y más veces en casa de su hermana para cuidarla y por cuestiones prácticas relacionadas con la inseguridad que le producía salir del trabajo tarde y desplazarse hasta su municipio en Piedras Blancas y además, para que su hija pudiera tener una casa propia con su familia:

Un día me llamó mi hermana y me contó que le habían hecho un electroshock (...) Y yo empecé de a poquito a cuidar a mi hermana acá, porque estaba enferma, estaba acostada, había tenido una depresión como mi madre, ella de chica era como mi primera hija. Yo tenía 8 años, y la llevaba siempre colgada de mi cadera, porque mi

madre estaba acostada y esas cosas... Esa diferencia de 8 años fue como sentirnos como madre e hija.

Desde hace un par de años, debido a diversos problemas de salud, como la hipoacusia o la fibromialgia, Alba recibe una baja médica que le permite disponer de más tiempo para implicarse completamente en la radio, donde se encuentra totalmente integrada: “Es un ámbito de respeto, de afecto, de cariño... La forma en cómo llegás, la gente cómo te recibe, todo eso que es como un vínculo de familia, la verdad es que todo eso que te proporciona el colectivo no hay precio” y donde ha hecho bonitas amistades, como con Carmen, otra usuaria de la radio, sobre la que Alba comenta lo siguiente:

A mí, en este momento, tengo que agradecer a la radio, que estamos con Carmen, que estamos felices de habernos encontrado, de que ella forme parte de la familia, por decirlo, de este grupo de amigos, esos amigos del corazón, que apoya a mi hermano.

Su hermano Tabaré corrobora este sentimiento: “*Vilardevoz* es como una familia de clase media. La gente se asusta, piensa que es algo fuera de lo normal, pero la verdad es que tendrían que venir para que vieran cómo es”. Él, aunque no tiene programa propio y solo puede ir los sábados porque tiene que trabajar, es uno de los que nunca falta: “No tengo ningún programa, pero a veces hablo, canto tango, juego al truco, a las damas y al ajedrez, pinto, vendo libretas. Siempre voy. Charlo, me divierto, converso, puedo escuchar a la gente, han ido diputados, senadores, cantantes...”

En la actualidad, Alba participa en todos los talleres de la radio que puede, está comprometida en llevar a cabo una sección relacionada con el cooperativismo que se llama *Coope de Vilardevoz*, un tema que le apasiona, pero en el que no se quiere centrar siempre para seguir aprendiendo y creciendo:

El tema de cooperativa además de que es algo focalizado, es mi pasión, es lo que conozco y como que me queda fácil de hablar, pero planté el año pasado la necesidad que yo tengo que crecer y no me puedo hacer trampa, porque si yo voy a trabajar sobre cooperativismo estoy navegando en aguas que yo ya conozco.

Recientemente, ha empezado a hacerse cargo de otra sección llamada “Semáforo feminista”, dando rienda suelta a reflexiones sobre el feminismo, un tema sobre el que habló durante la entrevista.

Me siento como una mujer sola, salida adelante, como que me siento feminista, capaz, no lo quiero definir ni nada, pero como que me siento, como de pensarme, como de una mujer que lucha por la justicia, como que las mujeres tenemos que empoderarnos y luchar.

Y aunque al principio no fuera consciente, ahora sabe que el implicarse en la radio fue una forma de continuar la militancia que ya había iniciado en el campo de las cooperativas, algo que le produce mucha más satisfacción, pues se lucha por los derechos de un colectivo estigmatizado y desamparado.

Yo no me veía ahí militando ni nada [en la radio], la militancia surge después, cuando en realidad empiezo a entender lo que era la Ley de Salud Mental y la necesidad de un cambio de paradigma y empiezo a adquirir el lenguaje, el conocimiento de la ley de salud mental... y como que encontré canales para hacer justicia (...) En realidad, exactamente era el mismo discurso que yo veía para la vivienda, pero para la salud mental, no era más que cambiar un poco los conceptos, pero en el fondo era lo mismo. Entonces yo ahí me sentí cómoda, y además, cuando entras enseguida te piden ayuda para una cosa o para otra, notas que te valoran, que podés ayudar ahí, que podemos ayudarnos unos a otros. Y eso es lo que te hace realmente feliz, creo que incluso más que la lucha por la vivienda, porque en general vos decís, la vivienda es gente que está trabajando, pero que no puede acceder a la vivienda, pero que tiene otra riqueza, pero aquí es paupérrima la situación: la gente no tiene vivienda, no tiene comida, no tiene nada...

Incluso se ha atrevido a asistir alguna vez a la Comisión Nacional de Contralor de la Atención de Salud Mental, creada en 2018 y prevista en el marco de la nueva ley, donde asisten representantes del Ministerio de Salud Pública, de las facultades, trabajadores, usuarios y familiares, donde está presente Mónica Giordano, como parte de *Vilardevoz* y a la que Alba ha tenido que sustituir cuando ha estado enferma.

Alba, además tiene razones prácticas para involucrarse en la radio, como la asistencia psicológica que recibe con tan solo asistir, y la ayuda económica, pues “te adjudican un pase para que puedas ir en los ómnibus gratis” gracias a que *Vilardevoz* llegó a un acuerdo con el gobierno departamental: “Es una ayuda, una ayuda. Será mínima, será poca, pero la verdad es

que para nosotros es mucho, para nosotros como familia nos ayuda un montón, porque podemos vivir”.

Además, su autoestima se ha visto muy reforzada a partir de esta implicación en la radio. No le gusta la palabra empoderamiento, pero sí reconoce una transformación en ella, aunque hace hincapié en que “el empoderamiento es horizontal porque es del colectivo de la radio”.

Para mí, la radio fue eso, fue la catapulta a tratar de creer más en mí, voy en el proceso, no digo que estoy al cien por ciento (...) Participar en la radio, tener tu programa, hacer tu desarrollo... Es como sentirte libre, te da una libertad, te da un creer en ti mismo, te sube la autoestima. (...) Y es demostrarme a mí misma que yo puedo. Que a pesar de las dificultades que tengo, yo puedo, de sentirte viva, de sentirte con valor.

Se encuentra en un lugar, la radio, en el que nunca había imaginado estar, pero sí que lo había deseado cuando era pequeña.

La radio siempre fue como mi pasión, yo no quería darme cuenta, pero como que desde siempre tenía esa pasión. Veía un informativo y veía cómo hablaban y yo decía: parece tan fácil.

El estar en la radio ha proporcionado a Alba entender la importancia de aprender a cuidarse a sí misma, no solo centrarse y preocuparse por los demás, sino hacer el esfuerzo por escucharse, conocerse, comprenderse, quererse:

Tengo que aprender cómo tratarme, a cuidarme más, como decían, porque acá en la radio te dan herramientas, que es otra de las riquezas que te brindan y que te sostienen desde la sanidad física y la sanidad del alma. Uno aprende a cuidarse y a quererse, a amarse, a disculparse, a cómo tenemos que ser como seres humanos con uno mismo para después serlo con otras personas.

Algo que en el movimiento cooperativista no había encontrado, ya que su preocupación se centraba solo en los demás, llegándose a olvidar de ella misma, incluso, sintiéndose mal consigo misma por no poder transmitir a las demás personas lo que estaba aprendiendo, debido principalmente a su miedo a hablar en público: “Yo estaba construyendo para los demás, pero me sentía en el debe de ¿qué es lo que yo estaba devolviendo?”.

En la radio ha podido reflexionar mucho sobre este tema, “la radio me ha dado herramientas para poder hacer evaluaciones” sobre sí misma y al respecto comenta:

Todos en este colectivo somos diferentes, somos heterogéneos, como en la sociedad, y lo que se desarrolla en la radio es que te da poder. Si uno no se comunica, no se exterioriza, no puedes tener una vida consigo mismo... El hombre es un ser social por naturaleza y, todo eso, nos hace revisarnos... yo siempre me planteaba por qué no podía hablar delante del público, por qué no podía desarrollarme en ámbitos más grandes.

Cuando ha logrado expresar lo que sentía, ha podido entender y encontrar una forma de perdonarse a sí misma y también a las demás personas, lo que le da una enorme paz consigo misma:

Quise sanar un poco de esos dolores y de esos rencores y ese encontrarse con una misma, perdonarse, y perdonar un montón de cosas que me hicieron y que yo necesito expresar, que yo necesito expresar...

Alba ha aprendido también a mostrarse disconforme y a decir abiertamente lo que no le gusta o no está de acuerdo, sin temor al conflicto:

Antes pasara lo que pasara, yo callaba siempre, no abría la boca, pero ahora estoy planteándome que si algo no me gusta... quizás no encuentro los caminos que corresponden, tengo que decirlo de buenas maneras, sin agresividad. Estas cosas aún las tengo que trabajar mucho.

En la actualidad, Alba sigue volcada en la radio y me cuenta orgullosa todas sus novedades y avances a través de audios por WhatsApp. A pesar de sus miedos, en diciembre del 2018 se desplazó ella sola hasta Lima (Perú), porque fue invitada a un encuentro de personas usuarias de salud mental para hablar sobre la importancia de los buenos tratos en la medicina.

Igualmente, en septiembre de 2019, estuvo presente, esta vez junto a varios participantes de la radio, en el *III Encuentro de Derechos Humanos y Salud Mental* en Rosario (Argentina), donde se atrevió a hablar en público “frente a muchísimas personas”, contaba emocionada.

Poco a poco, Alba va perdiendo sus miedos, va conociéndose mejor, y sin prisa, pero sin pausa, se va enfrentando a situaciones que en el pasado fueron tan incómodas para ella, que

pensó que nunca podría superarlas. Busca continuamente nuevas formas de seguir creciendo y aprendiendo. Por ejemplo, ya ha empezado a tratar otros temas en la radio que le apasionan, pero que no tienen relación con el cooperativismo y que le permiten seguir formándose. Además, ella sigue luchando de forma incansable por colaborar en la construcción de organismos colectivos para facilitar la vida a las personas que lo necesitan, en este caso, las personas usuarias de salud mental. Sabe que juntas y unidas la vida será más fácil. Por eso, uno de sus grandes sueños es crear una cooperativa de vivienda entre todas las personas que participan en la radio, donde se ubique en un futuro la radio y estén todos los servicios médicos necesarios cerca: “Sería como una ciudad chiquita”, comenta risueña.

Imagen 27

Fotografía de Alba, Tabaré y yo en su casa en Montevideo.



Nota. Elaboración propia (2018).

Me despedí de Alba y Tabaré con mucha tristeza porque fueron mi pequeña familia en Montevideo. Me acogieron en su casa cálidamente mientras ambos me contaban generosamente su vida y me invitaban a merendar o cenar. En poco tiempo, conseguimos tener una relación profunda, que ha hecho que Alba se haya convertido en una fiel acompañante que siempre está ahí, a pesar de la distancia, contándome sus novedades, pero también preguntándome y preocupándose por las mías. En definitiva, ha acabado siendo una buena amiga, de esas que nunca se olvidan.

5.11 Lauro: un líder horizontal

La radio más antigua de Montevideo, que aún está en funcionamiento, se llama *El Puente fm* y Lauro es una de las personas que desde sus inicios ha contribuido a su supervivencia y crecimiento. Percibo que Lauro es una persona muy querida en la radio y que ha tenido un papel muy relevante en ella, a pesar de que debido a su extrema humildad le cueste reconocerlo abiertamente. Aunque ahora no está presente en la cotidianidad de la emisora, sigue implicado en el proyecto siendo miembro del núcleo coordinador, por lo que cada 15 días asiste a las asambleas para apoyar en la toma de decisiones, en la resolución de todos los problemas que van surgiendo, así como en la aportación de ideas para seguir aumentando la participación de más personas en la radio.

Además de su participación en la radio y de su trabajo en la industria de la electrónica, en una multinacional, en la actualidad, su tiempo lo dedica a su familia y a su militancia política en un partido de izquierdas integrado en el Frente Amplio, el partido que ha estado en el gobierno desde 2005 hasta 2020 y que se dio a conocer internacionalmente por la figura de José Mujica, quien fue presidente durante el periodo 2010-2015. También, está estudiando como pasatiempo una nueva carrera centrada en el desarrollo social en la Facultad de Sociología. Las dos veces que quedamos eligió que nos encontráramos en la cafetería de su universidad, en uno de sus escasos ratos libres.

Antes de narrar su historia de vida, vamos a repasar brevemente la historia de *El Puente fm* y el barrio donde se ubica, La Teja, a través de las explicaciones de Lauro y del coordinador del espacio, Martín Martínez.

5.11.1 La historia de El Puente fm

Imagen 28

Fotografías del exterior de la radio El Puente fm.



Nota. Elaboración propia (2018).

La radio comunitaria *El Puente fm* surge en 1994 a partir de la experiencia de un periódico vecinal, *El Tejano*, creado en 1989 y que dio origen a la asociación que les agrupa, también llamada *El Tejano*, situada en el barrio La Teja, al oeste de Montevideo.

En 1995 consideraron una buena oportunidad crear centros socioeducativos juveniles con fondos gubernamentales. En la actualidad tienen dos a su cargo, donde desarrollan proyectos de construcción de ciudadanía y de participación social.

Imagen 29

Fotografía de uno de los centros juveniles que coordina El Tejano.



Nota. Elaboración propia (2018).

Así explica Lauro Ayestarán por qué decidieron implicarse en el ámbito educativo, a través de la creación de centros juveniles:

Nosotros creíamos que, por un lado, había que fundar medios de comunicación, que esos medios tenían que estar disponibles para la gente del barrio, para los jóvenes, y también teníamos que generar espacios en el barrio donde los jóvenes participaran. Y creamos centros juveniles que son, o que fueron, apoyados en ese momento por la Intendencia de Montevideo y por el Instituto Nacional del Menor, que era en ese momento, y te daban plata para que una organización del barrio gestionara ese espacio, entonces ahí nosotros nos conformamos como la *Asociación civil El Tejano*.

También gestionan un espacio SOCAT (Servicio de Orientación, Consulta y Articulación Territorial) que, tal y como se recoge en la web del Ministerio de Desarrollo Social (Mides)¹⁵⁴, se define así:

Es un servicio que apunta a impulsar el desarrollo comunitario y la activación de redes de protección local a través de la participación de vecinos e instituciones públicas y privadas, que tienen en común el hecho de trabajar o vivir en el mismo territorio.

En total hay 78 puntos en todo el país que se sitúan en locales de referencia como, por ejemplo, escuelas o centros de salud. Están compuestos por entre dos y cuatro técnicos profesionales del área social que establecen vínculos con la ciudadanía para conocer las diversas necesidades que tienen en el ámbito individual, familiar o comunitario, “realizando entonces una primera recepción, y orientación para su resolución”.

En estos proyectos financiados por el gobierno -los centros juveniles y el SOCAT- necesitan personas contratadas, pues tal y como comenta Lauro, no se puede sostener solo con la militancia:

Cuando estás trabajando con *chiquilines* y para incidir en algo, para tratar de cambiar algo de la vida en algunos jóvenes y adolescentes, hay que estar y hay que poner cuerpo, hay que echar horas y no se puede ser militante, aparte que hay que hacerlo

¹⁵⁴ Se puede encontrar más información aquí: <http://www.sistemadecuidados.gub.uy/14069/socat>

con una rigurosidad y con un saber técnico que un militante a lo mejor no tiene, hay que tener una formación.

Pero todos los proyectos tienen un objetivo común que Lauro resume de esta manera:

[Nuestro objetivo es] brindar algunas herramientas para que de alguna forma se genere una conciencia crítica, se tenga unas perspectivas del derecho, o una perspectiva de los vínculos distinta a lo que han conocido en sus hogares o en su barrio, que vean los *chiquilines*, por ejemplo, que puede haber vínculos entre pares o con adultos sin violencia.

Aunque el proyecto de *El Tejano* combina proyectos como el periódico y la radio, sostenidos por la militancia, y los centros juveniles y el Socat, con personas contratadas, se siguen tomando las decisiones conjuntamente en ambos ámbitos de forma asamblearia. Martín Martínez, el coordinador en ese momento de la asociación *El Tejano*, en una entrevista realizada en las instalaciones de la radio, comenta cómo esta manera de decidir es un aprendizaje muy importante para todos: “A veces puedes estar muy en desacuerdo. Las cosas no suceden como yo lo quisiera hacer. Eso es un tremendo aprendizaje”.

La organización existente entre todos los espacios, según Martín, es la siguiente:

Hay un espacio que nosotros llamamos espacio para la articulación donde se reúnen un representante de cada equipo de trabajo y ahí decidimos desde cuestiones presupuestarias, a las acciones que tenemos que hacer todos juntos. Es la dimensión más política. Se definen las prioridades y según cómo se definen esas prioridades, luego se decide quién lo lleva adelante.

La mayor parte de las veces se intenta que la toma de decisiones sea lo más consensuada posible, aunque según explica Martín, esto no siempre es posible porque hay decisiones que requieren mayor rapidez:

La parte más legislativa, digamos, se construye entre todos. Se prefiere que sea un proceso lento, pero que sea consensuado. Aunque nos lleve más tiempo, preferimos hacerlo más dialogado. Pero hay otras decisiones que son más urgentes y entonces se constituye un equipo de trabajo específico para que trabaje ese tema con más rapidez, con más urgencia.

Una decisión que se tomó de forma consensuada fue que las 40 personas contratadas tengan el mismo salario, independientemente de la profesión que ejerzan. Lauro explica las razones:

El valor oro de *El Tejano* es el mismo, hagas lo que hagas, sepas lo que sepas, si sos maestro, educador, psicólogo, coordinador, limpiadora o lo que sea... el valor es el mismo. (...) Nosotros creemos que todo el que trabaje, más allá de su saber técnico específico, si pone todo lo que tiene en su tarea, vale lo mismo, sepas o tengas un conocimiento técnico u otro. (...) Esto nos sirvió para generar o pedirle a todos los que trabajen, que pongan todo lo que tengan, mientras estén trabajando.

Igualmente, Lauro añade que están comprometidos con la equidad de género y a la hora de contratar tienen en cuenta que los equipos de trabajo estén equilibrados entre hombres y mujeres: “En los equipos de trabajo siempre estamos valorando cuántas mujeres y cuántos hombres hay y contratamos en función de que quede equilibrado. Y eso lo hacemos desde el 94”.

La sostenibilidad económica de los proyectos comunicativos, según Lauro, es mucho más compleja que la de los centros juveniles y el Socat, apoyados por el estado, y suelen recurrir a las típicas maneras de financiación de las radios comunitarias:

Los medios de comunicación se financian con los aportes de cada programa de radio, y no hay gente rentada ahí. Bueno, ahora hay un compañero [contratado] 4 horas [al día], que está para cuestiones técnicas y se financia con los aportes.

En la actualidad, las radios comunitarias de Uruguay no tienen limitaciones a la hora de conseguir publicidad, por lo que tienen alguna pequeña ayuda que proviene de este ámbito, pero, como dice Martín, “siempre que tenga que ver con la lógica de esta radio”. Además, añade que -como la mayor parte de las radios comunitarias- consiguen fondos a partir de fiestas y eventos que realizan:

Conseguimos [fondos] del Carnaval, de los redondos de Ricota, que es como una fiesta que se llena Montevideo, aquí vienen como unas 500 personas y consumen mucho, se dejan mucho en cantina. (...) Y algunas veces lo que hacemos son actividades como tertulias literarias y luego pasamos para que la gente colabore con la radio.

Por esta dificultad para autosostenerse económicamente, Lauro echa en falta un apoyo del gobierno con políticas específicas para el fomento de este tipo de medios de comunicación:

Cuando se legalizaron las radios lo que faltó es que el Estado hiciera política de promoción de las radios comunitarias. Igual que hay políticas de promoción de políticas públicas de cualquier tipo, por ejemplo, de desarrollo de empresas o de pymes, de distintos sectores productivos, debería haber políticas de promoción de proyectos comunitarios comunicacionales barriales. Me parece que hay una promoción en el espectro de lo empresarial de todo tipo, pero no hay nada específico para las radios comunitarias y entonces se hizo la ley y se dejó en un limbo. Es como que hagas una ley para que haya educación pública, pero no das ninguna política, no das recursos, por sí solo no va a haber educación pública, ni escuelas, si no se generan políticas.

Para Lauro, los gobiernos de izquierdas, en todos estos años en el poder, no se han tomado en serio el problema de la concentración de medios:

Sigue habiendo la misma concentración [mediática] y cada vez que se fue a hablar de la Ley de Medios, todo el mundo la *atranca* y algunos políticos de izquierdas dicen que la mejor ley de medios es la que no existe. No tiene ningún sentido. Si no se logran políticas de desarrollo, ¿por qué razón es? ¿Porque no quisieron o porque no se dieron cuenta de la oportunidad o porque hay presiones para que no se haga? (...) La concentración de medios puede incidir en la distribución de poder y eso no se quiere.

La radio tiene un apoyo importante del barrio donde se ubica, La Teja, y en la actualidad participan alrededor de 60 personas solo en este proyecto. Una cifra muy relevante, pero para Lauro la época de mayor implicación fue precisamente cuando aún eran ilegales -hasta 2007- cuando realmente se luchaba por conseguir el derecho a la comunicación de la ciudadanía:

Cuando éramos ilegales, la gente que se sumaba tenía una causa, aparte de hacer radio, había mucha gente que se sumaba por una cuestión de radio nada más, porque era apasionada de la radio, y no tanto como una visión de proyecto político, pero igual, a medida que iba participando, se iba convenciendo, iba defendiendo un proyecto político, de apertura de un espacio, de legitimidad de un espacio. Cuando fuimos legales eso se perdió, ese participar para ir a conquistar un derecho, porque el derecho ya estaba, entonces la gente que iba a participar no iba por luchar por un

derecho, e iba a participar porque le gustaba una experiencia de radio, entonces me parece que la militancia, los militantes, la gente que lucha por derechos, se fue a otras causas. (...) Porque una vez que sos legal, lo que hay que hacer es gestionar algo, y para gestionar... ¿Quién va a militar para gestionar una radio? ¿Cuál es el motor? La gestión no es ningún motor. Tiene que haber algo más. Para algunos sí que hay algo más, que es el proyecto político comunicacional que hay en esa gestión, en poner la voz de los que no tienen voz, crear comunidad, los vínculos, generar redes, no sé... pero eso está más acotado que cuando la gente iba a la radio para pelear por un derecho.

A pesar de que no están en su mejor momento de militancia, logran tener una parrilla completa todos los días del año, las 24 horas. Hay programas de muy diversa temática llevados a cabo tanto por personas individuales como por asociaciones o colectivos.

Para Lauro, la mayor parte de las personas que participan en la radio y que trabajan en los proyectos socioeducativos tienen un perfil claro:

Si elegiste esto, ya es porque tenés una cosmovisión del mundo, un perfil, querés un modo de relacionamiento distinto. (...) La gente que participa, sea trabajador rentado o no, le pone ganas, y si no tiene ganas, se tiene que ir (...) Nadie va a hacer un programa de radio, si no tiene ganas. Nadie va a destinar horas de militancia si no tenés algo que te esté moviendo.

Los programas que se emiten desde *El Puente fm* son muy diversos. De hecho, Martín hace mucho hincapié en la importancia que tiene que la radio transmita “una mirada lo más intercultural posible del barrio”.

Algunos de sus integrantes vienen desde otros barrios para realizar sus programas propios. Es el caso de Alejandro Meza, conductor y operador de *Los hermanos sean hundidos*, un programa de humor, con entrevistas y segmentos musicales que emiten todos los martes y viernes.

Imagen 30

Fotografía del estudio de la radio El Puente durante la grabación *Los hermanos sean hundidos*.



Nota. Elaboración propia (2018).

Alejandro entró en la radio a raíz de que un amigo le invitó a su programa y poco a poco, se fue involucrando hasta crear el suyo propio con su hermano y otros amigos.

Es mi terapia. Yo acá hago un show, puedo expresarme como quiero, dentro de los límites. Los viernes somos un poquito más picantes que los martes. Somos como somos. Es una reunión entre amigos.

Meza destaca el buen ambiente que se vive dentro de la radio, incluso entre los diferentes programas:

Hay otro programa que se llama *Uno de cal y otro de arena*, que tenemos la misma onda, y tenemos vínculo... Nos mandamos mensajes, me pidieron que cubriera al operador, lo que me generó un compromiso, porque él realmente sí sabe, pero bueno, me dijeron que lo hice bien, y cuando yo no pueda venir al mío, que él venga a cubrir.

Otro programa de la radio es el que lleva a cabo la municipalidad de La Teja -durante el período del Frente Amplio-, que a pesar del miedo inicial a que realizaran propaganda electoralista, en realidad, según dice Lauro, cumple un servicio muy positivo para el barrio:

Este programa del municipio le da voz a las personas que están en conflicto, tiene una concepción ideológica en el sentido de que este programa que es del municipio da la voz a todas las organizaciones o personas. También muchas de ellas están en contra de alguna gestión del municipio, entonces como que es también un espacio de debate que se arma, arman mesas redondas. (...) Sí pueden difundir lo que hace el municipio, el alcalde va y habla, y cuenta lo que sucede en todo el barrio, y se invita a vecinos, pero no pueden hacer proselitismo del partido político. Ese es el límite.

También, *El puente fm* tiene alianzas con instituciones educativas. Por ejemplo, una docente, vinculada a la radio desde hace mucho tiempo, propuso crear un programa de radio junto con su alumnado.

Una docente del liceo propuso a la dirección (del liceo) trabajar algunos contenidos de la currícula a través de la radio. Entonces es una mezcla... hace cinco o seis años de esto, y hay una valoración general muy buena en el liceo. Han visto que está bien esa metodología, entonces ya hay tres liceos más que lo han replicado, porque se ve como una experiencia buena para replicar en otros lugares.

Algo de lo que Lauro se muestra especialmente orgulloso y que cree que simboliza el espíritu de la radio:

Para mí es un programa que simboliza mucho el proyecto de la radio. Es lo que queremos hacer, que esos *chiquilines* hagan eso, tengan voz y además, vos los escuchás en todos sus análisis y ellos, están felices de hacer esto, y todos los que pasaron por ahí, después agradecen a la radio esa posibilidad.

Les gustaría y no descartan en un futuro tener alianzas con la universidad, pero ahora mismo no creen que fuera posible, según Lauro, por la implicación que supondría:

La radio es bastante amateur y para que vayan estudiantes a participar necesitás que haya un espacio o tener una referencia más clara, y la radio se hizo con mucha militancia, y en los tiempos que puede la gente... Entonces es complejo: ¿Quién los recibe? ¿Quién abre la puerta? ¿Quién es la referencia?

Otro proyecto ilusionante que Lauro destaca es el de cuatro mujeres integrantes de la radio que están creando un programa donde se trata la problemática de las mujeres con un enfoque feminista, ya que como él destaca hasta hace unos años solo participaban en la militancia social hombres “por una cuestión de género, por el patriarcado, por una sociedad machista”. Sin embargo, esta situación poco a poco está cambiando:

Ahora se están organizando mucho más las mujeres que los hombres. Han surgido en el último lustro una cantidad de organizaciones solo de mujeres, que pelean por distintos derechos de las mujeres, como de participación en distintos espacios, de participación en la vida sindical, de participación en la política partidaria, de participación en todos los ámbitos de la sociedad.

De hecho, el feminismo es una temática que *El Puente fm* y el resto de las organizaciones que componen *El Tejano*, quieren introducir en el barrio, porque consideran que aún no están desarrollándose. Martín especifica: “Nos importan mucho las discusiones feministas, pero el territorio está discutiendo otra cosa, así que me parece importante introducir esta temática en las discusiones que se dan”.

Hoy en día, en *El Tejano* se está luchando por ampliar el sentimiento de comunidad y que no esté solo circunscrito a la geografía, al barrio de La Teja. Así lo destaca Martín:

Estamos intentando ampliar esas redes para poder entrar en otras discusiones, porque me parece que tradicionalmente *El Tejano* se ha relacionado mucho más con la vivencia de cómo se construye lo público en el barrio, y se ha tenido menos en cuenta sobre cómo lo público repercute y uno puede accionar. Ahora los colectivos sociales no tienen tanto que ver con una cuestión territorial, sino que se construyen a partir de otros territorios más comunicacionales. Entonces está buenísimo mantener una lógica territorial geográfica, pero hay que ver cómo incorporarse más a la lógica territorial y que lo geográfico solo sea una parte.

En cuanto a cómo *El Puente fm* se plantea el futuro, destacan que quieren comunicar de diferentes formas, no solo usar los formatos tradicionales de periódico y de radio. De hecho, han creado una nueva web¹⁵⁵, donde integran también vídeos con el objetivo de “romper esa

¹⁵⁵ La web es: <https://elpuenteportal.org.uy/>

lógica de medios para construir plataformas de participación y plataformas de expresión que utilicen distintos lenguajes” intentando generar interfaces más integrales, más audiovisuales. Para realizar este trabajo contrataron a tres personas que, durante un año, en principio, fueron el equipo motor y que fueron pagados con los ahorros conseguidos por la radio. Martín explica las razones de esta inversión:

Tenemos la esperanza de que esto nos permita una mayor sostenibilidad económica y también construir desde otros lugares posibles. Haremos un nuevo mapeo de actores, gente con la cual podamos dialogar desde distintos lugares, ofrecer otras posibilidades.

Lauro también cree que es muy importante contar la experiencia de *El Puente fm* en otros espacios para que haya un intercambio de conocimiento entre diferentes proyectos comunicativos comunitarios:

Queremos demostrar que se puede. Por lo menos, contarlo. Lo que hacemos y cómo lo hacemos y si a otros les sirve, bien, y si necesitan de nuestra ayuda, ponernos en contacto. Por ejemplo, si queremos que un producto audiovisual que tenemos en La Teja llegue a una radio en Rivera y que los que están en Rivera lo vean, no es para incidir en el público de Rivera, quizás una parte sí, pero lo más importante es ver cómo esa gente de Rivera toma eso y construye algo en su territorio a partir de lo que ven que se hace en otro territorio.

Por ese motivo, Lauro considera importante la creación de redes que agrupen a las radios comunitarias. En Uruguay existieron dos: *Amarc Uruguay* (Asociación Mundial de Radios Comunitarias), creada en 1994, y *ECOS* (Coordinadora de Radios Comunitarias del Uruguay), fundada en 1996 y ya desaparecida. Ambas tenían una posición diferenciada. Aquellas que querían impulsar la regulación de las radios comunitarias se situaban en *Amarc Uruguay* y, aquellas que simplemente querían ejercer el derecho a la comunicación, se ubicaban en *ECOS* (Kaplún, 2015).

El Puente fm se situó en el entorno de la *Asociación Mundial de Radios Comunitarias* (*Amarc*) y, de hecho, para Lauro, sería importante dar continuidad a su labor, pues uno de sus objetivos principales era crear una red entre las diferentes radios. Sin embargo, según Lauro, esta asociación actualmente está muy “desmembrada”:

Toda radio tuvo sus momentos dentro de *Amarc*, pero para hacer que funcione *Amarc* necesitas hacer muchas horas de militancia también, y de recursos, y yo creo que las radios que se volcaron en gestionar *Amarc* perdieron la potencia en su propia radio. Nosotros en un momento dijimos: “Estamos tan frágiles que no podemos militar en *Amarc* si no estamos casi militando en nuestra radio”. Entonces perdió capacidad de incidencia. Yo creo que desde hace unos años *Amarc* tiene poca participación de las radios o poca unión entre las radios, hay una heterogeneidad de radios distintas y cada radio tratando de buscar cómo subsistir y en esa búsqueda de subsistencia dejas las redes más generales.

5.11.2 La historia de La Teja

La radio se ubica en el barrio de La Teja, considerada una zona obrera de fuerte tradición sindical y donde la izquierda tiene mucha presencia y apoyo.

El origen de La Teja se remonta al siglo XIX cuando Samuel Lafone, inmigrante británico, llegó a Montevideo. Una de las empresas que creó fue una fábrica para producir carne salada y seca, que la situó en esta zona. En 1941 adquirió alrededor de 122 manzanas, según la información oficial del municipio¹⁵⁶, y denominó al barrio Pueblo Victoria en honor a la reina Victoria de Gran Bretaña. Allí Lafone construyó numerosas viviendas para los trabajadores, cuyos techos de teja imitaban los de Inglaterra, de ahí que su nombre popular fuera La Teja. Posteriormente, ese nombre popular se convirtió en el oficial y es el que se ha conservado hasta la actualidad.

Después, estos terrenos fueron adquiridos por el estado uruguayo y construyeron una planta de refinación de petróleo de la empresa estatal ANCAP y muchas otras fábricas. Este crecimiento industrial provocó también una fuerte organización sindical de los trabajadores de la zona.

En 1940 en esta localidad nació Tabaré Vázquez, líder del Frente Amplio que ejerció la presidencia de Uruguay durante los periodos 2005-2010 y 2015-2020. En la década de los años 60, en La Teja, nació el movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, pues los

¹⁵⁶ La historia de La Teja “Pueblo Victoria”: <http://municipioa.montevideo.gub.uy/node/184>

integrantes de este movimiento -al que pertenecieron el propio Tabaré y José Mújica, entre otros- se reunían en una casa de la tía de uno de ellos.

En la actualidad, y desde 2007, *El Puente fm* se ubica en un local en La Teja que fue cedido por las instituciones gubernamentales.

En los presupuestos participativos de 2007 se aprobó la construcción de un anfiteatro abierto, gestionado por *El Tejano*, que denominaron *Espacio T*, con el objetivo de crear un lugar accesible a toda la ciudadanía para la realización de actividades comunitarias, artísticas y culturales. Así lo anunciaban a través de sus redes sociales:

Imagen 31

Cartel que promociona Espacio T para que la población lo use para actividades artísticas y culturales.



Nota. Cartel del archivo de El Puente fm.

Sin embargo, antes de que las radios comunitarias fueran legales y tuvieran este espacio cedido, utilizaron diversas localidades dentro del barrio. Lauro lo vivió y lo recuerda bien:

Salíamos desde distintas casas, íbamos rotando, teníamos dos o tres casas y con las antenas ya puestas, entonces salíamos de una casa, después estuvimos saliendo durante 5 años desde la casa de un compañero que tenía un taller en el fondo de su casa, era como un herrero, y pusimos una antena.

La relación de la radio con la comunidad es muy importante y cercana, tal y como explica Martín: “Yo siento que la radio y *El Tejano* las construye el barrio, no podrían existir sin el

barrio. Somos constructores. (...) Intentamos construir procesos de transformación”. De hecho, en un vídeo conmemorativo de los 25 años de *El Puente fm*, Martín reconoce esa transformación:

Para mí *El Tejano* es la posibilidad de transformar las cosas en alguna medida y transformarlas a partir de la participación juvenil y de la comunicación, que son dos cosas que me encantan. Pensar y hacer. *El Tejano* es un espacio colectivo que se construye con otros que son bien distintos. Somos bien distintos. En un principio, desde que llegué, hubo tremenda confianza y hoy, lo que trato y tratamos es de hacer lo mismo, cuando recibimos a los compañeros nuevos, confiar en esos aportes, y en esa posibilidad colectiva de hacer cosas juntos siendo distintos. *El Tejano* es un lugar que me ha sacado muchas más sonrisas que otras cosas, también sorpresas, hice un montón de cosas que nunca pensé que iba a hacer. Es un espacio para compartir y sentirse parte.

Pero para Martín, hay que tener claro que no se puede caer en el error de pensar que *El Puente* representa al barrio:

Lo que tenemos que hacer es generar más canales para que más gente dialogue acá dentro, porque si no, nos terminamos creyendo que somos el barrio y no es así. Esto para mí es sumamente importante. (...) Para mí *El Tejano* es un ente articulador a través de la comunicación y a través de otras actividades con el objetivo de transformar, pero no queremos ser la voz de la Teja.

El apoyo del barrio se sintió, especialmente en esa época, cuando las radios comunitarias eran ilegales y la policía en varias ocasiones se llevó los equipos. Lauro lo recuerda de esta forma:

Tuvimos dos o tres allanamientos (...) No nos dimos cuenta y vino la policía y se llevaron todos los equipos. Y ahí hicimos una colecta en el barrio para comprar todo y bueno, hubo un apoyo grande también del barrio. Al mes, ya estábamos de vuelta al aire. Y por eso, en el momento que éramos ilegales había mayor visualización de la radio, por ser una cosa ilegal también, no había redes como ahora, entonces, también era novedad una radio comunitaria ilegal, y había menos radio también, entonces había un apoyo grande del barrio porque estábamos en un gobierno que no era de izquierdas, entonces, el barrio, la zona donde estamos es una zona que el 80% es de

izquierdas, siempre ganó la izquierda, entonces. Es una zona donde hay muchas organizaciones sociales con perfil de izquierda.

5.11.3 Historia de vida de Lauro

Imagen 32

Retrato de Lauro.



Nota. Fotografía del archivo de Lauro.

Lauro proviene de una familia de izquierdas. De hecho, sus abuelos fueron activistas durante la época de la dictadura. En esa época recuerda que cuando era un niño, su familia le llevaba a todas las marchas y actos en contra de la dictadura. De adolescente considera que fue bastante rebelde, había leído diferentes libros con una marcada ideología de izquierdas que estaban por su casa, y soñaba con cambiar el mundo e incluso irse a Centroamérica, en la época en la que diferentes guerras asolaban esa zona.

Sin embargo, no tuvo experiencias de militancia relevantes hasta su implicación en *El Puente fm*: “Yo cuando era estudiante del Liceo sí estaba vinculado con el gremio del Liceo, pero muy poquito, no había tomado conciencia, no había participado realmente”.

Lauro tiene el primer contacto con la radio cuando tenía 21 años a través de unos amigos que vivían cerca de donde se grababan los programas de la radio. Era el año 1994 y apenas hacía dos meses que habían iniciado la creación de esta emisora.

Yo en ese momento estudiaba electrónica, y estaba en audio y con los cables, y a mí no me gustaba hacer radio, digo no sabía ni lo que era hacer radio, pero me sumé a operar un programa de radio con unos amigos e íbamos los sábados para divertirnos. Ahí me sumé, y vi lo que era una radio comunitaria.

En esa época las radios comunitarias en Uruguay no eran legales, pero la gente tenía muchas ganas de crear: “Todo el mundo trataba de hacer cosas nuevas” y por eso, él junto con varias de sus amistades, buscaban la forma de poder emitir sin peligro un programa de humor.

Éramos perseguidos, salíamos solo de noche, porque acá en Uruguay, hay una ley que decía que en la noche no se pueden allanar casas, allanar quiere decir que la policía entre. Durante el día, sí podían. Entonces prendíamos la radio una vez bajaba el sol, una vez que sabíamos que no podía ir la policía.

Al principio, para él participar en la radio, simplemente era una nueva manera de divertirse, pero poco a poco se fue dando cuenta de lo que significaba ser una radio comunitaria y de los obstáculos que existían para el funcionamiento de este tipo de radios en el contexto uruguayo.

Empecé a ver de qué se trataba todo esto, si teníamos derecho, si no teníamos derecho... y bueno, otros compañeros que estaban más en ese tema nos empezaron a contar un poco de qué se trataba la movida de las radios comunitarias y por qué creíamos que teníamos derecho. De a poquito fui enterándome... (...)Y bueno, empezamos a ver eso, cómo es que se reparte el espacio radioeléctrico, por qué está repartido de cierta forma, por qué solo para las empresas y por qué no para otros grupos... bueno, empezamos con toda esa movida, de empezar a cuestionar, yo creo que fuimos entendiendo, cuestionando lo que estaba establecido y ver que estaba mal distribuida la cosa, y que este espectro radioeléctrico estaba solo para empresarios o para empresas y concentradas en muy pocas familias en ese momento, ahora también sigue así, pero era otro mundo, porque no había Internet, no había nada, los únicos medios de comunicación que había en Uruguay eran los canales de televisión y las radios, y los canales de televisión estaban repartidos en tres familias de Uruguay, y la mayoría de las radios eran de esas familias.

Y aunque nació como un pasatiempo, acabó muy implicado en la lucha por conseguir el derecho de comunicación para toda la ciudadanía. De hecho, destaca como su mayor aprendizaje la concienciación de lo importante que es que existan este tipo de medios para la sociedad:

Me fui generando conciencia de lo que es tener un proyecto colectivo con otra gente y hacerlo por amor al arte, porque te dan ganas... Dedicarle horas y horas de forma militante. Durante muchos años, le dediqué muchas horas de mi vida, o de fines de semana, a un proyecto porque estaba convencido de que estábamos haciendo algo que estaba buenísimo para el barrio, para la sociedad en general, cuando éramos ilegales, yo estaba convencido, en los años 2000, que teníamos que generar ese espacio, que teníamos que tener una radio al aire para demostrar que era posible que existieran radios comunitarias, que no le hacía mal a nadie, sino todo lo contrario.

Y ese activismo se fue incrementando:

Ocupaba muchas horas de mi día, pensando constantemente qué hacer para que la radio saliera mejor, cómo hacer la parte técnica, cómo hacer para que se apuntara más gente, para que seamos conocidos, porque pensamos todos, todo a la vez, pensábamos todo, la publicidad, grabar...

Esta implicación en la radio la combinó al principio con su carrera de electrónica y después con diversos trabajos relacionados con sus estudios. En uno de ellos, incluso se afilió a un sindicato, pero no se implicó demasiado porque su tiempo lo dedicaba a la radio.

En esa época recuerda su colaboración con *Radio Vilardevoz*, que antes de crear su propia radio, utilizaron las instalaciones de *El Puente fm* para grabar varias veces: “Iban ellos a la radio nuestra. Y yo les operaba. Una hora, los sábados de tarde, antes de mi programa. Yo fui el operador de *Vilardevoz*. (...) Muy linda experiencia”.

Por ese motivo, en la celebración de los 25 años de *El Puente fm*, que se celebró en agosto de 2019, Lauro se acercó a *Radio Vilardevoz* a conmemorar aquellos tiempos.

A los 30 años, a Lauro le ofrecieron ser el coordinador de la *Asociación Civil El Tejano*, un puesto pagado, para que se encargara de coordinar tanto la radio como el periódico y los diversos centros juveniles y el SOCAT. Durante 8 años, trabajó por la mañana en su puesto

relacionado con sus estudios y por la tarde, se iba a *El Tejano*. A partir de este hecho, es cuando empieza a sentirse realmente empoderado:

Ahí sí, fue como que hice el despegue más de... ponele, tú decís, empoderado, pero sí, me sentí más potenciado. Más, estimulado, con más autoestima, con más seguridad sobre ciertas cosas, más sobre lo que quería y cómo podía transmitirlo, me di cuenta de eso... yo siempre fui una persona que hablaba poco, nunca hice radio por eso, porque me cuesta hablar, a veces soy medio tartamudo...

Y aprendió también a tomar decisiones de forma consensuada y a aceptar que muchas veces no se van a poder llevar a cabo todas las cuestiones, tal y como crees que es mejor:

Obviamente en las radios se discute todo y a veces se discute por demás, a veces se discute y no se toman las decisiones, y entonces yo aprendí de todo mucho. Una de las frases que yo me acuerdo de un compañero, no me acuerdo mucho de la decisión, pero se discutió mucho en una asamblea, pero los que perdieron estaban muy enojados, y bueno, uno dijo: “Bueno, esto es el riesgo de la democracia, si nosotros queríamos ser democráticos, ya está, hay que asumir que cuando perdiste no te tenés que ir”, porque había unos compañeros que se querían ir y todo. Que, si ya están en ese lado, no discutas nada, si sabes que si vas a perder te vas a ir... Decílo antes y para qué estamos discutiendo.

También, perdió el miedo al proceso de la toma de decisiones:

Aprendí a discutir, a escuchar, a hablar y a argumentar, a tratar de convencer... Después, cuando sos más referente, más referencia, aprendés también a llevar la carga de las tomas de decisiones, porque a veces dentro de esto de que es todo muy horizontal y todos hablamos, pero nadie asume la decisión, yo siempre digo: “Si todos hacemos todo, nadie hace nada”.

De hecho, Lauro cree que una de las claves para que las organizaciones funcionen de forma efectiva es gestionar bien el proceso de la toma de decisiones.

A veces estamos en un proyecto en el que no hay un diseño de cómo organizarse, todos somos horizontales, todos hablamos de todo y todos decidimos todo, se genera una parálisis que termina desestimulando la participación. (...) Yo creo que, en los proyectos colectivos, tiene que haber dos ámbitos. Un ámbito, yo le llamo el ámbito

legislativo y otro, el ámbito ejecutivo. Tiene que haber espacios de asamblea, para que todos los que sean parte de eso, participen, den opiniones, y que esa asamblea trace los objetivos a mediano plazo o a largo plazo, pero esa misma asamblea tiene que de alguna forma, definir quién va a llevar adelante esos objetivos, y cómo va a ser el poder ejecutivo, o el equipo o las personas que asuman las actividades que se definen ahí... Hay que después distribuir esas responsabilidades y al que le toque y quién quiera asumir, que lo asuma, y después, habrá espacios de evaluación de eso.

Para Lauro este diseño es muy importante y la clave para gestionar los conflictos que aparezcan:

Cuando fallan los proyectos colectivos, cuando no está claro eso o cuando no se explicita, pero algunos toman esas referencias y esos liderazgos pero no está tan explícito y hay otros grupos que no quieren o que no se sienten representados y no queda explícito y ahí es donde se empiezan a generar las fricciones y el conflicto que no se expresa y eso es lo que paraliza para mí, la gran mayoría de organizaciones o de colectivos, cuando no se expresa el conflicto, cuando no se dice francamente lo que está pasando, y no se busca una solución.

Por otra parte, a pesar de que seguían manteniendo la toma de decisiones de forma horizontal, cuando Lauro fue coordinador, se encontró con otras dificultades propias de introducir esta metodología en un ambiente donde se combina la labor voluntaria y activista con la profesional y laboral:

Como coordinador general, para muchos trabajadores yo era el jefe, el jefe máximo, y tuvimos conflictos con algunos trabajadores, y para algunos trabajadores yo era el patrón.

De este tipo de conflictos aprendieron a cómo manejar y aceptar ambos ámbitos de una forma realista:

Al principio, teníamos una posición más infantil y más utópica, de que todos somos iguales, es todo muy horizontal, pero en realidad el trabajador que llegaba por medio de un trabajo, para él era su trabajo, y no está comprometido. Está comprometido con su trabajo. Entonces nosotros tuvimos que aprender a ver que está bien, que está perfecto, que el trabajador se comprometa con su trabajo, y si quiere dar más, militar

o participar, que participe, pero si no quiere está bien también... Aceptar eso, que al principio a algunos compañeros les costaba y le exigía al trabajador más, pero hicimos un aprendizaje también de eso, de ver que no, que está buenísimo, lo que sí vamos a exigir es que mientras esté trabajando que trabaje, que haga bien su trabajo.

Tras varios años de trabajo en *El Tejano*, Lauro siente que por esa implicación tan grande estaba dejando aspectos de su vida personal descuidados:

Llegaba a casa a las 9 o las 10 de la noche... Algún día lo podés hacer, pero si lo hacés mucho, estás dejando de tener tiempo con los hijos... Depende de la vida de cada uno, de las relaciones que tengan, pero me pasaba eso, que ellos [mis hijos] se pensaban que ya llegaba, pero en realidad volvía del trabajo para volverme a ir [a *El Tejano*].

Para él, también fue un aprendizaje combinar ambos mundos, el personal y familiar, con su implicación activista y el laboral en la radio y *El Tejano*.

Siempre tuve una disyuntiva de cuánto le dedicaba a esto. Y cuánto no le dedicaba a mi familia o a mi pareja, siempre hay una tensión ahí, entre el tiempo colectivo y el tiempo individual o de pareja o familiar, y cómo congeniar eso es un aprendizaje también. Cómo congeniar eso para que nada se destruya.

Pero, llegó un momento que emocionalmente se empezó a sentir exhausto:

Cuando estaba en la etapa que estaba muy, muy involucrado, estaba pensando constantemente qué hacer por *El Tejano*, el fin de semana, cuando estaba en otros ambientes, cuestiones para el proyecto. Constantemente. (...) No desconectaba nunca.

A Lauro le cuesta verbalizar que ha sido un referente muy importante para *El puente fm* y que, por ese motivo, varias personas del ámbito de los medios comunitarios le habían recomendado que hablara con él. Finalmente, lo acabó reconociendo con mucha humildad:

Queda feo, no me gusta hablar bien de mí... pero fui durante mucho tiempo una referencia muy fuerte para todos los que estaban cerca de la radio, cerca de *El Tejano* y en *El Tejano*, y me fui, porque me di cuenta de que era demasiado.

Cuando se dio cuenta de que existía demasiada dependencia hacia él, entendió que esta situación no era sana para la organización ni para él:

Había una brutal dependencia hacia mí y hacia... no sé si hacia mi persona, mi forma de ser, mi cargo... Entonces, había mucha dependencia en el ámbito laboral en específico de estos proyectos y en la radio también.

Incluso, en esta etapa, se resintieron algunas de las estructuras típicas de este tipo de medios como son las asambleas:

Yo trataba de que existiera el espacio de la asamblea, pero la gente no se reunía, me decían: hazlo vos. (...) Confiaban, confiaban. Yo trataba de generar espacios así, porque lo necesitaba también, para tener otros espacios de referencia, pero también, era justo un momento que la gente había participado de otras cosas, o no tenían mucho tiempo, y había mucha confianza en mi persona y bueno, pero no me parecía... Al principio, me parecía bien, yo fui asumiéndolo también, por mi forma de ser quizás, fui asumiendo muchas cosas que quizás fueran demasiadas, pero en un momento me di cuenta de que era demasiado y que no estaba bueno, para mí ni para la organización, ni para la vida de la organización tampoco, no había futuro si seguíamos así...

La persona que le sustituyó en el puesto, Martín Martínez, reconocía que, al principio, por esta dependencia hacia Lauro, para él fue muy difícil sustituirlo:

Cuando arranqué todos querían que fuera Lauro, y yo no iba a ser Lauro. Los primeros 6-8 meses me costó mucho, luego me di cuenta de que lo que tenía que hacer era ser yo intentado hacer cosas. (...) Nadie puede discutir que Lauro es un referente para la radio. Al principio pasaba algo, me llamaban y yo llamaba a Lauro y ya me quedaba tranquilo con su respuesta. (...) Yo lo que intento hacer es que no recaigan las decisiones solo en mí. Cuando necesito la respuesta rápida para alguna gestión, ya sé a quién llamar, yo mido la urgencia, o intento generar espacios para que sea una decisión consensuada... No está bueno que *El Tejano* tenga esa lógica de que recaiga la decisión en uno.

Para que no volviera a pasar algo similar y que se genere tanta dependencia en una sola persona, tanto Lauro como Martín creen que lo ideal sería que fuera un puesto que rotara cada cierto tiempo.

Es bueno que rote, porque hay un aprendizaje bárbaro, te acabas convirtiendo en una referencia muy grande hacia todos, pero no me parece que esté bueno que recaiga en una sola persona, y que se estanque ahí todas las decisiones, es bueno que haya otra gente que pase. (Lauro)

Si uno quiere a la organización, se tiene que ir, tampoco está bueno estar 50 años en la organización. Por la organización y por mí. Es sano. Por mí, en el sentido de que es un trabajo muy lindo, pero quiero hacer otras cosas en la vida y después, por la organización, creo que es bueno que haya rotación, porque las organizaciones necesitan distintas cabezas y distintas energías. Es muy distinto los primeros dos años que ahora. Ahora te sentís más seguro, conocés más a la gente, han pasado un montón de cosas. (Martín).

En esa etapa de coordinación general que duró 8 años, Lauro echó de menos tener mayores conocimientos teóricos específicos sobre la coordinación y gestión de la asociación *El Tejano*.

Es importante que en las organizaciones haya una mezcla de saber técnico. Tiene que haber gente con saber técnico específico, pero no solo eso, también con conocimiento del territorio, del barrio, pero tampoco alcanza con eso, está bueno, tener y sumar los distintos tipos de conocimiento, conocimiento formal de la universidad, y el conocimiento de los barrios. (...) Cuando estuve trabajando (en *El Tejano*) y todo esto, me hubiera gustado tener mayor conocimiento técnico, específico de algunas áreas, me parece que lo hubiera hecho mejor. (...) Saber teoría aporta a comprender el día a día o a mirarlo desde otro lugar también, que, si solo aprendés el día a día y no conoces las teorías generales o las teorías fundamentales sobre ciertas áreas, me parece que te perdés una parte. O si solo te sabes la teoría general, y no tenés la práctica y el día a día, te perdés una parte. Yo pienso que está bueno, tener las dos partes...

Por ese motivo, después de esa experiencia ha decidido -ahora que tiene algo más de tiempo libre- estudiar una nueva carrera en la Universidad de la República, en la Facultad de Sociología:

Hace unos cuatro o cinco años me anoté acá [en la Universidad de la República]. Se llama Licenciatura en Desarrollo. Es una Licenciatura nueva y la hago como hobby,

porque me gusta, y me anoto en algunas materias, en función de algún horario que tengo, y vengo a dos o tres materias por semestre. Para divertirme. Ahora que tengo tiempo.

Pero ahora su pasión tiene más que ver con la política institucionalizada a través de partidos, por lo que milita de forma muy activa en uno de izquierdas dentro de la coalición del Frente Amplio, donde está reviviendo discusiones que ya había tenido en la radio.

Como vengo de esta experiencia de *El Tejano* hay algunas discusiones que ya las hemos vivido, con esto de la horizontalidad y me parece que sucede lo mismo que sucede en las organizaciones sociales dentro de este sector. Y cómo se armó a partir de muchos jóvenes o personas que estaban enojadas con ese sistema de figuras, de personalismo, de verticalidad de otros sectores, la gente que va para ahí por lo menos busca un cambio.

Para él es clave que su partido dentro de la coalición del Frente Amplio consiga vincularse con los movimientos sociales, algo que, en los últimos años, en su opinión, se había perdido.

Después de tres períodos de Frente Amplio, el Frente Amplio se dio cuenta de que venía perdiendo ese vínculo con los movimientos sociales y por lo menos, se dieron cuenta de que hay un error ahí grave y que hay que reconstruirlo ahora. Capaz que es tarde, pero me parece que ganó la idea de que hay que reconstruir el vínculo con el movimiento social y con el tejido social, y que no es solo gobernar. (...) Nuestro sector se llama IR y el eslogan es “una izquierda con un nuevo sentido”.

En cuanto a su futuro personal, aunque ya no esté tan implicado en el día a día de la radio, seguirá participando en asambleas:

Cada 15 días se hace una reunión con integrantes de cada uno de esos espacios: Es un espacio para articular, se llama EPA. La idea es que cada uno de los proyectos de *El Tejano* se articule en un proyecto global, que tenga sentido todo en relación con *El Tejano* organización, que no se superpongan tareas, ni roles, ni espacios, y que hagan cuestiones en conjunto, eso es.

Porque reconoce que, aunque tiene otras motivaciones, ya no podría nunca sentirse lejos de la radio:

No creo que me pueda alejar del todo, porque es como parte de mi vida, es una familia... como un familiar. (...) Es parte de mi identidad. Yo creo que, si un día me voy del todo, y no tengo más relacionamiento con la gente que en ese momento está en la radio, igual voy a sentir como que es un familiar, que es parte de mi esencia.

Lauro es una persona idealista a la vez que realista, que tiene muchas ganas de seguir aprendiendo, mejorando y aportando su granito de arena en todo aquello que contribuya a crear un mundo más justo e igualitario. Por eso, se esfuerza por dedicar el escaso tiempo libre que tiene a actividades que cumplen con este fin. Sigue formándose en la universidad, colabora en una de las radios comunitarias referentes de Montevideo y ha participado en la creación de un nuevo partido político de izquierdas.

Lauro reconoce que esta implicación en la radio, que nació como un pasatiempo, le transformó y ha sido fundamental en su vida. Fue allí donde descubrió la importancia que tienen los medios de comunicación comunitarios en la sociedad, al igual que otras maneras de relacionarse de forma horizontal que no conocía hasta ese momento, donde prima el debate argumentado y los cuidados hacia los demás. Además, no tiene problema en reconocer sus errores gestionando *El Tejano*, de los que ha aprendido mucho. Por todo ello, Lauro se ha sentido empoderado y con mayor seguridad para poder enfrentarse a retos complejos, como la creación de un nuevo partido político.

Transmite sus pensamientos y opiniones con humildad y sentido común a través de una forma de hablar pausada y cuidadosa, que contagia serenidad. Por ejemplo, tras la pérdida del gobierno por parte del Frente Amplio, en las pasadas elecciones celebradas en noviembre de 2019, Lauro destaca que para todos los militantes del Frente Amplio -como él- estaba siendo un momento duro pero, sin embargo, su análisis es optimista y logra contagiar serenidad:

Ganó la derecha, pero no tienen más del 50%, quedaron en un 47% y pico. Eso es importante. Así que quedó un ambiente dentro de la izquierda como que perdimos [las elecciones] pero no se perdió toda la batalla. Ahora todas las organizaciones estamos pensando cómo organizar la resistencia y pelear porque no se quiten ninguno de los derechos conseguidos. No es un escenario tan nefasto como se esperaba. Como radio comunitaria tenemos que pensar el rol que tendremos en estos próximos 5 años.

Otra pelea en la que sabemos que se implicará con todas sus fuerzas como lo ha hecho hasta ahora en todas las causas en las que se ha comprometido

5.12 Julio: la radio como constructora de aprendizaje, comunidad e identidad

Imagen 33

Retrato de Julio en la puerta de su casa.



Nota. Elaboración propia (2018).

Me había advertido Gabriel Kaplún que no podía irme de Uruguay sin conocer el proyecto del que era director Julio, *El Chasque fm*, una de las radios con más apoyo comunitario que he conocido.

Desde las primeras conversaciones, Julio me avisó que no había hoteles en las inmediaciones de Cerro Pelado, donde se ubica la radio, y nos invitó a quedarnos en su propia casa y así aprovechar lo más posible el tiempo que íbamos a estar conociendo *El Chasque fm*.

Cerro Pelado es un pequeño pueblo situado en el departamento de Rivera, en la frontera entre Uruguay y Brasil, totalmente ajeno a los circuitos del turismo. Y eso que muy cerca es posible encontrar una frontera única y digna de ser visitada: una plaza, mitad de Uruguay, mitad de Brasil. Allí no existen las aduanas, ni ningún tipo de control. Por eso, se la llama de forma coloquial "la frontera de la paz". En ella, suelen hacer muchos eventos culturales que organizan a veces los uruguayos, a veces los brasileños. Pero los disfrutan juntos/as.

Cuando llegamos a la casa de Julio en plena campaña a unos 50 km de Cerro Pelado, era noche cerrada, no había alumbrado eléctrico, ni conexión a Internet, y la carretera -o más bien, camino- estaba patas arriba, inmersa en una obra interminable, que ya duraba más de 3 años. Llevábamos todo el día de viaje y nos habíamos parado casi de casualidad frente a una casa, desde donde apareció Julio con una linterna para indicarnos la entrada y presentarnos a su familia: Yessica, su mujer, y Eloísa, su madre. Los tres estaban muy agradecidos de que hubiéramos viajado hasta allí para estudiar *El Chasque fm* y nos recibieron con una deliciosa cena.

Julio había planificado cada jornada al milímetro para que entrevistara a todas las personas involucradas de alguna forma u otra en la radio. Los siguientes dos días visitamos a parte del vecindario que participa en la radio, la Sociedad Fomento Rural, el centro de salud, la escuela y el liceo, donde trabaja como profesor de física. Incluso, avisó a otros medios locales de mi visita y la radio comercial de Rivera, con la que mantienen una excelente relación, me hizo una extensa entrevista sobre los motivos de la misma y mis impresiones tanto de la comunidad como del país. El último día nos sentamos en su hermoso jardín y haríamos la última entrevista a Julio, quien no tuvo inconveniente en que se grabara íntegramente en vídeo. Aunque en un principio no habíamos pensado grabar las entrevistas, viajábamos con el equipo suficiente para poder hacerlo; y hablando con Julio y su familia surgió la idea de elaborar un reportaje documental, que pudiera servir al proyecto para sistematizar y difundir su historia en formato audiovisual¹⁵⁷.

En primer lugar, conviene conocer dónde se sitúa *El Chasque fm* y las particularidades de una pequeña comunidad dispersa por la campiña uruguaya, que necesitaba canales para comunicarse y estar en contacto con su vecindario.

Imagen 34

Fotografía del jardín de la casa de Julio, en plena campiña uruguaya, y fotografía mientras entrevisto a Julio.



Nota. Elaboración propia (2018) y de Yessica (2018).

5.12.1 La historia de Cerro Pelado y *El Chasque fm*

Cerro Pelado es una comunidad de apenas 128 habitantes, que pronto comprendió la importancia de unirse para superar sus dificultades y conseguir sus objetivos. Por eso, es relevante también entender su propia historia, un tema que no ha sido tratado en profundidad

¹⁵⁷ Se puede visionar aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=u-axsqa3iz8>

en las entrevistas, pero que esta cuña de *El Chasque fm* de 2012 -recogida en la publicación *¿Qué radios para qué comunidades?* (2015)- lo resume a la perfección:

En los años sesenta un grupo de paisanos liderados por Tomás Berrutti se comienzan a reunir, porque se dieron cuenta que los problemas que tenían eran comunes a todos. Forman en 1963 el grupo El Fogón. Uno de los logros más importantes que tuvieron, fue el logro de la cooperativa Mi Rancho, punto comercial de la zona y de autoabastecimiento, y la construcción del galpón para el almacenamiento de la producción. Por circunstancia de la voluntad de los vecinos, esta dio quiebra, quedando hipotecados los campos de la comunidad que habían sido donados por don Plinio Berrutti en 1963... Estos hombres no se dejaron abatir, e inspirados por el lema «nada debemos esperar sino de nosotros mismos», juntaron fondos y el 29 de setiembre de 1988, en un acto de coraje y valentía, se trasladan a Rivera en caravana y en un camión de don Lavalleja Pintos, a comprar en remate judicial lo que a ellos les pertenecía. Adquieren el predio a nombre de la Sociedad Fomento Rural de Cerro Pelado, fundada en el año 1945, reactivada en el año 1983 y aprobado sus estatutos en el año 1986 por el mec. (2015, p. 130).

Alba Iglesias, actual secretaria de la Sociedad Fomento, recuerda perfectamente ese histórico momento: “Nos juntamos en una asamblea inmensa, yo tendría 26 o 27 años y me acuerdo de estar escribiendo a toda la gente que iba a poner plata para ayudar en la compra”.

En esta comunidad, la radio surge porque Pedro Riera (ya fallecido), antiguo director del liceo y fundador de la radio quería acercar el liceo al resto de la comunidad sin necesidad de que nadie tuviera que trasladarse, ya que -como explica Verónica Piovene, ex docente del liceo- “había una dificultad muy grande de conexiones entre las zonas, pues el liceo abarca más o menos un radio de unos 40 kilómetros”. Así que tras haber asistido en el año 2000 a un curso de educación comunitaria en Israel, ideó este ambicioso proyecto, que tras varios intentos se inauguró de forma oficial en 2008 bajo el paraguas de la Sociedad Fomento Rural.

La radio también contribuyó a resolver otra problemática importante. Recordemos que Cerro Pelado se ubica en una zona fronteriza donde se recibe mucha más información de Brasil que de Uruguay. “Imagina que muchos nunca habían oído la voz de Pepe Mújica”, comenta Martín Martínez, coordinador de *El Tejano* y profesor de la universidad de la República en Montevideo que conocía *El Chasque fm*.

Alba Iglesias, señala que “hasta hace 5 o 6 años no llegaban los canales de televisión uruguayos hasta aquí, solo teníamos acceso a la televisión brasileña, noche y día”; lo que ella vivía con angustia: “Yo lloraba porque no tenía derecho a informativos sobre mi país. Era horrible”.

Los/as jóvenes solían llevar camisetas de fútbol de equipos brasileños, incluso en los Mundiales preferían los colores del país vecino. De hecho, se habla "portuñol", una mezcla curiosa entre el portugués y el español, que tiene reconocimiento legal y se denomina de forma oficial como “portugués del Uruguay”¹⁵⁸ (Ley 18437).

Muchas de las personas entrevistadas han destacado que la radio ha contribuido a crear una identidad propia, complicada de adquirir en los tiempos en los que no existía la radio, y que ayudó también a fomentar el uso del castellano. Julio añade sobre esta problemática:

El Chasque trajo, en cierta forma, una mirada país, una mirada hacia el Uruguay, de la frontera para dentro. Estamos en una zona muy compleja, porque en línea roja estamos a poquísimos kilómetros de este gigante que es Brasil, que es prácticamente un continente, entonces la penetración de los medios *brasileros* siempre es inevitable. Las grandes cadenas, las radios, es inevitable. Entonces, con nuestra radio tratamos de que en cuanto a la música se escuchen artistas uruguayos, de todos los géneros, tropical, folclórico, pop. Luego, las noticias son de la comunidad, son del departamento, son del país.

Desde su creación, toda la comunidad se da cuenta de los beneficios que aporta la radio y se vuelca con ella apoyándola y participando de diferentes formas. Por ejemplo, Carmelo, más conocido por su apodo *Yango*, vecino de la comunidad y trabajador ya jubilado del liceo como auxiliar de servicio, se implicó en la construcción artesanal del primer estudio de la radio con materiales reciclados: “Salía del liceo y me venía al galpón a hacer algo y siempre estaban ahí Pedro o Julio o algunos gurises que me ayudaban. (...). Y así empezamos a reciclar y a hacer todos los días cosas, recogía las hueveras de Rivera...”, recuerda.

Una de las personas incondicionales admiradoras de *El Chasque* es Ana, siempre muy en contacto con el liceo porque atendía el hogar en el que se alojaban el estudiantado que vivía

¹⁵⁸ Según se recoge en la [Ley n° 18437 Ley General de Educación](#), promulgada en 2008 y publicada en 2009.

lejos y no podía desplazarse cada día hasta allí. En cuanto Julio anunció en directo mi presencia y mi motivo de la visita a Cerro Pelado, Ana se puso en contacto con la radio para que fuéramos a entrevistarla a su casa, donde nos compartió emocionada lo que ha significado para ella la radio:

Siempre tratamos de apoyar a Julio para que la radio siga adelante (...) Yo económicamente no puedo apoyar, pero trato de estar presente en todo lo que puedo por ejemplo, cocinando que es lo mío (...) o si hay una fiesta yo le digo a Julio: yo limpio la radio. Somos como una familia, como una familia grande, porque amo la radio, es parte de mi vida la radio, es como algo nuestro.

Andra, enfermera de la policlínica de salud, también colabora de forma asidua con la radio desde hace más de 3 años:

Puedo decir que trabajamos en conjunto con Julio, porque uso su medio de comunicación para que las personas de esta zona puedan saber las rondas médicas, que es el cronograma, las fechas y los horarios (...) y también concientizamos sobre diferentes temas, por ejemplo, en octubre se habla sobre la prevención del cáncer de mama (...) Es algo muy útil para la población. Es fantástico.

El Chasque ha fortalecido el sentimiento de comunidad de Cerro Pelado, un medio en el que todas las personas que quieran pueden tener su espacio, ya que, aunque la radio formalmente pertenezca a la Sociedad Fomento Rural, las decisiones se toman de forma asamblearia en conjunto entre los diferentes actores que participan en ella, incluido el liceo y las comisiones vecinales. Y todas las personas que participan tienen clara la filosofía de la radio en la comunidad y que Julio lleva a cabo:

Llevamos muy fuertemente la política con la que fue diseñado este proyecto que es siempre sacar lo positivo. El mensaje positivo, las cosas buenas que están pasando en el pueblo, porque de las cosas malas se encargan otros medios.

Asimismo, la radio ha crecido y mejorado mucho a partir de la implicación del vecindario, pero también por la recepción de donaciones de empresas -como una antena satelital por parte de la red uruguaya de televisión- y además, han llegado a ganar dos proyectos gubernamentales creados para el fortalecimiento de este tipo de proyectos gracias a los cuales adquirieron un transmisor profesional y construyeron su estudio actual, que se sitúa entre el

galpón de la Sociedad Fomento -donde empezaron a emitir- y el liceo. Algo que a Julio le crea contradicciones:

Es complejo, tener que depender del gobierno. Diría que es peligroso, pero sí se siente la presencia del estado en proyectos de este tipo... Hemos sido ganadores de proyectos de fortalecimiento.

Sin embargo, considera que este apoyo por parte del gobierno debería ser mayor y se muestra a favor de adquirir fondos gubernamentales a partir de la difusión de publicidad oficial, un tema que los medios comunitarios uruguayos siguen reclamando, considerando que actualmente el acceso a la publicidad oficial es discriminatorio, ya que se centra solamente en los medios comerciales y públicos y que, por tanto, no se está cumpliendo la ley sobre el Derecho a la libertad de expresión. Radiodifusión comunitaria que se compromete a garantizar y promover este tipo de medios (Dárdano et al., 2018). Julio añade:

En el momento de hoy, ¿qué sería bueno? Yo creo que sería bueno un incentivo, un subsidio, un aporte económico, pero no un aporte que llegue un día y que, al otro día, no lo tengas, para proyectos como el nuestro que están en el campo, en el medio rural, aislados completamente porque nos es muy difícil sostenernos pues no hay publicidad, no hay espacios alquilados, entonces, ¿qué estaría bueno? Nosotros ya difundimos los programas del gobierno para el productor rural, para el joven rural, para las mujeres rurales. Ya prestamos servicio de sonido para las conferencias para el productor, ya difundimos las campañas nacionales, yo creo que si los medios con características comunitarias como el nuestro recibieran por ese trabajo de difusión un pequeño recurso económico, sería fantástico para la sostenibilidad del proyecto.

Debido a estas dificultades de sostenibilidad de la radio, en 2014 se decide pensar una estrategia para que al menos la persona que estuviera a cargo de la radio recibiera un incentivo económico. Y es así como surgió la idea de vincular formalmente la emisora de la radio al liceo y crear un proyecto de comunicación que pudiera ser incluido como asignatura dentro de una materia que tienen todos los liceos rurales que se llama *Actividades Adaptadas al Medio (AAM)*. En esta materia, además del proyecto de comunicación, existen otros como el proyecto de huerta ecológica, el de plantas aromáticas, el de reciclaje de residuos y el de arte. Finalmente, este proyecto comunicativo fue aprobado por las autoridades educativas y desde entonces Julio se encarga de impartir esta asignatura.

5.12.2 *La historia del Liceo Rural Comunitario*

Julio, además de impartir la asignatura de comunicación y de ser director de la radio, también es profesor de física en el Liceo¹⁵⁹. Un liceo que destaca por funcionar como una acogedora familia, que apoya totalmente el proyecto de la radio. Así describe Julio esta institución:

Tenemos una relación muy linda, muy próxima con los alumnos. Se da con todos los docentes. Es un liceo escala humana, con una relación muy familiar, convivimos desde muy temprano, desde las 7 de la mañana que viajamos en el mismo ómnibus, almorzamos juntos, estamos en el aula juntos, nos retornamos juntos a nuestra casa.

Esta relación tan cercana y familiar se percibe perfectamente. Por ejemplo, cuando se viaja en el tembloroso autobús -al que llaman la “licuadora” por su movimiento brusco y constante- que recoge a todos los estudiantes y docentes, su alumnado se acerca a saludar a Julio con un beso las chicas y estrechando la mano los chicos.

Cindina, una de las docentes de geografía, corrobora esta percepción y nos cuenta la filosofía educativa que tiene el liceo: “Muchas veces somos nosotros mismos los que tenemos que aprender con ellos, que no solo es enseñar, es aprender y creo que es una actividad [la radio] que favorece ese entorno de aprendizaje”.

Pablo, también docente de geografía, durante uno de los viajes en el autobús escolar aprovecha para contar su experiencia en la radio. Ha tenido programa durante dos temporadas, pero en este último año, no pudo llevarlo a cabo por falta de tiempo; así que utilizó la herramienta de la radio para mejorar la lectura de sus estudiantes a través de representar obras de autores uruguayos. Grabaron 5 capítulos y fue una experiencia divertida, “muy linda”, en la que destaca la motivación y el compromiso que adquirieron “los chiquilines”.

Para Pablo es importante que el acto de enseñar y aprender sea divertido, que se una “lo útil a lo agradable”, donde el estudiantado se sienta protagonista. A través de la radio lo ha conseguido y por eso, se muestra muy agradecido por las posibilidades de crecimiento personales que le ha supuesto:

¹⁵⁹ En el Liceo Rural de Cerro Pelado se imparte el ciclo básico de la educación secundaria (que dura tres años) y el primer año de bachillerato, por lo que las edades de los alumnos comprende entre los 12 y los 16 años.

La radio siempre nos ha apoyado, siempre en eventos cuando necesitamos comunicarnos con los padres, nos ha abierto las puertas de posibilidades no solo a los alumnos sino también a los profesores. (...) [La radio me ha permitido] crecer profesionalmente. Abrirme nuevos horizontes en mi vida. No quedarme solo en aquello de la clase, porque es muy tradicional, yo pienso que son nuevos tiempos y yo tengo que crecer y la educación está esperando que yo cambie algo, porque como profesores estamos con ese desafío de transformar la enseñanza.

Otro ejemplo de la existencia de un ambiente muy afectivo es el caso de Marcos, un ex alumno que ha buscado un hueco de su tiempo libre para hacer una visita al liceo. Ha ido a saludar a sus antiguos/as profesores/as y nos comenta el cariño que tiene al liceo y a la radio, en la que hizo durante dos años un programa llamado *Bagualidad extrema*, sobre temas y tradiciones camperas, porque “la gente se está yendo a la ciudad y la campaña está quedando despoblada”. De su paso por la radio destaca la pérdida del miedo a hablar en público y la satisfacción de haber enseñado a otros lo que él aprendía de los “adultos mayores”, porque “a mí me gusta escuchar de los más viejos, aprendizajes, leyendas o cosas que pasaban y me gusta también contárselo a los otros”, a lo que Julio añade:

Se generó un vínculo muy interesante entre el joven y el adulto mayor, que es quien conserva las tradiciones, entonces se generó un traspaso generacional de costumbres, de leyendas...

La radio ha contribuido a conservar un ambiente tan agradable en el liceo, pero sobre todo es destacable la relación entre el profesorado, de ayuda mutua, que evidencia la visión de una educación integral donde el alumnado tiene un papel protagonista dentro del proceso de aprendizaje.

Y esta perspectiva de educación es compartida también por la escuela rural n.º 14 -ubicada en la misma zona del liceo- quienes también participan en la radio mediante la producción de un programa semanal elaborado por los/as estudiantes. Flabia Antúnez, maestra y directora de la escuela, explica: “No trabajamos de forma aislada, nuestra idea es que superemos nuestras dificultades tejiendo redes y tenemos redes con *El Chasque*, con el Liceo, con la Intendencia, con el centro universitario de Rivera, con el Ministerio de Educación...”. Por eso mismo, en la escuela también tienen un proyecto de comunicación, en el que los estudiantes participan en la radio y hacen otro tipo de actividades relacionadas con la comunicación, como, por

ejemplo, la grabación de material audiovisual, como el de un cortometraje que hicieron en 2015 sobre las historias o tradiciones de la comunidad.

El profesorado ha percibido cambios entre el alumnado que participa en la radio. Julio lo explica así:

Me doy cuenta de cómo el proceso dentro de la radio desinhibe al estudiante, cómo mejora sus relaciones sociales con su par dentro del salón, con sus compañeros dentro de la institución, con su familia y con la sociedad, en general. Ha fortalecido la relación del joven, la verdad, ha mejorado mucho, eso creo que es una de nuestras fortalezas de nuestro proyecto. El poder crear las condiciones para que eso suceda.

Mientras hace una prueba en el estudio con tres de sus estudiantes, el resto de la clase reflexiona sobre sus procesos de aprendizaje. Destacan especialmente la pérdida de vergüenza, el compañerismo, el trabajo en equipo en el que nadie se siente por encima de nadie y el saber escuchar.

Imagen 35

Fotografía del estudio de radio de El Chasque.



Nota. Elaboración propia (2018)

Julio se siente especialmente orgulloso de una de sus ex alumnas, Laura, una estudiante que en la actualidad está cursando la licenciatura de comunicación en Montevideo:

Tenemos el caso de una alumna, que se apuntó al proyecto limpiando los papelitos en el estudio, ordenando, se dedicaba un poco a la parte de mantenimiento, después se metió a la parte de locución, después asumió la parte de control, después ya tenía su

propia producción, y se le despertó una vocación. Hoy por hoy ya está con una carrera bastante avanzada, en la licenciatura en comunicación en la facultad. Y bueno, son esas cosas que nos llenan y que nos hace creer que vale la pena, no solo trabajás en ciudadanía, en la integración, en la inclusión del joven rural, sino que nos dimos cuenta que también el proyecto despertaba vocación, y eso tiene un valor tremendo.

En Montevideo, en la Universidad de la República, Laura contó lo que había supuesto la radio para ella y el papel que ejerció Julio en ese proceso de aprendizaje.

Siempre fui muy extrovertida, pero al principio sí, tenía un poco de vergüenza, o sea aprender a hablar en público, costó un poquito, pero con ayuda de Julio, creyendo en el chiquilín, diciéndole que vos podés. “Todo se puede y todos pueden”, decía él.

Todos somos capaces. Creo que fue eso, también, la motivación de él, que nos ayudó a perder esa timidez. (...) Y ya he presentado la radio comunitaria en varias localidades, en Tacuarembó, aquí en Montevideo, en la Intendencia, frente 400 personas...

5.12.3 Historia de vida de Julio

Julio es el mediano de tres hermanos. Vivió toda su infancia en los alrededores de Cerro Pelado en una familia humilde. Su padre fue un “peón rural” que se dedicaba a hacer labores propias de la ganadería y al adiestramiento de caballos de forma tradicional, mientras que su madre fue empleada doméstica la mayor parte de su vida laboral, aunque también tuvo otro tipo de trabajos como cocinera en una escuela rural de primaria o empleada en un vivero que producía eucaliptos.

Estudió en una escuela rural, la n.º 58 en Paso Serpa, que se caracterizó por llevar a cabo una educación tradicional propia de la época, nada que ver con la pedagogía inclusiva e innovadora que se lleva a cabo actualmente en el liceo y en la escuela de Cerro Pelado.

Recuerda ser buen estudiante y un momento especial: “En los últimos años de primaria, en 5º y 6º, el maestro me hizo dirigir la ceremonia de cierre, la fiesta de clausura, y creo que ahí, empezó un poco esto de la comunicación, así que fue fundamental la escuela primaria para mí”.

Su infancia fue “un poco diferente”, porque le diagnosticaron a la edad de 3 años luxación congénita de cadera, lo que le “condicionó mucha cosa” y le obligaba a viajar con asiduidad a

Montevideo para someterse a diversas operaciones. Desde esa edad hasta los 6 años, que pudo caminar tras las intervenciones quirúrgicas, lo que más recuerda son sus estancias en el hospital de Montevideo, del que destaca momentos felices. Allí, por ejemplo, tuvo su primer contacto con la televisión: “Veíamos dibujitos animados a color, que era toda una novedad para la época, estamos hablando de los años 80” y allí también fue el sitio donde algunas enfermeras y familiares le regalaban juguetes, pues él apenas tenía, ya que su infancia transcurrió de forma muy humilde, en una casa de campo, “con paredes de barro y techo de paja”, recalca.

En 2008, cuando comienza la andadura de la radio, Julio se encontraba en su casa actual. Había regresado desde Montevideo, donde estudiaba ingeniería electrónica, porque debía ser operado de la cadera con urgencia debido a la artrosis aguda que sufría. El proceso de recuperación duró alrededor de 2 años y sumió a Julio en una importante crisis personal, en la que se cuestionó qué hacer con su vida.

Mientras se estaba recuperando, con el objetivo de sentirse útil y mientras meditaba cómo enfrentarse al futuro, decidió involucrarse de forma voluntaria en una ONG como profesor informático y ocupándose del mantenimiento de las computadoras. Las personas que trabajaban en la ONG fueron los que le dijeron que a mediodía podía ir a comer al liceo rural comunitario de Cerro Pelado, el mismo en el que había estudiado en su adolescencia. Es allí donde coincide con Pedro, su antiguo profesor de química, que le cuenta el nuevo proyecto que tenía entre manos: crear una radio comunitaria.

Julio ofrece ayuda de inmediato pensando más en la posibilidad de echar una mano en temas técnicos. Hasta ese momento no sabía ni lo que eran los medios comunitarios, ni que le podrían gustar.

Yo me veía dentro de una industria, dentro de una fábrica o dentro de una compañía telefónica o dentro de una compañía eléctrica, pero nunca como comunicador y mucho menos como director de una radio.

Pero Pedro se dio cuenta del enorme potencial que tenía Julio y en una de las asambleas, con todas las comisiones de la Sociedad Fomento Rural presentes, le propone como director y, según recuerda Julio, Pedro comenta lo siguiente:

Ustedes van a ver con la calidad que va a salir *El Chasque fm*, es una calidad que yo considero hasta absurda (...) porque Julio es muy perfeccionista, muy exigente y yo he escuchado los trabajos y están notables, ustedes van a ver cuando salga la radio, la calidad que va a tener.

La Sociedad de Fomento, entidad a la que pertenece la radio, acepta que el puesto de director sea ocupado por Julio. Y es así, como encontró su vocación:

Descubrí una vocación que no sabía que tenía. Esa es la realidad. Y después, con la radio, la tecnología, los equipos, las grabaciones, se conectó todo. Y es mi lugar. Tengo mi casa aquí, donde estamos grabando hoy, tengo la segunda casa, a 56 kilómetros, dentro del estudio, dentro del liceo...

Desde entonces, Julio se hace cargo de la gestión de la radio con una entrega y positividad enorme, que contagia de inmediato a toda la comunidad, y que le ha supuesto una transformación personal muy importante.

Para mí, también, el ser 10, 15 años atrás, un joven con discapacidad motriz me tenía un poco con baja autoestima, un poco tímido, un poco cerrado... En el momento que entré a un salón de clases y que empecé a trabajar en un proyecto de comunicación eso para mí ha sido absolutamente transformador. Había tenido contacto con el público, alguna vez con la guitarra en algún festival, muy nervioso, pero hoy por hoy me veo dirigiendo un espectáculo con 2000 personas, totalmente cómodo, y se lo debo a la radio. Se lo debo a la radio.

Sin embargo, considera que puede ser un limitante para la radio no tener formación específica en comunicación, así que lo soluciona esforzándose día a día de forma autodidacta, usando su imaginación y estudiando la manera de reinventar la radio y de seguir consiguiendo participantes y mejoras en ella. Por ejemplo, la radio está muy presente en las redes sociales:

El *Facebook* está en el bolsillo de cada individuo, el *Whatsapp*, el *Youtube*, el *Twitter*. Bueno, vamos a tratar de que la información de la radio también le llegue a aquel que no escucha, pero está consumiendo internet.

Y además, estas redes sociales también las usa para fomentar la participación y la colaboración de las personas que por diversos motivos no pueden acercarse al estudio de grabación. Por ejemplo, es el caso de la escuela que para evitar tener que ir al estudio

físicamente todas las veces que quieran participar, a veces mandan notas de audio a través de *Whatsapp*. Así también trabaja en ocasiones con Andra, la enfermera del centro de salud, quien a través de su móvil cubre actos médicos de interés para la comunidad.

Entre sus planes futuros le gustaría que el estudio de la radio se use con otros fines en los que se beneficie siempre a la comunidad:

Y en algún momento, o por lo menos yo tengo ese proyecto aún en mente, me gustaría mucho que la radio, además de radio, además de medio de comunicación, se pudiera aprovechar en los horarios libres su infraestructura como estudio de grabación, que se pudiera venir a grabar poemas, que viniera alguien con la guitarra a tocar su canción.

Julio se muestra muy agradecido por las puertas que le ha abierto estar inmerso en una experiencia de este tipo y por eso, está convencido que “si hacemos las cosas bien, nos pueden pasar cosas muy interesantes”. Pone de ejemplo el haber conocido a su esposa y el hecho de que estemos hoy con él y su familia en su casa visitando la radio.

La radio me trajo, reconocimiento, realización material, realización personal, porque el amor de mi vida, lo conocí en un proyecto que estaba conectado con la radio, mi esposa, y me trajo estas cosas como la que me está pasando hoy con ustedes, recibiendo una delegación de otro país, siendo referencia para un trabajo académico importantísimo conectado con la Universidad de la República de nuestro país, o sea, esto nos trae la radio, cosa que a nosotros nunca se nos pasó por la mente jamás.

Y también, los viajes que él y uno de sus alumnos pudieron realizar a otras ciudades, como, por ejemplo, Fortaleza, en Brasil, cuando fueron a un encuentro de radios comunitarias donde conocieron experiencias de otros siete países.

Y tuvimos la oportunidad de llevar a un alumno, hijo de un productor rural, un chico auténticamente rural, que, si no fuera por la radio, seguramente... las posibilidades de viajar aquí son muy acotadas, primero por los costos, un viaje internacional, en avión, con escalas, con un montón de vivencias nuevas, que para un chico de ámbito rural y para mí mismo, es una cosa increíble.

Este acto en Fortaleza, permitió a las personas que participan en *El Chasque* sentirse reconocidas en un acto internacional y valorar su propia experiencia comparándola con otras

de ámbito regional, lo que ha funcionado como una motivación muy importante para que Julio siguiera ejerciendo su labor en la radio.

Primero nos dimos cuenta dónde estábamos parados, respecto a las experiencias de otros países, nos dimos cuenta del impacto que tiene nuestro trabajo a nivel social y cultural sobre la comunidad. Y por último, dónde estaba posicionado Uruguay con respecto a los demás países en referencia al marco regulatorio de las radios comunitarias. Realmente, nos vinimos con una satisfacción plena muy grande, nos dimos cuenta de que estábamos bien... y bueno, nos sirve mucho.

La radio está en un momento más bajo de motivación y participación que en otras ocasiones a lo largo de su historia. Una de las razones, comenta Julio, es que el convertirse en una asignatura oficial del liceo, aunque tiene enormes potencialidades, también tiene algunas desventajas. Por ejemplo, mientras que antes solo participaban los/as estudiantes que realmente se encontraban estimulados/as, ahora debe lidiar con alumnado al que no le gusta la radio, pero que tiene que cumplir con la asignatura.

Ahora nos llegan chicos que tienen que cumplir con la materia, y está el que sí se reengancha, y realmente crea cosas notables, pero está también el que no le gusta. (...) Y tratamos de darles roles dentro del proyecto como para que ese chico que no le gusta el micrófono, no se frustre, y sí se sienta igualmente protagonista, ¿no? Se hace la parte de controles, de mantenimiento, de entrevistas o de trabajar al aire libre en los eventos. Al ser el proyecto de comunicación nos toca armar y desarmar toda la estructura de audio y de pantalla cada vez que hay un evento. Ese alumno que por ahí se retrae frente al micrófono, te toca darle un rol para poder evaluarlo y que sea participativo, que participe.

La mayor parte del vecindario, cuando reflexiona sobre su experiencia en *El Chasque fm*, se emociona y recuerda la importancia que tiene la radio en su comunidad. Por ejemplo, Ana, expresó compungida: “La radio no puede morir. No puede desaparecer”. Pablo, docente del liceo, señaló: “Estamos cumpliendo ahora 10 años en julio y hay que seguir sembrando, es como una planta, que hay que seguir regándola, hay que seguir fomentándola para que continúe”.

El alma de la radio es Julio, sin lugar a duda. En todas las entrevistas se menciona su incansable labor como director de la radio. Carolina Erramún, docente del liceo, lo expresa así: “El Liceo, la Sociedad Fomento y Julio son las tres patas principales del proyecto”.

Julio, además de dinamizar la radio, busca alianzas con todas las personas que puedan y quieran colaborar de alguna forma, propone y lleva a cabo ideas para que el proyecto siga expandiéndose, está pendiente de las subvenciones y concursos del gobierno; y siempre se muestra muy solícito para cualquier estudio académico en los que se requiera conocer *El Chasque*:

Pedro tenía una filosofía que era cuanto más se difunde, más crece, y bueno, la financiación con ese tipo de instituciones, de personas, de académicos, que han venido a visitarnos, nos ha ayudado exactamente a difundir el proceso.

Por eso, el no poder continuar con el proyecto en algún momento, es un tema que le inquieta: “Físicamente, me preocupa, al tener dificultad para caminar, no sé hasta qué momento voy a poder estar al frente del proyecto. Eso es una realidad. Eso me preocupa”. Sin embargo, sobre si habría alguna persona sustituta que pudiera continuar gestionando la radio, Julio es optimista.

Yo pienso que sí, que hay material humano para pasar la posta, hay chicos que están en formación universitaria, hay gente que ha estado dentro del proyecto que tiene experiencia y después, creo que hay un convencimiento de toda la comunidad de que la radio no se puede morir. Ahí es donde está la clave. *El Chasque* tiene que estar. Es necesario. Y la comunidad en su conjunto se ha apropiado del proyecto, se siente parte.

Cuando acabamos la última entrevista, la de Julio, en su jardín de casa, preparamos una cena de despedida entre todos con embutido español y comida típica uruguaya. Lo pasamos muy bien y realmente estamos tan a gusto que nos da mucha pena tener que irnos.

Imagen 36

Fotografía en la cena de despedida, en la casa de Julio.



Nota. Elaboración propia (2018).

5.13 Luismi: el compromiso con el vecindario

En plena vorágine por conseguir entrevistas para elaborar las historias de vida, pensé que sería interesante incluir el testimonio de algún participante en un medio comunitario de mi zona, cerca de un contexto conocido personalmente por mí misma.

Por suerte, encontré que existía un periódico local comunitario: *Vicálvaro Distrito 19*. En cuanto escribí a su email de contacto, me contestó Luismi dispuesto a descubrirme este proyecto comunicativo en el que lleva involucrado más de 24 años.

Quedamos en el local de la Asociación de Vecinos de Vicálvaro antes de que se iniciara su asamblea. Allí me recibió Luis Miguel Busto en una sala grande con una amplia mesa. Más tarde, hacia el final de la entrevista, se unió Jesús, otro de los implicados en la asociación y en el periódico. Ambos estaban encantados de compartir la historia de este medio. Es muy gratificante conocer parte de la historia del barrio donde actualmente vivo, saber, por ejemplo, que ese parque por el que paseas tan a menudo tiene detrás una historia de lucha por parte de los vicalvareños para que no se convirtiera en otro centro comercial.

Unos años más tarde, cuando transcribí la entrevista, creí oportuno profundizar en la experiencia vital de Luismi, así que un viernes de febrero de 2021 volvimos a quedar, esta vez de forma online, para ampliar la conversación.

Repasemos brevemente la historia de Vicálvaro, su asociación y el contexto en el que surge *Distrito 19*.

5.13.1 La historia de Vicálvaro y la Asociación Vecinal

Vicálvaro fue un pueblo próspero, aledaño a Madrid durante parte del siglo XX. Según una noticia de 1981 publicada en *El País*¹⁶⁰, titulada *Vicálvaro: de pueblo rico a barrio pobre*, se señalaba lo siguiente:

Vicálvaro era a principios del siglo XX una comunidad de labradores, industriales y comerciantes. A diario salían carros hacia Madrid llevando yeso y material de construcción o ropa que habían lavado las mujeres vicalvareñas. En los descampados cercanos habían surgido en el anterior siglo barriadas urbanas con alcalde propio dependientes de Vicálvaro.

En 1951, Vicálvaro fue anexionado a Madrid y perteneció al distrito de Vallecas y Ventas hasta 1971. Después, pasó a pertenecer a Moratalaz. En esa época, los movimientos ciudadanos reivindicaban, entre otras cosas, ser un distrito independiente. Así se denunciaba en el mismo reportaje:

El movimiento ciudadano de Vicálvaro, surgido hacia 1972-1973, exige la reconversión del barrio en distrito municipal, alegando que los males del ex pueblo empezaron precisamente a raíz de su anexión a Madrid.

Y así señalaba en este mismo reportaje los principales problemas que asolaban a Vicálvaro:

La acción especulativa de las inmobiliarias particulares, la saturación de los espacios edificables en el casco urbano y sus alrededores, la distancia a otros barrios y la escasez del transporte público son solo algunos de los factores que han motivado el deterioro ambiental de Vicálvaro.

¹⁶⁰ Se puede consultar aquí: https://elpais.com/diario/1981/12/08/madrid/376662258_850215.html

En ese contexto de deterioro y abandono de Vicálvaro, en 1975, en uno de los reportajes de Distrito 19¹⁶¹, Conchi, una de las vecinas más veteranas de la Asociación, recordaba los inicios de la asociación vecinal y contaba que cuando todavía las asociaciones vecinales eran ilegales y, por tanto, existía mucho miedo por la represión, un cura llamado José Ramón propiciaba encuentros en su casa con vecinos y vecinas que estaban preocupados por la situación política y social para debatir sobre cómo mejorar el barrio. Después, empezaron a reunirse en unos sótanos, con la tapadera de ser un teleclub. En esa época, según se dice en el mismo reportaje, a través de las parroquias surgieron los primeros movimientos sociales en los barrios.

Luismi, el protagonista de esta narrativa de vida, no vivió esa época en Vicálvaro y no puede aportar muchos datos al respecto, pero sí que recuerda que la Asociación Vecinal de Vicálvaro se inició “cuando las asociaciones vecinales eran todavía ilícitas, estaban fuera de la ley y se llamaban Asociaciones de cabezas de familia”.

En otra noticia de El País¹⁶² de 1988 se reflejaba que Vicálvaro, tras años de lucha, recuperaba la independencia como distrito. Y se recogía también el testimonio de Ceferino Maestu, al que presentan como vicepresidente de la asociación, quien también denunciaba el abandono que sufría Vicálvaro por parte de las instituciones de Madrid: “El Ayuntamiento de Madrid se ha quedado siempre a las puertas de Vicálvaro (...) Aquí no ha habido promoción pública de viviendas, no hemos tenido un polideportivo hasta hace un año, ni ambulatorio, ni bomberos, ni oficina de empleo, ni comisaría...”.

En ese mismo reportaje, se nombra por primera vez un medio de comunicación local: *Antena Vicálvaro*, el predecesor de *Distrito 19*, del que se dice lo siguiente:

Antena Vicálvaro, la radio local, se hace eco de la protesta y la difunde a bombo y platillo. La emisora, instalada en los locales de la Asociación de Vecinos de Vicálvaro, lleva cuatro años lanzando proclamas sobre el abandono del barrio.

En la actualidad, Vicálvaro se divide en los siguientes barrios: Casco Histórico, Valdebernardo, Valderribas y El Cañaveral. Parte de la Cañada Real Galiana, pertenece al

¹⁶¹ Se puede consultar el periódico aquí: https://issuu.com/distrito19/docs/d19_185

¹⁶² Se puede consultar aquí: https://elpais.com/diario/1988/05/29/madrid/580908255_850215.html

Casco Histórico de Vicálvaro, la parte más antigua del distrito, pues Valdebernardo, Valderribas y El Cañaveral son de reciente creación.

La Cañada Real Galiana es la que tiene mayores problemas actualmente y tal y como señala el Informe - Diagnóstico sobre La Cañada Real Galiana¹⁶³, elaborado en 2010, se ve afectada por graves problemas de vivienda, carencia o precariedad de servicios básicos, deficiente o nula existencia de infraestructuras y equipamientos básicos y problemas derivados del tráfico de drogas, entre otros.

En cuanto a la Asociación Vecinal, en su página web¹⁶⁴ recuerdan que siguen siendo, como desde sus inicios, una asociación muy reivindicativa:

La Asociación Vecinal de Vicálvaro ha sido históricamente una asociación muy combativa. Estuvo en las movilizaciones para conseguir los primeros colegios e institutos del distrito, el asfaltado de las calles, los centros de salud, el metro, la erradicación de los poblados chabolistas o la reapertura de la avenida de Daroca. Siempre ha sido una asociación comprometida e implicada en las luchas que l@s vecin@s emprendían para mejorar sus condiciones de vida.

También, destacan su papel como ente negociador e intermediador entre la ciudadanía y las instituciones públicas:

Solamente conjugando la movilización con la negociación y, sobre todo, con el apoyo y la participación activa y directa de l@s vecin@s iremos consiguiendo un distrito que ofrezca una calidad de vida y unos equipamientos dignos y suficientes para todos.

Una de las últimas reivindicaciones se ha centrado en la situación que se está viviendo en La Cañada Real, el “mayor asentamiento de infravivienda y pobreza de Europa”, en la que una parte pertenece al distrito de Vicálvaro. En su número 203 tocan ampliamente el tema donde muestran claramente su opinión al respecto.

La falta de luz en La Cañada no es debida a una avería; no es debida a que todos sus habitantes sean narcos. La falta de luz en La Cañada es una operación de acoso con el

¹⁶³ Se puede consultar aquí: https://www.accem.es/wp-content/uploads/2017/07/Canada_Real_Informe.pdf

¹⁶⁴ Se puede consultar aquí: <http://avvicalvaro.es/quienes-somos/>

fin de acelerar su desmantelamiento, ahorrándose los costes económicos, sociales o políticos de realojar adecuadamente a toda la población vulnerable que lo necesita.

Pero también la asociación de vecinos se caracteriza por organizar numerosas actividades culturales y deportivas. Por ejemplo, cabe resaltar la San Silvestre de Vicálvaro, que en 2019 cumplió 40 años, y que fue ideada por uno de los primeros socios de la Asociación, Manuel Gutiérrez, conocido como Guti. También, es mítico el certamen anual de cuentos y poesía, que en 2020 celebró su 37.^a edición.

Y por supuesto, la Asociación fue la creadora del periódico. Alicia es la actual presidenta de la Asociación Vecinal de Vicálvaro. En otro reportaje de *Distrito 19*¹⁶⁵ cuenta cómo el periódico tuvo mucho que ver en su implicación en el barrio y en concreto, en la Asociación:

Mandé un correo [al periódico *Distrito 19*] para que me ayudaran a reivindicar un colegio para mi hija y un pediatra para mi hijo, que no había en mi centro de salud más cercano. Me dijeron que escribiera un artículo y se publicó en el siguiente número.

5.13.2 El antecedente a Distrito 19: Antena Vicálvaro

Luismi no tiene mucha información sobre la historia de *Antena Vicálvaro*, pero se recoge su existencia y evolución en varios trabajos académicos. Por ejemplo, en el trabajo de final de carrera de Juan Manuel Gómez (2011, p. 11) titulado *Una mirada hacia las radios sociales: El peculiar caso de Nova Onda*, se incluye a *Antena Vicálvaro* entre las radios libres que existían en España a comienzos de los años 80 y se especifica lo siguiente:

Nació en noviembre de 1983 y emitía tres días a la semana, desde unos locales de la Asociación de Vecinos del barrio de Vicálvaro. Su programación estaba pendiente de los problemas del barrio: drogas, paro, marginación social, integración de la comunidad gitana...

Unos datos confirmados por José Emilio Pérez Martínez (2022), quien añade que fue Ceferino Maestú, de la Asociación Vecinal de Vicálvaro, el fundador de la misma. Esta radio surgió como una iniciativa de la sección juvenil de la asociación, porque -en palabras de

¹⁶⁵ Se puede consultar aquí: https://issuu.com/distrito19/docs/d19_185

Ceferino, recogidas por Pérez Martínez- (2022, p. 182) “una radio te permitía dos cosas: primero era más barato y segundo, era más inmediato, te permitía acceder a cosas que pasaban de manera más rápida”.

Como anécdota curiosa, Pérez Martínez explica que *Antena Vicálvaro* fue acusada junto a *Radio Cero* de “radios de partido”. Algo que Ceferino negó, recalcando que la radio era de la Asociación de Vecinos exclusivamente. “Y en la Asociación de Vecinos había de todo. Había gente de muchos partidos” (Pérez Martínez, 2022, p. 185).

Por último, Pérez Martínez (2022) recalca que la radio logró funcionar hasta 1997/1998 aproximadamente, teniendo una importante incidencia en la comunidad, pues según la emisora llegaron a tener una audiencia de entre 3000 y 4000 personas en una población de 12000 habitantes en esa época.

5.13.3 La historia de Vicálvaro Distrito 19

Imagen 37

Cartel del acto conmemorativo de los 20 años de la primera publicación de *Vicálvaro Distrito 19*.



Nota. Cartel del archivo de la Asociación Vecinal Vicálvaro (2017)

Este periódico nace en 1997. Luismi recuerda que decidieron abandonar la radio por estas razones:

Teníamos la radio en esos momentos, pero la radio que teníamos era costosa de mantener y complicada... Había un grupito de jóvenes que se encargaba de eso, pero hubo un poco de dejadez, porque son sistemas técnicos un poco complicados, que si las agujas, que si los platos, que si los discos, al final, se había deteriorado el equipo y no se iba reponiendo, así que decidimos quitar la radio, quitar la antena, que teníamos arriba del edificio, y dejar de editar, dejar de utilizar la radio...

Y pensaron que el periódico sería menos costoso, así que la Asociación Vecinal de Vicálvaro decidió impulsar este nuevo proyecto comunicativo en solitario para reactivar el movimiento vecinal, que en ese momento estaba en declive.

En 2017, publicaron un especial¹⁶⁶ sobre los 20 años que cumplía el periódico, donde se recogen diferentes testimonios recordando sus inicios y describiendo las características del proyecto. En uno de los reportajes recordaban así su objetivo principal:

Durante estas dos décadas lo más importante para nosotros ha sido que Vicálvaro *Distrito 19* no fuese solo el órgano de expresión de las entidades que lo conformaban, sino que este medio de comunicación fuese el vehículo de las opiniones, el cauce de las inquietudes, el tablón de anuncios de los problemas de los vecinos y vecinas de nuestro distrito. Y que esa labor no se llevara a cabo por profesionales que interpretaban la voz de los protagonistas, sino que ellos mismos fuesen sus propios portavoces. Es decir, no hemos querido explotar un posible negocio, sino que hemos luchado por mantener una plataforma abierta desde la que cualquier vecino o vecina pudiera expresar su queja, su petición o su denuncia.

Quique Villalobos, presidente de *la Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid (FRAVM)*, también participaba en la redacción de este especial y destacaba la importancia de que existan medios como *Distrito 19* que nos acerquen la información local y que fomente el sentimiento de apego, de pertenencia al lugar donde vivimos:

Esa querencia por el barrio, ese barrialismo del que no debemos avergonzarnos, convierte lo doméstico en relevante, lo periférico en central, lo cercano en vertebral y lo propio en común. Ese es el reto de las ciudades del futuro, la política de

¹⁶⁶ Se puede consultar el periódico aquí: https://issuu.com/distrito19/docs/d19_185

proximidad, descentralizada, cercana a la vecina y al vecino para que, con conocimiento de causa, podamos aportar las mejores propuestas y soluciones a lo que verdaderamente nos afecta, formando parte de la decisión.

Al principio fue un proyecto tan innovador que todos los negocios locales de Vicálvaro querían anunciarse en él, Luismi durante la entrevista lo recuerda:

Cuando nosotros empezamos prácticamente no había nadie, yo recuerdo que sacábamos un verdadero dineral con la edición de los primeros 4 o 5 primeros números, porque todos los comercios del barrio se querían anunciar, pero luego, surgieron otros periódicos, otros proyectos, que bueno... que yo creo que el comerciante muchas veces prefiere dar una imagen... o publicitarse en un medio, que cante las alegrías, hable de las alegrías y lo bonito del barrio. Y nosotros no nos caracterizamos precisamente por eso, sino por todo lo contrario.

En la actualidad, apenas queda publicidad. Algún anuncio hay, pero es más un apoyo que un intento de publicitarse de verdad. Así lo contaba Jesús María Pérez, integrante de la Asociación de Vecinos y redactor y maquetador de *Distrito 19*, en una entrevista para *Redacción Aula*¹⁶⁷:

El anuncio que tenemos en la primera página, es un hombre que se lleva anunciando desde el número uno, desde hace 16 años, en todos los números sin excepción. Es, evidentemente, más un apoyo que una necesidad de publicidad.

Y es que, como Jesús añadía en la misma entrevista: “Los otros periódicos son comerciales y la información o la opinión es de relleno. Para nosotros es al revés”.

Por eso, pronto tuvieron que replantearse su financiación y abrir el periódico a otras asociaciones del barrio para ser sostenibles económicamente. Luismi enumera algunas de las asociaciones que han pasado por el Consejo de Redacción del periódico:

Nosotros lo que hicimos fue abrir el periódico a otras asociaciones, a otras organizaciones políticas vecinales y sociales del barrio (...) Y entraron al Consejo de

¹⁶⁷ Actualmente no disponible.

Redacción del Periódico: la Asociación Vecinal de Afuveva¹⁶⁸, que es de Valdebernardo, Ascova¹⁶⁹, que también era de Valdebernardo, Candelita¹⁷⁰, que era una asociación que trabaja con personas desfavorecidas, incluso Cruz Roja, Izquierda Unida de Vicálvaro¹⁷¹, y la agrupación socialista de Vicálvaro, y luego varios Ampas de los colegios.

En ese Consejo, además de estar la Asociación de Vecinos de Vicálvaro y otras organizaciones -en la actualidad permanecen: Afuveva, IU Vicálvaro y los AMPAS de los colegios Carmen Laforet¹⁷² y Winston Churchill¹⁷³- siempre se han mantenido Luismi y Jesús, que son los que coordinan al resto de organizaciones para que salga el periódico a la calle.

En su época inicial y hasta que comenzó la crisis económica en España, llegaron a imprimir más de 15.000 periódicos en cada tirada, que siempre repartían por sus propios medios. Así lo describe Luismi:

Yo me daba más paliza repartiendo en mi zona que escribiendo para el periódico. ¿Por qué? Porque era una tarde de cuatro horas, llamando a todos los timbres y en los buzones. Tenía acogida el periódico.

En la actualidad, redujeron considerablemente el número de periódicos impresos -según Luismi, se imprimen entre 3000 y 4000 ejemplares- para favorecer la distribución a través de una suscripción digital. Jesús en la misma entrevista a Redacción Aula explicaba por qué: “Nunca tienes una seguridad, un control, una información veraz de a quién le llega el periódico, de quién lo lee. Hay muchos que repartes que acaban en la papelera”. Por eso, ya no se “buzonea” entre el vecindario, sino que se reparte entre diferentes puntos estratégicos de recogida como son bibliotecas, centros culturales y de salud, farmacias o quioscos.

¹⁶⁸ Su página web es: <http://www.afuveva.es/>

¹⁶⁹ Su página web es: <http://ascova-vicalvaro.blogspot.com/>

¹⁷⁰ Su web es: <http://www.candelita.org/>

¹⁷¹ Su web es: <http://iuvicalvaro.org/>

¹⁷² Su página web es: <https://ampacarmenlaforet.es/>

¹⁷³ Su web es: http://www.ampa-winstonchurchill.es/?doing_wp_cron=1615405901.2186880111694335937500

La impresión de los periódicos cada edición cuesta alrededor de unos 1000-1500 €, que se paga entre las diferentes asociaciones. Lo explica así Luismi: “Aporta cada una lo que puede. No es una cuota... Si puedes aportar, apórtalo, si no, no, o sea, lo que tú puedas”.

Pero, sobre todo, su forma de financiación proviene de la propia Asociación de Vecinos que recauda fondos a raíz de su participación en las fiestas de Vicálvaro, de las cuotas de las personas que son socias y de la venta de lotería en Navidad.

A veces también reciben donaciones, en 2019 por ejemplo, el Festival Solidario Vikalvarock recaudó fondos para organizaciones del barrio, entre ellas la Asociación Vecinal, tal como se publicaba en La Vanguardia¹⁷⁴:

La recaudación de las consumiciones, la merienda infantil y la venta de camisetas de la presente edición irá destinada a la Asociación Vecinal Vicálvaro y la federación de AMPA de centros educativos del distrito, Fapa Vicálvaro, dos entidades “que trabajan por el bienestar social y por la mejora de la educación infantil”.

Por otra parte, los reportajes se consensúan entre las diferentes asociaciones pertenecientes al Consejo de Redacción. Lo más complicado suele ser ponerse de acuerdo en la editorial.

Luismi lo cuenta así:

La línea editorial de 4 o 5 organizaciones es complicada. Por lo menos, que parezca lineal. Entonces sobre ese editorial se comentan varias cosas, se toma nota, y más o menos, se escribe algo que pueda ser consensuado entre todos. Luego, se envía a cada miembro del Consejo de Redacción, que hace las aportaciones necesarias. Ese igual es el tema más difícil de consensuar, aunque ahora más o menos creo que no tenemos ningún problema.

Hoy en día, no tienen conflictos importantes, porque las personas que están actualmente comparten una ideología similar:

No ha habido grandes conflictos a la hora de posicionarnos en determinadas cosas, el conflicto estaba en cómo se expresa: ¿Hay que ser más contundente o hay que ser más suave? En ese sentido, no se han creado grandes conflictos a la hora de gestionar el

¹⁷⁴ Se puede consultar aquí: <https://www.lavanguardia.com/vida/20191004/47797886503/la-quinta-edicion-de-vikalvarock-vuelve-a-vicalvaro-con-seis-conciertos.html>

periódico, porque los que estamos ahí somos del mismo palo ideológico, por así decirlo.

Aunque, Luismi reconoce que a lo largo de estos más de 24 años se han vivido momentos complicados que han resuelto de esta manera:

Hubo un momento en que estaba aquí la agrupación socialista... Hombre, nosotros, la forma que teníamos de abordar esta cuestión era que si la mayoría de la gente del Consejo estaba de acuerdo en que... Imagínate que escribíamos un editorial en el poníamos a caldo al PSOE y la agrupación socialista en aquellos momentos estaba presente y decía: "No, no, esto no". Bueno, aquí los demás hemos decidido que sí. Tú tienes derecho a tener una página de opinión al lado o abajo, donde salga la posición del PSOE.

La evolución del periódico *Distrito 19* ha sido irregular con épocas mejores y peores. Por ejemplo, Luismi recuerda que la actividad de la asociación y del periódico se impulsó mucho a partir del 15M.

Se notó muchísimo, en los tiempos más calientes del 15M, la asociación vecinal, no solamente el periódico, era un hervidero, aquí se reunían. Yo les llegué a decir que este no era su sitio, su sitio era la plaza, que era donde tenían que reunirse, ¿no? Pero cuando llegó la lluvia, el mal tiempo, lo que sea, venían aquí. Muchas veces venían aquí, a esta sala, a preparar las asambleas que hacían los domingos en la plaza del pueblo de Vicálvaro. Entonces, eso sí se notó, porque nosotros también abrimos, nosotros vimos que eso era también un punto y aparte, un punto y bastante aparte en lo que era el asociacionismo, el que la gente viniera a las asociaciones, y sí que le dimos bastante cancha en nuestras páginas.

Incluso, se trató de que estos/as activistas formaran parte de la elaboración del periódico y durante un tiempo hubo colaboración:

Se intentó que participaran ellos en el Consejo de Redacción, les pedimos que vinieran al consejo de redacción para participar, sin ponerles ningún tipo de traba en las cuestiones económicas, es decir, este es vuestro periódico, aquí tenéis que sacar lo vuestro.

Sin embargo, en la actualidad, la participación es mucho menor y Luismi lo achaca a que muchas de las personas que pertenecían al movimiento del 15M, consideraban este tipo de comunicación como clásica y antigua:

Yo veo a la gente de *Ahora Madrid*, a la gente de *Podemos*, que son unos lince en la cuestión de la comunicación de las redes sociales, etc., etc., pero siempre tengo la sensación que lo que es la comunicación tradicional, el periódico, la radio, lo han tenido... diciendo un poco como... eso es lo viejo, la política vieja, los medios de comunicación viejos y tal, pero igual no tienen en cuenta que este periódico se distribuye mucho entre la gente mayor.

Y la situación ha empeorado a raíz del covid-19, pues ha afectado a sus fuentes de financiación:

Nosotros siempre hemos tenido el problema de la financiación, pero como era la asociación vecinal la que sufragaba los gastos, pues no había mayor problema, pero claro el problema es que la asociación se subvenciona básicamente con lo que se saca de la caseta de las fiestas y el año pasado no hubo fiestas y este año [2021] seguramente no las haya, pues la cuestión económica se ha ido al garete y eso afecta a todos los proyectos que tenía la asociación. Teníamos hecho el cálculo, el 80% de los ingresos de la asociación venía de las fiestas del barrio y el 20% de las cuotas de los propios asociados y de alguna ayuda institucional.

Por ese motivo, se plantean prescindir de la tirada en papel y solo mantener la edición digital que mandan a través de email y publican en su página web y no implica ningún coste. Lo que no quieren ni imaginarse es abandonar el proyecto, por todo el esfuerzo realizado hasta ahora.

Da pena dejar el periódico sobre todo por el esfuerzo, son 25 años ya, con 200 y pico números y son cosas que las hacíamos casi por inercia y a la hora de plantearte cortar, te da pena por eso, con lo que hemos trabajado, con lo que hemos hecho. Da pena cortarlo, eso es cierto.

5.13.4 Historia de vida de Luismi

Luismi nació en los años 60 en un pequeño pueblo de Navarra. Y tal y como él expresa, lo más normal era educarse en los principios del “nacionalcatolicismo”, una de las principales señas de identidad del régimen franquista.

En aquella época todavía el nacionalcatolicismo estaba muy implantado en la sociedad. Si añades que yo vengo de una zona como Navarra donde el nacionalcatolicismo era de lo más contundente, lo que se llamaba entonces “Dios, Patria y Rey”, era algo que calaba en la educación de una forma muy fuerte. Entre los jóvenes en ese momento el papel de la iglesia era importantísimo.

Estudió en un colegio de monjas en su pueblo y no fue hasta que llegó al instituto, en plena transición, cuando empezó a cuestionarse el sistema y a formar su ideología y su forma de pensar.

Nos enseñaron a pensar, a leer, coincidió con la transición y había una efervescencia política. El instituto público de Estella era una institución de educación laica y hubo buenos profesores, sobre todo el de filosofía. Podíamos elegir entre ética y religión. Influyó mucho en mi educación.

Tras acabar la etapa escolar, Luismi quiso estudiar periodismo y la universidad más cercana era la Universidad de Navarra, una universidad privada fundada en 1952 por Josemaría Escrivá de Balaguer, sacerdote y fundador del Opus Dei.

Yo no voy a la Universidad de Navarra por creencias, yo nací en un pueblecito de Navarra y en aquellos momentos no existía una universidad pública, solamente existía la Universidad del Opus Dei, que tenía un concierto con la Diputación de Navarra para que el 50% del alumnado que admitieran todos los años fuera de Navarra. Al no existir una [universidad] pública, el gobierno de Navarra hacía esa pequeña trampa para dar salida a toda la demanda que había para entrar en la universidad. Entonces la Universidad de Navarra hacía lo siguiente: admitía por un dinero que daba el gobierno de Navarra a ese 50% del alumnado navarro.

Sin embargo, tal y como señala Luismi, los responsables de esta universidad se encargaban de desincentivar la permanencia del alumnado que no provenía de su propio movimiento religioso a través de implantar prácticas obligatorias fuera del horario escolar.

Te obligaban a hacer ciertas prácticas fuera del horario. Y eso era muy fácil para los que estaban viviendo en el campus, pero para la gente que estábamos viviendo en los pueblos o en la ciudad de Pamplona o lo que sea, tener que desplazarte por la tarde para hacer cursos especiales o seminarios o lo que sea, pues era muy costoso.

Entonces eso servía para saber quién estaba y quién no, por la labor de pertenecer al Opus Dei.

Incluso, según cuenta Luismi, él tenía la impresión de que suspendían más a los estudiantes que no compartían su ideología:

Eran exámenes de memoria, de poner fechas... Es diferente si te hacen un examen sobre análisis de un texto, donde se ve lo que piensa. Al ser exámenes de memoria podías saber si lo habías hecho bien y, aun así, aunque supieras que lo habías hecho bien, a mí me han suspendido. Entonces la criba con las notas era lo normal y te dejaban asignaturas para que estuvieras repitiendo cursos o asignaturas con lo caras que eran.

En esa época, en plena transición democrática, era un momento de efervescencia política en todo el pueblo, donde abundaban los debates políticos.

En la época de la transición fue una época muy caliente, de mucho debate en política y tal. Y ya en el mismo pueblo, a partir de mis 16-18 años, los debates allí eran lo normal, en la plaza del pueblo o en el bar. Siempre me gustó mucho ese tipo de política. En la zona de Navarra era un hervidero en todos los sentidos, no solo políticos, sino también de violencia, violencia entre comillas, porque desde los medios de comunicación se dio una imagen del terrorismo bastante tergiversada.

Teniendo en cuenta este contexto, para Luismi la etapa universitaria fue una experiencia que no le gustó en absoluto: “Dos años antes había podido elegir entre ética y religión, sin embargo, en la universidad de Navarra me obligan durante 3 años a una asignatura que se llama Teología, aquello fue como... ¿Dónde he caído?”. Así que, en determinado momento, a pesar de las difíciles circunstancias familiares, Luismi decide abandonar la carrera y mudarse a Madrid para terminar la carrera en la Universidad Complutense.

La Universidad de Navarra es del Opus Dei, estuve allí hasta que no pude aguantar más el carácter de esta secta y me vine a Madrid a terminar la carrera. (...) A pesar de las penurias económicas de la familia, porque mi padre se quedaba en el paro y teníamos que dedicarnos a la agricultura. Y entonces decidí venirme porque yo sabía que con el Opus Dei no iba a terminar y no iba a terminar bien. (...) Llegó un momento que, por convicción y por propia economía, no podía seguir.

Aquí en Madrid buscó un trabajo para poder sostenerse mientras estudiaba Periodismo y consiguió aprobar una oposición para trabajar en Telefónica, donde actualmente continúa.

En ese momento vital, no tenía intereses por los movimientos sociales y políticos, sino que lo que más le motivaba era estar con sus amigos:

En ese lapsus desde que me voy a Madrid hasta que me vengo a vivir a Vicálvaro, imagínate con 30 años en una ciudad como Madrid, yo venía de un pueblo de 1000 habitantes, pues esto era viva la vida, hubo una etapa de mi vida importante en la que no milité, ni tenía prisa por ejercer o llevar a cabo mis ideas.

Luismi siempre ha tenido vocación de ayudar a la gente y eso, se veía en los mismos tests psicológicos que le hacían mientras estudiaba: “Cuando estábamos estudiando te hacían test psicológicos para enfocarte en el mundo laboral por dónde podías tirar y claro, a mí me decían que podía ser profesor o que podía ser médico”.

En su primera etapa en Madrid pudo llevar a cabo su vocación social de una forma ocasional e individual a través de sus conocimientos periodísticos:

Antes hacía las cosas de forma individual. Yo, cuando vivía en La Elipa en un piso de alquiler con más gente, me pedían: “Oye, ¿me haces esto?”. Vale. (...) Yo estudié periodismo y el hecho de que alguien te viniera y te dijera “no sé escribir bien” o “tengo que redactar una carta para el juzgado o para la seguridad social” era importante para mí. En una sociedad tan mercantilizada como esta en la que todo tiene un precio, el hecho de hacerlo de forma altruista, la satisfacción personal que le da a uno, vale muchísimo más de lo que puedas cobrar por hacer un escrito, por lo menos para mí. Eso es lo que me ha movido.

En el trabajo conoció a Paco, un histórico de la Asociación de Vecinos de Vicálvaro, que en ese momento era su jefe, quien le comentó la idea de hacer un periódico vecinal: “Y Paco me dijo: Oye, vamos a hacer un periódico y tú, ya que has hecho periodismo, has hecho la carrera, pues nos podrías ayudar y tal”.

Al principio, Luismi no se lo tomó muy en serio, pero “casualidades de la vida” se vino a vivir a Vicálvaro, porque era uno de los distritos más baratos donde podía permitirse comprar un piso y porque se encontraba cerca de su lugar de trabajo.

Y fue venirme a vivir aquí y a los 5 o 6 días, acercarme a la asociación y empezar a formar parte de ella... No de la Junta Directiva, sino de la asociación y más, en el periódico, en el Consejo de Redacción. Y así empecé a hacer el periódico. (...) Con el tiempo ya entré en la Junta Directiva, siendo presidente de la Asociación de Vecinos durante varios años... Una evolución.

Desde sus inicios, es el encargado de coordinar el periódico y enfocar los temas dándoles un punto de vista periodístico y profesional:

Yo empecé un poco, lo voy a decir entre comillas, con la dirección, un poco, de alguien más profesional, de alguien que había estudiado periodismo, que sabía un poco cómo enfocar las cosas de una forma más profesional, siempre entre comillas...

Luismi encontró en la Asociación de Vecinos y el periódico una herramienta para dar salida a todas sus inquietudes sociales:

A partir de que encuentras una herramienta como la asociación de vecinos, un espacio donde poder trabajar, donde eso se hace de forma más constante, no de forma individual y no lo haces de vez en cuando. Es el trabajo del día a día y de hecho en el periódico era entonces la única herramienta para militar que yo tenía, y le dedicaba al periódico el 100% de mi militancia, no me importaba estar por la tarde yendo a la biblioteca a documentarme o a hacer una entrevista o a desplazarme en mi coche a no sé dónde, no tenía ningún problema. Luego se amplía a la asociación de vecinos, ya no solamente el periódico, y ya tienes que hablar con comunidades de vecinos que han puesto una antena de telefonía o que hay un problema con no sé qué, o temas de la sanidad pública, etc. Se amplía el campo de trabajo.

Y entonces Luismi se dio cuenta de que del periodismo nunca iba a poder ser su verdadera profesión por la que dependiera económicamente, debido a sus principios y valores sociales, totalmente contrarios a la línea editorial de los medios tradicionales:

Una de las cosas que yo ahora veo es que jamás me podía haber dedicado al periodismo de forma laboral, me doy cuenta ahora que, si hubiera tenido que trabajar en un periódico, radio, televisión o un medio de comunicación, hubiera durado 3 días... Bueno, hubiera durado mucho tiempo si no hubiera tenido otra cosa que comer, pero dedicarme a la información, al periodismo tal y como está ahora, hubiera

sido para mí una aberración que me hubiera creado conflictos personales y emocionales. Siempre he creído que en el momento que yo tenga que vivir de un medio de comunicación no lo podría hacer, o sea, lo que llaman las cláusulas de conciencia, yo con muchos medios, no podría, no podría...

Por eso, entiende el periodismo como su medio de militancia:

Yo, personalmente, el periodismo me ha servido, más que como medio de vida, como medio de militancia. Yo he colaborado en cantidad de medios de comunicación, pues de los más militantes, nunca de forma profesional. Por eso, porque lo siento como una cosa militante. Siempre han dicho eso de que el periodismo tiene que ser objetivo, pues para mí el periodismo tiene que ser subjetivo. No es objetivo.

A partir de esta implicación, Luismi reconoce que se ha concienciado por diversas problemáticas: “La participación en medios comunitarios, en estos tipos de medios lo que te hacen es concienciarte de otras cosas”. Por ejemplo, había temas sobre los que no había reflexionado en profundidad o sobre los que reconoce que había llegado a tener prejuicios:

Nosotros venimos de un sistema educativo que arranca con el franquismo, y luego en época predemocrática, entonces toda la cuestión de la mujer, el feminismo, incluso de la cuestión racial, yo he aprendido mucho de la gente que estaba trabajando con nosotros. En la cuestión del feminismo ha sido continuo el aprendizaje, sigue siendo un continuo y no acabaré nunca de aprender, porque venimos de una educación que ha utilizado el patriarcado como forma de opresión, entonces desprenderte de todo eso es muy complicado. Y en la cuestión racial también.

Para Luismi, el Consejo de Redacción ha supuesto una verdadera escuela de aprendizaje colaborativa gracias a la que ha aprendido sobre temáticas muy diversas e interesantes:

El Consejo de Redacción es una escuela, porque si tienes que hacer un editorial sobre yo qué sé, la guerra de Siria, aquí aprendes, no solo por lo que sabes tú o has leído tú, sino porque tienes a 5 o 6 compañeros que te dan su punto de vista, entonces tienes la capacidad de tener varios puntos de vista y de argumentar varios puntos de vista.

Pero, sobre todo, para Luismi ha sido fundamental en su proceso vital conocer una nueva manera de trabajar de forma horizontal a través de las asambleas, que conoce por primera vez cuando se involucra en el periódico y en la asociación de vecinos:

Anteriormente, no había tenido contacto con esa forma de organización porque no había militado en organizaciones de ningún tipo. Uno tiene la ideología, uno sabe cómo piensa, uno lee (...) pero la forma de trabajar yo nunca había militado en nada hasta que empecé a militar en la Asociación de Vecinos. (...) Yo antes pensaba que solo se reunían los directivos de una empresa o cargos políticos; pensaba que el tema de las reuniones era un tema superficial, luego me di cuenta de que es ahí donde de verdad se tienen que tomar las decisiones de forma colectiva y horizontal. Da igual que seas el presidente de la asociación o que seas la persona que abre la puerta. Yo creo que eso ha sido fundamentalmente lo que más me ha aportado a mí la asociación de vecinos: La importancia de las asambleas, la importancia de las decisiones comunes. (...) A mí ahora jamás se me ocurriría tomar una decisión si no hay una asamblea de por medio. Las decisiones se toman de forma comunitaria y no individualmente. Entonces la forma de trabajar en la asociación de vecinos me ha impregnado en la ideología y en los métodos de trabajo totalmente.

Esta manera de organizarse, caracterizada por ser democrática y dialogante, ayuda a que los conflictos se resuelvan teniendo en cuenta el colectivo, aunque para Luismi es también muy determinante en este aspecto la personalidad de cada uno. Él en concreto se considera una persona “bastante diplomática”, que le gusta escuchar todas las posiciones.

A la hora de resolver los conflictos influye mucho la forma de ser de uno, no solo lo que has aprendido. Por supuesto, me gusta escuchar, el atender, el ver todas las cuestiones y el resolver conflictos es día sí, día también, porque se dan, porque en los grupos se dan entre los individuos, pero también te digo a veces la forma de ser de uno, a veces ayuda a resolver los conflictos y otras veces, los empeora. Pero yo creo que siempre hay que escuchar, dar el tiempo a la gente para que se explique, y buscar la salida de forma conjunta, no de forma individual. Eso suele ser una garantía de que el conflicto se puede resolver satisfactoriamente para todos.

Luismi considera que cuando participas en un proyecto amplio como el periódico *Distrito 19* es algo que “te llena” por varias razones.

En su caso, una de esas razones ha sido por los vínculos que ha creado especialmente con las personas más implicadas en la Asociación de Vecinos y el periódico en un momento de su vida en el que no conocía a mucha gente en el barrio. Además, también ha sido muy

importante para Luismi conocer a personas cercanas a él en el barrio, sobre todo con las que comparte ideología, valores, principios y preocupaciones:

Conocer a gente de tu misma ideología, te aporta también una serie de camaradería, que te afianza y corrobora lo que tú piensas. (...) Te reafirma en lo que ya pensabas, pero también te carga de contenidos, de conceptos, de argumentos... No me gusta referirme a algo como algo endogámico, pero al final estamos todos en lo mismo, porque sí que lees lo mismo, hablas de lo mismo, tienes unas ideas, por supuesto sí que es importante ver a otra gente que no piense igual que tú. (...) Pero lo que tú piensas y la ideología que tienes tú, todo lo que te puede aportar la gente de la que te rodeas que sabe mucho más que tú, que te aporta lecturas, conocimientos, debates, eso es imprescindible para mí para arraigar lo que igual traía uno un poco ahí suelto. Cuando entras en debates y en cuestiones ideológicas es donde aprendes, es donde consigues tener una ideología arraigada, y eso se aprende conociendo a gente en los movimientos sociales.

El vínculo es tan fuerte que a pesar de que Luismi ya no vive en el barrio, mantiene su colaboración en el periódico y en la asociación.

Otro motivo de orgullo por parte de Luismi es el haber inspirado y colaborado en la creación de proyectos similares en otros barrios. Por ejemplo, el periódico *Hortaleza Periódico Vecinal*¹⁷⁵, que nació en 2009, reconoce la ayuda que supuso conocer la existencia y el funcionamiento de *Vicálvaro Distrito 19*. Así lo escribió Ray Sánchez, en el especial 20 aniversario del periódico vicalvareño¹⁷⁶:

Una visita de Jesús a nuestro barrio fue el verdadero detonante de *Hortaleza Periódico Vecinal*. Porque *Vicálvaro Distrito 19* se convirtió en nuestro referente: nos demostraba que sí se podía, y que encontrar una imprenta barata no era tan complicado. A partir de aquel encuentro no tardamos mucho en salir a la calle. Han pasado casi diez años, y todavía mantenemos el modelo de organización horizontal y participativo que aprendimos de Vicálvaro.

¹⁷⁵ Su página web es: <https://www.periodicohortaleza.org/>

¹⁷⁶ Se puede consultar aquí: https://issuu.com/distrito19/docs/d19_185

Además, Sánchez destacaba la importancia de que existan este tipo de medios en cada barrio, porque “nuestros periódicos hacen que nos sintamos más cerca. El periodismo también tiende puentes entre los barrios”.

También, otra de las razones que motiva a Luismi a permanecer en el periódico es por la satisfacción que le provoca saber que las decisiones y las opiniones que se toman en el periódico “pueden llegar a algún sitio y tener un resultado”. Entre las reivindicaciones que han luchado desde *Distrito 19*, recuerda especialmente la relativa a la entrada al barrio a través de la M40, cuyo acceso fue cortado cuando se construyó la radial 3.

Para entrar y salir de Vicálvaro había que ir para entrar al barrio por Moratalaz y salir, por San Blas, o sea, la Avenida Daroca, se cortó. Se creó la *Plataforma de Salvemos la Avenida Daroca*, de la que el periódico era portavoz oficial del movimiento, y se consiguió esa apertura con las dos pasarelas que hay ahora en la entrada y la salida. (...) Este movimiento consiguió reunir al Ayuntamiento de Madrid y al Ministerio. Fue cuando Zapatero entró en el gobierno y consiguió que se abriera esa Avenida Daroca y que por lo menos una de las 4 o 5 reivindicaciones que teníamos como movimiento vecinal se llevara a cabo. Eso creo que fue uno de los logros, o por lo menos, que el periódico estuvo presente, más importantes.

El periódico ha contribuido a que las personas del barrio se movilizaran por diversos motivos. De hecho, tal y como expresa Jesús, gracias a la existencia de este medio, la asociación tiene un mayor reconocimiento entre la ciudadanía de Vicálvaro: “La asociación no tendría el reconocimiento que tiene sin el periódico, porque es una herramienta de comunicación, de opinión, de reivindicación y cambia mucho la situación de tenerla a no tenerla”.

Un caso de movilización que destaca Luismi fue la manifestación convocada para impedir que se privatizara un terreno que quería ser vendido a una empresa -se cree que para construir un centro comercial- sin embargo, gracias al esfuerzo y el compromiso de los vecinos, hoy en día es un agradable parque público:

Era [un terreno] de la Comunidad de Madrid, y su intención fue privatizarlo... Y desde aquí, desde el periódico, primero conseguimos abrirlo nosotros, o sea, el parque estaba terminado, pero no lo inauguraban, y un día se decidió aquí en esta mesa, que el sábado tal día, a las 11 de la mañana, íbamos todos allí y quitábamos la valla y lo inaugurábamos. Pero no hizo falta. Dos días antes, la concejala vino y lo inauguró.

[Risas] Cuando vio que estábamos en ese proyecto. (...) Tú imagínate que nosotros convocamos una manifestación para este tema y en Valdebernardo, que no es un sitio donde sean especialmente reivindicativos, estuvimos más de 6000 personas en una manifestación y casi toda la movilización se consiguió a través de la distribución de periódicos... Y con los colectivos de allí, por supuesto, si no, no hubiera sido posible.

A partir de implicarse en el movimiento vecinal a través del periódico comunitario, surgen muchas otras militancias en la vida de Luismi. Por ejemplo, buscando documentación para elaborar un artículo en el periódico, encontró un nuevo medio digital llamado *Rebelión*¹⁷⁷, en el que empezó a colaborar desde casi los inicios hasta la actualidad:

Lo conocí a partir de querer documentar un artículo de *Distrito 19*. (...) Un día no sé si mandé un correo o mandé un artículo, y entonces contactó conmigo uno de los que estaba en ese proceso. *Rebelión* creo que nace en 1996 y yo creo que entré en el 97, y bueno, me preguntaron si me gustaría estar en el proyecto, y entonces digo claro que sí, y desde entonces.

En este medio digital, se encarga de la edición de artículos y de actualizar la página web con una periodicidad diaria:

Somos 15 editores y 6-8 traductores y traductoras y claro, el contacto es diario, porque sacamos el periódico de forma diaria. Es un trabajo de leer y editar diario, entonces es un contacto diario, no solo con los compañeros de España, también con el compañero que está en París, el que está en Roma, en San Diego, hay compañeros también en Argentina, en Chile, en Bolivia, aquí en Chequia... Fuimos de los primeros periódicos digitales que, aunque no me importan los rankings, sí que tiene bastante influencia en lo que es la izquierda a nivel español y a nivel internacional.

También, se ha implicado hasta el año 2021 en una asociación de una enfermedad que padece su sobrino y que se llama aniridia:

He estado durante 18 años en la Junta Directiva de una asociación de enfermedades raras, que se llama *Anidiria*¹⁷⁸. Eso viene provocado porque un sobrino mío tiene una

¹⁷⁷ Su página web es: <https://rebellion.org/>

¹⁷⁸ La página web de esta asociación es <https://aniridia.es/>

deficiencia bastante severa mental, pero también de vista, porque no tiene iris en los ojos. Es un problema de ftofobia, etc., etc., ahora ha cumplido 18 años, y en el momento que tuvimos en la familia este problema pues empezamos a contactar con especialistas y había aquí una asociación en Madrid con la que contacté, y con la que empecé haciéndoles el boletín, la maquetación del boletín, y al final acabé en la Junta Directiva hasta este año que ya les dije que no podía más.

Incluso, llegó a militar en el partido político Izquierda Unida, aunque no le gustó explorar este ámbito de lucha: “Sigo siendo militante, pero la verdad es que por diferencias y porque he visto otros campos de trabajo militantes más interesantes que el político, pues la verdad es que lo he dejado”.

En el ámbito de militancia donde Luismi más se ha involucrado y ha ido creciendo su activismo es en el sindical. Comenzó siendo miembro de Comisiones Obreras, pero este sindicato echó al grupo al que pertenecía Luismi por diferencias importantes. A partir de entonces, culpa a los sindicatos mayoritarios y a los partidos políticos de izquierda de la ausencia de movilización en España:

Ha habido una desideologización acelerada de la gente y lo veo mucho en el ámbito sindical también, y pienso que gran parte de la culpa la tienen los sindicatos y más concretamente CC.OO y UGT, porque se han convertido en sindicatos de servicios, no se han convertido en sindicatos de movilización, porque su modelo sindical es el pacto social (en línea con la socialdemocracia y el eurocomunismo) dejando atrás la lucha de clases propia del marxismo. De esta manera se convierten en parte esencial del sistema de explotación capitalista porque la patronal puede explotar de forma más intensa, pero siempre avalados por la muletilla de que ha sido pactado con los agentes sociales. Ellos mismos aceptan la denominación de agentes sociales por el de sindicatos. En esa dinámica, y ante la pérdida de militancia y, por tanto, de su solvencia económica, pasan a ser dependientes de las subvenciones estatales y de las propias empresas. Puedes comprobarlo, por ejemplo, en cómo en estos momentos son gestores con la patronal de planes de pensiones privados (en Telefónica han creado una gestora llamada Fonditel) aunque luego salgan gritando en defensa de las pensiones públicas. ¿Qué credibilidad tienen, se les puede llamar reivindicativos? Estar al servicio de los trabajadores no es tener una asesoría, una agencia de viajes u ofrecer un seguro dental. La defensa de la clase trabajadora pasa por entender que

nunca podrá haber intereses comunes entre patronal y trabajadores/as, que los intereses son contrapuestos y, por tanto, que todo lo que avance la patronal retrocedemos los trabajadores/as y al revés.

Por ello, Luismi junto con otros/as compañeros/as decidieron crear un comité de empresa en Telefónica, Alternativa Sindical de Trabajadores (AST)¹⁷⁹, que se presentó en las elecciones sindicales al Comité de Empresa de Madrid y obtuvieron la mayoría absoluta de la representación. La estrategia es “avanzar en todos los ámbitos posibles, defendiendo nuestra ideología y forma de hacer sindicalismo”. Luismi se incorporó unos 10 años después de su creación como delegado sindical y ahora tiene puestos importantes de responsabilidad:

Soy el secretario general de la sección sindical de Telefónica, y me encargo de cuestiones de comunicación y de internacional. (...) Tenemos secciones en unas 100 empresas sobre todo en Madrid, Andalucía, Barcelona y Valencia. (...) Y en estos momentos, fíjate, el 6 de febrero [de 2021] hicimos una asamblea con 3 sindicatos más para que 4 sindicatos se unifiquen y se cree un sindicato mayor [Alternativa Sindical de Clase], y en ese proceso y en esas negociaciones he estado yo trabajando en primera línea, a nivel estatal de sindicato.

Se ha implicado tanto que también participa a nivel internacional en la Federación Sindical Mundial (FSM)¹⁸⁰: “Desde 2014 estoy trabajando en el sector de las telecomunicaciones, asisto a reuniones de la dirección y en España creo que ya somos 11 sindicatos afiliados a la Federación Sindical Mundial y soy el coordinador de esos sindicatos a nivel mundial”. Además, con los sindicatos afiliados a la FSM y con otros sigue expandiéndose por otras zonas:

En estos momentos, por ejemplo, estamos agrupando a sindicatos y trabajadores de Movistar de América Latina donde la empresa tiene filiales (en casi todos) con el objetivo de apoyarnos e iniciar movilizaciones conjuntas. Y también hay otros sindicatos que, aunque no pertenecen a la FSM, sí que coincidimos con ellos en muchos aspectos. En Madrid, por ejemplo, estamos trabajando en el Bloque

¹⁷⁹ Esta es la página web: <https://www.sindicatoast.org/#>

¹⁸⁰ Esta es la página web: <http://www.wftucentral.org/?lang=es>

Combativo y ha habido documentos que han sido firmados y apoyados por más de 30 sindicatos de todo el estado.

Una labor que le apasiona y que combina con su trabajo profesional, pues está en desacuerdo con aprovecharse de las ayudas que tienen los liberados sindicales:

Eso sí, para que lo sepas y que quede claro, yo sigo yendo a mi puesto de trabajo todos los días en Telefónica, le dedico mis 2-3 horas a Telefónica todos los días, porque creo que hay que estar en el puesto de trabajo, estamos totalmente en contra de los liberados que se aprovechan de una serie de ayudas para hacer lo que quieren.

Además, destaca que ha sido un ámbito en el que ha aprendido mucho y que ha conseguido cambiar la percepción que tenía al principio de los sindicatos, a los que declara que “no los podía ni ver”:

Yo pensaba que el sindicato solo estaba en el mundo exclusivamente laboral, y que los sindicatos solo defendían a los trabajadores, pero el mismo concepto de trabajador y trabajadora en los ámbitos de militancia vas aprendiendo quiénes son, y te das cuenta de que el trabajador es tanto el que trabaja como el que no, como el que está jubilado o el que está en trabajos informales y no se puede sindicarse, pues te va cambiando el concepto de lo que es el sindicato y a dónde tiene que llegar el sindicato...

A pesar de la cantidad de causas en las que Luismi se implica, entre reunión y reunión pudimos realizar esta última entrevista y hablar de su “despertar al movimiento social”. Y antes de acabarla, surge una reflexión sobre la importancia de tener apoyo a la hora de mantener su militancia en tantos “puestos en la trinchera”:

Si no fuera por el apoyo de mi mujer, Patricia, no estaría donde estoy ahora. Muchas veces se dice gracias a la comprensión, pero no es la comprensión, es el empuje que ella me da. Ella que es también militante, sobre todo del movimiento feminista, es la que me está dando alas, si no, no sería imposible.

Patricia ha militado en el Área de Mujeres de Izquierda Unida, en el Grupo de Mujeres de Vicálvaro y en el Espacio de Igualdad “Gloria Fuertes”. Actualmente, ha empezado a trabajar con el grupo Violetas Serranas.

CAPÍTULO VI: Análisis de los aprendizajes

El aprendizaje es una actividad humana fundamental durante toda la vida (Delors, 1996). En la actualidad, hay numerosas definiciones sobre el aprendizaje según las diversas teorías existentes y, por tanto, no disponemos de una definición consensuada; sin embargo, existe consenso en considerar que los procesos de aprendizaje se componen de aspectos cognitivos y emocionales (García Retana, 2012), que se producen y evolucionan a la vez. En palabras de Damasio (2011), no se puede separar la mente del cuerpo, ni el pensamiento de las emociones.

Aun teniendo clara esta consideración y sabiendo que cualquier clase de categorización de aprendizajes es artificial, hemos dividido los aprendizajes de esta forma con el objetivo de facilitar el análisis entre los diferentes tipos de aprendizajes.

- La dimensión cognitiva: donde englobamos los aprendizajes relativos a la ampliación de los marcos de interpretación y los esquemas mentales.
- La dimensión socioemocional: los aprendizajes vinculados a los cuidados hacia uno/a mismo/a, hacia los/as demás y hacia el entorno desde la perspectiva de la ética del cuidado y el paradigma del buen vivir.
- La dimensión sociopolítica: aquellos aprendizajes que tienen que ver con la participación en la vida social de la comunidad con el objetivo de producir un cambio social.
- La dimensión técnico-profesional: los aprendizajes relacionados con el ámbito audiovisual, radiofónico, de redacción, informático, económico-financiero.

En esta tesis, nos hemos centrado en analizar los aprendizajes sociopolíticos y socioemocionales, que son los aprendizajes que consideramos más necesarios para la construcción de una ciudadanía, tal y como la entiende Patricia Mata (2011), como un comportamiento y una acción que integra componentes éticos, críticos, participativos con la capacidad de provocar una transformación. Construir ciudadanía y fortalecer los valores asociados a la ciudadanía -como son la justicia, la igualdad, la paz, la solidaridad, el cuidado hacia las demás personas, entre otros muchos- son objetivos compartidos tanto por las experiencias de comunicación comunitarias como por todas las instituciones educativas. En nuestro estudio, se hace hincapié en que la ciudadanía “no solo consiste en reivindicar

derechos, también es importante tener en cuenta la dimensión de la responsabilidad y el compromiso con los otros a partir de la vinculación y por la preocupación por el bien de todos y de la naturaleza”, tal y como expresó Irene Comins en una entrevista realizada por Cepeda-Mayorga et al. (2019, p. 118).

6.1 ¿Qué entendemos por aprendizaje socioemocional?

En el campo de la investigación científica occidental se han empezado a tener en cuenta las emociones desde hace no muchos años, ya que tradicionalmente se consideraba la razón y la emoción como dos estados totalmente separados, incluso, antagónicos. De hecho, para los filósofos y pensadores clásicos, la emoción era considerada bajo un prisma negativo, opuesta o en conflicto con la capacidad de emitir juicios fundamentados (Somoza et al., 2015; Bericat, 2000).

Esta consideración empieza a cambiar a partir de los años 70 del siglo XX, cuando en diferentes disciplinas -Antropología, Sociología, Psicología...- comenzaron a estudiar las dinámicas emocionales. Enciso y Lara (2014) destacan, entre otras, las aportaciones que hicieron los estudios feministas de las emociones, en los que se empezó a tener en cuenta la experiencia como productora de conocimiento. Según estas autoras, estos estudios contribuyeron a crear conocimiento “desde” la emoción, “a través de incorporar las emociones —en tanto que experiencias— a la producción de conocimiento” (Enciso y Lara, 2014, p. 283).

A pesar de que teóricamente ya se tienen en consideración las emociones, todavía en la práctica -de acuerdo con el antropólogo Arturo Escobar (2016, p. 128)- en el mundo occidental se ven, como entidades separadas y autoconstituidas, conceptos como los humanos y los no humanos, la mente y el cuerpo, el individuo y la comunidad, la razón y la emoción, lo que para este autor supone una importante “crisis civilizatoria”.

En nuestro trabajo, vamos a estudiar en concreto la dimensión socioemocional del aprendizaje que se produce en las experiencias de comunicación comunitaria desde la perspectiva de la ética de los cuidados, entendida de una forma amplia y conectada con el paradigma del buen vivir, teniendo en cuenta el mundo y el conocimiento de una manera holística e integral, y huyendo del concepto de educación emocional meramente individual en torno a conceptos como la autoayuda, la motivación y la autoestima sin tener en cuenta los

componentes sociales, un enfoque que -como expresa Ani Pérez Rueda (2022)- despolitiza y desmoviliza.

A partir de que varias de las personas entrevistadas hablaran sobre lo importante que habían sido para ellas los vínculos que habían creado dentro del colectivo y los cuidados que recibían por parte de las demás integrantes, se buscaron autores/as que hubieran realizado estudios sobre los vínculos y los cuidados para apoyar todo lo que expresaban las personas protagonistas de las historias de vida. De esta manera, surgió en esa búsqueda la ética del cuidado, que contribuía de forma idónea a teorizar al respecto sobre estos conceptos y a estructurar este apartado.

Así pues, se ha elegido estudiar el aprendizaje socioemocional desde este enfoque porque comprendemos que las emociones están estrechamente conectadas con las condiciones de vida de cada uno/a, con las relaciones que se establecen con las demás personas y con el contexto en el que se ubican. Por otra parte, este enfoque persigue ser coherente con las experiencias de comunicación comunitaria que entienden que las personas participantes tienen una responsabilidad hacia sí mismas, hacia las demás personas del colectivo, su comunidad y entorno.

6.1.1 La perspectiva de la ética del cuidado

La ética del cuidado surgió cuando Carol Gilligan publicó *In a Different Voice*, en 1982, en respuesta a los estudios sobre el desarrollo moral elaborados por su mentor, el académico Lawrence Kohlberg, el creador de la primera teoría de desarrollo moral completa (Comins, 2003).

Kohlberg estudió durante 20 años las respuestas de 84 sujetos masculinos a diversos dilemas hipotéticos de conflictos morales -como el “Dilema de Heinz”¹⁸¹- para entender cómo se desarrolla el juicio moral. A raíz de los resultados obtenidos, Kohlberg estableció que el proceso del desarrollo moral culminaba cuando una persona conseguía un razonamiento universalmente válido, lo que implicaba “tener en cuenta otros puntos de vista para llegar a

¹⁸¹ Este dilema consistía en responder la siguiente pregunta: “¿Debería un hombre, cuya mujer se está muriendo de cáncer, robar un medicamento demasiado caro para salvarle la vida?” (Gilligan, 2013). Según resume Camps (2021), en esta situación un niño percibe un conflicto entre el derecho a la propiedad y el derecho a la vida, mientras que una niña no razona en términos de derechos, sino a partir de sentimientos humanitarios teniendo en cuenta las relaciones.

acuerdos y normas universalmente aceptables por todos los afectados” (Medina-Vicent, 2016, p. 88). Es decir, en palabras de Gilligan (1985, p. 125), según Kohlberg, se tenía que pasar de un estadio basado en un punto de vista individual, a otro social y finalmente a uno universal. Esta teoría fue denominada como la ética de la justicia o de los derechos, y se basaba en la premisa de la igualdad: todas las personas deben ser tratadas igual.

La autora estadounidense considera que la concepción de moralidad de Kohlberg está basada en una visión masculina donde se jerarquizan los derechos individuales y universales y no se tienen en cuenta los contextos particulares y las relaciones personales. Por este motivo, Gilligan realizó tres estudios planteando dilemas reales y contextualizados, lo que le llevó a conceptualizar una ética basada en el cuidado y la atención, “el nexo entre relación y responsabilidad”, que “se apoya en la premisa de la no violencia: no se debe dañar a nadie” (Gilligan, 1985, p. 281). Para Gilligan existen tres fases en el desarrollo moral, la primera etapa (pre-convencional) caracterizada por tener una visión egoísta basada en la supervivencia, la segunda (convencional), donde se pasa del egoísmo a la responsabilidad, caracterizada por la preocupación hacia las demás personas y por último, la tercera etapa (post-convencional), aquella donde se pasa de la bondad a la verdad, caracterizada por evitar el daño a las demás personas y a una misma. Por tanto, según Gilligan, mientras la “ética de la justicia” procede de la premisa de igualdad –que todos deben ser tratados igualmente–, una ética del cuidado se apoya en la premisa de la no violencia: que no se debe dañar a nadie.

Aunque muchos/as autores/as contrapusieran estas dos éticas: la de la justicia y la del cuidado; tanto Gilligan (1985, 2013) como otras autoras (Camps, 2021, Cortina, 2007, Comins, 2003) defendieron que se debían de entender de forma complementaria, pues tal y como expresa Medina-Vicent (2016, p.93) ambas éticas son “el camino más adecuado para conseguir una sociedad realmente ética”. Si no se entendieran de forma complementaria, se corre el riesgo de que el cuidado sin justicia se convierta en “sacrificio abnegado”, y la justicia sin cuidado se convierta en “ficción social” (Sales Gelabert 215, p. 16), por ello, Comins destaca (2003, p. 157):

En la esfera privada se necesita más justicia para prevenir la violencia doméstica o el abuso infantil; al mismo tiempo la esfera pública necesita de nuevos valores como el cuidado para revitalizar la participación democrática y abordar problemas tan graves como la pobreza.

Victoria Camps (2021) se muestra de acuerdo con esta consideración y explica por qué no se debe separar, como tradicionalmente ha ocurrido, el ámbito privado del público en relación con el cuidado.

Justicia y cuidado son valores complementarios. (...) Puesto que la ética del cuidado nos ha obligado a revisar la separación de lo público y lo privado, como lo hizo también el eslogan feminista “lo personal es político” es una equivocación mantener que solo la justicia ocupa el ámbito público mientras el cuidado sigue estando en el ámbito privado. El cuidado es un deber universal, debe ser accesible a cuantos lo solicitan justamente, no puede ser visto como una responsabilidad privada. (Camps, 2021, p. 75-76)

En esta misma línea, Joan Tronto (2013, p. 23) defiende que se requiere que las necesidades de cuidado y las formas de satisfacerlas sean compatibles con los compromisos democráticos de justicia, igualdad y libertad para todas las personas. Así pues, considera que el cuidado debe ser tenido en cuenta como un valor público democrático:

Si convertimos el cuidado en el asunto central de una sociedad verdaderamente democrática, entonces tendremos una sociedad que refleje las realidades de la vida humana. El cuidado es más realista, no menos. Ofrece una mejor forma de reflexionar sobre los problemas del poder político, de la interconexión humana, del problema complejo de la organización de la sociedad en el tiempo y durante el ciclo vital. No permite a la gente escapar del cuidado por exclusión, por ausencia o por la excusa de que sus responsabilidades se limitan a sus obligaciones contractuales. (Tronto, 2018, p. 18)

Por todo esto, Gilligan hace hincapié en la necesidad de entender los cuidados como una parte fundamental para la supervivencia del ser humano:

En un contexto patriarcal, el cuidado es una ética femenina. Cuidar es lo que hacen las mujeres buenas, y las personas que cuidan realizan una labor femenina; están consagradas al prójimo, pendientes de sus deseos y necesidades, atentas a sus preocupaciones; son abnegadas. En un contexto democrático, el cuidado es una ética humana. Cuidar es lo que hacen los seres humanos; cuidar de uno mismo y de los demás es una capacidad humana natural. La diferencia no estaba entre el cuidado y la

justicia, entre las mujeres y los hombres, sino entre la democracia y el patriarcado (Gilligan, 2013, p. 50-51).

Para que nuestra sociedad consiguiera poner en práctica la ética del cuidado desde este enfoque -como nos recuerda Camps (2021, p. 11)- se debe producir un cambio de paradigma “capaz de equilibrar razón y sentimiento”, en el que dejemos de concebirnos “como seres autónomos, racionales y capaces de dominar cualquier fenómenos adverso” y empezáramos a vernos como “seres interdependientes y relacionales, empáticos con los semejantes y atentos a los requerimientos del planeta”. Y Tronto (2018, p. 13) añade que también tenemos que cambiar la forma en la que percibimos el mundo: “existe una forma alternativa de ver el mundo político y social: priorizar el cuidado ante cualquier análisis puramente económico”.

En la ética del cuidado propuesta por Gilligan se habla sobre el cuidado hacia uno/a mismo/a y hacia las demás personas. Conceptos que en la sociedad actual todavía no logran entenderse desde esta perspectiva. A continuación repasamos cómo se entienden desde esta ética y las confusiones que suele haber en la sociedad actual al respecto de estos términos.

En este estudio, se entiende el autocuidado como lo explica Torralba (1998), citado en Comins (2003, p. 170): “Es la práctica de actividades que los individuos realizan a favor de sí mismos para mantener la vida, la salud y el bienestar”. Desde la ética del cuidado, Gilligan (1985, p. 143) explica el autocuidado de esta forma: “Aunque, desde cierto punto de vista, prestar atención a nuestras propias necesidades es egoísta, desde otra perspectiva no solo es honrado, sino justo”.

Sin embargo, en ocasiones, en nuestra sociedad se ha relacionado el autocuidado “con el egoísmo y la satisfacción inmediata de cualquier deseo” (Camps, 2021, p. 193). Además, en los últimos años nos encontramos con la denominada como “industria del autocuidado”, que relega el “Estado del bienestar y de la comunidad (...) en favor de nociones individualizadas como la resiliencia, el bienestar personal y la superación personal”, entendiendo los cuidados como algo que se supone que “debemos comprar para nosotros mismos, a nivel personal” (The Care Collective, 2020, p. 8). También hoy en día, como explica Camps (2021, p. 198) se ha relacionado el cuidado hacia sí con el culto a la belleza, a la juventud y a la imagen. Esta autora también expresa que aunque antiguamente entender el autocuidado desde la perspectiva de la ética del cuidado, era un privilegio solo accesible a determinados perfiles de personas, hoy en día esta concepción debe cambiar:

El cuidado de sí, que en la Antigüedad fue un privilegio que podía permitirse una pequeña minoría, hoy es una obligación sin excusas de las personas que tienen satisfechas sus necesidades básicas, que pueden desenvolverse por sí mismas y que deben preocuparse no solo de su existencia, sino de la de los demás que necesiten ayuda (Camps, 2021, p. 203).

El autocuidado es muy relevante para un desarrollo sano de las personas que componen la sociedad de hoy en día. De hecho, Comins (2003, p. 171) remarca que es muy importante que todas las personas se autocuiden y presten atención a sí mismos/as, pues una cultura de la paz no se puede desarrollar con personas que no tengan un buen autoconcepto y autoestima: “Uno debe sentir ternura y amor también por sí mismo”.

En referencia al cuidado hacia los/as demás, desde esta ética, se entiende como parte de una conexión entre el yo y las otras personas, que es “expresado por el concepto de la responsabilidad” (Gilligan, 1985, p. 127). Además, Gilligan (1985, p. 128) añade: “El cuidado se convierte en principio autoescogido de juicio que sigue siendo psicológico en su preocupación por las relaciones y la respuesta pero que se vuelve universal en su condena de la explotación y el daño”.

Sin embargo, al igual que el autocuidado ha sido un concepto sobre el que se ha identificado cierta confusión en la sociedad actual, por lo general, los cuidados hacia las demás personas tampoco suelen comprenderse desde la perspectiva de la ética del cuidado. Por ejemplo, existen numerosas situaciones donde el cuidado se ha usado con “fines contrarios a la promoción del desarrollo individual y colectivo, convirtiéndose en instrumento de dominación” (Vázquez Verdera, 2009, p. 17). Por ejemplo, la filósofa feminista india Uma Narayan (1995) manifiesta que los procesos colonizadores han sido presentados como un discurso del cuidado.

Estas relaciones de cuidado hacia las demás personas que se llevan a cabo de forma asimétrica se suelen producir en algunas instituciones dedicadas precisamente a los cuidados, porque el cuidador tiene un poder y una capacidad de decisión sobre un receptor de los cuidados pasivo, que no es tenido en cuenta para que tome sus propias decisiones.

Aunque numerosos/as autores/as denuncian estas situaciones explicando que esta asimetría no es aceptable, porque “distorsiona el sentido del cuidado y convierte una relación que debiera ser amable en un infierno de hostilidad e incomprensión” (Camps, 2021, p. 96); en la

actualidad, estas situaciones se siguen produciendo. Por ejemplo, Pinazo-Hernandis (2013, p. 275) denunció la infantilización y el maltrato que reciben con frecuencia las personas mayores en el contexto residencial, llegando a la conclusión de que en estos espacios es necesario una formación específica en cuidados, implementando “programas formativos para cambiar las actitudes hacia el cuidado, desterrar estereotipos y falsas creencias, provocar una toma de conciencia y una sensibilización hacia el tema del maltrato”.

Por otra parte, aunque en la ética del cuidado propuesta por Gilligan solo se habla del cuidado hacia uno/a mismo/a y hacia los demás, con el tiempo se ha empezado a entender esta ética de una forma más amplia, donde se incluyen los cuidados también hacia nuestros entornos cercanos y lejanos y el planeta en su conjunto. Al respecto, Serafini (2021, p. 223) explica:

Cuidar solo de nosotros mismos (...) no es el camino hacia el bienestar sostenible para todos. (...) Necesitamos cuidar de los demás para que nuestras sociedades y ecosistemas prosperen. Explícitamente, nuestra propia salud depende de la salud de otros seres humanos y del estado de los ecosistemas cercanos y lejanos (Serafini, 2021, p. 223).

Esta apreciación de ampliar el cuidado hacia el entorno no es totalmente reciente. Por ejemplo, en la definición que hicieron Tronto y Fisher, en 1990, ya aparece la necesidad de un cuidado hacia el entorno:

Al nivel general, sugerimos entender el cuidado como una “actividad genérica que comprende todo lo que hacemos para mantener, perpetuar, reparar nuestro mundo de manera que podamos vivir en él lo mejor posible. Este mundo comprende nuestro cuerpo, nosotros mismos, nuestro entorno y los elementos que buscamos enlazar en una red compleja de apoyo a la vida”. (Fisher y Tronto, 1990, p. 40 y Tronto, 1993, p. 103, citado en Tronto, 2013, p. 19).

Especialmente tras la experiencia de la pandemia del coronavirus, se ha acentuado esta preocupación por cuidar también de nuestro entorno y el planeta; así, por ejemplo, Camps (2021, p. 98) hace énfasis que, tras este acontecimiento, debemos asumir que es “imprescindible cuidarse, cuidar a los demás y cuidar incluso de la naturaleza no humana que constituye nuestro entorno, porque del tratamiento que nos dispensemos unos a otros y a la naturaleza depende el futuro de nuestra existencia”.

En este sentido, cada vez más autores/as están contribuyendo a la ética del cuidado desde un enfoque ecofeminista, que según Serafini (2021, p. 222-223) implica lo siguiente¹⁸²:

Un enfoque ecofeminista del cuidado implica el cuidado de los seres humanos, los seres más que humanos y los elementos de nuestro planeta al mismo tiempo, reconociendo la interdependencia de los distintos componentes de nuestros ecosistemas. (...) Una ética ecofeminista del cuidado también debe ser decolonial porque la economía global está enganchada a la promesa de una extracción interminable de recursos naturales, una dinámica que se apoya en las ideas modernas de crecimiento y progreso infinitos que sitúan a los humanos por encima de otras criaturas y su entorno.

Esta lucha por la sostenibilidad del planeta está siendo liderada especialmente por las mujeres (Camps, 2021; Comins, 2003; Puleo, 2017). Esto es así porque, tal y como señala Camps (2021, p. 182), “la desigualdad social que va de la mano de los desastres ecológicos tiene mayor huella en las mujeres. Por ello, a ellas les interesa más que a nadie revertir las dinámicas existentes”.

En definitiva, hemos evolucionado hacia una “ética del cuidado ecológica” (Puleo, 2017) con un enfoque “ecofeminista” (Serafini, 2021); lo que nos conecta directamente con el paradigma decolonial del buen vivir o vivir bien, que a continuación desarrollaremos.

6.1.2 El paradigma del buen vivir

El “Buen Vivir” (*sumak kawsay*, en kichwa) o “Vivir bien” (*suma qamaña*, en aymara) es un modelo de vida ancestral y de referencia de los pueblos indígenas latinoamericanos, que comenzó a desarrollarse a mediados de la década de los años 90 como parte de la crítica hacia las ideas hegemónicas sobre el desarrollo y volvió a emerger a finales del siglo XX en algunos países de América del Sur (Acosta, 2010; García-Quero y Guardiola, 2016).

Aunque se suele entender este paradigma de manera genérica como una propuesta de vida alternativa a la Colonialidad del Poder y a la Colonialidad/Modernidad/Eurocentrada (Quijano, 2012); varios autores señalan que, existen numerosas denominaciones y acepciones

¹⁸² Traducción propia

sobre este término con sus propias particularidades (Cubillo-Guevara e Hidalgo-Capitán, 2019; Gudynas, 2011).

A pesar de las especificidades que cada cultura pueda dar al buen vivir, la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (2010, p.24), señala que una esencia común es que es un “paradigma comunitario basado en la vida en armonía y el equilibrio con el entorno”.

Vandenbulcke (2017, p. 40), también señala que el buen vivir se caracteriza por promover una vida armónica a nivel personal, comunitario y con el planeta; practicando valores como la solidaridad, el respeto, la reciprocidad, la complementariedad, la equidad, la igualdad, la libertad, la ética y el sentido común; y teniendo siempre en cuenta que “la sostenibilidad es una condición inherente al Buen Vivir”. Además, este modelo de vida se sustenta en la comprensión de que en la vida todo está interconectado y considera que la comunidad no está constituida solo por los humanos (Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, 2010).

En la actualidad, hay estudios como los de Walshe y Argumedo (2016) y Mercer et al. (2010), que han identificado que los valores tradicionales culturales del buen vivir -como el *ayni* (reciprocidad), *ayllu* (colectividad), *yanantin* (equilibrio) y *chanincha* (solidaridad), entre otros- son tenidos en cuenta por las comunidades indígenas latinoamericanas en la lucha contra el cambio climático. Sin embargo, Walshe y Argumedo (2016) también reconocen que entre la juventud y la población de las comunidades más urbanizadas existe una tendencia global de rechazo hacia “la cultura tradicional por considerarla arcaica y fuera de contexto” (2016, p. 172)¹⁸³.

Por otra parte, la autora Papalini (2017) ha identificado que el discurso del buen vivir ha sido introducido en los mensajes transmitidos por los medios masivos, pero distorsionando sus valores y principios, porque el objetivo suele ser fomentar un consumo “espiritual”, convirtiendo el discurso del buen vivir en un estilo de vida “concurrente con la cultura hegemónica” y “dentro de la lógica del capitalismo contemporáneo”.

Entre las experiencias de comunicación comunitaria observamos que el paradigma del buen vivir está muy presente en el contexto latinoamericano. De hecho, una investigación de la *Asociación Latinoamericana de Educación y Comunicación Popular (ALER)* realizada entre sus radios asociadas, constató que la misión, la visión, los principios y los valores que estas

¹⁸³ Traducción propia

proclamaban, tenían como firme objetivo promover el paradigma del buen vivir (Vandenbulcke, 2017).

Y es que este modelo de vida entiende que la comunicación no puede ser un proceso de transmisión unidireccional de información, sino que esta debe estar compuesta por un proceso participativo de creación colectiva. Incluso, autores como Contreras (2016) entre otros, manifiesta que las radios comunitarias constituyen un importante referente para el paradigma del buen vivir.

Por otra parte, cada vez son más los trabajos en los que se relaciona la filosofía del buen vivir con otros paradigmas de otras partes del mundo, como puede ser con el movimiento del derecho a la comunicación, término acuñado por el francés Jean D'Arcy, que se popularizó en el marco de los debates del Nomic/McBride (Barranquero y Sáez, 2015).

En definitiva, la ética del cuidado y el paradigma del buen vivir, “tienen un horizonte más elevado que además de prohibir hacer daño a las personas y a la naturaleza, nos lleva a cuidarlas” (Aguado de la Obra et al., 2016, p. 76).

6.1.3 Análisis del aprendizaje socioemocional

Hay que tener en cuenta que -aunque se ha categorizado en las siguientes dimensiones el aprendizaje socioemocional a partir del análisis de las entrevistas y del marco de referencia- esta distinción es artificial y se ha realizado únicamente con el objetivo de facilitar el estudio, pues son dimensiones que se interrelacionan continuamente:

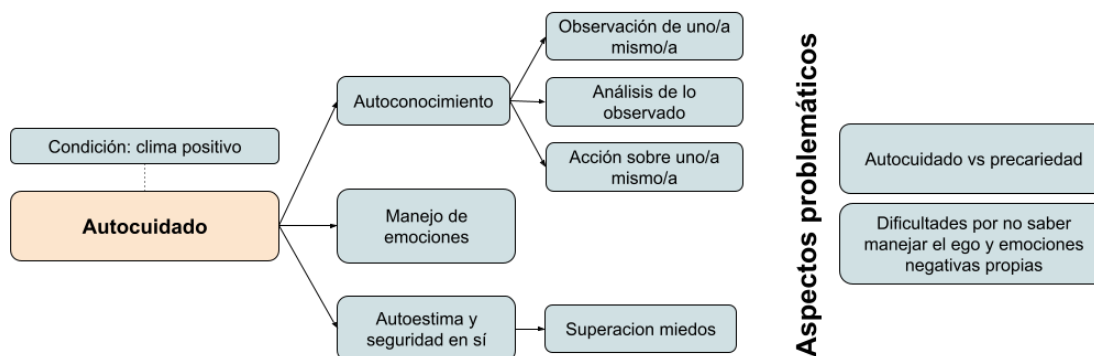
- Autocuidado: se analizará cómo se desarrolla el autoconocimiento, la autoestima y la autoconfianza, y cómo se aprende a regular las emociones.
- Cuidado hacia las demás personas: se verá cómo se fomenta la empatía, el apoyo mutuo, los vínculos afectivos, la solidaridad, el sentimiento de pertenencia a la comunidad, cómo se gestionan los conflictos internos en el colectivo y su preocupación por transformar y mejorar su comunidad.
- Cuidado hacia el entorno: se incluirán los beneficios que adquiere la naturaleza cuando los miembros de una sociedad saben cuidarse a sí mismos y a las demás personas y se preocupan por su entorno natural.

A continuación realizamos un análisis de cada una de estas dimensiones, estableciendo una discusión entre los relatos de nuestras personas entrevistadas y el corpus teórico de referencia.

Autocuidado

Figura 1

Mapa conceptual del apartado de autocuidado.



Cecilia Baroni, una de las fundadoras de la radio *Vilardevoz*, una radio comunitaria uruguaya realizada por personas con problemas de salud mental, destaca que se ha encontrado en la radio a participantes que tenían una concepción errónea de lo que era quererse y autocuidarse, porque estaba basada en la crítica y la exigencia hacia uno/a mismo/a:

La gente no sabe a veces ni qué es quererse. Si creciste en la crítica y en la exigencia, para vos quererte es eso. Entonces poder tener otras voces u otros diálogos te ayuda a decir: pero entonces, hay algo que tengo que cambiar. Yo pensé que me estaba cuidando, pero no me estoy cuidando.

En la mayoría de las experiencias de comunicación comunitaria no se motiva explícitamente una consideración profunda sobre el autocuidado, sin embargo, hemos encontrado una excepción en *Radio Vilardevoz*. En esta radio -cuyos facilitadores son profesionales o estudiantes de psicología- son muy conscientes de la importancia del autocuidado, y hacen énfasis en el cuidado de las demás personas, pero sin olvidar el propio. Así fue como Alba, se dio cuenta de que en otros colectivos se había centrado en cuidar a los demás miembros, olvidándose de ella misma y sus necesidades personales; incluso, se llegaba a sentir mal consigo misma porque pensaba que no estaba aportando suficientemente al colectivo. “Yo estaba construyendo para los demás, y me sentía en el *debe* de ¿qué es lo que yo estaba devolviendo [al colectivo]?”. En la radio ha podido reflexionar mucho sobre este tema,

porque “me ha dado herramientas para poder hacer evaluaciones” y este proceso de autoconocimiento, de “encontrarse con una [misma]” constituyó un importante proceso de sanación, donde entendió lo que significa cuidarse:

Tengo que aprender a cómo tratarme, a cuidarme más, como decían, porque acá en la radio te dan herramientas, que es otra de las riquezas que te brindan y que te sostienen desde la sanidad física y la sanidad del alma. Uno aprende a cuidarse y a quererse, a amarse, a disculparse, a cómo tenemos que ser como seres humanos con uno mismo para después serlo con otras personas.

Este proceso por el que transitó Alba se denomina como autoconocimiento, un proceso imprescindible para el autocuidado, que está compuesto -según Bennet (2013)- por las siguientes fases: en primer lugar, la observación que hace uno/a de sí mismo/a, en segundo lugar, el análisis de lo que se ha observado y, en tercer lugar, la acción sobre uno/a mismo/a. El autoconocimiento además de ser una parte importante del autocuidado, constituye también un aspecto fundamental del aprendizaje socioemocional (Bisquerra, 2003), es definitorio de la identidad propia (Esnaola et al., 2008, Goñi, 2009) y una condición indispensable para gobernar o para enseñar el bien (Camps, 2021).

Además de *Radio Vilardevoz*, existen numerosos ejemplos de radios que son realizadas por personas con problemas de salud mental. La pionera fue *La Colifata*, en Argentina, creada -según su página web¹⁸⁴- en 1991 por el psicólogo Alfredo Olivera para transmitir desde un hospital neuropsiquiátrico de Buenos Aires. Según Correa Urquiza (2009, p. 46), esta radio ha logrado demostrar que es “una herramienta efectiva en el plano de la concientización y sensibilización ciudadana” y, al mismo tiempo, constituye “un dispositivo de probado valor terapéutico con resultados específicos en el bienestar continuado de los pacientes”. Desde entonces, se han creado diversas radios siguiendo este enfoque en numerosos países, también en España, donde la más conocida es *Radio Nikosia*¹⁸⁵, situada en Barcelona. Igualmente, hay muchos programas dentro de las radios comunitarias que siguen este enfoque, como por

¹⁸⁴ Se puede consultar aquí: <https://lacolifata.com.ar/historia-reconocimientos/>

¹⁸⁵ Se puede consultar aquí: <https://radionikosia.org/es/>

ejemplo, *Voces en la Radio*¹⁸⁶, de *Radio Moratalaz*, *Mejor Imposible*¹⁸⁷, de *OMC Radio*, *Libremente por la Salud Mental*¹⁸⁸, de *Onda Color*, entre otros muchos.

Y es que el ambiente positivo de las experiencias de comunicación comunitaria es un requisito fundamental para trabajar el autoconocimiento, pues en un ambiente incómodo que provoque sentimientos de inseguridad e inestabilidad se silencian tanto las ideas como las emociones (Ruiz Omeñaca, 2008). A pesar de que en la mayoría de experiencias comunicativas comunitarias estudiadas no se ha identificado que se haya hecho una consideración explícita sobre el autocuidado ni el autoconocimiento tal y como se hace en experiencias con fines terapéuticos, las personas entrevistadas son conscientes de que el proyecto en el que participan constituye un espacio seguro y confiable, donde se propician los cuidados.

Por lo general, en las experiencias de comunicación comunitaria, cuando las personas comienzan a colaborar, existe un periodo de acompañamiento por parte de las personas veteranas en las que estas se esfuerzan por la creación de un buen ambiente que ayude a fortalecer los vínculos y las relaciones sociales con las nuevas integrantes. Esto a veces sucede de forma natural, aunque también hay experiencias que tienen sus propias normas para fomentar este buen ambiente. Así, por ejemplo, Sergio, de la *RUAH*, señala lo nervioso que estuvo al principio cuando tuvo que enfrentarse por primera vez a locutar, pero en cuanto vio que los otros miembros de la radio le decían: “No te preocupes, que esto es por amor”, se relajó y empezó a adquirir seguridad en sí mismo. Igualmente, en las dinámicas cotidianas de *Radio Enlace* se tiene muy en cuenta este aspecto. Así lo cuenta Francisco Aragón, uno de sus fundadores:

Si la asociación trabaja bien, se supone que te vamos a hacer una acogida, nos vamos a preocupar por tu programa, se supone que cuando entres, te vamos a saludar, va a haber un buen rollo, y que cuando te vayas, también, va a haber un buen rollo. (...)

¹⁸⁶ Se puede consultar aquí: <https://www.radiomoratalaz.org/voces-en-la-radio-2-2/>

¹⁸⁷ Se puede consultar aquí: <https://www.omcradio.org/mejor-imposible-4/>

¹⁸⁸ Se puede consultar aquí: <https://soundcloud.com/search/sounds?q=libremente%20por%20la%20salud%20mental>

Nosotros intentamos que siempre haya aquí una persona de referencia y que los programas, los tengamos cuidados.

Alba define de esta forma el espacio de *Radio Vilardevoz*: “Es un ámbito de respeto, de afecto, de cariño... la forma en cómo llegás, la gente cómo te recibe, todo eso que es como un vínculo de familia, la verdad es que todo eso que te proporciona el colectivo no tiene precio”. Tabaré, su hermano y también participante ocasional de la radio, corrobora este sentimiento: “*Vilardevoz* es como una familia de clase media. La gente se asusta y piensa que es algo fuera de lo normal, pero la verdad es que tendrían que venir para que vieran cómo es”.

Otra persona que identificó un proceso de autoconocimiento personal a raíz de pertenecer a una experiencia de comunicación comunitaria ha sido Julia, de *Radio Almenara*, quien señala que a partir de su implicación en la radio realizó una autoevaluación sobre cómo había sido su educación en las instituciones escolares y en su familia desde su infancia. Gracias a esta reflexión interna fue consciente de cómo esta educación le había influenciado en su personalidad y en sus relaciones afectivas que había construido con las demás personas y asimismo, pudo establecer estrategias personales para cambiar ciertas actitudes.

Igualmente, las propias dinámicas de las experiencias comunicativas comunitarias promueven el autoconocimiento, ya que su participación requiere un continuo diálogo y debate para tomar decisiones de forma consensuada y, por tanto, se tiene que aprender a trabajar colaborativamente y a ceder en algunos aspectos. Por ejemplo, Liliana, de *En tránsito fm*, destaca que para ella estar en esta radio comunitaria ha supuesto “un aprendizaje a la hora de encontrarte”. Además, algunos ejercicios de las experiencias de comunicación comunitaria pretenden propiciar el autoconocimiento. Así opina Ian, de *Acsur Las Segovias*, quien trabajaba haciendo talleres sobre vídeo participativo en Guatemala y proponía a sus estudiantes contar sus propias historias personales, lo que les hacía reflexionar sobre su realidad vital, y mostrar al resto del grupo sus emociones positivas y negativas:

Cuando cuentas historias personales yo creo que siempre hay algo terapéutico (...) Creo que hay algo muy bueno con hacer películas de uno mismo y de las experiencias personales, y es que te ves a ti mismo desde fuera de ti mismo. Y esto es muy importante. (...) Por ejemplo, decía Chaplin que el mundo en primera persona se vive como una tragedia, pero vista esa vida en tercera persona, es una comedia. Y esto es

lo que te permite el cine y este tipo de ejercicios. Entonces, había algo ahí como catártico.

En este proceso de autocuidado también es importante reconocer y manejar de forma adecuada las emociones negativas (The Care Collective, 2020). Al respecto, por ejemplo, la feminista Rozsika Parker (1995) señala la importancia de reconocer las emociones confusas y contradictorias que tienen las madres hacia sus hijos e hijas, y de hecho, afirmaba que reconocer esa ambivalencia afectiva podía provocar “energía y nuevas fuerzas” (Rozsika Parker (1995) citada en The Care Collective, 2020, p. 42). Reconocer la ambivalencia y las emociones contradictorias es un elemento fundamental en el proceso de autoconocimiento, según The Care Collective (2020), y una condición vital también para construir comunidades democráticas.

En lo que se refiere a este aspecto, el buen ambiente de las experiencias de comunicación comunitaria y la gestión colectiva asamblearia, suele permitir expresar sin miedo todas las emociones ambivalentes y contradictorias que sienten sus miembros. Para Alba, por ejemplo, fue fundamental para su cuidado personal poder verbalizar las emociones negativas que sentía, algo que hasta entonces no se había permitido hacer, ni había encontrado las condiciones adecuadas para poder hacerlo: “Antes, pasara lo que pasara yo callaba siempre, pero ahora estoy planteándome expresar si algo no me gusta”.

También, encontramos testimonios de personas que han aprendido a regular mejor sus emociones negativas. Pedro, de *Radio Enlace*, invidente y con diversidad funcional, explica que su participación en esta radio ha provocado en él una gran felicidad y cambios en su personalidad relacionados con el terreno emocional: “Antes como que me enfadaba enseguida. Y ahora acepto mejor las críticas. Me enfado menos veces. No es como antes, que enseguida me lo tomaba a la tremenda todo”.

Igualmente, hay participantes de estas experiencias que han identificado que otros miembros del colectivo, con un bajo nivel de autoconocimiento y un escaso manejo de las emociones propias, han acabado abandonando el colectivo porque no aprovecharon esa oportunidad de reflexión y aprendizaje que te da la posibilidad de estar en un espacio colectivo como son las experiencias de comunicación comunitaria. Así opina Javi B, de *Tomalatele*:

Una persona puede trabajar mucho y tener mucha conciencia sobre la parte comunitaria, pero luego, si esa persona no tiene resueltos ciertos temas personales,

como, por ejemplo, el tema de los egos, que es un trabajo personal muy duro, que a lo mejor te dura toda la vida y no lo resuelves nunca (...) al final, hay gente que no ha vuelto nunca a las asambleas por cuestiones de egos, y eso está clarísimo.

Esto quiere decir que hay que tener en cuenta que el hecho de formar parte de estas experiencias no significa que todos sus participantes logren un aprendizaje socioemocional. De hecho, en numerosos trabajos -como en la guía *La fuerza de lo colectivo* que publicaron varios activistas antiespecistas- se destaca que el mayor enemigo de la autoorganización es el ego (Activistas desde la horizontalidad, 2019). Así explican cómo entienden el ego:

El ego, a nuestro modo de ver, es como un caparazón que nos ponemos ante el resto, lo forjamos como nuestra identidad y es la imagen que queremos proyectar hacia fuera. Muchas veces un ego muy grande denota una baja autoestima y funciona como una cubierta de las propias inseguridades (Activistas desde la horizontalidad, 2019, p. 60).

Además, en esa guía, como estrategias individuales para manejar de forma correcta el ego se recomienda trabajar el autoconocimiento, la autoestima y la autoconfianza y como estrategias colectivas, crear un ambiente de confianza, ser conscientes de los problemas que pueden surgir a raíz del ego y tratarlo de forma cuidadosa entre todo el colectivo y, por último, valorar el trabajo, el tiempo y el esfuerzo que dedican todas las personas implicadas en el proyecto.

Otro aspecto que mejora -a través del autocuidado, entendido como lo hace la ética del cuidado y, a partir de pertenecer a un colectivo “cuidador”, como lo son en la mayoría de las ocasiones los espacios de las experiencias de comunicación comunitaria- es la autoestima.

La autoestima es considerada como la apreciación que tiene cada persona de sí misma e involucra pensamientos, sentimientos, experiencias y actitudes que la persona recoge a lo largo de su vida (Mejía et al., 2011). Asimismo, como recuerda Comins (2003, p. 171), la autoestima “depende en gran medida de los otros y de la relación con los otros” y es imprescindible poseer este valor para saber equilibrar las necesidades propias con las necesidades de las demás personas, es decir, que el cuidado de sí mismo/a no está desvinculado totalmente de la relación con las demás personas (Camps, 2021, p. 194).

Con relación a las experiencias de comunicación comunitaria, existen varios estudios (Gumucio-Dragón, 2001; Krohling Peruzzo, 2006) que han relacionado la pertenencia a este tipo de proyectos con un aumento de la autoestima de sus participantes. Javi B explica que el estar en este tipo de experiencias “te ayuda a sentirte mejor, mejora tu autoestima, te sientes parte de un grupo, te sientes en vez de deprimido, con empoderamiento, porque sientes que puedes hacer algo”. Esto es especialmente evidente entre los miembros de colectivos que tradicionalmente han estado invisibilizados; y que, por ello, se han sentido excluidos y estigmatizados por los medios masivos y por la sociedad en su conjunto (Baroni, 2019; Correa Urquiza, 2009). Entre las personas entrevistadas, Julio, de *El Chasque*, ha identificado que el tener una discapacidad motriz había provocado que tuviera una baja autoestima y fuera una persona tímida y “cerrada”. Sin embargo, cuando empezó a implicarse en *El Chasque*, esta situación cambió y su confianza en sí mismo mejoró. La autoconfianza es un componente de la autoestima e indica, como expresa Naranjo Pereira (2007, p. 11), que la persona cree que puede realizar de forma correcta distintas cosas y se siente cómoda al hacerlas. Así expresa Julio esta sensación: “Ha sido absolutamente transformador (...) Hoy por hoy me veo dirigiendo un espectáculo con 2000 personas, totalmente cómodo y se lo debo a la radio”. También Lauro, de *El Puente*, expresa lo siguiente:

Me sentí más potenciado. Más estimulado, con más autoestima, con más seguridad sobre ciertas cosas, sobre lo que quería y cómo podía transmitirlo (...) Yo siempre fui una persona que hablaba poco, me cuesta hablar, a veces soy medio tartamudo, pero ahora no tanto. (...) Y yo creo que estar constantemente con gente, haciendo cosas colectivas, discutiendo, tratando de convencer, escuchando y que te convenzan, te va generando unas herramientas para pensar, para decir y para hablar, que te provocan empoderamiento.

Otro ejemplo lo constituye Alba, quien expresa de esta forma cómo se siente en la actualidad gracias a estar en la *Radio Vilardevoz*:

Para mí, la radio fue la catapulta a tratar de creer más en mí, voy en el proceso, no digo que estoy al 100% (...) Participar en la radio, tener tu programa, hacer tu desarrollo es como sentirte libre, te da una libertad, te da un creer en ti mismo, te sube la autoestima. (...) Y es demostrarme a mí misma que yo puedo. Que a pesar de las dificultades que tengo, yo puedo, de sentirme viva, de sentirme con valor...

Siendo conscientes de este potencial que tienen las experiencias comunicativas comunitarias, es común que se organicen talleres o programas específicos con el objetivo de reforzar la autoestima, especialmente entre los colectivos más vulnerables. Un ejemplo de programa creado específicamente con este objetivo es *Magnolias de Acero. Mujeres ilustres*, de *Radio Almenara*, que según cuenta Julia, surgió con el objetivo de provocar empoderamiento a través de conocer las historias de vida de mujeres de Tetuán. Susana, de *Radio Vallekas*, también ha identificado el aumento de autoestima y el empoderamiento que han adquirido las mujeres cuando han participado en la radio y han sido conscientes de su voz propia.

Igualmente, es común que entre las personas entrevistadas reconozcan que este aumento de autoestima les ha provocado que superasen miedos personales. El miedo más patente y frecuente que comparten varias de las personas entrevistadas es el temor por hablar en público. Así lo explica, Laura, una de las participantes de *El Chasque*:

Al principio, tenía un poco de vergüenza, o sea, aprender a hablar en público costó un poquito, pero con ayuda de Julio, creyendo en el *chiquilín*, diciéndole que vos podés. “Todo se puede y todos pueden”, decía él. Todos somos capaces. Creo que fue eso, también, la motivación de él, que nos ayudó a perder esa timidez. (...) Y ya he presentado la radio comunitaria en varias localidades, en Tacuarembó, aquí en Montevideo, en la Intendencia, frente 400 personas...

También Alba, participante de *Vilardevoz*, explica que uno de los mayores miedos que ha tenido durante toda su vida ha sido el hablar en público. Un miedo que tuvo desde su inicio en la militancia en el cooperativismo y se hizo especialmente evidente cuando fue nombrada concejala vecinal de su comunidad. En ese momento se tuvo que enfrentar a situaciones en las que debía hablar ante otras personas, y se dio cuenta que entraba en una situación de bloqueo que le llevaba a sentirse mal consigo misma y a pensar que debía renunciar a la militancia para evitar estas situaciones. Tras un proceso de reflexión interna en el que se preguntó por qué no podía hablar en público o desarrollarse en ámbitos más grandes, ha logrado superar este miedo. Así pues, ahora la situación es bien diferente, Alba explica orgullosa que ha viajado en varias ocasiones al extranjero, incluso ella sola, para participar en encuentros y conferencias donde ha hablado ante muchas personas, y está acostumbrada a participar en programas de radio y televisión para denunciar la situación de las personas con problemas de salud mental.

Aunque como vemos, en ocasiones las experiencias de comunicación comunitaria propician todos estos aprendizajes en relación con el autocuidado, también hay que tener en cuenta que esto no ocurre siempre, ya que también algunas de las personas implicadas han reconocido que sienten un significativo descontento personal, debido al excesivo trabajo voluntario que deben realizar por la supervivencia del proyecto, lo que entra en conflicto con la satisfacción de sus necesidades personales.

Por ejemplo, Diana reconoce que a veces llega a trabajar en *Kaosenlared* 10, 12, 14, incluso 16 horas al día y tiene que renunciar a otros aspectos de su vida importantes: “Es a veces no dormir, no ver a la familia, no muchas cosas”. Lauro cuenta que a partir de ser elegido como coordinador de la asociación *El Tejano*, vivió una etapa en la que estuvo muy involucrado en la radio *El Puente*. Esa época la recuerda pensando constantemente en la radio y en la asociación, aunque estuviera en otros ambientes o durante los fines de semana.

“Constantemente pensaba en cómo podíamos mejorar esto... Invitaba a todo el mundo a la radio, contaba a todo el mundo lo que era la radio. No desconectaba nunca”, pero se dio cuenta de que esta actitud no era positiva ni para él, ni para el proyecto, donde se estaba generando una gran dependencia hacia él, por lo que decidió abandonar el cargo.

Posteriormente, ha continuado en la militancia, pero ya intentando manejar mejor sus tiempos personales: “Es un aprendizaje cómo compaginar entre el tiempo colectivo y el tiempo individual o el de pareja o familiar. Cómo congeniar todo eso para que nada se destruya”.

Lauro reconoce que ese equilibrio no es fácil de conseguir. Igualmente, Julia, de *Radio Almenara*, considera que su implicación en esta radio ha sido tan absorbente que no ha podido dedicarse el tiempo suficiente a ella misma, lo que le ha generado un gran descontento personal:

La gente que no tenemos trabajo fuera de la radio, estamos mucho más volcados, mucho más disponibles, por si algo falla en la radio, estamos mucho más atentos a las subvenciones y eso es como una pescadilla que se muerde la cola. Sigue precarizándonos a los mismos y sigue beneficiando a los mismos. Hay que combatir eso de alguna manera. Lo ideal sería que cada uno supiera poner los límites (...) yo soy incapaz (...) y esto es un factor que quema mucho.

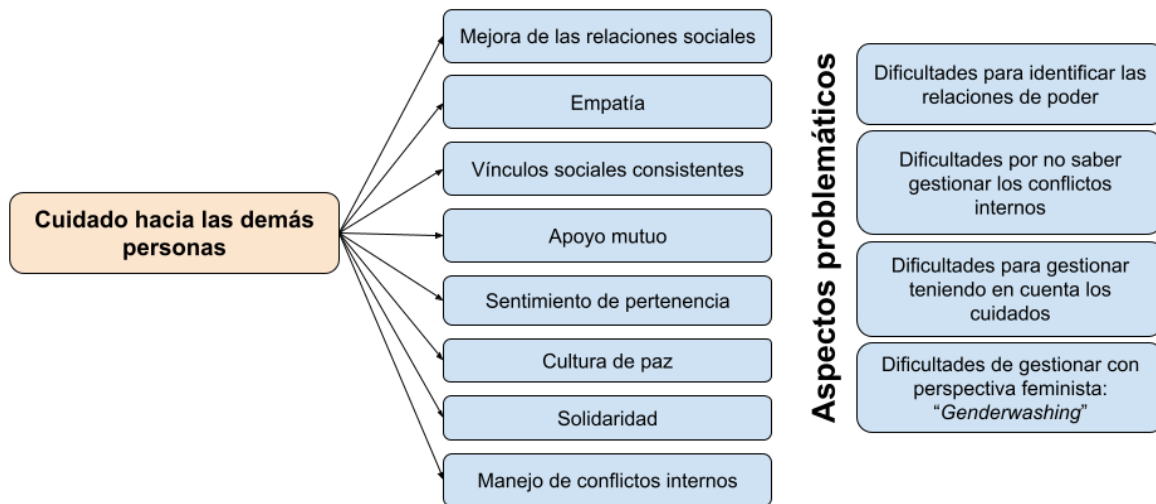
Por último, hay que recordar que todos estos beneficios personales tienen efectos positivos en la relación con los demás, pues como expresa Comins (2003, p. 308), aprender a conocer

nuestras emociones, a cuidar de ellas y a sentirnos bien con nosotros/as mismos/as va a ser “una fuente importante de conductas de cuidado y cariño hacia los demás”.

Cuidado hacia las demás personas

Figura 2

Mapa conceptual del apartado de cuidado hacia las demás personas.



Cecilia Baroni, de *Radio Vilardevoz*, denuncia que el funcionamiento de las instituciones psiquiátricas, como el hospital psiquiátrico Vilardebó donde se ubica su radio, se suele producir una “infantilización del sujeto”, es decir, no se tiene en cuenta la opinión de los pacientes y, por tanto, las relaciones de cuidado se basan en la dependencia, porque se trabaja desde una perspectiva de la enfermedad y no desde la salud, pues si se trabajara desde perspectivas de la salud, añade en tono crítico, “se tiende a construir autonomía, sabiendo que la autonomía te puede costar la vida”.

En todos estos casos se está entendiendo el concepto del cuidado hacia las demás personas de una forma errónea, porque “si hay un imperativo ético que aplicar a la relación de cuidado es que esta debe preservar la autonomía o dignidad de ambas partes, la de la persona cuidadora y la persona cuidada” (Camps, 2021, p. 130).

En ocasiones, estas situaciones donde se entiende mal el concepto de cuidado hacia las demás personas, también ocurren en las propias experiencias de comunicación comunitaria. De hecho, se han identificado, por ejemplo, actitudes paternalistas y desiguales hacia las mujeres y/o los colectivos indígenas en algunas experiencias comunicativas comunitarias. Amaranta Cornejo (2015) identificó que en las organizaciones del tercer sector de la comunicación se

reproducen formas de dominación y dependencia colonial. González Valentín (2017) también incide en las dificultades que tienen las mujeres para apropiarse de este tipo de espacios, donde continúan ocupando puestos menos cualificados con menos posibilidades de participar en la toma de decisiones que los hombres. Igualmente, Inés Cornejo (2010), analiza la participación indígena en México en las radios comunitarias, llegando a la conclusión de que los puestos de tomas de decisiones siguen recayendo entre las personas mestizas o ladinas.

Nuevamente, con relación a las relaciones de poder y a las contradicciones que se pueden llegar a producir en este tipo de espacios, *Radio Vilardevoz* destaca -entre las experiencias de comunicación comunitarias estudiadas- como aquella más consciente de que esta problemática debe ser siempre tenida en cuenta, pues tal y como explica Camps (2021, p. 197), las cuestiones de poder siempre están en las relaciones humanas y por ello, “el deber del sujeto es analizarlas, conocerlas y hacer lo posible para desactivarlas”. Así pues, los facilitadores de *Vilardevoz* son las personas encargadas de prestar especial atención a leer y a intervenir las relaciones de poder que surgen en el colectivo para fomentar un cuidado hacia los/as demás de forma saludable, teniendo en cuenta que trabajan con población excluida y vulnerable:

Las cuestiones de poder, lo primero de todo, es que no hay que negarlas. (...) No hay que negar el poder, sino saber que está siempre, que se reproduce fácilmente y que tiene miles de formas, es increíble, hay que estar atentos. Me parece que, en esa vigilancia, como trabajamos con poblaciones vulnerabilizadas y sin conciencia de clase, sin conciencia de un montón de cosas, hay que ser todavía más cuidadosos.

Desde hace unos años, en los movimientos sociales se ha identificado una tendencia de tener en cuenta que el ser humano es un ser social con una necesidad universal de relacionarse con las demás personas y establecer vínculos con ellas. Sin embargo, como expresa Medina Marina (2017, p. 229), no ha sido siempre así:

Durante mucho tiempo, la preeminencia de la vertiente política de las asambleas y movimientos sociales en su versión clásica o moderna ha favorecido una cierta aversión por las relaciones personales. No solo no eran consideradas como una parte de la asamblea, sino que eran suprimidas como algo irrelevante o cuando menos, residual.

En lo que se refiere a este aspecto, en la actualidad, en todas las experiencias de comunicación comunitaria hemos observado un esfuerzo por fomentar las relaciones personales en el colectivo y funcionar como un lugar de encuentro, donde conviven personas que deben tomar decisiones conjuntamente de forma asidua como miembros del colectivo. Por tanto, son considerados espacios relacionales donde se facilita el aprendizaje de las habilidades sociales necesarias para que se desarrolle el proceso de socialización de forma satisfactoria. Algo sumamente importante, como muchas de las personas entrevistadas reconocen, ya que como expresa Camps (2021, p. 129) “somos seres interdependientes, nos necesitamos mutuamente; lo que no significa que no seamos libres”.

Este aprendizaje social es especialmente beneficioso entre aquellas personas más tímidas o retraídas del colectivo. Por ejemplo, Pedro, de *Radio Enlace*, una persona que se define como tímida y callada, ha reconocido que estar en una experiencia de este tipo le ha ayudado a relacionarse con otras personas:

Soy más abierto y me atrevo a hablar más, porque yo siempre era muy callado. Y bueno, me sigue costando un poco relacionarme con la gente, pero quizás, ahora se me ocurren más ideas enseguida, tengo más creatividad y me atrevo a relacionarme más con la gente y a decir las cosas.

Asimismo, Julio, de *El Chasque*, también ha identificado una mejora en las relaciones sociales de sus estudiantes a partir de su implicación en la radio:

Me doy cuenta cómo el proceso dentro de la radio desinhibe al estudiante, cómo mejora sus relaciones sociales con su par dentro del salón, con sus compañeros dentro de la institución, con su familia y con la sociedad, en general. Ha fortalecido la relación del joven, la verdad, ha mejorado mucho, eso creo que es una de las fortalezas de nuestro proyecto. El poder crear las condiciones para que eso suceda.

Ian, de *Acsur Las Segovias*, también añade que cuando se participa en este tipo de proyectos se aprende a trabajar de forma colaborativa con otras personas, algo que él cree que todavía no se enseña suficientemente en la escuela tradicional y que es algo que tiene importantes beneficios para el ser humano:

Cualquier cosa que se plantee hacer en un grupo de personas me parece muy potente siempre. No solo aplicado al tema creación, sino a cualquier cosa. Nosotros somos

seres sociales. El ser humano es un ser social y hay un potencial muy grande en el que no nos educan que es en el hacer cosas en equipo, en grupo, colaborativamente, participativamente.

Estar en continuo contacto con otras personas participando y trabajando conjuntamente en un proyecto común, provoca otro de los aprendizajes socioemocionales fundamentales que más han identificado las personas entrevistadas: la empatía. En este trabajo se entiende este término de manera multidimensional, tal y como lo define Davis (1996, p. 12) “conjunto de constructos que incluyen los procesos de ponerse en el lugar del otro y respuestas afectivas y no afectivas” (citado en Fernández-Pinto et al, 2008, p. 287).

Según las personas entrevistadas, ser parte de un espacio asambleario como lo es una experiencia de comunicación comunitaria, acaba enfrentando a las personas participantes de forma cotidiana a situaciones donde es necesario debatir y dialogar constantemente con el resto de miembros del colectivo con el objetivo de llegar a consensos, por lo que se deben fomentar interacciones saludables, basadas en la comprensión, el apoyo mutuo y la solidaridad hacia los/as demás participantes. Por ejemplo, Liliana, de *En Tránsito fm*, destaca lo importante que es respetar las decisiones colectivas por entender que lo importante es el proyecto:

Lo que he aprendido en este último tiempo es a respetar las decisiones colectivas, que a veces no son las que contienen mis ideas, 100%, por supuesto, sí mis principios. Pero a veces la metodología que tú quieres aplicar, no es la que quiere el colectivo, entonces hay que aprender a respetarlo para fomentar la convivencia y que el proyecto crezca.

Igualmente, Ian, de *Acsur Las Segovias* también ha destacado lo importante que es tener en cuenta a las demás personas.

Yo creo que lo que aporta [participar en proyectos comunicativos comunitarios] es, obviamente, el factor humano, de diálogo, de empatía, de respeto, de escucha, de estar presente cuando los demás tienen algo más que aportar, de aportar algo... yo creo que eso siempre es enriquecedor.

Tal y como destaca Ian, uno de los valores que más han desarrollado, según las personas entrevistadas, muy relacionado también con la empatía, es el de aprender a escuchar de una

manera activa, un valor imprescindible, como explica Camps (2021, p. 131), para llevar a cabo una relación auténtica, donde se tenga en cuenta la autonomía de la otra persona, y que según Medina Marina (2017) es imprescindible tener, para poder estar en espacios gestionados de forma colectiva.

En este sentido, algunas de las personas entrevistadas han reconocido que la actitud y la forma de comunicar en estas experiencias se basan en la responsabilidad y el cuidado hacia las demás personas: Por ejemplo, Julia, de *Radio Almenara*, comenta que una de las personas referentes que conoció en la radio fue a Gema, quien le ha enseñado la importancia de los cuidados y la escucha activa:

Gema es *superreferente* en los cuidados hacia el otro, en la escucha activa y en el cuidado real. No solo es el preguntar qué tal estás, no, es el cuidado real, el de preguntarte, el de, por ejemplo, apuntarse las fechas de cuándo tienes médico para preguntarte. Yo me he copiado un poco de ella de eso, porque me encanta, me parece que si quieres a una persona y la aprecias y tienes un vínculo bonito, esas cosas no cuestan nada. Esa generosidad y esa escucha activa tan potente la admiro muchísimo.

También, otras personas han destacado el aprendizaje que han tenido con relación al cuidado hacia las demás personas a través de la escucha y del cuidado del uso de su palabra. Así lo destaca Eliana, participante de la emisora comunitaria *Tika*, ubicada en Puerto Nariño (Colombia), y de las radios universitarias *UMFM*, de la Universidad de Manizales y de *Uniminuto Radio* y también, docente de la Universidad Uniminuto (Bogotá, Colombia) especializada en comunicación, pueblos indígenas y medioambiente:

Uno de los grandes aprendizajes que nos enseñan los abuelos de los pueblos ancestrales es saber escuchar, aprender a escuchar, y cuando se toma la palabra, tomarla con respeto. Entender que la palabra es clave, que cada palabra que tú dices, tiene un peso importante y eso hay que aprender a cuidarlo en todo momento, tanto en estos espacios assemblearios, como en lo cotidiano. Creo que nos hemos formado más en esta matriz occidental, letrada, patriarcal, de la modernidad, de la razón, y hemos olvidado mucho el cuidado de la palabra, entender que cada palabra tiene un sentido muy potente, y entender que a veces con una sola palabra puedes abrir todo un mundo de posibilidades o cerrarlo y destruirlo. Eso es un gran aprendizaje que he tenido.

La empatía también es fundamental a la hora de forjar relaciones humanas duraderas. Algo sumamente importante en una sociedad en la que cada vez -como denunciaba Bauman (2005)- son más frágiles los vínculos humanos. Esto no es fácil de conseguir y, por ejemplo, Alba, reflexiona sobre por qué cree que en una militancia previa a *Vilardevoz* no había logrado crear amistades:

Llegaba un domingo, estaba en casa, y decía: “Conozco a tanta gente y hoy estoy sola”. Estás rodeada de gente, pero ¿qué amigas tenés? Como que no te da tiempo... Hay tantas cosas que hacer de militancia, tenés cantidad de gente, pero realmente amistad, amistad, no te da tiempo a crear el vínculo con las personas, porque estás tan cansada.

A pesar de que los/as activistas suelen destacar cierto cansancio y escasez de tiempo debido a su militancia, como muestra Alba, los/as participantes en las experiencias de comunicación comunitaria, por lo general, también identifican que, tras un tiempo implicados/as, se generan vínculos afectivos muy consistentes con otras personas del colectivo, lo que resulta favorecedor para el aprendizaje, el bienestar emocional y el empoderamiento. Así, por ejemplo, Luismi, destaca que el vínculo con sus compañeros/as del periódico *Distrito 19* y de la *Asociación de Vecinos de Vicálvaro*, es tan fuerte que, aunque ya no vive en el barrio, sigue involucrado en ambos proyectos. Diana, de *Kaosenlared*, comenta que decidió mudarse a Madrid por su fuerte implicación y por los vínculos que había creado dentro del colectivo cuando todavía vivía en Caracas. Igualmente, Julia, destaca lo empoderada que se siente al contar con amistades que ha conocido en *Radio Almenara*:

Te vas creando un vínculo con la gente que a mí es lo que me ha enganchado realmente. (...) [Me siento] empoderada sobre todo por las amistades que me rodeaban. Saber que tenía el apoyo de ciertas personas con las que compartía valores e ideología, y afición a la radio y preocupaciones. Eso es lo que yo creo que a mí me ha hecho sentirme bien conmigo mismo y seguir en *Almenara*, y empoderarme a mí misma y decir, pues, no estoy sola y sé que, en cualquier momento, puedo contar con ellos. Porque al final, es eso, sí, creo que es el vínculo emocional lo que a mí me ha empoderado.

Establecer vínculos sociales de forma sana con un grupo de pares y con adultos es muy relevante especialmente en la etapa de la adolescencia porque, tal y como varios estudios

destacan, contribuye significativamente a que los/as adolescentes puedan sentirse seguros en su entorno y aumentar su autoestima (Unicef, 2002), y esto, sin duda, tiene repercusiones positivas en general en su salud mental. Según un estudio de Unicef (2021), en la actualidad hay un relevante aumento de problemas de salud mental entre los/as niños/as y los/as adolescentes, por lo que destacamos la importancia que tienen este tipo de proyectos cuando se enfocan en esta población en concreto. Aunque en muchas radios comunitarias hay programas realizados por adolescentes y niños/as, uno de los mejores ejemplos en este aspecto, lo constituye *Cibercorresponsales*, una experiencia comunicativa hecha por adolescentes, donde -como expresa David- se llegan a formar vínculos consistentes entre sus miembros, incluso entre grupos localizados en diferentes lugares geográficos a través de la virtualidad:

[Los participantes de *Cibercorresponsales*] tienen ese sentimiento de pertenencia, de “somos cibercorresponsales” para siempre, porque, de hecho, algunos siguen quedando. Al final, se han hecho amigos. (...) [*Cibercorresponsales*] fue capaz de generar lazos entre grupos y eso fue superbonito. Hubo quedada de grupos para salir, para conocerse, para hacer cosas...

Es importante señalar que para que exista una comunidad no es necesario tener un espacio físico común. Por ejemplo, en *Cibercorresponsales*, el sentido de comunidad se ha desarrollado a partir de las relaciones interpersonales. Tal y como explica Maya Jariego (2004, p. 190), “sin necesidad de contacto cara a cara, y con independencia del lugar de residencia, pueden constituirse comunidades genuinas (...) [pues] el sentido de pertenencia puede darse aunque no se comparta un espacio común”.

Para entender lo necesario que es para los/as adolescentes conectar con otras personas y encontrar un espacio seguro donde puedan expresarse y sentirse escuchados, David narra el caso de uno de los participantes de *Cibercorresponsales* que había sufrido acoso en su centro escolar:

Tenemos historias chulísimas de chavales que han estado sufriendo *bullying*, que en clase estaban absolutamente sometidos y desempoderados y en *Cibercorresponsales* eran los reyes del mambo (...) En uno de los encuentros, en el segundo en concreto, hubo un chaval que (...) en un momento dado preguntó si podía [hablar], aunque no estuviera apuntado. Es un chico supertímido, que nunca hablaba, que estaba apartado

de todo. Le dijimos, por supuesto, sube. Y (...) explicó que había sufrido *bullying*, que llevaba toda la vida siendo discriminado en el aula, que todo el mundo se reía de él, que era un niño solitario, etcétera, etcétera... y cómo en *Ciberresponsales* había encontrado un lugar donde expresarse y un lugar donde decir quién es y lo que piensa. El único lugar donde se sentía importante, que ni en su casa ni en el colegio lo había conseguido (...) Al final, terminó diciendo que muchas gracias a todos los *Ciberresponsales* por comentarle, valorarle, por ponerles me gusta.

Por otra parte, Cecilia Baroni destaca que en *Radio Vilardevoz* se esfuerzan por fomentar que las relaciones personales estén basadas en el apoyo mutuo y en el afecto:

Siempre estamos probando al otro y no habilitándolo para que se desarrolle en lo que quiere. En *Vilardevoz* hemos logrado fomentar esto [ayudar a las demás personas a que se desarrollen en lo que quieren], desde lo grupal y lo individual, pero desde el afecto. Desde la concepción de que queremos seguir juntos y en compañía en estos procesos, y eso tiene que ser desde el afecto, porque lo otro, te hace generar rechazo, dolor.

El concepto de ayuda o apoyo mutuo es un concepto que está muy presente en teóricos que han estudiado los movimientos sociales como, por ejemplo, Graeber y Grubačić (2020) y Carlos Taibo (2019), ya que como explica la activista ecologista y feminista Yayo Herrero es fundamental para la supervivencia del ser humano y para provocar mejoras en la sociedad (2010, p. 36):

Los seres humanos evolucionaron gracias a la cooperación y el apoyo mutuo, y nosotros seguimos siendo seres humanos que solo conseguiremos fuerza para imponer cambios a partir de la construcción colectiva, de la búsqueda incansable de acuerdos y del cuidado a lo único que tenemos para dar la batalla: nuestros compañeros y compañeras.

Algunas de las personas entrevistadas son muy conscientes de la importancia de este concepto. Así pues, Alba incluso ha propiciado reflexionar sobre la importancia del apoyo mutuo dentro del colectivo de *Vilardevoz*: “Hoy, por ejemplo, en el taller introduje el tema de la ayuda mutua, refiriéndome al colectivo que somos, que tenemos que ser conscientes de que tenemos que ayudarnos todos”. Para Alba esto es algo fundamental para la convivencia del

grupo, especialmente, porque ella comparte el sueño de poder crear una cooperativa entre sus compañeros/as de la radio donde puedan vivir juntos/as con los servicios que necesitan cerca.

Juana, de *Radiópolis* también destaca que construir redes basadas en el afecto son fundamentales hoy en día, ya que estamos en un sistema tan individualista que movilizar a las personas en estos términos es una de las claves para conseguir diversas reivindicaciones e incluso, para la propia supervivencia de cada persona:

[Estar en *Radiópolis*] te hace conectar con más gente. Y no necesariamente de tu ámbito o de tu *colegueo* o de tu sector, sino gente que a lo mejor no ibas a conocer en la vida, pero coincides aquí y eso siempre es algo hermoso, ¿no? (...) Hay cosas que solo se pueden hacer de forma colectiva. Y en los tiempos que nos están tocando vivir, está muy jodido todo: de represión, de precariedad... Si tú no estableces unas redes de solidaridad y de apoyo mutuo con la gente, es que te puedes quedar muerto, porque en cualquier momento te puedes quedar en la calle, ¿sabes? Nos puede pasar a cualquiera de nosotras.

La filosofía que propugnan las experiencias de comunicación comunitaria es que son proyectos elaborados “por la comunidad, para la comunidad y sobre la comunidad” (Milan, 2006, p. 274), entendiendo la comunidad de una forma amplia, pues no solo piensan en aquellas personas participantes o con las que compartan intereses comunes, sino que son “espacios de convivencialidad” (Mayugo, 2016, p. 10) donde se acepta a una gran diversidad de personas y se busca el entendimiento con la comunidad en su conjunto.

Alba, explica que se siente mucho más cómoda participando en experiencias con esta filosofía que en espacios partidistas. Por ejemplo, cuando le ofrecieron postularse como dirigente social y avanzar en su carrera política, lo rechazó, por la dinámica política partidista donde, según su experiencia, había “muchas peleas y cosas feas entre los compañeros mismos” y porque ella prefiere involucrarse en un proyecto donde se consigan cosas para toda la comunidad y no solo para aquellas personas con un determinado pensamiento.

Yo no quería políticas partidarias porque a mí me asustaba mucho eso de pelearme con el uno o con el otro, y más por las ideas... A mí me gustaba mayor libertad, yo quería que viviéramos todos felices, que hubiera para todos, no que para unos sí, y para otros no.

Esta preocupación por la convivencia está muy presente en los mensajes que transmiten este tipo de experiencias a la audiencia, que lleva implícitos unos valores y actitudes, que generan un impacto en la comunidad. En algunas experiencias, incluso, no solo tienen en cuenta los mensajes que se difunden en el medio, sino también los discursos personales que cada participante transmite en sus redes personales. Así lo destaca Liliana, de la radio argentina *En Tránsito fm*:

A veces hay un trabajo más silencioso que es esa producción de sentido, construir un discurso sin ofender (...) Y me parece que eso es la escuela de *En Tránsito*. Nosotros somos muy cuidadosos con el manejo de las redes, incluso las personales. En ese sentido, cuidamos mucho eso, cuidamos mucho nuestro estilo a la hora de expresarnos.

Otro de los aprendizajes destacados por las personas entrevistadas es precisamente la solidaridad, pues se entiende -lo que ya defendió Kropotkin a principios del siglo pasado- que la solidaridad y el apoyo mutuo son más beneficiosas para la supervivencia humana que el individualismo y la competitividad (Camps, 2021; Pérez Rueda, 2022). Aunque, como The Care Collective (2020, p. 123) expresa, el cuidado hacia las personas desconocidas “puede parecer una emoción difícil de fomentar, desarrollar una empatía con el extranjero o el forastero en realidad no es algo que esté fuera de nuestro alcance”. Por ejemplo, Lauro expresa el compromiso que él siente por mejorar un proyecto comunitario como *El Puente fm*, que sea beneficioso para toda la comunidad: “La solidaridad es parte de la esencia [de la radio]. Ver que el otro no es el otro, sino que es uno más, y ver que lo que hacemos es para todos, para el barrio, para que cada uno esté bien”.

Al respecto, entre los logros que Diana narra que ha conseguido *Kaosenlared* junto con otros medios comunitarios aliados ha sido impedir varios desahucios. Por ejemplo, recuerda el caso en concreto de una señora muy mayor a la que iban a desahuciar. Gracias a la intervención de los medios comunitarios y de contrainformación que organizaron una campaña para dar a conocer su caso, la noticia fue recogida por los medios masivos y con la fuerza de los medios masivos, se consiguió parar su desahucio. Así lo cuenta:

Cuando estaban por desahuciar a una mujer muy, muy mayor, me acuerdo que los medios comunitarios y de contrainformación empezamos a hacer unas campañas antes de que viniera el desahucio de la señora. Claro, inmediatamente, lo tomaron los

medios masivos. Cuando te toman los medios masivos, ahí, hay fuerza. Ya opera esto, porque llega a más gente. Pero, si solo llega a 50 mil personas, al poder no le interesa.

Cuando estas experiencias de comunicación comunitaria orientan su actividad en lograr mejoras concretas en su entorno cercano, se favorece el desarrollo de un sentido de comunidad en la que se insertan, lo que provoca entre los participantes un compromiso por trabajar por un interés común de la comunidad. Este concepto lo entendemos como lo definieron McMillan y Chavis (1986, p. 9): “Un sentimiento que los miembros tienen de pertenencia, un sentimiento de que los miembros son importantes para los demás y para el grupo, y una fe compartida en que las necesidades de los miembros serán atendidas a través del compromiso de estar juntos”.

Esta creación de un sentimiento de identidad fue muy valioso en la comunidad de Cerro Pelado, que se sitúa a pocos kilómetros de Brasil. Según Julio, en esta zona solo se tenía acceso mayoritario a los medios de comunicación brasileños y, por tanto, apenas conocían, por ejemplo, la voz de su presidente del gobierno; entonces, a partir del surgimiento de *El Chasque* donde se podía escuchar música autóctona, donde se difundían noticias de la comunidad, del departamento y del país, se fue creando un sentimiento identitario que especialmente se notó en el Mundial de Fútbol de Sudáfrica, cuando por primera vez, los/as estudiantes se ponían la camiseta de la selección uruguaya en vez de la indumentaria de la selección carioca.

Por todo lo visto hasta ahora, existen trabajos académicos, como el de Mónica Giordano (2017), que defienden que habría que añadir la dimensión afectiva a las típicas de un proyecto comunicacional, que suelen ser la dimensión política cultural, la económica, la comunicacional y la organizacional (Lamas, 2003). De hecho, para Carlos Dárdano, de *Espika fm*, de Uruguay, donde Giordano realizó este estudio, la dimensión afectiva es lo que diferencia realmente a una radio comunitaria de otro tipo de organizaciones sociales.

Las personas entrevistadas identifican que han adquirido este tipo de aprendizajes relacionados con los cuidados hacia las demás personas, pero también relatan experiencias de miembros del colectivo que no han logrado interiorizarlos y han acabado abandonando el proyecto debido al insuficiente control de sus propias emociones o de la interpretación errónea de las emociones ajenas, algo que podría estar relacionado con un posible “analfabetismo emocional” (Bisquerra, 2008; Bisquerra y Mateo, 2019). De hecho, las

propias personas entrevistadas destacan que es un proceso largo y en ocasiones, difícil. Por ejemplo, Alba, de *Radio Vilardevoz*, quien aprendió a expresar sus emociones negativas al grupo como parte de su proceso de autocuidado, es consciente que todavía no ha encontrado los “camino que corresponden” para ello, pues sabe que debe expresarse con menos agresividad: “Estas cosas aún las tengo que trabajar mucho”, concluye.

Además, hay experiencias en las que sus participantes no han sido conscientes de lo importante de fomentar estos aspectos socioemocionales. Por ejemplo, Ian comenta que si volviera a ser facilitador de talleres de video participativo trabajaría mucho más la parte de educación emocional para evitar que las personas participantes se pudieran sentir mal por la dinámica del propio proceso participativo:

[En los procesos participativos] puedes llegar a sentir frustración, porque de repente compartes una idea que los demás no recogen, que de repente, desprecian. Ese que ya se siente despreciado, ya se separa un poco. Hay mucho trabajo emocional. De hecho, hoy si volviera a hacer un taller –ahora que ya tengo algo más de herramientas a ese nivel- me gustaría trabajarlo, complementarlo con mucho más trabajo emocional.

Para evitar este tipo de malestares y ante los conflictos internos que siempre surgen en estas experiencias, en algunos colectivos se ha propiciado una reflexión y se han elaborado estrategias específicas sobre cómo enfrentarse a ellos, desde la perspectiva de la ética de los cuidados. Por ejemplo, Carlos Dárdano, integrante de la radio comunitaria uruguaya *Espika fm*, destaca la importancia que tiene en su radio comunitaria el rol del mediador para evitar que las personas que tengan un conflicto relevante se sientan violentadas al tratar esa problemática directamente en la asamblea.

Si son diferencias importantes, tratamos de pedir que algunos compañeros dentro del colectivo, pero que no estén vinculados directamente con la problemática, traten de reunirse y de resolverlo. Y a partir de ahí, se trae a la asamblea, donde se charla y se resuelve colectivamente. Otras veces lo resolvimos de una vez en la asamblea, y en realidad, era como lapidar al compañero en asamblea entre todos, entonces nos pareció mucho más sano hacerlo primero a través de un mediador. Es una forma de cuidar.

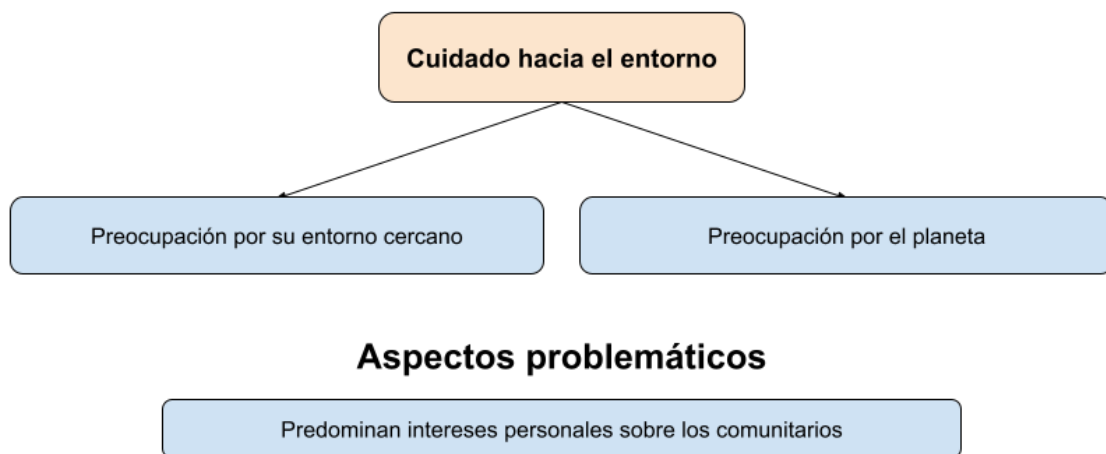
Esta forma de entender la autogestión en este tipo de proyectos, teniendo en cuenta los cuidados, ayuda a desarrollar valores como la empatía y el apoyo mutuo; y facilita la

construcción de vínculos personales consistentes, muy necesarios incluso para la propia supervivencia del ser humano. Por todo esto, en muchas de estas experiencias comunicativas comunitarias se contribuye a crear una cultura de la paz, en el sentido que la da Comins (2003), pues se cultivan valores y actitudes que ayudan a convivir en paz y se muestra entre sus participantes una preocupación por su entorno en un sentido amplio.

Cuidado hacia el entorno

Figura 3

Mapa conceptual del apartado de cuidado hacia el entorno.



En la actualidad, a nivel mundial, estamos viviendo numerosas crisis: sociales, políticas, económicas y ecológicas (Puleo, 2019), en parte debidas a que la tendencia económica global se sigue enfocando en impulsar un desarrollo económico basado en el individualismo, la competitividad, la producción masiva y el consumismo. Como hemos visto en el marco teórico de las experiencias de comunicación comunitaria, esta visión del desarrollo no es reciente, de hecho, ya expresó Boff (2002, p. 18) hace décadas, que la civilización actual aparece bajo el fenómeno “del descuido, de la indiferencia y del abandono, en una palabra, de la falta de cuidado”. Esta falta de cuidados es tan profunda a escala mundial, que se ha creado un mundo “que está él mismo en crisis” (The Care Collective, 2020, p. 17).

El liberalismo, denuncia Camps (2021), no ha sabido inculcar las virtudes necesarias para orientar a las personas en la defensa de un interés común. Según esta autora, es necesario inculcar una actitud empática hacia aquello que debe ser preservado. De hecho, ya Comins (2003, p. 274) señaló que la empatía debía entenderse de una forma más amplia al concepto tradicional:

La empatía va más allá de comprender lo que alguien más esté experimentando, es también la capacidad de conexión con todo lo que nos rodea. Sentir que las cosas no nos son indiferentes, sino que todo nos afecta y todo puede ser afectado por nosotros.

En este sentido, como hemos visto en la revisión del concepto de la ética del cuidado, existe una actual corriente feminista conectada con el paradigma del buen vivir, en la que se identifica a la comunidad en un sentido amplio, tal y como lo define Federici (2013, p. 254-255):

Entendiendo “comunidad” no como una realidad cerrada, como un grupo de personas unidas por intereses exclusivos que les separan de los otros (...) [sino] Comunidad entendida como un tipo de relación basada en los principios de cooperación y de responsabilidad: entre unas personas y otras, respecto a la tierra, los bosques, los mares y los animales. Es cierto que la consecución de este tipo de comunidad (...) solo puede suponer un comienzo.

Entre las personas entrevistadas en este estudio, hemos observado una evidente preocupación por el cuidado del entorno natural en el que se ubica el proyecto. Por ejemplo, Julia, de *Radio Almenara*, explica que el festival Almenara que organizan todos los años en el parque Sahagún, en Madrid, tiene como objetivo reivindicar el cuidado y la apropiación del espacio público por parte de la ciudadanía. Durante muchos años, han estado reivindicando a las autoridades municipales que se cuidara este parque, que estaba abandonado y se repararan los desperfectos que había. Hace unos años, las autoridades municipales lo han arreglado y Julia cree que esto se ha debido en gran parte gracias a la radio: “Ahora lo han remodelado, y yo creo que, en parte, y creo que con orgullo, podemos decir en *Radio Almenara*, que ha sido un poco por esa reivindicación que hemos hecho del espacio público”.

Igualmente, Juana de *Radiópolis*, cuenta el importante papel que tuvo la radio a la hora de denunciar el mal estado del Paseo del Torno, en Sevilla, donde se encuentra la radio, que pese a tener muchas posibilidades de convertirse en un lugar agradable, pues es un paseo a orillas del Guadalquivir, ahora mismo destaca por su abandono y suciedad. Por este motivo, señala que desde la radio organizaron una jornada con el vecindario y diversos colectivos del barrio para proponer una moción con el objetivo de presionar a las autoridades para que arreglaran esta zona. La moción salió adelante por unanimidad, algo que es considerado como un logro fruto de la implicación de los participantes de *Radiópolis* en la mejora del entorno.

También Luismi, *Distrito 19*, cuenta que en el barrio de Vicálvaro han apoyado importantes reivindicaciones de la comunidad para mejorar su entorno con resultados satisfactorios para los intereses del vecindario. Por ejemplo, el periódico fue el portavoz oficial de la *Plataforma Salvemos la Avenida Daroca*, que surgió cuando a principios del siglo XXI, a raíz de la construcción de la Radial 3, se perjudicó al barrio enormemente obstaculizando la comunicación de este barrio con Madrid y con la M-40:

Conseguimos reunir al Ayuntamiento de Madrid con el Ministerio de Fomento. Se consiguió que se abriera esa Avenida Daroca y que por lo menos una de las 4 o 5 reivindicaciones que teníamos como movimiento vecinal se llevara a cabo. Eso creo que fue uno de los logros más importantes en los que el periódico estuvo presente.

También, Luismi cuenta con orgullo otra reivindicación en la que *Distrito 19* tuvo un papel protagónico evitando que se privatizaran unos terrenos que debían ser usados como zonas verdes y uso público. Así lo explica:

Ese parque lo quisieron privatizar (...) Querían construir un Decathlon o un Corte Inglés, pero era un terreno público, una cosa del barrio, de los vecinos, y esto no se puede privatizar... Conseguimos que el parque, primero se abriera y segundo, que fuera un parque público (...) [gracias a] la constante denuncia [del periódico], las manifestaciones y la distribución de periódicos... Por aquellos momentos era cuando tirábamos hasta 15 mil ejemplares. Imagínate que nosotros convocamos una manifestación para este tema en Valdebernardo, que no es un sitio donde sean especialmente reivindicativos, y estuvimos más de 6000 personas en una manifestación y casi toda la movilización se consiguió a través de la distribución de periódicos y con los colectivos de allí, por supuesto, si no, no hubiera sido posible.

Aunque en la mayoría de las experiencias de comunicación comunitaria prevalece la información local, también encontramos que existe una preocupación cada vez mayor por la situación mundial y la sostenibilidad del planeta y no solo por lo que acontece en el entorno más cercano. Esto se evidencia en que cada vez hay más programas con una temática sensible al medioambiente y la naturaleza. Por ejemplo, las radios *OMC Radio*¹⁸⁹, de Madrid, y *Onda*

¹⁸⁹ Se puede consultar aquí: <https://www.omcradio.org/accion-comunitaria/comunicacionsocial/villaverde-orcasitas-resilientes/>

*Color*¹⁹⁰, en Málaga, tienen proyectos en los que apoyan la difusión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU con la finalidad de visibilizar los grandes retos que supone la implementación de la Agenda 2030. De hecho, se ha creado un proyecto denominado *Onda ODS* en el que participan 240 medios locales de 11 comunidades autónomas, muchos de ellos comunitarios, que apuestan por la “justicia global desde la comunicación local”. Según su página web¹⁹¹, la finalidad de este proyecto es hacer un llamamiento universal para “poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que para el 2030 todas las personas disfruten de paz y prosperidad” a través de talleres y de la elaboración de programas radiofónicos y audiovisuales con esta temática.

Esta preocupación también es muy evidente en algunas radios comunitarias latinoamericanas producidas por población indígena que difunden la filosofía del buen vivir, quienes -como hemos visto anteriormente- proponen un sistema de organización vital teniendo en cuenta la interconexión entre el ser humano y el territorio.

Eliana del Rosario Herrera ha percibido esta inquietud por la naturaleza en las emisoras donde se ha implicado activamente, especialmente en la emisora indígena *Tika*. Así pues, entre los aprendizajes que ella señala haber adquirido, destaca la importancia del cuidado del medioambiente y del planeta en general:

[Uno de los aprendizajes que he tenido es] entender que en la madre tierra todos los seres que habitan el territorio, forman parte de la naturaleza, incluyéndonos a nosotros, estamos en un mismo nivel y que todos, absolutamente todos, como dicen los pueblos del Amazonas, tenemos madre o tenemos espíritu o tenemos alma y por eso hay que interactuar con esa alma, con esa madre, con ese espíritu de la selva, del bosque, del árbol, del río, de la piedra con respeto, con amor y en igualdad de interacción y de interconexión, entendiendo que ahí hay una interconexión que si acabas con el río, pues finalmente se acaba esa interconexión, y terminas acabando con tu vida propia, que si no cuidas el bosque, que si no cuidas el árbol, pues finalmente hay una lógica, ecosistémica, interconectividad, que va a conducir a que finalmente acabemos con nosotros, con la humanidad.

¹⁹⁰ Se puede consultar aquí: <https://ondacolor.org/category/malaga-por-los-ods/>

¹⁹¹ La página web es: <https://ondaods.org/>

Otro buen ejemplo de radios indigenistas con esta perspectiva de difundir el buen vivir es el programa llamado *Alerta Campesina*, un espacio de comunicación del Movimiento Nacional Campesino Indígena de Jujuy, que se escucha a través de la radio comunitaria *La Voz del Cerro*¹⁹², ubicada en Jujuy (Argentina). Una de las conductoras del programa, Esperanza, que también pertenece a una organización campesina, señala que su organización y el programa de radio se crearon para proteger su territorio de un negocio inmobiliario porque consideran que dicho territorio es “de las familias campesinas cuidadoras de la tierra y guardadoras de la cultura gaucha”.

Eliana cree que las experiencias de comunicación comunitaria tienen un importante reto por delante: conectar con la memoria histórica de los pueblos para que recuperen su identidad propia y provocar una reflexión sobre qué mundo queremos construir para nuestros descendientes.

Desde los medios comunitarios es importante reconstruir toda la memoria de los ancestros, de los pueblos originarios, que además tenemos en todas las partes del mundo. Todos nosotros tenemos ancestros. Sean ancestros campesinos, rurales, indígenas, negros, vascos, catalanes, celtas... Entonces el trabajo de la comunicación local, de la comunicación regional comunitaria, es recuperar esa memoria, porque en medio de las historias de los relatos de los estados-nación perdimos nuestras identidades. Y esas identidades son muy importantes para conectarnos con la tierra, con el territorio y con lo que somos. Si logramos que desde las radios comunitarias la gente pueda desde lo local conectarse con sus ancestralidades, con sus raíces, con sus identidades, vamos a lograr también que la gente pueda tomar conciencia de que no siempre tenemos que ir hacia adelante, sino que también podemos ir hacia atrás, y reflexionar sobre qué mundo queremos construir.

Por otra parte, esta preocupación por la comunidad en la que la experiencia está inserta no siempre es una aspiración compartida por todos los/as participantes de las experiencias de comunicación comunitaria. Por ejemplo, Francisco, de *Radio Enlace*, comentaba al respecto un hecho paradójico. A pesar de ser un barrio más accesible a partir de la llegada del metro a Hortaleza, eso había permitido que otras personas de otras zonas de Madrid quisieran participar en la radio; sin embargo, los programas elaborados por estas personas respondían

¹⁹² La página web es: <http://lavozdelcerro.com.ar/>

más a intereses personales que a necesidades propias de la comunidad. Además, estas personas no solían involucrarse en actividades del barrio en las que participaba la radio:

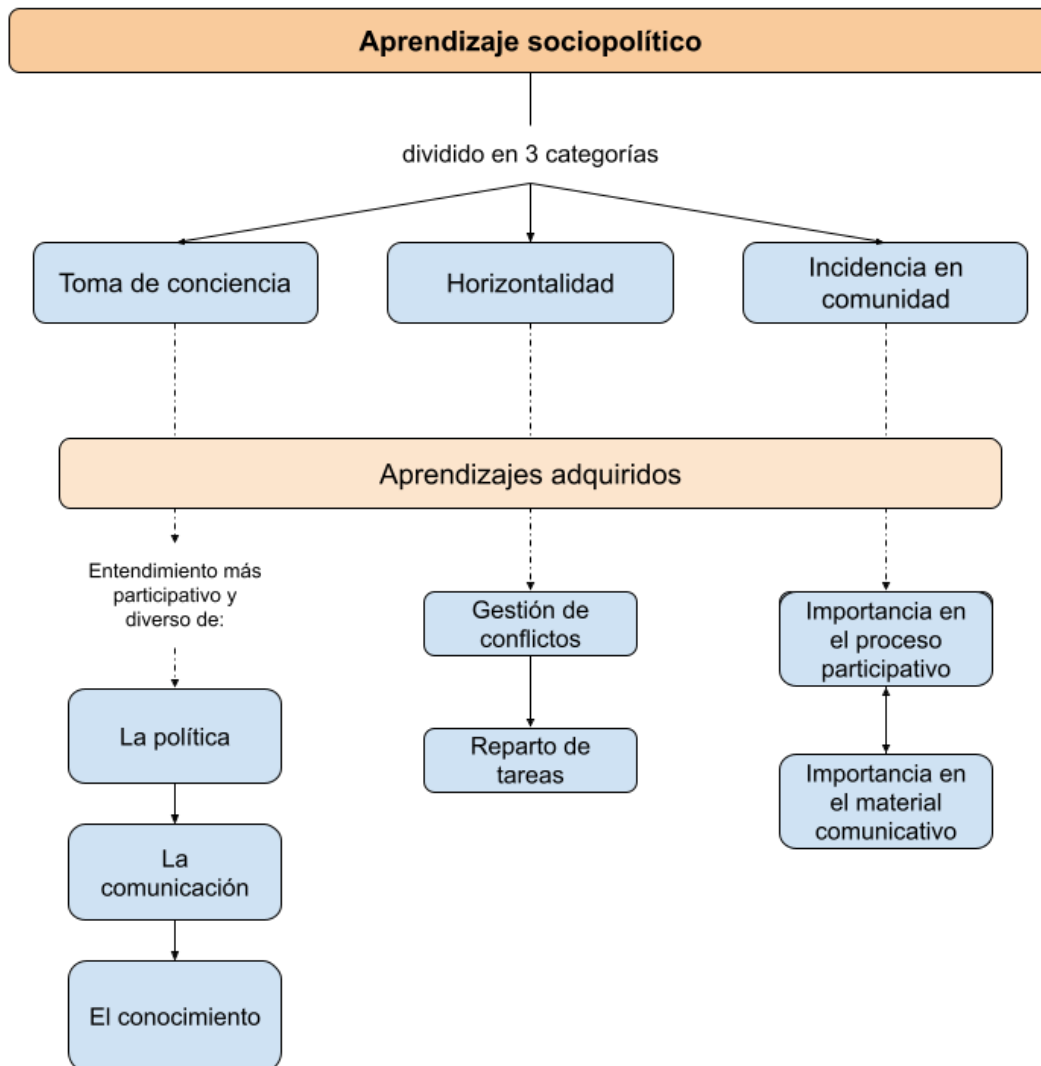
Cuando esta radio empezó hace años, el 90% eran vecinos de Hortaleza, ahora no es así. De aquí no somos muchos. Nos pusieron el metro y empezó a venir gente de muchos barrios. Entonces, al tipo que viene desde Villalba, este no es su proyecto, este es su espacio para hacer radio, pero no le pidas que venga aquí a hacer barrio, porque este no es su barrio. Cuando participamos en las fiestas o en la cabalgata del barrio, participan solo un 40% o un 50% de la gente de la radio.

Aun existiendo estos casos de personas que priorizan sus intereses personales por encima de los comunitarios; por lo general, este aprendizaje del cuidado hacia el entorno se va adquiriendo con el tiempo y con la implicación de los/as participantes.

6.2 ¿Qué entendemos por aprendizaje sociopolítico?

Figura 4

Mapa conceptual del apartado de aprendizaje sociopolítico.



Las personas entrevistadas han identificado que han adquirido aprendizajes relacionados con la formación de una ciudadanía ética, crítica, participativa y transformadora (Mata, 2011) que hemos categorizado como aprendizajes sociopolíticos.

A raíz de estudiar este tipo de aprendizaje, se ha dividido el análisis en tres categorías:

- Toma de conciencia: aquel conocimiento adquirido relacionado con una forma de entender la política y la comunicación de manera participativa; y el conocimiento de forma diversa y plural.

- Organización horizontal: aquel aprendizaje derivado de una organización colectiva, caracterizada por la gestión horizontal a través de la participación en asambleas.
- Búsqueda de incidencia en la comunidad: es el resultado de la búsqueda de impacto que las personas que pertenecen a las experiencias de comunicación comunitaria persiguen producir en el entorno en el que se desarrollan.

6.2.1 Toma de conciencia

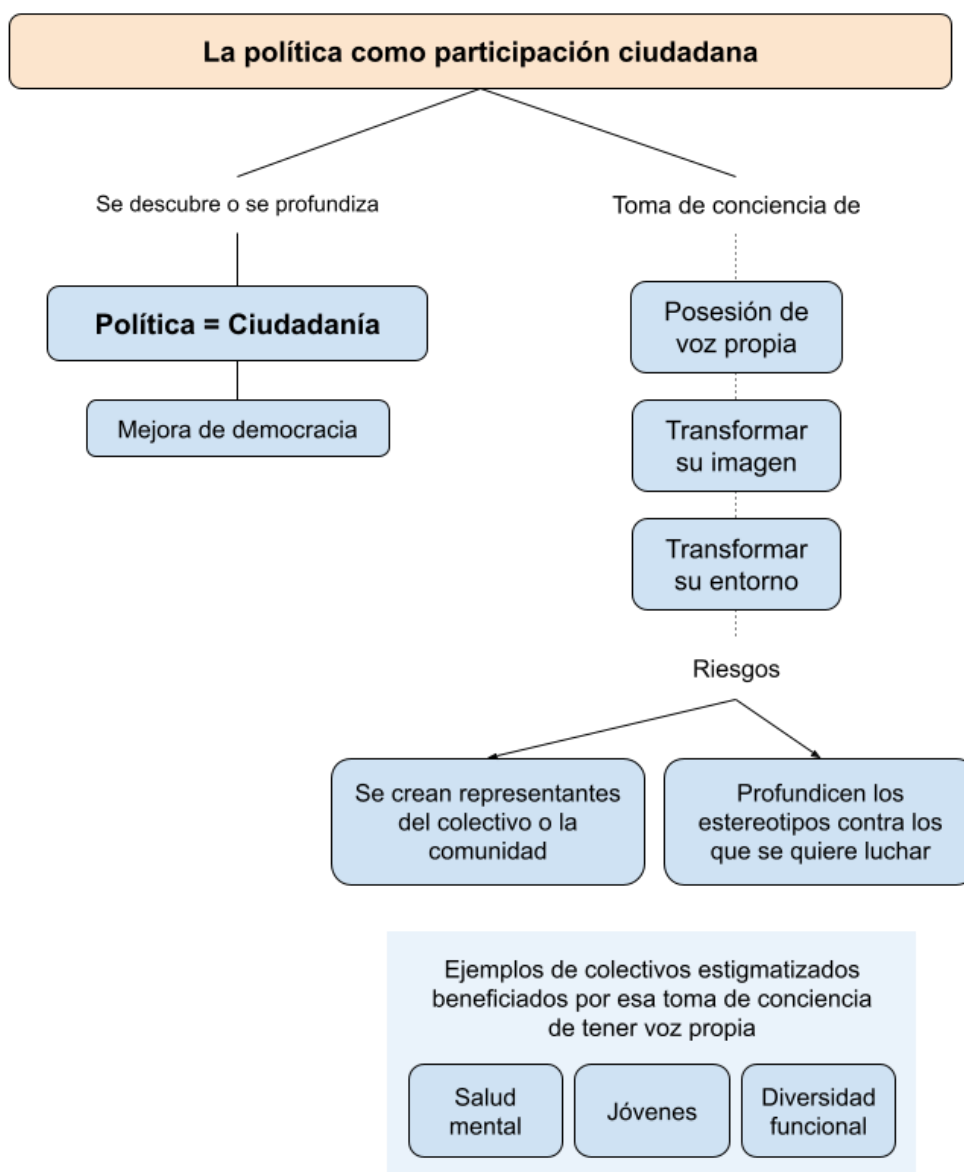
Las personas entrevistadas han identificado que participar en una experiencia comunicativa comunitaria les ha ayudado a tomar conciencia sobre su propia realidad interna y externa. Tal y como expresa Marchioni (2006), la toma de conciencia de la realidad y el convencimiento no impuesto de querer cambiarla, suponen los primeros pasos para que se pueda producir una transformación personal y social.

En este primer apartado se van a analizar cómo se han modificado los marcos de referencia de las personas entrevistadas con relación a tres aspectos: la política, la comunicación y el conocimiento. Así pues, vamos a ver que las personas participantes de estas experiencias entienden el concepto de política como participación ciudadana en su contexto social; la comunicación como un diálogo participativo y horizontal entre personas que emiten y reciben un mensaje; y, por último, el conocimiento de una manera más diversa y plural, teniendo en consideración saberes silenciados, una concepción muy diferente a como se ha entendido tradicionalmente desde la academia occidental.

La política como participación ciudadana

Figura 5

Mapa conceptual del apartado de la política como participación ciudadana.



Según algunos de los testimonios recogidos, participar de forma significativa en este tipo de experiencias ha supuesto un cambio en la noción del significado que engloba el término política, entendiendo la política como todo aquello relacionado con el ejercicio de la ciudadanía.

El principal rol sociopolítico de las experiencias comunicativas comunitarias es facilitar que la población pueda expresarse y participar en un diálogo horizontal y diverso con otros actores de la comunidad para que sean conscientes de su propia realidad personal y social y

puedan transformarlas. Así pues, estas experiencias “irrumpen en la esfera pública reclamando una nueva ciudadanía” (Gumucio-Dragón, 2004, p. 4) y se convierten en auténticas “escuelas de política” (Barbas y Postill, 2017) concienciando sobre lo importante que es que cada persona tenga un espacio donde pueda expresar su propia voz de forma libre y funcionando como un elemento clave para “ciudadanizar a la política y politizar a la ciudadanía” (Alfaro, 2006a, p. 237).

Mata (2009, p. 29) hace hincapié en que, lo deseemos o no, nuestra palabra siempre interviene en la construcción de nuestro ser y de nuestro modo de estar junto a las demás personas, por tanto, el hacer uso de nuestra palabra considera que es una “intervención política”, con lo cual, el hecho de participar activamente en una experiencia de comunicación comunitaria es un acto político transformador, ya que las personas que participan en estas experiencias toman conciencia de que tienen voz propia, se hacen escuchar y se conciencian de que tienen poder para mejorar su vida y su entorno.

Esta manera de entender la política se vincula con otra forma de entender la ciudadanía, que debe estar compuesta por elementos éticos, críticos, participativos y transformadores (Mata, 2011). Además, María Cristina Mata (2009, p. 31) añade que una persona es ciudadana cuando “puede expresar las demandas y las propuestas, que ha podido construir como fruto de un ejercicio colectivo de reconocimiento de necesidades e intereses y un ejercicio de análisis acerca de los poderes que niegan la posibilidad de satisfacerlas o hacerlos realidad”.

Algunas personas entrevistadas, hasta que no se involucraron en este tipo de experiencias, no habían entendido que la política no solo tiene que ver con el sistema político institucional tradicional. Por ejemplo, Javi B hasta que no participó en *Tomalatele*, no había sido consciente de que sus intentos por llevar una vida alternativa y sus preocupaciones sociales también estaban relacionados con la política.

He descubierto que todo eso que yo hacía de alternativo también es política. Todo es política. Cómo organizas tu vida (...) Cuando se dice: “Aquí en esta casa no se habla de política”. Pues que sepas que los problemas del colegio de tu hijo son política, que los problemas de cuando vas a la sanidad y te toca esperar cinco meses, son política.

Para otras personas entrevistadas -aquellas de mayor bagaje activista- esta participación no ha representado un descubrimiento en este sentido, pues ya eran conscientes de esta concepción política amplia. Sin embargo, estas personas han podido profundizar en este significado de política a través de la comunicación y consideran esencial transmitir a la ciudadanía el rol

dinamizador político de las experiencias comunicativas comunitarias para la mejora de la sociedad. Así lo expresa Juana, de *Radiópolis*:

[Las experiencias de comunicación comunitarias] realmente tienen un papel a la hora de generar formas de democracia, pero democracia directa, asamblearia, de base, horizontal. Son muy importantes para generar política, pero no la política institucional, sino para generar demandas, inquietudes, para participar en todo lo que significa una vida social, cultural, política y deportiva, en una ciudad, [porque] lo personal es política.

Como hemos visto en el análisis del aprendizaje socioemocional, históricamente, el ámbito público correspondía a lo considerado tradicionalmente como política y se relacionaba con lo masculino, mientras que las relaciones privadas se consideraban parte de la moral y se relacionaban con lo femenino. Así pues, a partir de los años 70, el surgimiento del lema “lo personal es político” constituyó un paso muy importante, según cuenta Haste (2017), para desdibujar y cuestionar estos límites tradicionales entre lo público y lo privado y para destacar que el ámbito personal está también muy influenciado por las relaciones de poder y las creencias políticas.

Esta unión de las dimensiones públicas y privadas está presente en las experiencias de comunicación comunitaria, donde la política no se entiende como la implicación en partidos políticos o -lo que supone la reducción máxima de la participación- elegir cada cierto tiempo la representación política, sino que significa la posibilidad de construir y transformar los entornos públicos y privados en los que se desenvuelven en búsqueda de un bien común.

Esta forma de entender la política ayuda a que se tome conciencia sobre la importancia de expresarse, especialmente entre los colectivos que históricamente han estado silenciados y sobre los que se ha difundido una imagen estereotipada muy negativa que ha contribuido a su exclusión social.

Por eso, los objetivos de la comunicación comunitaria son construir representaciones más inclusivas, en contraste con los estereotipos creados desde las industrias culturales dominantes (Marí Sáez, 2020), que -especialmente en situaciones de crisis- se dedican a difundir mensajes “para descalificar a quienes están amenazando el orden que los beneficia” (Prieto, 1991, p. 110) y para crear un compromiso político con el objetivo de producir empoderamiento y promover dinámicas de cambio social, en favor de la *convivencialidad* (Mayugo, 2011, p. 102-103, citada en Mayugo, 2015, p. 76).

Por ejemplo, *Radio Almenara* reconoce que trabaja activamente por contribuir a la convivencia intercultural y a mitigar la imagen negativa de su distrito y por ello, por ejemplo, en noviembre de 2017, se hizo eco de un comunicado¹⁹³ en el que varias organizaciones convocaron una manifestación para mostrarse en contra de esa imagen estereotipada que algunos medios de comunicación transmitían de Tetuán. Así decía:

Los problemas de convivencia, los conflictos entre vecinos en un distrito de más de 150.000 habitantes, no pueden servir de subterfugio para pintar a nuestro distrito como un lugar inseguro. Declaraciones irresponsables y representaciones de ese tipo no hacen sino invocar a los peores sentimientos y alejarnos de planteamientos que verdaderamente puedan solucionar nuestros problemas. Estamos en contra del sensacionalismo más amarillista que proyecta una imagen falaz de Tetuán en los medios de comunicación.

Radio Vilardevoz nace principalmente por un deseo de sus fundadores de conocer a las personas con problemas de salud mental y dar a conocer sus pensamientos, pues por lo general, son un colectivo que está infantilizado, marginado y estereotipado por los medios de comunicación masiva, por el sistema tradicional sanitario y por la sociedad en su conjunto. Cecilia Baroni, una de sus fundadoras, lo narra de esta forma:

Cuando empezó Andrés a escuchar [a las personas con problemas de salud mental] decía: “¿Cómo puede ser que estas ideas y esto que yo estoy viendo, y estas cosas que ellos piensan no circulen, que no se sepan?”. Y la idea que se tiene afuera es que el loco es peligroso, que no tiene nada para aportar. Entonces rápidamente andaba siempre con una grabadorcita de mano y les preguntó si les parecía bien si grababa esas conversaciones para volver a escucharse. Les explicó que tenían derecho a que sus pensamientos salieran y que, si no salían esos pensamientos, si no salía su voz, lo que seguía manejándose a nivel social era la idea de que esta locura es peligrosa, mala o fea.

Otro colectivo silenciado que no está conforme con la imagen conflictiva que se transmite de ellos en los medios masivos son las personas jóvenes, quienes se enfrentan cotidianamente por encontrar un espacio que les permita dar sentido a su experiencia vital (Cabral y Jaimes, 2009). Los/as participantes adolescentes de *Ciberresponsales* han encontrado un espacio

¹⁹³ Se puede consultar aquí: <https://www.radioalmenara.net/spip.php?article1852>

propio en esta plataforma donde se les permite construir su propia identidad y darla a conocer a la sociedad para contrarrestar esos prejuicios hacia su colectivo. Así lo expresa, David:

Una cosa que está siempre muy presente en *Cibercorresponsales* es romper los prejuicios en torno al rol que se tiene de los jóvenes en la sociedad... Entonces, es: “Demuéstrale al mundo que eres una persona superinteresante y no esos vándalos que aparecen en las noticias”.

Desde *Radio Enlace*, Pedro realiza su programa *Las Copas de Peter* con un objetivo fundamental: mostrar, especialmente a la juventud, que las personas con diversidad funcional también pueden aportar muchas cosas a la sociedad. Por eso, en su programa siempre hay dos secciones fijas -*El semáforo de la integración* y *El mundo en braille*- donde habla de la inclusión de estas personas en la sociedad:

[El objetivo] es mostrar, sobre todo a los jóvenes, que saben menos cosas, y enseguida, a lo mejor, excluyen sin querer, porque tienen menos conocimiento de las cosas, cómo las personas con discapacidad pueden hacer cosas. Y entonces el objetivo inicial era ese: mostrar, sobre todo a los jóvenes, que podemos hacer muchas cosas.

En todos estos casos, se observa la importancia no solo de contribuir a la difusión de las voces o las inquietudes de los colectivos tradicionalmente silenciados, sino que, a través de las experiencias comunicativas comunitarias, se fomenta la participación activa tanto en el propio medio de comunicación como en la sociedad. Cuando esto sucede, esta participación contribuye a fortalecer la “identidad interna” de estos grupos sociales infrarrepresentados, por lo que manifestando su identidad al mundo exterior, hacen posible “el cambio social y/o el desarrollo” (Carpentier et al. 2003, p. 56).

Por otra parte, también encontramos experiencias de comunicación comunitaria en las que las personas integrantes del colectivo no participan totalmente en el proceso de toma de decisiones del propio proyecto. Esto suele acontecer en aquellas experiencias que pertenecen a organizaciones, que por un lado, les proporcionan la financiación necesaria para profesionalizar a las personas trabajadoras y poder desarrollarse de una manera estable, pero al mismo tiempo, les impiden ser totalmente autónomas. Es el caso de *Cibercorresponsales*. David explica que, para poder iniciar este proyecto en ese momento, fue una gran oportunidad aliarse con Plataforma de Infancia:

El proyecto pertenece a la Plataforma de Infancia. En aquel momento, la decisión era muy buena, porque tenías la entidad jurídica, garantizaba que 50 organizaciones articularan el proyecto en su red de jóvenes, que eran miles... Era un paso maravilloso. Era el mejor aliado posible (...) La apuesta y la generosidad de la Plataforma fueron importantes, permitieron sacar esto adelante.

A pesar de estas ventajas, en la actualidad, David cree que podrían haber tomado otras opciones que les hubieran permitido la participación total de los/as adolescentes en el proyecto.

Visto con perspectiva, tiempo después, hubiera sido muy interesante crear una asociación o una cooperativa, haberle dado entidad jurídica propia, de forma que el equipo que dirigiera el proyecto pudiera decidir ser todo lo horizontal que quisiera, que tuviera el control sobre la toma de decisiones. (...) En su momento se soñó como un proyecto de participación y entrenamiento para la democracia, en el que aspirábamos a que los propios usuarios tomaran el control del proyecto, donde los guías de *Ciberresponsales* y sus chavales, pudieran decidir incluso sobre el futuro del propio proyecto, porque de eso se trata de aprender a participar, pero todavía eso no ha sido posible al 100%. Ya veremos.

Por otra parte, es importante que la participación en las experiencias comunitarias provoque una reflexión interna sobre su propia realidad y sobre la finalidad sociopolítica que tiene la creación de cualquier material comunicativo comunitario. Así, por ejemplo, David de *Ciberresponsales*, explica la importancia de que la participación genere conciencia entre los/as integrantes:

El principal valor [de *Ciberresponsales*] es el de participar, o sea, es el de tomar conciencia de que tienes una voz, de que eres importante, de que tienes cosas que decir, y eso te lleva también a tener conciencia de que otros también la tienen y tienes que escuchar.

Si no existe esa reflexión previa ni se tiene claro el objetivo final, tal y como expresa Villanueva (2015, p. 71), citando a Zoettle (2013), puede pasar que se creen contenidos de forma comunitaria que, en lugar de luchar contra sus estereotipos y estigmas, profundicen en lo que se conoce como “la folklorización de sus respectivas culturas”, entendiendo el término de *folklorización* como lo define Romero Flores (2015, p. 18-19):

La folklorización, instalada en el sistema de relaciones intersubjetivas, es un dispositivo que activa la enajenación de las representaciones y las prácticas desconectándolas de sus historias y procesos locales, produciendo su fragmentación, su discriminación y la selección de algunas, muy pocas, para “envolverlas” con otra estética hasta convertirlas en mercancía. De esta forma, la folklorización se constituye en un *dispositivo* de dominación orientado en función de los beneficios de un determinado proyecto que responde al patrón global de poder.

Otro riesgo para las experiencias de comunicación comunitaria es que se atribuyan la representación de estos colectivos silenciados o del propio barrio en el que se desarrollan. Al respecto, Martín comenta lo importante que es tener claro que el objetivo de *El Puente* no es ejercer como representante del barrio, sino que lo que se busca es la participación de la ciudadanía y que sean ellos mismos quienes se expresen sin intermediación ninguna.

Lo que tenemos que hacer es generar más canales para que haya más gente que dialogue acá dentro, porque si no, nos terminamos creyendo que somos el barrio y eso no es así. Esto para mí es sumamente importante. (...) No queremos ser la voz de La Teja.

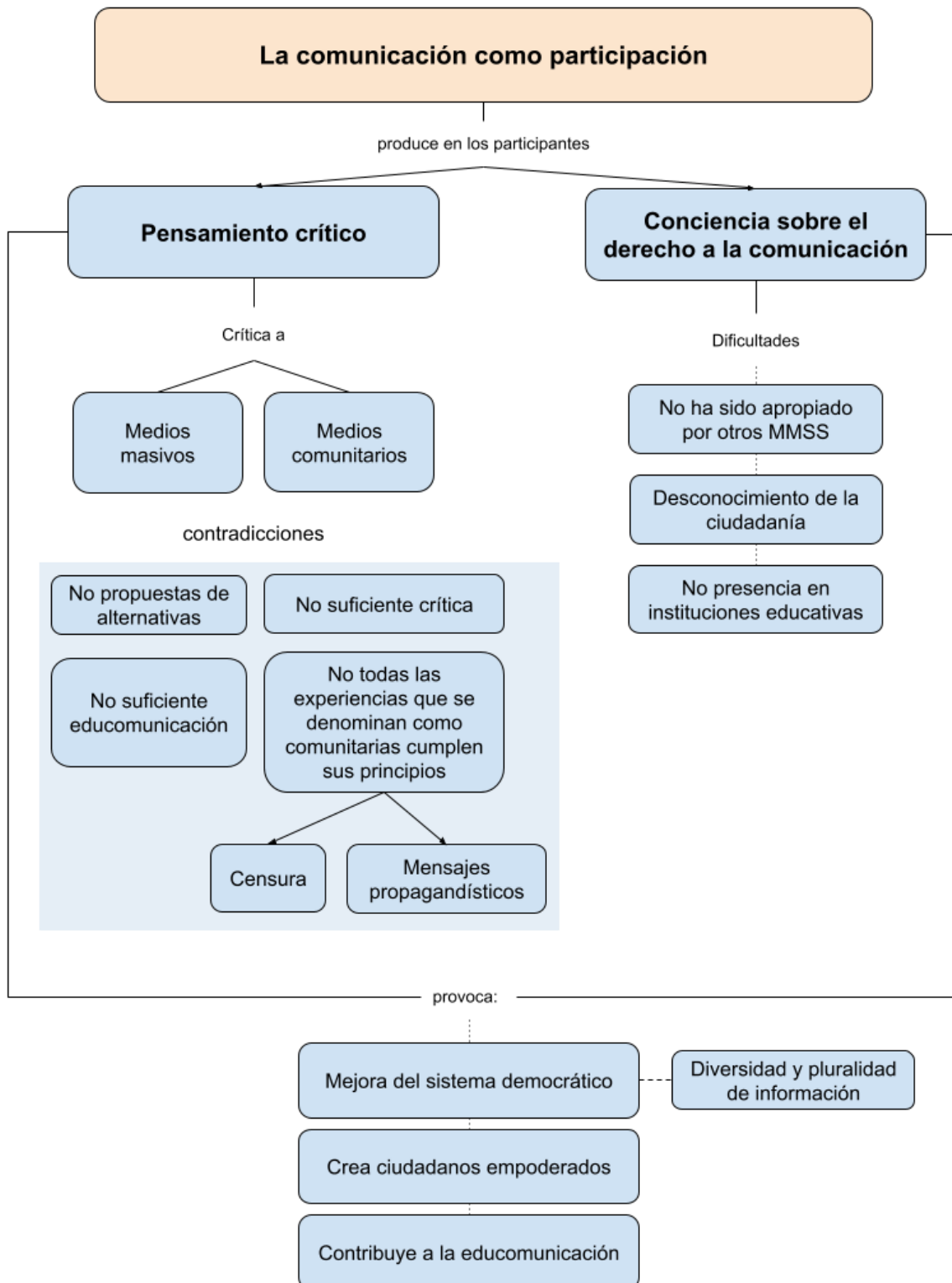
Si se asume esta perspectiva de lo que significa la política y la ciudadanía, añade María Cristina Mata, se tiene que tener en cuenta la imposibilidad de llevarla a cabo sin las experiencias de comunicación comunitaria, pues “no hay modo de demandar y proponer en la esfera pública, de hacer surgir nuevas ideas de un colectivo, sino a través de la comunicación, de la posibilidad de hablar, de expresarse y participar” (2009, p. 32).

Por ello, es fundamental también entender la comunicación de una manera participativa, a través de una concepción en la que se haga hincapié en que la ciudadanía debe reconquistar la política para empoderarse a través de la comunicación (Alfaro, 2005), siendo consciente de que no puede existir “la ciudadanía democrática” sin una “comunicación democrática” y que, a su vez sin esta comunicación, tampoco puede haber “democracia plena” (Uranga, 2021, p. 27).

La comunicación de forma participativa

Figura 6

Mapa conceptual de la comunicación como participación



La participación en estas experiencias de comunicación comunitaria supone entender la comunicación de una forma que para muchas de las personas entrevistadas había sido desconocida hasta ese momento: de forma participativa, horizontal y empoderadora.

En estos proyectos se entiende la comunicación como un proceso de encuentro con la diversidad que solo es gestionable desde la participación y el diálogo libre y horizontal entre iguales, en contraposición a la comunicación comprendida como sinónimo de transferir información o de monologar en redes sociales (Barranquero y Sáez Baeza, 2021, p. 238).

Un rasgo identificador de esta comunicación es otro fin sociopolítico que tiene: provocar empoderamiento personal (Alfaro, 2005). David señala que este proceso empoderador surge de forma muy evidente tanto entre los/as adolescentes como también entre el profesorado de *Cibercorresponsales*. Al respecto, reflexiona sobre lo que supone trabajar en este tipo de experiencias:

El trabajar con experiencias de desarrollo comunitario tiene que ver mucho con generar oportunidades para que las personas de la comunidad puedan desarrollarse y puedan ofrecer su mejor versión. En este caso, son jóvenes que están en una fase crítica o clave de su desarrollo personal, en el que se desarrolla su identidad, sus relaciones, su experiencia... Entonces, es clave para mí hacerles ver el poder transformador que tienen para transformar la realidad y que al final la realidad solo la transforman las personas, cuando ves que los chavales toman consciencia de su capacidad para producir cambios en el entorno a mí me resulta una experiencia superempoderadora. A mí me resulta muy empoderador ver cómo las personas toman consciencia de su poder para transformar su realidad. Son chicos y chicas que en muchos casos a lo mejor no habían reflexionado sobre que producir cambios en su entorno, por mínimos que sean, está en su mano y no solo lo hacen, sino que tienen la capacidad de contarlo y de recibir comentarios y de compartirlo con el mundo.

En el marco del proceso empoderador, las personas participantes identifican que han aprendido a tener un espíritu crítico y ser más críticas con la información recibida a través de los medios masivos, ya que son conscientes de que estos medios hegemónicos están más interesados en mantener el *statu quo* que en formar una ciudadanía crítica y empoderada.

Como varios/as autores/as destacan, este tipo de experiencias se sitúa hoy en día a la “vanguardia de la problematización y divulgación del pensamiento crítico contemporáneo” (Barranquero, 2015, p. 16). Esto es especialmente evidente en aquellos medios que se

consideran contrainformativos. Se entiende el término de contrainformación como la actitud de rechazo de prácticas y contenidos de los modelos de comunicación convencionales, concebidos como: “elementos sistémicos que in-forman: dan forma, modelan socialmente, construyen opinión pública, generan condiciones de legitimidad dominante, son articulados y articulan a un tiempo relaciones de poder, de dominio y estructuración social” (López Martín y Roig Domínguez, 2004, p. 4). Rodríguez Esperón y Vinelli (2004, p. 10-11) añaden que este tipo de medios contrainformativos realizan una “lectura crítica” de los mensajes de los medios masivos desde “la perspectiva de los trabajadores” y, además, crean una agenda “de acuerdo a sus objetivos políticos”. Así pues, los medios contrainformativos no solo tienen como objetivo contrarrestar las informaciones oficiales y los enfoques de los medios convencionales, deconstruyendo sus discursos y aportando pluralidad y diversidad al escenario mediático, sino también dar cobertura a temas que no suelen ser tratados en el sistema mediático tradicional. Estos medios reconocen que no son ni objetivos ni neutrales, sino que su trabajo está enfocado a producir un cambio social (Foro de medios alternativos, 2004, p. 80).

Por tanto, este tipo de medios denominados como contrainformativos construye un modelo práctico de acción comunicativa propio de los movimientos sociales produciendo información desde sus propias acciones y desde sus propios discursos (López Martín y Roig Domínguez, 2004).

Kaosenlared se considera un medio contrainformativo que pone en contexto las informaciones de los medios hegemónicos y también, trata de construir una agenda propia convirtiéndose en portavoz de numerosos movimientos sociales. Así lo explica, Diana:

[Estar en *Kaosenlared*] es una lucha permanente, porque los medios masivos tienen un nivel de manipulación, de mentira, de manejo de la gente, de domesticación, entonces todos los días que una se levanta es un desafío sobre cómo vas a encarar, de cómo vas a decir que esto no es así, que esto es mentira, que esa cifra que te dan, y te dicen tal, es cierta, pero implica esto... Por ejemplo, cuando dicen que aumenta el nivel de empleo... sí, sí, aumentó el nivel de empleo, pero son empleos precarios, son empleos que trabajan 7 días por semana, que es menos dinero... Sí, aumentó, pero son contratos temporales. (...) [Además], estamos muy pendientes de lo que sucede y le damos mucha voz a los movimientos sociales. Por ejemplo, *Stop Desahucios*, sabe que, si sale en *Kaos*, inmediatamente, sale hasta en la prensa burguesa, la prensa

comercial está leyéndonos todo el tiempo. (...) Cuando estaban por desahuciar a una mujer muy, muy mayor, me acuerdo de que los medios comunitarios, de contrainformación, empezamos a hacer unas campañas antes de que viniera el desahucio de la señora. Claro, inmediatamente, lo tomaron los medios [masivos]. Cuando te toman los medios masivos, ahí, hay fuerza, porque llega a más gente.

Otras de las personas entrevistadas, Sergio, de *RUAH*, sin llegar a pertenecer a un medio definido explícitamente como contrainformativo, destaca que entre los aprendizajes que ha obtenido está el de ser crítico con los medios convencionales y con los medios universitarios.

Soy más crítico desde que conozco estos medios universitarios, tanto con el medio en general, la radio, como con las propias radios universitarias. Considero que la labor que se hace a través de estas estaciones tiene un valor añadido con respecto a las radios comerciales, ya que la mayoría de veces nace de la propia curiosidad de las personas que la integran, y eso conforma la base inicial sobre la que trabajar. No tanto como un medio más formal, que muchas veces están supeditados a intereses colaterales: audiencias, publicidad, venta de periódicos, etc. En estos medios no importan esos filtros y se puede desarrollar una labor divulgativa desde otras perspectivas.

Esta crítica hacia la información hegemónica y hacia los medios de comunicación masivos es una parte de la alfabetización mediática, entendiendo esta como la formación específica “para el análisis de los contenidos transmitidos por los medios, en los aspectos formales, técnicos y expresivos, en las formas de aprovechamiento social, educativo y cultural de los contenidos transmitidos por los medios audiovisuales y por los sistemas de información y comunicación, y en el fomento del pensamiento crítico a través del análisis y la reflexión” (Aparici et al., 2010, p. 11). David, de *Cibercorresponsales*, también resalta que estos conocimientos se adquieren entre las personas adolescentes.

Creo que enseña muchísimo todo lo relacionado con educomunicación, a ser más críticos con los medios, porque estás ejerciendo tú de periodista, ¿no? Y entonces aprendes lo que significa contar una noticia, cómo la cuentas, qué te dejas, dónde buscas la información, qué foto seleccionas, a qué te expones cuando escribes, todo eso, ¿no?

Sin embargo, también hay autores (Alfaro, 2006b, 2015) que reconocen que muchas veces este tipo de experiencias fomenta la crítica sin realmente proponer una alternativa para que se

produzca una transformación social real en su contexto, culpabilizando a los medios tradicionales de todos los males de la sociedad sin tener en cuenta la gran complejidad de las situaciones.

Algunas personas entrevistadas también destacan que les gustaría una mayor formación educomunicativa en su propio medio de comunicación comunitario, tal y como Francisco, de *Radio Enlace*, comenta:

La educomunicación no es solo crear espacio, no solo es el uso tecnicista, la educomunicación también es ser crítico y reflexivo con los medios. Entonces, por ejemplo, a mí me molaría tener un espacio aquí, mucho más grande y todos los meses hacer *videoforum* y hablar, denunciar... Eso no lo estamos trabajando del todo. Se es crítico y se es más reflexivo, pero realmente esa parte de cómo ser mucho más activo ante los medios de comunicación, la gran mayoría de los medios [comunitarios], no los estamos trabajando. Y a mi juicio es apasionante. Tratamos con el medio. Trabajamos desde el medio, pero no hemos trabajado mucho ante el medio, ante los medios. Y esa es una de las claves que tenemos aún pendientes.

Al respecto, Ian, de *Acsur Las Segovias*, se muestra crítico con la escasa alfabetización mediática que recibe la población en su conjunto. En concreto, destaca la nula alfabetización audiovisual existente en la actualidad, lo que provoca que no haya un pensamiento crítico con respecto a los mensajes transmitidos por los medios audiovisuales convencionales:

No somos capaces de leer textos audiovisuales de una manera crítica. Eso tiene unos propósitos de propaganda, básicamente. Creo que es muy, muy fuerte la ideología que nos meten en las películas comerciales: Disney, Hollywood... Son películas muy, muy ideológicas y sería bueno que desde la infancia tuviéramos una conciencia crítica para ver estos textos. No solo para defenderse de ellos, sino también como creadores, posicionarnos para distinguir lo que es un producto marketiniano y propagandístico, de un producto de creación. Si nosotros hemos pasado por la experiencia de enfrentarnos a hacer algo así, también seríamos más críticos con lo que vemos. (...) Falta una alfabetización audiovisual. (...) No nos han alfabetizado audiovisualmente y es un problema.

Algunas de las personas entrevistadas han destacado algunas críticas con respecto a sus propias experiencias de comunicación comunitaria. Por ejemplo, se ha señalado que a veces algunas de ellas, han usado métodos propagandísticos o publicitarios siguiendo el modelo de

los medios masivos, transmitiendo mensajes con una clara intención adoctrinadora en vez de problematizadora, subestimando la capacidad crítica de los destinatarios (Mata, 2009; Kaplún, 2019). Juana, de *Radiópolis*, también ha identificado este aspecto:

Que los medios convencionales tengan una agenda muy determinada y unos intereses y tal, no significa que los demás colectivos, otros medios y sindicatos, incluido el mío, hagan periodismo. Hacen propaganda, y de la mala, muchas veces. Eso lo tengo que decir.

Ian, de *Acsur Las Segovias*, también muestra las incoherencias que vivió durante su experiencia facilitando talleres de vídeo participativo en Guatemala.

Para el ámbito de la cooperación, el tema del cine y lo audiovisual, es una herramienta. Y yo, eso no lo tengo tan claro que sea solo una herramienta, o sea, claro que es una herramienta, pero es una herramienta de comunicación y de expresión. Y eso va mucho más lejos de un uso utilitarista del lenguaje audiovisual, porque si vas a elegir decir algo, suele pasar mucho en el ámbito de la cooperación, pues caes muy fácilmente en el panfleto.

En este tipo de proyectos, según el testimonio de Ian, prevalece el interés de la propia organización por encima de los objetivos de los propios participantes, especialmente a la hora de presentar un resultado audiovisual final.

Les viene muy bien [a las ONG] ese tipo de vídeos donde se les ve trabajando en países del sur y enseñando lo que han conseguido que haga la población indígena, en el caso de Guatemala, poniéndose una medallita por el hecho de que fíjate qué bien les ha quedado el vídeo a nuestros chicos indígenas en Guatemala. Y yo creo que ahí, entonces ese vídeo y esa imposición de terminar un producto final, en el marco de un taller, es por el interés de la organización y no por los que participan.

Estas contradicciones suelen surgir cuando las experiencias comunicativas comunitarias dependen de alguna forma de otras organizaciones o instituciones. Se ha denunciado que algunas radios denominadas como comunitarias han participado en la transmisión de mensajes propagandísticos apoyando a determinados gobiernos. Esto suele ocurrir especialmente cuando los Estados proporcionan ayudas económicas directas a las experiencias comunicativas. Kozak Rovero (2015, p. 54-55) denunció que numerosas radios comunitarias de Venezuela durante el gobierno de Hugo Chávez fueron “tribunas del

oficialismo”, tratando de “inculcar las visiones políticas promocionadas por el Gobierno”. Por ejemplo, Maraima y Uzcátegui (2008) y Nieto y Rada (2014) han analizado el contenido de algunas radios comunitarias de este país y han identificado mensajes propagandísticos en favor del gobierno. Asimismo, Vidal Nunes (2004, p. 68) analizó los mensajes de varias radios denominadas comunitarias en Brasil durante los procesos electorales de 1998 y 2000, llegando a la conclusión de que algunas de ellas, bajo una apariencia “legítima” de radios pertenecientes a la comunidad, eran realmente controladas por políticos que se presentaban a las elecciones y que usaban estos medios para difundir mensajes propagandísticos.

Entre las experiencias estudiadas, se observa que la radio Universitaria de Alcalá de Henares (*RUAH*) aun teniendo una clara vocación de ser una radio universitaria comunitaria y sin recibir ningún apoyo institucional por parte de la universidad, no puede ser totalmente independiente de ella, pues se encuentra en sus instalaciones. Sergio narra una situación a la que tuvieron que enfrentarse, que muestra las dificultades para que la *RUAH* pueda tener un verdadero rol transformador en la universidad y en la sociedad:

En su momento, [en la *RUAH*] sí que se quería tener un poquito más ese toque político. Pero tuvimos un problema gordo, bueno, no muy grande, pero sí de sudar, cuando en la [universidad] Rey Juan Carlos se cancelaron 10 grados de golpe. (...) Y lo tocamos aquí. Y fue tocarlo y enseguida empezamos a recibir llamadas de gente por encima nuestro que nos decía que no teníamos que hablar de lo que no sabíamos. (...) Desde entonces se ha tocado todo muy ligero, intentando no cabrear a nadie.

Aunque de forma teórica se tiene claro cómo se debe entender la comunicación en este tipo de experiencias, también algunas de las personas entrevistadas han reconocido que en ocasiones no se han cumplido los principios definitorios de la comunicación comunitaria. Todo esto evidencia las contradicciones existentes dentro de estos proyectos y constata que no todas las experiencias comunicativas comunitarias pueden ser consideradas como tal, aunque sean denominadas de esta forma por sus propios participantes, pues en ocasiones han sido una extensión de un partido político, de una iglesia, una ONG o del propio Estado (Villalobos et al, 2014) y, por tanto, en estos casos, no han podido ser totalmente independientes y cumplir este importante requisito de las experiencias de comunicación comunitaria.

Este problema es global, ya que ocurre entre la mayoría de las experiencias existentes en todo el planeta. De hecho, Gumucio-Dragón (2005, p. 13) reconoce que aquellas experiencias que

“realmente pertenecen a la comunidad son relativamente pocas”, pues una amplia mayoría de las 50 que estudió, situadas por todo el mundo, para elaborar su libro *Haciendo Olas: Comunicación Participativa para el Cambio Social* dependía en menor o mayor medida de aportes económicos externos como iglesias progresistas, instituciones no gubernamentales nacionales e internacionales o incluso, el mismo gobierno. De hecho, este autor recuerda el papel fundamental que la iglesia católica progresista desempeñó en América Latina, creando numerosas radios comunitarias por todo el continente, como fue el caso de *Radio Sutatenza*, una de las pioneras.

Este problema también ha existido entre los medios de comunicación comunitarios de España y, de hecho, desde que surgió este movimiento ha habido polémicas sobre el control real de este tipo de radios. Por ejemplo, tal y como Pérez Martínez (2022) explica, la historia de la radio comunitaria madrileña está marcada por su desunión debido a las acusaciones que algunas radios de la época recibieron por ser consideradas como “radios de partido” vinculadas al Movimiento Comunista. En países donde se ha regulado el acceso a la obtención de licencias, como es el caso de Uruguay, también nos encontramos con radios denominadas comunitarias, pero que esconden otros fines. Gustavo Gómez, experto en comunicación de Latinoamérica y director ejecutivo de Observacom, lo explica de esta forma:

La mayoría de las radios de hoy que se dicen comunitarias, no son comunitarias. Todos sabemos que hay radios que se llaman comunitarias, pero que tienen un dueño, que vende publicidad para hacer lucro, así sea para salario para él y su familia (...) Hay radios evangélicas, hay radios de iglesias protestantes, que tienen un título de radio comunitaria. (...) No cumplen ningún criterio [de las radios comunitarias]. (...) Muchas radios que se llaman comunitarias reprodujeron el mismo estilo de la radio comercial. O nunca tuvieron proyecto comunitario realmente o lo han ido perdiendo, o se han ido desgastando o la gente fue cambiando...

Otro de los aprendizajes sociopolíticos que resaltan las personas entrevistadas es la toma de conciencia de un importante derecho, que debe ser situado al mismo nivel que otros derechos fundamentales como la educación o la salud: el derecho a la comunicación (d’Arcy, 1969; Krohling, 2016). Este derecho es crucial para provocar una participación activa de la ciudadanía, algo indispensable a su vez para el ejercicio de los demás derechos humanos (del Río, 2009).

Independientemente de los objetivos sociopolíticos de cada radio que muestren a la hora de transmitir sus mensajes, el derecho a la comunicación es el mayor fin común que todas las experiencias comunicativas comunitarias han reclamado históricamente con resultados diferentes en cada contexto. Sin embargo, sigue siendo un derecho que no suele ser conocido por la ciudadanía, incluso algunas de las personas entrevistadas señalan que hasta que no se involucraron en estos proyectos no conocían o no habían reflexionado sobre lo que significaba el derecho a la comunicación o sobre cómo funcionaba el sistema de reparto de licencias de los medios audiovisuales (radio y televisión).

Otros compañeros que estaban más en ese tema nos empezaron a contar de qué se trataba la movida de las radios comunitarias y por qué creíamos que teníamos derecho [a la comunicación]. Empezamos a entender y a cuestionar cómo se reparte el espacio radioeléctrico, por qué solo adquirirían licencias empresas (...) Cuando éramos ilegales, yo estaba convencido de que teníamos que generar este espacio para demostrar que era posible que existieran radios comunitarias, que no le hacía mal a nadie, sino todo lo contrario (...) que estábamos haciendo algo que estaba buenísimo para el barrio, para la sociedad en general. (Lauro, *El Puente fm*).

Las experiencias de comunicación comunitaria buscan estimular reflexiones entre sus participantes sobre la importancia que tiene el derecho a la comunicación en cualquier sociedad democrática, pero también tienen como objetivo reivindicar este derecho para que lo conozca el conjunto de la sociedad. Así pues, participan en campañas comunicativas, lo transmiten a través de sus diversos canales e incluso realizan formaciones específicas con la meta final de democratizar la comunicación. Por ejemplo, el colectivo de *Tomalatele*, durante una época, realizaba talleres formativos audiovisuales con este objetivo:

[Hacemos] formación para el empoderamiento, para que la gente misma sea capaz de comunicar, o sea, de que esto sea un canal bidireccional. Que no solo sean receptores, sino que también sean emisores de la información.

Sin embargo, tal y como expresan algunos/as autores/as (Mata, 2009, p. 33) todavía “el conjunto del movimiento social parece no haber asumido aún como propia la lucha por una comunicación diferente”, lo que demuestra que la mayor parte de la ciudadanía no conoce aún este derecho ni sabe en qué consiste la comunicación comunitaria, pues es un tema que no se suele a dar a conocer en las instituciones educativas.

Aunque existen algunas valiosas excepciones, como por ejemplo el Máster de Comunicación y Educación, impartido en la UNED, donde se habla del modelo de la comunicación comunitaria, una de las quejas mayoritarias entre las personas entrevistadas que han estudiado carreras relacionadas con comunicación en España, es el escaso interés de las universidades por incluir en el temario modelos comunicativos alternativos al tradicional donde se pueda tomar consciencia de este poder transformador de la comunicación. Esto lo corroboran varios estudios (Barranquero y Sáez Baeza, 2021; Barranquero y Rosique, 2014; Sáez Baeza, 2009) y así lo resalta uno de los fundadores de *Radio Enlace*, Francisco Aragón:

Yo militaba en *Radio Enlace* mientras iba a la facultad [a estudiar periodismo] y allí, no se hablaba de la radio comunitaria, ni de otros modelos de radio similares a las nuestras como las radio clubs obreras, las radios de liberación nacional o las radios educativas. En la facultad, a mí no me hablaron de Paulo Freire. (...) Entonces, la gran mayoría de cosas que he aprendido de radio, las aprendí aquí.

Esta presencia de la comunicación comunitaria en las instituciones educativas debería ser mayor, ya que entender la comunicación de esta forma contribuye a la construcción de una ciudadanía ética, participativa, crítica, y transformadora, formada en educomunicación y consciente del poder de su palabra y su acción colectiva. Algo que en ocasiones es tan transformador y revelador que algunas de las personas participantes reconocen no poder ejercer el periodismo como profesión -para la que se habían formado- en un medio convencional:

Una de las cosas que he entendido ahora es que jamás me podría haber dedicado al periodismo de forma laboral. Para mí dedicarme al periodismo, tal y como está ahora, hubiera sido una aberración que me hubiera creado conflictos personales y emocionales (...) A mí el periodismo me ha servido, más que como medio de vida, como medio de militancia. Yo he colaborado en cantidad de medios de comunicación, de los más militantes, pero nunca de forma profesional, porque lo siento como una cosa militante. (Luismi, *Distrito 19*).

Además, como destaca Alfaro (2015), deberían ser más conocidas este tipo de experiencias, ya que esta forma de entender la comunicación contribuye a fortalecer la democracia a través de la pluralidad informativa, tal y como lo entiende Gustavo Gómez:

Un potencial de los medios comunitarios es la diversidad [de discursos]. En los medios de comunicación tradicionales al final salen siempre los mismos con los

mismos discursos y yo creo que en los comunitarios hay mayor diversidad y eso favorece la democracia en general.

Este papel de la comunicación comunitaria que defiende la diversidad cultural es hoy en día muy importante, porque la globalización actual tiende a provocar una homogeneización cultural que acaba anulando las identidades y empobreciendo la diversidad (Gumucio-Dragón, 2005).

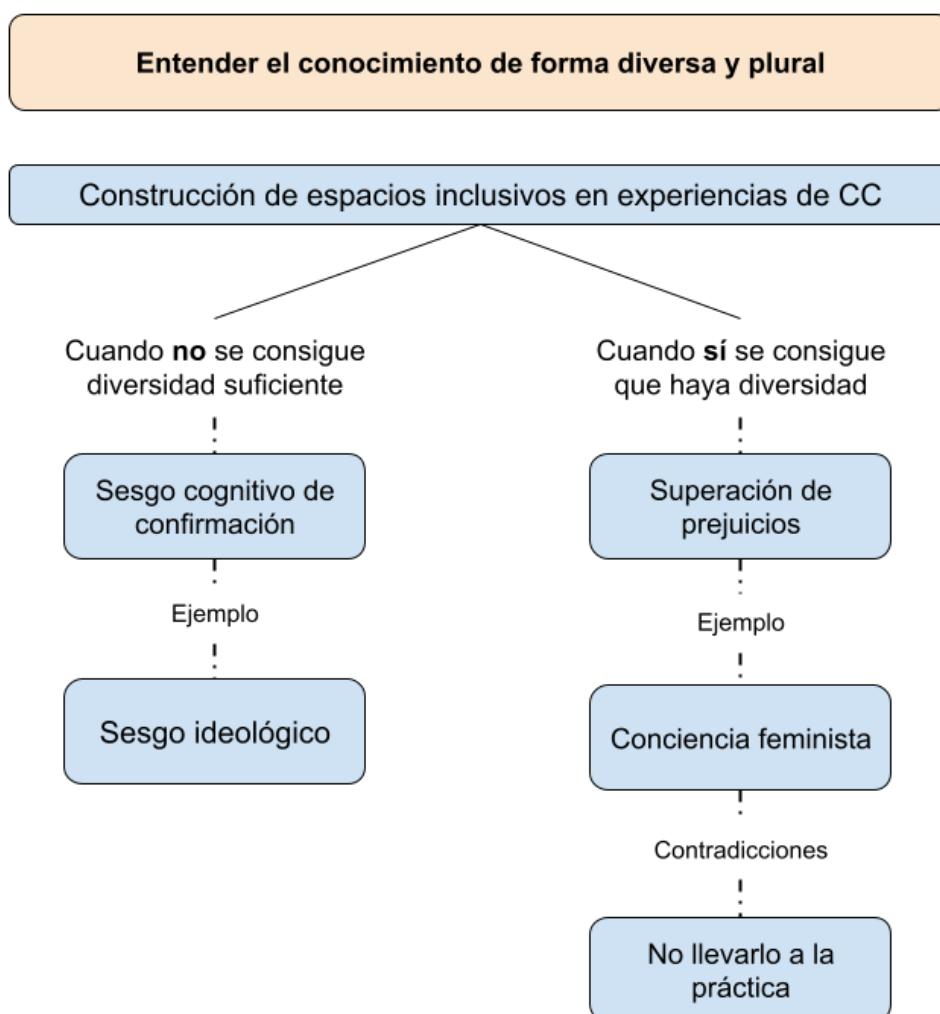
Juana, de *Radiópolis*, se muestra de acuerdo con esta consideración y reconoce que en su radio comunitaria tienen la oportunidad de tratar una gran diversidad de temas que no suelen tener cabida en los tradicionales y que aportan una pluralidad muy valiosa a la sociedad:

Lo que aprovechamos es para introducir temáticas que no tienen cabida en los medios convencionales, pero no tienen cabida por muchos motivos: motivos políticos, porque no se considera a la gente de la calle expertos, o porque no tienen tiempo material para hacerlos...

El conocimiento de forma diversa y plural

Figura 7

Mapa conceptual del conocimiento entendido de forma diversa y plural.



Tradicionalmente, la mayor parte de la construcción de conocimiento se ha desarrollado desde una perspectiva occidental, con pretensión de objetividad y universalidad. En este sentido, el poder político y mediático ha difundido de forma masiva esta perspectiva occidental del conocimiento, relegando al olvido a otros tipos de conocimiento como el producido por los países periféricos o los denominados como populares, laicos, plebeyos, campesinos o indígenas (Barranquero y Sáez, 2012; Lander, 1993; Santos, 2010).

Las experiencias de comunicación comunitaria tienen como objetivo que sus participantes construyan conocimiento teniendo en cuenta su propia experiencia y el contexto en el que se desarrollan, es decir, pretenden poner en valor otro tipo de conocimiento, reconociendo -lo que expresa Boaventura de Sousa Santos (2010, p. 50)- la existencia de una “pluralidad de conocimientos”.

Esa construcción de conocimiento implica, por tanto, una forma diferente de ver el mundo y una voluntad colectiva de identificar problemas y afrontar una serie de cambios que llevar a cabo (Martínez Hermida et al., 2013). Por ejemplo, Marcos, participante de *El Chasque*, explica que su programa llamado *Bagualidad extrema*, tenía como objetivo dar a conocer a la población en general las tradiciones de su lugar de origen, contribuyendo a que este conocimiento no se perdiera y reivindicando la experiencia y los saberes de los “adultos mayores” de su comunidad campesina.

Por lo general, los medios de comunicación hegemónicos -entendiendo hegemonía en el sentido que le da Antonio Gramsci, es decir, aquellos que sirven a los intereses del sistema político y económico dominante- transmiten una visión del mundo que perpetúa el sistema imperante; en contraposición con las experiencias de comunicación comunitaria que tiene como objetivo cambiar esa visión del mundo para poder transformarlo (Segura y Barbas, 2017).

Además, a pesar de que la ciudadanía tiene más accesible que nunca todo tipo de conocimiento a través de la red, nos encontramos que por lo general, en las plataformas digitales se siguen reproduciendo en su mayoría los mismos mensajes de los medios hegemónicos masivos, es decir, acontece lo que se ha denominado como “cámara de resonancia”, que significa que “la información, las ideas o creencias son amplificadas por transmisión y repetición en un sistema cerrado donde las visiones diferentes o alternativas se descartan o se representan de forma minoritaria” (Fernández-García, 2017, p. 68).

A este fenómeno se une otro conocido como “filtros burbuja” que, según Fernández-García (2017, p. 68), son aquellos filtros de internet que impiden que nos lleguen puntos de vista en conflicto con los nuestros:

Este filtro burbuja obstaculiza el acceso a la información que podría desafiar o ampliar nuestra visión del mundo y tiene, por tanto, implicaciones negativas en el discurso cívico. La exposición a un limitado contenido informativo hace que la gente crea que sus ideas se alinean con la visión dominante.

En contraposición a esta situación, una de las particularidades más importantes de las experiencias de comunicación comunitarias -como ya se vio en el marco teórico- es que se debe propiciar la diversidad, entendiendo que es un rasgo humano enriquecedor y transformador, tal y como expresa Uranga (2009, p. 181):

Dado que no existe la posibilidad de coincidir plenamente en todo, es imprescindible asumir la diversidad, la diferencia, como un valor, aun cuando en determinados momentos se convierta en un obstáculo. Esto supone comprender la importancia del principio de alteridad: reconocer que el otro y la otra valen por sí mismos, porque son esencialmente diferentes a mí y porque –desde la lógica de la alteridad- me aportan desde la diferencia. El otro y la otra me enriquecen desde la diferencia y se enriquecen conmigo. De más está reiterar cuán aburrido sería si fuésemos todos iguales, además de absolutamente improductivo.

Esta puesta en valor de la diversidad hace que las experiencias comunicativas comunitarias destaquen que tienen como característica significativa ser espacios inclusivos, en el sentido de que “incluyen en su proyecto a colectivos especialmente excluidos del espacio público” (García García, 2017, p. 38). De hecho, en este tipo de proyectos existe una gran cantidad de programas realizados por personas con problemas de salud mental, con discapacidades de diferentes tipos, con personas que están en centros de acogida y en centros penitenciarios, entre otros muchos.

En definitiva, numerosos autores destacan la importante labor que hacen este tipo de experiencias en la sociedad, funcionando como una “ventana a la interculturalidad, al encuentro de las diversas culturas” (Barragán y Garzón, 2016, p. 81) a través de las cuales se “potencian otros modos de leer el mundo y, por lo tanto, habilita otros modos de escribirlo” (Huergo, 2009, p. 41).

Varias de las personas entrevistadas, han señalado que cuando las experiencias comunicativas comunitarias se constituyen como espacios inclusivos y diversos, son un factor clave para entender de forma positiva la interculturalidad y poner en práctica valores como el respeto a las personas o colectivos diferentes. Por ejemplo, Adolfo, de la *RUAH*, destaca como un aprendizaje importante la oportunidad de conocer a personas de diferentes carreras específicamente en el contexto universitario:

La posibilidad de conocer a gente de distintas carreras, distintos grados, que vienen aquí y que cada uno tiene distinta problemática, tienen una distinta forma de ver la vida, no es la misma forma que tiene de ver la vida un economista que un médico, un informático, un químico, un matemático que una persona de comunicación audiovisual...

Martín, de *El Puente fm*, también valora de forma muy positiva la diversidad de personas que componen la radio y la asociación a la que pertenece la radio, *El Tejano*:

El Tejano es un espacio colectivo que se construye con otros que son bien distintos. Somos bien distintos. En un principio, desde que llegué, hubo tremenda confianza y hoy, lo que trato y tratamos es de hacer lo mismo, cuando recibimos a los compañeros nuevos, confiar en esos aportes, y en esa posibilidad colectiva de hacer cosas juntos siendo distintos.

Además, participando en las experiencias de comunicación comunitaria se tiene la posibilidad de conocer a personas de ámbitos personales y profesionales diferentes a los propios, lo que ayuda a tener una visión del mundo y de la vida más amplia, como destaca, por ejemplo, Juana, de *Radiópolis*.

A raíz de pertenecer a un medio de comunicación comunitario, sus participantes tienen la posibilidad de relacionarse con otros colectivos e instituciones de su comunidad, lo que produce una mayor conciencia de su entorno. Julio, de *El Chasque*, explica que gracias a la radio ha podido conocer personas y realidades a las que nunca hubiera tenido acceso, si no hubiera estado implicado en este proyecto comunicativo. Por ejemplo, señala lo importante que fue para él personalmente participar en un estudio de radios comunitarias realizado por la Universidad de la República. Este hecho propició conocer a varias personas que se trasladaron de la capital de Uruguay a su pequeña comunidad con los que aún mantiene vínculo y también, posibilitó la asistencia tanto de él como de un alumno del liceo a un encuentro de radios comunitarias en Fortaleza, en Brasil. Un evento al que no hubieran podido acudir sin el apoyo universitario por los costes económicos y que contribuyó no solo a conocer otro país y a otras personas de diversos orígenes, sino también a ser consciente de otras realidades muy diferentes a las de su país de origen.

Sin embargo, a pesar de que la comunicación comunitaria tiene como objetivo formal abrirse lo más posible hacia todo tipo de personas y colectivos, también es importante tener en cuenta que esto no siempre se consigue y -como les pasa también a otros movimientos sociales- en ocasiones, se cae en cierta “endogamia” (Mateos, 2013). Por ejemplo, Kejval (2009, p. 47) señala que en el contexto argentino no todas las radios comunitarias “han sido capaces de contener y conjugar la diversidad de sus integrantes alrededor de sus proyectos político-culturales”.

Lauro, de *El Puente*, admite que -aunque en su medio se ha destacado como aprendizaje la posibilidad de conocer y trabajar con personas muy diversas- la mayor parte de los componentes de la radio tiene un perfil específico: “Si elegiste esto, ya es porque tenés una cosmovisión del mundo, un perfil diferente, [significa] que querés un modo de relacionamiento distinto”.

Alfaro (1999, p. 7) también destaca que en algunas experiencias comunicativas comunitarias no se logra que sus miembros sean lo más diversos y diferentes posibles, ya que se tiende a estar con agrupaciones similares, en los marcos de una comunicación diferente, pues “no se previó la posibilidad de una integración definida en términos críticos y de desacuerdo”. Así pues, algunos colectivos también han reconocido que la mayor parte de sus miembros tienen una línea ideológica muy similar que se identifica de izquierdas y que puede desincentivar la participación de otras personas con diferente ideario. Por ejemplo, Luismi comenta que, aunque han invitado a *Distrito 19* a grupos con un pensamiento sociopolítico distinto, como el Partido Socialista, esta entidad declinó su oferta porque “ellos mismos vieron cuál era la ideología [que teníamos] y prefirieron no estar”. Luismi destaca que al final en este tipo de espacios comunitarios suelen estar las personas activistas muy afines a una ideología: “No me gusta referirme a algo como endogámico, pero al final estamos todos en lo mismo”.

Hay experiencias comunicativas comunitarias que se identifican ideológicamente de forma muy evidente, como es el caso de *Kaosenlared*, que en su web especifica que cualquier persona puede participar si forman parte del “abanico ideológico de los movimientos anticapitalistas”. Igualmente, existen experiencias que no se definen tan claramente, pero cuyos miembros han reconocido tener esta ideología.

El compartir una ideología en este tipo de experiencias provoca en muchas ocasiones el fortalecimiento de esos pensamientos o discursos ideológicos. Luismi, de *Distrito 19*, lo expresa de esta forma:

Conocer a gente de tu misma ideología, te aporta también una serie de camaradería, que te afianza y corrobora lo que tú piensas. (...) Te reafirma en lo que ya pensabas, pero también te carga de contenidos, de conceptos, de argumentos. (...) Cuando entras en debates y en cuestiones ideológicas, es donde aprendes, es donde consigues tener una ideología arraigada, y eso se aprende conociendo a gente en los movimientos sociales.

Esto tiene un aspecto positivo, ya que facilita la cohesión del grupo y la construcción de un discurso, normalmente “no coincidente con las propuestas ideológicas dominantes” (Medina Marina, 2017, p. 246); pero, también tiene una contraparte negativa: que se desarrolle el denominado “sesgo de confirmación”. Este sesgo cognitivo se produce cuando se recibe una nueva información que contradice nuestras ideas más consolidadas y que forman parte de nuestra identidad, lo que incita a buscar una explicación de por qué esa nueva información debe ser incorrecta (Ruiz Martín, 2020). Cuando esto ocurre, no se estaría logrando que las experiencias de comunicación comunitaria funcionen como un espacio verdaderamente inclusivo y favorable a la transformación personal a partir del encuentro con personas o colectivos diferentes, y no se estaría entendiendo la potencialidad de la diversidad, tal y como dice Ganduglia (2009, p. 104), como el gran aprendizaje que supone ser capaces de “dejarnos transformar por el otro”.

Este aspecto negativo también ha sido identificado en un estudio acerca de los consumos y de la audiencia radiofónica que se realizó en Córdoba (Argentina) durante los años 2015 y 2018 entre diversas radios cooperativas y comunitarias. En este estudio se evidenció que a pesar de reconocer el lugar ideológico de este tipo de radios en favor de los derechos humanos, eran consideradas “un poco sectarias”, porque “solo dejan oír a un tipo de voces” (Mata, 2021, p. 143).

Sin embargo, si en la experiencia comunicativa comunitaria se consigue introducir el enfoque intercultural, propiciar el encuentro con otras personas diversas, esto supone importantes aprendizajes y transformaciones como “desempolvar prejuicios iniciales y abrirse al conocimiento mutuo” (Amarc, 2006, p. 35). Para luchar contra las creencias y los estereotipos personales que cada uno tiene, además de este encuentro con otras personas diferentes, es necesario que se produzca, como expresa Montero (2005, p. 519), “un proceso de crítica que someta a revisión, discusión y análisis el asunto en cuestión, revelando los mecanismos de poder que han fijado ese modo de ser, de hacer o de comprender”.

Algunas de las personas entrevistadas han identificado que han vivido ambos procesos y como resultado han superado prejuicios y estereotipos a partir de su implicación en estas experiencias.

Por ejemplo, Julia, de *Radio Almenara*, reconoce que tenía prejuicios hacia el movimiento okupa, por lo que nunca se había planteado pertenecer a este movimiento y mucho menos,

llegar a ocupar una vivienda. Sin embargo, a raíz de implicarse en la radio, empezó a moverse por centros culturales ocupados y tras asistir a un taller en *La Enredadera*, entendió los principios y la filosofía del movimiento y decidió dar el paso de ocupar una vivienda vacía que pertenecía a una entidad financiera “defendiendo un derecho a la vivienda, poniendo sobre la mesa, nuestra precariedad laboral y nuestro derecho a emanciparnos, como jóvenes. Y también, [denunciando] todo el negocio de la especulación”. Esta vivencia ha provocado que a partir de entonces sea mucho más crítica con la autoridad, especialmente con la policía:

Cuando estás en ese lado, ya no ves a la policía como esa persona que salvaguardaba nuestros intereses. No es el enemigo, pero digamos que no está de tu lado, que, si puede pillarte, te va a pillar, y ya no solo en la okupación, sino que ya vas teniendo otros amigos, otras amistades, vas conociendo otros casos, que dices, es que está habiendo un abuso de poder, porque llevan uniforme, o porque llevan un arma o un casco. Entonces, ahí, en ese sentido, me cambió el *chip* un montón. Me volví mucho más crítica, mucho más activista y mucho más solidaria.

Luismi, de *Distrito 19*, también reconoce que le pasó algo parecido con los sindicatos de trabajadores, ya que en un principio él “no los podía ni ver”, porque solo conocía el trabajo de los grandes sindicatos, a quienes culpa de desmovilizar a la población y convertirse en “sindicatos de servicios” porque “su modelo sindical es el pacto social (...) dejando atrás la lucha de clases propia del marxismo”. Sin embargo, desde hace más de 10 años se implicó en la creación de un nuevo sindicato en su empresa llamado *Alternativa Sindical de Trabajadores* (AST) [actualmente Alternativa Sindical de Clase] y desde entonces ha cambiado la percepción genérica que tenía de ellos y ha descubierto lo equivocado que estaba en relación con algunos conceptos sobre el mundo laboral. Por eso, se implicó tanto que en la actualidad tiene puestos de responsabilidad.

También, algunas de las personas entrevistadas han señalado que el estar en una experiencia de este tipo ha provocado que se cuestione todo mucho más, incluso sus propios valores personales interiorizados desde su infancia. Así lo explica Julia de *Radio Almenara*:

Los valores que me han inculcado en mi familia y en mi colegio, que he estado en un colegio de monjas hasta los 18 años, era que tenías que obedecer y ser respetuosa y no cuestionar a los mayores y yo qué sé... Las típicas cosas. Y llegas a *Almenara* y es

todo lo contrario: cuestionas a la policía, cuestionas a la autoridad, cuestionas las subvenciones, te cuestionas a ti mismo... En ningún lado te enseñan eso.

Tal y como señala Javi B, de *Tomalatele*, el ser parte de una experiencia de comunicación comunitaria provoca, como le ha pasado a él, “conocer realidades y empatizar con situaciones que antes veía de otra manera” y permite “abrir mucho la mente y la conciencia”. Luismi, de *Distrito 19*, también corrobora este aprendizaje: “La participación en este tipo de medios lo que hace es concienciarte en otras muchas cosas”.

En definitiva, la mayor parte de las experiencias de comunicación comunitarias buscan funcionar como un altavoz de las diversas miradas existentes y eso puede generar transformaciones en la propia identidad y en la forma de ver el mundo entre sus participantes. Por otra parte, si no se consigue que el proyecto comunicativo comunitario sea un espacio inclusivo y diverso, también se corre el riesgo de que las personas participantes de la experiencia desarrollen sesgos cognitivos de confirmación; lo que afecta -como hemos visto- a la implicación de otras personas con un espectro ideológico distinto. Igualmente, tener una ideología muy marcada puede afectar a que no se consiga el pretendido diálogo intercultural, lo que a su vez puede provocar que estas experiencias comunicativas tengan una pérdida de legitimidad social por parte de la comunidad y de las instituciones y dejen de ser reconocidas como una herramienta de participación en beneficio de la democracia.

Toma de conciencia feminista

Un aprendizaje que algunas de las personas entrevistadas han reconocido es la toma de conciencia feminista. Esta concienciación feminista revela un conflicto con los códigos dominantes de la sociedad (Melucci, 1999), pues el feminismo es otra forma de entender el mundo y la vida, ya que históricamente las mujeres han sido un colectivo discriminado, que ha estado relegado a su ámbito doméstico con escasa presencia en los espacios públicos (Chihu, 2021) y en la producción de conocimiento (Biglia, 2005).

Muchas de las personas entrevistadas han identificado que han desarrollado o han profundizado en una conciencia feminista a partir de la implicación en un medio de comunicación comunitario, lo que constituye una importante transformación personal. Por ejemplo, Julia empezó a ser consciente de la importancia del feminismo a través del ambiente de la radio y de su relación con otras personas pertenecientes a *Radio Almenara*. Como ejemplo narra una situación que propició en ella una reflexión personal sobre el machismo y el feminismo a partir de que un compañero de la radio le diera a conocer el monólogo de

Pamela Palenciano, *No solo duelen los golpes*, que “me removi6 un mont6n”, explica, y le ayud6 a identificar los “micromachismos” que habfa vivido en su historia personal. En resumen, considera que desde su participaci6n en la radio ha tomado conciencia de lo importante que es la lucha feminista:

Soy mucho m6s consciente de todo lo que implica el patriarcado, de lo que ha implicado la educaci6n, he hecho una introspecci6n hacia la educaci6n que he recibido y tambi6n, hacia las relaciones que tengo con mis parejas, con mis amigos, con mis amigas. Eso es fundamental.

Esta concienciaci6n feminista personal se transmite tambi6n a trav6s de los contenidos de los medios de comunicaci6n comunitarios. Todas las mujeres entrevistadas han trabajado en alg6n momento por transmitir estos aprendizajes que primero han interiorizado ellas mismas.

Susana particip6 activamente en el proyecto *Red Nosotras en el Mundo*, emitido en *Radio Vallekas* y actualmente, se ha especializado en reportajes con perspectiva feminista en *El Salto*. Alba tambi6n se ha implicado en la producci6n de una secci6n denominada *Sem6foro feminista* en *Radio Vilardevoz*. Julia cre6 el proyecto *Magnolias de Acero. Mujeres ilustres de Tetu6n* para dar a conocer la historia de mujeres del barrio de Tetu6n con el objetivo de empoderar a este colectivo. Diana colabor6 en la elaboraci6n de un bolet6n feminista y ha realizado publicaciones con este enfoque, incluso antes de su implicaci6n en *Kaosenlared*.

Igualmente, Juana, de *Radi6polis*, intenta introducir esta mirada de forma transversal en cada contenido que trabaja en la radio:

Yo al informativo le doy la pasta de informativo. Es el mismo rigor, es todo lo que es las cinco Q, pero los temas ya al ser distintos, la perspectiva es totalmente distinta. Intento ponerle mucho feminismo, no te voy a decir perspectiva de g6nero, porque el feminismo es un paso m6s, ¿vale? La perspectiva de g6nero es... ¿C6mo te dirfa? Pues ponerte unas “gafas violeta” y mirar todo tu alrededor como diciendo, como cuestionando que la mirada sea la del hombre, del hombre, blanco, occidental, en fin... Eso, por un lado, serfa la perspectiva de g6nero, pero el feminismo es un paso m6s all6, no solo cuestiona eso, sino que es que adem6s propone alternativas, entonces, intento, tambi6n esto. Cada vez me voy fijando mucho m6s en el tema de que no aparecen mujeres, no me vale, ya que no hay expertas. No. No.

Esta concienciación no solo se lleva a cabo en las mujeres, también hay ejemplos de hombres que la han destacado. Tal es el caso de Luismi, de *Distrito 19*:

En la cuestión del feminismo he aprendido mucho de la gente que estaba trabajando con nosotros (...) ha sido continuo el aprendizaje, sigue siendo un continuo y no acabaré nunca de aprender, porque venimos de una educación que ha utilizado el patriarcado como forma de opresión, entonces desprenderte de todo eso es muy complicado.

Hay algunas radios, como *El Puente*, que han sido conscientes que hasta hace unos años en el movimiento de radios comunitarias -como en la mayor parte de los movimientos sociales- había mucha más presencia de hombres que de mujeres “por una cuestión de género, por el patriarcado, por una sociedad machista”; por ello, desde los inicios de *El Tejano*, en los proyectos que necesitaban contar con empleados contratados siempre se ha tenido en cuenta la equidad de género: “En los equipos de trabajo siempre estamos valorando cuántas mujeres y cuántos hombres hay y contratamos en función de que quede equilibrado. Y eso lo hacemos desde el 94”.

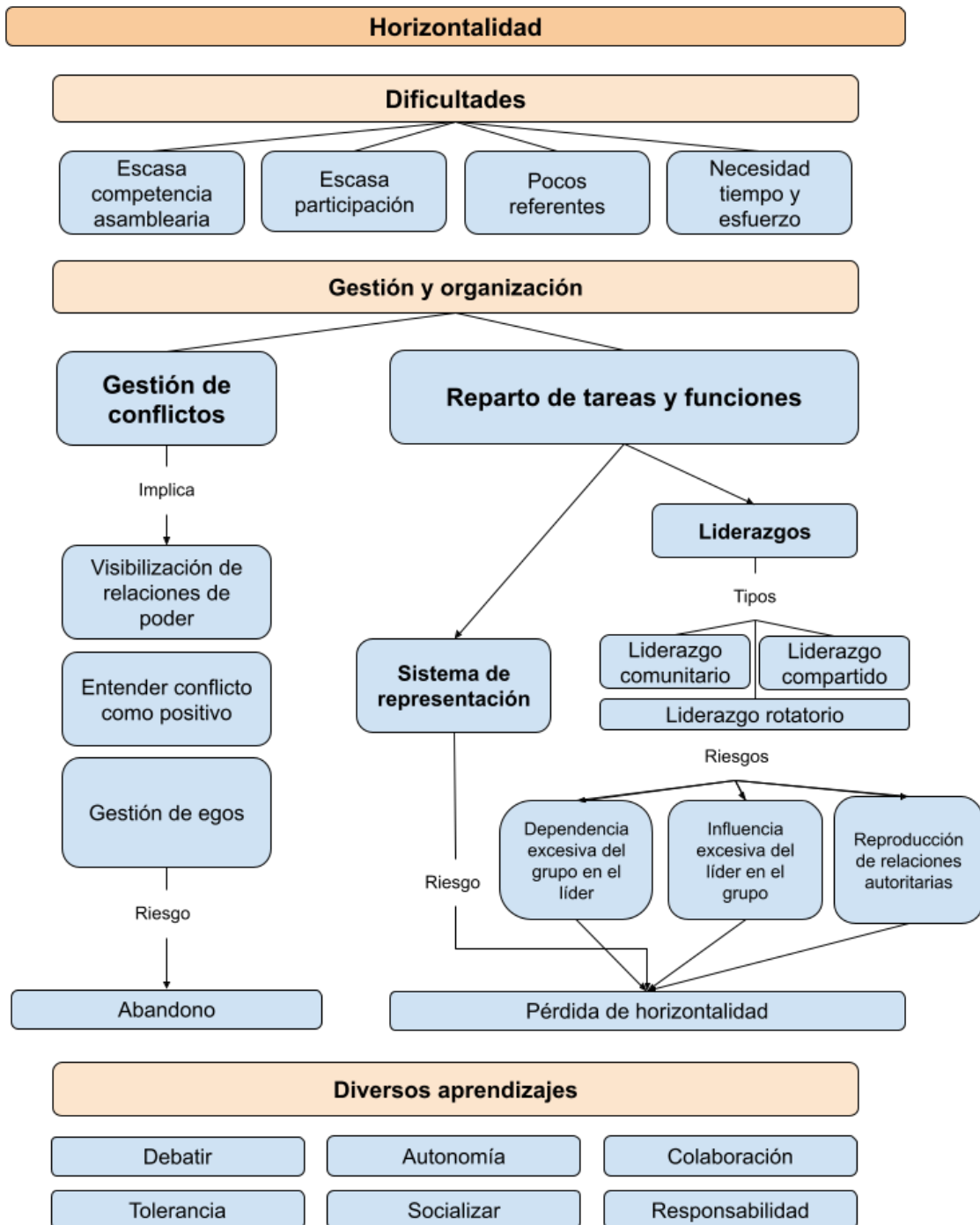
Por otra parte, *El Puente* también mantiene su lucha contra la sociedad patriarcal imperante a través de introducir reflexiones sobre el feminismo en su comunidad. Así lo expresa Martín: “Nos importan mucho las discusiones feministas, pero el territorio está discutiendo otra cosa, así que me parece importante introducir esta temática en las discusiones que se dan”.

A pesar de la existencia de una relevante concienciación feminista a nivel personal, aún sigue existiendo desigualdad entre ambos géneros en las dinámicas propias de la gestión horizontal; pues las mujeres siguen ocupando puestos menos cualificados y con menos margen de decisión. Aunque en esta tesis no se ha estudiado en concreto esta problemática, no hay que olvidar los estudios que destacan estas contradicciones tanto en los proyectos de comunicación comunitaria (Cornejo, 2015; González Valentín, 2017) como en los movimientos sociales en general (Biglia, 2005).

6.2.2 Organización horizontal

Figura 8

Mapa conceptual de la horizontalidad.



Las personas participantes de las experiencias comunicativas comunitarias han reconocido aprendizajes derivados de la gestión participativa y horizontal que llevan a cabo en sus proyectos a través de las asambleas.

Como varios/as autores/as destacan, esta organización horizontal surge como una respuesta a la política de representación, un sistema que cada vez está más desacreditado por la dificultad de la participación ciudadana (Corsín y Estalella, 2013; Medina Marina, 2017). Por ello, elegir una gestión asamblearia parte de un deseo sobre cómo se quiere hacer política y cómo se quiere fomentar la participación directa en la sociedad (Medina Marina, 2017).

En la sociedad de hoy en día, si no se pertenece a un movimiento social, no es habitual participar en una asamblea, ya que, por lo general, en los entornos educativos, familiares y laborales, la toma de decisiones y las relaciones suelen desarrollarse de una forma vertical y jerárquica. Por eso, por lo general las personas que se involucran en movimientos sociales suelen tener una escasa “competencia asamblearia” (Medina Marina, 2017, p. 63). Así le pasó a Luismi, de *Distrito 19*:

Yo antes pensaba que solo se reunían los directivos de una empresa o cargos políticos; pensaba que el tema de las reuniones era un tema superficial, luego me di cuenta de que es ahí donde de verdad se tienen que tomar las decisiones de forma colectiva y horizontal (...) A mí ahora jamás se me ocurriría tomar una decisión si no hay una asamblea de por medio.

Otra dificultad que hay que tener en cuenta a la hora de llevar a cabo asambleas es la desconfianza de parte de la población que considera la metodología asamblearia como improductiva o ineficaz; así como, los escasos referentes técnicos que actualmente existen para poder desarrollar las asambleas de forma satisfactoria (Lorenzo y Martínez, 2005; Medina Marina, 2017). Incluso, en ocasiones bajo la denominación de asamblea se oculta otra realidad, pues en vez de ser un espacio donde se fomenta una participación igualitaria, la toma de decisiones está manipulada y dirigida y, por tanto, puede ser simplemente una pantomima, como por ejemplo algunos/as autores/as han denunciado que ocurre en algunas instituciones escolares (García y Olmeda, 2015; Parajuá, 2012; Pérez Rueda, 2022;).

Una queja mayoritaria entre las personas entrevistadas es la escasa participación que existe realmente entre las personas del propio colectivo a la hora de asistir a las asambleas. Un fenómeno que en el marco de los estudios de los movimientos sociales se ha denominado como “efecto polizón” (Kerr y Bruun, 1983) que se produce cuando una persona recibe los beneficios de pertenecer a un grupo sin hacer esfuerzos para mantener el grupo o los beneficios. Francisco, de *Radio Enlace*, explica que en el contexto español esto ocurre en la

gran mayoría de los colectivos y, según él, se debe al escaso tiempo que tienen sus participantes:

Para mí la participación es, aunque venga uno y dedique dos minutos, hay que mirarlo desde otro punto de vista... Tu tiempo es oro. Yo decidí que no tenía sentido cabrearse. Hemos estado solo cinco, tal. Esos mensajes, no. Evidentemente, hay que asumir el error, qué ha pasado, por qué no hacemos que la gente participe, que es lo que está fallando... Ahí sí que nos damos latigazos, pero es muy difícil. El concepto de militancia no es el mismo ahora, que el que teníamos antes. (...) Ahora la gente está muy pillada de horarios.

También Adolfo, uno de los fundadores de la *RUAH*, cree que la configuración del espacio europeo de educación superior (EES), el conocido más coloquialmente como el proceso de Bolonia o plan de Bolonia, -en el que se armoniza el sistema educativo de la educación europeo- ha desincentivado la participación del alumnado universitario en la actividad universitaria:

El sistema de Bolonia te exige un trabajo diario bastante importante, no como antes, que cada uno se organizaba, si quieres dejarlo todo para el último día, pues allá tú, es tu problema, no el mío. Aquí, ya somos mayorcitos. Este sistema no, este sistema es un sistema infantilizador en ese aspecto. Tú no te organizas, a ti te organizan. (...) Entonces, a la hora de buscar alumnado para que se involucre en la *RUAH*, nos encontramos diferentes problemáticas como por ejemplo: la carga de clases, los laboratorios, los cursos, los trabajos... Eso ha afectado mucho [a la participación en *RUAH*].

En el ámbito uruguayo, también se identifica una participación más escasa, en este caso, porque cuando se consiguió la legalidad de la comunicación comunitaria, muchas de las personas que participaban se fueron a militar a otros espacios para luchar por otros derechos. Así lo señala Lauro, de *El Puente fm*.

Cuando fuimos legales la participación disminuyó, porque el derecho ya estaba, entonces la gente que iba a participar no iba por luchar por un derecho, e iba a participar porque le gustaba una experiencia de radio, entonces me parece que la militancia, los militantes, la gente que lucha por derechos, se fue a otras causas. (...) Porque una vez que sos legal lo que hay que hacer es gestionar algo, y para gestionar, ¿quién va a militar para gestionar una radio? ¿Cuál es el motor? La gestión no es

ningún motor. Tiene que haber algo más. Para algunos sí que hay algo más, que es el proyecto político comunicacional que hay en esa gestión, en poner la voz de los que no tienen voz, crear comunidad, los vínculos, generar redes, no sé... pero eso está más acotado que cuando la gente iba a la radio para pelear por un derecho.

Por todos estos motivos, no todas las personas tienen la motivación suficiente y no dedican tiempo y esfuerzo para aprender el correcto funcionamiento asambleario, ni para superar los conflictos que surgen en las asambleas; y, por tanto, las dificultades que tiene esta forma de gestión suele ser también una de las causas de abandono más habituales. Así lo destaca Javi B, de *Tomalatele*:

Y al final, [la asamblea] se convierte en debates, debates, debates, enfrentamientos, y hay gente que dice: “Mira, yo paso de las asambleas, si queréis que hagamos esto lo hacemos, pero paso de las asambleas”.

A pesar de estos inconvenientes, todas las personas entrevistadas coinciden en considerar a las asambleas como el pilar básico del colectivo.

Las asambleas son para nosotros importantes porque es donde se aprueban todas las decisiones importantes. (Francisco, *Radio Enlace*).

Si en todos los proyectos comunicativos comunitarios las asambleas son fundamentales para su desarrollo, todavía tienen mayor relevancia en aquellas experiencias que trabajan con población vulnerable que no está acostumbrada a tomar decisiones individuales ni colectivas. Es el caso de *Radio Vilardevoz*, que trabaja con personas con problemas de salud mental. Cecilia Baroni comentaba lo positivo que es la participación de estas personas en una asamblea de la radio:

Estamos en contra de los procesos de infantilización [de los hospitales psiquiátricos] y por eso, generamos espacios de empoderamiento y de decisión. Para nosotros, el espacio más importante de *Vilardevoz* es la asamblea, porque ahí se decide todo. (...) Es una asamblea terapéutica, porque mostramos que tomar decisiones es bueno.

Por lo general, las personas entrevistadas, a partir de involucrarse en un proyecto de este tipo, en palabras de Javi B, de *Tomalatele*, aprenden a hacer asambleas, y adquieren una nueva competencia que, como expresa Medina Marina (2017), se aprende haciendo, siguiendo la lógica educativa y de aprendizaje de Dewey.

Aprender esta forma de gestión y de organización colectiva supone enfrentarse al reparto de tareas y funciones y a la gestión de conflictos de una manera constructiva en la que todas las personas participantes pueden aportar soluciones. Por ejemplo, Liliana, de la radio comunitaria argentina *En tránsito fm*, comentaba que uno de sus aprendizajes había sido respetar las decisiones del colectivo, que a veces no coincidían plenamente con las suyas por el bien del colectivo. Por lo general, añadía, se hacía el intento de llegar a consensos y que todas las personas se sintieran representadas en alguna medida en la decisión colectiva.

La gestión colectiva no significa que cada persona no deba responsabilizarse de ciertas tareas o funciones, sino que cada una debe ser capaz de realizarlas de forma autónoma e independiente. Por ello, Cecilia Baroni defiende que tenemos que aprender a no tener “miedo al poder” en un entorno horizontal y lo especifica con este ejemplo: “Si preguntamos a todos qué quieren comer hoy, no comemos, porque estamos todavía decidiéndolo”.

Lauro, de *El Puente fm*, Lauro, se muestra a favor de esta consideración y añade que intentar que todas las personas del colectivo participen de todo es imposible y generaría la paralización del colectivo:

Yo creo que en los proyectos colectivos tiene que haber dos ámbitos: el ámbito legislativo y el ejecutivo. Tiene que haber espacios de asamblea, para que todos los que sean parte de eso, participen, den opiniones, y que esa asamblea trace los objetivos, pero esa misma asamblea tiene que definir quién va a llevar adelante esos objetivos, y cómo va a ser el poder ejecutivo, o el equipo o las personas que asuman las actividades que se definen ahí... Hay que después distribuir esas responsabilidades y al que le toque y quién quiera asumir, que lo asuma, y después, habrá espacios de evaluación.

Por lo general, en los proyectos horizontales se divide el trabajo en comisiones para que cada participante tenga su función asignada. Así lo explica Francisco, de *Radio Enlace*:

Trabajamos por comisiones, que se reúnen cada equis tiempo. Por ejemplo, ahora estamos con temas europeos, pues hay una comisión para desarrollar proyectos europeos o dentro de poco, que empieza el chiringuito [en las fiestas de Hortaleza] habrá una comisión que se reúne cada cierto tiempo para eso.

Gestionar y repartirse las tareas y las funciones de esta forma implica la adquisición de diversos aprendizajes. Por ejemplo, Lauro destaca los siguientes:

Aprendí a discutir, a escuchar, a hablar y a argumentar, a tratar de convencer...

Después, cuando sos más referente, más referencia, aprendés también a llevar la carga de las tomas de decisiones, porque a veces dentro de esto de que es todo muy horizontal y todos hablamos, pero nadie asume la decisión, yo siempre digo: “Si todos hacemos todo, nadie hace nada”.

También, algunas de las personas entrevistadas resaltan algunas de las dificultades a las que se tienen que enfrentar. Por ejemplo, Martín, de *El puente fm*, comenta que las decisiones suelen ser consensuadas en la asamblea, pero cuando se requiere una actuación rápida, se constituye un equipo específico para tomar una decisión:

La parte más legislativa, digamos, se construye entre todos. Se prefiere que sea un proceso lento, pero que sea consensuado. Aunque nos lleve más tiempo, preferimos hacerlo más dialogado. Pero hay otras decisiones que son más urgentes y entonces se constituye un equipo de trabajo específico para que trabaje ese tema con más rapidez, con más urgencia.

Esta forma de gestionar a través de la representatividad para ganar eficiencia, como expresa Saravia (2012), es una herramienta ambivalente, ya que, aunque es cierto que se gana agilidad, también se corre el riesgo de que se pierda la auténtica participación horizontal en el colectivo. Por eso, aunque es útil el reparto de tareas fomentando la autonomía y la responsabilidad individual, algunos/as participantes en estas experiencias consideran que hay que tener mucho cuidado para que esa distribución de funciones no afecte a la toma de decisiones importantes, que debe seguir realizándose de forma asamblearia por todo el colectivo. Así lo expresa Julia, de *Radio Almenara*.

Hay perfiles que se empoderan más en este tipo de gestión, y muy poco a poco y muy sutilmente a través del grupo motor estamos tomando decisiones de una forma un poquito más vertical. (...) Que está bien el grupo motor como para diferenciar comisiones, subvenciones y redes y tal, comunicación al fin y al cabo, pero para tomar decisiones tiene que ser asambleario.

Otro rasgo diferenciador de la gestión asamblearia es el tipo de liderazgo que se intenta llevar a cabo, alejado de cualquier atisbo individualista o autoritario. Teóricamente, todavía nos encontramos posturas enfrentadas entre quienes rechazan el liderazgo y quienes lo consideran necesario. Al respecto, Negri y Hardt (2019) explican que los/as activistas de los movimientos sociales actuales suelen rechazar cualquier tipo de liderazgo y piensan que se

pueden organizar de forma espontánea, pero en su opinión, estas críticas a la autoridad, la verticalidad y el liderazgo se convierten en obstáculos para el desarrollo del movimiento, pues no se deben rechazar todas las formas organizativas e institucionales, sino buscar otras estructuras organizativas de liderazgo. Por ejemplo, Negri y Hardt apuestan por un liderazgo cuyo funcionamiento sea puntual, esté limitado a juicios tácticos y esté completamente subordinado a la multitud.

La mayor parte de las personas de las experiencias de comunicación comunitaria aceptan la figura del líder y son conscientes de que dentro de la experiencia suele existir una persona o un grupo que ejerce cierto liderazgo y que su papel es relevante y necesario para gestionar un proceso participativo, democrático y horizontal. Ian, de *Acsur Las Segovias*, lo refleja de esta forma:

Considero que a pesar de que todo lo que hicimos a nivel participativo era muy horizontal, por supuesto que hay una figura de alguien que coordina y dinamiza. Es muy importante y tiene mucho peso. No es tan fácil poder decir que lo hemos hecho entre todos. Sí, lo hemos hecho entre todos, pero con la guía de alguien. Eso es muy importante, porque si no se dice eso, parece que es muy fácil juntar a 10 personas y que hagan una película juntos. Y no es tan fácil. Tiene que haber alguien que esté encima. Tiene que tener esa capacidad de dinamizar el grupo, darse cuenta cuando hay una buena idea. Respetar las ideas... Respetarlas, pero no conformarse.

Para Saravia (2012, p. 337), la clave de la horizontalidad es cómo se utiliza ese liderazgo por parte de los actores políticos y cómo el colectivo responde a esas dinámicas. Según Montero (2003, p. 98) en las experiencias comunitarias se debería llevar a cabo un liderazgo comunitario o transformador, que “es definido por la presencia de un fuerte e intenso componente afectivo; por el despliegue de energía y de trabajo, no solo del líder, sino del grupo al cual pertenece, pues de hecho una de sus cualidades es la de movilizar a las personas del grupo y de su área de influencia” y está caracterizado por fomentar la participación, por su compromiso con la comunidad, su capacidad de escuchar y de influir en el resto, entre otros rasgos.

Susana, de *El Salto*, explica que para ella lo ideal sería llevar a cabo liderazgos compartidos, aunque reconoce que decidir de esta forma requiere mucho tiempo y esfuerzo, por lo que en muchas de estas experiencias comunicativas todavía cuesta implantarlos:

Estamos muy acostumbrados a que siempre haya un líder. Es una cuestión de educación, que adolece mucho de la cultura occidental, ¿no? Porque siempre fueron de tener un líder. Parece que siempre tiene que haber alguien, luego, en esta cultura es muy raro que en un grupo haya varios liderazgos, que también los puede haber, y que está bien (...) Lo ideal sería que hubiera un liderazgo compartido, ¿no?, pero cuesta más trabajo, y es verdad que hay mucha gente que quiere ir todo rápido. Cuesta mucho y cuesta más tiempo.

En algunas experiencias, como en la radio argentina *En Tránsito fm*, a la hora de elegir los liderazgos de forma colectiva comentan que se deben tener en cuenta los procesos internos de aprendizaje de cada participante.

El liderazgo no tiene que ver con cuánto tiempo estés acá, tiene que ver con esa historia construida, compañeros que, por su experiencia, por su experiencia política son fundamentales a la hora de consultar. En el grupo de los nuevos socios y socias obviamente hay una experiencia que no tienen adquirida y entonces también hay que aceptar que ellos tienen que hacer su proceso.

Aun entendiendo los liderazgos de esta forma, hay que tener en cuenta que si son muy fuertes y duraderos pueden llegar a perjudicar a la propia organización comunitaria, porque pueden hacer peligrar la gestión horizontal y porque, se crea una dependencia hacia esta figura, que no es sana para el desarrollo del colectivo. Este problema lo sufrió la experiencia de *El Puente fm*:

Durante mucho tiempo fui una referencia muy fuerte para todos los que estaban cerca de la radio y me fui, porque me di cuenta de que era demasiado. Había una brutal dependencia hacia mí (...) Yo trataba de que existiera el espacio de la asamblea, pero la gente no se reunía y me decían: hazlo vos. (...) Confiaban, confiaban. Yo trataba de generar espacios así, porque lo necesitaba también, para tener otros espacios de referencia, pero también, era justo un momento que la gente había participado de otras cosas, o no tenían mucho tiempo, y había mucha confianza en mi persona... Al principio, me parecía bien, yo fui asumiéndolo también, por mi forma de ser, quizás, fui asumiendo muchas cosas que quizás fueran demasiadas, pero en un momento me di cuenta de que era demasiado y que no estaba bien, ni para mí, ni para la organización, ni para la vida de la organización tampoco, no había futuro si seguíamos así.

Para evitar caer en estos errores, Lauro, de *El Puente*, defiende que los roles de liderazgo deben irse rotando por el bien tanto de la organización como de las personas, para que todas adquieran un importante aprendizaje:

Es bueno que rote, porque hay un aprendizaje bárbaro, te acabas convirtiendo en una referencia muy grande hacia todos, pero no me parece bien que recaiga en una sola persona, y que se estanque ahí todas las decisiones, es bueno que haya otra gente que pase.

En ocasiones, en algunas experiencias comunitarias, la persona con liderazgo ha influido ideológicamente en los grupos, tal y como destaca Zoettle (2013), citado en Villanueva (2015), o han reproducido relaciones autoritarias (Alfaro, 2015); por eso, es importante que el colectivo vigile con atención los desequilibrios que se pueden dar entre horizontalidad y liderazgo (Saravia, 2012).

Una de las claves fundamentales para gestionar satisfactoriamente este tipo de proyectos horizontales es entender que el conflicto es inherente al ser humano, como destaca Mata (2009, p. 26): “En cualquier proceso de interacción humana y social está presente el poder y la lucha por el mismo”. Por ejemplo, la integrante de *Radiópolis* este aspecto lo tiene claro y expresa: “En todos los ámbitos donde tú tomes decisiones asamblearias siempre hay tensiones. No te voy a contar una panacea que no existe”.

Cada experiencia comunicativa estudiada tiene sus propias estrategias para resolver los conflictos internos que surgen durante las asambleas. El caso de *Radio Vilardevoz* es especial porque trabaja con personas con problemas de salud mental y las personas facilitadoras son profesionales o estudiantes del campo de la psicología. Por ello, en este espacio son muy conscientes de los problemas que surgen a raíz de las relaciones de poder en las propias asambleas y están muy pendientes de visibilizarlas e intervenir cuando es necesario. Así lo explica Baroni:

Las cuestiones de poder, lo primero de todo, es que no hay que negarlas. Siempre hay peleas que tienen que ver con dónde me siento, quién habló más, quién habló menos, para quién se habla... Lo que a nosotros nos sirvió (...) y es una de las reglas que tenemos: es que el equipo técnico es quien se mete a resolver los conflictos entre los compañeros. Eso nos ayudó mucho. Entonces [los conflictos de poder] se abordan a nivel grupal o a nivel individual y hay un acuerdo que lo hace el psicólogo o la

psicóloga, porque se considera que parte de mi aporte a *Vilardevoz* es leer las relaciones de poder e intervenir en ellas.

Para un buen funcionamiento asambleario, según Medina Marina (2017), las personas de un colectivo deben sentirse cómodas en un espacio que es de confrontación y nunca negar ni evitar los enfrentamientos, favoreciendo un falso consenso. Al respecto, el participante de *El Puente fm* comenta que es muy importante que durante la asamblea no exista temor a mostrar los desacuerdos existentes, porque si no se expresan, no se buscarán soluciones y eso tendrá consecuencias negativas para el proyecto en común:

Se empiezan a generar las fricciones en un colectivo cuando el conflicto no se expresa. Eso es lo que paraliza para mí la gran mayoría de organizaciones o de colectivos, cuando no se expresa el conflicto, cuando no se dice francamente lo que está pasando, y no se busca una solución.

Además, este tipo de proyectos sigue la línea desarrollada por Boaventura de Sousa Santos quien entiende la educación “emancipatoria” como aquella que no evita los conflictos y los considera “como parte constitutiva de los procesos pedagógicos” (Lino, 2019, p. 14). Esto se hace todavía más evidente cuando se trabaja de forma comunitaria, tal y como destaca Rebellato, (2005, p. 474): “Trabajar en lo comunitario es inevitablemente trabajar en situación de conflicto, lo cual, lejos de ser limitante, debería ser la esencia misma de este trabajo”.

Por ello, varias de las personas entrevistadas han identificado como un importante aprendizaje la posibilidad de aprender a gestionar los conflictos internos surgidos durante la asamblea de una manera positiva. Así opina Susana, de *El Salto*:

Yo creo que lo importante es entender que si no hubiera conflicto sería todo muy aburrido y no tiene sentido, o sea, que al final, el conflicto siempre ayuda a avanzar o a reformular. Y también está bien aprender a aceptar que se rompen las cosas.

Este aprendizaje es especialmente relevante en proyectos como *Radio Vilardevoz*. Así nos lo cuenta Cecilia:

El hecho de que el conflicto pueda salir, lo que nos dice es que hay un espacio de salud, si está todo escondido y silenciado en realidad significa que algo está muy mal (...) Un grupo sano no es el que no tiene problemas, sino el que puede resolver sus problemas y aparecen otros.

A pesar de que la mayor parte de las personas participantes ha entendido que es necesario enfrentarse a los problemas derivados de las asambleas de esta forma constructiva, muchas de ellas narran experiencias donde se evidencia que hay miembros del colectivo que no han llegado a adquirir este aprendizaje.

Por ejemplo, el integrante de *El puente fm* recordaba una ocasión en la que no fue posible llegar a consensos y se necesitó recurrir a un sistema de votaciones. Entonces, el grupo perdedor no aceptó el resultado, llegando a amenazar con abandonar la radio, por lo que, al respecto, reflexiona:

Es el riesgo de la democracia, si nosotros queríamos ser democráticos, ya está, hay que asumir que cuando perdiste no te tenés que ir (...) si sabes que si vas a perder, te vas a ir, decílo antes y ¿para qué estamos discutiendo?

También, Javi B, de *Tomalatele*, se ha encontrado con situaciones semejantes en las que no es posible llegar a acuerdos, lo que él atribuye especialmente al choque de egos:

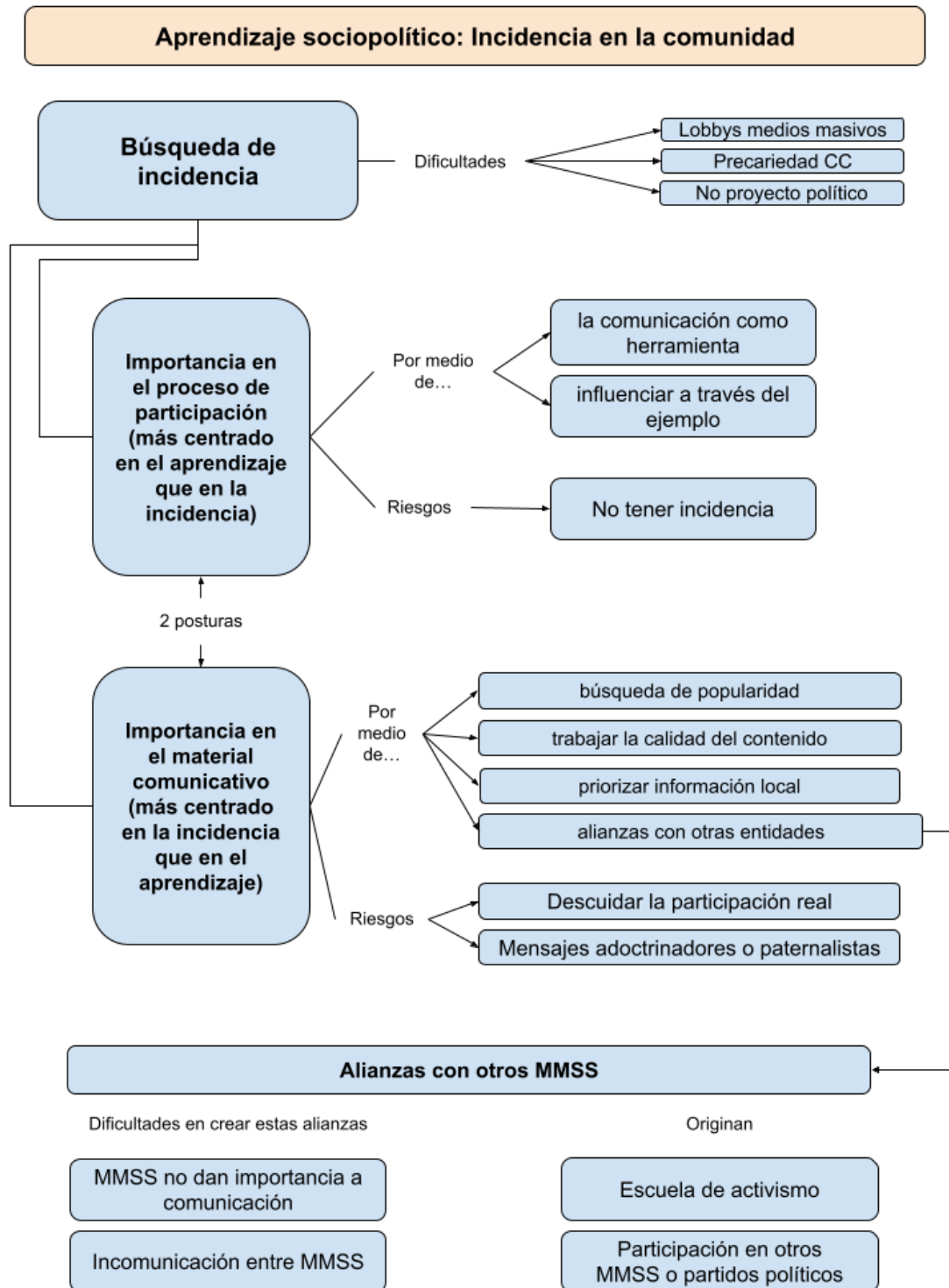
Por mucho que sea horizontal, asambleario y todo lo que sea, el ser humano es el ser humano, y los conflictos de egos surgen en todas partes, y yo he conocido un montón de colectivos y un montón de situaciones y he estado en muchas asambleas, donde he visto problemas y gente que no ha vuelto, por cuestiones de egos.

A pesar de las dificultades que surgen en la gestión de estas experiencias, independientemente del contexto en el que se desarrollen, las personas que permanecen un tiempo significativo en ellas, entienden que la asamblea, aun sin ser una herramienta perfecta, es la forma más democrática posible de gestionar un proyecto de forma colectiva y reconocen numerosos aprendizajes que son útiles para cualquier ámbito de la vida.

6.2.3 Incidencia en la comunidad

Figura 9

Mapa conceptual de la incidencia en la comunidad.



Tomar conciencia de la problemática que se quiere cambiar es una primera condición para que se produzca un cambio social, ya que como expresa Pérez Rueda (2022, p. 193), permite

que las personas “seamos agentes capaces de romper lo que Freire llamaba “cultura del silencio”, es decir, la ignorancia de las causas que provocan la opresión”. Sin embargo, por sí sola, añade la autora, “es insuficiente” y, por tanto, tiene que ir de la mano de otras acciones sociales para conseguir un cambio en la sociedad.

Por lo general, ser consciente del papel sociopolítico que tiene la comunicación comunitaria provoca que sus participantes busquen una incidencia en la comunidad en la que se desarrollan. Y esta inquietud social surge porque las personas involucradas están empoderadas y se sienten capaces para transformar su entorno de referencia (Martínez Hermida et al., 2013).

En esta búsqueda de incidencia en la comunidad, entre las personas entrevistadas se observa la existencia de dos posturas. Una, que da mayor importancia al proceso de aprendizaje que al resultado en sí mismo; y otra, que se enfoca en la producción de incidencia a través de trabajar el resultado, es decir, el material comunicativo.

Montero y Moreno (2014, p. 72) recogen en su libro las tensiones tradicionales que siempre ha habido entre procesos y resultados en este tipo de proyectos.

Solemos decir que el audiovisual como producto, es lo más importante, pero a su vez es lo que menos importa de nuestra acción. El audiovisual, debido a su gran poder de atracción y empatía motivacional entre los jóvenes y entre las comunidades donde su acceso es más restringido, es nuestra herramienta, pero no es el producto final lo que nos interesa, sino todos los procesos que se generan a partir de la formulación, realización y exhibición de los vídeos (Centro Caribeño de Comunicación y Cultura).

Patricia Fasano y otras autoras (2019, p. 292) relatan la transformación personal de las personas involucradas en proyectos de este tipo, porque se produce “el propio diálogo” con las demás personas y se evidencia a través de “pequeños cambios de actitud”. Entre otros ejemplos, destacan el cambio que identificaron en aquellas “personas que solo interactuaban con otras ya conocidas y en el transcurso pudieron integrarse a participar de un proceso en pos de lograr un objetivo común”. Esos pequeños cambios de actitud se pueden observar claramente en Alba, de *Radio Vilardevoz*, que señala su gran miedo a hablar en público, pero que, poco a poco, se acaba atreviendo a participar en entrevistas en medios e incluso, en conferencias con numerosa audiencia.

Por eso, para muchas de las personas entrevistadas el proceso de aprendizaje tiene mucha mayor relevancia que el resultado en sí mismo, tal y como expresa Susana, de *El Salto*:

En nuestras radios comunitarias nos interesa más cómo llegas, qué aprendes, con qué te quedas, qué te llevas, y qué puedes aplicar, mucho más que tener una audiencia. (...) A veces dices, no nos vamos a poner el fin de emitir, que el medio no sea el fin en sí mismo, sino que sea la herramienta. Digamos que el valor que yo le doy aquí [a la radio] es que sigue siendo una herramienta.

En esta postura de centrarse en el proceso de participación, algunas de las personas entrevistadas creen que el hecho de mostrar los resultados personales y colectivos de esa participación puede funcionar como inspiración para que otras personas también quieran formar parte de proyectos afines y lograr cierta incidencia en su entorno más cercano. Esta es la filosofía que lleva a cabo *Ciberresponsales*, según David:

Mi idea era que *Ciberresponsales* fuera un altavoz para que estos grupos de jóvenes contaran lo que estaban haciendo y que inspiraran a los demás. (...) Estos grupos de jóvenes están haciendo un montón de cosas en su entorno y eso es superpotente para que otros jóvenes digan: “Ostras, que estoy aquí yo y a lo mejor me podía mover un poco para cambiar mi barrio o mejorar mi ciudad y que depende de mí...”. Esa era la idea.

Esta concepción de incidir en las demás personas a través de la inspiración que puede ejercer la propia experiencia, también la tiene y la desarrolla Javi B, de *Tomalatele*:

Me ha hecho creer ampliamente en el modelo de expandir la conciencia a través de uno mismo con el ejemplo, hacia fuera, de la misma forma que funciona el marketing viral y la propagación en internet, creo que la concienciación y la educación se pueden realizar de esa manera, no solo con palabras, sino con la firme convicción y la puesta en práctica con el ejemplo de una idea, y de esa manera por imitación, y por entendimiento profundo de otras personas que comprenden al verte que es posible se propaga una conducta.

Aun teniendo en cuenta esta postura que privilegia el proceso en vez del resultado, varios autores consideran como rasgo definitorio de las experiencias de comunicación comunitarias la búsqueda de incidencia y transformación social (Kejval, 2009, Lamas, 1996, López Vigil, 2005) incluso poniendo en marcha estrategias no mediáticas, tal y como expresa Kejval

(2009) como pueden ser, por ejemplo: la organización de festivales de música, la participación en eventos comunitarios como el carnaval, la cabalgata de navidad o las fiestas barriales, entre otras.

Al respecto, Montero y Moreno (2014, p. 73-74) en relación con el vídeo participativo recogen la posición de Alberto Bougleux, quien explica por qué debe cuidarse y terminarse el producto final:

Se considera también central el producto final (normalmente un cortometraje documental). Porque un proceso que termine sin producto final puede dejar (ojalá) buenas sensaciones por la experiencia vivida, pero le privará al grupo de su espejo final y, sobre todo, de la herramienta principal para compartir de verdad con el entorno y fuera del grupo mismo. (...) Mantener alta la atención del grupo hacia la finalización de sus esfuerzos en una forma comprensible y comunicable, es una de las claves para el éxito de todo proceso de vídeo participativo.

En el contexto latinoamericano también existe esta problemática, tal y como ya identificaron Geerts y Van Oeyen (2001, p. 79-80) en su estudio sobre la vigencia e incidencia de la radio popular en Latinoamérica ante el nuevo siglo:

La tónica general en todos los países, sin excepción, es que la radio sale mucho menos de casa (...) Antes había más lugar para que la gente contara su vida cotidiana, su cultura, sus problemas. (...) En estas radios aumentó el presupuesto en varias áreas, menos en los programas participativos con la comunidad o los gastos de transporte. La tendencia de salir cada vez menos de la radio parece tener soportes en la tendencia de pensar la radio cada vez menos desde afuera, desde la realidad de la gente.

En concreto, en Uruguay, según Gustavo Gómez, también existe este problema:

Hay muy pocas radios que tengan proyectos interesantes, creo que el movimiento objetivamente está muy débil, no tiene ninguna incidencia en la agenda internacional, y creo que tendrían serios problemas para cualquier medición de audiencia, incluso en su localidad, estoy hablando en general, puede haber excepciones. Creo que la mayor parte de las radios comunitarias sobrevive administrando una radio, pero no teniendo una radio con ese proyecto para el cambio, para la incidencia, estando al servicio de los fines sociales, mejorando la vida.

Esta falta de incidencia se debe a diversos factores. En el contexto uruguayo, Gustavo Gómez expresa que las principales dificultades se deben a la precariedad de las experiencias y a la pérdida del proyecto político:

Es muy difícil sostener el proyecto voluntario, militante, durante mucho tiempo... así que no es una crítica destructiva, es producto de una realidad en general. Cuesta sostener proyectos colectivos mucho tiempo. Eso vale para todos, la gente necesita trabajar, la gente va creciendo, tiene hijos, cambian sus prioridades, probablemente en los proyectos realmente comunitarios haya pasado eso, pero también creo que hay un volumen de radios comunitarias autorizadas que perdieron de vista el proyecto político, o este era muy débil o no había proyecto político.

Al respecto, García García (2021, p. 495-496) también opina que el sector de la comunicación comunitaria en España vive una situación crítica, a pesar de que la comunicación comunitaria sigue vigente:

En el momento actual los medios comunitarios necesitan de nuevos hitos que revitalicen un movimiento ya desgastado y en declive. Varios proyectos históricos han desaparecido y otros presentan dificultades para mantenerse. (...) En estos momentos ya no es suficiente con solucionar el problema del acceso al espectro radioeléctrico. Se requiere un plan de recuperación del sector, acceso a recursos públicos que apoyen este trabajo sostenido en el tiempo. Si esto no ocurre, las radios libres y comunitarias se convertirán en una especie en peligro de extinción.

Autores como López Vigil (2005) y Lamas (1996) expresan el peligro de acabar comunicando solo para aquellas personas pertenecientes a esa experiencia o para aquellas que ya están “convencidas”, corriendo el riesgo de fortalecer una “cultura del gueto” (Cesareo, 1979, p.315) o de convertir la participación en un mero eslogan que Couldry (2010) califica como “neoliberal”, pues, según explica este autor, la mera participación sin que exista una visibilización de este hecho no consigue la democratización del poder, pues continúan siendo voces no escuchadas.

Ser conscientes de este problema, provoca que en algunas experiencias se busque intencionadamente “popularidad” o “masividad” adecuándose al gusto de sus audiencias, priorizando la construcción de un nuevo lenguaje a través de músicas o sonidos, en vez de usar la palabra para reflexionar políticamente y difundir las movilizaciones sociales (Kejval, 2009). Esta misma autora narra el ejemplo de la emisora comunitaria *En Tránsito fm*, situada

en Morón, una ciudad perteneciente a Buenos Aires, quienes primero iniciaron con un proyecto basado en el contenido político; después se evolucionó a una etapa en la que se cuidó mucho la calidad del sonido, la estética y el perfil musical y, por último, se decidió buscar un equilibrio entre ambas etapas.

Este esfuerzo por popularizar el contenido de la radio es positivo porque se intenta volver a conectar con la comunidad, pero a la vez puede resultar un riesgo si se pierde el sentido del proyecto sociopolítico de la experiencia de comunicación comunitaria, ya que en ocasiones se realiza un tipo de programas muy similares a los de cualquier medio de comunicación comercial. Francisco Aragón, de *Radio Enlace* explica que la mayor parte de los programas de las radios comunitarias españolas son musicales:

Ahora mismo, desgraciadamente, y esto que no se enfade nadie, predomina la música. La gran mayoría de gente viene aquí, presenta un proyecto y lo que les mola es el rollo musical. (...) En la gran mayoría de las radios comunitarias, en casi todas, gana la música, incluso en aquellas que se dicen radios sociales y participativas. El tanto por ciento es muy exagerado. Más de un 60% es música.

Para conseguir esa incidencia se buscan diversas estrategias entre las experiencias de comunicación comunitaria. Por ejemplo, en algunas experiencias se intenta conseguirla elaborando informativos propios y tratando información local y próxima a sus comunidades que no suele tener un espacio en los medios masivos. Así lo expresan estos testimonios:

Radiópolis surgió dentro de unos presupuestos participativos como “la radio de los barrios de Sevilla”. No era como otro medio comunitario que está vinculado a un barrio concreto sino a toda Sevilla y veíamos que esa función no se estaba cumpliendo. ¿Cómo lo articulamos para llegar a ellos? A través de los informativos. Las radios comunitarias normalmente no tienen informativos propios porque es muy costoso y muy complicado. Eso ha sido un gran paso en *Radiópolis* y ha supuesto mucho trabajo, pero yo creo que es la mejor manera de llegar a los barrios. (María Limón, de *Radiópolis*, entrevista realizada por Mar Pino y Óscar Acedo; y publicada en *El Topo Tabernario*¹⁹⁴).

Nosotros estamos intentando, y es parte del trabajo, tener más incidencia, más relevancia; y la relevancia se consigue con programas informativos, con programas

¹⁹⁴ Se puede consultar la entrevista aquí: <https://eltopo.org/radiopolissequeda/>

locales, con programas sociales, con programas de colectivos... Entonces, empiezan a subir un poquito este tipo de programas. (Francisco, *Radio Enlace*).

En este aspecto, hay que tener en cuenta que no se puede aumentar este tipo de información sin seguir fomentando la participación de la ciudadanía, para que no pase lo que destacaron Geerts y Van Oeyen (2001, p. 81):

Hay radios populares que, en su afán de incidir en la opinión pública, han priorizado lo periodístico y esto se ha convertido en el formato y el filtro de la participación. El público es visto principalmente como fuente de noticia, y menos como sujeto participante. Esto significa un cambio sustancial en la relación.

Otras experiencias han buscado incidencia a partir de trabajar muy cuidadosamente sus productos comunicativos, esforzándose para contrarrestar el prejuicio que tiene cierta parte de la población sobre que “lo comunitario” es pequeño, pobre y no tiene una buena calidad (Dávila y Molina, 2019), ya que como señala Alfaro (2006b), algunas experiencias comunicativas comunitarias han descuidado la estética y la narratividad y eso ha afectado a la incidencia en la comunidad.

Al respecto, para Ariel Ogando, de la agrupación argentina de comunicación popular *Wayruro*, es muy importante cuidar todos los aspectos del resultado para que tenga calidad suficiente como para adquirir cierta relevancia en el conjunto de la sociedad y no solo entre las personas integrantes del mismo: “Hay una mirada que cree que lo popular y lo alternativo siempre tiene que estar mal hecho, con mal sonido, con mala iluminación, pero para nosotros no es así”.

La ficción sonora *La Desbandá*¹⁹⁵, elaborada por la radio comunitaria malagueña *Onda Color*, es un buen ejemplo de que esta filosofía puede ponerse en práctica, pues han conseguido una mención especial en los Premios Ondas Nacional de Radio del año 2022, en la categoría de *Mejor programa de radio de proximidad*. El jurado justificó este reconocimiento de esta forma: “por construir una ambiciosa ficción sonora sobre uno de los

¹⁹⁵ Se puede consultar aquí: <https://ondacolor.org/category/la-desbanda/>

episodios más terribles de la Guerra Civil en Málaga, y hacerlo con la participación de la audiencia y de actores y actrices no profesionales de un popular barrio de la ciudad”¹⁹⁶.

Ian, de *Acsur Las Segovias*, está de acuerdo con cuidar la calidad del producto comunicativo para abrir el debate al resto de la sociedad; sin embargo, este mismo informante, muestra preocupación porque el mensaje transmitido no tenga una intención adoctrinadora, ni una visión paternalista; algo que a veces ha pasado en proyectos de este tipo y que considera que no beneficia al proyecto, ni a sus participantes, ni a la búsqueda de incidencia social y política. Para evitar que esto ocurra, este participante reflexiona sobre la posibilidad de centrarse solo en el aprendizaje del proceso, porque -aunque perderían incidencia y visibilidad en la sociedad- podría ser más impactante y beneficioso para las personas involucradas:

Hay mucha gente que se vuelve muy fundamentalista con el tema de lo participativo y piensan que por el hecho de que esté hecho entre un grupo de gente ya es algo muy bueno que hay que mostrar, y bueno, no tiene por qué (...) A veces puede ser contraproducente (...) Yo creo que esa imposición de terminar un producto final es por el interés de la organización y no por los que participan, porque este tipo de experiencias suelen estar financiadas por organizaciones y suelen querer un resultado final, que luego puedan enseñar de cara a justificar en qué se han gastado el dinero o para financiar otros proyectos.

Para aumentar la posibilidad de transformación social, también es importante que los movimientos sociales consideren a las experiencias comunicativas comunitarias como aliadas para trabajar conjuntamente, ya que como expresa Rovira (2015, p. 83), “la comunicación es una de las actividades definitorias de cualquier movimiento social”, pues sin la presencia mediática de sus luchas, las autoridades nunca atenderán sus demandas. Por su parte, los medios de comunicación comunitarios, como expresa Kejval (2009), se caracterizan por ser espacios articuladores de diversos proyectos, a los que contribuye a visibilizarse para aumentar su incidencia en su entorno:

Visibilizar las luchas que se libran día a día, generar miradas críticas y movilización frente a los sentidos comunes que sostienen al capitalismo, promover el diálogo y el

¹⁹⁶ Se puede consultar aquí: <https://ondacolor.org/destacada/onda-color-mencion-especial-en-los-premios-ondas-por-la-desbanda/>

debate entre los diversos sectores que buscan la transformación social, profundizar la participación y apropiación de los medios de comunicación por parte de sectores que tienen restringido su acceso a otros medios e incidir en las agendas públicas, son algunos de los propósitos que las radios han asumido desde su especificidad comunicacional. (Kejval, 2009, p. 55)

Aunque esta misma autora (2009, p. 72) reconoce que “muchas organizaciones o movimientos de la sociedad civil carecen de reflexiones y líneas de trabajo en relación a la comunicación”, por lo que se dificulta que se puedan articular todas estas luchas sociales a través de una experiencia comunicativa comunitaria, pues supone un esfuerzo en ocasiones difícil de asumir para la propia experiencia comunicativa. Igualmente, Rovira (2015) considera que los movimientos sociales no valoran como se merece a este tipo de experiencias y que en ocasiones el movimiento exige y espera demasiado del medio alternativo, pero no hace esfuerzos por alimentarlo.

Además, como expresan Diaux et al. (2017, p.79), hoy en día, las tecnologías actuales y la ausencia de filtros en internet, permiten que los movimientos sociales ya no necesiten construir medios propios, sino que pueden utilizar “los medios de otros” y que sus mensajes tengan un alcance más masivo y global. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el uso de las plataformas digitales, que pertenecen a los grandes conglomerados comunicativos y tecnológicos, supone contribuir a su lógica mercantilista (Diaux et al, 2017).

Se muestra de acuerdo con esta consideración Luismi, de *Distrito 19*, quien añade que esta escasa colaboración entre los nuevos movimientos sociales y los medios de comunicación comunitarios en favor de privilegiar la comunicación digital, no tiene en cuenta que estas luchas no llegan a determinada población que no maneja las TIC:

Yo veo a la gente de *Ahora Madrid*, a la gente de *Podemos*, que son unos lince en la cuestión de la comunicación, de las redes sociales, etc., etc., pero siempre tengo la sensación de que lo que es la comunicación tradicional, el periódico o la radio, la han tenido, diciendo un poco como eso es lo viejo, la política vieja, los medios de comunicación viejos y tal, pero igual no tienen en cuenta que este periódico se distribuye mucho entre la gente mayor.

En este aspecto, Ariel, de *Wayruro*, explica que en esta experiencia argentina la incidencia también es fomentada a través de alianzas con otros actores de la comunidad, incluyendo a aquellos con los que no comparte ideario o principios. Así lo expresa:

Nosotros no tenemos complejos en participar en una televisión comercial, creemos que hay que incidir en todos los medios que se pueda, si tenemos medios propios, mucho mejor, por supuesto, porque la agenda la armamos nosotros, pero sí podemos participar en distintos medios. De hecho, hemos participado en numerosos canales de televisión.

En cualquier caso, sigue ocurriendo, lo que ya denunciaron Negri y Hardt (2000, p. 34), la paradoja que supone que a pesar de estar en la era de las comunicaciones, “las luchas se han vuelto incomunicables” y nos muestra un contexto que no podemos obviar: las limitaciones y la precariedad de las propias experiencias comunicativas, que dependen por lo general del esfuerzo voluntario de los/as militantes y las carencias “de una propuesta seria, creativa y fundamentada utópicamente acerca de una democratización de la sociedad” (Alfaro, 1999, p. 7). Por eso, algunas de las personas entrevistadas se muestran frustradas por el escaso alcance que tienen sus experiencias comunicativas, incluso entre personas de otros colectivos afines y, por tanto, no están conformes con la incidencia ni la transformación social que provocan sus experiencias, tal y como expresa Javi B, de *Tomalatele*:

Veo que [las experiencias de comunicación comunitarias] somos islas incomunicadas (...) Entonces, algo está fallando: ¿Qué pasa con toda esa información que ni entre nosotros nos conocemos? (...) Lo que hace falta es una gran difusión, el gran salto a los grandes medios. Falta un Tomalatele de verdad.

Susana, de *El Salto*, añade que un objetivo prioritario de las experiencias de comunicación y de los movimientos sociales debería ser reforzar las alianzas entre ambos:

Una lucha o un movimiento [social] no debería perder de vista los medios comunitarios, porque -aunque con este pequeño alcance- sí que hay mucha gente que se involucra, y pudiera lograrse algo por ahí. Y, además, la suma del éxito de una lucha social en realidad es la suma de muchas cosas. Entonces, es un poco lo que intentamos también desde la formación, que los movimientos vean que [la radio comunitaria] es una herramienta y que se pueden empoderar [con ella].

Cuando se consigue esa alianza entre experiencias comunicativas comunitarias y otros movimientos sociales, se fortalece otro de los aprendizajes que más destacan las personas entrevistadas: la concienciación de involucrarse en la participación de otros movimientos sociales, es decir, el aprendizaje de ser activista. Hay participantes que, además de involucrarse en estas experiencias, se han implicado en numerosas causas sociales como el

feminismo, la diversidad funcional, la salud mental, el sindicalismo, la defensa de los derechos humanos, entre otros.

Algunas personas han incorporado el activismo a su vida después de haberse involucrado en una experiencia de este tipo, como fue el caso de las personas integrantes de *Radio Almenara*, *Distrito 19* y de *El Salto*, que opinan que la participación en sus respectivas experiencias les provocó sensibilizarse e implicarse en otras muchas causas. También hay casos de personas que se han identificado tanto con la visión política y los objetivos particulares de la experiencia colectiva, que los han incorporado a sus intereses personales y los han expandido a otros espacios diferentes. Por ejemplo, Alba, de *Radio Vilardevoz* explica que hasta que no participó en esta radio no había reflexionado sobre la situación tan vulnerable de las personas con problemas de salud mental, y esto, ha provocado que ella se implicara activamente defendiendo un cambio de paradigma en la atención médica en relación con la salud mental:

Yo iba [a la radio] un día por semana por la terapia y porque charlaba, pero yo no me veía ahí militando ni nada; eso surge después, cuando en realidad, empiezo a entender lo que era la Ley de Salud Mental (...) y la situación de la gente (...) porque la locura va de la mano de la pobreza, se genera en la pobreza (...) entonces aquí como que encontré los canales para involucrarme en esta lucha y hacer justicia.

Sin embargo, para otras personas esa conciencia activista ha surgido mucho antes de pertenecer a una experiencia comunicativa de este tipo y por eso, entienden que el trabajo en un medio así complementa a la perfección su forma de vida activista. Es el caso de Diana, de *Kaos en lared*.

Llevar adelante un medio comunitario es activismo. No solo es que nos une el activismo, sino que nos encontramos todo el tiempo en la calle. Y nos encontramos en la acción del medio. ¿Qué es el activismo? Es esta lucha. Yo estoy haciendo activismo cuando escribo para *Kaos*, cuando voy a un *Stop Desahucios*, cuando voy a cubrir una manifestación, cuando hago una entrevista a una persona que ha sido torturada. Eso es activismo. (...) Cuando tenés la posibilidad de vivirlo y luego, plasmarlo [en un medio comunitario] es perfecto. Cierra todo. Es un círculo perfecto.

En definitiva, se observa que a partir de la adquisición de aprendizajes sociales y políticos - como los señalados en este apartado- se contribuye a la construcción de una ciudadanía que se sitúa dentro de la corriente crítica que tiene como objetivo proponer alternativas (Haste, 2017).

CAPÍTULO VII: Cooperación entre experiencias de comunicación comunitarias y universidad

Para lograr el empoderamiento ciudadano, la transformación social y, en general, impulsar los diversos aprendizajes que se producen en las experiencias de comunicación comunitaria, entre ellos la educomunicación, es un factor clave que estos proyectos comunicativos se alíen con diferentes agentes sociales como pueden ser las instituciones educativas. En este trabajo se propondrán posibles sinergias con la universidad con el objetivo de contribuir al fortalecimiento de la comunicación comunitaria y de la educomunicación; por ello, se considera relevante -antes de proceder al análisis- conocer la evolución histórica de los objetivos sociales de la universidad.

7.1 La misión social de la universidad

A lo largo de la historia, se han producido numerosas formas de cooperar entre las experiencias de comunicación comunitaria y las instituciones de educación formal, donde se intenta que estos aprendizajes informales y no formales se produzcan en su ámbito educativo formal. Por lo general, se suelen llevar a cabo sinergias en los niveles de educación básica, pues tal y como lo expresa González Sierra (2021, p. 122), en el ámbito de la educomunicación, “el escenario de la escuela y su relación con los medios constituye el espacio más cotidiano de las prácticas del campo”. Sin embargo, aunque las alianzas con las universidades son menos frecuentes, también se encuentran ejemplos muy fructíferos en este sentido.

En este trabajo nos vamos a centrar en las relaciones que pueden surgir entre las experiencias de comunicación comunitaria y las universidades. Es por este motivo que también resulta necesario conocer el papel social de las universidades en nuestra historia y en la actualidad para poder explorar estas posibles sinergias entre ambos ámbitos.

Como veremos en el siguiente apartado, desde hace muchos años, la universidad tiene un papel fundamental a la hora de contribuir al conocimiento emancipatorio y transformador, ya que esta institución es considerada, por numerosos organismos internacionales y nacionales, como un agente activo en la sensibilización y la movilización por la construcción de una “ciudadanía global solidaria y comprometida con la transformación social” (Pastoriza, 2022, p. 2).

Esto es particularmente evidente en aquellas carreras relacionadas con la educación como las de Educación Social y Pedagogía, que también tienen como objetivos específicos promover la construcción de una ciudadanía inclusiva, plural y crítica (Caride Gómez, 2002), el pensamiento crítico (García Moro et al, 2021) y valores como la paz, el diálogo, la solidaridad, entre otros (Jiménez Bautista, 2019). En concreto, en el Libro Blanco de Educación y Pedagogía Social, elaborado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca), se refleja lo siguiente:

La internacionalización, la globalización de la economía y de los problemas socio-económicos unida a la “localización” o aproximación de la gestión y los servicios a la ciudadanía dando lugar al concepto de “globalización” que exige un nuevo ejercicio de la ciudadanía, participativa en lo local y comprometida con los problemas y retos del planeta. (volumen 1, p. 115).

También desde hace años, numerosas instituciones internacionales como la ONU, la Unesco o la Comisión Europea destacan la importancia de que la ciudadanía adquiera la competencia de educomunicación crítica (García et al., 2014). Además, hoy en día, nos encontramos en una sociedad con una gran cantidad de *fake news* y desinformación (Gutiérrez-Martín et al., 2022, Sádaba y Salaverría, 2023), una situación que, si bien no es novedosa, se acentuó todavía más a raíz de la pandemia COVID-19 (Alonso-González, 2021). Teniendo en cuenta este contexto, se hace evidente la necesidad urgente de trabajar en esta materia para construir una ciudadanía “comunicativa” a través de alianzas con todos los agentes sociales posibles, también con la universidad, contribuyendo a “proyectos, observatorios, experiencias de buenas prácticas, investigaciones, seminarios y talleres...” y fomentando todo tipo de sinergias entre organizaciones públicas y privadas y con organizaciones ciudadanas (Aguaded, 2014, p. 8).

Como hemos visto anteriormente, la educomunicación o la alfabetización mediática, con un enfoque crítico, todavía no se ha introducido en la educación formal de una manera sustancial, pues, tal y como Aparici y García Matilla (2016) explican, se suele llevar a cabo una educación informática centrada en el aprendizaje instrumental de las herramientas tecnológicas, pero sin desarrollar una participación activa y una comprensión crítica. Paradójicamente, esto sigue siendo así, a pesar de que en la época actual sería algo totalmente necesario para la formación básica de la ciudadanía del siglo XXI (Gutiérrez-Martín y Torrego-González, 2018). De hecho, en los últimos estudios realizados, los docentes

reconocen que “no se sienten preparados para proporcionar la educación mediática requerida” (Gutiérrez-Martín et al., 2022, p.31). Además, no podemos obviar que la educomunicación refuerza los valores de una ciudadanía ética, participativa, crítica y transformadora.

Al identificar estas carencias dentro de la universidad, se considera importante y necesario recuperar los compromisos sociales que aparecen en las declaraciones oficiales y en los documentos internacionales, donde se expresa el compromiso de la universidad por la formación ciudadana y por inculcar valores democráticos (Martínez, 2006).

Teniendo en cuenta todo este contexto y valorando el importante papel que adquiere la universidad en este trabajo, se considera relevante para este estudio repasar la evolución histórica del compromiso social de la universidad hasta nuestra época actual.

7.1.1 Origen y evolución del compromiso social de la universidad

Cuando hablamos de compromiso social de la educación, es importante destacar el momento en el que en Inglaterra, a partir de la Revolución Industrial, cuando en el siglo XVIII, en Sheffield, se creó el “primer colegio de clase obrera, orientado a satisfacer las necesidades educativas y de capacitación de la comunidad”. Posteriormente, en 1867, se creó el primer programa de extensión en la Universidad de Cambridge cuyo fin fue acercar el conocimiento al pueblo (Marcilese, 2019, p. 29). A partir de entonces, poco a poco, el resto de universidades europeas, norteamericanas y latinoamericanas fueron introduciendo el concepto de “extensión universitaria” para referirse a la educación de los sectores obreros y populares.

Esta orientación educativa se introdujo en América Latina, especialmente a partir de que en 1918 el movimiento estudiantil de Córdoba (Argentina) criticara el modelo universitario tradicional y proclamara la obligación de llevar conocimientos de la universidad al pueblo (Cantero, 2006). Aconteció lo que se denominó como la Reforma universitaria de Córdoba (Argentina) en cuyo manifiesto se recoge la necesidad de que se produjera: “El fortalecimiento de la función social de la Universidad, proyección al pueblo de la cultura universitaria y preocupación por los problemas nacionales” (Tunerman, 1998, p.119).

En lo que se refiere al cumplimiento de esta misión, numerosos/as autores/as e instituciones han hecho hincapié en destacar la necesidad de que la universidad se convierta en una entidad conectada con la sociedad en la que se inserta y no permanezca encerrada en “una torre de

marfil” (Delors, 1996). De hecho, destacan que hoy en día la misión mayor de las universidades públicas es: “Dar respuestas a la sociedad y promover el avance civilizatorio” (Gazzola, 2021, p. 44).

Sin embargo, según señala Gabriel Kaplún (2014, p. 47), la función de la extensión siempre ha sido en la práctica cotidiana universitaria “la cenicienta” de las tres misiones de la universidad, por detrás siempre de la investigación y la docencia. Además, el profesorado ha denunciado que estas relaciones con la sociedad se han planteado en muchas ocasiones de una manera “asistencialista” (Malagón Plata, 2009) con una “actitud de superioridad o condescendencia” por parte de la universidad (Gazzola, 2021, p. 45), llevando a cabo un “proceso de invasión cultural”, sin tener en cuenta otro tipo de saberes (Freire, 1973, p. 21).

Con relación a esta vinculación entre sociedad y universidad, se han identificado especialmente dos tendencias opuestas que han influido en la caracterización de la educación superior. Tal y como destacan Beltrán-Llevador et al. (2014, p. 6) estas dos posturas pueden resumirse y ejemplificarse en las posiciones defendidas por dos organismos internacionales. Por un lado, la UNESCO defiende “que la educación superior es un bien público y que es necesaria una internacionalización desde el principio de solidaridad y cooperación”, mientras que, por otro lado, la postura del Banco Mundial se orienta “a una mayor integración con el sector privado y empresarial” y a “una mayor atención al mercado, potenciando la diversificación institucional, con la privatización como prioridad”.

Esta postura del Banco Mundial es la tendencia que ha sido -y sigue siendo- predominante en numerosas universidades, por lo que en muchas ocasiones la relación con la sociedad se ha quedado reducida a aquella con el sector privado (Malagón Plata, 2009; Sierra Socorro, 2019).

Esta tendencia global ha provocado que numerosos/as autores/as hayan denunciado desde hace tiempo que se vive una “globalización mercantil de la universidad” y una importante “crisis de identidad” de la universidad (Santos, 2006, p. 26), donde cada vez era más escasa la participación del estudiantado (Michavila y Parejo, 2008).

Por desgracia, esta tendencia continúa y numerosos/as autores/as siguen denunciando que la universidad pública se ha transformado en una empresa privada que tiene que ceñirse al mercado neoliberal para poder ser competitiva y rentable (Mayorga y Cansino, 2021), preocupada por conseguir ingresos propios y sumergida en un salvaje “capitalismo

académico” (Saura y Caballero, 2020), que se caracteriza por un “productivismo académico”, en el que se promueve más la cantidad que la calidad del conocimiento producido, alentando las prácticas individualistas y desalentando las solidaridades (Kaplún, 2020). Todo esto influye en la investigación, en la docencia y en la extensión de la universidad, las tres misiones tradicionales de la universidad.

7.1.2 Responsabilidad social universitaria

En este contexto actual de crisis educativa, a partir del siglo XXI, se ha incorporado a las instituciones universitarias españolas y latinoamericanas, el concepto de responsabilidad social universitaria (Ruiz-Corbella y Bautista-Cerro, 2016; Vallaeys et al, 2009), entendiendo que:

La Responsabilidad Social Universitaria es una política de gestión de la calidad ética de la Universidad que busca alinear sus cuatro procesos (gestión, docencia, investigación, extensión) con la misión universitaria, sus valores y compromiso social, mediante el logro de la congruencia institucional, la transparencia y la participación dialógica de toda la comunidad universitaria (autoridades, estudiantes, docentes, administrativos) con los múltiples actores sociales interesados en el buen desempeño universitario y necesitados de él, para la transformación efectiva de la sociedad hacia la solución de sus problemas de exclusión, inequidad, y sostenibilidad. (Vallaeys, 2007, p.11).

Para algunos/as autores/as, el concepto de responsabilidad social universitaria (RSU), proveniente del mundo empresarial -tal y como señala Valleys (2007)- puede generar desconfianza por considerar que es una invasión de la empresa privada en la universidad. Por ello, algunas personas abogan por llevar a cabo este mismo proceso, pero bajo otras denominaciones. Por ejemplo, Boaventura de Sousa Santos (2006, p. 68) escribe sobre la necesidad de trabajar por una transdisciplinariedad en todos los ámbitos de la universidad, revalorizando saberes que no han sido tenidos en cuenta por la academia, lo que él denomina como “la ecología de saberes”:

Consiste en la promoción de diálogos entre el saber científico y humanístico que la universidad produce y los saberes legos, populares, tradicionales, urbanos, campesinos, provincianos, de culturas no occidentales (indígenas de origen africano, oriental, etc.) que circulan en la sociedad. (...) Comienza a ser socialmente perceptible

que la universidad, al especializarse en el conocimiento científico y al considerarlo la única forma de conocimiento válido, contribuyó activamente a la descalificación e inclusive a la destrucción de mucho conocimiento no científico y con eso, contribuyó a la marginalización de los grupos sociales que solamente disponían de esas formas de conocimiento. Es decir, que la injusticia social contiene en su seno una injusticia cognitiva.

Kaplún (2020, p. 15) se muestra de acuerdo con la idea de Santos sobre la “ecología de saberes” y añade un nuevo concepto denominado como “integralidad”, que este autor define de esta forma:

Como [una] articulación de funciones, disciplinas y saberes. Articulación de las tres funciones universitarias básicas: la enseñanza, la investigación y la extensión; o mejor, articulación de los aprendizajes, la producción de conocimientos y la interacción con la sociedad, haciendo de esta última el eje articulador, el punto de partida para las agendas de investigación y el lugar privilegiado para el aprendizaje. Articulación de disciplinas y saberes, que conduce al trabajo interdisciplinario en torno a problemas concretos, pero cuestiona también las disciplinas al abrirse a otros saberes, excluidos de la academia por la ciencia occidental y con frecuencia más sabios para entender y cuidar la naturaleza y las culturas.

Por su parte, Vallaey (2009) defiende que la RSU es un término adecuado para señalar que esta responsabilidad debe abarcar a toda la política de gestión de toda la institución universitaria, sobrepasando las funciones tradicionales de la extensión, lo que refuerza y legitima todavía más la presencia de la extensión dentro de la universidad al articular esta función con los procesos de formación y producción de conocimientos. Así lo expresa:

Precisa y mejora el compromiso social de la universidad en varios aspectos clave porque es una nueva mirada que sitúa a toda la universidad en un mismo movimiento de coherencia organizacional, ofrece herramientas de gestión que permiten medir los avances, e implica la participación y el diálogo con todas las partes interesadas dentro y fuera de la universidad (Vallaey et al., 2009, p. 20).

En cualquier caso, independientemente de cómo se denomine ese diálogo transdisciplinar universitario, la mayoría de las personas pertenecientes a la academia comprometidas con la función social de la universidad se muestran de acuerdo en hacer hincapié en que para que

fuera efectiva la responsabilidad social sería necesario cambiar muchos hábitos de dentro de esta institución. Uno de ellos, sería el de introducir la autocrítica en todo su funcionamiento, pues aunque la universidad haya tenido un fuerte compromiso social desde hace siglos, como hemos visto, en muchas ocasiones este no ha sido bien planteado y sus efectos no han sido los deseados; y de hecho, sin ser consciente, en ocasiones, “se ha contribuido a reproducir problemas sociales” (Vallaey, 2014, p. 111). Es por este motivo que es importante tener en consideración las siguientes palabras:

La universidad puede deseducar tanto como educa, producir conocimientos socialmente irresponsables, enseñar valores contrarios a la solidaridad y contrarrestar el progreso a través de una visión positivista e instrumentalista de los distintos saberes. No importa si se trata de una institución pública o privada, sino de la calidad ética del desarrollo de su misión. (Vallaey et al., 2009, p. 20).

Por todo esto, algunas personas consideran importante que para superar esta crisis educativa se fomente la responsabilidad social universitaria, tal y como la ha definido Vallaey, siendo conscientes de que esta responsabilidad no puede ser asumida en solitario por ninguna organización, ni siquiera la universitaria, “ya que nadie tiene soberanía sobre sus impactos sociales sistémicos” (Vallaey, 2014, p. 112). Por ello, son imprescindibles las alianzas con otros agentes sociales, especialmente con aquellos sectores que no han sido tradicionalmente tenidos en cuenta (Santos, 2006), construyendo las relaciones en términos horizontales y de enriquecimiento mutuo (Vallaey, 2009).

También, hay autores/as que defienden que la universidad debe trabajar por la transformación social, fomentando la participación del estudiantado e impulsando que formen parte activa de la comunidad universitaria, pues -como dice Prieto (2006a, p. 32)- “sin comunidad no hay interaprendizaje”. Pero para lograrlo, añade este autor, habría que cambiar también la actual estructura universitaria, y eso sería tarea de todas las personas implicadas en esta entidad académica, tal y como se recoge en el informe *Expandir la Universidad, más allá de la enseñanza remota de emergencia* (2020):

Esta falta de apropiación comunitaria se debe en parte a que el diseño de la experiencia académica se basa en el organigrama de asignaturas, horarios, profesores y carreras. Esa racionalidad organizativa de corte industrial es corresponsabilidad de las instituciones (desde el armado del año lectivo y la asignación de carga docente),

de los docentes (desde el diseño instruccional basado exclusivamente en las clases magistrales y en la tarea en su curso, generalmente inconexo con los cursos de otros docentes y con procesos de mentorías extra-asignatura), y de los estudiantes (asumiendo las asignaturas como compartimentos estancos desconectados entre sí, por el cual el motor de su experiencia académica consiste en transitar y aprobar asignaturas como una carrera de obstáculos). (Pardo Kuklinski y Cobo, 2020, p. 42).

En definitiva, la responsabilidad social de la universidad con la formación ciudadana, la educomunicación y la transformación social aparece desde hace mucho tiempo en los documentos oficiales e internacionales. Sin embargo, una gran cantidad de autores/as reconocen que para que esos objetivos sean llevados a la práctica es imprescindible que se produzcan cambios transversales y estructurales en esta institución.

En este trabajo se apuesta por propiciar la cooperación entre la universidad y organizaciones que trabajan la comunicación comunitaria con un enfoque educomunicativo. El objetivo de estas alianzas es que ambos ámbitos aprendan mutuamente; y, así pues, las experiencias comunicativas comunitarias se fortalezcan gracias a todo lo que la universidad pueda aportar (investigación, sistematización...) para lograr una mayor incidencia en la sociedad, así como, la universidad también pueda colaborar en la construcción de ciudadanía, mejorando el sistema democrático y la comunidad en su conjunto.

Como vemos, tanto la disciplina de educomunicación, como las experiencias de comunicación comunitaria, así como el compromiso social de la universidad, tienen un claro objetivo por conectar y mejorar la comunidad en la que están. Además, teóricamente todas ellas muestran un compromiso con la construcción de una ciudadanía participativa y crítica, por lo que a priori puede parecer que no debe ser difícil organizar este tipo de sinergias entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad. Sin embargo, tal y como destacan algunas personas, la creación de este tipo de ciudadanía dinámica y relacional implica su práctica en situaciones concretas, por este motivo se suele llevar a cabo más en contextos informales que en formales (Abril y Aguado, 2022), ya que “la fuerte estructura de la escuela no fomenta la construcción de espacios de participación y diálogo” (Aguado et al., 2018, p. 2). Por ello, supone todo un reto propiciar alianzas entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad, que en el próximo apartado analizaremos en profundidad.

7.2 Análisis de la cooperación con las universidades

Como hemos visto en el apartado de la metodología, tras el análisis de los aprendizajes, surgió un nuevo objetivo que fue estudiar las vinculaciones existentes entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad española. Aunque el objetivo se sitúa en el contexto español, también quisimos conocer cómo funcionaban estas sinergias en la universidad de Uruguay, en concreto en la orientación de *Comunicación Educativa y Comunitaria*, que previamente había conocido la investigadora por su estancia de movilidad. El objetivo no ha sido comparar ambos contextos, sino tomar de referencia y poner en valor una forma de entender la educación, muy relacionada con el modelo comunicativo comunitario y educomunicativo, caracterizada por estar en contacto con las necesidades de la comunidad.

Aunque ya lo hemos explicado en la metodología, recordamos a modo introductorio cómo se ha compuesto este análisis.

En el contexto de Uruguay, realizamos entrevistas cualitativas a 4 profesores y 3 estudiantes de esta orientación; también, volvimos a entrevistar a las 3 personas protagonistas de las narrativas de vida, pues sabíamos que habían tenido experiencias de cooperación con la universidad y queríamos profundizar en su opinión al respecto.

En el contexto español, entrevistamos a 6 docentes de diferentes universidades españolas, elegidos por su interés por vincular la universidad con la comunidad; y a una persona de una radio comunitaria de Madrid, especializada en realizar numerosos cursos de formación, por haber colaborado con universidades madrileñas de diferentes formas. En total, son 17 entrevistas cualitativas no anónimas enfocadas en reflexionar sobre las sinergias entre la universidad y la comunicación comunitaria.

Además de las entrevistas efectuadas con este fin específico, en el cuerpo del análisis se han incluido algunos de los testimonios de las personas protagonistas de las narrativas de vida cuando estas han tratado este tema. Asimismo, se ha hecho un análisis documental en los dos contextos elegidos y, por tanto, las opiniones de las personas entrevistadas se combinan con lo que otros/as autores/as han señalado de este tema en cuestión.

7.2.1 La cooperación entre comunicación comunitaria y las universidades: ¿una asignatura pendiente?

Entre las personas consultadas para elaborar este análisis, existe un consenso generalizado sobre la importancia de que la universidad se vincule con la sociedad en la que está inmersa (Santos, 2021); así como, que las experiencias de comunicación comunitaria trabajen en red con otras organizaciones de su territorio (Chaves-Gil, 2019). Es ampliamente conocido el gran componente educativo que han tenido, y siguen teniendo, las experiencias comunicativas comunitarias para sus participantes (Barbas-Coslado y Martínez-Ortiz de Zárate, 2020, Barranquero, 2015; Kaplún, 1998; Krohling-Peruzzo, 2006; Martínez-Ortiz de Zárate y Barbas-Coslado, 2021); por ello, autores como Pincheira Muñoz (2013) defienden que se deben fomentar alianzas con las instituciones educativas formales.

Sin embargo, en el ámbito académico español, la relación existente entre la universidad y las experiencias comunicativas comunitarias es muy marginal. Barranquero y Sáez Baeza (2021) destacan que existe muy poca investigación relacionada con esta temática, al igual que muy pocas asignaturas específicas sobre comunicación comunitaria y ni siquiera se introducen estos contenidos de manera transversal en las materias en las que podría tener cabida. Hoy en día, existe una importante invisibilización de los medios de comunicación comunitarios en la sociedad. No es el objetivo de esta tesis analizar los motivos de esta situación, pero uno de estos motivos, se debe en parte a la escasa presencia que tiene este tipo de comunicación en el sistema universitario, centrado en enseñar los modelos hegemónicos de conocimiento, dejando en los márgenes aquello relacionado con los procesos participativos y comunitarios (Barranquero y Sáez Baeza, 2021).

Asimismo, Gumucio-Dragón (2004, p. 13) señalaba que era una tendencia generalizada que las universidades apostaran por priorizar relacionarse con el sector privado y los medios de comunicación masivos, incluso en lugares con una amplia experiencia práctica en comunicación comunitaria como América Latina; así pues, este autor concluía: “la comunicación participativa, horizontal y dialógica, son vistas como iniciativas secundarias en las carreras de periodismo en casi todo el mundo”.

No obstante, existen experiencias muy valiosas de sinergias entre universidades y organizaciones sociales. Algunas autoras, como Fasano et al. (2019), han identificado una creciente visibilización de la comunicación comunitaria en el espacio académico en

universidades de Argentina, a partir especialmente de la creación en 2004 del Área de Comunicación Comunitaria (ACC) en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER). También, Villamayor (2021, p. 25) señala que en Argentina cada vez se elaboran más trabajos conjuntos entre la universidad y los medios comunitarios, porque los/as profesionales de la educación y los/as militantes de estos proyectos comunicativos han crecido con la convicción de que la universidad y las organizaciones populares, entre ellas las de comunicación comunitaria, no solo pueden caminar juntas, sino que “separarlas ha causado mucho daño a la producción de saberes y al fortalecimiento de sujetos político comunicacionales que participan de movilizaciones sociales sustantivas”. Algunos otros ejemplos de estas colaboraciones entre ambos ámbitos, entre otros, son por ejemplo: el nacimiento de la *Red Interuniversitaria de Comunicación Comunitaria, Alternativa y Popular*, la Riccap argentina, y el proyecto de *Hacer Radios Cooperativas* realizado por Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), la Técnica Universitaria en Gestión de Medios Comunitarios de la Universidad Nacional de Quilmes, la Fundación de Educación Cooperativa IDELCOOP y la Secretaría de Políticas Universitarias (Cabral y Antonini, 2021).

A pesar de estas alianzas, como Fasano et al. (2019) también reconocían, la investigación de la comunicación comunitaria sigue siendo muy incipiente aún en los estudios comunicacionales y, por tanto, por lo general, hay un consenso entre los/as expertos/as sobre que aún queda mucho trabajo por efectuar en este ámbito.

Siendo conscientes de este panorama general y a pesar de que existen numerosos ejemplos de vinculación entre universidad y comunidad, nos disponemos a estudiar uno de ellos, en concreto uno desarrollado en la Universidad de la República en Uruguay, donde se ha intentado salir de la lógica imperante de estudiar el modelo de comunicación tradicional, así como de priorizar las relaciones universitarias con el sector privado y los medios masivos de comunicación tanto en la docencia como en la investigación y la extensión

7.2.2 El ejemplo de la Universidad de la República (Uruguay)

Antes de iniciar este análisis, conviene hacer hincapié en que no se pretende hacer una comparación entre el sistema educativo universitario uruguayo y el español, pues ambos contextos provienen de distintas tradiciones y son muy diferentes entre sí; por lo que llevar a cabo un análisis comparativo entre ambos sistemas se escapa de los objetivos de esta tesis.

Sin embargo, creemos que conocer la puesta en marcha de un proyecto de este tipo en este país latinoamericano, puede contribuir a llevar a cabo una valiosa reflexión que nos ayude a realizar algunas propuestas con el objetivo de conseguir una mayor vinculación de la universidad española con la comunidad a través de establecer sinergias cooperativas con experiencias de comunicación comunitaria.

La Universidad de la República de Uruguay se sitúa dentro de la tradición latinoamericana del movimiento estudiantil de la Reforma de Córdoba (Argentina) de 1918, donde entre otras demandas, los estudiantes exigieron una mayor responsabilidad social respondiendo a las necesidades sociales de la época (Santos, 2021).

Este movimiento se expandió rápidamente por otros países del continente, incluido Uruguay (Martínez, 2019; Pittelli y Hermo, 2010). Una influencia que continúa hasta la actualidad y que fue especialmente evidente cuando Rodrigo Arocena, asumió el rectorado de la Udelar, en 2006 y propuso una transformación universitaria que reafirmaba las demandas de la primera reforma acontecida en Córdoba (Argentina). Así pues, en uno de los documentos de la Universidad de la República (citado en Bentancur, 2015, p. 211) aparece sintetizada qué pretendía la Segunda Reforma:

La Universidad de la República se propone impulsar una Reforma profunda, que sintonice con una transformación general de la enseñanza nacional. (...) La transformación del conjunto de la educación uruguaya debe estar orientada por el propósito de avanzar hacia la generalización de la enseñanza avanzada, de calidad y conectada con el trabajo a lo largo de toda la vida activa. Para la Universidad, colaborar a ello supone grandes transformaciones, “hacia adentro” y “hacia afuera”. La Reforma de Córdoba gestó el ideal latinoamericano de Universidad que conjuga enseñanza, investigación y extensión desde la autonomía, el cogobierno y el compromiso social. La Segunda Reforma Universitaria debe reafirmar ese ideal a través de un conjunto de cambios que apunten hacia la meta fundamental. (Universidad de la República, 2007, p. 13-14).

Según Gabriel Kaplún, la Segunda Reforma se preocupó especialmente por fomentar el vínculo entre universidad y comunidad:

Para construir ese vínculo entre universidad y sociedad, surgió el concepto de integralidad. Él [Rodrigo Arocena] y mucha gente planteaban que los universitarios

teníamos que tener un trabajo integral, que constara de tres ideas a la vez: integrar la investigación, la enseñanza y la extensión; articular los saberes universitarios y los saberes no universitarios; y por último, articular disciplinas dentro de la universidad, Es decir: integrar funciones universitarias, integrar saberes e integrar disciplinas.

El propio Arocena (2012, p. 15) expresó de esta forma cómo se concebía la extensión en la Universidad de Uruguay:

Concebimos a la extensión como cooperación de actores universitarios con otros actores institucionales y sociales, en procesos interactivos de fuerte carácter “horizontal”, donde se combinan los saberes de todos y todos aprenden en el curso de actividades orientadas a la expansión de la cultura y al uso del conocimiento para resolver problemas de la comunidad, priorizando las necesidades de los sectores más postergados. En esta perspectiva, la “curricularización” de la extensión —vale decir, su incorporación a todos los planes de estudio— es uno de los principales vectores de la Reforma que se impulsa en la UdelaR.

Comunicación Educativa y Comunitaria

Los objetivos de la Segunda Reforma de la Udelar han estado muy presentes desde mucho tiempo antes que se iniciara en la Facultad de Información y Comunicación (Fic), en la orientación denominada como *Comunicación Educativa y Comunitaria*.

El origen de *Comunicación Educativa y Comunitaria* se remonta a finales de los años 80, cuando acabó la dictadura en Uruguay y numerosos exiliados retornaron al país, como fue el caso de Mario Kaplún, quien lideró en sus orígenes este trayecto académico. Según Gabriel Kaplún, en un principio se basaron en “la tradición de la educación popular, sobre todo, en la idea de que lo educativo tiene que estar en diálogo con un hacer concreto”, para que no solamente existieran asignaturas en las “que se aprenden cosas que al final dan un certificado y ya luego se pondrán en práctica”. Para ello, Mario Kaplún tenía como referente a la Universidad Simón Rodríguez, en Venezuela, denominada así por Simón Rodríguez, el maestro de Bolívar, quien -según Gabriel Kaplún- “es considerado por mucha gente como una especie de prehistoria de la educación popular”.

Tal y como recuerda Gabriel Kaplún, al principio, en el Plan de estudios del año 1986, la carrera de comunicación tenía 2 años de cursos comunes y otros 2 años con 4 opciones. Una

de las opciones era la que se llamó *Comunicación Educativa*, con varias asignaturas relacionadas con esta área. En ese momento, todavía no existían las orientaciones. Posteriormente, en el año 1995 se creó un nuevo plan de estudios donde se eliminaron las opciones y aparecieron los seminarios taller como espacios de especialización. Nació entonces el *Seminario Taller de Comunicación Comunitaria*. A partir del 2012 se vuelve a cambiar el plan de estudios, se proponen las diferentes orientaciones y se conforma la orientación *Comunicación Educativa y Comunitaria*, con eje central en el *Seminario Taller de Trabajo de Grado en Comunicación Educativa y Comunitaria* y con varias asignaturas que integran la orientación. Así resumió una parte de su historia, Gabriel Kaplún:

Cuando yo estaba en la gestión de la carrera (...) propuse y se aprobó un ajuste del p^énsum, que implicaba que todos los *Seminarios taller* que había al final de la carrera -uno era este de Comunicación Comunitaria, pero había otros 4 o 5 más- fueran orientaciones de la carrera, que no fueran solamente un curso (una asignatura), y debían tener a su alrededor otros cursos (asignaturas) que lo acompañaran (...) Ahí cambió mucho el tema y ahí fue el momento en el que lo rebautizamos como *Comunicación Educativa y Comunitaria*.

En la actualidad, tal y como explica Sabrina Martínez, la carrera de comunicación se divide en 3 ciclos: el ciclo inicial, compuesto por el primer y el segundo semestre; el ciclo de profundización, que comprende del tercero al quinto semestre; y el ciclo de graduación, del sexto al octavo semestre. Por último, se debe realizar un trabajo final de grado. Es en el ciclo de profundización cuando se elige una orientación específica de las 7 existentes:

Comunicación Educativa y Comunitaria, Periodismo, Audiovisual, Publicidad, Lenguajes multimediales y TIC, Investigación en Comunicación y Comunicación Organizacional. Cada orientación tiene varias asignaturas propias de su trayecto. En el caso de la orientación de *Comunicación Educativa y Comunitaria*, según aparece en la web de la Facultad de Información y Comunicación (Fic)¹⁹⁷, se cuenta con las siguientes asignaturas: *Introducción a la Comunicación Educativa y Comunitaria*, *Teatro del oprimido*, *Educación para los medios*, *Metodologías participativas de investigación*, *Herramientas para la Comunicación Participativa*, *Mapeos Comunicacionales*, *Comunicación en Políticas Públicas*,

¹⁹⁷ Se puede consultar aquí: <https://fic.edu.uy/ensenanza/grado/lic-en-comunicacion> y aquí: <https://docs.google.com/spreadsheets/d/1tXbUgB8WDE8XnPgVIA0aSDLqHnwzCqr7n2dQEolG5cE/edit#gid=1866894396>

Comunicación y Extensión Rural y el Seminario Taller Trabajo de Grado de Comunicación Educativa y Comunitaria. Estas asignaturas pueden ser cursadas tanto por los/as estudiantes que eligen esta orientación como por aquellos/as de otros trayectos académicos, pues el sistema está pensado con cierta flexibilidad para que, a pesar de la orientación elegida, también se tenga la oportunidad de participar en asignaturas optativas de otras orientaciones.

Perspectiva

Comunicación Educativa y Comunitaria se caracteriza por tener una perspectiva y una metodología propia que la diferencia completamente del resto de orientaciones. Tal y como Blanco et al. (2022, p. 18) señalan, esta orientación se caracteriza por concebirse desde un “abordaje integral, promoviendo espacios de encuentro y metodologías para la construcción de aprendizajes y conocimientos entre diversidad de actores y realidades”. Para los/as docentes de esta orientación: “Educación, comunicación, investigación, participación y organización se piensan como partes de un todo y no como momentos o compartimentos” (Blanco et al., 2022, p. 19). Así lo explican también Olivari y Martínez (2019, p. 95).

Los y las estudiantes están invitados a aprender y a construir conocimiento a partir de la experiencia. Por esto los cursos proponen una metodología de trabajo grupal en la clase: la posibilidad de trabajar con otros y otras (jóvenes, adultos, niños y niñas) en diversos ámbitos (organizaciones sociales, culturales, centros educativos, organismos públicos, etc.) y en el marco de proyectos de investigación y de extensión universitaria.

La perspectiva de *Comunitaria* -como es denominada coloquialmente por docentes y estudiantes- cuestiona el modelo clásico de comunicación -en el que un emisor lanza un mensaje por un canal para que lo reciba un receptor, sin oportunidad para que este último responda-; pues en esta orientación se entiende la comunicación como una construcción de vínculos y sentidos. Así lo explican Olivari y Martínez (2019, p. 91).

Para que exista comunicación debe existir un vínculo entre dos o más partes; partes que pueden ser personas, organizaciones, grupos. Ese vínculo puede ser fuerte o débil, constante o concreto, cara a cara o mediado. Lo que se pone en común son los sentidos, es decir, las ideas o significados construidos en ese vínculo.

Además, esta perspectiva se sitúa en el modelo de comunicación comunitaria que, a través de la participación y la crítica, lucha contra el sistema comunicativo hegemónico actual, representado por los medios masivos. Así lo expresa Sabrina: “En nuestra perspectiva, estamos en la trincheras contra la hegemonía porque existe ahora una nueva perspectiva tan neoliberal y conservadora, que consideramos que construir otros espacios de comunicación son importantes”. Al respecto, Gabriel Kaplún también añade que la preocupación de esta orientación es formar críticamente, pero también generar alternativas:

Buscamos esta mirada de la universidad conectada con la sociedad sobre la mirada crítica sobre el mundo profesional, pero sin ponerse en la vereda opuesta, sin decir yo no quiero saber nada del mundo profesional, sin sumarse a un discurso de rechazo a ese mundo que no construye ninguna alternativa. (...) También es necesario construir alternativas y también es necesario pensar la universidad en esa mezcla de formación de profesionales, productores de conocimientos y ciudadanos que se están formando en ese vínculo con otros ciudadanos, con la sociedad en general, y en particular, con el mundo productivo. (...) La universidad tiene un papel que cumplir: construir conocimientos para transformar la realidad, incluido el mundo profesional.

Igualmente, no relacionan la comunicación solo con los medios de comunicación, pues huyen del “mediacentrismo” (Huerdo, 2001) y de la consideración de que el único propósito de la comunicación es “transmitir, difundir, divulgar” (Uranga, 2016, p. 18). Así lo explica Kaplún:

En América Latina sigue siendo muy fuerte la idea de que un comunicador es alguien que trabaja con medios de comunicación y básicamente produce mensajes para esos medios. Eso es lo que se espera de un profesional de la comunicación. Lo espera la sociedad, pero también lo esperan otros colegas, incluso dentro del propio campo, no imaginan muchas otras posibilidades, la ruptura no es fácil, porque por más que lo expliques una y otra vez, vuelve a pesar la inercia. (...) [En Comunitaria] la comunicación interpersonal y grupal juega un papel importante, no se trabaja solo con productos, que es una impronta muy fuerte de la comunicación mediada, lo que uno termina viendo es el programa de TV, la película, la página en internet, el producto. Los procesos se han analizado menos, pero eso ya cambió mucho porque a lo largo del siglo XXI, desde finales del XX, el mundo digital introdujo la cuestión de los procesos con mucha más fuerza a todo el campo comunicacional.

Otra característica de esta orientación que destacan los/as docentes y estudiantes es la interdisciplinariedad, siguiendo los principios de la Segunda Reforma Universitaria, donde según Arocena (2012, p. 17) “se procura respaldar el trabajo interdisciplinario, cosa imprescindible cuando se quiere impulsar el uso socialmente valioso del conocimiento, ya que en general los problemas de la realidad no vienen clasificados por disciplinas”. Así pues, por ejemplo, la asignatura de *Comunicación y extensión rural*, según comenta Gabriel Kaplún, no es exclusiva de la Facultad de Comunicación:

Es un curso compartido que se hace para la facultad de agronomía y para la de comunicación. El curso es interdisciplinar y participan estudiantes de las dos facultades. Como se trabajó tanto tiempo con agronomía finalmente se generó este espacio compartido que ahora es un espacio estable.

En relación con el campo de las disciplinas, según explica Sabrina, también en ocasiones, se crean asignaturas provisionales relacionadas con la actualidad imperante, lo que muestra la gran flexibilidad y adaptabilidad con la que se rige esta orientación:

Desde *Comunitaria* tenemos la necesidad de trabajar con temáticas de la actualidad. Por ejemplo, en el año de la pandemia [2020] nos preocupó mucho lo que les pasaba a nuestros estudiantes en relación a esto, el impacto que tuvo la pandemia para todos y todas, entonces construimos un curso nuevo en el segundo semestre que se llamaba *Prácticas ciudadanas en el contexto de la pandemia*, que consistía en salir a la calle a ver qué prácticas ciudadanas habían emergido en el contexto de la pandemia desde una perspectiva de la comunicación comunitaria. (...) Por ejemplo, algo que sucedió fue que volvieron lo que llamamos aquí las ollas populares que tiene que ver con organizaciones de vecinos y vecinas que ponen una olla en el barrio, en un club social, incluso vecinos autónomos que reciben donaciones y empiezan a alimentar a la gente de su barrio, porque hay muchísima gente pobre (...) La olla popular fue un proceso muy característico de la crisis económica de 2002 y que de alguna manera había desaparecido porque el estado estaba más presente, pero ahora volvió a florecer en todos los barrios. Y nosotros dijimos, este va a ser un espacio con el que vamos a tener que trabajar.

Igualmente, la pandemia también provocó que algunas asignaturas tuvieran que ser adaptadas y replanteadas. Por ejemplo, en 2020 la asignatura denominada *Mapeos Comunicacionales*,

tenía previsto trabajar en escuelas con niños/as; pero no fue posible porque la escuela estuvo cerrada, así que los/as estudiantes salieron en la búsqueda de otros espacios para trabajar esta asignatura:

Salieron a las plazas públicas y a trabajar en esos espacios, sin acuerdos previos.

Caíamos en una zona, elegíamos un barrio, y decíamos vamos a trabajar con los niños y niñas que están en estos lugares, y con las familias que están ahí en un espacio de recreación. (Sabrina).

Otra importante característica de esta orientación, según Martín Martínez, es la vinculación de la universidad con el territorio en el que está inmerso. Esto se hizo especialmente evidente durante la etapa de la pandemia y por ejemplo, se notó a los/as estudiantes universitarios “muy interesados en aportar” a la sociedad; lo que ayudó a visibilizar que habían asimilado el compromiso social que debe tener una universidad pública, algo que los/as docentes les transmiten en sus clases, pero que hasta entonces no se había percibido con tanta fuerza. Y es que otro rasgo distintivo de *Comunicación Educativa y Comunitaria* es el contacto continuo con las entidades sociales y la comunidad por parte de estudiantes y docentes. Así lo añade Sabrina:

Generamos muchos espacios con otras organizaciones fuera de la universidad, con organismos del estado, con la sociedad civil, participamos en otros espacios en clave profesional pero también como militantes. Creemos que no es posible tener una perspectiva con la comunidad si no nos pensamos en relación con la comunidad.

Por último, otra característica relevante de esta orientación es la vinculación entre las tres funciones de la universidad: docencia, investigación y extensión, lo que Kaplún (2014) ha denominado como “integralidad”. Desde hace unos años, se han elegido cuatro ejes temáticos transversales para trabajar con organizaciones, colectivos o grupalidades de la comunidad y que articulan cada asignatura, el *Seminario Taller* y los trabajos finales de grado, lo que contribuye a poder profundizar en una línea investigativa. Así lo explica Lucía Olivari:

Los estudiantes estudian lo que implica el marco teórico, pero lo hacen alrededor de un eje temático. Lo que surge de ahí aporta a la investigación. Algunos estudiantes participan directamente de los grupos de investigación. Esto me parece que es una diferencia con el resto de orientaciones, nosotros necesitamos funcionar como equipo para que esto se lleve adelante, necesitamos diseñar todo un dispositivo que no

implica solamente los cursos, sino que también implica la extensión del área y la investigación del área.

Durante el año 2021 se eligieron los siguientes ejes transversales: adolescentes y jóvenes en la construcción de lo público, los niños y las niñas en la construcción de la ciudad, la comunicación rural y por último, colectivos de participación ciudadana.

Tal y como comenta Lucía, en cada asignatura, los docentes eligen qué eje se trabaja para que los/as estudiantes se familiaricen con las cuatro líneas temáticas, con el objetivo final de que luego el estudiantado elija la que más le interesa en el denominado *Seminario Taller* y en el trabajo final de grado. Los conocimientos construidos en estas líneas de trabajo se incorporan a la línea investigativa correspondiente para que sean “conocimientos que no se pierdan”, ya que, como señala Martín, se dieron cuenta de que si, por ejemplo, “trabajábamos en una escuela, el conocimiento quedaba en la profesora y en los alumnos, pero no quedaba nada para que otra escuela o en la misma ese trabajo se replicara”. Por eso, añade, “tratamos de crear líneas que profundicen el conocimiento en un tema específico”.

Metodología

La metodología de trabajo de la orientación se distingue por apostar por un trabajo en grupo en todas las asignaturas de la orientación, en el *Seminario Taller*, incluso en el *TFG*. Así explica Martín por qué es tan importante esta filosofía metodológica:

Buscamos que el grupo de trabajo sea de verdad un grupo de trabajo, que lo grupal sea parte de la construcción de conocimiento (...) Hay como otros espacios en los que se trabaja en grupo [en otras orientaciones], pero en nuestro caso, el trabajar en grupo tiene que ver también con nuestro marco conceptual y con el pensarse en un futuro siendo parte de un grupo con otros profesionales del área social y construyendo relaciones de lo más diversas.

Un ejemplo práctico sobre los aprendizajes que se producen a partir de llevar a cabo esta forma de trabajo se evidencia cuando cada grupo de estudiantes -compuesto por un grupo de 4 personas como máximo- tiene que ponerse de acuerdo sobre el lugar de las prácticas del *Seminario Taller* entre los/as integrantes del grupo, pero también con el resto de la clase. Así lo explica Lucía:

Puede pasar que haya varios grupos que quieran ir al mismo lugar, entonces se define en colectivo, se tienen que poner de acuerdo en función de la disposición de cada uno, de las posibilidades. Ese proceso de elección implica a los estudiantes ponerse de acuerdo con todos, y tomar la responsabilidad en colectivo. Eso puede hacer que se armen y rearmen grupos, es un sistema que tenemos desde hace tiempo y que funciona. Es medio sufrido a veces, pero funciona.

Por otra parte, otra característica importante a resaltar es la vinculación entre teoría y práctica, ya que todas las asignaturas de la orientación tienen una parte práctica, pues -como añade Sabrina- “trabajamos en la modalidad de taller”. Así lo explica también Martín:

Queremos romper esa dicotomía entre práctica y teoría. Insistimos bastante en que la teoría también es práctica y que se construye a partir de la práctica. La teoría nos sirve para pensar e intervenir. Cada vez queremos ser más rigurosos, queremos que vayan siempre de la mano. Sí, se aprende haciendo, pero con un hacer intencionado y con un hacer reflexivo. (...) También intentamos romper con esa creencia de que siempre tiene que ser de la misma manera, es decir, por ejemplo que tengo que partir de la acción para llegar a la reflexión o al revés, que tengo que partir de lo teórico para llegar a la acción. Queremos partir desde distintos lugares.

Por ejemplo, el *Seminario Taller*, según explica Lucía, se desarrolla en dos espacios donde se conjugan de forma paralela la teoría y la práctica. El primer espacio es el denominado como *clase-aula*, donde se estudia el marco teórico y se reflexiona sobre la práctica; y el segundo, es la *clase-territorio*, donde se trabaja en la práctica con organizaciones, grupos o colectivos. El conocimiento surge de ese trabajo conjunto que se da en las *clases-aulas* y en las *clases-territorio*. Ese diálogo que se produce en ambos campos de aprendizaje, ayuda a que el estudiantado construya su propio rol del comunicador-educador, que para Lina, una de las estudiantes de esta orientación, es el de ser facilitador del proceso comunicativo, motivando la reflexión de una manera horizontal: “No porque te considere sujeto activo te dejo que digas y hagas lo que quieras, sino que también mi rol es problematizar lo que vos estás planteando y darte una mirada distinta, tiene que haber un diálogo”.

Por lo general, esta metodología es muy bien valorada por los/as estudiantes de *Comunitaria*, por ejemplo, Mateo está encantado con que se “rompa con la clase conferencia”, aunque a

algunos de ellos, como es el caso de Chiara, le gustaría alguna asignatura donde se hiciera más énfasis en la teoría. Así lo expresa:

Estaría bueno que tuviésemos un curso que no tuviese práctica, porque me parece que lo que a veces nos pasa es que la práctica se termina comiendo al contenido más teórico, o sea, siempre en algún momento llega la teoría, porque cuando termina la práctica tenemos que escribir un trabajo y ahí no te queda otra que pararte a leer la teoría para escribir, pero como que siempre llega al final, porque la práctica te demanda toda la atención, porque estás planificando, porque estás yendo, porque te van surgiendo problemas... y entonces poder tener un curso donde el énfasis esté puesto en poder discutir sobre los autores, sobre las cosas que dicen... Ahora lo hacemos, pero creo que se podría hacer un poco más.

Otro concepto importante en esta orientación es el de “caja de herramientas”, que -según explica Sabrina- quiere decir que hay que tener en cuenta que los/as estudiantes siempre traen numerosas herramientas y conocimientos que han adquirido en otros cursos o a lo largo de su vida y hay que darles “valor”. Este aspecto metodológico pone en relieve que no se concibe la educación en palabras de Ranciere como “un proceso de substitución de la ignorancia del alumno por el saber del maestro, sino de desarrollo del saber del alumno mismo” (Corsani, 2006, p. 55), es decir, son conscientes de que “quien enseña, aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender” (Freire, 1997, p. 25) y, por tanto, las relaciones entre docentes y estudiantes son horizontales y cercanas. Por ejemplo, Mateo explica que para él *Comunitaria* “es un lugar que siempre me ha parecido como bastante horizontal” donde todos/as pueden discutir y problematizar. Para él, “esto incentiva *pilas* (mucho) también”. Además, esa relación tan cercana no solo se da en las clases oficiales, sino que, como destaca Chiara, es un acompañamiento que perdura en el tiempo:

Ahora acabo de comenzar una pasantía pagada (prácticas pagadas) con la Intendencia de Montevideo, donde voy a estar trabajando en unos centros barriales. Es un trabajo que voy a tener mientras estudie. Estoy “recontenta”. La sensación que tengo es que como que voy a tener que proponer cómo pensar las cosas desde la perspectiva de *Comunitaria*, y como que está todo muy abierto para poder proponer trabajar de la forma que quieras, pero también, da miedo que esté todo tan... por inventarse... Pero siendo estudiante estoy muy cerquita de los docentes y todas las dudas que tenga les

voy a ir a preguntar hasta encontrar una respuesta a las cosas. Eso está bueno para no sentirse sola.

De hecho, según comenta Lucía, se intenta mantener el vínculo con las personas ya graduadas a través de diferentes actividades y eventos.

Al final del *Seminario Taller* nosotros hacemos dos seminarios con egresados que lo que hacen es generar conversaciones con los estudiantes que están terminando el *Seminario Taller*. Es una clase o dos donde van egresados que nosotros invitamos en función de algunos criterios de cómo trabajamos, alguna línea más de territorio, alguna línea más educativa, o una línea más organizacional, entonces invitamos a egresados, para que cuenten su experiencia de cómo egresaron, qué cursaron, cómo empezaron a trabajar, en qué siguen trabajando, qué dudas siguen teniendo de lo comunicacional, cómo llevan este campo de la comunicación en la actualidad en su trabajo, todo eso que a los estudiantes a veces les parece muy lejano. Esos espacios están buenos. Tratamos de generar espacios que de algún modo nos vuelvan a vincular, porque eso implica no solo el vínculo con esas personas, sino también el vínculo con el desarrollo de la comunicación comunitaria.

La última característica de la metodología llevada a cabo por *Comunicación Educativa y Comunitaria* es su evaluación, que no se produce a través de exámenes; sino que es una evaluación también participativa, que se elabora de forma personal y grupal. Así lo explica Lucía:

Nosotros generamos un mecanismo de evaluación que involucra la palabra de todos. La nota la acabamos poniendo nosotros (los/as docentes) y es nuestra decisión, pero lo que hacemos es recoger distintos elementos para eso. La propia palabra de los estudiantes, cómo ellos se autoevalúan, incluso les pedimos que hagan el ejercicio de ponerse una nota para tener una idea de su propia valoración. Les pedimos a las organizaciones que hagan una valoración de la práctica, no es una evaluación individual. Y después los estudiantes hacen una evaluación del grupo, desde lo individual y del grupo. En general, la nota es grupal, aunque puede ocurrir que pongamos una nota individual diferenciada, cuando notemos que haya individualidades que hayan tenido otra participación, justificada o no.

Una forma de evaluar que para el estudiantado entrevistado es consecuente con el resto de orientación y que contribuye al propio aprendizaje. Así lo explica una de las estudiantes, Lina:

Comunitaria implicó un tipo de evaluación distinta que es más personal y que te responsabiliza mucho más de la construcción propia del conocimiento porque te dicen: “Están estos textos, léelos como a vos te enriquezcan mejor”. Si bien hay algunas lecturas pautadas, pero no hay una prueba; sino que es más bien ir acompañando un proceso y sí que lo teórico se va mechando con lo práctico. Por ejemplo, nosotros leemos algún fragmento, y después junto con la experiencia que tenemos en territorio vamos a la clase y decimos: “Ah mirá, me pasó esto que puede que tenga relación con lo que decía tal autor” o “lo que decía tal autor era cualquier cosa, porque yo fui a territorio me pasó otra cosa que no tenía nada que ver”. Hay una construcción del aprendizaje.

Relación con los medios comunitarios

Esta orientación actualmente ha priorizado espacios que no tienen relación con los medios para la realización de proyectos en conjunto, y por ello, no hay que ocultar que existe poca colaboración entre medios comunitarios y la orientación de *Comunicación Educativa y Comunitaria*, lo que no significa que este ejemplo que estamos estudiando en concreto no pueda ser una referencia en términos de vinculación entre universidad y comunidad.

Las razones de esta escasa vinculación entre las experiencias comunicativas comunitarias y la orientación no han sido plenamente estudiadas o reflexionadas; y, por tanto, hay diferentes explicaciones basadas en las propias percepciones de cada entrevistado/a. Por ejemplo, algunas personas creen que se debe a la precariedad y al escaso tiempo que tienen los integrantes de los proyectos de comunicación comunitaria para poder implicarse en proyectos conjuntos con la universidad. Otras, al contrario, creen que esto se explica precisamente por la fortaleza que los medios comunitarios tienen como organización local en relación a la conexión con la comunidad en la que están, lo que puede provocar la idea de que no sea necesaria la vinculación con la orientación de *Comunicación Educativa y Comunitaria*. También, otras de las razones pueden ser la voluntad explícita por la parte académica de no relacionar comunicación con medios, malentendidos entre ambos ámbitos o el propio desconocimiento de la perspectiva de esta orientación entre los/as integrantes de los medios

comunitarios. Al respecto de este último aspecto, Gabriel Kaplún cree que las personas participantes de los medios comunitarios uruguayos conocen la orientación, porque anteriormente realizaban una convocatoria pública para que las organizaciones explicaran sus necesidades y cómo se les podía ayudar desde la universidad y nunca recibieron ninguna “demanda” por parte de este tipo de medios; sin embargo, Kaplún añade, que es posible que todavía no haya quedado claro el enfoque de comunicación que se tiene en *Comunitaria*:

Es probable que pueda estar la idea de que la comunicación se hace principalmente haciendo radio, cosa que es cierta, ahí se hace, pero no siempre está clara la conexión con otros procesos que se dan en un espacio comunitario cualquiera, en un barrio, en un pueblo. [La comunicación] se da cuando uno la logra hacer visible, cuando se hace consciente de que en un medio comunitario va a encontrar los vínculos tan interesantes que hay, a veces más fluidos, a veces más bloqueados, entre el medio y su comunidad para producir el medio, para usarlo, para ponerlo y tomarlo como un actor más en esa comunidad. En ese sentido, es otro grupo dentro de la comunidad, y eso no siempre está consciente con claridad, a veces está más la idea de que hacer comunicación es hacer radio. Y hacer radio es hacer periodismo radial, y entonces hay que recurrir -en todo caso- a los que hagan periodismo.

En cualquier caso, sean por las razones que sean, para los/as integrantes de las experiencias comunitarias es una colaboración que cuando ha surgido ha sido muy fructífera. Julio explica que fue sumamente enriquecedora la participación de *El Chasque* en un proyecto de investigación¹⁹⁸, que tenía como objetivo estudiar la situación de los medios comunitarios tras la aprobación de Ley de Radiodifusión Comunitaria (LRC) -donde se reservó por primera vez a las radios comunitarias en Uruguay un tercio del espectro radioeléctrico- por estos motivos:

A nosotros nos parecen muy útiles [las sinergias con la universidad] por varias razones. Particularmente, nos sirvió como un ingrediente más para la consolidación del proyecto, porque no es lo mismo que se junte un grupo de personas que arme un estudio y suban una antena y empiecen a emitir, a que el proyecto responda a un

¹⁹⁸ Esta investigación originó la publicación del libro *¿Qué radios para qué comunidades? Que se puede consultar aquí:* https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/9026/1/que_radios_para_que_comunidades.pdf

modelo educativo, y que además tenga vínculos interinstitucionales tan interesantes como con la propia Universidad de la República. Le da un marco de seriedad, me parece a mí. Y es una prueba de que se están haciendo las cosas bien.

Por otra parte, en el ámbito académico, los/as docentes ven posibilidades de encuentro en un futuro. Lucía señala cómo se podrían plantear las colaboraciones desde la orientación de *Comunitaria*:

Lo que podríamos hacer es trabajar en la propia organización del medio comunitario, un medio comunitario es un medio, pero también es una organización, entonces en la dinámica de la organización nosotros podríamos intervenir, y eso implica trabajar con el vínculo con la propia comunidad, que a veces se da a través del medio y a veces se da en otras dimensiones. De la misma manera, también podríamos colaborar en la construcción de esa agenda alternativa, podríamos intervenir en orientar sobre las discusiones públicas que se están produciendo, desde donde trabajar algunos contenidos y su vinculación con la comunidad en la que están insertas. En ese sentido, sí que podríamos trabajar, pero no tanto en el lenguaje radiofónico o en la dimensión más tecnológica.

Lauro, de *El Puente*, opina que en la época actual, con un gobierno conservador y mayores conflictos sociales, la cooperación entre las radios comunitarias uruguayas y la Universidad de la República va a ser “clave”. Para él no será difícil que esto ocurra, porque “en todos estos años no se perdió el vínculo de las radios con la universidad, solo que se fue enfriando nada más”.

Dificultades

Esta metodología de trabajo y esta perspectiva sobre la comunicación suele ser difícil de explicar e interiorizar en general para el estudiantado, para las organizaciones sociales y para la comunidad en su conjunto.

De hecho, a pesar de los esfuerzos de *Comunitaria*, esta perspectiva sigue siendo muy desconocida para la mayoría de los/as estudiantes de la propia facultad. Así lo explica Sabrina:

Existe una enorme dificultad de salir de pensar en clave de productos y de medios, salir de la comunicación instrumental. Cuesta muchísimo desterrar esas ideas, que son

las ideas hegemónicas persistentes en nuestros graduados, sigue apareciendo esta idea de que el comunicador tiene que informar, tiene que marcar las ideas, va a construir agenda, tiene que iluminar a los otros que no saben nada. Es lamentable, pero sigue siendo la perspectiva que creo que es resultado de la propia formación que damos, de la ausencia de perspectivas más críticas, porque lo que nosotros decimos no es que estemos desvelando algo muy novedoso, es la perspectiva de nuestra región, la perspectiva latinoamericana, pero está todo tan centrado en el tema de los medios desde una perspectiva hegemónica...

Igualmente, los/as docentes y estudiantes entrevistados/as han destacado lo complicado que es hacer comprender a las organizaciones sociales que la comunicación no solo tiene una vertiente difusionista o instrumental. Según Kaplún (2010, p. 26), lo que las organizaciones suelen demandar precisamente es un producto comunicativo: “Es muy habitual que el pedido se formule en términos de necesidad de un medio (un periódico, un video, etc.). Y muchos profesionales responden sin más, ofreciendo el satisfactor solicitado, el medio que se le pide”. Pero el profesorado y el alumnado de esta orientación deben realizar un análisis mucho más cuidadoso sobre las necesidades implícitas de la organización, ya que -como Kaplún (2010, p. 26) añade- “un periódico, un video, una radio, una campaña no son necesidades, sino posibles satisfactores de necesidades de comunicación”. Así pues, por ejemplo, a veces se pide un medio, “pero lo que se demanda es comunicarse mejor con el resto de los vecinos, lo que requiere no solo un medio sino una escucha atenta de esos vecinos. También es frecuente que aparezca una necesidad de comunicación al interior del propio grupo, imprescindible incluso para poder comunicarse mejor con otros” (Kaplún, 2010, p. 27).

Estas dificultades de comprensión se producen muy frecuentemente, así lo expresa Chiara, estudiante de esta orientación:

Es que la forma de entender la comunicación es muy distinta a la que se tiene desde los otros lugares, desde los otros perfiles de la facultad. Primero, nosotros no necesariamente entendemos que para hablar de comunicación haya que hablar de medios de comunicación. Eso es ya bastante difícil. No es lo que piensan muchos estudiantes, no es lo que piensan las personas con las que después vas a trabajar o lo que piensa mi abuela, por ejemplo.

Otro de los estudiantes, Mateo, también corrobora lo que comenta Chiara con este ejemplo muy gráfico que suele suceder cuando llegan a una organización a realizar las prácticas: “Hay como muchas anécdotas porque no se entiende quiénes somos ni a dónde vamos. Como que se pierde esa comunicación de transmitir quiénes somos y para qué vamos, hay como un teléfono descompuesto (escacharrado)”.

A pesar de este desconocimiento por parte de la comunidad, incluso en las organizaciones sociales, Lina, otra de las estudiantes, explica que, sin embargo, su mayor preocupación no es dar a conocer esta perspectiva de la comunicación ni su metodología de trabajo, sino contribuir a conseguir que la organización se fortalezca a través de procesos comunicativos:

Me preocupo por conseguir los objetivos relacionados con el proceso, es decir, que determinadas cosas se problematicen, que el grupo pueda problematizar cosas de su realidad, que puedan encontrar soluciones y que, finalmente, puedan transformarlas.

Otra dificultad a la que se enfrenta esta orientación es a los estereotipos existentes con respecto a la comunicación comunitaria que tienen muchas personas dentro incluso de la propia facultad de comunicación. Muchos de estos estereotipos no se corresponden con la realidad. Por ejemplo, Sabrina y Martín destacan que existe una creencia de que en esta orientación se trabaja con los pobres, casi en una lógica de voluntariado, o que sus estudiantes y docentes son “hippies”; algo que ambos consideran que no es cierto y que desde la facultad se intenta “deconstruir” para que se entienda toda la construcción teórica que refuerza la perspectiva de la comunicación latinoamericana.

Por último, esta orientación se ve perjudicada por el momento actual que vivimos, como añade Sabrina, caracterizado por “cierta despolitización”, que provoca que el alumnado quiera simplemente “tener un buen salario, tener un iPhone, trabajar en una agencia y no mucho más” y rechacen, por tanto, “la perspectiva ideológica y política” que defiende la orientación de *Comunitaria*. Esta vertiente individualista y consumista de la actualidad permite, según esta docente, que se acabe “excluyendo a la gente que se anima a transitar por nuestras unidades curriculares”.

En definitiva, esta experiencia situada en Uruguay nos sirve de referencia para entender cómo la educación universitaria puede ser entendida de forma participativa y vinculada a la comunidad en la que está inserta.

7.2.3 Análisis de la cooperación entre la universidad y las experiencias de comunicación comunitaria en el contexto español

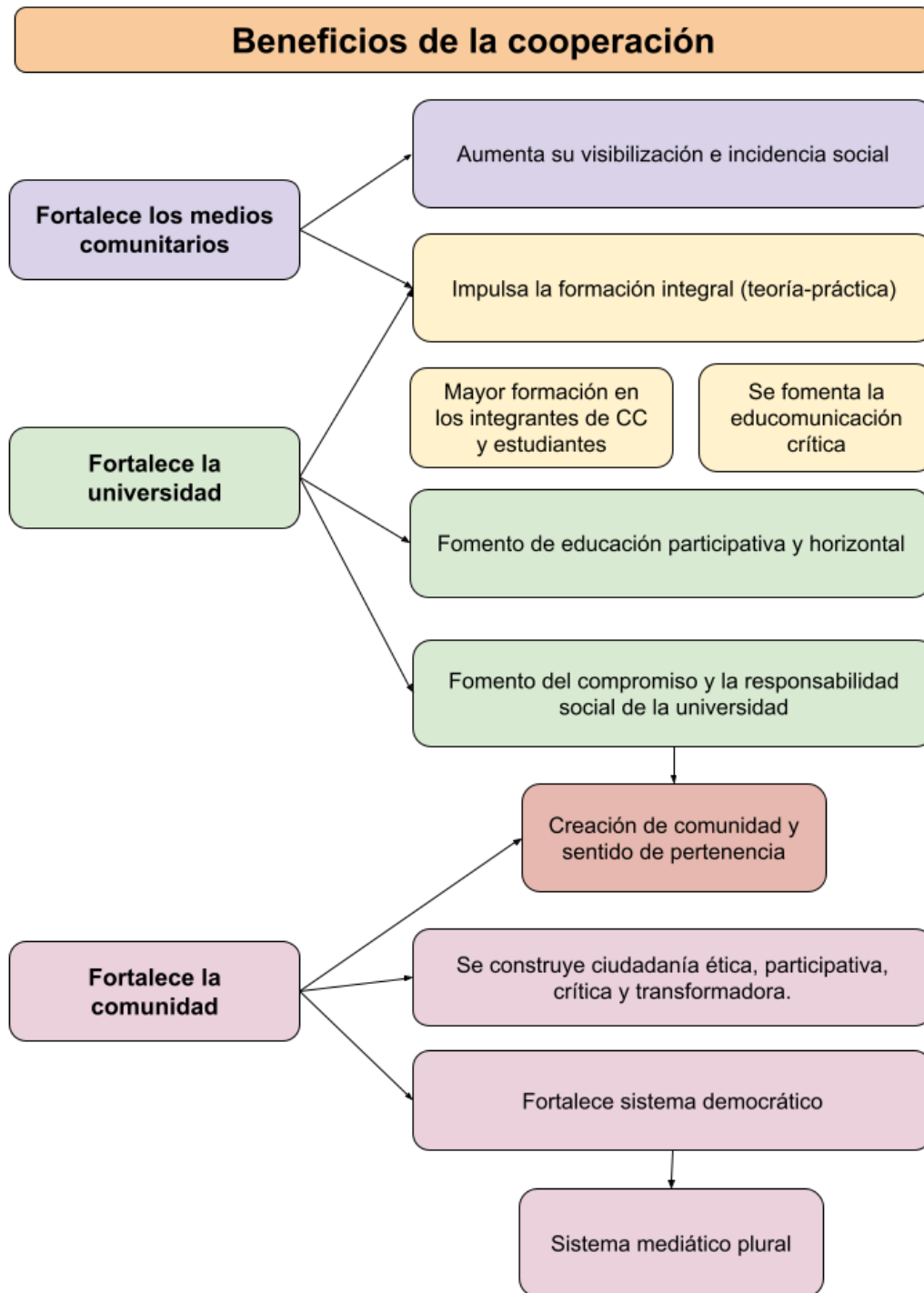
En este apartado reflexionaremos sobre los posibles beneficios que provocaría la realización de estas alianzas entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad, conoceremos algunas de las sinergias existentes en el contexto español y por último, repasaremos las dificultades que impiden que se lleven a cabo de forma más asidua.

Beneficios de las sinergias

Como hemos visto al inicio de este capítulo, la institución universitaria comparte muchas de las metas transformadoras que también tienen las experiencias de comunicación comunitaria. A partir de tener en cuenta lo que han expresado numerosos/as autores/as sobre este tema y de las entrevistas personales realizadas, en este apartado vamos a analizar los beneficios que pueden suponer las sinergias existentes entre las universidades y las experiencias de comunicación comunitaria tanto para ellas mismas -como entidades independientes- como para una sociedad democrática.

Figura 10

Mapa conceptual del beneficio de la cooperación entre experiencias comunicativas comunitarias y la universidad.



Fortalecimiento de los proyectos comunicativos comunitarios

Por lo general, las personas entrevistadas en este estudio consideran que cualquier tipo de alianza entre organizaciones constituye un fortalecimiento para los proyectos de comunicación comunitaria en los que participan. De hecho, consideran que las experiencias

comunicativas tienen entre sus fines vertebrar el diferente tejido social de su territorio (Chaves Gil, 2019). Esto, además, es tremendamente necesario para aquellas experiencias que sobreviven de una forma muy precaria y cualquier apoyo puede significar su supervivencia.

En primer lugar, dar visibilidad a la comunicación comunitaria en el contexto universitario contribuiría a que el estudiantado fuera consciente de la existencia de este tipo de comunicación y de la importancia de tener en cuenta el derecho a la comunicación y el pluralismo mediático para el buen desarrollo de una sociedad democrática. Por tanto, podríamos decir que introducir el conocimiento de la comunicación comunitaria en la universidad ayudaría a incrementar la incidencia social que, como hemos visto, las experiencias comunicativas comunitarias buscan lograr, pues se daría a conocer un modelo comunicativo y educativo, todavía muy desconocido entre el estudiantado universitario y la sociedad.

En la actualidad, incluso en contextos universitarios donde existe cierta presencia de la comunicación comunitaria en el currículum académico, como por ejemplo en Argentina y Uruguay, todavía muchos de sus estudiantes no conocen este modelo comunicativo. Según Fasano (2016, p. 82), “el punto de vista de los sectores más vulnerados de nuestra sociedad está ausente en la producción discursiva y comunicacional de circulación masiva” y, por tanto, es totalmente posible que haya muchas personas -incluidos estudiantes de comunicación social- que puedan pasar toda su vida “sin tener jamás contacto con otra forma cultural de percibir y significar los fenómenos de la vida social de la que somos parte”.

Si la comunicación comunitaria pasa inadvertida en facultades de comunicación, es todavía mayor su invisibilización en las facultades de educación, donde no se aprovechan estos espacios, en los que -como hemos visto- se producen diversos tipos de aprendizajes. Al respecto, José Ramón Planelles, de la radio comunitaria *OMC Radio*, comenta lo importante que sería para los medios comunitarios alianzas con facultades de educación: “Si la radio está presente en el día a día o en algunos ámbitos formativos de las universidades, la gente se acostumbrará a llevarse en su mochila de sabiduría y aprendizaje pedagógico la radio como herramienta de intervención socioeducativa”.

Según Tiberio Feliz, profesor de la UNED, la universidad podría aportar desde diversas instancias:

Desde el conocimiento, por una parte; desde la contribución económica, a través de convenios y de acuerdos, ¿por qué no? Y también, desde el punto de vista de los recursos humanos, proporcionando recursos humanos de forma directa o indirecta. También, podría haber otras posibilidades de colaboración, como por ejemplo a través de las prácticas. También podría ser un espacio para el desarrollo profesional tanto para el uso de estudiantes como de docentes. Todo esto, contribuiría, por lo tanto, también al sostenimiento del sistema del aparato de comunicación, digamos en la base social.

En consecuencia, también se contribuiría al fortalecimiento del sector de la comunicación comunitaria, generando así mayores posibilidades a la hora de expandir este modelo comunicativo a la comunidad con la consiguiente mejora de un sistema democrático más sensibilizado en dar una mayor importancia a la participación ciudadana. Así lo expresa José Ramón, de *OMC Radio*:

Debería de existir [la cooperación entre universidad y medios comunitarios]. De alguna manera deberían sistematizarse estas experiencias y reforzarse, para mejorar la vida de los medios comunitarios y, sobre todo, de los proyectos que tienen algún tipo de compromiso con terceros.

Además, José Ramón aporta varias ideas al respecto que le gustaría llevar a cabo junto con la universidad en una relación horizontal:

Vamos a hacer proyectos juntos, que la universidad pueda apoyar económicamente a las radios comunitarias, en mayor o menor medida, en base a las sinergias que se puedan generar, me parece importantísimo. Si no hablamos de inyección económica, vamos a hablar de espacios, de sistematización de contenidos, de ideas... Vamos a hablar de vosotras y de vosotros, vamos a escribir y vamos a publicar juntos. Me parece importantísimo que se pueda publicar sobre la radio comunitaria a nivel académico y se pueda compartir todo lo que ocurre en nuestros medios.

En definitiva, lo que José Ramón y Tiberio explican es lo importante que sería que estas alianzas estuvieran planteadas para que hubiera un enriquecimiento mutuo entre ambas entidades. Para ello, se pueden utilizar múltiples estrategias, pero como destaca José Ramón, lo importante es que la relación esté planteada en términos horizontales.

Fortalecimiento de la universidad

Como hemos visto anteriormente, hoy en día, la universidad está sumergida en el capitalismo académico” (Saura y Caballero, 2020) priorizando sus relaciones con el sector privado (Sierra Socorro, 2019); lo que ha provocado una importante crisis de identidad (Santos, 2006). En este contexto, recuperar y reforzar el papel de agente social de la universidad supondría un fortalecimiento de esta institución que se podría conseguir a través de tres aspectos: impulsando una formación integral, fomentando una educación participativa y horizontal y comprometiéndose con las necesidades de la comunidad.

Impulsa una formación integral

Por lo general, el estudiantado de la universidad se suele quejar de la escasa formación práctica que existe en sus estudios formales, mientras que los/as integrantes de las experiencias comunicativas comunitarias dedicados a sus tareas cotidianas fundamentadas en la acción, no tienen tiempo para la reflexión; por lo que identifican carencias de formación teórica. Por tanto, una sinergia entre ambos ámbitos -cada uno centrado en un tipo de conocimiento- podría contribuir a que se produjera una relación dialógica entre la teoría y la práctica, es decir, que se estableciera una relación igualitaria entre ambas, que permitiera construir procesos de “complementariedad” y “retroalimentación” (Colén Riau y Castro González, 2017, p. 68).

Aunque la separación teórico-práctica ha sido superada por los expertos; “en la realidad continúan permaneciendo las viejas convenciones” (Colén Riau y Castro González, 2017, p. 61); así pues, existen estudios en el ámbito educativo que identifican una falta de conexión entre la formación que se proporciona a través del currículum y la experiencia de la práctica real (Colén Riau y Castro González, 2017; Tiana, 2013). En la universidad es especialmente relevante tener en cuenta la práctica para llegar a comprender todo aquello que tenga un componente participativo, que debe experimentarse para lograr interiorizarse realmente. Así lo expresa Sergio, docente y tutor de la UNED:

Yo odiaba lo que era la investigación acción participativa (IAP) y todo lo que creía que conllevaba. Hasta que no lo experimenté no me di cuenta de que era lo que más me gusta. Hay un cambio ahí bastante importante. Cuando hablas con los estudiantes creo que hay un desconocimiento muy profundo de los procesos participativos. No entienden la perspectiva dialógica. (...) Se tendría que hacer un esfuerzo por visualizar

este tipo de cosas, sé que algunas personas en concreto hacen este esfuerzo, pero es difícil llegar... Pero es importante seguir realizando esfuerzos, porque en investigación participativa es muy difícil hacerse una idea si no lo vives.

Aunque Julia, de *Radio Almenara*, reconoce que tuvo una experiencia valiosa en la universidad, porque “la vida en la universidad te da una experiencia que no se vive si no vas a la universidad”; sin embargo, considera que su mayor aprendizaje técnico lo adquirió en *Radio Almenara*, donde considera que “he aprendido, realmente”, poniendo en práctica el método de ensayo y error. Así expresa cómo se dio cuenta de su aprendizaje técnico y su comparación con el aprendizaje que se desarrolla en la universidad:

Cuando entré en la *Cadena Ser*, vi que me desenvolvía bien y que estaba confiada y que tampoco, lo hacía tan mal. Ese feedback que me daban en *Hablar por hablar*, me hizo valorar que había aprendido algo [en Radio Almenara]. (...) En *Almenara* es un aprendizaje muy autodidacta, que se da por intuición, pero claro, se aprende, porque como estás ahí mucho tiempo, porque te gusta y lo quieres hacer bien, pues te esfuerzas... En la universidad, no tienes esos medios, no hay un estudio en el que poder *cagarla*, ni un estudio en el que, yo qué sé, poder pasarte las horas con una cerveza, haciéndolo mal y volviéndolo a hacer bien. Esas cosas.

Igualmente, se han identificado carencias formativas entre los integrantes de los medios comunitarios. Julia, de *Radio Almenara*, explica que cuando conoció esta radio, le comentaron la necesidad que tenía la mayor parte de los/as integrantes de la radio de tener más conocimiento técnico a la hora de realizar programas radiofónicos con mayor calidad.

Me dijeron que me uniera al programa *Sabor de Barrio* para empezar a conocer y también para que les enseñara lo que estaba aprendiendo en la universidad, porque lo que yo me encontré en *Almenara* es que ninguno o la mayoría de los que estaban no eran periodistas, ni habían estudiado periodismo.

También, Lauro, de *El Puente*, explica que cuando estuvo implicado en la gestión de la radio le hubiera gustado tener también mayor conocimiento técnico, “me parece que lo hubiera hecho mejor”. Por ese motivo, posteriormente -cuando acabó su etapa en la gestión de la organización y tuvo tiempo- se matriculó en la Licenciatura en Desarrollo (LED), unos

estudios, que tal y como aparece en su web¹⁹⁹, surgen asociados al análisis de los problemas que enfrentan ciertas comunidades para lograr el desarrollo, entendiéndose este como un proceso de cambio orientado a mejorar las condiciones de vida humana. Así explica Lauro la necesidad de vincular estos diferentes tipos de conocimientos:

Es necesario que en las organizaciones haya una mezcla de saber técnico. Tiene que haber gente con saber técnico específico, pero no solo eso, también tiene que haber personas con conocimiento del territorio, del barrio, pero tampoco alcanza con eso solo. Está bueno, tener y sumar distintos tipos de conocimiento, conocimiento formal de la universidad y el conocimiento de los barrios. (...) Saber teoría aporta a comprender el día a día desde otro lugar también, que si solo aprendes el día a día y no conoces las teorías generales o las teorías fundamentales sobre ciertas áreas, me parece que te perdés una parte. Si solo te sabes la teoría general, y no tenés la práctica del día a día, también te perdés una parte. Yo pienso que está bueno, tener las dos partes.

Teniendo en cuenta estas carencias por parte de ambos ámbitos, Julio de *El Chasque*, comenta la idea de colaboración formativa que le gustaría llevar a cabo en su medio con el objetivo de paliar esa carencia de formación periodística que también había percibido entre sus integrantes:

Yo tenía la idea de que en algún momento se pudiera hacer en *El Chasque* una especie de laboratorio abierto para la *Universidad de la República* y también para la *Universidad del Trabajo* que tiene también una carrera de periodismo, y hacer una especie de contrapartida, ida y vuelta, que los estudiantes universitarios pudieran venir, no solo a utilizar el espacio, sino también a capacitarnos porque ellos tienen formación técnica específica, ellos tienen conocimiento, tienen ideas, están en el proceso donde nace todo, y nosotros tenemos la inmensa dificultad de ser totalmente autodidactas en un contexto que se está volviendo una realidad muy dura para los medios radiales, donde si no te mezclas con lo digital, no te van a mirar, no te van a escuchar, no existís, esa era la idea que tenía yo, que ellos vinieran por esa mirada un poco más técnica y también con fundamentos, una cosa es que uno tenga una idea,

¹⁹⁹ Se puede consultar aquí: <https://cienciassociales.edu.uy/ensenanza/licenciatura-en-desarrollo/>

otra cosa es que se estudie si esa idea realmente va a funcionar. Me parecería un respaldo importantísimo de ayuda de la academia en ese sentido.

Por lo general, como vemos, las personas integrantes de los medios comunitarios identifican sus carencias formativas en relación con un conocimiento relacionado con el fundamento del periodismo o de la parte técnica que tiene que ver con las tecnologías; pero igualmente, en los medios comunitarios se llevan a cabo proyectos de desarrollo comunitario en donde se trabaja la comunicación -en sus diferentes formatos (radio, televisión, periódico...)- como herramienta educativa para trabajar con personas mayores, con jóvenes y con colectivos vulnerables. Sin embargo, aunque es común trabajar en este ámbito socioeducativo, José Ramón, de *OMC Radio*, identifica también otra carencia que merma el potencial de estos proyectos y que se podría mitigar trabajando en conjunto con las facultades de educación:

Una de las cosas que creo que le falta a las radios comunitarias, a nuestros medios comunitarios, son profesionales de la intervención socioeducativa: educadores, educadoras sociales, trabajadores sociales, sociólogos, psicólogos, etc. que puedan involucrarse de manera más profesional o más activa o con una alianza más fuerte en los procesos de desarrollo comunitario que hacemos.

En concreto, en el desarrollo del aprendizaje denominado como educomunicación es totalmente necesario que se tenga en cuenta la vinculación entre la teoría y la práctica. Aunque hemos identificado que en los medios comunitarios se practica la educomunicación, también se encuentran carencias en lo que se refiere a la reflexión crítica, corriéndose el riesgo de llevar a cabo una participación sin una fundamentación reflexiva y teórica que puede reproducir modelos educativos y comunicativos que la educomunicación precisamente pretende superar. Así lo expresa Francisco Aragón, de *Radio Enlace*, quien señala lo siguiente:

La educomunicación no es solo es crear un espacio, no solo es aprender el uso tecnicista del medio, la educomunicación también es ser crítico y reflexivo con los medios. Y eso no lo estamos trabajando del todo [en los medios comunitarios]. Nosotros tratamos con el medio, trabajamos desde el medio, pero no hemos trabajado mucho ante el medio, ante los medios. Y esa es una de las claves que tenemos aún pendientes. A mí me molaría mucho tener un espacio aquí, mucho más grande, donde

todos los meses poder hacer un videoforum y hablar, denunciar... Esto aún la gran mayoría de los medios no lo estamos trabajando. Y a mi juicio es apasionante.

Al contrario, si desde la academia solo se fomenta la crítica, se corre el riesgo de que a pesar de haber contribuido a la construcción de una ciudadanía crítica, no se hayan desarrollado herramientas para que esta pueda incidir y transformar la realidad proponiendo alternativas. Por tanto, se lograría un mayor conocimiento educomunicativo si la teoría y la práctica se aliaran en términos horizontales y dialógicos.

En definitiva, este impulso a una formación integral beneficiaría tanto a las experiencias de comunicación comunitaria como a la universidad y como resultado, sería un buen ejemplo de enriquecimiento mutuo entre ambas entidades, cada una aportando lo que mejor hace y aprendiendo sobre lo que aún debe formarse más.

Fomento de la educación participativa y horizontal

Por lo general, los sistemas educativos favorecen el modelo económico y político dominante que existe en una determinada sociedad (Aranguren, 2020), por lo que la cooperación con experiencias de comunicación comunitaria que suelen ser contrahegemónicas y funcionar de una manera horizontal y participativa, podrían contribuir a repensar el modelo educativo convencional. Todavía están vigentes las palabras de Freire (2005), quien apostaba por cambiar la “educación bancaria”, basada en la autoridad y la verticalidad, a otra educación que él llamó “problematizadora”, basada en el diálogo horizontal, tal y como Freinet también propugnaba y constituyó el origen de la educomunicación.

En este aspecto, encontramos numerosos ejemplos de profesores/as de diferentes niveles educativos y de varios espacios educativos (educación secundaria, de educación no formal, entre otros) que han cambiado su rol y su forma de entender la educación y su relación con el estudiantado cuando han hecho sinergias con experiencias de comunicación comunitaria. Por ejemplo, David, de *Cibercorresponsales*, destaca cómo este medio elaborado por adolescentes se pensó también como herramienta para los/as educadores/as con ganas de cambiar el sistema tradicional de enseñanza:

Cibercorresponsales también surge para esos educadores que, como yo en su día, buscaban actividades diferentes. (...) La mayoría ya estaban dispuestos y dispuestas a iniciar un proceso valiente como este, que es hacer las cosas de forma diferente,

perder el control, porque *Ciberresponsales* en parte pasa por perder el control de tus chavales y eso, no todos los educadores están dispuestos... ¿Y qué me van a escribir? ¿Tengo que estar pendiente de todo? Esto se trata de generar confianza, saber que se van a equivocar, van a meter la gamba, más allá de cuestiones gramaticales o de ortografía, van a meter la gamba en valores, en muchas cosas... Están aprendiendo y yo creo que se necesita un perfil de educador especial para entender eso como parte del aprendizaje y del proceso.

Y efectivamente, David también nos cuenta que muchos/as educadores/as que han trabajado en este proyecto han reconocido un cambio personal que se hace evidente en la relación con el estudiantado:

Mola escucharles [a los/as educadores/as] decir cómo *Ciberresponsales* cambió su trabajo. Llegan a *Ciberresponsales* y su rol se transforma completamente. Como que abre un montón de posibilidades, cambia la relación con los chavales, potencia las relaciones entre ellos, les hace creer en ellos mismos.

En el caso de Ian, de *Acsur Las Segovias*, que trabajaba como facilitador de talleres de vídeo participativo en Guatemala, reconoce que a raíz de esta experiencia cambió su concepción tradicional de enseñar e intentó fomentar una relación más horizontal con las personas que participaban en el taller:

Yo descubrí que algunos de mis alumnos me tenían miedo por cómo hablaba yo. Me decían que imponía demasiado respeto. Y entonces aprendí a quitarme toda esa cosa que traía al principio de como que yo era el maestro, que iba a enseñar, eso me daba a mí como un tono de superioridad. Y todo esto, me ayudó a darme cuenta de que eso estaba ahí y a tratar de despojarme un poco de eso. A bajarme mucho más... A cambiar incluso el tono de hablar, a cambiar, a ser mucho más suave, mucho más relajado...

Asimismo, la mayor parte del profesorado del liceo de Cerro Pelado utiliza la radio *El Chasque* como una herramienta para cambiar su metodología de enseñanza y relacionarse con sus estudiantes de una forma más cercana. Así lo destaca, por ejemplo, Pablo, docente de geografía:

[La radio me ha permitido] crecer profesionalmente. Abrirme nuevos horizontes en mi vida. No quedarme solo en aquello de la clase, porque es muy tradicional, yo pienso que son nuevos tiempos y yo tengo que crecer y la educación está esperando que yo cambie algo, porque como profesores estamos con ese desafío de transformar la enseñanza.

Por tanto, como vemos, las personas entrevistadas que participan en medios comunicativos con enfoque comunitario en contextos educativos se acaban contagiando de los valores y principios que este tipo de comunicación tiene y los introducen en su labor educativa.

Fomento del compromiso y la responsabilidad social de la universidad

Si cuando las experiencias de comunicación comunitaria y las instituciones educativas cooperan, se producen transformaciones personales en la forma de enseñar y de entender la educación entre las personas implicadas, entonces su introducción a mayor escala, puede contribuir también a la transformación del funcionamiento de las instituciones educativas. En el caso concreto de la universidad, se beneficiaría si introdujera de manera transversal los principios y valores de la comunicación comunitaria, ya que ayudaría a convertirse en una entidad más comprometida y conectada con la comunidad en la que se inserta y con el estudiantado que la compone. Así lo cree Tiberio Feliz, profesor de la UNED:

El establecer algún tipo de colaboración o de interacción [la universidad con organizaciones sociales], tendría sobre la Universidad efectos valiosos en cuanto que sintonizaría más con todo lo que es la sociedad y las necesidades sociales en general y además, tendría la oportunidad de intentar dar una respuesta.

Algo muy necesario hoy en día, porque como dice Sosa (2000, p.1), “la universidad no debe cerrarse a su entorno, ya que, si su función consiste en formar individuos aptos para desenvolverse en la sociedad de manera útil, cómo logrará su objetivo si no toma en cuenta y propicia una interrelación con la sociedad”. Incluso, Esteban Bara y Martínez (2012, p. 84) consideran que si la institución universitaria no estuviera vinculada a su comunidad, comprometida con “el hecho social”, sería muy difícil entonces “catalogarla como universidad”.

Estas consideraciones tienen que ver con la responsabilidad social universitaria, un término que aparece en los documentos oficiales nacionales e internacionales relacionados con la

educación superior, sin embargo, su puesta en práctica se suele quedar en el compromiso de ciertos docentes sensibilizados, ya que la falta de reconocimiento por parte del sistema universitario, centrado especialmente en fomentar la investigación, desincentiva el desarrollo de actividades y proyectos relacionados con la responsabilidad social. Así opina José Candón, de la Universidad de Sevilla: “La cuestión de esto es la de siempre, que no se valora. En la universidad en general, solo se valora la investigación”.

Por otra parte, la universidad debería relacionarse con la comunidad donde está inserta de una forma horizontal, huyendo de lo que Fasano et al. (2019) denomina como “sociocentrismo”, es decir, trasladando desde la universidad su mirada como única y universal. Según comenta Feliz, la universidad debe estar en disposición de aprender de los agentes y movimientos sociales:

[La universidad] debe de dejarse contagiar, debe de aprender del movimiento social, debe intentar dar respuesta a las necesidades de los movimientos sociales. (...) El intercambio debe ser mutuo, es decir, que no solo el movimiento social aporte a la Universidad, sino que también la Universidad aporte al movimiento social para dar respuesta a sus necesidades y también para fortalecer y mejorar sus estrategias.

Como hemos visto anteriormente y como destaca Feliz, estas sinergias deben plantearse en términos de enriquecimiento mutuo, es decir, que las experiencias de comunicación comunitaria se puedan beneficiar de los conocimientos y los recursos que existen en la universidad a través, por ejemplo, de la sistematización de conocimiento, la detección de problemas o el análisis de datos, entre otros. Igualmente, la universidad podría beneficiarse de los conocimientos y saberes de las experiencias de comunicación comunitaria y de la forma horizontal y participativa que tienen de relacionarse.

Por todo esto, una universidad comprometida con su comunidad debería plantear investigaciones con metodologías participativas -como por ejemplo, Investigación Acción Participativa (IAP)- con el objetivo de reflexionar y encontrar soluciones sociales de forma conjunta. También debería plantearse la construcción de saberes colectivos con otros agentes sociales, creando conocimiento de forma más colectiva con otras personas que no pertenezcan a la academia y renunciando al tradicional privilegio que ha tenido la universidad como constructora única de conocimiento (Ávila Huidobro et al., 2014). Esto podría contribuir a introducir en la universidad saberes no científicos -que no suelen ser tenidos en

cuenta en los currículums-, lo que numerosos/as autores/as han denominado como la “decolonización del saber” (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007, Lander, 1993, Mignolo, 2005). Santos (2021, p. 116) especifica más y defiende que hoy en día es necesario introducir en la universidad los “saberes que surgen de las luchas sociales y políticas, y que no pueden separarse de tales luchas”, identificando y valorizando lo que a menudo ni siquiera se ha considerado como conocimiento. En este tipo de conocimiento, que Santos denomina como “epistemologías del Sur”, entrarían los conocimientos que se producen en las experiencias de comunicación comunitaria.

Por otra parte, estas sinergias ayudarían a tener más en cuenta en la universidad los aprendizajes socioemocionales y la ética del cuidado, tal y como en las experiencias comunicativas comunitarias intentan. Por ejemplo, observamos que cada vez hay una mayor conciencia en la sociedad y en el ámbito universitario sobre la importancia del aprendizaje socioemocional. Un buen ejemplo de ello, es el modelo CoI o “community of inquiry” (comunidad de indagación), que a través de un cuestionario evalúa tres elementos interdependientes: la presencia social, cognitiva y docente” (Ballesteros et al., 2019). La presencia del componente social -definido como “la habilidad de los participantes de identificarse con la comunidad, comunicarse y desarrollar relaciones interpersonales” (Ballesteros et al., 2019, p. 17)- es un paso para seguir avanzando en una educación donde se tengan en cuenta no solo el aprendizaje socioemocional, sino también los cuidados.

Por ahora, tal y como expresa Aranguren (2020) sigue siendo necesario avanzar para cambiar el paradigma educativo en favor de uno basado en los cuidados; y de hecho, siguen vigentes las palabras de Vázquez-Verdera (2010, p. 183), quien denunciaba que “el cuidado por el mantenimiento de la vida y el bienestar en entornos domésticos, familiares y comunitarios no se considera un asunto pertinente de ser incorporado al currículum escolar”. Camps (2021, p. 60-61) añade que: “[Educar] es enseñar a comportarse con respeto, con fraternidad, con delicadeza. La enseñanza que incorpora el tener cuidado de transmitir una formación ética será más eficaz en la transmisión de saberes más instrumentales y será más completa”. Por estos motivos, Vázquez-Verdera (2010) defiende que debe introducirse una pedagogía del cuidado en el sistema educativo, donde se enseñe el valor y la práctica del cuidado como bien público, y que contribuya a que los cuidados se distribuyan de forma equitativa.

Vázquez-Verdera y Escámez-Sánchez (2022) expresan que todas aquellas instituciones que quieran situar en un primer plano de sus políticas públicas la ética del cuidado deberían

revisar críticamente cómo se gestiona el poder, el propósito y la pluralidad (Tronto, 2010). Además, añaden que articulando el cuidado y la justicia se haría posible la democratización del cuidado, revirtiendo el aislamiento social y el miedo a través de la creación de conexiones para superar el modelo dominante. Según Vázquez-Verdera y Escámez-Sánchez (2022, p. 155), “la ética del cuidado nos ofrece herramientas conceptuales y metodológicas para articular relatos que visualizan y problematizan con la madurez suficiente el hecho de la vulnerabilidad humana y del planeta”.

Esta transformación de la universidad también debe tener en cuenta a la comunicación institucional, donde se debe priorizar la participación de sus agentes internos como los externos, apostando por la democratización del conocimiento. Así opinan Simancas y García (2019, p. 15) sobre los efectos positivos que tendría la introducción de una comunicación más participativa en el seno de la universidad:

Repercutiría en un mayor apoyo y defensa de la universidad pública y sentaría las bases para que, a su vez, se tejan redes de confianza y puedan desarrollarse procesos comunicativos constituyentes de una universidad pública más abierta, inclusiva y con capacidad de incidencia en su entorno social más inmediato.

Esta transformación de la universidad a través de la vinculación con las necesidades de la comunidad contribuiría también a una mayor dinamización de la vida universitaria y a la formación de una comunidad universitaria, donde el estudiantado tenga un sentimiento de pertenencia. Además, esta comunidad universitaria, como explican Esteban Bara y Martínez (2012), debe ser una comunidad ética, es decir, que no se limite a conocer y asumir la realidad, sino que pretenda transformarla.

Fortalecimiento de la comunidad

A través de estas alianzas entre ambas entidades, las experiencias de comunicación comunitarias se consolidarían a partir de su visibilización; la universidad se fortalecería impulsando un sistema educativo más integral donde el estudiantado tuviera un rol más activo y crítico y también se reforzaría vinculándose con la comunidad para tratar de responder a las necesidades locales. Como hemos visto, por tanto, se produciría un enriquecimiento mutuo, que acabaría beneficiando a la misma comunidad en su conjunto a través de la creación de un sentimiento de pertenencia entre las personas de la comunidad, de

la construcción de una ciudadanía ética, participativa, crítica y transformadora (Mata, 2011) y del fortalecimiento del sistema democrático.

Para Santos (2006, p. 81), la primera condición para contribuir desde la universidad a la transformación de una comunidad sería a través de la formación de una “masa crítica” y eso solo se podría conseguir aunando recursos y buscando sinergias con diferentes agentes y colectivos sociales. Las sinergias con las experiencias de comunicación comunitaria contribuirían a la concienciación y el aprendizaje de la educomunicación crítica entre los/as estudiantes universitarios a través de la práctica en medios comunitarios, siendo, por tanto, una oportunidad para “impulsar una ciudadanía más activa, crítica y participativa” (Aguaded, 2013, p. 7) que de forma permanente contribuiría a la construcción del pensamiento crítico (García Matilla, 2010).

Igualmente, estas alianzas podrían contribuir al fomento de la participación en la comunidad, lo que tendría consecuencias positivas tanto para la universidad como para la comunidad y el sistema democrático. Esta participación en la comunidad contribuiría a que las experiencias de comunicación comunitarias cumplieran otro de sus objetivos principales: articular los lazos sociales de una comunidad, es decir, construir una comunidad (Kejval, 2014).

Entendiendo la comunidad, tal y como lo hace Uranga (2009, p. 180) vinculándolo con la vocación política, “en términos de construcción de ciudadanía y participación social”. Algo totalmente necesario hoy en día, en una sociedad tan individualizada donde cuesta tanto crear comunidad y vínculos consistentes (Bauman, 2005).

Por otra parte, en la actualidad, nos encontramos con una tendencia a nivel global: la concentración mediática. Estos monopolios mediáticos tienen unos intereses políticos y económicos en la línea de los poderes dominantes, por lo que fortalecer otro tipo de medios que fomenten el pluralismo mediático, dando acceso a que grupos minoritarios y marginados puedan comunicarse, va a contribuir, sin duda, a fortalecer el sistema democrático (Lewis, 2008), ya que -tal y como expresa López Vigil, (2005, p. 324)- “democratizar la palabra” significa “hacer más democrática a esta sociedad”.

Entonces, entendemos que otra consecuencia beneficiosa para la comunidad y el sistema democrático sería el fomento de la pluralidad mediática, que surgiría gracias al fortalecimiento de las experiencias de comunicación comunitaria a partir de la cooperación con la universidad.

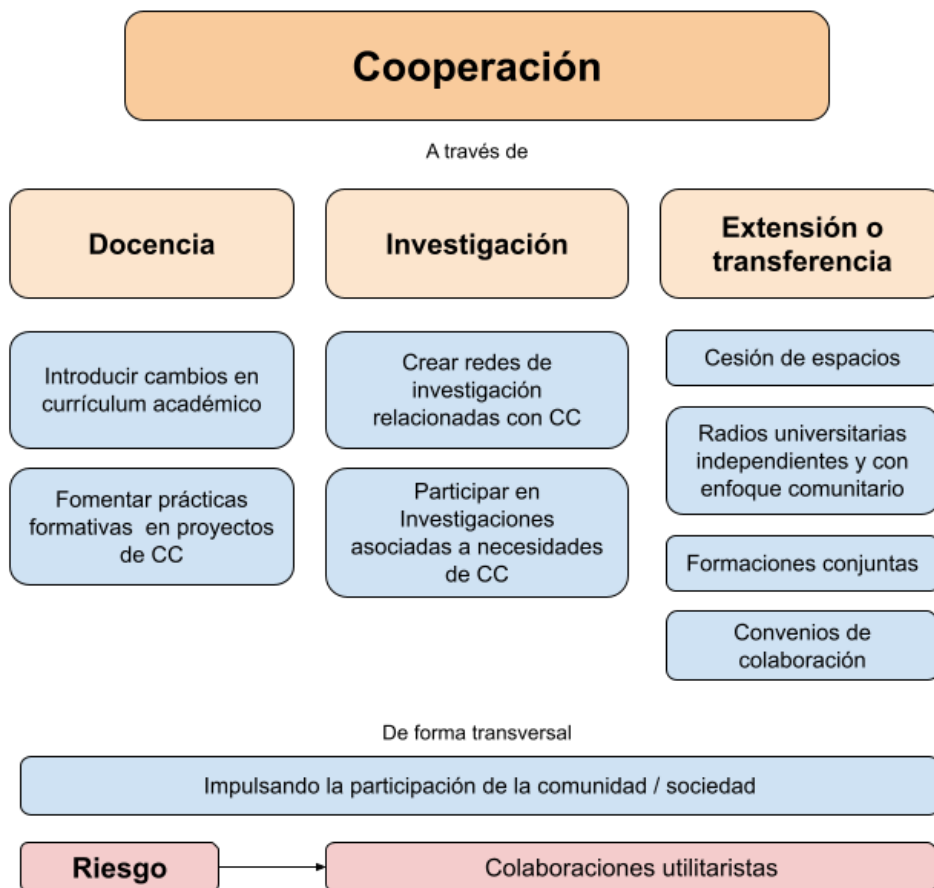
Las experiencias de comunicación comunitaria no solo quieren democratizar la comunicación, sino que tienen un claro enfoque de derechos humanos, pues también luchan por contribuir a la transformación de estructuras sociales o formas de vida injustas (Kejval, 2014), es decir, se preocupan por conseguir aquello que se denomina como justicia social y que también es un objetivo de la propia institución universitaria. Si esta lucha es enfrentada de forma conjunta por ambas entidades, tiene más posibilidades de lograr un sistema social basado en la igualdad de oportunidades, los derechos humanos y la equidad, condiciones imprescindibles “para que las personas puedan desarrollar su máximo potencial” (Cohen, 2016, p. 119).

Formas en las que esta cooperación puede llevarse a cabo

A continuación damos a conocer algunas de las sinergias que se han llevado a cabo entre la universidad española y las experiencias de comunicación comunitaria.

Figura 11

Mapa conceptual sobre las formas que se pueden llevar a cabo las sinergias entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad y sobre los riesgos que puede haber.



A través de la docencia

En la actualidad, en el contexto español, esta visibilización de la comunicación comunitaria se produce a partir del trabajo personal de docentes sensibilizados en este tema que intentan introducir de forma transversal la comunicación comunitaria en sus asignaturas, tal y como señala Alejandro Barranquero, de la Universidad Carlos III y miembro de la *Riccap*.

Los únicos puentes que se han establecido [entre universidad y experiencias de comunicación comunitaria] son casos aislados de personas en distintas universidades que han apostado por tejer esos vínculos. (...) Y no son más de una decena o docena de personas (...) Yo tengo por norma incorporar el tema de los medios comunitarios de forma transversal en cualquier asignatura que imparta. Y creo que podría o debería ser así. Ahora mismo existe un gran desequilibrio.

Otro docente que intenta construir estos puentes es José Candón, de la Universidad de Sevilla, quien durante años, como parte de su asignatura *Publicidad en el Tercer Sector*, ha llevado a cabo la acción “Amadrina una ONG”, perteneciente al programa *Red de Educación, Comunicación y Cooperación de la Universidad de Sevilla (Reccus)*²⁰⁰, en el que han participado medios de comunicación comunitarios, y que consiste en que los/as estudiantes ponen en práctica sus conocimientos en comunicación apoyando a este tipo de organizaciones en algunas de las necesidades previamente reconocidas. Así lo explica:

Primero, venían las ONG a clase para explicar lo que necesitaban, y después los alumnos en grupo elegían las ONG que les habían gustado más, o proponían incluso ONG distintas, y su práctica de clase era dar respuesta a esas necesidades que tenían las organizaciones. Esa práctica es parte del trabajo final de mi asignatura, que supone el 70% de la nota.

La inquietud de este profesor, que ha trabajado durante 15 años en el área de comunicación en organizaciones, era introducir sus intereses sociales en su trabajo universitario como docente y también buscar que las prácticas de su alumnado fueran reales, algo que -según su experiencia- no suele pasar, como comenta:

²⁰⁰ Más información: <http://institucional.us.es/reccus/>

En general, por lo que conozco de cuando yo estudié, muchas veces te ponían a hacer cosas prácticas sin límite ninguno, elige hacer tú lo que quieras. Entonces puedes hacer campañas de publicidad o de relaciones públicas que claro que sin límites, sin contexto y sin nada, podías hacer lo que quisieras. Entonces yo que también he tenido la experiencia laboral, estuve casi 15 años trabajando en comunicación en organizaciones, sé que eso evidentemente no es así.

Para Candón la metodología elegida, denominada como aprendizaje-servicio, es idónea para que la universidad conecte con los/as estudiantes y también con las organizaciones sociales de la comunidad; y consiste en combinar “procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un único proyecto bien articulado en el que los participantes aprenden trabajando a partir de las necesidades reales del entorno para mejorarlo” (Puig et al., 2007, p. 20).

Para conocer la aceptación por parte del estudiantado, él mismo elaboró una evaluación sobre esta práctica para que a través de encuestas el alumnado expresara sus opiniones al respecto e identificó que las prácticas en las entidades “mediante el aprendizaje-servicio fueron consideradas como interesante o muy interesante por el 96,37% del alumnado participante” (Candón, 2021, p. 101).

Esta experiencia ha sido tan satisfactoria que en la actualidad, este profesor de Sevilla, está llevando a cabo un proyecto de investigación con el objetivo de fortalecer al Tercer Sector de la Comunicación (TSC), en el que uno de los objetivos de este proyecto es crear materiales didácticos sobre el Tercer Sector de la Comunicación para que los/las docentes puedan utilizarlos como parte de sus asignaturas y a través de fomentar el aprendizaje-servicio para la realización de prácticas de clase y Trabajos Fin de Estudios.

A través de las prácticas formativas

También, han existido experiencias beneficiosas donde los/as estudiantes han realizado prácticas en medios de comunicación comunitarios, lo que también ha contribuido a un fortalecimiento de los proyectos comunicativos. Estas prácticas han sido tanto curriculares como extracurriculares, cuya única diferencia es que las curriculares forman parte del plan de estudios oficial y tienen, por tanto, un carácter obligatorio, mientras que las extracurriculares al no estar inmersas en el plan de estudios son voluntarias.

Por ejemplo, *OMC Radio*, la radio comunitaria de Villaverde (Madrid), *Radiópolis*, de Sevilla, *Radio Enlace*, situada en el barrio de Hortaleza (Madrid), reciben estudiantes de prácticas de la universidad; al igual que *Cuac*, la radio comunitaria localizada en la Universidade da Coruña, entre otras muchas. Por lo general, reciben estudiantes de comunicación, aunque Isabel Lema, de *Cuac* y docente de la Universidade da Coruña, comenta que en esta radio también han tenido experiencias muy positivas recibiendo estudiantes de otras áreas. Por ejemplo, han recibido alumnado de prácticas del campo de la informática, quienes han mejorado mucho los recursos tecnológicos de la emisora, o del área de económicas, que también han aportado mucho sobre temas de financiación.

Igualmente, el profesor José Candón ha elaborado un proyecto de cooperación a través del cual se van a fomentar las prácticas curriculares de mujeres universitarias en entidades del tercer sector de la comunicación en el ámbito andaluz. Según la presentación del proyecto²⁰¹, tiene como fin último “garantizar la igualdad de género mediante la participación de mujeres en el Tercer Sector (TS) y Tercer Sector de Comunicación (TSC)” y como objetivos específicos: “fomentar la participación y desarrollo profesional de las universitarias en el TS y TSC” y “transferir conocimiento a dichas entidades, potenciando sus capacidades comunicativas y tecnológicas para reforzar su proyección pública y su capacidad de intervención social”. Para ello, el proyecto contempla que las alumnas sean becadas durante tres meses con 330 € mensuales para la realización de prácticas curriculares en este tipo de entidades, entre las que se encuentran diversas entidades que trabajan la comunicación comunitaria, como por ejemplo la mencionada *Radiópolis* y la malagueña *Onda Color*²⁰².

A pesar de estos ejemplos, en la mayor parte de las universidades no ha habido una especial colaboración con los medios comunitarios en este ámbito. Sin embargo, las personas entrevistadas de la academia son conscientes de la existencia de prácticas curriculares en diversas asociaciones del tercer sector que han sido muy positivas. Por ejemplo, Sergio, docente y tutor de la UNED, comenta que él pertenece a una asociación llamada *PreparacCIÓN*, que recibió estudiantes de un máster de prácticas por parte de la Universidad

²⁰¹ Se puede consultar aquí: <https://www.us.es/actualidad-de-la-us/jose-candon-consigue-financiacion-para-reforzar-el-tercer-sector-andaluz-en#:~:text=La%20Agencia%20Andaluza%20de%20Cooperaci%C3%B3n,Cand%C3%B3n%20Mena%2C%20profesor%20en%20la>

²⁰² Onda Color es una radio comunitaria de Málaga, ubicada en el barrio de Palma Palmilla. Su web es: <https://ondacolor.org/>

de Alicante y fue una experiencia muy enriquecedora tanto para la asociación, como para las personas de prácticas y la propia universidad. Asimismo, Ana Martín Cuadrado, también profesora de la UNED, corrobora que en ocasiones son más productivas las prácticas en ONG o en centros con una estructura más informal, que aquellas que se producen en la administración “que te marcan muchísimo todo y muchas veces no dejan respirar al estudiante”.

El caso de *Radio Vilardevoz*, en Uruguay, es muy particular, porque al ser una radio compuesta por personas con problemas de salud mental, su relación es con la Facultad de Psicología de la Universidad de la República. Según cuenta Baroni (2019), ella misma, docente de la facultad, además de fundadora de *Vilardevoz*, y el profesor Nelson de León fueron los que presentaron una propuesta a la universidad para que los estudiantes de psicología pudieran hacer prácticas en *Vilardevoz*. Los requisitos, que eran “tener un referente de Facultad y otro en la organización” (2019, p. 126), los cumplían; así que su propuesta fue aprobada y desde el año 2001 comenzaron con esta colaboración entre universidad y *Vilardevoz* que a día de hoy continúa y es uno de los puntos fuertes de esta experiencia. Este aspecto está muy bien valorado por los participantes de *Vilardevoz*, quienes se sienten cuidados y escuchados por los estudiantes de psicología: “Te ayuda mucho tener asistencia psicológica, solo por ir a la radio”, expresa Alba.

En el contexto español, para poder ser un espacio donde se puedan realizar prácticas curriculares, encontramos diversidad de requisitos. Por lo general, se exige que haya una persona de la entidad social que sea el responsable de la tutorización del alumno/a en el lugar donde se desarrolla la práctica. Pero también en algunas ocasiones, existen otros requisitos que dificultan la realización de prácticas en experiencias de comunicación comunitaria, como por ejemplo, que para ser tutor se necesite tener el título de la carrera del estudiante o que el tutor mantenga un vínculo laboral con la entidad donde se realizan las prácticas, impidiendo que la tutorización quede en manos de voluntarios.

Según las entrevistas realizadas, nos encontramos con dos posturas, que se ejemplifican en los siguientes testimonios recogidos.

La primera, donde se pone el énfasis en que el estudiantado debe estar bien tutorizado durante sus prácticas en la entidad social, y por ello, es necesario demostrar el conocimiento técnico del tutor y que su relación con la entidad sea laboral no voluntaria para evitar que se pueda

quedar el alumnado desamparado sin un referente y un guía del proceso de aprendizaje práctico. Así opina, Ana Martín Cuadrado, de la UNED:

No se puede confundir el tema de la cooperación y el voluntariado con las prácticas formativas, que exigen por parte de un tutor ciertas responsabilidades. Por ejemplo, se exige un seguimiento, una evaluación, un informe y, claro, eso no puedes dejarlo en manos de un voluntario. Por eso, lo principal es que haya un profesional.

La segunda, apuesta por exigir ciertos requisitos para asegurar la calidad de las mismas, pero teniendo en cuenta la idiosincrasia de estas asociaciones civiles y su precariedad. Por ejemplo, José Candón, de la Universidad de Sevilla, explica por qué él defiende ser más laxo con los requisitos para las entidades sin ánimo de lucro:

Ahora se va a reformar el Estatuto del becario para que no haya becarios gratis, pero yo por ejemplo pondría una excepción, los medios y las entidades sin ánimo de lucro. Una de las cosas que les digo a los alumnos es que para hacer prácticas gratis, mejor que las hagan con una entidad sin ánimo de lucro, no con una empresa. Porque aunque se supone que hay un tutor en la empresa y que son horas limitadas - evidentemente no son 8 horas- pero al final estás sacando trabajo a muchas empresas a coste cero. Eso evidentemente yo no lo permitiría, siempre me he negado, aunque me han llegado propuestas, a facilitar ningún vínculo de prácticas gratis con una empresa lucrativa; pero por ejemplo, podríamos fomentar que las únicas organizaciones que no pagaran fueran aquellas sin ánimo de lucro. Al fin y al cabo, en el sector sin ánimo de lucro, sí tiene sentido el trabajo gratis, el trabajo voluntario.

Entendiendo ambas posturas, algunos de los/as integrantes de los medios comunitarios comentan la necesidad de llegar a un punto medio que facilite la participación de las experiencias de comunicación comunitaria en el sistema de prácticas universitario, que beneficiaría tanto a los medios comunitarios como a los/as estudiantes, porque aunque estos medios suelen tener unas condiciones precarias, también hay algunos donde es posible insertarse laboralmente (Barranquero, 2015). Así opina José Ramón, de *OMC Radio*:

Si voy a tutorizar a una persona que viene a hacer prácticas a mi entidad, la persona que tutorice tiene que tener aprendizaje y tiene que tener competencias para ello; estoy totalmente de acuerdo con eso, pero se puede hacer desde el voluntariado

perfectamente, no hace falta que estés trabajando en esa entidad. Yo creo que se podrían suavizar [los requisitos].

A través de la investigación

Para paliar el déficit investigativo de la comunicación comunitaria en el contexto universitario español han surgido varias asociaciones que han tenido este objetivo en específico. Por ejemplo, la *Red de Investigación en Comunicación Comunitaria, Alternativa y Participativa (Riccap)* surge con el objetivo, según su web²⁰³, de “promover la investigación crítica y comprometida con la participación ciudadana en el sistema de medios”. Los miembros de esta red -quienes son miembros mayoritariamente del ámbito académico- participan en diversos proyectos investigativos, elaboran publicaciones y organizan actividades tanto académicas como abiertas a la ciudadanía para fomentar el conocimiento de la comunicación comunitaria y la educomunicación crítica en el contexto español.

Hasta la fecha actual, *Riccap* ha organizado diversos eventos como congresos, encuentros y seminarios enfocados tanto para el estudiantado universitario, como para la ciudadanía en general. Por ejemplo, en los tres encuentros realizados se han tratado temas como el diagnóstico crítico de las redes de comunicación alternativa en el contexto español, la problematización del concepto de comunicación alternativa y por último, se facilitó un diálogo entre experiencias de mapeo y cartografía de medios ciudadanos realizadas a uno y otro lado del Atlántico.

Además, esta red ha coordinado los seminarios “Contar sin odio, odio sin contar. Visibilidad y contra-narrativas del discurso del odio en los medios para futuros periodistas” que se celebraron en tres universidades españolas: la Universidad Carlos III de Madrid, la Universidad de Sevilla y la Universidad Autónoma de Barcelona; lo que muestra también la preocupación por problemas actuales.

En 2021, co-organizó junto con la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC) su Primer Congreso Internacional sobre “Medios colaborativos y resiliencia ciudadana: Comunicación participativa en tiempos de crisis”, celebrado en Tenerife, en la Universidad de La Laguna, en las Islas Canarias.

²⁰³ Su web es: <https://www.riccap.org/es/>

Igualmente, ha participado en investigaciones como *La juventud y el Tercer Sector de la Comunicación*, donde se analizó la participación de los/as jóvenes en este tipo de medios de comunicación, el proceso formativo que recibían en el mismo y las temáticas juveniles más frecuentes que prevalecían en los programas.

Ha publicado numerosos artículos relacionados con esta temática, así como el libro *La comunicación desde abajo. Historias, sentidos y prácticas de la comunicación alternativa en España*, coordinado por Alejandro Barranquero y Chiara Sáez Baeza.

En la actualidad, la *Riccap* ha conseguido financiación para llevar a cabo una investigación vinculada a una de las necesidades más importantes que tienen los medios comunitarios. Se trata de un proyecto titulado “Sostenibilidad del Tercer Sector de la comunicación. Diseño y aplicación de indicadores (Soscom)”, cuyo objetivo es “evaluar los problemas de sostenibilidad” para “fomentar buenas prácticas y una mejora en su capacidad de incidencia social”, contribuyendo a la productividad y su potencial como ámbito local de empleo, tal y como explican en su web.

En esta misma línea, José Candón, también ha elaborado un proyecto de investigación donde se vincula con la necesidad de reforzar el Tercer Sector de la Comunicación (TSC) en el ámbito andaluz en consonancia con las necesidades del mismo. Los tres objetivos generales de este proyecto son: ampliar el conocimiento sobre los proyectos del TSC en el ámbito andaluz, reforzar la formación académica y profesional y las competencias digitales de la juventud andaluza, a partir de la creación materiales didácticos sobre el tercer sector de la comunicación para que los/as docentes puedan utilizarlos como parte de sus asignaturas y a través de fomentar el aprendizaje-servicio para la realización de prácticas de clase y Trabajos Fin de Estudios; y por último, el tercer objetivo es mejorar la inserción laboral de la juventud andaluza en el TSC, fomentando el desarrollo local.

En definitiva, tal y como este profesor expresa, esta red académica, en alianza con las personas activistas de las experiencias de comunicación comunitaria, trabaja para reforzar la comunicación comunitaria, participativa y alternativa desde el ámbito de la investigación, pero también teniendo en cuenta la transformación necesaria de la docencia y de la extensión o la transferencia.

Otro buen ejemplo a nivel nacional, es la asociación *Aire Comunicación*, compuesta por profesionales de la comunicación y por profesores/as de todos los niveles educativos que han

trabajado en el campo de la educomunicación. Según su página web²⁰⁴, sus líneas de trabajo se han centrado en la creación de materiales audiovisuales y multimedia con un enfoque educomunicativo, la formación educomunicativa y la investigación en este ámbito.

A nivel internacional, otra red que destaca es el Media Action Research Group (MARG), de Canadá. MARG es un colectivo de investigación feminista que estudia junto con activistas de medios alternativos diferentes temáticas relacionadas con los medios alternativos para coproducir conocimiento que produzca una transformación social. Según aparece en la presentación de este colectivo en su web²⁰⁵, quieren “alterar la forma que tradicionalmente se hace la investigación académica” y se enfocan en proyectos organizados por, para y con comunidades marginadas y excluidas tradicionalmente por los medios dominantes. Este colectivo ha elaborado publicaciones, ha creado diversos recursos comunicacionales, talleres colaborativos, conferencias y otro tipo de eventos para unir ambos ámbitos: el académico y el de los medios alternativos. De hecho, desde 2013 hasta 2019 estuvo financiado por el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales y Humanidades (SSHRC), a través de la Universidad de Lakehead.

Igualmente, también encontramos redes internacionales como La Red universitaria sobre alfabetización mediática e informacional y diálogo intercultural²⁰⁶, puesta en marcha por la UNESCO y la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas (UNAOC) con el objetivo de dar impulso a la investigación que puede servir de base para las políticas sobre la Alfabetización Mediática e Informacional y el Diálogo Intercultural.

A través de la extensión

Como se ha mencionado anteriormente, no hay unanimidad en la denominación de la misión universitaria relacionada con el compromiso social (Ruiz-Corbella y Bautista-Cerro, 2016). Algunas de las personas entrevistadas la llaman extensión, otras, transferencia; otros/as, proponen diferentes denominaciones y, también, hay autores/as que defienden que el término

²⁰⁴ Se puede encontrar más información aquí: <http://www.airecomunicacion.org/quienes-somos.html>

²⁰⁵ Se puede consultar aquí: <https://www.mediaactionresearch.org/about-marg/#about>

²⁰⁶ Más información aquí: <https://es.unesco.org/themes/media-and-information-literacy/milidnetwork>

de extensión o transferencia ha evolucionado hacia el de Responsabilidad Social Universitaria (RSU) (Bustos e Inciarte, 2012).

Independientemente del nombre elegido, en lo que sí hay consenso es que la función universitaria relacionada con el compromiso y la responsabilidad social tiene menos prestigio que las otras dos misiones universitarias: la investigación y la docencia (Kaplún, 2014, Schneider, 2018, Mato, 2018). De hecho, como dice el profesor José Candón, a veces, “en las carreras de Ciencias Sociales no queda muy claro qué es la transferencia”.

Alejandro Barranquero, de la Universidad Carlos III, se muestra de acuerdo con las consideraciones anteriores y añade que incluso en este ámbito de transferencia o extensión, la universidad española prioriza las relaciones con empresas privadas:

Hasta el día de hoy tiene muy poco peso la labor de extensión universitaria y de transferencia universitaria. Y cuando se habla de extensión y transferencia, también se habla hacia el mundo de la empresa, a veces ni siquiera se piensa hacia las organizaciones sociales... Es cierto que en América Latina te encuentras muchos casos de *practicums* de estudiantes, que van directamente a trabajar con organizaciones sociales. Eso aquí es prácticamente inexistente. Es otra vez el esfuerzo de algunos profesores aislados que han creado vínculos, o gente propia de la radio comunitaria, que igual vienen de un ámbito académico y que han apostado por esta vía de reforzar ambas organizaciones [universidad y medios comunitarios]. Pero creo que estamos muy lejos de lo que se hace en América Latina o en otros países. Por ejemplo, en Francia me consta que hay mucha relación entre la universidad y los medios asociativos, como les llaman allí.

A pesar del poco valor académico, del desconocimiento existente y la tradición asistencialista y difusionista que ha tenido en ocasiones la extensión o la transferencia universitaria (Tenti Fanfani, 1991; Freire, 1973), es una misión fundamental para que la institución académica se vincule con el entorno en el que está inmersa y vuelva a recuperar el compromiso social que toda universidad pública debe tener para participar en la transformación de la comunidad. Además, tal y como demuestra Mato (2018, p. 38) a través de un estudio sobre la vinculación de la universidad con las comunidades y las organizaciones sociales desarrollado en Argentina, esta conexión entre comunidad y universidad “contribuye a que las universidades mejoren tanto sus labores de generación de conocimientos como las de la formación

profesional que ofrecen”, es decir, que a través de la extensión se mejoraran la docencia y la investigación. Por ello, cada vez hay más experiencias -especialmente en Latinoamérica- donde se disponen a “curricularizar la extensión”, es decir, a introducir en el currículum académico obligatorio experiencias de extensión, revisando “las dicotomías teoría-práctica, investigación-enseñanza, universidad-sociedad”, y convirtiendo aquello que se imaginaba con fronteras rígidas, en “integrable en la instancia de curricularización de la extensión” (Petz y Elsegood, 2021, p. 20-21).

Esta vinculación entre comunidad y universidad se fortalece cuando se usan herramientas comunicativas para potenciar esta conexión. De hecho, tal y como expresa González (2019, p. 21-22): “En la extensión, la comunicación se constituye en una experiencia significativa para docentes, graduados y estudiantes, ya que permite retroalimentar el conocimiento producido en la Universidad con el que se genera en el entorno”. Por ese motivo, se han encontrado varias experiencias de comunicación comunitaria que se han vinculado con la extensión. A continuación, repasamos algunas de las encontradas, especialmente en el sistema universitario español.

Un buen ejemplo de extensión universitaria en el ámbito español relacionado con las experiencias de comunicación comunitaria, constituye el caso de la radio *Cuac*, que tiene un convenio de colaboración con la Universidade da Coruña que permite a su emisora utilizar una serie de instalaciones físicas, que les cede gratuitamente la universidad. Esta forma de colaboración hoy en día es muy importante, porque como denuncia The Care Collective (2020, p. 26) cada vez existen menos espacios públicos para poder desarrollar la vida comunitaria.

Isabel Lema, miembro de este medio y docente de la universidad, explica cómo nació *Cuac* y cómo consiguieron esta colaboración:

En el año 1995, los fundadores de *Cuac fm* eran estudiantes de diferentes facultades en aquel momento. Todos participaban en proyectos de comunicación promovidos por la universidad. Proyectos que no les satisfacían porque no les permitían la libertad de expresión que ellos consideraban que era necesaria. Había una cierta censura, entonces esta gente dijo: “Pues nos vamos a montar nuestro propio medio de comunicación y así nos olvidamos de que venga alguien por aquí para decirnos qué podemos publicar. Entonces encontraron la facultad más alta que en ese momento era

la facultad de económicas y empezó un proceso de negociación. (...) Ahí estuvo la emisora muchos años. Hasta que la universidad decidió que todo ese espacio iba a cambiar de destino. En el mes de verano mandaron un correo electrónico y nos dijeron que recogiéramos todo lo que teníamos ahí, porque toda esa ala iba a ser la futura biblioteca. Y nos echaron. Estuvimos casi un año encerrados, sin emitir, porque no teníamos otro sitio donde ir. Entonces, empezamos otro proceso de negociación para encontrar otro espacio, también alto, y donde tuviéramos algo más de autonomía, porque en el otro dependíamos de los horarios de la facultad. Localizamos unos espacios que nos parecían que estaban vacíos y empezamos la negociación con las personas que tenían el uso de esos espacios, que descubrimos que eran los sindicatos de la universidad. Eran módulos independientes, bastante fríos y los sindicatos no los usaban nunca. Así que conseguimos que nos cediesen ese espacio. (...) Ha sido un trabajo de negociación, de persuasión, de muchas reuniones en el rectorado, de firmas de convenios y ahora mismo tenemos una muy buena relación con la universidad (...) pero no dependemos de ella, somos instituciones diferenciadas. Si la universidad nos dijera: “Consideramos que *Cuac* no debería seguir contando con los beneficios que tiene”; entonces *Cuac* cogería todos sus bártulos y se marcharía a otro espacio.

Desde que nació, *Cuac fm* está muy presente en la vida universitaria. Por ejemplo, en noviembre de 2022 organizaron el I Congreso internacional de alfabetización mediática en medios de comunicación²⁰⁷ con el objetivo de “generar un espacio de diálogo y aprendizaje, que favorezca la presentación de experiencias, investigaciones y debates interdisciplinarios entre expertos en el campo de la educomunicación y la cultura libre, y activistas, investigadores y docentes de la comunicación participativa”. Además, regularmente organizan talleres de radio para todas las personas de la comunidad universitaria, tanto estudiantes como profesorado y otros/as trabajadores/as de la universidad, y también para personas de fuera de la universidad. Así lo destaca Lema:

Es una manera de autofinanciarnos, de difundir la propia labor de la emisora y de colaborar y crear sinergias con la universidad. Son ellos los que se acercan a nosotros y son los que nos proponen estas iniciativas nuevas. Por ejemplo, hace unos años impartimos talleres para personas en riesgo de exclusión social. Realmente, nos tienen

²⁰⁷ Se puede consultar aquí: <https://cuacfm.org/congreso-2022/>

en cuenta porque somos un colectivo muy vivo, que hace una actividad las 24 horas al día, los 365 días al año; y eso hay muy pocas asociaciones en la universidad que lo hagan.

También, participa en las convocatorias que hace la universidad para financiar proyectos, lo que supone un sustento económico, que facilita su supervivencia:

Participamos en las convocatorias de concurrencia competitiva que hace la universidad para lograr subvenciones para las asociaciones universitarias. Y bueno, pues presentamos nuestros proyectos. Todos los años tenemos alguna ayuda económica, no muy alta, pero que está bien, nos permite subsistir de una manera digna.

Igualmente, a través de la universidad les llegan a *Cuac* numerosos proyectos para vincularse a través de la extensión. Por ejemplo, *Cuac* ha participado en proyectos en centros penitenciarios. Así explica Isabel Lema cómo surgió:

Nos llegan muchísimos proyectos, muchísimos. Siempre tenemos un debate interno sobre si aceptamos esta propuesta o no la aceptamos. Ahora, por ejemplo, hemos aceptado participar en un proyecto en una cárcel con el objetivo de que personas privadas de movilidad desarrollen competencias mediáticas. Nos ha llegado a través de la Universidad de Santiago, que es quien nos ha invitado a participar en este programa (...) Es un proyecto que nos ilusiona mucho, porque vamos con unos buenos aliados: una asociación que lleva muchos años trabajando con personas reclusas en nuevas tecnologías y también con un grupo de investigación de la universidad de Santiago, que son educadores sociales. Va a ser también un aprendizaje para nosotros, vamos a aprender de ellos y también, ellos van a aprender de nosotros.

Fruto de este proyecto se creó la *Radio LibreMente* en el centro penitenciario de Monterroso, cuyos programas realizados se emiten en *Cuac*. Tal como se explica en la web de *Cuac*²⁰⁸, además de trabajar las competencias mediáticas, han aprovechado “las potencialidades de hacer radio para aprender a respetar, dialogar y trabajar en equipo”.

²⁰⁸ <https://cuacfm.org/radioco/programmes/radio-librement/>

Como hemos visto, a *Cuac* no se la puede considerar una radio universitaria, sino más bien una radio comunitaria que ha firmado un convenio de colaboración con la universidad para que ambas entidades se beneficien de las sinergias que pueden producirse y desarrollarse en el ámbito social y universitario.

Sin embargo, lo más habitual es que las universidades tengan sus propias radios. Muchas de ellas funcionan de una manera muy institucional y vertical y, por tanto, no pueden considerarse comunitarias; pero, también hay experiencias de radios universitarias que tienen un enfoque participativo, horizontal y comunitario, entendiendo que su función -más allá de impartir formación específica en el tema- es principalmente ofrecer un servicio público a la ciudadanía (Ronda, 2011). Contreras y Parejo (2013, p. 32) sostienen que las radios universitarias que son entendidas de esta forma tienen un importante valor para la universidad, pero también para la sociedad:

Las radios universitarias hoy son una herramienta de indudable valor para la transferencia a la sociedad y para promover una verdadera cultura extensible a la ciudadanía. En la base de estas emisoras universitarias se encuentra por ejemplo la visión no lucrativa de la comunicación. Para ello, en la mayoría de los casos se entienden como medios de comunicación al servicio de la comunidad universitaria y también como plataforma de expresión de los diferentes colectivos sociales, que encuentran en ella un lugar donde se les presta un mayor espacio al que habitualmente se les destina en los medios convencionales.

Este enfoque es el que tiene *RUAH*, la radio universitaria de Alcalá de Henares. *RUAH* al igual que *Cuac* fue creada por alumnos de esta universidad y también se beneficia de unos locales cedidos por la universidad de Alcalá de Henares, sin embargo, la relación con la institución que les acoge no ha logrado ser tan cordial como la mantenida por *Cuac* y en ocasiones, reciben “toques de atención”, que impiden que puedan hablar con total libertad como requiere un medio de comunicación comunitaria. A través de esta anécdota, Sergio nos muestra cómo es esta relación:

Tratamos el tema de la cancelación de 10 grados en la Universidad Rey Juan Carlos que dejó a gente de primer o segundo curso sin posibilidad de acabar esos estudios. Bueno, fue un problema. Y lo tocamos aquí. Y fue tocarlo y enseguida empezar a recibir llamadas de gente por encima nuestro que nos decía que no teníamos que

hablar de lo que no sabíamos. (...) Desde entonces se ha tocado todo muy ligero, intentando no cabrear a nadie. Entonces, lo hacemos ya todo desde un punto de vista cultural, por la cuenta que nos trae.

También, a veces este tipo de colaboraciones pueden surgir de forma temporal cuando los proyectos comunicativos lo necesitan para su supervivencia. Por ejemplo, Alba, de *Vilardevoz*, cuenta que en el contexto de la pandemia del Covid-19, les impidieron celebrar su programa semanal en el hospital Vilardebó, así que la Facultad de Psicología, de la Universidad de la República, les cedió un lugar durante esa época para que los/as integrantes de *Vilardevoz* pudieran seguir reuniéndose y realizando su programa semanal abierto a la ciudadanía.

Otra forma de llevar a cabo estas alianzas a través de la extensión es la cesión del espacio del aula para que entren colectivos sociales. José Candón explica que cuando la propuesta es interesante y significativa para sus estudiantes, no tiene inconveniente en ceder su espacio de clase a organizaciones sociales que se lo demanden:

La universidad es un agente de cooperación por sí mismo, por lo que hay muchas ONG que se acercan. Por ejemplo, dentro de dos semanas, mi clase la he cedido para la gente de los refugiados de Palestina, que van a dar un seminario de comunicación con enfoque de género y derechos humanos... Estas cosas son transferencia.

También encontramos ejemplos valiosos de cooperación entre universidad y experiencias comunicativas comunitarias a través de la impartición de formaciones lideradas por proyectos comunicativos comunitarios homologadas oficialmente. Es el caso del curso -que ya va por su quinta edición- “Educomunicación para la ciudadanía activa” que tal y como presentan en su web²⁰⁹ es:

Una formación teórico-práctica impulsada por la Asociación Cultural elParlante en colaboración con la Universidad Pompeu Fabra, basada en 26 diálogos con

²⁰⁹ La asociación cultural El Parlante es una entidad con más de 12 años de experiencia en el diseño, la ejecución y la evaluación de estrategias de comunicación y educación para el cambio social, con perspectiva interseccional. Se puede encontrar su programa de formación en esta web: <https://elparlante.es/educomunicacio/es/programa/>

expertos/as que trabajan la educomunicación desde la academia y las prácticas en el terreno.

En este aspecto, hay numerosas experiencias comunicativas comunitarias que llevan a cabo formaciones de forma asidua. Estas formaciones podrían ser un buen espacio para tejer puentes con instituciones académicas. Siguiendo el ejemplo de lo que elParlante está haciendo, la universidad no solo podría certificar el curso, sino especialmente participar en un diálogo horizontal con personas con experiencia práctica en este tipo de proyectos donde se permita un aprendizaje para ambas partes, al igual que para los/as alumnos/as.

Como vemos, la universidad puede ser un buen lugar de encuentro para que se escuchen y se conozcan a diversas organizaciones y movimientos sociales que tienen dificultades para hacerse ver y oír en un contexto de sobreinformación donde cada vez cuesta más captar la atención.

A través del impulso de la participación en la universidad y en la comunidad de forma transversal

Todo este tipo de alianzas lo que buscan también es fomentar de forma transversal la participación del estudiantado en la comunidad y en la propia universidad, es decir, podrían contribuir a la construcción de una ciudadanía ética, crítica, participativa y transformadora y al cumplimiento de la responsabilidad social a través de la conexión con la comunidad. José Candón, de la Universidad de Sevilla, explica que las prácticas de su asignatura son tan motivadoras que, por lo general, los/as estudiantes deciden continuar la relación con la organización social una vez acabado el trabajo práctico: “Muchos trabajos finales de grado (TFG) continuaban con esa práctica. De hecho, casi todos los TFG que he corregido han hecho algo para una entidad”. La metodología usada por este profesor, el aprendizaje-servicio, ha demostrado ser una buena manera de aumentar el compromiso social de la universidad a través de la participación de sus estudiantes y colaborar en la transformación de la universidad (Esteban Bara y Martínez, 2012)

Igualmente, la cesión de un espacio temporal por parte de la Facultad de Psicología a *Vilardevoz* durante la época de la pandemia, propició que los/as estudiantes conocieran la situación tan vulnerable de algunas de las personas con problemas de salud mental participantes en el proyecto comunicativo. Esto provocó que parte del estudiantado se involucrara para mejorar su situación de vida. Así lo cuenta Alba, de *Vilardevoz*:

Las formas de participación directa de la universidad son espectaculares. Mismamente los estudiantes, el Ceup [Centro de Estudiantes Universitarios de Psicología], que es otra parte de la universidad, los propios estudiantes se han unido en gremios y por ejemplo, los fines de semana nos llevan la comida para los que estamos participando en la radio, porque hay muchos integrantes que están en situación de calle. Los *chiquilines* cocinan una comida saludable para nosotros. Es muy lindo. Preciosos los *gurises* en esto de cocinar ellos y llevan comida y postre.

Estos ejemplos muestran que fomentar un aprendizaje participativo en conexión con la comunidad puede generar activismo y compromiso social entre el propio estudiantado. Por ello, Alejandro Barranquero, de la Carlos III, comenta lo importante que es que se enseñe a participar en todos los niveles educativos, por supuesto, también en el universitario:

La participación es un derecho que se adquiere cuando uno se forma que tiene ese derecho. No todo el mundo tiene por qué estar obligado a participar y nadie va a ver la necesidad de participar si no se le educa en ella. Además, no se nace sabiendo participar. Esto es una competencia adquirida.

El riesgo del utilitarismo

A la hora de llevar a cabo la cooperación entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad, hay que tener presente que las colaboraciones no estén planteadas de forma instrumental por parte de ambas instituciones, lo que no contribuiría a provocar los beneficios que hemos visto anteriormente.

Colaboraciones planteadas en términos utilitaristas por ambas partes

En primer lugar, no es fácil dejar de entender la educación exclusivamente como una forma de transmisión de conocimiento, ni siquiera en aquellos proyectos de comunicación comunitaria. Por eso, tal y como Fasano et al (2019) explican, las demandas que provienen de este tipo de experiencias muchas veces “llegan bajo la forma de la capacitación”, reproduciendo la “educación bancaria” (Freire, 2005):

[Existe una] tensión que se genera entre los principios de la Educación Popular (EP) como ideal que nos proponemos poner en práctica en las situaciones pedagógicas en terreno y lo que muchas veces terminamos haciendo –dando “clases”– al dar rienda

suelta a nuestro “habitus académico” y a lo que muchas veces, acorde a lo que el resto de la sociedad espera de la Universidad, nos es demandado.

Por ese motivo, no es extraño que algunas de las organizaciones sociales hayan acudido a la universidad con expectativas desproporcionadas e irreales y planteando sinergias de una forma muy instrumental. Así opina José Candón, de la Universidad de Sevilla:

Hay alguna organización que piensa que 5 alumnos de comunicación pueden hacer un video institucional perfecto porque saben de comunicación y además, creen que eso les va a solucionar la vida. Y no, porque son alumnos, porque son trabajos más pequeños... A veces me he encontrado con necesidades muy por encima de las posibilidades. Algunas demandas de las organizaciones las ves y dices: “Todo esto vale 20.000 € en el mercado como poco”. Estamos hablando de unas prácticas.

Por otra parte, Isabel Lema añade que también existe el riesgo de que el estudiantado solo acuda a estas experiencias para obtener créditos, es decir, con motivaciones instrumentalistas, que no encajan con la filosofía de los medios comunitarios:

En *Cuac fm* queremos gente que participe de la vida comunitaria. No queremos alumnos que vengan a sacar sus créditos y se marchen, por ejemplo. Ese no es el espíritu de un medio comunitario. Un medio comunitario es un medio de empoderamiento ciudadano, no es un medio de adquisición de competencias universitarias. Para eso están otro tipo de espacios. Sería una utilización perversa de un trabajo que muchos estamos invirtiendo mucho tiempo y mucho esfuerzo en construir para que luego vengan otros, se beneficien y se marchen, sin aportar nada a cambio, sería una utilización perversa, si quieres formar parte de *Cuac*, tienes que ser socio, tienes que estar de acuerdo con los valores y querer participar en la vida comunitaria.

Otro riesgo que puede producirse al introducir contenidos curriculares con relación a la comunicación comunitaria, es el de provocar un cierto rechazo al considerarlo obligatorio. Por ejemplo, cuando la radio comunitaria uruguaya *El Chasque* creó un proyecto de comunicación específico para estudiantes de secundaria con el objetivo de que la práctica radiofónica pudiera ser incluida como una asignatura, según Julio, uno de sus responsables, una de las dificultades que se encontraron fue que mientras antes solo participaban los/as estudiantes que realmente se encontraban estimulados para hacer radio, ahora también

estaban en el proyecto alumnos/as a los que no les gustaba la radio, pero debían cumplir con la asignatura.

Todas estas situaciones podrían tener como consecuencia que se produjera un fortalecimiento del sistema educativo y comunicativo convencional, es decir, que se acabe reproduciendo la educación y la comunicación bancaria.

A pesar de estos riesgos, José Candón, de la Universidad de Sevilla, opina que se deben correr porque siempre pueden producirse gratas sorpresas:

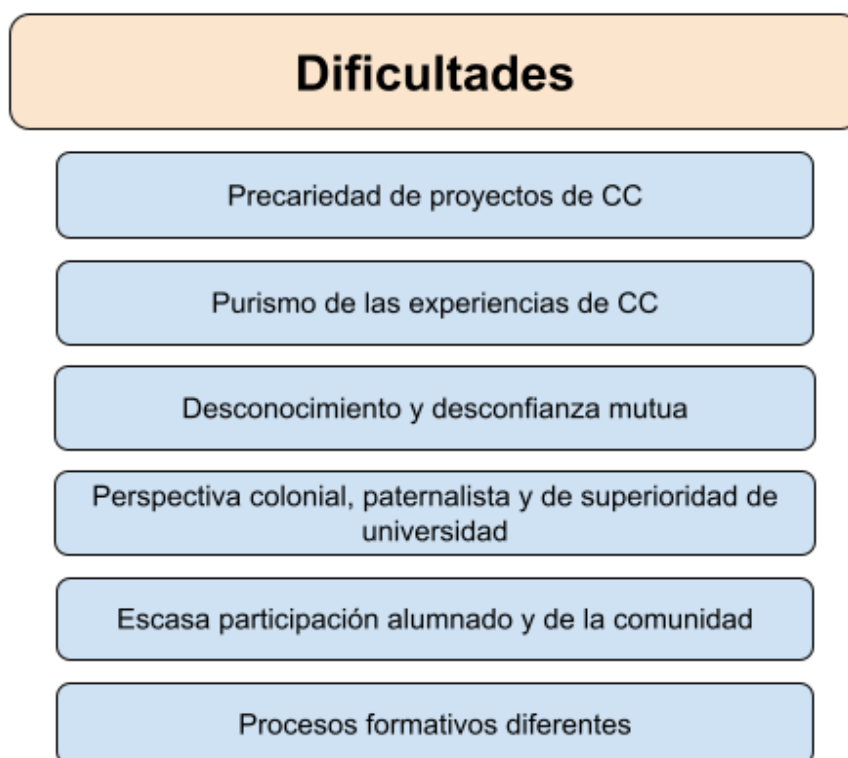
Hay algunos alumnos que luego te sorprenden. No vienen a clase, pero después hacen un trabajo increíble o se acaban implicando en la organización social de las prácticas. [Como docente] lo único que puedes hacer es intentar impulsar esa llama, porque luego a veces te sorprenden. Y si no pasa eso, tampoco hay que fustigarse, no pasa nada, es ley de vida.

Dificultades

Por último, en este apartado vamos a repasar las dificultades que se han identificado a la hora de desarrollar estas sinergias por parte de las experiencias de comunicación comunitaria y las universidades.

Figura 12

Mapa conceptual sobre las dificultades que pueden encontrarse las experiencias comunicativas comunitarias y la universidad a la hora de llevar a cabo sinergias.



Precariedad de experiencias de comunicación comunitaria

Un inconveniente para desarrollar estas sinergias son el voluntariado y la precariedad por los que se suelen caracterizar los medios de comunicación comunitarios españoles (Barranquero, 2015). Isabel Lema, miembro de *Cuac* y docente de la Universidade da Coruña, reflexiona sobre una de las razones por las que los medios comunitarios no pueden aliarse con la universidad tanto como les gustaría: “Si todo mi personal es voluntario y hace esto en su tiempo libre, no podemos comprometernos a prestar determinados servicios”.

Esta situación se debe principalmente al abandono institucional que sufren de forma sistemática los medios comunitarios en el contexto español y que se ha denunciado reiteradamente desde organizaciones como la *ReMC*²¹⁰. Isabel Lema se muestra de acuerdo

²¹⁰ Mariano Fernández, integrante de *Cuac fm* y excoordinador general de la *ReMC*, denunció la precaria situación de los medios comunitarios desde hace 40 años en un reportaje publicado en *El Salto*, que se puede consultar aquí: <https://www.elsaltodiario.com/medios-comunitarios/medios-comunitarios-la-eterna-deuda-pendiente>

con esta consideración y añade que se enfrentan a grupos de presión muy poderosos por parte del sector privado de la comunicación:

No hay que obviar que existen resistencias por parte del *establishment*, es decir, si se hace una reserva del 30% del espectro radioeléctrico para las radios comunitarias, hay posiblemente un 80% de emisoras comerciales sin licencia que se quedarían sin parte del pastel. Entonces la presión que hacen los medios privados es sustancial.

Como hemos visto, debido a la precariedad de estas organizaciones, la cesión de espacios por parte de la universidad a este tipo de proyectos es de enorme ayuda; sin embargo, esto también implica riesgos, por lo que es importante que no haya una absoluta dependencia hacia la institución académica para evitar situaciones como la mencionada en la *RUAH*, donde existe cierta censura, y casos como el que Isabel Lema explica a continuación:

Cuando fue la crisis económica [del 2008], alguna radio universitaria estuvo en peligro de desaparecer, porque claro, no había presupuesto para ella. Son los pros y los contras. Cuando dependes de una institución, esa institución puede en algún momento decir: “Voy a prescindir de este proyecto, porque tiene un coste... o porque sus objetivos ya no me interesan”.

Purismo de la comunicación comunitaria que impide las sinergias

Como hemos visto, a pesar de que uno de los objetivos de las experiencias comunicativas es fortalecer el tejido social de la comunidad en la que se insertan y eso implica aliarse con otras organizaciones; algunas de estas experiencias, prefieren conservar su independencia de cualquier organización y, por tanto, no creen que exista una necesidad de aliarse con otros entes sociales como podrían ser las universidades. Como expresa Mata (2009, p. 25), a veces trabajan tanto el proceso interno e identitario que acaban construyendo un “nosotros” que es “incapaz de entablar un diálogo con los otros”.

Según Isabel Lema, hay experiencias de comunicación comunitaria que son tan cerradas que no se preocupan por la incidencia en el entorno y para ella, no podrían considerarse experiencias de comunicación comunitaria.

Hay radios libres que son tan restrictivas a la hora de permitir la entrada de nuevos socios, que luego, claro, solo tienes 4 o 5 programas nada más. Bueno, entonces, ¿por qué no quedáis en un bar? Porque no tenéis incidencia social. Es todo tan purista y tan

perfecto, que finalmente habéis convertido un medio de comunicación en una mesa de mezclas, pero nada más.

Al respecto, Uranga (2009, p. 184) opina que cada experiencia comunicativa comunitaria deben tener “estrategias de alianzas”, que permitan incluir en el proyecto a más actores sociales, no solo para que expresen su realidad, sino para generar iniciativas que potencien las acciones locales y puedan construirse redes. Mata (2009, p. 29) va más allá y especifica que esas alianzas no solo se deben tener en cuenta a grupos de la misma comunidad:

La comunicación comunitaria debe ser un espacio de integración de diferentes grupos. No solo de grupos de la misma comunidad, sino de personas e instituciones que, situadas en distintos lugares, pueden compartir un mismo horizonte político. Siempre reconociendo las diferencias y asumiéndose como actores sociales diferentes, aunque con una misma obligación y legitimidad para actuar en política.

Desconocimiento y desconfianza mutua

Algunos/as autores/as siguen opinando que el papel de la universidad hoy en día sigue estando muy desconectado de la sociedad. Así lo expresa Manzano-Arrondo (2019, p.165) “la torre de marfil sigue siendo (...) una buena descripción de la institución universitaria. Por ello, la sociedad no sabe para qué quiere una universidad”. Alejandro Barranquero se muestra de acuerdo con esta opinión y señala lo siguiente: “Desde las organizaciones sociales se suele percibir que las universidades están demasiado subidas en su torre de marfil, que generan conocimiento demasiado abstracto, que tiene poco que ver con la práctica”.

Santos (2021, p. 17) también identifica que en la universidad “el conocimiento y la innovación sin fines de lucro son marginados cada vez más, ya que a menudo son considerados sospechosos o simplemente inútiles”. Y cuando no son marginados y se decide estudiarlos, tal y como Lauro de *El Puente fm* manifiesta, en ocasiones las propuestas de las universidades para vincularse con entidades sociales no han sido planteadas en términos de utilidad para la propia organización social, es decir, ha prevalecido el interés de la propia academia. Así lo expresa:

Hemos tenido experiencias de extensión de varias universidades en las que mandaban a estudiantes para hacer un diagnóstico de algo [a *Puente fm* y a *El Tejano*]...
Recuerdo cuando fui a hablar con ellos, (...) que yo les decía que no queríamos más

diagnósticos, no quería que mandaran más grupos de estudiantes para que hicieran diagnósticos de situación. Obviamente, para pensar y hacer, primero hay que tener un diagnóstico, pero si solo iban y hacían diagnósticos, si solo se quedaban en esa etapa inicial... Un proyecto social también necesita el hacer. (...) Las organizaciones sociales que pueden asumir grupos de estudiantes son las organizaciones más grandes y más fuertes para que tengan cada uno una persona referente. Las organizaciones más pequeñas, las que tienen muy poca infraestructura, no pueden hacerse cargo de estudiantes. Aquí [a los medios comunitarios] vienen a hacer diagnósticos. Y está bien que haya diagnósticos de situaciones, que vengan estudiantes para investigar, pero esa no es nuestra principal carencia. Es como pasa con la pobreza, los pobres están recontra investigados, eso lo sabemos todos, pero si vas y hablás con un merendero nadie quiere que vaya alguien a hacer una investigación, quiere que vayas a ayudar a cocinar. Creo que con las organizaciones *chicas* puede pasar eso mismo.

Por otra parte, en algunas ocasiones desde las universidades se comete el error de investigar, recabar información y luego no hacer una devolución a los actores sociales que fueron estudiados o consultados. Así opina Alejandro Barranquero:

Creo que las organizaciones sociales han tenido recelo de la universidad porque en ocasiones nos hemos acercado a estas organizaciones casi para surtirnos de conocimiento que después no hemos devuelto, ni hemos socializado a estas organizaciones.

Perspectiva colonial, paternalista y de superioridad de la universidad

Según diferentes expertos/as, así como la universidad ha sido un importante motor de desarrollo social, también ha contribuido a la reproducción de culturas y políticas colonialistas y patriarcales (Santos, 2021), lo que ha posibilitado “la dominación desde un centro del poder masculino-patriarcal, blanco, anglófono, letrado y científico sobre todas las otras comprensiones del mundo” (Herrera et al. 2016, p. 86). En opinión de algunos/as autores/as, como Quiroz (2020), en la universidad se ha tendido a menospreciar a los saberes populares, pues se ha considerado que el saber producido por el personal académico tiene superioridad sobre el resto, fomentando, por otra parte, el rol pasivo y receptivo del estudiantado.

Para superar esta situación global es necesario que “la universidad busque nuevos aliados interesados en la articulación entre distintos saberes” (Santos, 2021, p.16). Asimismo, otros/as autores/as, especialmente en el contexto latinoamericano, defienden que la “ruptura con el eurocentrismo y el imaginario científico occidental es la condición para el desarrollo del campo científico regional” (Herrera et al., 2016, p. 80). Un campo que, como defendía Fals Borda (1970, p. 138), debía ser una “ciencia rebelde, nueva, constructiva”, con un claro componente militante y destinada a mejorar las condiciones de la comunidad.

En la actualidad, se ha identificado que pese a los esfuerzos de determinados docentes universitarios, cuesta salirse de esta inercia que lleva tanto tiempo inserta en la universidad (Santos, 2021); sin embargo, es importante superar esta perspectiva a través de plantear sinergias que enriquezcan tanto a la universidad como a la comunidad. Por ello, Quiroz (2020, p. 150) señala: “Aunque la universidad sea uno de los espacios más emblemáticos de la colonialidad, es necesario no dejarla de lado en los procesos de disolución de las jerarquías y de instauración de relaciones más igualitarias”.

Tiberio Feliz, profesor de la UNED, se muestra de acuerdo con esta consideración y advierte que para que esas alianzas entre experiencias de comunicación comunitaria y universidad sean fructíferas, deben plantearse como una relación basada en el enriquecimiento mutuo, lo que implicaría una transformación de la institución académica: “Por mucha interacción y por mucho acuerdo que hubiese, si no cambia la Universidad, difícilmente va a ser realmente una relación fructífera o útil”.

Escasa participación del alumnado y de la comunidad

A nivel internacional, varios estudios desde hace años han advertido que el estudiantado no participa en la universidad en la medida que esta desearía (Planas et al., 2012); algo que también sucede en la universidad española (Michavila y Parejo, 2008). Hay numerosos estudios que han procedido a analizar las razones de esta escasa participación.

Entre las personas entrevistadas para este trabajo también se tiene esta percepción. Por ejemplo, Isabel Lema, participante en *Cuac fm* y docente de la Universidade da Coruña, comenta al respecto que el nivel de participación entre estudiantes universitarios en asociaciones ha descendido mucho debido al sistema educativo actual que dificulta compaginar la vida académica con la implicación en entornos asociativos como los medios de comunicación comunitarios.

Yo cuando estudiaba en la universidad tenía 4 horas de clase y el resto de tiempo era para mis cosas, pero ahora mismo los estudiantes están permanentemente asistiendo a clases, sometidos a una presión, que lo que provoca es que la gente joven, y no tan joven, no tenga tiempo para hacer otro tipo de actividades que deberían estar haciendo, porque es tu época universitaria, porque cuando entres en el mercado laboral, ya no vas a tener tiempo para hacerlas, entonces hazlas ahora. Participa, participa en movimientos, en ONG, viaja, haz cosas. Haz algo más que estudiar, porque luego no vas a poder hacerlo. Yo eso lo viví y lo disfruté durante muchos años, y veo que ahora el nivel de participación asociativa del alumnado ha descendido en un 90%, entonces si tú como institución no favoreces que la gente participe y genere sus propios espacios de participación, de movilización social, política, de cualquier tipo, porque no se está favoreciendo, sino que se está coaccionando y coartando, pues luego tampoco vamos a pedir peras al olmo. Nosotros damos formación del módulo de formación a la radio a bastantes alumnos que luego por unas cosas o por otras, se quedan colgados por el camino y no hacen su proyecto de radio. Y una de las motivaciones es la falta de tiempo.

Además, nos encontramos en una sociedad donde prima el individualismo y cada vez cuesta más involucrarse en proyectos comunitarios. Esto no solo pasa a nivel universitario, sino también a nivel social. Así lo cree Julio, de *El Chasque*, quien evidencia que es un problema global, no solo de la sociedad española:

Para llevar a cabo un proyecto colectivo tienen que sumarse varias personas, y eso es muy complicado hoy en día, porque estamos en una sociedad muy individual. ¿Para qué me voy a desgastar 5 horas en reuniones, proyectos, trabajos...? Si estoy en casa, tengo mi control remoto, mi aire acondicionado... Quizás soy un poco frío, un poco fatalista, pero se ha notado en los últimos años una baja del interés en este tipo de trabajos colaborativos.

Además, Santos (2006, p. 83) explica que no es una tarea fácil crear sinergias entre la universidad y colectivos sociales, “porque ni siquiera en el interior de la misma universidad ha sido posible crear una verdadera red”. De hecho, también se ha identificado una escasa participación por parte de los docentes, cuyo trabajo, en su mayoría -especialmente en las

carreras de Ciencias Sociales- se suele realizar individualmente. Así opina Tiberio, de la UNED:

En Ciencias Sociales curiosamente se puede actuar de forma muy individual, porque el sistema actualmente está diseñado para incentivar mucho eso, a través de mecanismos competitivos, como los rankings y ese tipo de cuestiones. (...) Entonces es difícil encontrar grupos. Eso explica que haya muy poco movimiento asociativo en general en la Universidad, por lo menos, formalizados.

Procesos formativos diferentes

El sistema educativo de ambas entidades es muy diferente. Mientras que en las experiencias de comunicación comunitaria es un aprendizaje informal, práctico, autónomo, que en muchas ocasiones se produce entre los mismos compañeros, en una estructura horizontal (Barranquero, 2015); en la universidad, el aprendizaje es formal, prevalece más la teoría sobre la práctica, está guiado por un/a docente y está inmerso en una estructura jerarquizada.

La propia idiosincrasia de ambas entidades provoca que en ocasiones sea complicado consensuar entre lo que la experiencia comunicativa comunitaria necesita y la institución académica requiere. Por ejemplo, Fasano et al. (2019) resalta que normalmente los proyectos financiados por la universidad tienen un tiempo estipulado, objetivos concretos y medibles, que en ocasiones chocan con las necesidades del colectivo social.

Negociación entre lo que necesita el grupo y lo que demanda la institución que financia el proyecto –generalmente, la Universidad–, que requiere alcanzar en un tiempo estipulado de antemano ciertos objetivos apreciables objetivamente y traducibles a indicadores de medición que no siempre son fáciles de establecer cuando se trata de sutiles procesos. (Fasano et al., 2019).

Por otra parte, uno de los inconvenientes que el profesorado destaca a la hora de llevar a cabo sinergias con otras entidades sociales es la cantidad de burocracia que requiere la institución académica. Esto puede tener los siguientes efectos negativos (Muñoz, 2019, p. 76):

En la universidad, la burocracia ejerce el poder, impone la forma y las formalidades a la esencia de la actividad, dispone de los instrumentos de dominación y hace política para reproducir el régimen en el que se asienta el gobierno universitario y su propia presencia (...) La burocracia impone criterios a la actividad académica, estandariza su

aplicación a una realidad diversa; la rutinización burocrática frena el ritmo de la producción o transmisión del conocimiento (...) puede poner trabas a la vida colegiada y a la participación de la comunidad académica.

José Candón corrobora que el exceso de burocracia que requiere la gestión universitaria desincentiva al académico a la hora de presentar proyectos investigativos vinculados con la comunidad y las organizaciones sociales:

El gran problema de la universidad española es la burocracia (...) Para el profesor universitario, la desventaja es la burocracia. Ese es el gran problema. Es decir, si tú quieres formalizar todo esto [la cooperación con la comunidad], te vas a hartar de hacer papeleo. Eso es algo que desanima mucho. Te piden tonterías para todo.

BLOQUE E: CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

CAPÍTULO VIII: Conclusiones

En esta tesis, hemos tratado de poner en valor los aprendizajes que adquieren las personas que participan en experiencias de comunicación comunitaria en la actualidad. Desde que surgieron los primeros proyectos comunicativos comunitarios se han destacado por tener un gran potencial educativo que ha sido demostrado a través de diversos ejemplos prácticos y también de manera teórica a partir del análisis de numerosos/as autores/as, especialmente del ámbito latinoamericano. En nuestro estudio, nos hemos centrado en analizar los aprendizajes más relacionados con la construcción de una ciudadanía ética, participativa, crítica y transformadora, es decir, los aprendizajes sociopolíticos y socioemocionales, siendo estos últimos estudiados desde la perspectiva de la ética del cuidado, un enfoque que todavía en el ámbito de la comunicación comunitaria no ha sido muy desarrollado desde la academia.

En el transcurso del estudio de las narrativas de vida, ante la comprobación de que los aprendizajes estudiados son valiosos, significativos y necesarios en nuestra sociedad actual, nos surgió la inquietud de analizar si en ámbitos formales educativos es conocido el rol educativo que tienen estas experiencias y si era posible construir colaboraciones entre experiencias de comunicación comunitaria y entidades educativas. En concreto, nos dispusimos a investigar qué tipo de cooperación ya existía entre estos proyectos comunicativos comunitarios y la universidad española. Por ese motivo, recogemos una valiosa experiencia acontecida en el marco de la orientación de *Comunicación Educativa y Comunitaria*, de la Universidad de la República, en Uruguay, y además, estudiamos algunas de las alianzas que se han producido entre experiencias de comunicación comunitaria y universidades en el contexto español, con el objetivo de realizar propuestas educativas que puedan fomentar este tipo de uniones cooperativas, pues cuando se producen son muy beneficiosas tanto para la universidad como para las experiencias de comunicación comunitaria y la comunidad en su conjunto.

En lo que se refiere a los aprendizajes, hemos observado que el aprendizaje que adquieren las personas entrevistadas ha sido eminentemente práctico, aunque también hemos identificado que cuando existe un ambiente seguro y confiable, este tipo de experiencias puede propiciar reflexiones que fomenten el autoconocimiento, la autoestima y la autoconfianza entre sus miembros.

Muchos de estos aprendizajes suelen ser propiciados de manera informal por otras personas implicadas en la experiencia, especialmente por aquellos/as participantes con más bagaje que ejercen un acompañamiento y guía hasta que la persona recientemente incorporada pueda ser autónoma en las labores cotidianas de la experiencia.

En cuanto al perfil de las personas seleccionadas, se han identificado características similares, a pesar de que hemos intentado elegir perfiles diferentes de experiencias heterogéneas tanto en formato comunicativo como en espacio geográfico. Y es que, la mayor parte de las personas entrevistadas ha reconocido tener una ideología política basada en los valores políticos de la izquierda, representados en multitud de ramas ideológicas dentro de este espectro. A pesar de que esta situación tiene aspectos positivos, como que contribuye a la cohesión del grupo, también tiene efectos negativos; pues -como ya vimos en el análisis- por ejemplo, puede provocar que otras personas que no comparten esta ideología no se impliquen en estas experiencias y que se refuerce el denominado como “sesgo de confirmación” entre los miembros, lo que provoca que se rechacen las ideas que no coinciden con su pensamiento más consolidado y, por tanto, se vea mermada otra de las características importantes de las experiencias de comunicación comunitaria: el fomento de la diversidad.

Con relación a los aprendizajes socioemocionales, como hemos dicho anteriormente, los hemos analizado desde la dimensión social que nos aporta la perspectiva de la ética del cuidado, complementada con el paradigma del buen vivir. Así pues, se ha analizado cómo las personas entrevistadas, a partir de su implicación en las experiencias de comunicación comunitaria, han adquirido importantes aprendizajes en relación con el autocuidado, el cuidado hacia las demás personas y la comunidad y, por último, el cuidado hacia el entorno natural.

Una de las razones para que se produzca este aprendizaje socioemocional es la existencia de un ambiente democrático y seguro, resultado de la autogestión colectiva y de las dinámicas propias de las experiencias horizontales, donde se propicia un continuo y respetuoso diálogo con el objetivo de llegar a consensos en los que se intenta lograr que cada posición individual forme parte de alguna forma en la decisión colectiva.

Según las personas entrevistadas, este hecho a su vez provoca que los/as participantes de las experiencias de comunicación comunitaria aprendan a relacionarse de forma respetuosa, lo que genera que, a lo largo del tiempo, se construyan vínculos consistentes entre ellos/as. Por

ejemplo, algunas de las personas entrevistadas han señalado que siguen participando en el colectivo, aunque ya no vivan en el barrio o sus circunstancias personales hayan cambiado y no puedan dedicarse de forma asidua al proyecto, pero en ningún caso han querido abandonarlo por completo, porque lo sienten como un espacio importante en su vida y sienten lo mismo con el resto de miembros de la experiencia.

Esta consistencia de los vínculos propicia entre los/as participantes un sentido de pertenencia tanto sobre la propia experiencia como sobre la comunidad en la que está inserta, llegando a motivar también una preocupación por el entorno natural, entendiendo, como propugna el paradigma del buen vivir, que el ser humano está conectado con el territorio natural en el que está y el planeta en su conjunto.

Aunque en la mayor parte de las experiencias estudiadas, no se ha observado que se valore de forma explícita el aprendizaje socioemocional, por lo general, sus participantes reconocen la importancia que tienen las emociones y los cuidados en la experiencia en la que están involucrados/as. En este aspecto, la excepción ha sido *Radio Vilardevoz*, una radio compuesta por personas con problemas de salud mental y por profesionales y estudiantes de psicología, donde se propicia el diálogo sobre los cuidados hacia uno/a mismo/a y hacia las demás personas. Este tipo de experiencias demuestra el beneficio terapéutico que pueden proporcionar estos espacios de reflexión sobre los cuidados para sus miembros, especialmente para aquellas personas vulnerables que a menudo son excluidas y marginadas por la sociedad.

Igualmente, no todos los participantes de las experiencias de comunicación comunitaria logran entender y adquirir este aprendizaje y, debido a ello, suelen abandonar el espacio. Para participar en este tipo de experiencias se requiere cierta madurez emocional y mucho tiempo y esfuerzo que hoy en día muchas personas no están dispuestas a invertir. Esto se evidencia cuando algunas de las personas entrevistadas han mostrado autocrítica al reconocer que, inicialmente, no eran capaces de entender el cuidado, tal y como se entiende en la ética de los cuidados, ni a gestionar de forma apropiada sus emociones, principalmente a causa de no haber recibido una adecuada educación socioemocional a lo largo de su vida.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que estas experiencias suelen ser tan precarias que su supervivencia depende en gran medida del trabajo voluntario de sus participantes que, en muchas ocasiones, es tan absorbente que dificulta los procesos del autocuidado. Esto también

puede acabar afectando al proyecto, ya que es una responsabilidad del colectivo evitar estas situaciones planteando objetivos acordes a las posibilidades reales del proyecto, que puedan ser llevados a cabo con atención y cuidado, a través de un reparto de tareas equitativo en función de los recursos que cada uno/a pueda aportar.

En definitiva, consideramos que las experiencias de comunicación comunitaria son una plataforma útil para que se produzca un aprendizaje sobre el autocuidado, el cuidado hacia las demás personas, el cuidado hacia la comunidad y el entorno natural. Un aprendizaje totalmente necesario hoy en día, porque como dice The Care Collective (2020, p. 122), es urgente “crear un mundo que cuide”, lo que significa ante todo “reconocer nuestras interdependencias” y “cultivar una ética del cuidado y de la solidaridad de largo alcance en todas nuestras relaciones: desde nuestros movimientos sociales, pasando por las relaciones entre los Estados nacionales, hasta la vida no humana y el planeta”.

Otro de los aprendizajes que se produce en las experiencias de comunicación comunitaria es aquel relacionado con el conocimiento sociopolítico. Involucrarse en una experiencia colectiva gestionada de manera horizontal, según relatan las personas entrevistadas, causa una especial toma de conciencia de las problemáticas existentes en el entorno del participante, lo que provoca importantes transformaciones personales. A la vez que se produce este proceso de concienciación, también se busca una transformación social a partir de la incidencia en la comunidad.

Este aprendizaje sociopolítico corresponde a la toma de conciencia sobre conceptos que afectan a la vida cotidiana y social de cada persona como son la política, la comunicación y el conocimiento. Para muchas de las personas entrevistadas, la política era simplemente votar cada cierto tiempo o implicarse en un partido político. Entender que la política es involucrarse en sus entornos públicos y privados con el objetivo de transformarlos por el bien común, es un proceso personal sumamente emancipador que contribuye al desarrollo de una ciudadanía ética, participativa, crítica y transformadora. Igualmente, entender que la comunicación no puede ser solo transmisión de información y que constituye un derecho fundamental que en muchos países todavía es negado a sus ciudadanos, supone también un importante aprendizaje. Asimismo, también es una transformación el hecho de cambiar la concepción del conocimiento tradicional impulsado por la academia occidental para empezar a tener en cuenta otro tipo de saberes como aquellos considerados populares, incluso llegar a considerar que cada uno/a puede ser creador/a de conocimiento.

Todas de las personas entrevistadas han demostrado a través de sus narrativas de vida que, el hecho de sentir que son protagonistas de procesos comunicativos y educativos en este tipo de experiencias, les ha concienciado sobre dos aspectos relevantes: que la comunicación no solo se limita a los medios y que el aprendizaje no solo se obtiene en las instituciones formales. Por consiguiente, podemos sostener que han logrado ser personas más críticas con el sistema de comunicación y educativo tradicional que, como hemos visto, se suele caracterizar por su verticalidad y unidireccionalidad. Estas personas, en contraposición, promueven interacciones horizontales, dialógicas y empáticas con otras personas en sus entornos cotidianos, incluido en el ámbito educativo, poniendo de manifiesto que experimentan lo que, en este trabajo, se ha denominado como educomunicación.

Como hemos visto, la asamblea es el espacio más importante para las experiencias de comunicación comunitaria, pues siempre funciona -conforme algunos teóricos ya han señalado (Medina Marina, 2017; Saravia, 2012)- como un lugar de encuentro donde un grupo crea su identidad colectiva y se cohesionan, donde sus miembros socializan y establecen importantes vínculos personales. Se aprende a entender que es necesario visibilizar los conflictos y considerarlos de una forma positiva para poder llegar a consensos. Se aprende a ceder y a gestionar frustraciones, a buscar liderazgos compartidos, a trabajar de manera colaborativa, fomentando la responsabilidad y la autonomía, a ser críticos con las posibles relaciones de poder que puedan surgir, y también, es el lugar donde se practican valores democráticos como por ejemplo: la escucha activa, la toma de la palabra, la tolerancia o el diálogo, entre otros.

Esta forma participativa y diversa de entender la política, la comunicación y el conocimiento, no se puede quedar solo en este plano de conciencia individual, también se busca provocar una incidencia en la comunidad. Por ejemplo, en estas experiencias se intentan expandir estos aprendizajes al resto de miembros de la comunidad a través de la realización de cursos, de alianzas con diferentes agentes sociales y otras estrategias.

En este aspecto, no hay consenso entre las personas entrevistadas sobre si las experiencias de comunicación comunitaria tienen una incidencia relevante en su comunidad. Aunque se han recogido varios logros y mejoras sociales, son conscientes de su pequeño alcance en comparación con los medios de comunicación masivos. Mientras que para algunas personas es necesario ampliar la incidencia en la comunidad, a partir de llevar a cabo diferentes estrategias, como trabajar para que haya mayor calidad en sus productos comunicativos y

buscar alianzas dentro de la propia comunidad, especialmente con los movimientos sociales; otras personas opinan que hay que centrarse especialmente en el proceso transformador que vive cada persona y plantear cambios a pequeña escala sin la frustración que a veces puede ocasionar sentir la poca incidencia en la comunidad.

Donde hay consenso es en que la mayor parte de los/as entrevistados/as han identificado transformaciones personales que han tenido a raíz de la participación en estas experiencias, puesto que muchas de ellos/as se han involucrado en diferentes causas sociales. Así pues, para muchas personas, estos proyectos han supuesto una escuela de activismo y a raíz de su participación se han concienciado de otras importantes problemáticas sociales. Para otras personas, el camino ha sido al revés, primero estaban involucradas en diversas causas sociales y después han acudido a la experiencia de comunicación comunitaria como altavoz para difundir sus inquietudes y preocupaciones sociales.

Independientemente de los logros personales y sociales conseguidos y de cómo se haya llegado al proyecto comunicativo, podemos concluir que la participación en este tipo de experiencias contribuye al fortalecimiento de la persona (Lema Blanco, 2015), de la sociedad civil y de los movimientos sociales (Geerts et al., 2004), incluso, del propio sistema democrático (Martínez Hermida et al., 2013).

Por todo esto, consideramos que este aprendizaje sociopolítico es muy importante para la sociedad hoy en día, ya que nuestra democracia se encuentra en crisis a nivel global debido a la falta de representatividad, la tendencia hacia la oligarquía y el déficit de participación ciudadana (Colón-Ríos, 2021). A esta crisis democrática se une también la “crisis de cuidados” a nivel general (The Care Collective, 2020) que existe en la actualidad.

Según argumentan varios/as autores, esta situación de crisis global en parte ha sido provocada por las políticas neoliberales imperantes (Giusto-Ampuero, 2021, Saidel, 2020; Giroux, 2018), que ha provocado por ejemplo el cuestionamiento del estado de bienestar (Carrasquer, 2013). Las experiencias de comunicación comunitaria suelen rechazar este sistema económico, político y social preponderante y su proyecto sociopolítico suele basarse en denunciar las injusticias y desigualdades para promover otro sistema vital fundamentado en la participación ciudadana y los cuidados. En esta tesis hemos comprendido que ambas cosas están estrechamente relacionadas, porque como dice Aguado de la Obra (2018, p. 27) “la participación ciudadana es una forma de cuidado colectivo si la entendemos como un

ejercicio de corresponsabilidad y de implicación en los asuntos que nos afectan como sociedad (...) [porque] también es cuidar el hecho de participar en la vida ciudadana de la comunidad, ya que, implicándonos en asociaciones o movimientos de nuestro barrio, nuestra ciudad, nuestro estado... estamos también cuidando de las personas que nos importan, de nuestro entorno natural y de nosotros y nosotras mismas”.

Además, como dice The Care Collective (2020, p. 115), dar prioridad a los cuidados supone preocuparse por cuestiones políticas como luchar contra las desigualdades globales. Algo que inquieta a los/as participantes de las experiencias de comunicación comunitaria y, por eso, observamos que no solo difunden estas causas sociales a través de sus medios, sino que también se involucran activamente en ellas.

En definitiva, por todos estos aprendizajes socioemocionales y sociopolíticos identificados, podemos concluir que las personas entrevistadas han vivido una importante transformación personal a raíz de participar en este tipo de experiencias, que se evidencia cuando muestran el empoderamiento que han adquirido, teniendo herramientas necesarias para cuidarse, cuidar a los/as demás y al entorno, para poder enfrentarse a situaciones personales y sociales complicadas como, por ejemplo, los conflictos de la convivencia, los profundos miedos personales, así como la lucha política en diferentes estamentos. Todo esto, a su vez, ha provocado transformaciones sociales en el contexto de las experiencias de comunicación comunitarias que merecen la pena ser tenidas en cuenta, ya que no hay que olvidar que estas experiencias, por lo general, buscan construir una ciudadanía preocupada por su entorno. Podemos decir que las personas que se involucran en este tipo de experiencias -como hemos mostrado en este trabajo- son parte de lo que conocemos como una ciudadanía cuidadora (Sevenhuijsen, 2003).

Siendo conscientes del potencial socioeducativo que tienen estas experiencias, nos hemos preguntado si estos aprendizajes, que se adquieren de forma informal y autónoma, podrían desarrollarse también en entornos educativos formales. Por ello, en primer lugar, hemos explorado las diversas alianzas existentes entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad española para analizar los posibles beneficios mutuos que pueden adquirir; así como, las dificultades que impiden que se desarrollen con más asiduidad.

A partir de repasar los diversos ejemplos de cooperación existentes, comprendemos que estas sinergias no solo son posibles, sino que son totalmente necesarias hoy en día. Sin embargo,

estas colaboraciones son minoritarias y suelen estar lideradas por profesorado que, conocedores del potencial educativo de estas experiencias, están comprometidos con ellas y que suelen trabajar por una universidad más horizontal y conectada con la comunidad.

Antes de entrar en detalles, es importante destacar la importancia de que estas alianzas estén planteadas en términos igualitarios donde se pongan en práctica un enriquecimiento mutuo, huyendo de colaboraciones utilitaristas que buscan conseguir solo un beneficio propio. Para ello, es fundamental ser consciente de todos los beneficios que aportarían estas sinergias tanto a la universidad como a las experiencias de comunicación comunitaria.

Como hemos podido comprobar, las personas participantes de las experiencias comunitarias identifican carencias en lo que se refiere al conocimiento teórico. En este contexto, la universidad podría colaborar en el fortalecimiento de las experiencias de comunicación comunitaria compartiendo su conocimiento teórico, lo que finalmente impulsaría una formación integral en la que los conocimientos teóricos y prácticos se reforzaran mutuamente. Además, la universidad podría plantear investigaciones relevantes para el movimiento de la comunicación comunitaria. Al respecto, podría profundizar en la investigación de los aprendizajes que surgen en este tipo de experiencias con el objetivo de detectar las necesidades formativas que tienen sus participantes y propiciar que puedan formarse en ellas. Por ejemplo, dado que se ha detectado la necesidad de una reflexión más profunda sobre los aprendizajes socioemocionales desde la perspectiva de la ética del cuidado y el paradigma del buen vivir, la investigación académica podría proporcionar conocimientos que promovieran procesos de autorreflexión en las personas involucradas en las experiencias de comunicación comunitaria, permitiéndoles ser conscientes de la dimensión pedagógica y la adquisición de herramientas para mejorar sus propias prácticas.

Estas sinergias también contribuirían a visibilizar las experiencias de comunicación comunitaria entre los/as estudiantes y la sociedad, lo que a su vez provocaría que tuvieran mayor incidencia social, uno de los fines pretendidos por estas experiencias, pero que -como hemos visto- más cuesta conseguir.

Por su parte, las experiencias de comunicación comunitaria podrían compartir un espacio socioeducativo participativo y comunitario, que sería muy enriquecedor para la universidad, pues por lo general, los/as estudiantes suelen echar en falta conocimiento práctico en sus carreras académicas. Esta colaboración sería una forma de visibilizar un enfoque educativo y

comunicativo basado en la participación horizontal, que también sería muy beneficioso que se introdujera con mayor énfasis en entornos educativos formales como la universidad. Además, sería una oportunidad para que esta institución académica pudiera introducir conocimientos no tradicionales, conectar con la comunidad a la que pertenece y llevar a la práctica el compromiso y la responsabilidad social que toda universidad debe tener, fomentando la creación de un sentimiento de pertenencia hacia la institución y la comunidad.

Por último, los beneficios de estas colaboraciones también deberían llegar a la propia comunidad. Estas sinergias desarrollarían entre sus integrantes la preocupación y el esfuerzo por mejorar su entorno social, en un sentido amplio; producirían una mayor difusión del funcionamiento asambleario característico de las experiencias colectivas horizontales y reforzarían el pluralismo mediático. Por todas estas razones, estas alianzas contribuirían a la construcción de una ciudadanía ética, crítica y participativa y a fortalecer el sistema democrático.

Sin embargo, hay que ser consciente de que para desarrollar estas asociaciones cooperativas de forma satisfactoria es necesario superar algunas dificultades como son la precariedad de las experiencias comunitarias y su miedo a perder su esencia al aliarse con otros agentes sociales; la perspectiva de superioridad y la desafección del alumnado por parte de la universidad; y por último, el desconocimiento, la desconfianza y las posibles discrepancias por llevar a cabo procesos formativos diferentes por parte de ambas instituciones.

CAPÍTULO IX: Limitaciones y líneas de investigación futuras

Una de las dificultades que he encontrado a la hora de abordar este estudio, y que considero una limitación, ha sido la imposibilidad de mantener la paridad entre hombres y mujeres. Aunque se ha puesto especial énfasis en este objetivo, entre las 13 historias de vida elaboradas, 8 son de hombres y solo 5 son de mujeres. Esta situación me ha hecho reflexionar sobre por qué me costaba encontrar mujeres que se atrevieran a compartir su vida, o por qué leía más autores que autoras. Así que aun siendo consciente que en este trabajo no he logrado visibilizar especialmente las experiencias y reflexiones de un colectivo que todavía permanece silenciado en numerosos ámbitos, también me siento en la obligación de seguir esforzándome por cambiar esta situación. Por otra parte, soy consciente también de la complejidad existente sobre la identidad de género, pues estoy haciendo una simplificación excesiva, distinguiendo solo entre hombres y mujeres. En este aspecto, para próximas líneas

de investigación me gustaría tener en cuenta esta variable de género y dar a conocer testimonios con otras identidades de género no convencionales.

Otra limitante ha sido mi tendencia a idealizar estos proyectos, especialmente al iniciar la tesis. Posteriormente, el pertenecer a un medio comunitario hizo que adquiriera un mayor compromiso con estas experiencias, lo que a su vez provocó que conociera de primera mano problemas y contradicciones que pueden producirse en este tipo de experiencias. En este contexto, soy también consciente de que mi idealización inicial junto con mi posterior compromiso activista ha podido influenciar en el tratamiento de algunas temáticas. Aun así, he intentado ser lo más crítica posible con el afán de provocar una reflexión que pueda ser útil para el desarrollo de este movimiento.

Por último, cuando se inicia un trabajo académico de cualquier tipo, como es el caso de esta tesis, hay que ser consciente de que las reflexiones surgidas del análisis, están siempre influenciadas por el contexto personal y social desde el que cada persona lo aborda. En mi caso, he sido consciente de mi propio proceso de aprendizaje, a partir de conocer y compartir con todas las personas que han participado en este estudio, lo que evidencia que las reflexiones compartidas aquí irán transformándose, según continúe intercambiando pareceres y opiniones con aquellas personas interesadas y que se sientan interpeladas por este tema.

Así pues, considero que este estudio no va a acabar con la redacción o la lectura de esta tesis; al contrario, espero que sea el inicio de un fructífero intercambio con todas aquellas personas que se sientan comprometidas por mejorar la educación y la comunicación, que me permita seguir indagando en futuras acciones y reflexiones sobre las experiencias de comunicación comunitarias. En especial, me gustaría seguir trabajando en construir sinergias entre la universidad y las experiencias de comunicación comunitaria, contribuyendo a poner en práctica las propuestas que a continuación detallo y que han sido elaboradas desde una posición teórica.

CAPÍTULO X: Propuestas para incentivar la cooperación

A partir de estas conclusiones y con el convencimiento de que es importante fomentar alianzas entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad española, presentamos una serie de propuestas para incentivar las sinergias, sobre las que cabría desarrollar futuras líneas de trabajo.

Antes de presentar las propuestas, hacemos hincapié en la idea de que estas colaboraciones deben estar planteadas en términos de enriquecimiento mutuo y fomentar la participación, los cuidados y las relaciones horizontales entre todas las personas que participen en las mismas.

1. Concienciar a las experiencias de comunicación de los importantes beneficios que pueden aportar estas sinergias para el proyecto.

Es preciso señalar que, por lo que han explicado las personas entrevistadas, en ocasiones los integrantes de los proyectos de comunicación comunitaria no conocen que las instituciones académicas pueden aportar numerosos beneficios a la comunidad y a proyectos del tercer sector como son las experiencias de comunicación comunitaria.

Además, se ha identificado cierta desconfianza hacia la universidad provocada por diversos motivos, como por ejemplo, la generación de conocimiento demasiado abstracto, considerado poco útil para su actividad cotidiana, la no devolución de los conocimientos generados tras las investigaciones realizadas en su campo o la realización de investigaciones que no están planteadas para resolver sus necesidades.

Por estos motivos, proponemos concienciar a las personas integrantes de las experiencias de comunicación de los posibles beneficios que puede aportar la universidad a través, por ejemplo, de dar a conocer las sinergias ya realizadas de forma satisfactoria.

2. Concienciar a la institución académica universitaria de lo importante que es la conexión con las experiencias de comunicación comunitaria.

Por lo general, hay un gran desconocimiento en la universidad sobre lo que son y significan las experiencias de comunicación comunitaria; tanto en el ámbito de la comunicación como en el de la educación. Son pocos los contenidos curriculares que incluyen este tipo de comunicación y que exploran las implicaciones de esta disciplina en la educación, pero como hemos visto, cuando se introducen estas herramientas en el ámbito educativo, los resultados son beneficiosos.

Por ello, proponemos, en primer lugar, dar a conocer las posibilidades educativas que ofrecen este tipo de proyectos, especialmente en las carreras relacionadas con la educación social, y en segundo lugar, concienciar de los importantes aprendizajes que se producen en este tipo de experiencias, así como, el impacto social que en ocasiones tienen sobre la propia comunidad.

3. Fomentar la colaboración entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad.

Una vez concienciados/as los/as integrantes de las experiencias de comunicación comunitaria y de la universidad, proponemos crear un espacio abierto a la colaboración entre ambas entidades, a través de la organización conjunta de actividades o eventos realizados en términos igualitarios, que permitan seguir conociéndose mutuamente y que estén fundamentadas en el enriquecimiento mutuo.

Tal y como hemos visto en el apartado del análisis, estas colaboraciones pueden realizarse a través de diferentes estamentos universitarios: la docencia, la investigación, las prácticas formativas y la extensión o transferencia. A continuación lanzamos algunas ideas surgidas a raíz de los ejemplos que hemos analizado anteriormente:

1. En la docencia, recomendamos incluir en el currículum académico conocimientos que no son los hegemónicos tradicionales, por ejemplo, aquellos relacionados con la comunicación comunitaria y la educomunicación como los saberes populares y cotidianos provenientes de la comunidad, a través de propiciar un “diálogo de saberes” con aquellos construidos dentro de la academia.
2. En cuanto a la investigación, dadas las características de las experiencias comunicativas comunitarias, recomendamos priorizar el uso de metodologías participativas como por ejemplo la Investigación Acción Participativa (IAP), pues permitiría que los/as investigadores/as universitarios/as tuvieran un rol facilitador del proceso investigativo y los/as participantes de la experiencia comunicativa, un rol activo y participativo dentro de la propia investigación.
3. En relación con las prácticas formativas, recomendamos priorizar la cooperación con las organizaciones del tercer sector por encima de las empresas privadas o las entidades públicas. Especialmente, proponemos explorar y fomentar prácticas en el ámbito de la educación, debido a todos los aprendizajes que hemos visto que se producen en este tipo de experiencias.
4. En cuanto a la extensión, existen numerosos ejemplos de colaboración muy recomendables. Nos parece muy útil para las experiencias de comunicación comunitarias que la universidad ceda espacios para su uso, pues cada vez existen

menos lugares públicos para que la ciudadanía pueda desarrollar este tipo de proyectos. Otra buena forma es creando medios universitarios independientes con un enfoque comunitario, gestionado por los/as estudiantes y otros agentes de la comunidad, donde se puedan propiciar reflexiones para solucionar problemáticas del entorno. O también, la realización de formaciones conjuntas entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad en la que cada una aporte sus puntos fuertes para provocar una educación integral.

Por otra parte, sugerimos que se use a nivel general la metodología aprendizaje servicio, ya que se ha identificado su buen funcionamiento porque, tal y como especifica la Declaración de Canarias sobre Aprendizaje-Servicio en Educación Superior²¹¹, es una forma de contribuir a la construcción de una ciudadanía comprometida con el bien común a través de la docencia, la investigación y la transferencia de conocimiento.

Y por último, recomendamos que las tres funciones tradicionales universitarias (docencia, investigación y extensión) sean integradas y trabajen en conjunto para tener mayor impacto en la sociedad. Algo que ya apuntó Gabriel Kaplún (2014, p. 45) -y se lleva a cabo en la orientación de *Comunicación Educativa y Comunitaria*- cuando dijo que estas misiones deben ser “repensadas como producción de conocimientos, aprendizaje e interacción con la sociedad (...) [y] rearticuladas en torno a esta última, generando la producción de conocimientos a partir de la interacción con la sociedad, que se constituye en espacio privilegiado de aprendizaje”. Además, añade este autor, plantear integrar estas funciones ayudaría a que se produjera un “diálogo de saberes” entre disciplinas y con aquellos saberes contruidos fuera de la academia.

En lo que se refiere a las experiencias de comunicación comunitaria, recomendamos que sean espacios abiertos en los que se propicie un intercambio de conocimiento con la universidad a través de diferentes formas: dando a conocer estudios o actividades y eventos hechos desde la universidad, invitando a docentes y/o estudiantes a sus programas, o propiciando formaciones conjuntas con personal de la universidad en sus espacios; en definitiva, confiando en los aportes que pueden surgir desde esta institución académica.

²¹¹ Se puede consultar la Declaración en <https://www.apsuniversitario.org/>

4. Reflexionar sobre la introducción de los cuidados y la metodología participativa y horizontal en la universidad.

Que los/as integrantes de la universidad conozcan de primera mano el funcionamiento interno de las experiencias de comunicación comunitaria, basado en la horizontalidad, la participación y los cuidados, debería provocar que se produzca una reflexión para valorar cómo la universidad podría introducir de manera beneficiosa formas de funcionamiento más horizontales y participativas teniendo en cuenta la ética de los cuidados.

Así pues, otra de nuestras recomendaciones es reflexionar sobre cómo se podría llevar a cabo una transformación en la universidad que fomente e incentive la participación horizontal y los cuidados en la propia institución.

En primer lugar, para que esa reflexión llegue a desembocar en una acción, consideramos necesario contribuir a la creación de espacios en los que los docentes reflexionen de forma conjunta cómo conseguir una universidad más participativa, horizontal y cuidadora. Para ello, proponemos las siguientes ideas:

1. Fomentar el movimiento asociativo dentro de la propia institución académica entre los propios docentes. La creación de este tipo de espacios siempre contribuye a tener mayor incidencia en la comunidad a la hora de reclamar demandas o derechos. Como dice Tiberio Feliz -profesor de la UNED-, se deberían plantear asociaciones “superando un poco el marco actual, que está muy asociado a las áreas de conocimiento”. Según este profesor, “haría falta un tipo de asociación más transversal, interdisciplinar, con objetivos claramente marcados hacia la comunicación con la sociedad, hacia la transformación social”.
2. Crear espacios de intercambio donde sea posible conocer la organización de otras universidades más conectadas con la comunidad, pues consideramos que tener de referencia otras experiencias, como la que hemos dado a conocer en esta tesis -donde se ha logrado esta importante conexión con la comunidad y se ha evidenciado el compromiso con la transformación social por parte de la universidad- incentiva a buscar nuevas maneras de propiciar este tipo de funcionamiento dentro de la institución.

En estos espacios asociativos y de intercambio sería interesante propiciar una reflexión interna y conjunta sobre cómo son las relaciones entre docentes y estudiantes; y entre todos los trabajadores y gestores de la propia institución, y cómo podrían mejorarse a través de tener en cuenta los cuidados. También sería interesante reflexionar sobre cómo se podrían disminuir las trabas burocráticas actuales que dificultan la puesta en práctica de la responsabilidad social universitaria y desincentivan las conexiones con la comunidad.

Esta propuesta es importante en su conjunto, ya que si no se produce una transformación en este sentido en la universidad, según Feliz, de la UNED, podría ocurrir que aunque se produjera una sinergia con una experiencia de comunicación comunitaria, la universidad se mantuviera “como torre de marfil” y que incluso se pudiera aprovechar del movimiento social o la organización social “para sus investigaciones y lo que proceda (...) pero sin recibir ningún tipo de transformación”.

5. Reclamar un compromiso institucional con respecto a la sostenibilidad de las experiencias de comunicación comunitarias.

En la actualidad, ya no es suficiente para las experiencias de comunicación comunitaria la obtención de licencias para acceder al espectro radioeléctrico, ya que como opina Javier García, integrante de la *Riccap*, en un reportaje de *El Salto* (Asuar, 2022)²¹², la reserva del espectro para medios de comunicación comunitarios es una solución “del pasado”, que incluso podría ser contraproducente por diferentes motivos como la dificultad de cumplir los requisitos.

Ahora lo más necesario, en el contexto español, sería la creación de políticas públicas que pudieran ayudar a la supervivencia y la sostenibilidad de estos proyectos comunitarios, pues - como hemos visto a lo largo de este estudio- uno de los mayores inconvenientes que tienen las experiencias de comunicación comunitaria es su precariedad. Esta precariedad provoca que sean sus participantes quienes de forma voluntaria tengan que sostener el proyecto, por lo que se dificulta que puedan adquirir mayor responsabilidad y compromiso con otros agentes externos como la universidad.

²¹² Se puede consultar aquí: <https://www.elsaltodiario.com/medios/mas-alla-canal-red-como-conseguir-periodismo-diferente-television>

Por tanto, recomendamos reclamar a las competencias institucionales responsables el cumplimiento del derecho de la comunicación de la ciudadanía a través de la promoción de políticas públicas que fomenten la sostenibilidad de las experiencias de comunicación comunitaria, haciendo hincapié en que este apoyo institucional en ningún caso puede suponer una pérdida de independencia.

6. Reclamar un compromiso institucional con respecto a la transformación de la universidad, donde se pongan en valor las conexiones con la comunidad y la responsabilidad social de la universidad.

En la actualidad, los/as docentes universitarios suelen quejarse del escaso valor que se otorga en la universidad al fomento de las conexiones con la comunidad. A pesar de que en los documentos oficiales está presente la responsabilidad social de este organismo, todavía en la práctica se encuentran muchas dificultades para hacer efectiva esta responsabilidad.

Proponemos que estas sinergias, que contribuyen a la conexión de la universidad con la comunidad, sean fomentadas institucionalmente a través de políticas públicas específicas. Así como, que la participación en dichas alianzas se valoren al mismo nivel de méritos académicos que la investigación, en el desarrollo de la carrera profesional en la universidad, debido a los amplios beneficios obtenidos para la universidad y para el conjunto de la sociedad.

En definitiva, en esta tesis defendemos que llevando a la práctica este tipo de propuestas para fomentar la cooperación entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad, se contribuiría a enriquecer el conocimiento mutuo y se ayudaría a fortalecer a ambos ámbitos. Asimismo, dicha colaboración reforzaría el sistema democrático mediante el fomento de la participación de la ciudadanía. Por tanto, estas alianzas acabarían beneficiando al conjunto de la sociedad de forma tan evidente que, como sentencia Alejandro Barranquero, “estos dos sectores están condenados a acercarse y se tendrán que acercar más en el futuro”.

ÍNDICE DE TABLAS, FIGURAS E IMÁGENES

Tabla 1. Descripción de las diferentes tareas que han compuesto cada objetivo específico y las diversas cuestiones que nos hemos preguntado a la hora de acometer el análisis.....	14
Tabla 2. Entrevistas efectuadas en el contexto de las narrativas de vida ordenadas por orden cronológico, según se fueron haciendo.....	92
Tabla 3. Listado de las entrevistas cualitativas efectuadas en el contexto del análisis de los aprendizajes.....	94
Tabla 4. Listado de las entrevistas cualitativas llevadas a cabo con el objetivo de explorar la cooperación entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad, en el contexto uruguayo y español.....	95
Tabla 5. Listado de las entrevistas cualitativas de personas implicadas en proyectos comunicativos comunitarios con el fin de analizar la cooperación existente con la institución universitaria.....	96
Tabla 6. Cronología del desarrollo de este estudio.....	97
Imagen 1. Fotografía de Ian Ingelmo Ros en su estudio.....	98
Imagen 2. Fotografía de Bartolomé Ros. Franco y Millán-Astray, en Marruecos.....	106
Imagen 3. Fotograma del documental El Tanque.....	117
Imagen 4. El día del estreno de la película en el Círculo de Bellas Artes y el cartel de Regreso a Casa Ros.....	127
Imagen 5. Cartel para difundir el proyecto educomunicativo de Cibercorresponsales.....	130
Imagen 6. Retrato de David Martín.....	131
Imagen 7. Fotografía de Francisco Aragón impartiendo un taller de radio en el IES Villa de Valdemoro, en 2018.....	161
Imagen 8. Fotografía de Pedro García, en los estudios de Radio Enlace, con Francisco, en el fondo, ocupándose de la parte técnica.....	165
Imagen 9. Fotografía de Pedro García con Iñaki Gabilondo durante la entrevista que le hizo para su programa radiofónico.....	170

Imagen 10. Fotografía de la manifestación que inició el movimiento 15M.....	175
Imagen 11. Fotografía del mapa de organización de Toma La Plaza.....	175
Imagen 12. Conjunto de fotografías de la Puerta del Sol, en Madrid, durante la acampada del 15M elaboración propia.....	176
Imagen 13. Logotipo de Tomalatele.....	177
Imagen 14. Fotografía del Festival Almenara en su edición n.º XVI, celebrado el 21 y 22 de junio de 2019.....	201
Imagen 15. Julia durante la grabación de uno de los programas de Magnolias de acero. Mujeres ilustres de Tetuán.....	206
Imagen 16. Logotipo de Kaosenlared.....	225
Imagen 17. Fotografía de Diana Cordero en una charla-debate en la provincia de Cádiz.....	231
Imagen 18. Retrato de Juana Vázquez.....	247
Imagen 19. Fotografía del encuentro para conformar El Salto.....	258
Imagen 20. Retrato de Susana Albarrán.....	260
Imagen 21. Fotografía durante la emisión del programa número 337 en la RUAH.....	272
Imagen 22. Logotipo de RUAH.....	273
Imagen 23. Retrato de Sergio Amate.....	283
Imagen 24. Fotografía de Alba en el patio de su casa en Montevideo.....	293
Imagen 25. Logotipo de Radio Vilardevoz.....	295
Imagen 26. Fotografía de Alba en la puerta de Radio Vilardevoz.....	306
Imagen 27. Fotografía de Alba, Tabaré y yo en su casa en Montevideo.....	315
Imagen 28. Fotografías del exterior de la radio El Puente fm.....	317
Imagen 29. Fotografía de uno de los centros juveniles que coordina El Tejano.....	317

Imagen 30. Fotografía del estudio de la radio El Puente durante la grabación Los hermanos sean hundidos.....	323
Imagen 31. Cartel que promociona Espacio T para que la población lo use para actividades artísticas y culturales.....	328
Imagen 32. Retrato de Lauro.....	330
Imagen 33. Retrato de Julio en la puerta de su casa.....	340
Imagen 34. Fotografía del jardín de la casa de Julio, en plena campiña uruguaya, y fotografía mientras entrevisto a Julio.....	341
Imagen 35. Fotografía del estudio de radio de El Chasque.....	348
Imagen 36. Fotografía en la cena de despedida, en la casa de Julio.....	355
Imagen 37. Cartel del acto conmemorativo de los 20 años de la primera publicación de Vicálvaro Distrito 19.....	360
Figura 1. Mapa conceptual del apartado de autocuidado.....	390
Figura 2. Mapa conceptual del apartado de cuidado hacia las demás personas.....	399
Figura 3. Mapa conceptual del apartado de cuidado hacia el entorno.....	411
Figura 4. Mapa conceptual del apartado de aprendizaje sociopolítico.....	417
Figura 5. Mapa conceptual del apartado de la política como participación ciudadana.....	419
Figura 6. Mapa conceptual de la comunicación como participación.....	426
Figura 7. Mapa conceptual del conocimiento entendido de forma diversa y plural.....	437
Figura 8. Mapa conceptual de la horizontalidad.....	447
Figura 9. Mapa conceptual de la incidencia en la comunidad.....	458
Figura 10. Mapa conceptual del beneficio de la cooperación entre experiencias comunicativas comunitarias y la universidad.....	497

Figura 11. Mapa conceptual sobre las formas que se pueden llevar a cabo las sinergias entre las experiencias de comunicación comunitaria y la universidad y sobre los riesgos que puede haber.....511

Figura 12. Mapa conceptual sobre las dificultades que pueden encontrarse las experiencias comunicativas comunitarias y la universidad a la hora de llevar a cabo sinergias.....530

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abril, D. y Aguado, T. (2022). El aprendizaje de la ciudadanía activa en el movimiento social: Una mirada retrospectiva al 15M en España, *Diálogo Andino*, 67, 79-87. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812022000100079>
- Accem y Fundación Secretariado Gitano (2010). Informa-Diagnóstico sobre la Cañada Real Galiana. https://www.accem.es/wp-content/uploads/2017/07/Canada_Real_Informe.pdf
- Acosta, A. (2010). El buen vivir, una utopía por (re)construir. *CIP-Ecosocial - Boletín ECOS*, 11. <https://bit.ly/3zUxiXs>
- Activistas desde la horizontalidad (2019). *La fuerza de lo colectivo. Apuntes sobre autoorganización*. Ochodoscuatro Ediciones. https://ochodoscuatroediciones.org/wp-content/uploads/2019/04/LFDLC_tripas.pdf
- Acunzo, M. y Vértiz, V. (2010). Tendencias y desafíos de la comunicación para el desarrollo rural en América Latina. La experiencia de la FAO, en Cyranek, G. (Ed.) *Comunicación para el Desarrollo. Una herramienta para el cambio social y la participación*. (pp.57-76). UNESCO.
- Adelman, I. (1961). *Theories of economic growth and development*, Stanford University Press.
- Aguaded, J.I. (1995). La educación para la comunicación. La enseñanza de los medios en el contexto iberoamericano, en J. Cabero Almenara, y I. Aguaded, (Coords.) *Educación y medios de comunicación en el contexto iberoamericano*. (pp. 19-48). Universidad Internacional de Andalucía.
- Aguaded, J.I. (1999). La educación en medios de comunicación en el ámbito europeo. Un movimiento para el siglo XXI, *Pixel-Bit: Revista de medios y educación*, 12, 13-32. <https://recyt.fecyt.es/index.php/pixel/article/view/61123>
- Aguaded, J. I. (2005). Estrategias de edu-comunicación en la sociedad audiovisual, *Comunicar*, 24, 25-34.
- Aguaded, I. (2013). El Programa «Media» de la Comisión Europea, apoyo internacional a la educación en medios, *Comunicar*, 40, 7-8. <https://doi.org/10.3916/C40-2013-01-01>
- Aguaded, J.I. (2014). Desde la infoxicación al derecho a la comunicación, *Comunicar*, 42 (XXI), 7-8. <https://doi.org/10.3916/C42-2014-a1>

- Aguaded, J.I. y Contreras, P. (2011). (Coords.). *La radio universitaria como servicio público para una ciudadanía democrática*. Netbiblo.
- Aguado de la Obra, G., Cabeza, M. y Castillo, J. (2016). Enseñanzas del Buen Vivir para construir una pedagogía del cuidado. *Revista internacional sobre investigación en educación global y para el desarrollo*, 10, 71-80.
- Aguado de la Obra, G. (2018). La Pedagogía de los cuidados. Una mirada educativa que es urgente incorporar, en *Pedagogía de los cuidados. Aportes para su construcción*, (pp. 18-36). Fundación InteRed.
- https://intered.org/pedagogiadeloscuidados/wp-content/uploads/2018/05/Marco-Teorico_Completo.pdf
- Aguado, T. (2009). El enfoque intercultural como metáfora de la diversidad en educación, en T. Aguado y M. del Olmo (Coords). *Educación Intercultural. Perspectivas y propuestas*. (pp. 15-27). Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Aguado, T. Melero, H. S. y Gil-Jaurena, I. (2018). Espacios y prácticas de participación ciudadana. Propuestas educativas desde una mirada intercultural. *RELIEVE*, 24(2). <http://doi.org/10.7203/relieve.24.2.13194>
- Alatorre, G. (2014). Investigación desde y para la acción transformadora: Metodologías participativas, en B. Ballesteros (Coord.), *Taller de investigación cualitativa*, (pp. 103-132). Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Alberich, T. (2008). IAP, redes y mapas sociales: Desde la investigación a la intervención social, *Portularia*, VIII(1), 131-151.
- Alfaro, R.M. (1999) Culturas populares y comunicación participativa. En la ruta de las definiciones, *Escribanía: comunicación, cultura, región*, 3, 3-14.
- Alfaro, R. M. (2000). Educación y comunicación: ¿a la deriva del sentido de cambio? En C.E. Valderrama (Dir.). *Comunicación-Educación. Coordenadas, abordajes y travesías* (pp. 181-198). Siglo del Hombre Editores, Universidad Central - DIUC.
- Alfaro, R.M. (2005). Politizar la ciudad desde comunicaciones ciudadanas. *Diálogos de la comunicación*, 65, 35-54.

- Alfaro, R.M. (2006a). Veredicto ciudadano: los medios del Estado deben ser públicos, en R. M. Alfaro, (Ed.). *De lo estatal a lo público. Medios: ¿de quién y para qué?* (pp. 213-239). Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.
- Alfaro, R.M. (2006b). *Otra brújula. Innovaciones en comunicación y desarrollo*. Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.
- Alfaro, R.M. (2015). *Una comunicación para otro desarrollo*. Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.
- Alonso-González, M. (2021). Desinformación y coronavirus: El origen de las fake news en tiempos de pandemia, *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 26, 1-25. <http://doi.org/10.35742/rcci.2021.26.e139>
- Alonso, J. y Sandoval, R. (2015). Sujeto Social y Antropología. Despliegue de subjetividad como realidad y conocimiento, en Alonso, J y Sandoval, R. (Coord.) *Pensamiento crítico, sujeto y autonomía*. (pp. 61, 126). Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Ciesas).
- AMARC (2006). *Un río son miles de gotas. La capacitación en las radios comunitarias*, AMARC-ALC e Interconexiones.
- Amate, S. (2015). *Estudio sobre las radios universitarias en España*. [Trabajo Fin de Grado para el Grado en Comunicación Audiovisual inédito]. Universidad de Alcalá.
- ANECA (2005). *Libro Blanco. Título de Grado en Pedagogía y Educación Social. Vols. I y II*. Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación
- Aparici, R. (2010). Introducción a la educomunicación más allá del 2.0. En R. Aparici (Coord.), *Educomunicación: más allá del 2.0*. (pp. 9-26). Gedisa.
- Aparici, R.; Campuzano, A.; Ferrés, J. y García Matilla, A. (2010). *La educación mediática en la escuela 2.0. Informe encargado por el Ministerio de Educación para el proyecto Escuela 2.0*. <http://antoniocampuzano.es/wp-content/uploads/2015/04/La-Educaci%C3%B3n-Medi%C3%A1tica-en-la-Escuela-2.0.pdf>
- Aparici, R. y García Matilla, A. (1998). *Lectura de imágenes*. Ediciones de la Torre.
- Aparici, R., García Matilla, A., Fernández Baena, J. y Osuna Acevedo, S. (2009). *La imagen. Análisis y representación de la realidad*. Gedisa.

- Aparici, R. y García Matilla, A. (2016). ¿Qué ha ocurrido con la educación en comunicación en los últimos 35 años? Pensar el futuro, *Espacios en Blanco. Series indagaciones. Revista de Educación*, 26(1), 35-57.
- Aparici, R. y Gracia Marín, D. (2018). Prosumidores y emirecs: Análisis de dos teorías enfrentadas, *Comunicar*, 55, 71-79. <https://doi.org/10.3916/C55-2018-07>
- Aranguren, L. (2020). *El paradigma del cuidado como desafío educativo*, Fundación SM.
- Arocena, R. (2012). Una perspectiva de la segunda Reforma Universitaria, en *Reforma Universitaria: universidades latinoamericanas y desarrollo. II Seminario Internacional Universidad-sociedad-Estado* (pp. 9-18). Universidad de la República.
- Arráiz, A., Sabirón, F. y Ballesteros, B. (2019). Investigación a través de historias de vida, en: B. Ballesteros (Coord.) *Investigación social desde la práctica educativa*, (pp: 161-223). UNED.
- Arriola, T. (2000). *Redes y enredadas. Red de Mujeres AMARC-ALC (1992-1999)*. AMARC- América Latina y el Caribe.
- Asuar, B. (10 de diciembre de 2022). *Más allá de Canal Red: cómo conseguir un periodismo diferente en televisión*. El Salto Diario. <https://www.elsaltodiario.com/medios/mas-alla-canal-red-como-conseguir-periodismo-diferente-televisión>
- Ávila Huidobro, R.; Elsegood, L.; Garaño, I.; y Harguinteguy, F. (2014). *Universidad, territorio y transformación social. Reflexiones en torno a procesos de aprendizaje en movimiento*. UNDAV Ediciones.
- Ballesteros Velázquez, B., Gil-Jaurena, I., y Morentin Encina, J. (2019). Validación de la versión en castellano del cuestionario ‘Community of Inquiry’. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 19(59). <https://doi.org/10.6018/red/59/04>
- Bazalgette, C. (2007). La educación en los medios en el Reino Unido, *Comunicar*, 28, 33-41.
- Bazalgette, C. (2010). El apagón analógico: el British Film Institute y la educación en los tres últimos decenios, *Comunicar*, 35(XVIII), 15-24. DOI:10.3916/C35-2010-02-01
- Barbas-Coslado, Á. (2012). Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado. *Foro de Educación*, 14, 157-175.

- Barbas, A. y Candón-Mena, J. (2022). El activismo mediático del 15M como herramienta para la producción de conocimiento: acción pedagógica, aprendizajes y ventanas de oportunidad, *Comunicación y Sociedad*, 1-24. <https://doi.org/10.32870/cys.v2022.8151>
- Barbas-Coslado, A, y Martínez-Ortiz de Zárate, A. (2020). Vidas de activismo. La Participación en los medios de comunicación comunitarios como fuente de aprendizajes, *Diálogo andino*, (62), 65-75. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812020000200065>
- Barbas, A. & Postill, J. (2017). Communication Activism as a School of Politics: Lessons from Spain's Indignados Movement. *Journal of Communication*, 67(5), 646–664. <https://doi.org/10.1111/jcom.12321>
- Baroni, C., Jiménez, A., Mello, S. y Viñar, M. (2012). Extensionando con locura. Vilardevoz: Una experiencia de comunicación participativa. En L. Berrutti; M.J. Dabezies, y G. Barrero, (Comps.) *Apuntes para la acción II. Sistematización de experiencias de extensión universitaria* (pp. 61-87). Extensión Libros. Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM).
- Baroni, C, Jiménez. A, Giordano, M., Cresci L. y Planchesteiner, D. (2013) Locos por la radio...15 años de comunicación participativa. En N. De León (Coord.), *Abrazos: Experiencias y narrativas acerca de la locura y la salud mental*. (pp. 165-179), Levy.
- Baroni, C. (2015). Presentación, en C. Baroni (Comp.). *Salud mental, Psicología y Comunicación participativa*. (pp. 4-7). https://www.academia.edu/39743406/Salud_mental_Psicolog%C3%ADa_y_Comunicaci%C3%B3n_participativa
- Baroni, C. (2019). *Una historia de locos Aportes de Radio Vilardevoz al proceso de desmanicomialización en Uruguay (1997-2017)*. [Tesis de Doctorado. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República (Uruguay)]. Repositorio de la Universidad de la República (Uruguay). <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/27198>
- Barragán, V. y Garzón, B. (2016). Radios de las Nacionalidades en Ecuador. Un proceso de acción de los derechos a la comunicación, en V. Barragán e I. Terceros (Coords). *Radios, redes e internet para la transformación social*, (pp. 73-94). Ciespal.
- Barranquero, A. (2007). Concepto, instrumentos y desafíos de la edu-comunicación para el cambio social. *Comunicar*, 29(XV), 115-120. <https://doi.org/10.3916/C29-2007-16>

- Barranquero, A. (2011). Latinoamericanizar los estudios de Comunicación. De la dialéctica centro-periferia al diálogo interregional. *Razón y Palabra*, 75. <http://goo.gl/MeiOp9>
- Barranquero, A. (2009). Latinoamérica: la arquitectura participativa de la comunicación para el cambio, *Diálogos de la comunicación*, 78, 1-14.
- Barranquero, A. (2014a). El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán, en L.R. Beltrán. *Comunicología de la liberación, desarrollismo y políticas públicas*, (pp. 27-40). Luces de Gálibo.
- Barranquero, A. (2014b). Comunicación participativa en el movimiento de los indignados, en Gumucio-Dragón, A. y Cadavid, A. (Eds.). *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa en el cambio social* (pp. 145-164). Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de Ciencias de la Comunicación.
- Barranquero, A. (2015). El Tercer Sector de la Comunicación en España. Delimitación y contexto, en A. Barranquero (Coord.). *La juventud española y los medios del Tercer Sector de la Comunicación* (pp. 16-19). CRS-FAD. <http://doi.org/10.5281/zenodo.3663979>
- Barranquero, A., y Rosique, G. (2014). La formación en comunicación/educación para el cambio social en la universidad española. Rutas para un diálogo interdisciplinar. *Cuadernos Info*, (35), 83–102. <https://doi.org/10.7764/cdi.35.656>
- Barranquero, A. y Sáez, C. (2012). Teoría crítica de la comunicación alternativa para el cambio social: el legado de Paulo Freire y Antonio Gramsci en el diálogo norte-sur, *Razón y Palabra*, 16(1_80), 40–52. <https://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/457>
- Barranquero, A. y Meda, M. (2015). Los medios comunitarios y alternativos en el ciclo de protestas ciudadanas desde el 15M, *Athenea Digital* 15(1), 139-170. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1385>
- Barranquero, A. y Sáez, C. (2015). Comunicación y buen vivir. La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social, *Palabra clave*, 18(1), 41-82. <https://doi.org/10.5294/pacla.2015.18.1.3>
- Barranquero, A. y Sáez, C. (2021). La formación en comunicación y cambio social en España: medios comunitarios, universidades y tercer sector, en A. Barranquero y C. Sáez (Coord.). *La comunicación desde abajo. Historia, sentidos y prácticas de la comunicación alternativa en España* (pp. 223-248). Gedisa.

- Barranquero, A. y Treré, E. (2021). Comunicación alternativa y comunitaria. La conformación del campo en Europa y el diálogo con América Latina, *Chasqui*, 146, 159-182.
- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido*. Fondo de Cultura Económica de España.
- Beltrán, L. R. (1970). Apuntes para un diagnóstico de la incomunicación social en América Latina: la persuasión a favor del statu quo. En CEDAL (Ed.), *Los medios de comunicación colectiva y el desarrollo en América Latina. Material de Estudio*, 17. Centro de Estudios Democráticos de América Latina.
- Beltrán, L. R. (1978). Communication and cultural domination: USA-Latin American case, *Media Asia*, 5(4), 183-192, DOI: 10.1080/01296612.1978.11725945
- Beltrán, L. R. (1985). Premisas, objetivos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina, en M. Moragas Spá (Ed.), *Sociología de la comunicación de masas*, tomo I, (pp. 73-107). Gustavo Gili.
- Beltrán, L.R. (23-26 de 1993). Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: una evaluación al cabo de cuarenta años. [Discurso de apertura en la inauguración] en la IV Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo, Instituto para América Latina, Lima, Perú.
- Beltrán, L.R. (1996). La radio popular y educativa en América Latina, *Chasqui*, 53, 8-11.
- Beltrán, L.R. (2000a). La investigación en Comunicación en Latinoamérica ¿Indagación con anteojeras?, en L. R. Beltrán, *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica: inicio, trascendencia y proyección*, (pp. 29-86). Universidad Católica Boliviana y Plural Editores.
- Beltrán, L. R. (2000b). El nuevo Orden Internacional de la Información. El sueño en la nevera, *Chasqui*, 70, 12-15.
- Beltrán, L. R. (2005). Un memento latinoamericano del Informe MacBride: sigue en pie el catecismo de utopías, *Revista Quaderns del CAC*, 21, 31-34.
- Beltrán, L.R. (2006). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo, *Revista Anagrama*, 55, 4(8), 53-76.
- Beltrán, L. R. (2007). Adiós a Aristóteles: La comunicación Horizontal, *Punto Cero. Universidad Católica Boliviana*, 12(15), 71-91.

- Beltrán, L.R. (2010). Comunicación para la salud del pueblo. Una revisión de conceptos básicos, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XVI(31), 17-65.
- Beltrán-Llevador, J. Íñigo-Bajo, E. y Mata-Segreda, A. (2014). La responsabilidad social universitaria, el reto de su construcción permanente, *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 12(V), 3-18.
- Bennet, M. (2013). *Autoconocimiento*. Paidós.
- Bentancur, N. (2015). La “Segunda Reforma” de la Universidad de la República (Uruguay, 2006-2014): Ideas y programas de un modelo desarrollista, en M. L. Pinto de Almeida, A. A. Fávero y A. Catani (Orgs.), *O Espaço Europeu de Educação Superior (EEES) para além da Europa: apontamentos e discussões sobre o chamado Processo de Bolonha e suas influencias* (pp. 203-228). Editora CRV y CLACSO.
- Bericat, E. (2000). La sociología de la emoción y la emoción en la sociología. *Papers*, 62, 145-176.
- Bermejo Berros, J. (2021). El método dialógico-crítico en Educomunicación para fomentar el pensamiento narrativo, *Comunicar*, 67(XXIX), 111-121. <https://doi.org/10.3916/C67-2021-09>
- Bernal Alarcón, H. (2005). *ACPO- Radio Sutatenza. De la realidad a la utopía*. Editorial Fundación Cultural Javeriana.
- Biglia, B. (2005). *Narrativas de mujeres sobre las relaciones de género en los Movimientos Sociales*. [Tesis de Doctorado, Departamento de Psicología Básica, Universidad de Barcelona].
Repositorio de Fundación Ricardo Bofill
<https://fundaciobofill.cat/uploads/docs/j/b/j/u/o/a/z/t/p/1634.pdf>
- Binder, I y García Gago, S. (2020). *Politizar la tecnología. Radios comunitarias y derecho a la comunicación en los territorios digitales*. Ediciones del Jinete Insomne.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista Investigación Educativa*, 21(1), 7-43.
- Bisquerra, R. (2008). *Educación para la ciudadanía y convivencia. El enfoque de la educación emocional*. Praxis - Wolters Kluwer.
- Bisquerra, R. y Mateo, J. (2019). *Competencias emocionales para un cambio de paradigma en educación*. Horsori.

- Blanco, A., García Dalmás, A. Martínez Puga, M, Martínez, S. Olivari, L. y Devincenzi, V. (2022). Pautas que conectar. La orientación Comunicación Educativa y Comunitaria, en F. Pritsch y R. Verrua (Comp.). *Saberes Construidos. Reflexiones sobre Extensión en la FIC* (pp. 17-40). Facultad de Información y Comunicación y Universidad de la República Uruguay.
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial*. Editorial Trotta
- Bolívar, A. (2014). Las historias de vida del profesorado. Voces y contexto, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(62), 711-734.
- Bolívar, A.; Domingo, J. y Fernández, M. (1998). *La investigación biográfico–narrativa en educación. Guía para indagar en el campo*. FORCE/GEU.
- Bonfil Batalla, G. (1981). Comunicación y penetración cultural, *Aportes de comunicación social*, 2, 163-198.
- Brey, A., Innerarity, D. & Mayos, G. (2009). *La sociedad de la ignorancia*. Infonomía.
- Brunetti, V. (1997). *Emergencia de la Radio Comunitaria en Paraguay*. Facultad Politécnica de la Universidad Nacional de Asunción.
- Buckingham, D. (2015). La evolución educativa mediática en Reino Unido, *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 82(29.1), 77-88.
- Buckingham, D. (2005). *Educación en medios. Alfabetización, aprendizaje y cultura contemporánea*. Paidós.
- Buitrago, A.; García Matilla, A y Gutiérrez, A. (2017). Perspectiva histórica y claves actuales de la diversidad terminológica aplicada a la educación mediática, *Edmetic, Revista de Educación Mediática y TIC*, 6(2), 81-104.
- Bustos, C. e Inciarte, A. (2012). Dimensión comunitaria de la responsabilidad social universitaria, *Opción*, 28(68), 367-379.
- Cabral, M. C. y Jaimes, D. (2009). *Jóvenes y Radios Comunitarias. La experiencia de FARCO*. Primer Encuentro de Juventud, Medios e Industrias Culturales (JUMIC). Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios, en Universidad Nacional La Plata (UNLP). Buenos Aires, Argentina.
- Cabral, M. C. y Antonini, P. (2021). FARCO: red de contención, resistencias y nuevos desafíos. En *Hacer radios cooperativas: universidad, organizaciones y territorio en el camino de una*

- comunicación democrática, en Jaimes, D. y Villamayor, C. (Comp.). *Hacer radios cooperativas: Universidad, organizaciones y territorio en el camino de una comunicación democrática*, (pp. 195- 210). Universidad Nacional de Quilmes y Publicaciones Ciencias Sociales.
- Cadavid, A. (2014). Introducción. Una escuela de pensamiento en comunicación en América Latina, A. Gumucio-Dragón y A. Cadavid, (Eds.). *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa en el cambio social* (pp. 13-24). Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de Ciencias de la Comunicación.
- Calvelo, M. (1998). La pedagogía masiva multimedial, *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XXVIII(4), 197-205.
- Calvelo, M. (2003). *Comunicación para el cambio social*, Oficina Regional FAO para América Latina y el Caribe.
- Camps, V. (2021). *Tiempo de cuidados. Otra forma de estar en el mundo*. Arpa.
- Candón-Mena, J. (2021). Aprendizaje-servicio aplicado a los estudios de comunicación. *RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio*, 11, 93-103. DOI10.1344/RIDAS2021.11.6
- Candón, J. y Calvo, D. (2021). El legado de la cultura hacker en los movimientos y medios ciudadanos españoles, en A. Barranquero y C. Sáez (Coord.) *La comunicación desde abajo. Historia, sentidos y prácticas de la comunicación alternativa en España*. (pp. 133-159). Gedisa.
- Candón, J. y Sabariego, J. (2018). Movimientos sociales, TIC y democratización de la comunicación: análisis comparado del movimiento español del 15M y el #yosoy132 mexicano. En F. Sierra Caballero, F. Maniglio, D. Fávoro Garrossini (Ed.), *Políticas de Comunicación e Integración Económica Intercontinental. X Congreso Internacional de la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (ulepicc)*, (pp. 599-610). Ciespal.
- Cantero, C. (2006). *El concepto de la extensión universitaria a lo largo de la historia*, Dirección General de Universidades de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía.
- Cardoso, F.H. y Faletto, E. (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Siglo XXI Editores.
- The Care Collective (2020). *El manifiesto de los cuidados. La política de la interdependencia*. Ediciones Bellaterra.

- Carias-Pérez, F.; Marín-Gutiérrez, I. y Hernando-Gómez, A. (2021). Educomunicación e interculturalidad a partir de la gestión educativa con la radio. *Universitas-XXI*, 35, 39-60. <https://doi.org/10.17163/uni.n35.2021.02>
- Caride Gómez, J.A. (2002). Construir la profesión: la Educación Social como proyecto ético y tarea cívica. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 9, 91-125.
- Carpentier, N.; Lie, R. y Servaes, J. (2003). Community media: Muting the democratic media discourse? *Continuum: Journal of Media & Cultural Studies*, 17(1), 51-68. <http://dx.doi.org/10.1080/1030431022000049010>
- Carrasquer, P. (2013). El redescubrimiento del trabajo de cuidados: algunas reflexiones desde la sociología, *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 31(1), 91-113. http://dx.doi.org/10.5209/rev_CRLA.2013.v31.n1.41633
- Castañó, C. (2008). (Coord.). *La segunda brecha digital*. Cátedra.
- Castro, C.; Labra, O y Chamblas, I. (2022). El análisis de contenido temático: una mirada a sus etapas desde Nvivo12, *Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinarias*, 10(1), 143-158. <https://doi.org/10.18848/2474-6029/CGP/v10i01/143-158>
- Castro Gómez, S. y Grosfoguel, R. (2007). Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico, en S. Castro Gómez y R. Grosfoguel (Eds). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 9-23). Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Castro Lara, E.C. (2011). El paradigma latinoamericano de la Educomunicación: Campo para la intervención social, *Metacomunicación*, 1, 117-128. <https://bit.ly/2nyZdf7>
- Castro Lara, E. (2016). Educomunicación. Los primeros 60 años de una historia polisémica. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 1(2), 103-120.
- Cepeda-Mayorga, I; Echenberg, M. y Ortiz Stern, A. (2019). La ética del cuidado para resignificar la ciudadanía. Una conversación con Irene Comins, *En-claves del pensamiento. Revista de Filosofía, Arte, Literatura, Historia*, XIII(26), 117-124.
- Cesáreo, G. (1979). Comunicación alternativa y modo de producción en relación con el apartado radiotelevisivo, en J. Vidal-Beneyto, (Ed.). *Alternativas Populares a las comunicaciones de masas*, (p. 315-324). Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Chaffe, S. H., Gomez-Palacio, D. C., & Rogers, D. E. M. (1990). *Mass communication research in Latin America: Views from here and there*. *Journalism Quarterly*, 67(4), 1015-1024.
- Chaparro, M. (2013). La comunicación del desarrollo. Construcción de un imaginario perverso, *Telos*, 94. 31-42.
- Chaves-Gil, J.I. (2019). Las radios comunitarias, otra comunicación socialmente rentable. El caso de cuatro emisoras de Bogotá, *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 24(2), 57-73.
- Cheval y Sevilla (2009). Diversité culturelle, interculturalité et radios associatives en France, l'exemple bordelais. *Revista de economía política de las tecnologías de la información y comunicación*, XI(3), 1-21.
- Chihu Amparán, A. (2021). Teoría de los marcos del discurso en los movimientos sociales, *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, 5(2), 6-29.
- Cohen, A. (2016). *Investigación evaluativa para el diseño de una propuesta de intervención en Educomunicación para la ciudadanía activa. Análisis de los proyectos La Cruïlla Comuna y Desmuntamites*. [Tesis doctoral. Departament de Comunicació, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona]. Repositorio de Tesis Doctorals en Xarxa. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/398026/taecm.pdf?sequence=1>
- Colén Riau, M.T. y Castro González, L. (2017). El desarrollo de la relación Teoría y práctica en el grado de maestro en educación primaria. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 21(1), 59-79.
- Colón-Ríos, J. (2021). El estado de la democracia: Una perspectiva global, *Revista Jurídica de la Universidad de Puerto Rico (UPR)*, 90(2), 23-29.
- Comisión Nacional sobre la desaparición de personas (1985). *Nunca más. Informe de la Comisión Nacional sobre la desaparición de personas*. Eudeba. <http://www.desaparecidos.org/arg/conadep/nuncamas/indice.html>
- Comins, I. (2003). *La ética del cuidado como educación para la paz*. [Tesis de Doctorado, Departamento de Filosofía, Sociología y Comunicación Audiovisual y Publicidad, Universitat Jaume I]. Repositorio Tesis Doctorals en Xarxa. <https://www.tesisenred.net/handle/10803/10455#page=1>

- Conalfa (2019). *Ruta Conalfa 2019-2013*, Comité Nacional de Alfabetización, Conalfa. http://www.conalfa.edu.gt/investigaciones/internos/Ruta19_23.pdf
- Contreras-Pulido, P. y Parejo-Cuéllar, M. (2013). La divulgación de la ciencia en la radio universitaria: responsabilidad social y de servicio público de las universidades, en Contreras-Pulido y Parejo Cuéllar, M. (Coords.) + *Ciencia. Cómo trabajar la divulgación científica desde las Radios Universitarias*. (p. 25-37). Comunicación Social. Ediciones y Publicaciones.
- Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, (2010). *Buen Vivir / Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*, CAOI.
- Cordero, D. (2005). *Acoples subversivos. Roles sexuales en las parejas de lesbianas*, Creatividad Feminista. https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2013/08/Acoples_subvertidos.pdf
- Cornejo, A. (2015). *Género y comunicación radical: discursos de disrupción, tensión y cambio entre Chiapas y Nicaragua*. Universidad Nacional Autónoma de México
- Cornejo, I. (2010). La radio cultural indigenista en México: dilemas actuales, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 52(209), pp. 55-66.
- Correa Urquiza, M. (2009). *Radio Nikosia: La rebelión de los saberes profanos (Otras prácticas, otros territorios para la locura)*. [Tesis de Doctorado, Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social. Universitat Rovira I Virgili]. Repositorio Tesis Doctorals en Xarxa. <http://hdl.handle.net/10803/8437>
- Corsani, A. (2006). Una contribución al debate. Movimientos sociales, educación y democracia. El educador, el investigador y el intelectual. Reflexiones sobre algunas figuras del capitalismo contemporáneo, en D. Monferrer, I. Aparicio, P. Murcia y P. Aparicio (Coords.). *Fórum Paulo Freire V Encuentro Internacional. Sendas de Freire, opresiones, resistencias y emancipaciones en un nuevo paradigma de vida* (pp. 51-84). Institut Paulo Freire de España y Crec.
- Corsín, A. y Estalella, A. (2013). Asambleas populares: el ritmo urbano de una política de la experimentación. En M. Cruells y P. Ibarra (Eds.), *La democracia del futuro: Del 15M a la emergencia de una sociedad civil viva* (pp. 61-80). Icaria.
- Cortina, A. (2007). *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*. Ediciones Nobel.

- Couldry, N. (2010). *Why Voice Matters. Culture and Politics after Neoliberalism*. Sage
- Crovi Druetta, D. (2010). El entramado reticular de la educación. Una mirada desde la comunicación, en Aparici, R. (Coord.). *Educomunicación: más allá del 2.0*. (pp: 105-150). Gedisa.
- Cubillo-Guevara, A.P. e Hidalgo-Capitán, L. (2019). (Emergencia), Deconstrucción (y síntesis) del Buen Vivir Latinoamericano. *RIESISE, Revista Iberoamericana de Economía Solidaria e Innovación Socioecológica*, 2, 189-210. <http://dx.doi.org/10.33776/riesise.v2i1.3615>
- Cuervo Sánchez, S.L. y Medrano Samaniego, C. (2013). Alfabetizar en los medios de comunicación: Más allá del desarrollo de competencias, *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 25(2), 111-131. <https://doi.org/10.14201/11577>
- Dávila, G. y Molina, C. La comunicación comunitaria: el sustrato político-cultural de los movimientos sociales, *Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación*, 140, 9-15.
- Damasio, A. (2011). *El error de Descartes*. Destino.
- D'Arcy, J. (1969). Direct broadcasting satellites and the right to communicate", *EBU Review*, 118, 14-18.
- Dárdano, C. Rodríguez, A. y Larrosa, D. (2018). El sector comunitario en Uruguay en el 2018, en G. Gómez (Coord.). *Una Ley de Medios a medias. Análisis sobre la aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. ¿Qué se hizo? ¿Qué no se hizo? ¿Qué se debería hacer?* (pp. 31-36). Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Decreto 153/012, 11 de mayo de 2012. Reglamentación de los procedimientos para conceder autorización para brindar servicios de radiodifusión de televisión digital. *Centro de Información Oficial*, de 25 de mayo de 2012. <https://www.impo.com.uy/bases/decretos/153-2012>
- Delors, (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*, Santillana. Ediciones UNESCO.
- Dervin, B. (1998). En alguna parte entre la poesía y la prosa, el hecho y el sentimiento, las superficies y los secretos, Luis Ramiro Beltrán, el campo de la comunicación en EE.UU. y Yo, En J. Marques de Melo y J. Gorski Brittes (Org.). *A trajetória Comunicacional de Luiz Ramiro Beltrán*. Universidade Metodista de Sao Paulo (UMESP) y Unesco.

- Diaux, J., del Amo, I y Letamendia, A. (2017). Freedom Waves: Giving People a Voice and Turning It Up! Tuning into the Free Radio Network in the Basque Country. *Westminster Papers in Communication and Culture*, 12(2), 59–81. <https://doi.org/10.16997/wpcc.228>
- Díaz Bordenave, J. (1976). Communication of Agricultural Innovations in Latin America: The Need for New Models. *Communication Research*, 3(2), 135–154. <https://doi.org/10.1177/009365027600300203>
- Díaz Bordenave, J. (1977). Comunicación y Desarrollo. *Chasqui*, 19, 27-53.
- Díaz Bordenave, J. y Martins de Carvalho, H. (1978). *Planificación y comunicación*, Ediciones Ciespal.
- Díaz, X. (2015). Los vínculos en el colectivo Vilardevoz. [Trabajo Final de grado para obtener la Licenciatura en Psicología. Facultad de Psicología. Universidad de la República (Uruguay)]. Repositorio de la Universidad de la República (Uruguay). <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/7975>
- Dorfman, A. y Mattelart, A. (1972). *Para leer al Pato Donald*, Siglo XXI editores.
- Dussel, E. (1995). *Teología de la Liberación. Un panorama de su desarrollo*. Potrerillos Editores.
- Enciso, G. y Lara, A. (2014). Emociones y ciencias sociales en el siglo XX: La precuela del giro afectivo. *Athenea Digital*, 14(1), 263-288. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v14n1.1094>
- Enríquez Román, J. A. (2019). *La comunicación digital en los nuevos movimientos sociales (2008-2015)*. [Tesis doctoral, Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense]. Repositorio institucional de la UCM: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/50732/>
- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Fundación Editorial el perro y la rana.
- Escobar, A. (2016). Desde abajo, por la izquierda, y con la Tierra: La diferencia de Abya Yala/Afro/Latino-América, *Intervenciones en estudios culturales*, 3, 117-134.
- Esnaola, I. Goñi, A. y Madariaga, J.M. (2008). El autoconcepto: Perspectivas de Investigación, *Revista de Psicodidáctica*, 13(1), 69-96.
- Esteban Bara, F. y Martínez, M. (2012). ¿Son universidades todas las universidades? La universidad como comunidad ética, *Bordón*, 64(3), 77-92.

- Evia, V. (2010). “*Porque necesito de vos para poner mi voz al aire...*” *Etnografía en Radio Vilardevoz: representaciones sociales sobre la locura y prácticas de resistencia*. [Tesis inédita para obtener el grado en la Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República (Uruguay)].
- Fals Bordá, O. (1970). *Ciencia Propia y Colonialismo intelectual*. Editorial Nuestro Tiempo.
- Fals Bordá, O. (2013). La crisis, el compromiso y la ciencia en N. A. Herrera Farfán y L. López Guzmán (Comp.). *Ciencia, compromiso y cambio social. O. Fals Borda. Antología*, (pp. 171-192). Edición El Colectivo (Argentina), Ediciones Lanzas y Letras (Colombia) y Extensiones Libros (Uruguay)
- Fals Bordá, O. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP, *Análisis Político*, 38, 73-90.
- Fasano, P. (2016). Comunicación comunitaria en/ desde la Universidad, *Tram[p]as de la comunicación y la cultura*, 78, 78-92.
- Fasano, P.; Pérez Campos, M. Espósito, P. Fontelles, P. Morzán, M. Muscia, M. Ramírez, G. Richard, D. Rosas, A. Roquel, I. y Scheneider, G. (2019). ¿De qué hablamos cuando hablamos de comunicación comunitaria? Etnografía de un proceso desde la universidad, *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 9(9), 275-298. <https://pcient.uner.edu.ar/index.php/Scdyt/article/view/629>
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, Traficantes de Sueños.
- Fedorov, A. (2011). Alfabetización mediática en el mundo, *Infoamérica: Iberoamerican Review*, 5, 7-23.
- Fernández Alonso, I. (2005). Las políticas de comunicación de la Unesco en 2005. ¿Qué queda del espíritu MacBride?, *Revista Quaderns del CAC*, 21, 113-124.
- Fernández-García, N. (2017). Fake news: una oportunidad para la alfabetización mediática, *Nueva Sociedad*, 269, 66-77.
- Fernández-Pinto, I; López-Pérez, B. y Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión, *Anales de Psicología*, 24(2), 284-298.
- Forero-Medina, H.; Montero Torres, L., Fonseca-Sandoval, J.D. y Corzo Laverde, H. (2019). Paulo Freire y su legado de educación para la liberación en Colombia: una aproximación a sus

múltiples aportes y diálogos para la emancipación popular, *Revista Pedagógica*, 21, 340-357.
<http://dx.doi.org/10.22196/rp.v22i0.4936>

- Foro de medios alternativos (2004). Aportes para la construcción de un colectivo de medios alternativos, en C. Rodríguez Esperón y N. Vinelli (Comp.). *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*. (pp. 79-84). Ediciones Continente.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder, en H. L. Dreyfus y P. Rabinow. *Michael Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. (pp. 227-244). Instituto de Investigaciones Sociales.
- Frank, A. G. (1967). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Siglo XXI Editores.
- Fraser, C. (1990). Vídeo y desarrollo rural, *Chasqui*, 33, 73-77.
- Freinet, C. y Salengros, R. (1972). *Modernizar la escuela*, Laia.
- Freinet, C. (1973). *Parábolas para una pedagogía popular*, Laia.
- Freinet, C. (1974). *Consejos a los maestros jóvenes*, Laia.
- Freinet, C. (1978). *Las enfermedades escolares*, Laia.
- Freinet, E. (1975). *Nacimiento de una pedagogía popular*, Laia.
- Freire, P. (1973). *¿Extensión o comunicación?*, Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Fuentes Navarro, R. (1999). La investigación de la comunicación en América Latina: condiciones y perspectivas para el siglo XXI, *Comunicación y Sociedad*, 36, 105-132.
- Fuentes Navarro, R. (2005). Everett M. Rogers (1931-2004) y la investigación Latinoamericana de la comunicación, *Comunicación y Sociedad*, 4, 93-125.
- Ganduglia, N. (2009). Las redes mágicas de la memoria: memoria y tradición oral en las leyendas populares, en Área de Comunicación Comunitaria (Comp.). *Construyendo comunidades. Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*, (pp. 91-106), La Cruzjía.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas*, Grijalbo.

- García Canclini, N. (2011). Comunicación y ciencias sociales: el giro transdisciplinario y la política, *Oficios terrestres*, 1(27), 1-19.
- García García, J. (2013). Transformaciones en el Tercer Sector: el caso de las radios comunitarias en España, *AdComunica, Revista de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, 5, 111-131. <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2013.5.8>
- García García, J. (2017). Transformaciones y aprendizajes de las radios comunitarias en España: hacia un modelo de radio inclusiva, *Disertaciones. Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación*, 10(1). dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.4535
- García García, J. (2021). 40 años de obstáculos a las radios comunitarias en España (1979-2021), *Historia y comunicación social*, 26(2), 487-497, <https://dx.doi.org/10.5209/hics.77114>
- García García, J. (2022). Informe regional comparado sobre entorno regulatorio y políticas públicas para medios comunitarios, en Lamas, E. (Coord.), *Entorno regulatorio y políticas públicas para la sostenibilidad de los medios comunitarios en América Latina*, Observatorio Latinoamericano de Regulación, Medios y Convergencia. OBSERVACOM. <https://www.observacom.org/MediosComunitarios/wp-content/uploads/2022/11/Medios-Comunitarios-Completo.pdf>
- García-Marín, D. y Salvat Martinrey, G. (2021). Investigación sobre desinformación en España. Análisis de tendencias temáticas a partir de una revisión sistematizada de la literatura, *Fonseca, Journal of Communication*, (23), 199–225. <https://doi.org/10.14201/fjc202123199225>
- García Matilla, A. (2010). Publicitar la educomunicación en la universidad del siglo XXI, en R. Aparici (Coord.), *Educomunicación: más allá del 2.0*. (pp. 151-170). Gedisa
- García Moro, F.J.; Gadea Aiello; W. F. y Fernández Mora, V.J. (2021). Pensamiento crítico en estudiantes del grado de Educación Social, *Aula: Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, 27, 279-295. <https://doi.org/10.14201/aula202127279295>
- García-Quero y Guardiola (2016). Presentación: El Buen Vivir como paradigma societal alternativo, en Economistas sin Fronteras (EsF). *El Buen Vivir como paradigma societal alternativo*. Dossieres Economistas sin Fronteras, 23 (pp. 4-5). <http://ecosfron.org/wp-content/uploads/Dossieres-ESF-23.pdf>
- García Retana, J.A. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36(1), 97-109.

- García Vargas, S. y Ballesteros, B. (2019). Respuestas y preguntas: La entrevista cualitativa, en B. Ballesteros (Coord.). *Investigación social desde la práctica educativa*, (pp. 363-389). UNED.
- García, H. C. y Olmeda, A. (2015). *Aprendiendo a obedecer. Crítica del sistema de enseñanza*. La Neurosis o Las Barricadas Editorial.
- Gazzola, A.L. (2021). El compromiso social como fundamento del concepto de universidad pública. *COMPROMISO SOCIAL. Revista de la UNAN-Managua, Extensión Universitaria*, 6, año 3, volumen 2, 41-46.
- Gentles, Stephen J., Charles, Cathy, Ploeg, Jenny, & McKibbin, K. Ann (2015). "Sampling in Qualitative Research: Insights from an Overview of the Methods Literature". *The Qualitative Report*, 20(11), pp. 1772-1789. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2015.2373>
- Geerts, A. y Van Oeyen, V. (2001). *La radio popular frente al nuevo siglo: estudio de vigencia e incidencia*. Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica, ALER.
- Geerts, A., Van Oeyen, V., y Villamayor, C. (2004). *La radio popular y comunitaria frente al nuevo siglo: La práctica inspira*. ALER-AMARC.
- Giddens (2001). *La tercera vía y sus críticos*, Taurus.
- Gilligan, C. (1982). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Harvard University Press.
- Gilligan, C. (1985). *La Moral y la Teoría. Psicología del desarrollo femenino*. Fondo de cultura económica.
- Gilligan, C. (2013). La ética del cuidado, *Cuadernos de la Fundación Víctor Grifols i Lucas*, 30, 10-67.
- Giordano, M. (2017). *Al mundo le falta un tornillo: procesos de salud y transformación social en la Radio Comunitaria Espika FM*. [Tesis de maestría para optar a Magíster en Psicología Social. Universidad de la República. Facultad de Psicología]. Repositorio de la Universidad de la República (Uruguay). <https://bit.ly/362NIFa>
- Giordano, M. e Itza, B. (2015). Los Dispositivos Grupales, Radio Vilardevoz y su taller de Producción Radiofónica, en C. Baroni (Comp.). *Salud mental, Psicología y Comunicación participativa*. (pp. 29-47).

- Giroux, H. (2018). Neoliberal Fascism and the Echoes of History, <https://www.truthdig.com/articles/neoliberal-fascism-and-the-echoes-of-history/>
- Giusto-Ampuero, A. (2021). Prácticas de cuidado: intersubjetividad, interseccionalidad y políticas sociales, *Prisma Social. Revista de Ciencias Sociales*, 32, 526-536.
- Gómez, G. (2018). (Coord.). *Una Ley de Medios a medias. Análisis sobre la aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. ¿Qué se hizo? ¿Qué no se hizo? ¿Qué se debería hacer?* Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Gómez Belmonte, J. M. (2011). Una mirada hacia las radios sociales: El peculiar caso de Nova Onda. [Trabajo final de carrera, licenciatura en Comunicación Audiovisual. Universitat Politècnica de València]. Repositorio de Universitat Politècnica de València. <http://hdl.handle.net/10251/12046>
- Gómez Mejía, G. (2012). Sutatenza: retos y sueños de un proyecto radial, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 46(82), 43-67.
- González, N. D. (2019). Comunicación y extensión. Herramienta para la intervención social, en N. D. Gozález y A. Alfonso (Comp.). *La comunicación en los territorios. Experiencias en la construcción colectiva del conocimiento*. (pp. 13-24). Universidad Nacional de Quilmes.
- González-de-Eusebio, J. y Tucho, F. (2021). Etología de la competencia mediática en la sociedad digital del siglo XXI: una revisión documental. *EDMETIC, Revista de Educación Mediática y TIC*, 10(2), 56-80. <https://doi.org/10.21071/edmetic.v10i2.13044>
- González Monteagudo, J. (1988). *La pedagogía de Célestin Freinet: Contexto, Bases teóricas, influencia*. Centro de Investigación y Documentación Educativa.
- González Monteagudo, J. (2009). Historias de vida y teorías de la educación: Tendiendo puentes, *Cuestiones Pedagógicas*, 19, 207-232.
- González-Samé, H., Romero Rodríguez, L.M. y Agueded, I. (2017). La investigación en comunicación en Latinoamérica: Una aproximación histórica (1950-2016), *Historia y Comunicación Social*, 22(2), 427-445. <http://dx.doi.org/10.5209/HICS.57853>
- González Sierra, D. (2021). Comunicación/educación en América Latina: una aproximación desde las instituciones y las tecnologías en educación, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 23(36), 119-134. <https://doi.org/10.9757/Rhela>

- González Valentín, E. (2017). *Voces de rebeldía. Mujeres, radios comunitarias, movimiento social. Una mirada desde la experiencia*. [Tesis de Maestría en Comunicación y Cambio Social, Universidad Iberoamericana Puebla] Repositorio institucional de la Universidad Iberoamericana Puebla. <http://hdl.handle.net/20.500.11777/3377>
- Goñi, E. (2009). *El autoconcepto personal: estructura interna, medida y variabilidad*. [Tesis doctoral, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad del País Vasco]. Repositorio de EHU. <http://hdl.handle.net/10810/12241>
- Graeber, D. (2013). *The Democracy Project: A History, a Crisis, a Movement*. Spiegel & Grau.
- Graeber, D. y Grubačić, A. (2020). *Introduction to Mutual Aid. An Illuminated Factor of Evolution*, en P. Kropotkin. *Mutual Aid. An Illuminated Factor of Evolution*. PM Press/Kairos
- Gravante, T. (2014). “Solo si se pueden contar historias puede tener sentido hacer un medio” en A. Gumucio-Dragón y A. Cadavid (Eds.). *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa en el cambio social* (pp. 125-143). Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de Ciencias de la Comunicación.
- Gudynas, E. (2011). Buen Vivir: Today’s Tomorrow, *Development*, 54(4), 441-447. 10.1057/dev.2011.86
- Gué-Martini, R. (2020). Educomunicación: ¿Contratiempo o intersección?, en Aguaded, I y Vizcaíno-Verdú, A.(Eds). *Redes sociales y ciudadanía. Hacia un mundo hiperconectado y empoderado*. (pp. 677-685). Grupo Comunicar.
- Gumucio-Dragón, A. (2001). *Haciendo olas: historias de comunicación participativa para el cambio social*. The Rockefeller Foundation.
- Gumucio-Dragón, A. (2002). *Comunicación para la salud: el reto de la participación*, *Infoamérica*. <https://www.infoamerica.org/articulos/textospropios/gumucio1.htm>
- Gumucio-Dragón, A. (2004). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social, *Investigación & Desarrollo*, 12(1), 2-23.
- Gumucio-Dragón, A. (2005). Arte de equilibristas: la sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios, *Punto Cero. Universidad Católica Boliviana*, 10(10), 6-19.
- Gumucio-Dragón, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo, *Signo y Pensamiento*, XXX(58), 26-39.

- Gumucio-Dragón, A. (2012). El derecho a la comunicación: articulador de los derechos humanos, *Razón y Palabra*, 80. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199524426026>
- Gutiérrez-Martín, A; Pinedo-González, R. y Gil-Puente, C. (2022). Competencias TIC y mediáticas del profesorado. Convergencia hacia un modelo integrado AMI-TIC, *Comunicar*, 70(XXX), 21-33. <https://doi.org/10.3916/C70-2022-02>
- Gutiérrez-Martín, A. y Torrego-González, A. (2018). Educación Mediática y su didáctica. Una propuesta para la formación del profesorado en TIC y medios, *RIFOP: Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 91(32.1), 15-28.
- Gutiérrez, E. (2019). De la educomunicación a la comunicación-educación en la cultura. Invisibilidades, saberes emergentes y metodologías en construcción, *Chasqui*, 141, 365-376.
- Gutiérrez, F. (2008). *Educación como praxis política*. Siglo XXI editores.
- Haste, H. (2017). *Nueva ciudadanía y educación. Identidad, cultura y participación*. Paidós.
- Hernández Huerta, J.L.; Hernández Díaz, J.M. (2012). Freinet en España (1926-1939), *História da Educação*, 16(36), 11-44.
- Herrera Huérfano, E; Sierra Caballero, F. y Del Valle Rojas, C. (2016). Hacia una Epistemología del Sur. Decolonialidad del saber-poder informativo y nueva Comunicología Latinoamericana. Una lectura crítica de la mediación desde las culturas indígenas, *Chasqui*, 131, 77-105.
- Herrera Miller, K. y Ramos Martín, J. (2013). Comunicación, red y lucha social: hacia la reactivación de las radios mineras de Bolivia. *Quórum Académico*, 10(1), 11-28.
- Herrera Miller, K. (2015). *Luis Ramiro Beltrán: el pensamiento comunicacional propio y emancipador en Latinoamérica rebelde*, *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, 3, 125-134. <http://dx.doi.org/10304/ricd.1.3.3061>
- Herrero, Y. (2010). Otra vida es posible. Vivir bien con menos: ajustarse a los límites físicos con criterios de justicia. *Viento Sur*, 108, 27-36.
- Huergo, J. (2001). *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- Huergo, J. (2004). *Hacia una genealogía de comunicación/educación. Rastreo de algunos anclajes político-culturales*. Universidad Diego Portales.

- Huergo, J. (2009). Algunos desafíos a la comunicación/educación comunitaria y popular, en Área de Comunicación Comunitaria (Comp.). *Construyendo comunidades: Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*, (pp. 37-48). La Crujía.
- Huergo, J. (2010). Una guía de comunicación/educación, por las diagonales de la cultura y la política, en R. Aparici (Coord.). *Educomunicación: Más allá del 2.0*. (pp. 65-104). Gedisa.
- Ibarra, P. (2014). Movimientos sociales emancipatorios, en P. Ibarra, A. Landeros, J. Calvo y M.A. Wilhelmi, *La força del moviments socials* (pp. 15-44). Universitat Rovira i Virgili, Universitat de Lleida, Universitat de Girona y Universitat Pompeu Fabra.
- Imberón Muñoz, F. (2007). Célestin Freinet y la cooperación educativa, en J. Trilla (Coord.) *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. (pp. 249-270). Grao.
- Ingelmo, I. (2009). *Así se hizo el Noticiero Intercultural (NIC). Material Didáctico*. Acsur Las Segovias.
- International Telecommunication Union (2021). *Measuring digital development. Facts and figures 2021*. <https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/facts/FactsFigures2021.pdf>
- Itzá, B. (2017). *Alteraciones y Movimientos. Estrategias de incidencia de Radio Vilardevoz en la construcción de nuevos imaginarios sociales de la locura en Uruguay*. [Tesis para optar al título de Magíster en Psicología Social, Facultad de Psicología, Universidad de la República (Uruguay)]. Repositorio de la Universidad de la República. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/18171>
- Jiménez Bautista, F. (2019). Una educación social que busca una cultura de paz. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 72, 13-34.
- Kabat-Zinn, J. (2016). *Vivir con plenitud las crisis. Cómo utilizar la sabiduría del cuerpo y de la mente para enfrentarnos al estrés, el dolor y la enfermedad*. Kairós.
- Kaplún, G. (2005a). *Para comprender la comunicación masiva*. La Iniciativa de Comunicación. <https://www.comminit.com/content/para-comprender-la-comunicaci%C3%B3n-masiva>
- Kaplún, G. (2005b). La calle ancha de la comunicación, Conferencia en el IX Coloquio Internacional sobre la Escuela Latinoamericana de la Comunicación (CELACOM), Sao Paulo, Brasil.

- Kaplún, G. (2010). Comunicación educativa y comunitaria. Construcción de nuevos vínculos y sentidos en y desde la universidad, en Cyranek, G. (Org.), *La comunicación para el desarrollo en Uruguay* (pp. 15-34). UNESCO.
- Kaplún, G. (2014). La integralidad como movimiento instituyente en la universidad, *Intercambios*, 1(1), 45-49.
- Kaplún, G. (coord. y ed.) (2015). *¿Qué radios para qué comunidades? Las radios comunitarias uruguayas después de la legalización*. Ediciones Universitarias.
- Kaplún, G. (2017). La reforma de la comunicación en Uruguay. *Revista TELOS*, 105. <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero105/la-reforma-de-la-comunicacion-en-uruguay/>
- Kaplún, G. (2019). La comunicación alternativa, entre lo digital y lo decolonial, *Chasqui*, 141, 75-94.
- Kaplún, G. (2020). Universidad y comunicación alternativa: Quién cambie a quién, *Commons, Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 9(1), 9-25.
- Kaplún, G, Barranquero, A. y Treré, E. (2020). La comunicación alternativa en Europa y América Latina: qué lejos y qué cerca, en F. Oliveira, G. Kaplún, V. Vicente Mariño y L. Custódio (Coords). *Tradiciones de investigación en diálogo. Estudios sobre comunicación en América Latina y Europa* (pp. 239-250). Porto Editora.
- Kaplún, M. (1984). *Comunicación entre grupos. El método del cassette-foro*. Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.
- Kaplún, M. (1985). *El comunicador popular*. Ciespal
- Kaplún, M. (1997). De medios y fines en comunicación educativa, *Chasqui*, 58, 4-7.
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Ediciones de la Torre.
- Kaplún, M. (1999). *Producción de Programas de Radio. El guion- la realización*. Ediciones Ciespal.
- Kaplún, M. (2001). *A la educación por la comunicación*. Ediciones Ciespal.
- Kaplún, M. (2009). Conversaciones con Mario Kaplún. Cincuenta años pariendo un interlocutor autónomo. *Revista Comunicación*, 26, 149-157.
- Kapuscinski, R. (2002). *Los cínicos no sirven para este oficio*. Anagrama.

- Kejval, L. (2009). *Truchas. Los proyectos político-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares argentinas*. Prometeo.
- Kejval, L. (2014). Radios comunitarias, populares y alternativas: reflexiones, preguntas y desafíos a partir de la institucionalización de la demanda por democratizar las comunicaciones, en L. Bergesio; R. Burgos y C. González Pérez, (Eds). *Mapas comunicacionales y territorios de la experiencia*. XV Congreso REDCOM. Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Kendall, A. y McDougall, J. (2012). Alfabetización mediática crítica en la postmodernidad. *Comunicar*, 38(XIX), 21-29. <http://dx.doi.org/10.3916/C38-2012-02-02>
- Kerr, N. L., & Bruun, S. E. (1983). Dispensability of member effort and group motivation losses: Free-rider effects. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 78-94. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.44.1.78>
- Kozak Rovero, G. (2015) Revolución Bolivariana: políticas culturales en la Venezuela Socialista de Hugo Chávez (1999-2013). *Cuadernos de Literatura* 19(37), 38-56. 10.11144/Javeriana.CL19-37.rbpc
- Krakowiak, F. (2008, 29 de diciembre). Entrevista a Enrique Bustamante: “No quieren pasar de piratas a corsarios”, *Página 12*, <https://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-117441-2008-12-29.html>
- Krohling-Peruzzo, C. M. (2006). Radio comunitaria, educomunicación y desarrollo social. *Contratexto*, 14, 199-222. <https://doi.org/10.26439/contratexto2006.n014.769>
- Krohling Peruzzo, C. (2011). Aproximaciones entre la comunicación popular y comunitaria y la prensa alternativa en Brasil en la era del ciberespacio, *Revista Latinoamericana de Ciencias de la comunicación*, 8-9(5), 112-125.
- Krohling Peruzzo, C. (2016). La comunicación en los movimientos sociales y el derecho a la comunicación: señales de un derecho de ciudadanía de quinta generación, *Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 5(2), 177-202. <http://dx.doi.org/10.25267/COMMONS.2016.v5.i2.02>
- Lamas, E. (1996). Aportes a la radiopasión. *Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación*, 53, 20-22.
- Lamas, E. (2003). *Gestión integral de la radio comunitaria*. Centro de competencia en comunicación para América Latina. FES /Promefes.

- Lamas, E. (2022). (Coord.), *Entorno regulatorio y políticas públicas para la sostenibilidad de los medios comunitarios en América Latina*, Observatorio Latinoamericano de Regulación, Medios y Convergencia. OBSERVACOM. <https://www.observacom.org/MediosComunitarios/wp-content/uploads/2022/11/Medios-Comunitarios-Completo.pdf>
- Lander, E. (1993). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos, en E. Lander (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. (pp. 9-38). CLACSO.
- Lasswell, H. (1985). Estructura y función de la comunicación en la sociedad, en M. Moragas Spá (Ed.). *Sociología de la comunicación de masas*, tomo II, (pp. 50-68). Gustavo Gili.
- Lema-Blanco, I. (2015). Los medios de comunicación comunitarios como espacios de educación no formal para los/las jóvenes, *Revista de estudios e investigación en psicología y educación*, 14, 14-25. 10.17979/reipe.2015.0.14.315
- Lema-Blanco, I. (2023). Novedades en políticas de comunicación. Aprobada la nueva ley 13/2022. Ley General de Comunicación Audiovisual, en E. González Tanco y A. Barranquero (Coords). *Informe Anual 2022. Prácticas e investigaciones en el Tercer Sector de la Comunicación*. (pp. 5-8). Riccap.
- León Duarte, G. A. (2002). Teorías e Investigación de la Comunicación en América Latina. Situación Actual. *Ámbitos*, 7-8, 19-47.
- León Duarte, G. A. (2008). Escuela Latinoamericana de Comunicación (ELACOM): referente histórico y conquista de la hegemonía en el pensamiento latinoamericano de la comunicación, *Razón y palabra*, 61. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520720013.pdf>
- Lerner, D. (1958). *The Passing of Traditional Society: Modernizing the Middle East*. Free Press.
- Lewis, P. (2008). *Promoting Social Cohesion: The Role of Community Media*. Council of Europe.
- Lewis, W. A. (1955). *Teoría del desarrollo económico*. Fondo de Cultura Económica.
- Ley 18232, 22 de diciembre de 2007. Derecho a libertad de expresión. Radiodifusión comunitaria. *Centro de Información Oficial*, 9 de enero de 2008. <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18232-2007>
- Ley 18437, 12 de diciembre de 2008. Ley General de Educación, *Centro de Información Oficial*, 16 de enero de 2009. <http://www.impo.com.uy/bases/leyes/18437-2008>

- Ley 19307, 29 de diciembre de 2014. Ley de medios. Regulación de la prestación de servicios de radio, televisión y otros servicios de comunicación audiovisual. *Centro de Información Oficial*, 14 de enero de 2015. <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19307-2014>
- Ley 19529, 24 de agosto de 2017. Ley de Salud Mental. *Centro de Información Oficial*, 19 de septiembre de 2017. <https://www.gub.uy/ministerio-salud-publica/sites/ministerio-salud-publica/files/2022-01/Res%201165%202021.pdf>
- Ley 7/2010, 31 de marzo de 2010. Ley General de la Comunicación Audiovisual. *Boletín Oficial del Estado*, 79, de 1 de abril de 2010. <https://www.boe.es/eli/es/l/2010/03/31/7/con>
- Ley 13/2022, 7 de julio de 2022. Ley General de la Comunicación Audiovisual. *Boletín Oficial del Estado*, 163, de 8 de julio de 2022. <https://www.boe.es/eli/es/l/2022/07/07/13/con>
- López Martín, S. y Roig Domínguez, G. (2004). *Del tam-tam al doble click. Una historia conceptual de la Contrainformación*. <http://info.nodo50.org/Del-tam-tam-al-doble-click-una.html>
- López Vigil, J.I. (2002). Las mil historias de Radio Venceremos (El Salvador), en Girad, B. (Ed.). *Radioapasiona@s. Experiencias de radio comunitaria en el mundo*, (pp. 47-62). Comunica.
- López Vigil, J.I. (2005). *Manual urgente para radialistas apasionadas y apasionados*. Pablo Torriente Editorial.
- López, L. y Aguaded, A.C. (2015). La docencia sobre alfabetización mediática en las facultades de Educación y Comunicación, *Comunicar*, 44(XXII), 187-195.
- Lorenzo, A. R. y Martínez, M. (2005). *Asambleas y reuniones. Metodologías de autoorganización*. Traficantes de sueños.
- Lino, Gomes, N. (2019). Presentación, en B. de Sousa Santos. *Educación para otro mundo posible*, (pp. 13-25). CLACSO.
- MacBride, S., et al. (1980). *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica.
- Malagón Plata, L.A. (2009). La relación universidad-sociedad. Una visión crítica. *Perspectivas Educativas*, 2(1), 1-34.

- Manzano-Arrondo, V. (2019). Qué estamos haciendo mal en la Universidad, en de la Herrán, A.; Valle, J.M. y Villena, J.L. (Coords.) *Qué estamos haciendo mal en la educación. Reflexiones pedagógicas para la investigación, la enseñanza y la formación*. (pp. 157-182) Octaedro.
- Maraima, E y Uzcátegui, J. (2008). *Las radios comunitarias como instrumentos de propaganda política*. [Trabajo final de grado. Escuela de Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela)]. Repositorio de la Universidad Católica Andrés Bello. <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAR4548.pdf>
- Marchioni, M. (2006). Democracia participativa y crisis de la política. La experiencia de los países comunitarios. *Cuadernos de Trabajo Social*, 19, 213-224.
- Marcilese, J. (2019). Orígenes y evolución de la extensión universitaria, en Marcilese, J. (Comp.), *La extensión en la Universidad Nacional del sur. Orígenes y extensión (1948-2018)* (pp. 29-36). Universidad Nacional del Sur.
- Margalef Martínez, J. M. (2010). *Retos y perspectivas educativas de la alfabetización mediática en España*. Publicaciones Mediascopio.
- Marí Sáez, V. (2011). *Comunicar para transformar, transformar para comunicar*. Editorial Popular.
- Marí Sáez, V. (2014). Comunicar para transformar, transformar para comunicar. Tecnologías de la información desde una perspectiva de cambio social, en A. Gumucio-Dragón y A. Cadavid (Eds.) *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa en el cambio social* (pp. 55-73). Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de Ciencias de la Comunicación.
- Marí Sáez, V. M., Macías Varela, B., Cañete Sainz, F., y Ceballos Castro, G. (2015). Los medios públicos locales en Andalucía como termómetros de la calidad democrática. *Periférica Internacional. Revista Para El análisis De La Cultura Y El Territorio*, (15), 153-175. <https://doi.org/10.25267/Periferica.2014.i15.09>
- Marí Sáez, V. M. (2020). Indisciplinar y abrir las ciencias sociales, *Commons. Revista De Comunicación y Ciudadanía Digital*, 9(1), I-V.
- Marini, R. M. (1973). *Dialéctica de la dependencia*. CLACSO.
- Marques de Melo, J. (1999). A comunidade academica das ciencias da comunicacao: revisao crítica da experiencia brasileira como paradigma para o fortalecimento da comunidade latinoamericana. [Conferencia inaugural] en el *X Encuentro Nacional de Investigadores de la Comunicación*, AMIC, La Trinidad, Tlaxcala.

- Marques de Melo, J. (2004). Paradigmas comunicacionales que brotaron tempranamente en las Américas, *Quórum Académico*, 1(1), 25-44.
- Marques de Melo, J. (2009). *Pensamiento comunicacional latinoamericano. Entre el saber y el poder*. Comunicación Social.
- Martín Barbero, J. (1978). *Comunicación masiva: Discurso y Poder*. Editorial Época.
- Martín Barbero, J. (1996). Comunicación fin de siglo. ¿Para dónde va nuestra investigación? *Telos*, 47, 58-64.
- Martín Barbero, J. (2000). Retos culturales de la comunicación a la educación. *Nueva sociedad*, 169, 33-43.
- Martín Barbero, J. (2001). Claves de debate. Televisión pública, televisión cultural: entre la renovación y la invención, en O. Rincón (Comp.). *Televisión pública: del consumidor al ciudadano*. (pp. 35-69). FES/ Promefes.
- Martín Barbero, J. (2014). Pensar la Comunicación en Latinoamérica, *Redes.com. Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, 10, 21-39. <http://dx.doi.org/10.15213/redes.n10.p21>
- Martín-García, A.V. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida. *Aula*, 7, 41-60.
- Martínez, D. (2017). *¿Por qué educamos? Conversaciones con expertos*. LID Editorial.
- Martínez, S. (2019). Me gustan los estudiantes. Pasado, presente y futuro de los movimientos estudiantiles, en F. Franco, G. Kaplún y S. Martínez (Coords.). *Vivir la Universidad y la comunicación* (pp. 37-43). Universidad de la República. Comisión Sectorial de Enseñanza.
- Martínez, M. (2006). Formación para la ciudadanía y educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 42, 85-102.
- Martínez-Sánchez, J. y Martínez-Polo, J. (2017). El Salto y su propuesta de periodismo cooperativo, *Redes.com*, 15, 225-249. 10.15213/redes.n15.p225
- Martínez Hermida, M. Mayugo Majo, C. y Tamarit Rodríguez, A. (2013). Comunidad y comunicación: prácticas comunicativas y medios comunitarios en Europa y América Latina, en H. Cairo Carou; A. Cabezas Gonzalez; T. Mallo Gutierrez; E. Campo Garca y J. Carpio Martín (Eds).

Actas del Congreso Internacional América Latina: La autonomía de una región, XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. (pp. 499-513). Trama editorial.

Martínez-Ortiz de Zárate, A. y Barbas-Coslado, A. (2021). La dimensión socioeducativa de las radios comunitarias: un estudio desde la ética del cuidado, *Historia y Comunicación Social*, 26(2), 429-439. <https://doi.org/10.5209/hics.79151>

Masterman, L. (1983). La educación en materia de comunicación: problemas teóricos y posibilidades concretas, *Perspectivas: Revista trimestral de educación*, XIII(2), 191-200.

Masterman, L. (1993). *La enseñanza de los medios de comunicación*. Ediciones La Torre.

Mata, M. C. (1993). ¿Comunicación popular o comunitaria?, *Chasqui*, 47, 57-59.

Mata, M.C. (2009). Comunicación comunitaria en pos de la palabra y la visibilidad social, en Área de Comunicación Comunitaria (Comp.). *Construyendo comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria* (pp. 21-34). La Crujía Ediciones.

Mata, M. C. (2021). Radios cooperativas y públicos: estudios de consumo y audiencias radiofónicas en el Gran Córdoba, en Jaimes, D. y Villamayor, C. (Comp.). *Hacer radios cooperativas: Universidad, organizaciones y territorio en el camino de una comunicación democrática*, (pp. 131-147). Universidad Nacional de Quilmes y Publicaciones Ciencias Sociales.

Mata, P. (2011). *Ciudadanía ética, crítica, participativa y transformadora: Propuestas educativas desde el enfoque intercultural*. [Tesis Doctoral, Facultad de Educación, UNED]. Repositorio de la UNED. <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Educacion-Pmata/Documento.pdf>

Mateos, O. (2013). El voluntariado joven ante el cambio de época: Aprendizajes desde los nuevos movimientos sociales, *Corintios XIII, Revista de teología y pastoral de la caridad*, 143, 28-41.

Mateus, J.C.; Andrada, P.; González-Cabrera, C.; Ugalde, C. y Novomisky, S. (2022). Perspectivas docentes para una agenda crítica en educación mediática post COVID-19. Estudio comparativo en Latinoamérica. *Comunicar*, 70(XXX), 9-19. <https://doi.org/10.3916/C70-2022-01>

Mattelart, A; Castillo, C. y Castillo, L. (1970). *La ideología de la dominación en una sociedad dependiente*. Ediciones Signos.

Mato, D. (2018). Repensar y transformar las universidades desde su articulación y compromiso con las sociedades de las que forman parte, *+E: Revista de Extensión Universitaria*, 8(9), 38-52. 10.14409/extension.v8i9.Jul-Dic.7837

- Maya Jariego, I. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria, *Apuntes de Psicología*, 22(2), 187-211.
- Mayorga, O.E. y Cansino, C. (2021). Máquina de simular. La crisis de la universidad en el siglo XXI. *Revista IUS*, 15. <https://doi.org/10.35487/rius.v15i0.2021.786>
- Mayugo, C. (2007). Comunicación comunitaria, trayectorias y perspectivas en el Estado español, en A. Walzer, M. García y J.C. Rodríguez (Coord.), *Comunicación alternativa, ciudadanía y cultura, Libro de Ponencias*, 67-80.
- Mayugo, C. (2015). *La confluencia entre educomunicación y comunicación comunitaria en las prácticas de creación audiovisual participativa* [Tesis doctoral, Facultad de Ciencias de Comunicación, Universidade de Santiago de Compostela]. Minerva: Repositorio institucional da USC, <http://hdl.handle.net/10347/14611>
- Mayugo, C. (2016). Puntos de encuentro entre educomunicación y comunicación comunitaria, *Aularia. Revista Digital de Comunicación*, 2, 7-12.
- McMillan, B. & Chavis, D.M. (1986). Sense of community: A definition and theory, *Journal of Community Psychology*, 14, 6-23.
- Meda, M. (2015). *El tratamiento de los medios comunitarios en el marco de la Ley General de la Comunicación Audiovisual*. [Tesis Doctoral, Ciencias de la Información, Universidad Complutense]. Repositorio institucional de UCM <https://eprints.ucm.es/id/eprint/33015/>
- Medina Marina, J.A. (2017). *El papel de las asambleas en los nuevos movimientos sociales en España. Democracia, participación, cambio social y necesidades humanas*. [Tesis de Doctorado, Facultad de Psicología, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio institucional de UCM. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/46672/>
- Medina-Vicent, M. (2016). La ética del cuidado y Carol Gilligan: una crítica a la teoría del desarrollo moral de Kohlberg para la definición de un nivel moral postconvencional contextualista, *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, 67, 83-98, <http://dx.doi.org/10.6018/daimon/199701>
- Mejía, A., Pastrana, J. y Mejía, J. (2011). La autoestima, factor fundamental para el desarrollo de la autonomía personal y profesional. XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación. Universidad de Barcelona.

- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Menna Barreto, M. H. y Bolívar, A. (2014). Trayectorias epistemológicas y prácticas de la investigación (auto)biográfica en educación en Brasil y España, en M.H. Menna Barreto y A. Bolívar (Org.). *La investigación (auto)biográfica en educación. Miradas cruzadas entre Brasil y España*, (pp: 8-33). Editora Universitária da PUCRS.
- Mercer, J., Kelman, I., Taranis, L., & Suchet-Pearson, S. (2010). Framework for integrating indigenous and scientific knowledge for disaster risk reduction. *Disasters*, 34(1), 214-39. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7717.2009.01126.x>
- Michavila, F., y Parejo, J. L. (2008). Políticas de participación estudiantil en el Proceso de Bolonia. *Revista de Educación*, nº extraordinario, 85-118.
- Mignolo, W. (2001). Introducción, en W. Mignolo (Comp.) *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo* (pp. 9-53). Ediciones del Signo.
- Milan, S. (2006). Medios comunitarios y regulación. Una perspectiva de comunicación para el desarrollo, *Investigación & Desarrollo*, 14(2), 268-291.
- EL Mohammadiane Tarbift, A. y Espinar Medina, L. (2019). El índice de Rentabilidad Social de las radios comunitarias, una herramienta para el fortalecimiento de la comunicación ciudadana, *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 140, 195-214.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Paidós.
- Montero, M. (2005). Problematización y desnaturalización, en C.N. Hernández (Comp.). *Trabajo comunitario: selección de lecturas* (pp. 517-522). Editorial Caminos.
- Montero, D. y Moreno, J.M. (2014). *El cambio social a través de las imágenes*. Catarata.
- de Moragas, M. (2021). Prólogo. Medios comunitarios y políticas de comunicación, en en A. Barranquero y C. Sáez (Coord.). *La comunicación desde abajo. Historia, sentidos y prácticas de la comunicación alternativa en España*. (pp. 9-22). Gedisa.
- de Moragas, M., Díez, M. Becerra, M. y Fernández Alonso, I. (2005). El Informe MacBride, 25 años después. Contexto y contenido de un debate inacabado, *Revista Quaderns del CAC*, 21, 5-14.

- de Moragas, M. y Terrón, J.L. (2017). Introducción. El libro y la obra de su autor. 30 años después, en Moragas, M. Terrón, J.L. y Rincón, O. *De los medios a las mediaciones de Jesús Martín Barbero, 30 años después*, (pp. 7-18). Institut de la Comunicació (InCom-UAB).
- Morales, J.J. (2018). En el ochenta aniversario del inicio de la batalla del Ebro, *Anuario del Centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Calatayud*, 24, 25-35.
- Morsy, Z. (1984). (Coord.). *La educación en materia de comunicación*. UNESCO.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político*. Paidós.
- Muñoz, H. (2019). La burocracia universitaria. *Revista de la Educación Superior*, 48(189), 73-96.
- Naranjo Pereira, M. L. (2007). Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo, *Actualidades Investigativas en Educación*, 7(3), 1-27.
- Narayan, U. (1995). Colonialism and its others: considerations on rights and care discourses. *Hypatia*, 10(2), 133-140.
- Navarro, E. (2016). Educación mediática con perspectiva de género. En M. Oller & M.C. Tornay (Eds.), *Comunicación, periodismo y género. Una mirada desde Iberoamérica* (pp. 99-126). Egregius.
- Negri, A. y Hardt, M. (2000). *Empire*. Harvard University Press.
- Negri, A y Hardt, M. (2019). *Asamblea*. Akal.
- Nieto, S. y Rada, C. (2014). Radios comunitarias de los Altos Mirandinos: ¿Ideología y propaganda en vivo? [Trabajo final de Grado. Escuela de Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela)]. Repositorio Universidad Católica Andrés Bello. <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAS9666.pdf>
- Niqui, C. (2011). *La comunicación es vida: Reflexiones eclécticas sobre Tics y contenidos audiovisuales*. Editorial UOC.
- Observacom (2019). *Libertad a medias. La regulación de los medios comunitarios en América Latina y su compatibilidad con los estándares interamericanos de libertad de expresión*. <https://www.observacom.org/wp-content/uploads/2019/10/Libertad-a-Medias-Informe-2019-sobre-medios-comunitarios-y-libertad-de-expresio%CC%81n.pdf>

- Olivari, L. y Martínez, M. (2019). La comunicación educativa y comunitaria, en Franco, F. Kaplún, G. y Martínez, S. (Coords.), *Vivir la Universidad y la comunicación* (pp. 91-97), Universidad de la República. Comisión Sectorial de Enseñanza.
- de Oliveira, I. (2000). La Comunicación/Educación como nuevo campo del conocimiento y el perfil de su profesional, en C. E. Valderrama (Dir.). *Comunicación - Educación : Coordinadas, abordajes y travesías*. (pp. 27-47). Siglo del Hombre Editores, Universidad Central - DIUC.
- de Oliveira, I. (2019). Educomunicación universal: Derechos y deberes ante las pantallas, en Aguaded, Vizcaíno y Sandoval (Eds.). *Competencia mediática y digital: Del acceso al empoderamiento* (pp. 17-28). Grupo Comunicar.
- de Oliveira, I. (2020). La educomunicación en Latinoamérica: Claves del pasado, retos del futuro, en Aguaded, I y Vizcaíno-Verdú, A. (Eds.). *Redes sociales y ciudadanía. Hacia un mundo hiperconectado y empoderado*. (pp. 19-26). Grupo Comunicar.
- Orozco, G. (2016). Educomunicación en tiempos de convergencias e interactividades, en F. Sierra, y D. Favaro (Coords.), *Comunicación, tecnología y educación. Perspectivas iberoamericanas*. (pp. 23-41). Ciespal.
- Orozco, G. (2020). Las interacciones mediático-digitales como escenarios de ciudadanía, en Aguaded, I y Vizcaíno-Verdú, A. (Eds.). *Redes sociales y ciudadanía. Hacia un mundo hiperconectado y empoderado*. (pp. 35-40). Grupo Comunicar.
- Osses Rivera, S. (2015). Cincuenta años de Radio Comunitaria en Colombia. Análisis sociohistórico (1945-1995). *Revista Científica General José María Córdova*, 13(16), 263-283.
- Osuna-Acedo, S.; Frau-Meigs, D. y Marta-Lazo, C. (2018). Educación mediática y formación del profesorado. Educomunicación más allá de la alfabetización digital, *RIFOP: Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 91(32.1), 29-42.
- De Pablos Pons, J. y Ballesta Pagán, J. (2018). La educación mediática en nuestro entorno: Realidades y posibles mejoras. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 91(32.1), 117-132
- Papalini, V. (2017). El Buen Vivir, entre las tácticas del consumo y las cosmogonías ancestrales, Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, 134, 43-59.
- Parajuá, D. (2012). No se puede hacer nada. Se puede hacer todo, en VV.AA. *Educación anarquista: aprendizajes para una sociedad libre* (p. 111-127). Editorial Eleuterio.

- Pardo Kuklinski, H.; Cobo, C. (2020). *Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia Ideas hacia un modelo híbrido post-pandemia*. Outliers School.
- Pasquali, A. (1972). *Comunicación y cultura de masas*, Monte Ávila Editores.
- Pasquali, A. (1985). *Comprender la comunicación*, Monte Ávila Editores.
- Pastoriza, X.L. (2022). Altruismo eficaz y aplicación de principios éticos: Una oportunidad para la educación para la ciudadanía global en la universidad. *Ágora. Papeles de Filosofía*, 41(1). 2-12. <https://doi.org/10.15304/agora.41.1.7251>
- Paz Fernández, J. (1986). La alfabetización por radio: El caso de Radio Ecça, *Revista de Educación*, 281, 293-303.
- Peppino-Barale, A. M. (1999). *Radio educativa, popular y comunitaria en América Latina*. Plaza y Valdés.
- Pérez Martínez, J.E. (2018). La radio libre en Madrid (1976-1989): Los orígenes del movimiento por la libertad de emisión, *Commons, Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 7(1), 112-143. <http://dx.doi.org/10.25267/COMMONS.2018.v7.i1.04>
- Pérez Martínez, J. E. (2021). Presentación del dossier: La radio libre, comunitaria y alternativa: Una historia en perspectiva internacional, *Historia Actual Online*, 54(1), 47-52.
- Pérez Martínez, J.E. (2022). *La voz de las sin voz. El movimiento de radios libres entre la transición y la época socialista (1976-1989)*. Silex
- Pérez Martínez, J.E. y Reguero Jiménez, N. (2021). Libres y comunitarias. Medio siglo de radio alternativa en España (1976-2020), en Barranquero, A y Sáez Baeza, C. (Coords). *La comunicación desde abajo. Historias, sentidos y prácticas de la comunicación alternativa en España* (pp. 71-98). Gedisa.
- Pérez Rueda, A. (2022). *Las falsas alternativas. Pedagogía libertaria y nueva educación*, Virus.
- Petz, I. y Elsegood, L. (2021). Introducción, en L. Elsegood e I. Petz (Comp.). *Universidad en Movimiento. Curricularizar la Extensión* (pp. 12-23). UNDAV Ediciones.
- Piaton, G. (1976). Freinet y la Escuela Nueva, *Revista de Educación*, 242, 43-50.
- Pinazo-Hernandis, S. (2013). Infantilización en los cuidados a las personas mayores en el contexto residencial. *Sociedad y utopía*, 41, 252-282.

- Pincheira Muñoz, L.E. (2013). Radio comunitaria, un espacio educativo no formal en la comunidad. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 12(24), 183-193.
- Pittelli, C. y Hermo, J.P. (2010). La reforma universitaria de Córdoba (Argentina) de 1918. Su influencia en el origen de un renovado pensamiento emancipatorio en América Latina, *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, 29, 135-156.
- Planas Lladó, A.; Soler Masó, P.; Pallisera Díaz, M.; Vilà Suñé, M. y Fullana Noell, J. (2012). ¿Por qué los estudiantes participan poco en la gestión de la universidad? La opinión del profesorado. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado. REIFOP*, 15(4). 17-27.
- Prado, E. (2004). *La televisión local entre el limbo regulatorio y la esperanza digital*. Fundación Alternativas.
- Prieto Castillo, D. (1991). *Discurso autoritario y comunicación alternativa*. Premia Editora.
- Prieto Castillo, D. (2000). *Comunicación, universidad y desarrollo*. Plangesco.
- Prieto Castillo, D. (2006a). El interaprendizaje como clave de la educomunicación, *Mediaciones*, 4(6), 23-35.
- Prieto Castillo, D. (2006b). Construir lo pedagógico en América Latina. Medio siglo de experiencias en la comunicación, en Prieto, D y Van de Pol, *e-Learning, comunicación y educación: el diálogo continúa en el ciberespacio*. (pp: 19-76). Radio Nederland Training Centre.
- Prieto Castillo, D. (2010). Construir nuestra palabra de educadores, en Aparici, R. (Ed.). *Educomunicación, más allá del 2.0*. (pp. 27-40). Gedisa.
- Prieto Castillo, D. (2017). Construirse para educar. Caminos de la educomunicación. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 135, 17-32.
- Puig, J. M., Batlle, R., Bosch, C. y Palos, J. (2007). *Aprendizaje servicio. Educar para la ciudadanía*. Octaedro.
- Pujadas, J.J. (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria, *Revista de antropología social*, 9, 127-158.
- Puleo, A. (2017). ¿Qué es el ecofeminismo? *Quaderns de la Mediterrània*, 25, 210-215.
- Puleo, A. (2019). Mujeres y naturaleza, en Romero Pérez (Ed.). *Filosofía, mujeres y naturaleza. Homenaje a Celia Amorós*, (p. 31-66). Alfa. Revista de la Asociación Andaluza de Filosofía.

- Quijano, A. (2012). Bien vivir: entre el desarrollo y la descolonialidad del poder, *Viento Sur*, 122, 46-56.
- Quirós, F. (2005). El Informe MacBride 25 años después: la propuesta que el Primer Mundo se negó a aceptar, *Revista Quaderns del CAC*, 21, 71-73
- Quiroz, L. (2020). Investigar y enseñar historia en perspectiva feminista decolonial. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(2), 138-152. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i2.6786>
- Ramos, J. (2015). *La revolución de los desheredados. Participación de las redes de medios comunitarios y alternativos en la construcción de políticas de comunicación en Bolivia*. [Tesis doctoral en la Universidad de Salamanca]. Repositorio de Universidad de Salamanca. <http://hdl.handle.net/10366/128572>
- Ramos, P. (2001). *Tres décadas de educomunicación en América Latina: Caminos desde el Plan DENI*, Organización Católica Latinoamericana y Caribeña de Comunicación, OCLACC (hoy SIGNIS ALC). <https://bit.ly/2mSHlvk>
- Rappaport, J. (1981). In praise of paradox: a social policy of empowerment over prevention, *American Journal of Community Psychology*, 9, 1-25.
- Rebellato, J.L. (1997). Ética: Paradigma comunicativo, autenticidad, posmodernidad, en J. L. Rebellato y L. Giménez, L. *Ética de la autonomía. Desde la práctica de la Psicología con las comunidades*. (pp. 37-61). Roca Viva.
- Rebellato, (2005). La participación como territorio de contradicciones éticas (segunda parte), en C. N. Hernández (Comp.). *Trabajo comunitario: selección de lecturas*. (pp. 457-478). Editorial Caminos.
- Reguero, N. y Pérez, J.E. (2023). El TSC en España. De la Covid-19 a la esperanza de la regularización: un año de intensa actividad, en E. González Tanco y A. Barranquero (Coords). *Informe Anual 2022. Prácticas e investigaciones en el Tercer Sector de la Comunicación*. (pp. 9-10). Riccap.
- Restrepo, J.D. (2008). *La Niebla y la Brújula*. Random House.
- del Río Sánchez, O. (2009). TIC, derechos humanos y desarrollo: nuevos escenarios de la comunicación social, *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, 38, 55-69, <https://raco.cat/index.php/Analisi/article/view/142472>

- Rodrigo-Cano, D. y Machuca-de-la-Rosa, I. (2018). La educomunicación ambiental, herramienta necesaria ante el cambio climático frente al greenwashing, en Rodrigo-Cano, D, De Casas Moreno, P. y Toboso Alonso, P. (Eds). *Los medios de comunicación como difusores del cambio climático*. (pp. 47-66). Egregius
- Rodríguez Esperón, C. y Vinelli, N. (2004). Desarmando espejismos, en C. Rodríguez Esperón y N. Vinelli (Comp.). *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*. (pp. 9-18). Ediciones Continente.
- Rogers, E. M. (1962). *Diffusion of Innovations*. The Free Press of Glencoe.
- Rogers, E.M. (1986). *Communication technology: The new media in society*. Free Press.
- Romero Flores (2015). De la extirpación a la folklorización: a propósito del continuum colonial en el siglo XXI. *Estudios Artísticos: revista de investigación creadora, 1 (1)*. 14-36. Doi: 10.14483/udistrital.jour. ear.2016.1.a02
- Ronda, Javier (2011). Inventar en las ondas. La radio universitaria, una nueva forma de programación y especialización. En J. Ignacio Aguaded y Paloma Contreras (Coords.), *La radio universitaria como servicio público para una ciudadanía democrática* (pp. 109-118). Netbiblo
- Rosique, G. y Crisóstomo, P.A. (2019). Medios comunitarios españoles. Un proyecto de periodismo social: “El Salto TV”. *Sphera Pública*. 2(19), 84–112.
- Rostow, W. W. (1962). *The process of economic growth*. Clarendon Press.
- Rovira, G. (2015). Activismo mediático y criminalización de la protesta: Medios y movimientos sociales en México, en G. Rovira, M. Zires, R. Sánchez y A. López, *Los movimientos sociales desde la comunicación. Rupturas y genealogías* (pp. 83-106). Instituto Nacional de Antropología e Historia
- Ruiz-Corbella, M. y Bautista-Cerro, M.J. (2016). La responsabilidad social en la universidad española, Teoría de la Educación; *Revista Interuniversitaria*, 28(1), 159-188. <http://dx.doi.org/10.14201/teoredu2016281159188>
- Ruiz Martín, H. (2020). *¿Cómo aprendemos? Una aproximación científica al aprendizaje y la enseñanza*. Editorial Graó.

- Ruiz Omeñaca, J.V. (2008). La educación física, valores éticos y resolución de conflictos: reflexiones y propuestas de acción. En Fraile, A; López, V.M.; Ruiz, J.V.; Velázquez, C. *La resolución de los conflictos en y a través de la educación física*. (pp: 65-115). Barcelona: Graó.
- Sádaba, C. y Salaverría, R. (2023). Combatir la desinformación con alfabetización mediática análisis de las tendencias en la Unión Europea, *REvista Latina de Comunicación Social*, 81, 17-33. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2023-1552>
- Sales Gelabert, T. (2015). Cuidados, poder y ciudadanía, *Las Torres de Lucca*, 6, 7-45. <https://revistas.ucm.es/index.php/LTDL/article/view/75098>
- Sáez Baeza, C. (2008). *Tercer Sector de la Comunicación. Teoría y praxis de la televisión alternativa. Una mirada a los casos de España, Estados Unidos y Venezuela*. [Tesis Doctoral. Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación. Universitat Autònoma de Barcelona]. Repositorio de Tesis Doctorals en Xarxa. <http://hdl.handle.net/10803/4212>
- Sáez Baeza, C. (2009). Invisibilización de la comunicación alternativa: propuestas de entrada y salida. *Revista Latina de Comunicación Social*, 64, 416- 423. 10.4185/RLCS-64-2009-833-416-423
- Sáez Baeza, C. y Barranquero, A. (2021). Genealogía conceptual de la comunicación alternativa en el debate internacional comparado, en A. Barranquero y C. Sáez (Coord.) *La comunicación desde abajo. Historia, sentidos y prácticas de la comunicación alternativa en España*. (pp. 35-70). Gedisa.
- Saidel, M. L. (2020). ¿Se puede hablar de un momento fascista del neoliberalismo? Crisis de la democracia liberal y guerra contra las poblaciones precarizadas como síntomas de época, *Revista Argentina de Ciencia Política*, 1(24), 70-100.
- Sánchez Ruiz, E. (1986). *Réquiem por la modernización: perspectivas cambiantes en estudios del desarrollo*, Cuadernos de Difusión Científica, Universidad de Guadalajara (México).
- Sánchez, P. (1989). El sistema ALER, *Chasqui*, 32, 58-63.
- Sandoval, (2019). Medios de comunicación, desarrollo y neocolonialismo. En torno a los orígenes del pensamiento comunicacional latinoamericano, *REVCOM. Revista científica de la red de carreras de Comunicación Social*, 9, <https://doi.org/10.24215/24517836e023>
- Sanjinés, J. y Grupo Ukamau (1979). *Teoría y práctica de un cine junto al pueblo*, Siglo XXI.

- Santos, B. (2006). *La universidad Popular en el siglo XXI*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM.
- Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce y Extensión universitaria, Universidad de la República.
- Santos, B. (2021). *Descolonizar la universidad. El desafío de la justicia cognitiva global*. CLACSO.
- Santos Gómez, M. (2006). De la verticalidad a la horizontalidad. Reflexiones para una educación emancipadora. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 107, 39-64. <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i107.3869>
- Saravia, P. (2012). *Movimientos sociales en Andalucía. Una mirada exploratoria a los movimientos críticos con la globalización neoliberal*. [Tesis doctoral. Departamento de Sociología, Universidad de Granada]. Repositorio de DiGIBUG. <http://hdl.handle.net/10481/26357>
- Saura, G. y Caballero, K. (2020). Capitalismo académico digital. *Revista Española de Educación Comparada*, 37, 192. <https://doi.org/10.5944/reec.37.2021.27797>
- Schneider, G. (2018). Extensión y etnografía: una travesía por la integralidad y la comprensión de prácticas de comunicación comunitaria, +E: *Revista de Extensión Universitaria*, 8(9), 157-166. 10.14409/extension.v8i9. Jul-Dic.7853
- Schramm, W. (1964). *Mass media and national development: The role of information in the developing countries*. Stanford University Press
- Schramm, W. (1967). *El papel de la información en el desarrollo nacional*. Ciespal.
- Schulz, A. J.; Israel, M; Zimmerman, M.A. & Checkoway, B.N. (1994). Empowerment as a multi-level construct: perceived control at the individual, organizational and community levels, *Health Education Research*, 10(3), 309-327.
- Segura, A. y Barbas, Á. (2017). Relatos y contrarrelatos digitales: Nuevos medios, viejos conflictos. En R. Aparici y D. García Marín. *¡Sonríe, te están puntuando! Narrativa digital interactiva en la era de Black Mirror*. (pp. 197-212). Gedisa.
- Servicio de Convivencia Intercultural en Barrios (2016). *Bellas Vistas*. https://www.dropbox.com/sh/10qrxffajjddyqp/AAAipZuToCyl0s-tY8_TH7Xya?dl=0&preview=Diagnostico++Bellas+Vistas+2016.pdf

- Sellanes, E. (2022). Entorno regulatorio y políticas públicas para la sostenibilidad de los medios comunitarios en Uruguay, en Lamas, E. (Coord.). *Entorno regulatorio y políticas públicas para la sostenibilidad de los medios comunitarios en América Latina*, Observatorio Latinoamericano de Regulación, Medios y Convergencia. OBSERVACOM. <https://www.observacom.org/MediosComunitarios/wp-content/uploads/2022/11/Medios-Comunitarios-Completo.pdf>
- Sénécal, M. (1986). *Televisión y radios comunitarias: teoría y práctica de una experimentación social*. Editorial Mitre.
- Serafini, P. (2021): A decolonial, ecofeminist ethic of care. *Social Anthropology/Anthropologie Sociale*, 29(1), 222–224. doi:10.1111/1469-8676.12998
- Servaes, J. (2000). Comunicación para el desarrollo: tres paradigmas, dos modelos, *Temas y problemas de comunicación*, 10 (8), 5-28.
- Sevenhuijsen, S. (2003). The Place of Care: The Relevance of the Feminist Ethic of Care for Social Policy, *Feminist Theory* 4(2), 179-197, 10.1177/14647001030042006
- Sierra Socorro, J.J. (2019). Córdoba: reforma universitaria, repercusión, legado y la impronta del modelo neoliberal en América latina, *Mendive*, 17(1), 140-154
- Sierra Caballero, F. (2021). Del NOMIC a la guerra híbrida. La memoria de los frentes culturales. En D. Rothberg, C. Kraus Luvizotto, J.M.d. Carvalho (Ed.), *Revisitando MacBride: utopías y distopías* (pp. 7-17). Cultura académica.
- Simancas-González, E., y García-López, M. (2019). Reformulando la comunicación institucional de la universidad pública española desde el enfoque de la comunicación participativa. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 27(144), 1-25. <https://doi.org/10.14507/epaa.27.4359>
- Simon, J.M. (2010). *Guatemala: Eterna primavera, eterna tiranía*. Jean-Marie Simon.
- Sitrin, M. (2005). *Horizontalidad. Voces de poder popular en Argentina*. Chilavert.
- Sistema de las Naciones Unidas en Guatemala (2014). *Guatemala: Análisis de Situación del país*. <https://onu.org.gt/wp-content/uploads/2016/04/Estudio-de-Situacion-Guatemala.compressed.pdf>
- Solanas, F. y Getino, O. (1969). *Hacia un tercer cine*. <https://cinedocumentalyetnologia.files.wordpress.com/2013/09/hacia-un-tercer-cine.pdf>

- Somoza, Mahamud y Pimienta (2015). Emociones y sentimientos en los procesos de socialización política: Una mirada desde la historia de la educación, *Historia y Memoria de la Educación*, 2, 7-44, 10.5944/hme.2.2015.15541
- de Souza, E.C. (2014). Indagación (auto)biográfica: contar experiencias, escritura narrativa y formación, en M.H. Menna Barreto y A. Bolívar (Org.). *La investigación (auto)biográfica en educación. Miradas cruzadas entre Brasil y España*, (pp: 34-57). Editora Universitária da PUCRS.
- Taibo, C. (2019). *Ante el colapso: Por la autogestión y por el apoyo mutuo*. Catarata.
- Tenti Fanfani, E. (1991). Pobreza y política social: más allá del neosistencialismo, en E. A. Isuani, R. M. Lo Vuolo y E. Tenti Fanfani. *El Estado Benefactor. Un paradigma en crisis*. CIEPP/ Miño y Dávila.
- Tiana, A. (2013). Los cambios recientes en la formación inicial del profesorado en España: una reforma incompleta. *Revista Española de Educación Comparada*, 22, 39-58. <http://dx.doi.org/10.5944/reec.22.2013.9322>
- Tornay-Márquez, M. C. (2019) Educomunicación para la igualdad: Recepción crítica y empoderamiento mediático desde una perspectiva de género, en J.I. Aguaded, A. Vizcaíno e Y. Sandoval (Eds.). *Competencia mediática y digital: Del acceso al empoderamiento* (pp. 259-264). Grupo Comunicar.
- Tornay-Márquez, M. C. (2021). Radios comunitarias en América Latina, una historia de las luchas populares de un continente, *Historia Actual Online*, 54(1), 53-62. <https://doi.org/10.36132/hao.vi54.2005>
- Tornero, M. (2017). Orígenes de la alfabetización mediática y fundamentación teórica basada en Len Masterman, *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 24, 99-116.
- Torres Carrillo, A. (1993). La educación popular: Evolución reciente y desafíos, *Pedagogía y Saberes*, 4, 13-26.
- Torres Carrillo, A. (2007). *Educación Popular. Trayectoria y actualidad*. Dirección General de Producción y Recreación de Saberes. Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Treré, E. (2015). Ecología del videoactivismo contemporáneo en México: alcances y limitaciones de las prácticas de resistencia en las redes sociales, en F. Sierra y D. Montero (eds.) *Videoactivismo y movimientos sociales. Teoría y praxis de las multitudes conectadas*. Gedisa

- Treré, E. (2020). *Activismo Mediático Híbrido: Ecologías, Imaginarios, Algoritmos*. Friedrich Ebert Stiftung. Fes Comunicación.
- Tronto, J. (1987). Beyond Gender Difference to a Theory of Care, *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 12 (4), 644-663. Unicef
- Tronto, J. (2005). Cuando la ciudadanía se cuida: Una paradoja neoliberal del bienestar y la desigualdad, *Congreso Internacional “¿Hacia qué modelo de ciudadanía?”*. Emakunde, 231-254.
- Tronto, J. (2010). Creating Caring Institutions: Politics, Plurality, and Purpose. *Ethics and Social Welfare*, 4(2), 158-171. <https://doi.org/10.1080/17496535.2010.484259>
- Tronto, J. (2013). *Caring Democracy. Markets, Equality and Justice*. New York University Press.
- Tronto, J. (2018). La democracia del cuidado como antídoto frente al neoliberalismo, en C. Domínguez-Aldón, H. Kohlen y J. Tronto, *El futuro del cuidado. Comprensión de la ética del cuidado y práctica enfermera*. (pp. 7- 19). Ediciones San Juan de Dios. Col·legi d’Infermeres i Infermers de Barcelona.
- Tunnermann, C. (1998). La reforma universitaria de Córdoba, *Educación Superior y Sociedad*, 9(1), 103-127.
- UNESCO (2021). *Media and information literate citizens. Think critically, click wisely*. UNESCO.
- UNICEF (2002). *Adolescencia, una etapa fundamental*. Unicef.
- UNICEF (2021). *Estudio Mundial de la Infancia. En mi mente. Promover, proteger y cuidar la salud mental de la infancia*, Unicef.
- Uranga, W. (2009). La comunicación comunitaria: proceso cultural, social y político, en Área de Comunicación Comunitaria (Comp.). *Construyendo comunidades: Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*, (pp. 177-186). La Crujía.
- Uranga, W. (2016). *Conocer, transformar, comunicar*. Editorial Patria Grande.
- Uranga, W. (2021). Comunicar para la participación y la incidencia . *Punto Cero*, 26(42), 24-31.
- Vallaes, F. (2007) *Responsabilidad Social Universitaria. Propuesta para una definición madura y eficiente*. Tecnológico de Monterrey.

- Vallaey, F. (2014). La responsabilidad social universitaria: un nuevo modelo universitario contra la mercantilización, *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, V(12), 105-117.
- Vallaey, F., de la Cruz, C. y Sasia, P.M. (2009). *Manual de Responsabilidad Social Universitaria*, McGrawHill Interamericana, BID.
- Van Gelder, S. (2011). (Ed.). *This changes everything: Occupy Wall Street and the 99% Movement*. Berrett-Koehler Publishers.
- Vandenbulcke, H. (2017). *Comunicar la esperanza. Camino al Buen (con)Vivir*. ALER.
- Vázquez-Verdera, V. (2009). *La educación y la ética del cuidado en el pensamiento de Nel Noddings*. [Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Universitat de València]. Repositorio Tesis Doctorals en Xarxa. <http://hdl.handle.net/10803/10307>
- Vázquez-Verdera, V. y Escámez-Sánchez, J. (2022). Universidad y sostenibilidad social desde la ética del cuidado. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 34(2), 141-158. <https://doi.org/10.14201/teri.27817>
- Vidal Nunes, M. (2004). As rádios comunitárias nas campanhas eleitorais: Exercício da cidadania ou instrumentalização (1998-2000). *Revista de Sociologia e Política*, 22, 59-76.
- Villalobos, O.; Rosillón, L. y Rojas, M. (2014). Comunicación comunitaria y agendas periodísticas: desafíos, encuentros y conflictos, *Quórum Académico*, 11(2), 308-325.
- Villamayor, C. (2014). Las radios comunitarias, gestoras de procesos comunicacionales, *Mediaciones*, 12, 80-105.
- Villamayor, C. (2021). El rol de la universidad en la construcción de conocimientos desde las epistemologías del Sur, en Jaimes, D. y Villamayor, C. (Comp.). *Hacer radios cooperativas: Universidad, organizaciones y territorio en el camino de una comunicación democrática*, (pp. 18- 45). Universidad Nacional de Quilmes y Publicaciones Ciencias Sociales.
- Villamayor, C. (2022). Comunicación y emancipación: Muchos mundos, diversidad de perspectivas, *Chasqui*, 149, 85-98.
- Villanueva, S. (2015). *El cine y el cambio social: análisis y caracterización del vídeo participativo como objeto documental*. [Tesis doctoral. Departamento de Biblioteconomía y Documentación. Universitat de Barcelona]. Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona <http://hdl.handle.net/2445/66168>

- Vivas Moreno, A.; Martín-Pena, D. y Parejo-Cuéllar, M. (2016). *La radio universitaria: Gestión de la información, análisis y modelos de organización*. Gedisa.
- Walshe, R. y Argumedo, A. (2016) Ayni, Ayllu, Yanantin and Chanincha. The Cultural Values Enabling Adaptation to Climate Change in Communities of the Potato Park, in the Peruvian Andes, *Gaia, Ecological Perspectives on Science and Society*, 25(3), 166-173, 10.14512/gaia.25.3.7
- Zárate-Moedano, R. Hernández- Vasquez, A y Méndez-Tello, K.M. (2019). Educar miradas en resistencia a la colonialidad del ver. *Contratexto*, 32, 205-228. 10.26439/contratexto2019.n032.4618
- Zimmerman, M. (2000). Empowerment theory, en J. Rappaport & E. Seidman (Eds). *Handbook of community psychology* (pp. 43-63). Kluwer.
- Zoettle, P.A. (2013). Images of culture: Participatory video, identity and empowerment. *International Journal of Cultural Studies*, 16(9). 209-224
- de Zubiría Samper, J. (2008). *De la escuela nueva al constructivismo. Un análisis crítico*. Cooperativa Editorial Magisterio.